Centro

CURSO ESPIRITA · COM

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales

De los artículos publicados son responsables sus autores

Correspondencia y giros a nombre del Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . . 3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). 4'00 „
España y Portugal. . . . . 5'00 „
Demás países . . . . . 6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

ENERO de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

ALIMENTOS PARA RÉGIMEN VEGETARIANO DIABÉTICOS, ETC.

Casa Sorribas

Salmerón, 222 : Lauria, 62. — BARCELONA

en REUS (Tarragona) Arrabal B. Jesús, 14

Entregamos gratis el folleto «La Salud por la Alimentación» y catálogo.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

M. SEBASTIÁ

Freixuras, 5

BARCELONA *ESPAÑA*

IMPRESIONES RÁPIDAS Y ECONÓMICAS PARA LA INDUSTRIA, LA BANCA Y EL :: COMERCIO ::

AVISO

Descuento del 15 por 100 SOBRE LOS PRECIOS MARCADOS, A LOS QUE SE DEN A CONOCER CON LA PALABRA ESPIRITA

PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

MIGUEL RAURELL

RAMBLA DE CATALUÑA, 112 BARCELONA

Año XV (3.ª época) Enero de 1927 Número 169

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.° (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

Salutación.—¿Qué es el Espiritismo?—El movimiento de Darmstadt.—Divagaciones sobre el amor, por Emilio Reig.—*Diálogo acerca del duelo,* por Tomás Escriche.—*Conflicto entre la Religión y la Ciencia.—Noticias.—Correspondencia.*

Ciencia y Misticismo, por C. Vilar de la Tejera.—*La querella entre el hombre y el mono,* por Max Allán.—*Los querubines y el profeta Ezequiel,* por el doctor Abdón Sánchez Herrero.—*Autoridad,* por Arturo Muñoz.—*¿Qué es Dios?—Ejercicios de Autosugestión,* por el doctor Cembrano.

La Revista LA LUZ DEL PORVENIR y el Centro de Estudios Psicológicos «La Buena Nueva», al entrar en el nuevo año de su actuación ideológica, dirige un fraternal saludo a toda la prensa espirita, lectores, amigos y adversarios, hermanos todos, deseándoles mucho progreso y que al finalizar el mismo puedan obtener un balance espiritual superior, si cabe, a los pasados años.

Hacia lo Superior por el Amor y el Estudio.

¿QUE ES EL ESPIRITISMO?

Si te interesa, lector, conocer a fondo lo que es esta doctrina; si hay en ti el anhelo de espigar en su campo, generalmente tan mal conocido y tan mal juzgado, medita sobre el contenido de esta hoja volandera y juzga después: acaso nos agradezcas el consejo toda tu vida.

Frente al juicio tendencioso o ligero de quien habla de Espiritismo sin conocimiento de causa, o atacándolo por sistema; frente a errores y prácticas viciosas que han nacido al margen de estos estudios, como nacieron y seguirán naciendo en el campo de todas las ciencias y de todas las filosofías, es preciso levantar la verdadera concepción de este credo; la que resulta de sus mejores libros; la que está en el corazón y en la cabeza de las primeras figuras que han dedicado sus afanes a cultivarlo. Héla aquí:

El Espiritismo es, por oposición al Materialismo, un sistema científico-filosófico que rinde culto al Espíritu; a la esencia de las cosas. Pero no a la esencia considerada como secreción de la materia, sino como organizadora de ella; al manipulador de las formas; al dinamismo inteligente que determina la manifestación y función de todo lo que perciben nuestros sentidos.

Es, en suma, el culto del alma con toda su completa sencillez; del alma que siente, que piense y que quiere "per se", independientemente del cuerpo; o mejor dicho, tomando a éste por el instrumento en que se realiza y por el cual actúa, formándolo y rigiéndolo. Y es una filosofía que aspira a explicarse el porqué de la vida y la razón de ser de las cosas; y una ciencia de observación que trata de sondear en el Misterio, estudiando esos hechos que se vienen llamando por comodidad extraños, casuales o sobrenaturales; y una religión que pretende conducirnos hacia lo Superior por el camino de nuestra propia santificación.

... ...

El Espiritismo mira cara a cara la Vida; y arranca de ella con todas sus realidades y con todos sus espejismos, para lanzarse tejas arriba, hacia lo Infinito, borrando en cierto modo hasta las fronteras de ese fenómeno de transformación que se llama muerte.

....

El Espiritismo ha tenido que estudiar y estudia, las relaciones posibles, y desde luego ciertas, de las entidades espirituales con los seres encarnados. Y ha podido comprobar que aquéllas pueden influir en nuestra vida mediante inspiraciones, o mediante ciertos hechos que se llaman sobrenaturales; y también ha comprobado que pueden obtenerse comunicaciones fehacientes, y otras manifestaciones que constituyen prueba plena en cuanto a la realidad de aquellas relaciones.

Esta es la parte más sugestiva y a la vez más espinosa del Espiritismo, y, por serlo, la que exige más preparación y más grados para entrar en ella con éxito y con todos los honores; para evitar perversiones funcionales y acaso perjuicios que a todo evento conviene evitar.

Por lo mismo, te aconsejamos, lector, que antes de experimentar, estudies, y que antes de estudiar pidas consejo. Ten en cuenta que no todos los fenómenos que se diputan como comunicaciones con el más allá, son efectivamente tales comunicaciones; ni todos los médiums, médiums; ni todos los fenómenos realidad. Ni hay que confundir el fenómeno anímico con el espirita; ni la sugestión o la ideoplastia con las manifestaciones de verdadera autenticidad. Desarrolla espíritu crítico; examina serenamente lo que te den; que tanto empeño tenemos nosotros como tú en que no te engañes y en que no te puedan engañar.

... ...

El Espiritismo es, simbólicamente, como una gran "X" que abre sus brazos hacia arriba indefinidamente, queriendo escrutar el

problema de los cielos, y que, en sentido inverso, los abre también hacia abajo, pretendiendo abarcar los problemas de la Tierra. Una equis inconmensurable que lanza sus flechas en todas direcciones como para buscar los confines de lo Infinito. Una equis que viene a representar el gran secreto; la eterna incógnita: esa incógnita que es como el término de cada uno de los problemas que sucesivamente nos va planteando nuestra evolución.

... ...

Esta es, lector la verdadera concepción del Espiritismo. Si oyes hablar de otra; si vieras en alguna parte que lo practican o que lo proclaman envuelto en exclusivismos o en aberraciones que pugnan con la sana razón, afirma allí que no es verdadero. Al menos, que no es el Espiritismo que defiende y que proclama el Ideal hacia el cual dirige sus pasos la

Federación Espirita Española.

(De la hoja de propaganda núm. 3 de la F. E. E.)

EL MOVIMIENTO DE DARMSTADT

Aunque conocemos de la visita del Conde de Keyserling a Madrid, por diferentes informaciones, nos place reproducir aquí, por su categoría relevante en el campo profano, algunos juicios de Gómez de Baquero, expuestos en "El Sol", de Madrid, respecto de este movimiento:

"Todo lo que está en el comercio de los hombres, espiritual o económico, es objeto de propaganda por las necesidades de la sociabilidad. Así no hay que escandalizarse de que la Filosofía y hasta la Religión usen prospectos con el fin de buscar adherentes.

Los del movimiento de Darmstadt son interesantes en extremo porque en ellos aparecen compendiados con mucha claridad los fines y procedimientos de la tentativa espiritual que representa la Escuela de la Sabiduría de Keyserling. Marcan las señaladas analogías que ofrece con las propagandas y prácticas religiosas o cuasi religiosas. Por eso el nombre de movimiento de Darmstadt, a pesar de su vaguedad, me parece apropiado por su sentido dinámico. Es acción tanto o más que doctrina; pretende desarrollar y perfeccionar las almas, dar un nuevo sentido a la vida como el que infundió el Cristianismo haciendo brotar de las ruinas del mundo antiguo las ideas e instituciones que han forjado la llamada civilización occidental.

Pero la inmensa mayoría de los hombres ha vivido y vive sin preocuparse más que de un modo muy relativo y excepcional de la significación de la vida, sin que por eso pueda decirse que están reducidos a una existencia material de brutos. Esos hombres han vivido y viven una existencia natural que ha ido perfeccionando por la herencia, por la acumulación de los resultados del trabajo, por la influencia de las mismas ideas morales y religiosas, por el progreso de la inteligencia y el desarrollo de la sensibilidad. Han trabajado, han amado, han conocido las alegrías y los dolores inherentes a la naturaleza humana, no han sido perfectos, han sido sencillamente hombres, con su mezcla de bondad y de maldad que se condensan a veces en tipos excepcionales.

* * *

Si el punto de partida y la intención son religiosos o cuasi religiosos, aunque no dogmáticos, los procedimientos de la Escuela de la Sabiduría de Darmstadt ofrecen asimismo analogías visibles con los métodos religiosos y sacerdotales. Como la Sociedad Teosófica, el movimiento de Darmstadt parece uno de los ensayos de sustitutivos de las religiones. Varía el decorado. El de la Sociedad Teosófica es orientalista y búdico;

el de la Escuela de la Sabiduría, occidentalista y filosófico; aquélla es más popular y extensa; ésta, más reducida y selecta.

Para el que sea capaz de la emoción histórica, que es la emoción del mudar, la contemplación del río del "devenir", esta ansiedad cuasi religiosa es un espectáculo atrayente y dramático. Hay en ella una agonía, como dice Unamuno, una lucha entre la dogmática y el sentimiento o la aspiración. Se ha dicho que las cigüeñas volvían a los nidos de las catedrales. Mas hay cigüeñas que encuentran deshechos los nidos y frías las catedrales y quisieran que se levantaran otras donde poner los nuevos nidos, sin preguntarse si se ha perdido el secreto de esa arquitectura y si los arquitectos de ahora podrían edificar algo comparable.

DIVAGACIONES SOBRE EL AMOR

Hay una sola y única verdad en la que coinciden todas las razas y están acordes casi todas las religiones del antiguo y nuevo mundo: Esta única y eterna verdad fué predicha por todos los profetas y místicos hasta Cristo, y es el AMOR: Esta palabra, al ser pronunciada, parece que nos llena de goce inefable; que tiende a engrandecer nuestra alma y a identificarse con todo lo que nos rodea en el inmenso espectáculo de la Naturaleza, de la cual somos sus constantes intérpretes y espectadores. Sí, eso es el "sésamo ábrete" de todas las filosofías habidas y por haber: la gran Puerta de Oro que da entrada al inmenso vestíbulo del Infinito adonde han trascendido todos los grandes genios y héroes que ha tenido la Humanidad en la eterna evolución de los siglos y que han llegado por el amor a los más grandes sacrificios porque es la llama del fuego depurador que hace que nuestro espíritu entre en su verdadera jerarquía espiritual y luzca los múltiples y variados atributos que en un principio le fueron dados, y que nosotros, en el canto de sirena de nuestras bajas pasiones, hemos obscurecido, y que volveremos a recuperar mediante nuestra labor en la gran familia humana, dando la mano al caído, sostén al débil y desvalido, al huérfano y a la viuda y, en fin, desentendiéndose uno de su personalidad para interesarse en todo lo que palpita y vive en la creación y a nuestro alrededor, cumplimentando un sacratísimo deber, el del amor, cual todos lo sienten y lo manifiestan en todas las modalidades de sus múltiples y variadas formas, desde el infusorio que por medio del microscopio se nos revela como una pequeña larva que ha de trazar en el tiempo su incesante y eterna evolución, hasta esos seres perfectísimos de luz en que nos señalan leyes y preceptos morales a seguir en armonía con un plan superior. Plan en el que hemos de contribuir todos los que nos encontremos influenciados por una vida más pura y equitativa que la que vivimos actualmente.

Sin engañar y ser engañados, sin odios ni rencores; donde la fraternidad sea universalmente conocida, donde no exista ni lo tuyo ni lo mío; donde se sacie la sed anhelada y no satisfecha, donde el saber y el arte sean revelados y el AMOR sea corolario de nuestro único destino que nos ha de engrandecer más y más a medida que lo desarrollemos. Y siguiendo los inescrutables designios de Dios, una vez cayendo aquí y otra levantándonos con voluntad de contribuir en el camino del deber más que en el cumplimiento de nuestros deseos, saldaremos todos, buenos y malos, las cuentas pendientes que pesan sobre nosotros, por el amor; y esa atracción que a todo ser envuelve, nos hará que en un apretado haz nos reunamos todos cantando el ¡Hosanna! ¡Hosanna!, en la interminable e infinita escala de los mundos donde se presiente a Dios.

EMILIO REIG

LA LUZ DEL PORVENIR

TEMAS ESPIRITAS

CIENCIA Y MISTICISMO

En el jardín de las religiones positivas que los hombres, en su ardiente deseo de adquirir la convicción de un Más Allá, han cultivado con tanto ahinco, sólo han llegado a florecer las blancas azucenas de la fe y las rojas amapolas de la pasión. ¡Fe y pasión...! ¡He ahí las piedras básicas de todas las confesiones, de todos los credos que la ignorancia humana ha hecho surgir derivándolos de lo misterioso para aplacar sus inquietudes espirituales!

El Espiritismo, que más que religión es Filosofía, Ciencia y Moral, ofrece al hombre, no solamente un vastísimo campo de experimentación en dónde poder descubrir los hechos maravillosos de su origen y de su destino, sino también anchas zonas en las que puede ejercitar su misticismo, elevando su alma hacia lo Superior en alas del Amor y del Conocimiento. Así, pues, en el seno de la doctrina espirita, el hombre científico y el místico, el idealista y el experimentador, el imaginativo y el práctico, hallan, todos a una, ambiente adecuado para satisfacer sus anhelos y ejercitar sus actividades.

Más; entre estas dos formas, entre estas dos modalidades de laborar por el Espiritismo, y, por ende, en favor de la Humanidad, ¿cuál es la que debe adoptar el espiritista convencido, y, por tanto, deseoso de producir el bien para sí y para sus hermanos?

Ante todo es preciso advertir que bien puede el adepto sentirse poderosamente impulsado por su especial idiosincrasia hacia cualquiera de las dos formas de exteriorización personal; es decir, que bien puede dirigir sus energías por el camino de la inteligencia o del corazón, de la ciencia o del sentimiento, en cual caso, ante el imperativo de su conciencia, podrá el espiritista proceder con arreglo a su naturales inclinaciones; mas, cuando esto no suceda, cuando su temperamento no obligue al adepto a seguir determinado criterio, creemos sinceramente que se debe laborar por igual en las dos modalidades, en la investigación, pero también con misticismo, con la inteligencia, a la par que con el corazón, con el sentimiento.

El experimentador, laborando únicamente para el Conocimiento, puede, al trabajar por la Humanidad, olvidar su propio progreso, y más aún, si ante una investigación fracasaba, siente surgir la duda en su alma, y la duda es el principio de la negación y del abatimiento.

Por otra parte el místico, "per se", puede muy bien en su anhelo idealista,

sufrir exaltaciones, siempre dañosas, que le conduzcan por el camino del fanatismo y del engaño.

Y como tanto la duda como el fanatismo, por pecar por defecto el uno, y por exceso el otro, son igualmente perniciosos y destructivos, no creemos pecar de irreflexivos al afirmar que el espiritista que desee llenar concienzudamente sus deberes como a tal, ha de dirigir sus actividades no sólo hacia el campo científico, inquiriendo en el Conocimiento para aumentar el caudal de argumentos con que apoyar la propagación de sus ideales, sino que también debe cultivar su emotividad elevando su corazón hasta las exquisiteces del más puro sentimiento.

El estudio puede muy bien aparejarse con el amor.

C. VILAR DE LA TEJERA.

LA QUERELLA ENTRE EL HOMBRE Y EL MONO

Bajo este título publica en "El Sol", de Madrid, la bien cortada pluma de Ortega y Gasset, un interesante comentario a la tesis de Westenhofer, según la cual, no es el hombre quien procede del mono, sino el mono el que deriva del hombre.

Consideramos de la mayor conveniencia para todo estudiante de las ciencias que tienen conexión con el Espiritismo, el estudio detenido de estos comentarios que pasamos a extractar:

"Las investigaciones de Westenhofer son del mayor interés; pero el hecho de que causen sorpresa y la tesis por él defendida suene a novedad o paradoja pone de manifiesto un grave mal anejo a la forma actual de la cultura.

Este defecto podría definirse así; la cultura del presente está regida por la ciencia, pero la ciencia sólo es apta para regir la cultura si se la considera como el sistema integral del saber. La *ciencia*, pues, *no es especialista*. Mas, por otra parte, la inmensidad de su extensión obliga a que el *trabajo científico se produzca en una dispersión de especialidades*. De suerte que el especialismo es, a la vez, una necesidad y una contradicción de la ciencia. Entre la muchedumbre de daños que esto trae consigo, sólo uno apunto ahora.

De cada especialidad emerge un buen día cierta doctrina que tiene directamente interés general. Esta doctrina desciende como un dogma sobre el resto de los hombres cultos, inclusive sobre los que cultivan otras especialidades. No pudiendo éstos discutirla, se limitan a aceptarla sumisamente, como un bloque rí-

gido de solidez inquebrantable. Es decir: que al trasmigrar la doctrina, pierde precisamente los caracteres propios de la idea científica. Porque dentro de la ciencia, toda teoría, aun la más firme, se presenta siempre con un índice de problematismo, de mera aproximación a la verdad ejemplar y única. Jamás excluye otras posibilidades en partes antagónicas. Esta endeblez de toda teoría científica es una de sus virtudes, tal vez la que más la diferencia de un dogma. Merced a ella es elástica y deja margen a la multiplicidad de puntos de vista y de innovaciones. Un buen ejemplo de esto es lo acontecido con la descendencia simiesca del hombre.

La idea de que el hombre es oriundo del mono nos lleva a concebir la especie humana como una de las más recientes y avanzadas en el proceso de adaptación biológica. A la luz de la idea contrapuesta—el mono oriundo del hombre—aparece nuestra especie como una de las más antiguas entre los mamíferos, tal vez la más antigua que hoy existe . Su organización revelaría una sorprendente supervivencia de formas arcaicas y una energía conservadora incalculable. Sería el hombre un caso extremo de resistencia a la variación, una especie retardaria e inadaptada, extrañamente detenida y fija; en cierto modo, un estancamiento biológico y un callejón sin salida en la evolución orgánica.

Si, como he dicho, es característico de la estricta teoría científica su posible convivencia con otras teorías que contradicen aquélla, en cambio hay siempre en la ciencia—como en la política—un partido, una teoría que ocupa el poder. Esta que podemos llamar teoría canónica, impera siempre sobre las mentes menos inquietas y creadoras. Es la opinión más "seria".

Así, en la descendencia del hombre ejerce hoy la magistratura de teoría canónica la que considera al hombre como pariente próximo del chimpancé. Con gran formalidad se han reducido a estadísticas las semejanzas entre nuestra especie y las diferentes clases de simios. Según Schwalbe, coincidimos en 188 puntos con el gibón, en 272 con el orangután, en 385 con el gorila, en 396 con el chimpancé. Queda adjudicado el honroso título de primo del hombre a esta última bestia.

Pero conste que si las recientes observaciones de Westenhofer son en su detalle una novedad, no lo es, ni mucho menos, la presunción general que vienen a corroborar. Desde 1899, el gran antropólogo Klaatsch había invertido la tesis canónica y ponía su genio al servicio de la otra idea: la gran antigüedad filogenética de la especie humana. Schoetensack, Ranke, Kollmann, le siguieron por idéntica o paralela vía; de suerte que la anterioridad del hombre respecto del mono es hoy una doctrina tan clásica como la otra.

La colocación de una especie en la serie genealógica depende, como toda cuestión cronológica, de que hallemos un término *post quem* y un término *ante quem*. La dentadura humana nos lleva a situar nuestra especie en tiempo posterior a la aparición de los peces. Lo que en el pez era coraza exterior se ha internado y es hueso y boca. No deja de ser curioso advertir que el gusto, nuestra boca,

conoce diferencias que el cuerpo pisciforme percibe con su periferia—lo dulce, lo ácido, lo amargo, lo salado—. Por otra parte, oído, garganta y maxilares son transformación de las branquias del pez.

Pero la dentadura, que hace del hombre una especie más joven que el pez, le hace a la par más viejo que los demás mamíferos. La dentadura humana presenta en germen todas las diferenciaciones futuras, en confusa unidad. El síntoma acusa una extrema inadaptación en función tan decisiva como la alimenticia. Con razón llama Scheler al hombre un *dilettante* de la vida. Por lo pronto, lo es en el grave capítulo de la nutrición.

Lo propio acontece si atendemos a las extremidades. La disposición en el hombre de brazos y piernas con respecto al torso recuerda ante todo a la rana, inclusive en la ordenación de los músculos. La rana y el lagarto son parientes no muy lejanos del hombre. Es lo más probable que los peces primitivos poseyeron una disposición de aletas más próxima a la de los saurios que los peces actuales. Las especies vivientes más antiguas, como el barramuda de los ríos australianos, tienen otro par de aletas traseras, que, con las delanteras, anuncian la colocación de las cuatro extremidades en los *souro-mammalia* del período primario.

En este período primario, con el reptil, aparece la mano, y, desde luego, aparece con sus cinco dedos. Uno de los fenómenos más misteriosos de la Historia Natural es esta ley de la pentadactilia que impera en la evolución orgánica. Todo el que haya visto, aunque sólo sea en reproducción fotográfica, la huella del *jeirotherion*—que pertenece a la época primitiva—habrá experimentado cierto pavor advirtiendo su enorme semejanza con la huella de la mano humana.

El pulgar con su gruesa pulpa, la proporción de los dedos, etc., todo coincide inquietadoramente. En éste, como en otros atributos, se declara—dice Klaatsch—que lo sorprendente del hombre no es su progresiva adaptación, sino al revés, su conservatismo, la tenacidad con que ha retenido y salvado elementos sumamente antiguos que las demás especies han perdido. La mano es uno de los grandes atributos del hombre. En combinación con el cerebro, ha hecho de él la bestia industriosa que fabrica instrumentos, el *homo faber,* o, como Franklin solía llamarle, *animal instrumenti fiaun.*

Con esto hemos llegado a situar al hombre fabulosamente atrás en la serie de los tiempos. Lo encontramos junto a los primeros vertebrados terrestres. Eran éstos cuadrumanos. La cuadrupedia es una evolución y especialización posterior: la mano es primero. De ella, por ajuste exclusivo a condiciones especiales, nacen, por apelmazamiento de los dedos, el casco, la pezuña y la garra. La mano es todo eso y nada de ello.

El embrión humano de dos meses es cuadrumano. Poned al recién nacido, que no sabe tenerse, un bastón entre pies y manos: se agarrará con tal fuerza, que podéis, levantando el bastón, verle sosteniéndose en vilo. El embrión humano es un animal trepador y reptil.

Tendríamos, pues, que hombres y monos formarían un grupo de animales más próximos que ningún otro al primer vertebrado terrestre y ocuparían el puesto de primeros mamíferos. Si ahora preguntamos en qué relación sitúa esta teoría al hombre y el mono, se nos responde lo siguiente: el mono es un animal que somáticamente ha progresado más que el hombre; por tanto, procede de él, y no al revés, como suele creerse.

Por lo pronto, el hombre conserva más de la cola del saurio que los simios antropoides. El varón humano posee cinco residuos vertebrales del apéndice caudal; la hembra, cuatro; en cambio, el orangután se ha quedado sólo con tres.

Otro avance del mono consiste en la colocación de los ojos. En las especies anteriores se hallan éstos colocados a uno y otro lado de la cabeza. Esto impide que las visiones se reunan. El caballo ve dos paisajes paralelos y planos que no tienen unidad. La imposibilidad de superponer las dos imágenes de un objeto no les deja percibir el volumen ni la profundidad. Las cosas son como espectros incorpóreos, fantasmas. No falta quien atribuye a esto el carácter espantadizo de la raza equina. Para unir las imágenes era menester que los ojos se aproximasen colocándoles en un mismo plano. Ahora bien: en este proceso, el antropoide ha ido bastante más lejos que el hombre, tanto, que sus cuencas oculares restan espacio al cerebro y además han usurpado el sitio al órgano olfativo. El gran piteco no tiene apenas olfación y empieza a perder el pulgar.

He aquí, en tosco resumen, una filiación de la especie humana que presenta a ésta, no como un triunfo de la lucha por la existencia, sino, al revés, como una casta que ha sobrevivido a su inadaptación y a su retraso biológico; una raza arcaica, tenaz y somáticamente conservadora.

Del *pithecanthropus,* como de un tronco y nivel común, partirían dos líneas divergentes entre sí. Una, la humana, que insiste en los caracteres antiguos; otra, la simiesca, que cuanto más avanza, más se deshumaniza. El antropoide es derrotado y huye a la selva virgen, lugar característico de especies en retirada; así, entre los hombres, los pigmeos.

Hay un punto en que Westenhofer corrige y completa a Klaatsch, Ranke, etcétera. Se trata del pie. La doctrina general, que aun estos mismos aceptaban, supone la anterioridad del pie prensil, del cual se habrían formado la zarpa, la pezuña y el pie humano. Westenhofer hace notar que lo específico del pie es el talón, el empeine y el tendón de resorte. En los reptiles y anfibios asistimos a la preformación de todo esto, según van haciéndose más terrestres que acuáticos. En los conocidos no llega a desarrollo porque los huesos pedales están ya anquilosados. Pero hubo un reptil de huesos pedales aún blandos que comenzó a erguirse merced al tendón de resorte; este reptil inicia el pie humano, que puede luego diferenciarse en pezuña, para correr—como en tantos mamíferos—, o en pie prensil, como en el mono. El pie humano es causa y efecto, a la vez, de la erección. Merced a ella, la mano queda libre y perfecciona su torpeza de instrumento

universal, poco diferenciado. El pie—no primariamente la mano—ha sido, pues, quien ha permitido al vertebrado terrestre más antiguo hacerse un animal de cerebro. El otro retraso orgánico, la dentadura inadaptada, vino a facilitar esto último, porque impidió la formación del morro, el desarrollo de los músculos maxilares, que restaban sangre al progreso cerebral. El morro y el cerebro están fisiognómicamente en razón inversa.

Tal es la concepción de la decadencia humana según la teoría no canónica. ¿Cuál es la verdad? Desde el punto de vista de la verdadera cultura, no es lo más importante decidir. Cultura es, frente a dogma, discusión permanente. Por esta razón conviene presentar frente a la idea canónica la revolucionaria. Conviene, conviene la herejía—como en la Iglesia—en la ciencia."

Sí, señor; herejía y razonamiento, discusión e impulso noble para buscar la verdad; a pesar de las dificultades que ofrece en un tema como el comentado. Por más que, ¿dónde está el tema, en cosas de verdadero fondo, que no ofrezca igual dificultad?

Pero cabe preguntar a Westenhofer y al comentarista, si las dificultades serían las mismas considerando la evolución y la herencia no sólo en lo biológico, sino en la psicológico. Al espíritu en función, progresando, formando y rigiendo; creando el órgano como un mago, cuando la función la requiere; guardando en el periespíritu, su archivo, experiencias y poderes adquiridos a su paso por seres inferiores en la escala. Esta memoria explicaría ol que Ortega Gasset llama conservatismo y tenacidad, aplicándola a aquellas cosas que convienen que sean permanentes por necesidades del medio ambiente.

Mientras el antropólogo mire la evolución en lo somático, solo frente al cuerpo y a sus materiales, el problema seguirá siendo intrincado. Que busque el alma y su evolución; que se encare con el espíritu como ente fundamental, que va moviendo los hilos invisibles de estos procesos biológicos o antropológicos, y el problema habrá entrado en nuevos horizontes. Nuevos, y sin duda más lógicos, más consoladores y mejor trabados con la ciencia integral; con la verdadera cultura que con tanta razón propugna nuestro ilustre comentarista.

MAX ALLAN.

PENSAMIENTOS DE UN APOSTOL

En una sociedad donde exista, bajo cualquier forma, la violencia, el dinero no puede de ningún modo representar el trabajo.

El dinero, en sí, es un mal.

El hombre no vive para la satisfacción de sus deseos o necesidades; vive para el amor.

El bajo pueblo padece hambre, porque nosotros comemos demasiado.

LOS QUERUBINES Y EL PROFETA EZEQUIEL

Los dos grandes profetas de la cautividad de Babilonia, Ezequiel y Daniel, fueron médiums videntes, en grado excelentísimo.

Es preciso, si el lector ha de entender las consideraciones en que quiero ahora entrar, lea el libro del profeta Ezequiel con atención profunda y recogimiento, porque así es como se aprecian los matices de las ideas, cuando se han de examinar hechos del Espiritismo.

La facultad de la videncia, según nos advirtió el maestro Allan Kardec en su "Libro de los Médiums", tiene intensidades muy variadas. Unos ven a un solo espíritu (ejemplo: el rey Baltasar observando la mano fluídica que escribió las tres palabras *Mane, Tecel* y *Fares*). Otros ven a todos los espíritus presentes en aquel lugar y momento (ejemplo: videncia momentánea del criado de Elíseo).

En la visión que tuvo el profeta Ezequiel junto al río de Chebar, en Caldea, y que describió con minuciosidad en su capítulo I, vió querubines.

¿Qué son estos seres? Espíritus puros, o sea del primer orden (consúltese la escala espiritista en el "Libro de los Espíritus", por Allan Kardec, núm. 100).

La palabra querubín viene del substantivo hebreo *cheroub,* buey, porque se les representaba con los pies de este animal.

El dogma católico admite la división de ángeles, arcángeles, querubines y serafines. Error. Llegados a la perfección relativa, *todos son iguales entre sí,* como lo fueron en el instante creador. Hay igualdad en el punto de partida y en la terminación del viaje; pero en el camino (período humanitario de los hijos de Dios) existe entre ellos una variedad infinita.

Sabemos por las enseñanzas del Espiritismo, que el periespíritu nos acompañará siempre y será nuestro instrumento, tanto en las erraticidades, como en la perfección relativa.

En los cuatro querubines que vió Ezequiel, primero junto al río de Chebar y más tarde, en estado de bicorporeidad, en Jerusalén, sus periespíritus eran tan depurados, de ritmo vibratorio tan rápido, que deslumbraban a este profeta cuando fijó en ellos su vista.

Según eso, la luminosidad de un espíritu, depende de su grado de progreso. Los espíritus inferiores llenos de vicios y pasiones bastardas, son siempre tenebrosos, porque sus periespíritus están manchados por su historia sombría.

Los cuatro querubines que vió en ambas ocasiones Ezequiel, tenían cuatro rostros, cuatro alas y pies como de becerro, y dijo (capítulo I, versículo 7): "que centelleaban a la manera de bronce muy bruñido." El periespíritu, en la parte del tronco, era semejante al cuerpo humano.

Téngase en cuenta que no sólo los vió correr, si no también levantarse de la Tierra al espacio. Lo primero enseña que eran automotores, o sea dotados de movimiento propio, como lo estamos los hombres. Lo segundo, que los periespíritus suyos no estaban sometidos a la acción de la gravedad. Eran ingrávidos. Carecían de peso.

Este es el motivo por que se representa en las pinturas a los ángeles con alas. Sin el estorbo del peso, se trasladan por el espacio por el solo impulso de su voluntad-*acción*.

Los rostros eran cuatro, como acabo de decir. A la parte derecha era rostro de hombre y rostro de león. A la parte izquierda, rostro de buey y rostro de águila. (Capítulo I, versículo 10.) En la visión que tuvo en Jerusalén, cuando fué allí transportado en espíritu (capítulo X, versículo 14), volvió a tratar este mismo punto y escribió: "Y cada uno tenía cuatro rostros. El primer rostro, era de querubín. El segundo rostro, era de hombre. El tercer rostro, era de león. El cuarto rostro, de águila." Se ve que hay identidad entre ambas visiones.

Y yo me pregunto: ¿Por qué se le hicieron ver al profeta estos cuatro rostros? ¿Qué enseñanza se le quiso dar a él primero, al pueblo hebreo después y a la posteridad, más tarde? Que el alma humana antes de llegar a la racionalidad y al libre albedrío, ha de pasar por la animalidad, por la irracionalidad, por el obscuro dominio del instinto, que estudia hoy con el mayor interés la Psicología comparada. (Véanse los trabajos de Lubbock, el entomólogo Fabre y el darwinista Romanes.) Dicho de otro modo: el animal es un candidato humano (examínese despacio el caso del asno de Balaam, del que tanto se han reído los materialistas sin entenderlo, como de costumbre). El hombre es un aspirante a convertirse, *por su trabajo propio,* en un ángel de Dios.

Esta idea existe desde que hay hombres en la Tierra. Así Juan el Bautista dijo a sus oyentes: "No digáis: Tenemos a Abraham por padre. Porque yo os digo que puede el Altísimo levantar hijos a Abraham *aun de estas piedras.*"

Y yo me pregunto: ¿No es esa la evolución de los seres finitos desde los átomos a los arcángeles, proclamada por Allan Kardec en el "Libro de los Espíritus"? Es evidente. Este es el período que llamó este maestro *anti*humanitario.

Luego aquella extraña apariencia del periespíritu de los cuatro querubines, tanto junto al río de Chaber como en Jerusalén, no fué un efecto fortuito. Tuvo una finalidad inteligente. Fué una revelación divina dada por Ezequiel a sus contemporáneos, y por medio de la imprenta, esta perpetuadora del pensamiento, a la posteridad más remota.

Fué, decimos, que antes de atravesar el período humanitario, hemos de evolucionar por la escala zoológica, ascendiendo de especie en especie, siempre de *menos* a *más*.

De ahí el rostro de león, que es el rey de los cuadrúpedos, y el rostro del águila, la reina de las aves. Como si se nos quisiera dar a entender que esos son

peldaños para llegar hasta el hombre. Así es como se verifica nuestra lucha contra la materia, cuya finalidad es el progreso del luchador. Pero no es el hombre el último anillo de esta cadena, el último peldaño de esta escala. Lo es el espíritu puro, el bienaventurado, el dichoso. Por eso y para que así lo entendiese, se le hizo ver al profeta Ezequiel el rostro de querubín.

Esta doctrina sublime es el Espiritismo, que nos aclara por completo nuestro origen y nuestro destino. Está conforme con la Lógica, con la experiencia y con la misma revelación divina, como acabo de demostrar.

De ahí que no diga yo como San Juan Bautista que *puede* el Altísimo levantarnos de las piedras, sino que, en realidad, *así lo hace.*

Estoy de acuerdo con la doctrina expuesta en "Destellos del Infinito", del señor Alvarez Mendoza (Madrid, 1891). Allí leo: "Todo lo que es una forma (mineral, hisopo, cedro del Líbano, hormiga, mariposa, águila, león, hombre o elefante) es una fase transitoria de la vida perpetua de un ser infinito." Ahí está el Espiritismo entero y toda la Metafísica.

Esa es la ley, igual para todos los hijos de Dios, que rige en la Creación. Más luminosa que el mismo sol y prueba palpable de la suprema Bondad; *el progreso individual indefinido;* ese celestial principio hará morder el polvo al Materialismo.

Un espíritu humano no puede retroceder jamás; progresa siempre hacia el Padre. A medida que aprende, sus facultades se desarrollan; la influencia de la materia, disminuye, y la atracción divina, aumenta. Así como los ríos desembocan en el mar, sin que nadie lo pueda impedir, tampoco ningún poder humano nos podrá estorbar la posesión del fruto de nuestros seculares trabajos propios; la perfección relativa, la visión perpetua del Altísimo; su servicio continuo en la Eternidad; factores que integran, reunidos, una felicidad inefable.

La jerarquía espiritual no abandona jamás. El espíritu-guía (ángel guardián del Catolicismo) siempre deja oír la voz de la verdad en la conciencia. Están solidarizadas todas las criaturas del Universo, como si perteneciesen a un mismo circuito eléctrico. Nos dijo San Pablo: "Somos miembros los unos de los otros." Y el profesor Szoulet, del Colegio de Francia, escribió: "Sobre el hombre, hay tantos grados, como bajo él." Pero todos ellos, son solidarios entre sí. Tal es la magnífica ley de la solidaridad universal, puesta en claro por el Espiritismo.

Véase si el libro de Ezequiel tiene fondo. Pues así es toda la Sagrada Escritura. Como el buzo se sumerge en las profundidades del mar, para sacar de allí las perlas y los corales, su lector ha de elevarse a las mayores alturas de la Metafísica y de la Teología, para poderla entender.

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO.

Octubre, 1924.

AUTORIDAD

CONCEPTO QUE EL ESPIRITISMO TIENE DE ESTA INVESTIDURA

Si tratamos de definir con exactitud el concepto que la Sociedad tiene formado de la *autoridad* en su general acepción, ateniéndonos, naturalmente, a los textos legales u oficiosos: códigos, reglamentos enciclopedias o libros de enseñanza, la *autoridad* resulta ser esa *facultad* o *potestad,* mando o magistratura que se concede a toda persona por su empleo, nacimiento o mérito, para regir, gobernar o administrar toda entidad colectiva: naciones, empresas, pueblos y sociedades públicas o privadas, a veces de enorme importancia por sus considerables elementos o vastísimas extensiones territoriales.

La investidura de la *autoridad* supone en quien la representa, el crédito y la fe de la entidad representada. Crédito y fe corrientemente incondicionales de hecho. El derecho divino de los reyes, más que incondicional, fué derecho indiscutible, impuesto a los pueblos por su reconocido origen.

Así, la *autoridad-potestad,* establece constituciones dictando leyes, reglamentos, estatutos, categorías, empleos y medios ordenados para la vida de las colectividades organizadas.

El cetro de los reyes, la toga, las bandas, vestes y veneras, el fajín y el entorchado, la tiara y el anillo como el bastón simbólico, aparte otras diversas insignias, imponen el carácter de *autoridad* en las personas que los ostentan, entre las demás jerarquías sociales, empleos o elementos gregáricos. La *autoridad* pues, manda, dispone u ordena, debiendo ser obedecida en todo aquello que está en sus atribuciones.

Ziegler como López Gómez y otros muchos filósofos, convienen en que, todo problema político social o religioso, es y será siempre problema de moral. La justicia como el orden, sin la moral, no se conciben. Como la *autoridad* sin la garantía de esas relevantes prendas de austeridad y demás elevadas dotes espirituales que integran el meritísimo y personal ejemplo, a nada bueno puede conducirnos. La capacidad reconocida y aun consagrada por el mundo científico o artístico en las especializadas dotes técnicas de la personalidad-*autoridad* para cada caso adecuado de la vida colectiva, tiene en la moral el más apropiado mentor, la elocuente voz de la serena conciencia.

Nadie debe ignorar que la luz providencial brota siempre de los terrenos en apariencia menos abonados, de entre los elementos más vulgares de las sociedades humanas. Y es durísimo para la razón pura, tener que reconocer, que nadie percibe de esa luz providencial sus rutilantes destellos, por el origen de

vulgarísima apariencia concedido por el mundo ignorante. Cristo, surgió de entre la leva de los miserables en Judea, en abierta oposición al César y su corte de pretores, cónsules, sacerdotes, escribas y fariseos. Ese mundo ignorante conoce el trágico fin de aquella elevadísima *autoridad* redentora. Sócrates, surgido en Grecia de entre la leva de los humildes, discípulo de Anaxágoras y de Arquelao, consideraba temeraria e inútil la ciencia que traspasa los linderos de la conciencia y no tiene por objeto la perfección moral del hombre. Trató por todos los medios a su alcance hacer del alma humana el verdadero principio y objeto de la filosofía. Pero el mundo de los ciegos afanes que no entiende de jerarquías espirituales, dió al redentor admirable a beber cicuta por orden de esa arbitraria *autoridad* en quien la sociedad depositó su crédito y su fe, por consagración-social, o "derecho divino". Y para qué citar más víctimas de seres privilegiados surgidos de entre los más comunes lugares sociales, del desenfrenado autoritarismo de todas las épocas. Copérnico, Galileo, Bruno, Homero, El Tasso, Cervantes y otros muchos humildes sabios, los más perspicaces y más apasionados de la verdad y la cultura del espíritu, las voluntades más aceradas y firmes, las más audaces y mejor dotadas de energía vital y de iniciativa, las conciencias más ejemplares y de más alta moralidad, no pasaron de ser legítimas *autoridades* desautorizadas e inmoladas a la barbarie humana. Y es bien triste, lector estudioso, que la histórica labor de esos espíritus sublimes, sirva de reclamo a todos los bastardos intereses del mundo, en cuyas manos, se escamotea siempre la bella originalidad redentora. Y el mundo, que sólo se conmueve ante los falsos espejismos de esa magia litúrgica, ceremoniosa y efectista, sigue tan ciego e ignorante como siempre, sin comprender que "por el fruto se conoce el árbol".

Tenemos en lógica eclesiástica, que prevalece como sentido más elevado de *autoridad,* el más alto juicio teológico. La sobrenaturalidad teológica, originada por la supuesta revelación divina, alimentada por las tradiciones de padres a hijos como herencia sagrada e indiscutible, tiende a ahondar más y más en los misterios teológicos, sin ver que la Naturaleza, Dios, pone de manifiesto a cada instante sus más fabulosos errores. El tradicional artículo de fe ciega, anula en todo hombre la verdadera facultad divina. El sagrado deber de investigar la verdadera Causa suprema, queda reducido al pobre papel ridículo de mero espectador creyente, por un secular origen, del que nadie puede dar testimonio personal. Pero, "lo dijo Blas, punto redondo". Mas, como la Verdad al fin se habre paso, la *autoridad* eclesiástica, de independiente, se convirtió en coaligada de la *autoridad* civil en la Edad Media, ante el temor de su acusada desaparición. Ya al hombre le es duro creer en filosofías de carácter absoluto ante cada elocuente rectificación de Natura. Creer entre peldaño y peldaño de serena investigación que se puede servir a la vez a Dios y al César, va resultando durísimo. Nada como el agua pura para reflejar el justísimo nivel en su superficie; al ser desbordada de forma violenta, lentamente, socavando los falsos cimientos de

los obstáculos que cierran su libre paso, restablece al fin su nivel natural. Veamos en este simbolismo a la Naturaleza abriéndose paso hacia la universal armonía en su único lenguaje elocuente. Es la única voz de Dios y su único medio soberano de revelarse. La *autoridad* teológica no tiene, no puede contar con otros medios reveladores que estos medios fundamentales, cuyo fuero elocuente, manifestado en mil extrañas formas, impulsan al hombre al estudio, tanto de Dios, como de sí mismo, por el amor y por la ciencia, sus legítimos senderos.

Repitamos que "todo problema político, social o religioso es y será siempre problema de moral".

La verdadera *autoridad,* pues, será aquella que dé ejemplo en todos sus actos de amor al prójimo, cumpliendo con el sabio precepto que dice: "ama a tu prójimo como a ti mismo". ¿Se inspira el mundo en esta lógica suprema al instituir la *autoridad* directiva base de la mundial organización en sus diversos aspectos?...

* * *

En el siglo xx de la Era cristiana, siglo del que más notables progresos registra la Historia del mundo, éste nuestro mundo, vive horas de angustia moral, de intensa agitación político-social, de graves perturbaciones militares y religiosas. Una sórdida conmoción agítase de oriente a occidente y del septentrión al mediodía. Y en esta conmoción, los hombres privilegiados e interesados, dueños de todas las fuentes de riquezas como de tentadores y sojuzgadores de todos los poderes de la tierra, se aferran cada vez más a sus encumbrados tronos, mientras el hambre y la miseria amenaza con derruir todo lo existente.

Hombres hay de tan refinadas formas aristocráticas como de salvajes instintos, investidos de plena *autoridad* directiva y hasta aureolados con diversos títulos pomposos, alrededor de los cuales brillan por su refinada hipocresía una corte de cómplices mal aconsejados, que si el mundo del dolor leyese con claridad meridiana en los ocultos repliegues de su alma oculta, ¡cuánto horror habría de reflejarse en la faz aletargada de ese mundo infeliz!

"No proveer más que el pan del día", "no restes a los demás lo que no te pertenece", decía el Mártir del Gólgota, cuya virtud sirve de señuelo a todos los modernos tiranos, ocultos tras el velo del inhumano egoísmo.

Sobrado elocuente es ya esa pasiva resistencia que las muchedumbres organizadas ofrecen a toda falsa *autoridad.* ¡Cuántos valores inapreciables arrastran tras sí esas masas desorientadas en la penumbra de la irresponsabilidad; pérdidas que nadie al fin registra en su particular patrimonio. Son incalculables comunes intereses que la Sociedad lanza al abismo ignorado.

* * *

Hay que espiritualizar a los pueblos si queremos que esos pueblos no caigan en la abyección mán afrentosa—decía Melquíades Alvarez en un elocuente discurso—. Así es en efecto. Nada para redimir un mundo inmoralizado y corrom-

pido en el que el descrédito y la licencia invadieron todos los principios sociales, desde la *autoridad directiva* hasta el más pequeño elemento gregárico, que el amor espiritual como suprema *autoridad* en la Ley de ser.

Es el amor espiritual una cadena fecunda e infinita en aspiraciones y torturas, efectos y repulsiones, ensueños dorados, decepciones elocuentes y alegrías inefables, coronadas por el dolor, indispensable ejecutor en la imprescindible evolución espiritual. Por ello, la filosofía espirita, la más antigua y la más moderna, cuya existencia ha de persistir a través de los siglos todo lo que perdure la razón pura de esa Ley de ser, tan inmortal como el espíritu, no reconoce otra *autoridad* en su seno, que esa *autoridad* redentora de la elevada jerarquía espiritual, convencida como está de que todo es transitorio y perecedero en el mundo material.

ARTURO MUÑOZ

(*De un libro en proyecto.*)

¿QUÉ ES DIOS?

Extractado del libro "Ceux qui nous quittent", una de las mejores obras medianímicas editadas hasta la fecha.

P.—¿Qué es Dios?

R.—Una fuerza y una inteligencia, en realidad indefinible.

Dios es una esencia impersonal; y es cerrarse la comprensión de la realidad cósmica, empeñarse en imaginar un Dios personal.

Dios es esencialmente indefinible e inexplicable.

La misma palabra "Dios", que uso, en mis coloquios con vosotros, para expresaros aproximadamente ciertas ideas, en sí no significa nada: no es sino un breve símbolo verbal; y de la realidad que corresponde a este símbolo, no puedo explicaros nada, porque lo poco que de ella sabemos, aun los espíritus más evolucionados, es un misterio para nosotros, y para hablaros de este misterio, habríamos de referirnos a cosas que no tienen traducción posible en lengua humana.

Si le decís a un ciego de nacimiento que un objeto es rojo, en vano os esforzaréis por hacerle comprender lo que es un color, y aun os impacientaréis si él se empeña en que le deis del rojo una definición comprensible. Algo semejante ocurre con la idea de Dios para vosotros. Ni yo puedo expresarla, ni vosotros me entenderíais si lo intentase. Sólo empezaréis a comprender algo de ello, siquiera remotamente, cuando desencarnéis y se despierten en vosotros ciertos sentidos nuevos que no pueden actuar durante la vida carnal. Por ahora, os aconsejo que desistáis de ocuparos en estas cuestiones que son para vosotros totalmente impenetrables.

EJERCICIOS DE AUTOSUGESTION

Fué James Braid, médico de Manchester, quien en 1841 creó el Hipnotismo, describiendo sus fenómenos y modos de operar.

Pero si el Hipnotismo ha ingresado definitivamente en la ciencia moderna lo debe a dos hombres eminentes: el doctor Charcot, profesor de la Facultad de Medicina de París y médico del Hospital de la Salpêtrière, y el doctor Liébeault, de Nancy.

Admiten los profesores de Nancy los siguientes grados en el sueño artificial:

Somnolencia.—Con pesadez de los párpados y entorpecimiento.

Sueño ligero.—Caracterizado por la catalepsia sugestiva, que consiste en que el sujeto (1) conserva las posiciones que se le imprimen; tiene los párpados cerrados; pero oye cuanto se habla y conserva el recuerdo, al terminar la sesión, de lo que ha pasado.

Sueño profundo.—En que el entorpecimiento es mayor; la sensibilidad al dolor empieza a desaparecer; el recuerdo al despertar empieza a ser confuso.

Sueño muy profundo.—En el cual subsistiendo los anteriores fenómenos, el sujeto empieza a perder sus relaciones con el mundo exterior y no oye más que a su hipnotizador; al despertar su recuerdo es muy vago y confuso.

Sonambulismo.—Son fenómenos que caracterizan este estado la analgesia de la piel (insensibilidad al dolor) mientras los sentidos están hipersensibles; la sugestibilidad sin límites y la falta de recuerdo al despertar.

Esta clasificación, como confiesan los mismos que la establecieron, es artificial.

El procedimiento de hipnotización que emplean casi todos los prácticos consiste en lo siguiente:

Se coloca el sujeto en la posición más cómoda posible, como si fuese a dormir naturalmente; acostado, en la cama o en un sofá, o bien sentado en un sillón. El hipnotizador situado enfrente del sujeto y pudiendo estar de pie o sentado, le ordena que mire fijamente un objeto que sostiene con la mano, o que fije su mirada en los ojos del operador, siendo conveniente que el sujeto, para mirar, tenga que elevar los ojos y realizar un cierto esfuerzo. El hipnotizador procede entonces a las sugestiones del sueño, diciendo: "Esté usted tranquilo". "No piense más que en dormir." "Ya tiene usted sueño." "Los párpados se cierran." "Duerma usted", etc...

Para despertar al sujeto hipnotizado basta con mandárselo, repitiendo la orden si no despertara.

---

(1) Se llama "sujeto" toda persona que se hipnotiza.

Cuando el sueño es muy profundo se recomienda soplar en los ojos y sólo en casos muy excepcionales hacer aspersiones de agua fresca en la cara.

La infancia y la juventud son muy sensibles a la hipnosis, particularmente de los siete a los diez y seis años.

Un detalle interesante es que algunos sujetos hipnóticos despiertan afirmando que no han dormido. Juntan mentalmente la última impresión recibida al dormirse con la primera recibida al despertar, sin que exista en su conciencia la noción del tiempo en que han estado dormidos.

Todo mandato del hipnotizador para que el sujeto hipnotizado realice tales o cuales actos para originar en él ciertos sentimientos, ideas o inclinaciones, para colocarle en un determinado estado de conciencia, etc., constituye lo que se llama en hipnotismo una *sugestión*.

Las sugestiones se llaman "post hipnóticas" cuando debe realizarlas el sujeto después de despertar. Se llaman sugestiones "a plazo" si han de efectuarse transcurrido algún tiempo.

Si se hacen a la vez varias sugestiones pueden coexistir y realizarse todas sin contrariarse las unas a las otras; pero si son demasiado numerosas se perjudican mutuamente. Cuando se desea obtener un resultado importante (curación de una enfermedad, por ejemplo), es preferible limitarse a una sola sugestión y repetirla a menudo.

La docilidad con que el sujeto acepta las sugestiones y las cumple, está generalmente en relación directa con la profundidad del sueño; pero existen individuos que son sugestibles en los grados primeros, cuando el sueño es todavía incompleto.

Deben hacerse estas sugestiones imperiosamente, pero sin gritar, con cierta monotonía. Sucede frecuentemente que al cabo de cierto tiempo los párpados se ponen temblorosos y acaban por cerrarse. Se continúan las sugestiones de sueño y se hacen pases.

El doctor Sánchez Herrero ha ideado un aparato hipnotizador, especialmente destinado a los individuos refractarios a la hipnosis.

Consiste en un tallo de metal de un metro de longitud, formado de varias piezas articuladas en cuatro sentidos diferentes para poder colocarle en la posición necesaria. Hay en uno de sus extremos un semicírculo con un tornillo para sujetar el aparato en la cabecera de la cama o en el respaldo de la silla, según esté el sujeto, acostado o sentado. Termina el otro extremo en un compás, que tiene en cada una de las puntas de sus dos ramas un brillante americano.

Colocado el sujeto en la posición más cómoda, se fija el aparato en la cama o en la silla por medio del semicírculo y se le da la inclinación conveniente para que el compás terminal esté colocado a pocos centímetros de los ojos del sujeto quien debe mirar a los brillantes.

Con dicho aparato se evita la fatiga del operador, sin necesidad de mirar fijamente al sujeto ni sostener con la mano un objeto que éste mire.

Cualquiera puede idear un aparato parecido al precedente.

Durante el sueño hipnótico conviene sugestionar al sujeto que despertará sin pesadez de cabeza, tendencia al sueño, etc.

Las sesiones de hipnotización deben ser continuadas y sin grandes intervalos, diariamente si es posible.

Por medio de sugestiones adecuadas puede lograrse que el sujeto tenga calor o frío, que esté triste o alegre; se le pueden sugerir diversas alucinaciones de la vista, del oído o de otro sentido, y es notable en alto grado la claridad con que el sujeto percibe esas alucionaciones sensoriales provocadas, que para él presentan los caracteres de evidencia de la realidad. Por medio de las llamadas "sugestiones negativas", puede lograrse que el sujeto deje de ver, una vez despierto, tal o cual persona o cosa, de oír tal o cual sonido, olvide determinada circunstancia, etc.

¿Puede la sugestión hipnótica ejercer alguna influencia en las facultades intelectuales y morales del individuo dormido? Los hechos de esta clase son demasiado numerosos y convincentes para ponerlo en duda, siendo la sugestión un agente de primer orden en la terapéutica moral de los vicios, manías, pereza, graves defectos de carácter, etc.

Berheim había sospechado la importancia de esta terapéutica moral. "¿Hasta qué punto las pasiones, los gustos, las facultades psíquicas pueden ser modificadas por una sugestión prolongada y hábilmente dirigida? Lo que una sugestión en estado de vigilia puede realizar sobre ciertos sujetos, la sugestión hipnótica, que suprime el raciocinio, lo efectúa con una eficacia muy poderosa."

El doctor Berillon presentó al Congreso celebrado en Toulouse en septiembre de 1887, por la "Asociación francesa para el progreso de las ciencias", una serie de interesantes observaciones, demostrando la posibilidad de aplicar el hipnotismo a la pedagogía.

He aquí algunos de los hechos que expuso en apoyo de sus palabras:

Tendencia al robo, a la mentira y al libertinaje en una joven de diez y seis años: curación.

Hábito de chuparse los dedos en un niño de doce años: curación.

"Un hecho poco conocido en el hipnotismo y de gran importancia es que pueden obtenerse por sugestión, no solamente modificaciones temporales del carácter, sino persistentes. Por mi parte, estoy convencido de que el hipnotismo llegará a ser algún día un poderoso medio de moralización y educación, pero hay que vencer para esto muchas resistencias y preocupaciones." (Beaunis.)

DR. CEMBRANO.

(Continuará.)

DIALOGO ACERCA DEL DUELO

D.—Seamos justos: si el desenlace de un desafío ha sido funesto para uno de los dos valientes campeones, a quien costó la vida, ello debe calificarse de desgracia, no de crimen.

A.—Para mí es un asesinato.

D.—No, señor, porque el que salió triunfante exponía valientemente su vida en las mismas condiciones que su adversario, y hubiera podido sucumbir, en vez del otro.

A.—Entonces hubiera sido este último el asesino.

D.—Eso no lo puedo admitir yo, si el lance se desarrolló con toda corrección y caballerosidad por ambas partes.

A.—¿Pero, en qué ley moral se establece que, cumpliendo ciertos ritos convencionales, y exponiendo en iguales condiciones la propia vida, sea lícito matar a un hombre?

D.—Lo justifica la religión del honor. No es caballero quien no es capaz de lavar su honor manchado por la difamación o la calumnia.

A.—Pase, si usted quiere, que la caballerosidad exija el lavatorio; pero lavar y matar, o, aunque sea sólo herir, son cosas muy diferentes. Yo le reto a usted a que me demuestre que, dejando muerto al difamador o hiriéndole, o bien haciéndole simplemente un rasguño, queda lavada, desaparezca la mancha que echó éste sobre la honra de su adversario. Y no hablemos del caso en que el muerto sea el difamado; no cabe mayor absurdo.

D.—Es que, verá usted, no podemos substraernos, en la vida práctica, a las ideas reinantes, y el concepto del honor está íntimamente relacionado con la opinión de los demás. No hemos de vivir en un mundo ideal, sino en la realidad presente; y, por tanto, no nos podemos regir en la vida sólo por la razón pura, sino que forzosamente nos hemos de atener también a las ideas y a los usos admitidos en la sociedad en que vivimos.

A.—Siempre que esas ideas y esos usos convencionales no sean contrarios a la razón y la moral. No tengo inconveniente en conceder que se transija con ciertas modas ridículas, por ejemplo; pero no puedo admitir que se respete el convencionalismo absurdo y criminal del duelo.

D.—Será, en buen hora, un poco bárbaro el procedimiento que siguen los duelistas para lavar su honra; pero tanto, tanto como absurdo...

A. — Archiabsurdo, diré, si se quiere aceptar la palabra. Hay que renegar en absoluto del sentido común, para poderlo admitir. La prueba al canto:

Lavar una mancha es quitarla. Se lava con jabón o con lejía la ropa manchada, y queda limpia.

Apliquemos el ejemplo. o manchado de que tratamos ahora es la honra; la mancha que sobre ella echó la difamación o calumnia es el hecho deshonroso que se imputa a la víctima. No puede quedar "lavada" esa mancha mientras no quede "probada" la falsedad de la imputación. Con el duelo el ofendido demostrará, en buen hora, que es un valiente, cosa muy distinta de la que tenía que demostrar ante la opinión pública. Pero después de herir o de matar al ofensor, ¿habrá convencido a alguien de que no cometió el hecho que se le imputa? Cierto que no, y, por tanto, la mancha subsistirá sobre su honra, mancha a la que el buen sentido añadirá la de haber herido o asesinado a un hombre.

No hay que darle vueltas: la lejía o el jabón del sable o la pistola no son cosas adecuadas para lavar las manchas inferidas al honor. Estas manchas no pueden desaparecer sino con "pruebas" que patenticen la "falsedad" del hecho imputado.

Por último, llega al colmo de la ridicu-

lez el duelo cuando lo motiva un simple acto de genialidad, como un bofetón, una palabra insultante, etc., sin testigos, casos a los cuales no se debiera conceder tanta trascendencia. En realidad son esas simplemente groserías impremeditadas, que el ofendido podría rechazar, a veces, de un modo análogo, o bien (y esto, a mi juicio, sería lo más honroso) dar a su agresor un ejemplo de cultura y sensatez, calificando su acción de arrebato impremeditado, y dispensándoselo con "honrosa" bondad.

Aquí dió fin a la entrevista el bondadoso señor antiduelista, diciendo a su interlocutor:

A.—Como comprendo el terrible aprieto en que le pondría si le exigiese que replicara en el acto a estos argumentos; le propongo que cortemos aquí nuestra discusión y me conteste otro día, cuando haya tenido tiempo de meditar tranquila y serenamente sobre el particular. Espero que entonces estaremos los dos conformes, y no tendrá que seguir la discusión.

TOMAS ESCRICHE.

DOS PROCESOS CELEBRES

CONFLICTO ENTRE LA RELIGIÓN Y LA CIENCIA

Hace algunos días nos habló Samblancat del proceso del mono, suceso que ocurrió en Dayton (Estados Unidos de Norteamérica y cuyos protagonistas fueron el maestro Scopes y el ex-ministro Bryan. Ahora otro notable escritor nos hace el relato de otro proceso ocurrido en Holanda, que lleva este título: "La serpiente del Paraíso".

Nosotros queremos profundizar estos dos célebres procesos de carácter religioso, ya que el asunto nos es muy simpático.

He aquí, de un lado, al profesor Scopes denunciado y castigado a pagar una multa por haber enseñado a sus alumnos la teoría evolucionista de Darwin. Aquella teoría, de la que nos decía Odón de Buen, en nuestra Universidad, que había tenido la admirable propiedad de unir la filosofía con las ciencias naturales "de tal modo y de tal manera, que hoy puede decirse, según la feliz expresión de Heckel, que estas ciencias no son, como antes, un castillo de naipes, sino un sólido edificio levantado sobre la inquebrantable base de los hechos demostrados".

Por esto es digno de ser copiado el diálogo que sostuvieron el defensor de Scopes y el acusador privado, que, como decimos, resultaba ser el ex ministro de Estado, Mister Bryan.

—¿Cree usted—preguntaba el defensor—que Jonás estuvo tres días en el vientre de la ballena y cree usted, también, que Josué parase con sus brazos el sol?

Y Bryan, senador, ex ministro varias veces y ex candidato a la presidencia de la más grande de las Repúblicas del mundo, dijo que creía a pie juntillas en el milagro de Jonás; pero que, en cuanto a lo de Josué, suponía que éste se había equivocado, parándose, en vez del sol, el movimiento de nuestro planeta.

Entonces el abogado le objeta con mordaz ironía:

—Ha pensado usted por un momento en lo qué pudiera ocurrir si nuestro planeta se parase un solo minuto?

El fanático religioso se encogió de hombros, mientras murmuraba que esto le tenía sin cuidado.

Scopes tuvo que aflojar los 100 dólares de multa; pero se recogió en seguida por varios intelectuales una gran cantidad para que aumentase y perfeccionase el maestro perseguido sus estudios científicos. Uno de los primeros que se puso a su lado fué el gran Edison.

Al leer estos telegramas recordamos con fruición aquellas escenas de nuestra vida estudiantil, ya que tuvimos la dicha de ser alumnos de Odón de Buen cuando la suspensión de su cátedra por explicar también la teoría de Darwin.

Durante varios días, todas las mañanas, a las once y media, hacían irrupción en la Universidad los alumnos de la Facultad de Medicina. ¡Siempre han representado éstos a la avanzada del progreso! ¿Cómo habían de faltar entonces para aplaudir los conceptos llenos de indignación del profesor perseguido?

NOTICIAS

Según previene el reglamento del Centro "La Buena Nueva", celebróse el día 9 del mes en curso la Asamblea General ordinaria.

Abierta la sesión por el presidente, nuestro querido Director, fueron leídas por el secretario señor Guillén el acta de la Asamblea anterior y el estado de cuentas, siendo ambos aprobados por unanimidad.

La presidencia manifestó que, como siempre, quedaría fijado en el tablón de anuncios del Centro el estado de cuentas, y puso de manifiesto la obligación de los asociados de intervenir, no solamente en las cuentas, sino en todos los asuntos que ya sea directa o indirectamente afecten a los intereses morales y materiales del Centro.

Seguidamente puso en conocimiento de los reunidos los cargos de Junta que cesaban por mandato reglamentario, levantando la sesión por quince minutos a fin de que se pusieran de acuerdo para el nombramiento de los mismos.

Abierta nuevamente la sesión, se nombró por aclamación y en medio del mayor entusiasmo, la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Salvador Vendrell.—Vice-predente, Miguel Oller.—Secretario, José Guillén.—Vice-secretario, José López Plaza.—Tesorero, Azucena Devis. — Bibliotecario, José Bataller. — Contador, José Codina.—Vocales, Remedios Sobanés, José Cervelló, Martín Bisbe y Miguel Raurell.

Quedó también nombrada una Comisión de Estudios bajo la presidencia de nuestro ilustrado hermano Castor Vilar de la Tejera, y otra de Iniciativas, cuya presidencia se nombrará.

Después de varios asuntos de trámite, se levantó la sesión, quedando una vez más bien demostrada la cordialidad que reina en nuestro Centro entre sus asociados y la Junta Directiva.

⁂

También celebró Asamblea general el día 2 del corriente, el "Centro Instructivo Humanitario de Estudios Psicológicos" del Guinardó, quedando constituída la siguiente Junta Directiva:

Presidente, Luis Moliné; reelegido.—Vice-presidente, Salvador Boloix; reelegido.—Secretario, Francisco de A. Torrents.—Vice-secretario, Francisco Herrera. — Tesorero, Carolina Guall.—Contador, María Pintalluba. — Bibliotecario, Asunción Mifsut.—Vocales, Pablo Solé, José Barrachina, Ignacio Segura, Felipa Moliné, Francisco Ferrer, María Martí, Francisco Gracia y Manuel Cortinas.

⁂

Según anunciamos en el número anterior, el día 30 del actual dará una conferencia en nuestro local social el conocido naturista don M. Mora Sáez, disertando sobre el tema "Higiene del estómago".

⁂

Don Martín Cruset tiene anunciada una conferencia para el día 6 de febrero, a las cinco de la tarde en el "Centro Humanitario" del Guinardó, disertando sobre el siguiente tema: "Vegetación Evolución y Naturaleza".

El acto será público.

⁂

A todos los queridos hermanos que se nos dirigen por carta en demanda de datos y consultas particulares, debemos advertirles la imposibilidad en que nos encontramos de atenderles si no incluyen el sello para la contestación.

Son innumerables las cartas que se reciben en este sentido y no es posible, bien apesar nuestro, corresponderles.

⁂

En la "Sala Capsir" (Teatro Olimpo), Mercaders, 38 y 40 (entrada por la Vía Layetana), tendrá lugar el próximo sábado, 29 de enero de 1927, a las nueve y media de la noche, una grandiosa función teatral

a cargo de "Germinal", Escuela Teórico-Práctica de Declamación y Arte Escénico, y patrocinada por la "Unión de Juventudes" de la F. E. E., que con tanto acierto dirige el aplaudido actor y director Francisco Llano.

Dará principio al acto una sinfonía a piano por el reputado profesor Tomás Pujadas y seguidamente empezará el glorioso drama en tres actos de José Feliu Codina, "La Dolores", y, por último, el divertido sainete en un acto de José Pous y Pagés, "Un cop d'Estat", dará fin a tan agradable velada.

Para el próximo mes de febrero, están en preparación las obras siguientes: "Foc nou" y "La cuerda floja".

❖

Por mal estado del tiempo y falta de concurrencia de algunos elementos, no había podido celebrarse la adjudicación de objetos que tenía anunciada la Comisión de Beneficencia del "Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos".

Esta adjudicación tendrá lugar el cuarto domingo del mes de enero corriente, aprovechando la fiesta de propaganda que reglamentariamente ha de celebrar el "Barcelonés".

❖

Actos a realizar en el Centro "La Buena Nueva":

Enero, día 30.—Conferencia a cargo del director de la Revista "Naturismo", don N. Mora, bajo el tema "Higiene del estómago".

Febrero, día 6.—Sesión mediúmnica.

Día 13.—Sesión mediúmnica.

Día 20.—Importante conferencia a cargo del señor Martínez Novella, sobre tema libre.

Día 27.—Fiesta literario-musical, a cargo de la sesión infantil "Grupo Primavera", del "Centro de Estudios Psicológicos", de Sabadell.

Todos estos actos empezarán a las cinco en punto.

La "Unión de Juventudes de la F. E. E. tiene organizada para el día 13 de febrero una excursión al "Castell de Burriach", bajo el siguiente itinerario:

Vilasá de Mar, Cabrils y Castell de Burriach.

Presupuesto: Viajes de ida y vuelta, 2 pesetas.

Punto de reunión: A las 5'30 en la Estación de Francia.

Esta será la tercera de la serie de excursiones de la presente temporada que tan concurridas y animadas vienen resultando.

❖

Nuestra querida hermana consocia Mercedes Cardiel ha tenido que sufrir la penosa prueba de ver traspasar las fronteras del Más Allá a su bella hijita Pilar, hermosa criatura de quince abriles.

Sin duda alguna, que su misión terrena terminó allí donde las pasiones empiezan a germinar, por ser puramente espiritual su cometido.

Rápido despertar y progreso indefinido deseamos al espíritu manumatido y a sus familiares Mercedes Cardiel y Nieves Gener, madre y hermana carnal respectivamente, la resignación de nuestras doctrinas para soportar la inesperada separación.

CORRESPONDENCIA

CON NUESTROS SUBSCRIPTORES

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente.)

Señores M. C. y J. D., Málaga; Y. Y., Monte Alegre; P. P., Pontevedra; P. R., F. H., E. N., A. F., y R. R., Tarrasa; L. E., L. P., J. F. y C. E., Melilla; J. M., Mallorca; T. L., R. M. y B. Q., Tarragona; A. L., Salamanca; F. G. y E. F., Garrucha; A. B., Mahón; J. C., Lugo; T. A., Alcoy; J. A., Caudete; J. G., Jerez de la Frontera; J. C., Lérida; J. P. y A. C., Sevilla; M. M., Gijón; J. E., Pehuajo; F. O., Montilla; P. C., Malgrat; F. G., Talavera de la Reina; recibidos sus giros y satisfechas sus subscripciones por todo el corriente año. —Señores J. E., Alcira; R. M., Jaén; y R. V., Esparraguera; las suyas, el corriente y el próximo.—F. Y., Arcila; y A. V., Algeciras; recibirán contestación por correo.

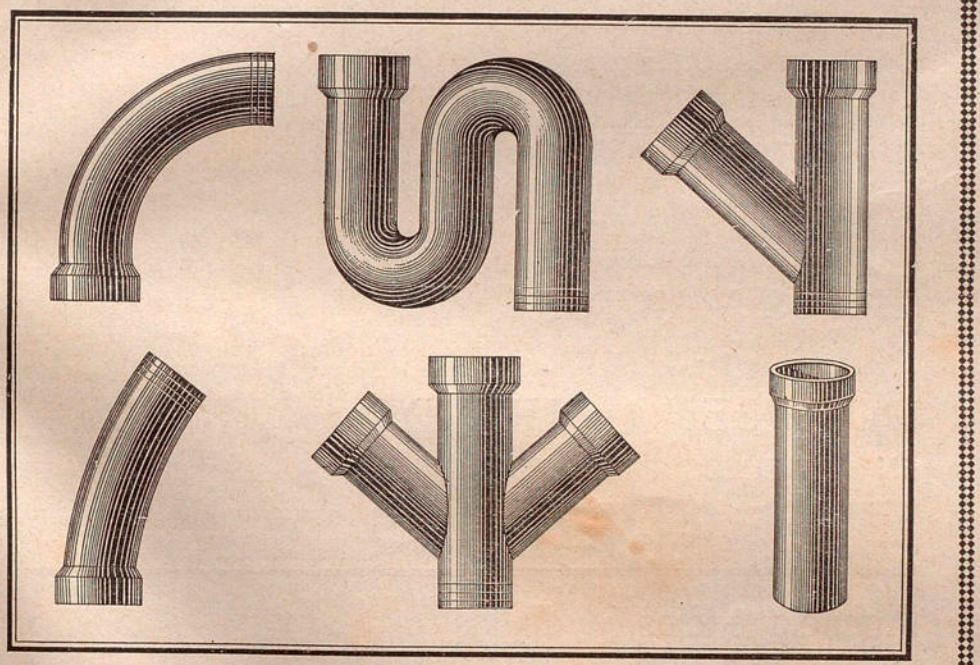
Gracias a todos.

Antonio López, Impresor. Olmo, 8 Barcelona

REGUANT

Manufactura de productos refractarios — Aparatos de gres para industrias químicas — Tubería de gres

Las especiales cualidades del gres cerámico que forman mis tubos, hacen que en muchos casos sean preferibles a los de otros materiales, y, a veces, de imposible substitución. Son inatacables por los ácidos, y resisten sin deterioro la acción corrosiva de toda clase de compuestos químicos, cualidades que no poseen ninguno de los sistemas de tubería usados hasta la fecha. Su completa impermeabilidad los hacen propios, lo mismo para la conducción de aguas potables, que para la de aguas sucias y letrinas. Su color uniforme y lastre metálico les dan inmejorable aspecto, pudiendo colocarse al exterior de los edificios sin afearlos, antes al contrario, contribuyendo a su ornamentación. Y si a todas esas ventajas, que a más de poderse comprobar por su simple inspección, están demostradas por largos años de experiencia, se agrega la de ser su duración indefinida y muy principalmente la de ser **más económicos** que todos los demás sistemas conocidos que puedan comparársele en cualidades, se comprenderá que abrigo el convencimiento de que mis tuberías han de prestar muy importantes servicios a la construcción.



Olivo, 25 - Barcelona

CICLOS BENEDID Y DIDANT

¡¡LAS MARCAS QUE SE IMPONEN!!

EL MAYOR STOCK

EN

ACCESORIOS

PARA

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

TALLERES ESPECIALIZADOS
PARA LA REPARACIÓN DE
CICLOS Y MOTOS

COMPLETO SURTIDO
EN ARTÍCULOS PARA TODOS LOS
SPORTS

Agencia exclusiva de las
famosas Bicicletas y Motocicletas
DE DION-BOUTON

J. BENEDID

Aragón, 270 - Teléfono 243 A
= BARCELONA =

Centro

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales

De los artículos publicados son responsables sus autores

Correspondencia y giros a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4'00 „
España y Portugal.	5'00 „
Demás países	6'00 „

Precio: 0'30 ptas. FEBRERO de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

ALIMENTOS PARA RÉGIMEN VEGETARIANO DIABÉTICOS, ETC.

Casa Sorribas

Salmerón, 222 : Lauria, 62. — BARCELONA

en REUS (Tarragona) Arrabal B. Jesús, 14

Entregamos gratis el folleto «La Salud por la Alimentación» y catálogo.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

M. SEBASTIÁ

Freixuras, 5

BARCELONA *ESPAÑA*

IMPRESIONES RÁPIDAS Y ECONÓMICAS PARA LA INDUSTRIA, LA BANCA Y EL :: COMERCIO ::

AVISO

Descuento del 15 por 100 SOBRE LOS PRECIOS MARCADOS, A LOS QUE SE DEN A CONOCER CON LA PALABRA ESPIRITA

PAPELERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO

MIGUEL RAURELL

RAMBLA DE CATALUÑA, 112 BARCELONA

Año XV (3.ª época) Febrero de 1927 Número 170

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

Profesión moral.—*Espera en Dios* (poesia), por Virginia Seguí.—*Acto civil.*—*Noticias*—*Correspondencia.*—*Folletín.*

Estudios, por el profesor Asmara —*Planos de evolución,* por C. Vilar de la T jera *Bienaventurados los pobres de espíritu,* por el doctor Abdón Sánchez Herrero —*Cultura,* por Arturo Muñoz —*La muerte,* por Amador Revilla —*Ejercicios de Autosugestión* (continuación), por el doctor Cembrano.

PROFESIÓN MORAL

Afirmo el **Derecho.**

Confieso el **Deber.**

Quiero la **Justicia** y la **Fraternidad Humana.**

Creo en la **Solidaridad Universal.**

Aspiro a la **Perfección.**

Derecho. — Mantén tu derecho siempre que no perjudique el derecho ajeno. Respétate, a fin de que los demás te respeten.

Deber.—Cultiva tus facultades, desarrolla tus fuerzas, cuida tu salud, evita toda mancha, aprende a defender tu existencia y a proteger tu libertad. Ama la vida que has recibido, porque si no depende siempre de ti que sea feliz, depende de ti que sea útil para los demás y buena para tu adelantamiento. No temas a la muerte, que no es más que una renovación de fuerzas y una evolución necesaria para el progreso y el engrandecimiento de los seres.

No olvides que el que desconoce su deber compromete su derecho, pues el derecho y el deber son correlativos y no se afirman el uno sin el otro.

Cumple tus promesas, cultiva la verdad, no retengas jamás lo que pertenezca a otro. Devuelve a tus padres todo lo que has recibido de ellos, hónrales con tu buena conducta constante y trasmite tu patrimonio a tus hijos. Abstente de la ociosidad como de un robo. Si amontonas riquezas, piensa en que eres simple depositario de ellas y haz que sirvan para fecundar el trabajo, para aliviar la desgracia y para extinguir la miseria.

Justicia.—Practica la justicia, no tan sólo no haciendo a los otros lo que no quisieras para ti, sino tomando la iniciativa del bien y luchando contra la iniquidad, donde quiera que la encuentres. No condenes nunca sin apelación y sin dejar una puerta abierta a la enmienda, al arrepentimiento y a la rehabilitación. El sentimiento religioso es incompatible con el infierno eterno, y la conciencia de la humanidad regenerada por el amor al prójimo no admite pena sin remisión.

Fraternidad humana.—Trata a tu prójimo como a ti mismo. Perdona las injurias y devuelve bien por mal. No te alejes voluntariamente de la sociedad de los hombres, no te aisles de tus hermanos ni los aisles los unos de los otros: No hay progreso para el hombre solo. Acuérdate que a las

luchas sostenidas, a las penas sufridas por espacio de tantos siglos por las generaciones que te han precedido, debes todos los beneficios de que disfrutas; piensa que asociando tus esfuerzos a los de tus contemporáneos, prepararás una suerte mejor a los que vengan después de ti. Créate temprano, por medio del matrimonio, una esfera familiar de la que estén desterrados el egoísmo, que es el peor de todos los vicios, la envidia, el juego, la pereza, la ira, el libertinaje, la intemperancia, el disimulo y la mentira. Esposos, no estéis sólo unidos por la carne: estadlo también por el espíritu y el corazón como si fuérais una sola alma. Procurad merecer siempre vuestra mutua estimación y no tengáis jamás motivos de sonrojaros delante de vuestros hijos.

Solidaridad Universal.—En tus esfuerzos hacia el progreso aspira a todo lo que está arriba y tiende la mano a todo lo que está abajo. Sé bueno y compasivo para con los animales, pues son sensibles como tú. No disfrutes de más placeres que de los que no hacen llorar a nadie. Ama a la Naturaleza, respeta sus leyes y no la mandes más que obedeciéndola. No olvides que si la tierra ha sido dada a los hombres, es para que todos tengan asiento en el banquete de la vida, y que hallando en ella (gracias a la instrucción a que todos tienen igual derecho, y con auxilio del trabajo cotidiano a que deben todos igualmente entregarse), su parte de luz y de libertad, hagan reinar el orden, la paz, la equidad y la armonía.

Perfección.—Realizando así el reino de Dios en nuestro dominio terrestre, podremos llamarnos colaboradores de la obra divina y nos será concedido elevarnos progresivamente hacia la perfección ideal que lleva en sí cada uno de nosotros.

(Extracto de la profesión moral de Fauvety.)

ESPERA EN DIOS

Reposando en las manos en que reposas
no le temas a nada, nunca en la vida:
Dios, que siempre remedia todas las cosas,
¿no ha de saber curarte también tu herida?

No temas demasiado su enojo austero
y tén, en sus bondades, tus ojos fijos;
pues aunque El, con nosotros, es justiciero,
no ve sólo culpables; también ve hijos.

Haz bien siempre que puedas: Si ves un [daño,
pon bálsamo de efectos sobre la herida;
y si en pago recibes un desengaño,
piensa que Dios te ha visto y que no lo [olvida.

Si alguna vez sucumbes, que serán muchas,
pues el hombre es tan débil como el gusano,
pídele con empeño fuerza en tus luchas;
verás como, a tu ruego, tiende su mano..

Si en el mundo te rinden males crueles
y a Dios vuelves los ojos con amargura,
verás como en tu vaso, lleno de hieles,
colocará una gota de su dulzura.

Si te encuentras un día sin pan ni techo,
olvidado de todos, sin un amigo,
su voz, dulce y amante, dirá en tu pecho:
"No estás solo, hijo mío, yo estoy contigo."

Sé bueno, y que tus ojos siempre se posen
sobre las cosas limpias de todo engaño;
y, al morir, que tus pobres restos reposen
bajo este dulce lema: "Nunca hice daño"

Camina por la vida sin amargura;
que aunque tus pies ensucie fango del suelo,
si tienes la mirada fija en la altura,
tendrás el pensamiento cerca del Cielo!...

VIRGINIA SEGUI.

de agua pronunciaba el color del cielo.

Observé después que al dilatarse la superficie líquida, y por consiguiente al irse alejando las verdes riberas hasta perderlas de vista, yo permanecía inmóvil y me vi sobre la superficie cristalina y rizada en medio de un inmenso mar.

Y el azul de las aguas era cada vez más claro hasta que se confundió con el cielo; y entonces me vi en el mismo centro, como si fuera el foco de aquella inmensa esfera de color.

Mis ojos se perdían en aquel lleno de luz. Mi cabeza circulaba en una inmensidad sin límites.

Hubo un instante en que todo lo olvidé, y quedé sumergida en aquel piélago que me envolvía contemplándome sola, aislada de todo contacto material, confundida en un caos y en la monótona perspectiva de un colorido siempre igual en todas direcciones.

Cerré los ojos, y el azul persistía a través de los párpados, pero invariable, sin perder nada de su luz. Parecía que no eran ellos los que veían, sino la vista permanente del espíritu penetrando en todas direcciones.

Poco a poco mi pensamiento a partir del presente, remontándose a cierta elevación en las ideas, rompió a través del olvido, penetró en el pasado y se explicó la razón de mi última existencia.

tierra se levantara sobre la cabeza del hombre, y en la que cada peldaño es un mundo, es la vida remontando nuevas esferas en que agitarse. La recorre el espíritu y se encuentra a todas las alturas.

III

En una existencia recibí de mis antepasados sangre azul y un nombre llevado con orgullo, marcado en timbres de oro; en otra no tuve padres que me legaran una gloria, no tuve más nombre que el que la naturaleza me dió para distinguirme de otros seres tan desdichados como yo.

En una existencia me humillaban los elevados sentimientos y no podía soportar la generosidad de retroceder sin haber vencido; en otra me arrastré tras una ilusión y un deseo que al acariciarlos eran al mismo tiempo un infierno y un paraíso para mi corazón.

En una existencia me seguían, me adulaban, era una felicidad una mirada de mis ojos, era un triunfo una sonrisa de mis labios, era inestimable el favor de mis atenciones; en otra me despreciaban, me olvidaban, se evitaba el encontrarme, era asqueroso el contacto de mi mano.

En una la opulencia; en otra la miseria. En

una me sobraban medios y recursos para satisfacer un deseo o llevar a cabo una locura; en mantiene en salud y sostiene la vida.

En una espacio en que lucir y desplegar el lujo de mis trajes y la riqueza de mi casa; en otra sin abrigo ni hogar donde inclinar mi cabeza. Y después de una existencia, una muerte rápida, instantánea por la plétora de savia; y tras la otra, una muerte lenta, una agonía prolongada por su falta.

Pero no fueron aquellas almas dos almas lanzadas al mundo en distintos tiempos y en distintos lugares: fueron una sola alma en dos existencias, la una dervanido de la otra como un efecto de su causa.

IV

Algo traslucía la vagabunda de los valles de la Saboya, algo traslucía anterior a su vida.

Algo amaba cuando su alma, alma de un ser miserable, aspiraba en sus sueños al amor de otro ser colocado a tal altura que no le alcanzaba con sus ojos.

¡Ah! Cuando se sentaba en las márgenes de los lagos o junto al cauce de los arroyos, cuando se miraba en las fuentes y subía a las montañas a perder su vista en el azul de los cielos, cuando

mucho que los sufrimientos maten, el alma siente dejar la existencia en que se empieza a amar.

Yo comprendía que dejar la vida era volar de allí, y en verdad que esta idea me atormentaba.

Sólo una vez había abandonado aquellos campos, otra vez los quería abandonar, pero siempre para volver; y quien muere no vuelve. Entonces lo pensaba así.

No lo podía soportar. ¡Muerta yo, y él se quedaba!

La ternura que rebosaba en mi alma, y aquel sentimiento tan delicado de que había sido presa mi corazón, se manifestaron entonces con toda su fuerza cuando estos pensamientos empezaron a agitarse en mi mente.

Y como si temiera que me arrebatasen de allí, corrí a las inmendiaciones del castillo, me acerqué a la misma orilla del lago, como si estando más cerca fuera más difícil arrancar a mis ojos la posesión de aquellos lugares.

Sentí en mi frente un soplo cálido, y después en mi cerebro un desvanecimiento que por grados crecía.

Caí al suelo, pero blandamente. Me parecía que unas manos invisibles me sostenían.

Entonces vi que el fondo obscuro del lago aclaraba su azul, y que el lago crecía, y que ya el horizonte le servía de límite para contenerlo.

La luz aumentaba su intensidad y el caudal

LA LUZ DEL PORVENIR

ESTUDIOS

Leyendo a mi querido amigo el doctor Sánchez Herrero en su obra "Nuestra vida extracarnal", tomo de él una hipótesis que me parece excelente para hacer luz sobre el debatido tema de la encarnación de los seres libres del espacio.

¿Encarnan cuando el feto ve la luz? Hay quien supone que al nacer la criatura a la vida extra uterina la envuelve y la penetra el espíritu; mejor dicho, queda ovulada y penetrada por ese instrumento del espíritu que se llama periespíritu, el cual comienza a regir desde entonces en la vida vegetativa de aquel ser. En esta hipótesis, partiendo del óvulo fecundado (colaboración del poder fecundante del varón, lo eterno masculino, y del poder de concepción de la hembra, lo eterno femenino), se admite que al nuevo ser lo forma el periespíritu de la madre, tomando los elementos físicos necesarios, por vía de nutrición, en la propia madre, como nos enseña la Biología y la Fisiología.

Y arrancando de la concepción y nutrición, explica perfectamente la ley de herencia fisiológica o biológica y las circunstancias raciales o etnográficas que marcan en el nuevo ser caracteres de familia o de región, influyendo en la psicología del individuo y demostrando que el medio ambiente, lo que se come y lo que se respira, la tierra que se pisa y el hogar en que se vive, tienen una participación más o menos ostensible en nuestra personalidad, según que nuestro espíritu, nuestra herencia psicológica, y, en suma, nuestra individualidad, puedan reaccionar más o menos, adaptarse a ese ambiente o ser refractarios, modificando en cuanto pudieren la herencia biofisicológica.

En abono de esta hipótesis hay comunicaciones de seres que han sido vistos por clarividentes, rondando a su futura madre o viviendo en su aura durante el embarazo, y que han anunciado, en comunicaciones obtenidas pocos días antes del nacimiento, que tenían que encarnar, o que se han despedido de los asistentes habituales a las sesiones en que venían comunicándose. Pero estas comunicaciones no han sido debidamente controladas o testificadas, y, por tanto, no pueden tomarse hoy como base sólida de lo que pretenden afirmar. No constituyen prueba fehaciente y, por tanto, queda el camino libre para las otras hipótesis.

¿Encarna el espíritu antes del nacimiento del ser? Hay quien sostiene que sí: sobre el cuarto mes del embarazo, después que el embrión ha recorrido en su desarrollo las fases primarias que, según Haeckel, recuerdan la cadena de seres inferiores por que ha pasado el hombre hasta llegar al florón, a la forma superior en que hoy nos conocemos.

En dicho cuarto mes, aproximadamente, se define el sexo. El embrión toma ya caracteres de ser humano. Y se quiere suponer que todo esto florece porque

el espíritu libre ha empezado a actuar, a modelar y a influir en aquel puñado de barro humano, que se le ofrece para cumplir una misión.

En tal caso, el periespíritu de la mujer tiene poca o ninguna intervención en la formación del nuevo ser. La madre se limita esencialmente a concebir y a nutrir lo rudimentario; a preparar materiales físicos hasta que viene el constructor y ordenador de la obra, que ha de formar su alojamiento conforme a disposiciones constructivas, plasmadoras y perfeccionadoras que tiene nuestro periespíritu, por experiencias adquiridas en anteriores encarnaciones.

Por último: hay quien supone que la encarnación empieza a realizarse en el momento mismo de la concepción; que el instante de la fecundación y el óvulo fecundado, son como un vórtice de atracción hacia el fondo del cual se siente atraído irresistiblemente, sin tener conciencia de ello, el espíritu libre que por afinidad y por secretas determinaciones de la altura, se encuentra ya en la órbita de sus futuros padres; en su *entourage* o viviendo en sus auras.

Esta es la tesis que defiende el doctor Sánchez Herrero, y es lástima que un hombre de su valía y de su saber no haya profundizado más en tan importante punto de su libro.

Apela, con mucho acierto en la elección, a los indicios de prueba que ofrece en favor de esta hipótesis la obra *Marietta y Estrella*. Pero sin entrar en testificaciones científicas, siempre necesarias para pisar terreno firme, yo veo que esta tesis concilia, tal vez mejor que ninguna otra, la acción mancomunada del poder fecundador y del de concepción, con la facultad ordenadora y directora del periespíritu. Este gobierna, determina y plasma su nuevo instrumento humano, su nuevo alojamiento corporal, desde los cimientos a la cúspide; desde lo rudimentario a lo definitivo y complejo, conforme a planos que guarda su memoria integral. Como arquitecto que ha sido de formas incipientes y de organismos complejos, gradualmente y a lo largo de su vida trascendental.

Por último, y ésta es la razón de más mérito para mí. En esta hipótesis veo un proceso lógicamente defendible para explicar el mecanismo de la reencarnación.

Los seres que se van a unir, los futuros padres, excitados por un deseo sabiamente dispuesto, y obedeciendo a una ley natural, ponen en vibración sus auras; emiten, sin duda, ondas o crean, con seguridad, ambiente apto para que las entidades libres sintonizadas con ellos, o sea relacionadas con ellos por afinidad, puedan venir a su órbita como mariposas hacia la luz. Llega el paroxismo, la vibración intensa, y aquellos seres crean inconscientemente el vórtice de atracción, que puede traer, como consecuencia, la encarnación de uno o más seres, o que puede no producir encarnación alguna, cuando deje de concurrir alguno de los elementos físicos o espirituales que para el caso han de concertarse siempre.

Esto nos enseña una vez más la trascendencia del acto carnal; la pureza y la dignidad que deben poner en el mismo los espiritistas, conscientes de esta trascendencia. Y esto nos dice también que el goce carnal, ese goce que tantas abe-

rraciones y tantas lacras ha podido producir por corrupciones de la función, tiene en su fondo un objeto trascendental. No ha sido puesto en nosotros para simple satisfacción de crapulosos y de pervertidos, sino para llevarnos de la mano a una función elevada y que da al hombre y sobre todo a la mujer, la suprema dignidad de padres. Es decir, les permite ser instrumentos de la Providencia para facilitar el camino de la vida carnal a nuestros hermanos del espacio. A seres que mañana pueden prestarles el mismo servicio a ellos por solidaridad y colaborando alternativamente en la misteriosa cadena.

Todavía más: este mecanismo nos enseña que la elección de prueba, la determinación de familia o de lugar donde encarnar de nuevo, no es cosa deliberada y de libre arbitrio a la manera que muchos lo entienden. Hay leyes que regulan la función, por encima de la voluntad del espíritu libre. Influye su peso o su grado; lo que ha sido en existencias anteriores y lo que es necesario que sea en la sucesiva. Cosas que están en mucho por encima de nuestra determinación consciente.

Para nacer a la vida carnal como para morir en ella, hay siempre determinaciones superiores a nosotros: sabias, justas, ordenadoras, como en todo lo que vive en las mil formas de vida que se pueden concebir. Y parece incuestionable que ya sabe "alguien" dónde y por qué se nos coloca para que una vida sea digna continuación de otra, trabadas y dependientes entre sí; para que nuestro espíritu pueda ver relaciones estrechas entre su presente y su pasado; para que se le ofrezca el camino cada vez más despejado hacia su porvenir, progresando siempre y conociendo más cada día de esas determinaciones superiores.

PROF. ASMARA.

TEMAS ESPIRITAS

PLANOS DE EVOLUCIÓN

¡Cuán retrasada está la Humanidad! Para considerar el plano de progreso en que actualmente está situada la colectividad humana, no deben de tomarse en consideración los seres sumamente evolucionados que con nosotros conviven, los cuales, no por alcanzar cierto número, dejan por ello de ser una ínfima minoría.

El plano moral humano debe estudiarse no sólo en la psicología de las multitudes, sino también en la de los individuos. Analizando la conducta de los que nos rodean en cualquier instante—análisis que ha de ser nuestra enseñanza—, pocas veces hallaréis la sublimidad de sentimientos, signo cierto de la posesión de la bondad; generalmente encontraréis a la sensibilidad supeditada al indivi-

dual egoísmo, y en no pocos casos veréis este egoísmo velado sencillamente por una superficial sensiblería.

Si en el género humano, el Ser pasa del estado animal al de ángel, o sea del estado en que la materia domina al espíritu, a aquél en que el espíritu reina sobre el cuerpo, puede muy bien colegirse de las observaciones anteriormente apuntadas, que no es precisamente en el estado superior en el que se halla la mayoría de la humana familia.

Se preguntará alguien, acaso: ¿es que, desde que la Humanidad puebla el planeta no han llegado a ser núcleo importante los seres de notable evolución? Es posible; pero no hay que olvidar que los seres cuyo progreso ha logrado distanciarse del plano de las gentes, o no encarnan, o lo efectúan en planetas cuyas Humanidades están mucho más evolucionadas que la de la Tierra.

Hemos dicho ya en otras ocasiones, que el progreso puede conseguirse por el camino del conocimiento y por el del corazón, debiendo añadir ahora, que ambas sendas convergen en la ancha vía del sentimiento.

Cuando un individuo ve surgir su emotividad por cualquier causa, ya sea ésta la resolución de un enigma, o la lírica vibración del sentimiento, puede afirmarse que es su alma la que en aquel momento preside su existencia.

La posesión del sentimiento revela, pues, en el hombre, un progreso efectivo, siendo éste tanto mayor, cuanto más desarrollado y educado aquél esté, entendiéndose por educación del sentimiento la facultad de poder apreciar en su justo medio la fuerza emotiva que de cada hecho se desprende.

Más; el continuo desarrollo del sentimiento conduce de manera indefectible a su sublimación, convirtiéndose, entonces, aquél, de una variadísima gama de sensaciones afectivas, en uno sólo, grande, verdadero y desinteresado amor a todos los hombres por igual, y también a todas las cosas que en el Universo existen.

Y es en este nuevo plano de evolución en el que se posee en grado sumo, la humildad, y también la caridad y la abnegación, y en el que se carece de todo cuanto signifique pasión, sea ella cual fuere y del género que fuere.

En este plano se hace el bien por el bien mismo, objetivamente, sin reservas mentales de ninguna especie, y sin esperar por ello la menor recompensa.

El Ser que ha conseguido este grado de progreso, vése libre de todo deseo, su voluntad no ansía nada que le afecte y sólo anhela practicar el bien en todas sus manifestaciones.

Así, pues, la insensibilidad emotiva, la posesión entera del sentimiento y la depuración y sublimación de éste, son tres grandes etapas del progreso del Ser, en la tierra, las cuales están separadas por numerosas gradaciones, cuyo penoso ascenso ha de lograrse lenta y trabajosamente.

Desde el hombre cuya materia domina al espíritu, y cuyos instintos y pasiones le llevan a hacer de la satisfacción de la carne el único objetivo de su vida, hasta el Ser, rectilíneo y simplista, evolucionado y espiritualizado, de elevada con-

cepción y firme voluntad, pronto al sacrificio por el bienestar de sus hermanos y con la altruísta generosidad del que todo lo fía en el amor del Padre, van cientos y miles de años pasados en sucesivos avatares llenos de dolor, de ese bendito dolor que redime las almas, limpiándolas de pecado...

¡Pobre Humanidad la nuestra, que todavía no ha alcanzado siquiera el grado medio de la sentimentalidad...!

Mas... ¡Con la Eternidad por delante!

C. VILAR DE LA TEJERA.

BIENAVENTURADOS LOS POBRES DE ESPÍRITU

Me propongo examinar esta verdad a la luz perpetua del Espiritismo, de este Consolador prometido por Jesús, para que esté siempre en nuestra compañía y resida *dentro* de nosotros.

¿Quiénes son los pobres de espíritu? Los humildes. Estos creen en la grandeza infinita del padre, Quien extendió, sobre nuestras cabezas, ese manto estrellado de las noches serenas. El centelleo de esos astros, parece que nos llama y, en efecto, así es, por ser peldaños de la perpetua escala de Jacob. Y confiesan, además, después de esa sublime contemplación, su pequeñez y debilidad propias.

Al ofrecer Jesús al humilde la posesión de la dicha en el mundo espiritual, enseñó la conexión entre los dos estados sucesivos de encarnado y errante. Fuera del cuerpo (erraticidad), se recoge el fruto de lo que en él se sembró (la conducta moral durante la vida intracarnal).

La ciencia es madre de la humildad. Los soberbios son los ignorantes, quienes, por su horror a la lectura, ningún conocimiento tienen de los descubrimientos de nuestro siglo.

¿Quién, considerando esa verdad abrumadora de ser el espacio infinito, dejará de ser penetrado por la más profunda humildad?

Y piensa, lector, que aunque recorrieses ese espacio con la velocidad de la luz, a partir del microscópico planeta Tierra, *nunca* encontrarías un límite que te detuviera en tu excursión.

Lo dijo Camilo Flammarión, el astrónomo-poeta: "El centro, se encuentra en todas partes; *la circunferencia, en ninguna*". No puede darse un concepto más claro.

Como el Padre es infinito, llena ese espacio con su propia substancia. Por eso

Isaac Newton que, como todos los grandes hombres, era muy religioso, le llamó *el sensorio divino.*

Si nos elevamos al concepto de la perpetua Eternidad, como la llamó un espíritu oído en una de sus visiones por el profeta Daniel, los motivos para ser humildes aumentarán.

Los tiempos planetarios son cosas limitadas a la superficie de los mundos y dependientes de sus movimientos de rotación y traslación por el espacio. Estos globos *hacen* sus respectivos tiempos, moviéndose. De permanecer inmóviles, no habría tiempo en ninguno.

Es, pues, la fija Eternidad la que reina en el espacio infinito. A ella no se la puede aplicar ninguna medida humana. Es un día inacabable, continuo.

Ya lo dijo Kempis, el príncipe de los místicos, por intuición: "¡Oh, día clarísimo de la Eternidad, donde la noche no obscurece jamás!". Un espíritu en "Destellos del Infinito" la llamó *el instante divino.* En nuestro Centro de estudios psicológicos, aquí en Madrid, nos dijo otro ser comunicante, con referencia a ello: "Aquí no hay ayer, ni mañana; *siempre es hoy*". No puede expresarse mejor la ausencia de duración.

Y yo me pregunto: ¿Qué representa mi existencia intracarnal presente, en esa Eternidad insondable? Como un fragmento de segundo. Equivale a la de uno de esos insectos llamados *efémeras,* que sólo viven un día. Este es otro motivo y grande, para ser humilde.

La consideración del poder infinito del Padre y de su excelso amor, nos induce a arrodillarnos delante de El. ¿Cómo no, si nos creó perpetuos y progresivos; si nos destinó a una dicha inefable en la Eternidad (comunicación directa con El o bienaventuranza, *estado* puro, según el Espiritismo); si hizo de cada uno de nosotros, *un peregrino de los mundos* (Marietta), a fin de que podamos adquirir, por nuestro trabajo propio, un conocimiento relativo de su maravillosa Creación? En presencia de tan maternal solicitud, pienso con Fray Tomás de Villacastín, que debemos echar raíces en la humildad. Quiero decir; en presencia de la Inteligencia suprema, mirarnos como si fuéramos unos *ceros a la izquierda.*

¿Quiénes son los humildes, en nuestra sociedad? Los trabajadores, así los de la inteligencia, como los del músculo. Las abejas de la colmena social, quienes con sus esfuerzos lo producen absolutamente *todo.*

A éstos los miran los señores propietarios, como se suele decir, *por encima del hombre.*

Estos electores del oro, vampiros del trabajo ajeno, cortadores del cupón, que no saben lo qué es trabajo en el fondo de una mina, ni segar abrasados por el sol, ni desafiar a las tempestades en el mar, ni pasar largas noches estudiando sobre los libros, son materialistas y dicen: "Tanto tienes, tanto vales".

Si éstos tuvieran agilidad en el entendimiento, si supieran pensar, se estremecerían al recordar las palabras del maestro Jesús: "¡Ay de vosotros, ricos, porque tenéis vuestro consuelo!" "Los últimos, serán los primeros", y, sobre todo,

aquella tan terrible para quien conozca la ley de las existencias consecutivas de cada espíritu, demostrada por el Espiritismo: "Con la medida que midieres serás medido".

¿Qué es el reino de los cielos? El mundo espiritual, el estado errante, también transitorio, por ser intermediario entre las existencias corporales de cada espíritu.

Si Jesús prometió ese reino a los humildes, quiere eso decir que los soberbios quedaron excluidos.

Aquí es donde se manifiesta la grande y sublime ley de la reencarnación, como medio de castigar a estos culpables, haciéndoles progresar al mismo tiempo. Volverán a la Tierra a vivir en la miseria, y así expiarán su orgullo. (Véase en el libro "El cielo y el infierno", por Allán Kardec, el caso del mendigo Zimel, y en "Marietta" la segunda existencia de Estrella, La Sombra.) Ya dijo Yámblico, el neoplatónico de Alejandría, en su tratado de Teología, que el Padre aplica su justicia de existencia en existencia. Luego supo que todas nuestras etapas temporales son solidarias entre sí, como los eslabones de una cadena. Verdad demostrada también por el Espiritismo actual.

¿Cómo clasifica allí el Padre? ¿A qué atiende para calificar a los espíritus errantes? A sus virtudes reales.

Dijo Marietta que en las moradas del Padre (los planetas habitados), no se entra por sorpresa, sino en virtud del mérito propio, fruto legítimo del trabajo personal.

Y si hubiera algún espíritu que valiéndose de malas artes llegase a ocupar un lugar inmerecido, *bien pronto sería expulsado de él.* Como expulsó Jesús a los mercaderes del templo, o como lo fué, en la parábola del festín de las bodas, aquel convidado que se presentó sin vestido de gala.

La falta de reflexión de nuestros ricos metálicos, es cosa que al observador sensato le hace dudar de su inteligencia.

Ya Jesús lo dijo: "Más fácil es que entre una soga por el ojo de una aguja, que entre un rico en el reino de los cielos". Es que el dinero desencadena sus pasiones animales y aquel sujeto se hunde en el mal, con una especie de fruición.

No cree este hombre en su alma, ni en el porvenir de ésta, ni en las recompensas y penas del estado errante. Si no cree en nada, ¿cómo va a amar al prójimo? Es imposible.

Por eso Cristo no trazó el porvenir que le espera en la parábola del labrador insensato, aquél que pensaba en ensanchar sus graneros, *cuando iba a morir aquella misma noche.*

También fué muy explícito en la parábola del rico avariento y de Lázaro el mendigo. La enseñanza que resalta allí es la inutilidad del oro en el mundo espiritual y la máxima valía del amor y de la ciencia.

Lector, no ames los bienes temporales de los ricos, que son una pura ficción. En último análisis, estos tales, tan envidiados por los necios y los malvados, sólo son *esclavos de su oro.* (Sebastián Gomila. "Alma Social".)

Quien se aficiona a esos bienes que consume la polilla y que roba el ladrón, no sabe razonar. Juzga por las apariencias. Esa hacienda material está sometida a mil contingencias. ¿Acaso no se están viendo todos los días ruinas inesperadas, declararse en quiebra comerciantes que parecían poderosos?

No son así los bienes interiores, aquellos recomendados por Bías, de Priena. Estos son tan perpetuos, como el alma que los aloja. ¿Quién me podrá quitar las ideas aprendidas por el estudio o las virtudes logradas por mi esfuerzo personal, en lucha contra las dificultades de la existencia? Nadie. Porque todo eso *lo llevaré siempre en mi fuero interno,* donde no pueden penetrar las miradas, ni las manos ajenas.

Resulta, pues, que cada existencia corporal es una sementera, y la erraticidad consecutiva, una cosecha. Quien siembre bien aquí, en el espacio recogerá el bienestar y bienandanza. Mas, si hiciese aquí mal, errante sentirá la angustia, la ansiedad y la desesperación más acerbas, como le sucedió al rico avariento de la parábola, ayuno de conocimientos y virtudes.

Allí es donde se verifica la ley de las compensaciones, en relación con la historia de cada espíritu. Allí el Padre restablece el equilibrio, roto por las pasiones humanas en el mundo material. Allí la Inteligencia suprema aprecia el mérito o el desmérito de cada hijo suyo, *sin que se engañe jamás.* Pero deja siempre abierta la puerta de la reencarnación, para quien quiera entrar a redimirse por su trabajo propio.

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO.

CULTURA

Es *cultura,* el efecto de cultivar los conocimientos humanos. *Cultura,* no es civilización. Distingamos.

El *cultivo* de la inteligencia, es el aspecto principal de la *cultura.* "El supremo poder humano, es el Pensamiento creador". Cuanto es y existe, lo debemos al Pensamiento. "La necesidad crea el órgano" donde el órgano no existía; pero, es el Pensamiento el que vislumbra la necesidad y concibe el remedio adecuado. "Al Pensamiento debemos cuanto somos", dice Delbauf.

"Yo creo—dice Walker Adkinsón—que la mente del hombre contiene la mayor de todas las fuerzas, y que el Pensamiento es una de las más grandes manifestaciones de energía"... "El *Yo quiero,* nos proporciona triunfos que parecen milagrosos".

Descontemos por inconcuso que el milagro no existe. La Naturaleza ofrece maravillas que aun cuando encocoren de ordinario a los ignorantes, la mística milagrería tradicional y el rudimentario escepticismo de los eruditos civilizadores o infecundos empiristas, borran la belleza que Esa Naturaleza nos ofrece a cada

instante. Y esa belleza es natural. Fundamento de la Filosofía, de la Ciencia y del Arte.

"Todas nuestras ciencias, todas nuestras artes, todas nuestras filosofías, todo lo que grano a grano, ha ido ocumulando la experiencia como verdad, como belleza, como bien, producto es de sacudidas nerviosas transmitidas al cerebro y transformadas en éste en imágenes y en inferencias"—nos dice Lonhkespin en "El Momento Presente".

"—¿Qué anhelas? ¿Qué persigues? Todo está en ti"—dice Ruskin.

"Las siniestras emociones de iracundia, malevolencia y desaliento—nos dice el profesor Gates—, engendran en el organismo substancias nocivas, algunas de ellas sumamente venenosas, mientras que las placenteras emociones, determinan substancias de nutritivas propiedades que estimulan la energía celular".

"Los experimentos del profesor Jacobo Loeb en las Universidades de Chicago y Stanford, demuestran que el Pensamiento produce fenómenos análogos a los de la electricidad—dice el sabio doctor Marden—, pues las partículas de materia viva, se transmiten de positivas a negativas o viceversa, por influencia del Pensamiento."

"El Cosmos inconmensurable, fué en el principio de sus principios un globo informe de substancia simple—dice Benot—. La materia es la modalidad manifestativa siguiendo eternamente el proceso espiritual o evolutivo manifestado en las vibraciones etéreas, las esencialmente transformadoras de esa materia o fenómenos aparentes, aunque visibles y tangentes muchos de ellos. La muerte, por tanto, es una ficción, tal cual la entendemos. En el indefinible proceso evolutivo, todo sigue su curso normal."

"El Espíritu Uno es la expresión latente del Pensamiento creador en el Todo Absoluto"—dice Lombroso.

No olvide el lector estudioso, que estamos bosquejando el verdadero significado de la palabra *Cultura*. A un lado las férreas formas de intransigencia, ante los títulos, dictados o filosofías extrañas en apariencia, en cuya externidad, veámos algo antipático o desechable, sólo por no habernos preocupado un poco de tales idealidades. Observemos a la Naturaleza como guía único.

Habremos de convenir, pues, en que todo hecho responde al dictado impulsor de un pensamiento. Que todo pensamiento supone una facultad. Que toda facultad supone con el Pensamiento un sujeto físico que exteriorice la facultad iniciada por otro ser psíquico inteligente y voluntarioso, que se manifieste ante el conocimiento adquirido por la conciencia en el contacto con el mundo que le rodea. Tendremos así al ser permanente en su doble aspecto psíquico y físico; facultad y modalidad manifestativa. De lo que se sigue en buena lógica, que el espíritu ha de tener medios sobre que evolucionar y elemento propio director; polos magnéticos que han de resistirse para el material perfeccionamiento, y que podemos descubrir en todos los aspectos de la Naturaleza. Todas las sublimidades de la Naturaleza tienen un fondo obscuro y tenebroso sobre que destacar. La armonía

natural es bella, porque calma las tormentas del alma humana, sin las cuales no sería apreciable ni ponderable.

El rayo natural es el complemento de un estado atmosférico embarazoso, como el arco iris supone, aun dentro de sus fundamentos naturales, la suspirada cesación de la lluvia torrencial. Todo, todo está justificado, y dentro de esta justificación natural todo llena una aspiración, o tortura un egoísmo insano a la vez. Progreso es la diversidad en el Absoluto Uno; la variedad relativa dentro de la Unidad Absoluta. *Cultura. Santa Cultura* la que nos lleva al conocimiento, y con éste a la estimación y utilización de esas maravillas ignoradas de la Naturaleza.

Observemos que, en el fondo de toda manifestación; se vislumbra la energía directriz insuperable, sobre las distintas y opuestas formas deductivas de los seres relativos que pueblan el Universo. Y es que todo es ajuste perfecto y engranaje maravilloso, en los que ningún error ni maldad pueden preponderar.

* * *

Acaban de publicarse las Memorias del conde de Perry, en las que aparece viva y palpitante la extraña y siniestra grandeza de aquel "genio" dominador, que se llamó Napoleón Bonaparte.

Recuerda el memorialista que el dominador se descubría a sí mismo en toda la superioridad de su genio invencible en esta anécdota: "Mi poder reside en este hecho: que maduro mis pensamientos más pronto que los otros". Y lo más admirable de ésto es que los más despiertos y competentes biógrafos e historiadores afamados, convienen por igual en lo excepcional de tan deslumbrante figura histórica. Taine nos dice de Napoleón, que parecía, por resultado de una predestinación ignorada, un jefe de banda perteneciente a otra raza más superior que la nuestra, haciendo descansar su enorme influjo y la potencia de su genio, sobre el ascendiente precoz y súbito que él mismo ejercía sobre todos.

Madame Stael, describiendo en sus *Considerations sur la Revolution française,* la impresión que le produce su primera entrevista con Napoleón al regreso de éste a Francia, dice: al oirle hablar, quedé anonadada por su superioridad, que no tenía, sin embargo, ninguna relación con la que se experimenta ante los hombres instruídos y cultivados por el estudio. Su fría rudeza era aplanante.

Conocidos son del mundo los ruidosos triunfos de Napoleón. Basta saber que su soberbia dominante, desafió a ese mundo con probabilidades de éxito.

Observemos en este hombre excepcional, lo que vale la poderosa influencia del Pensamiento. Y observemos también que, cuando elevamos el Pensamiento sobre trono de maldades y tiranías, el triunfo ruidoso pronto choca con su estrepitosa caída, sin conocer la meta de sus aspiraciones. Nunca falta un Waterlóo oportuno.

* * *

Varios escritores que se las dan de defensores de la sana *cultura* de los pueblos civilizados, llevan su grano de arena al común esfuerzo de llamar la atención de los Poderes públicos, sobre el caso inaudito de admitir en un pueblo culto, Buja-

raloz, a un curandero que está creando singular fama por sus repetidas curaciones por poderes "milagrosos", a ciencia y paciencia de las autoridades.

"Parece mentira—dice un "ilustre" escritor—que en el corazón de una nación civilizada, en pleno siglo xx, pueda darse el caso, y sin embargo, se da. Gaudencio Beltrán, peón caminero, tiene poder para curar diez enfermos incurables todos los sábados."

Lo raro en esto es la persistencia de los hechos denunciados. "Las peregrinaciones se multiplican y Bujaraloz se llena de cándidos dolientes, y el día del sábado, Gaudencio es acatado y reverenciado..." Nada cobra por sus valiosos servicios.

Cabe pensar en esto un poco. Si no hay fundamento que justifique la fama de Gaudencio, ¿a qué persistir en las peregrinaciones señaladas? Despojémonos de todo pernicioso automatismo mental. Casos como el señalado registra el mundo a cada instante. Y un público docto y avisado, ha podido presenciar curaciones maravillosas de enfermos desechados de los hospitales. ¿Cabe suponer que el número de alucinados alcance cifras enormes, y que entre los alucinados hayan afamados médicos?

Lo raro aquí no es que el pueblo resulte creyente, acostumbrado como está, a su mística manera, a creer en el "poder milagroso" de la Virgen del Pilar, como en la fe curativa que en Madrid se tiene en el Niño Jesús de Medinaceli, como en los millones de dones obtenidos del Cristo de Limpias y la Virgen de Lourdes. Todo lo cual, sobre lo expresado en los sagrados Evangelios, mueve a las muchedumbres, místicamente, a tener fe en algo divino, que esos educadores intelectuales rechazan conscientemente, y esto es lo inexplicable. Las Revelaciones sagradas han extendido en el mundo el respeto como el culto a la Divinidad. Pero en cuanto esos educadores observan desviada la forma arcaica y rudimentaria del misterio, hacia la Realidad pura, claman por los fueros tradicionales, cubriendo la luz con el celemín, cuando al fin la luz se va imponiendo. *Al poder autosugestivo nadie es capaz de poner límites, fúndese sobre el talismán Lourdes, Beziat o Gaudencio.* La Verdad se abre al fin paso, pese a esos educadores a la violeta. —Tu fe te ha curado—decía Jesús.—

La *cultura* debe ser estimulada en el noble afán de conocer la causa de cuanto es y existe, caminando hacia Dios por el amor y por el estudio.

Y ese estudio podrá definirnos el fenómeno del nacimiento de Lionel, el hombre león, hijo de la célebre domadora de fieras alemana; la que, terriblemente emocionada, hallándose encinta, ante cierta feroz acometida del León, imprimió en el rostro del ser que llevaba en su seno, la terrible figura de la fiera desmandada. Y cito este caso, para no citar otros miles de casos de estigmas marcados en los fetos, por consecuencia de emociones semejantes de las madres en el período de gestación.

Repitamos con Ahkinsón, que "el Pensamiento es el Supremo poder", aunque lo ignoren o lo nieguen bastantes escritores que se las dan de cultos.

ARTURO MUÑOZ.

LA MUERTE

NATURAL

El hombre teme a la muerte por instinto de conservación de vida. Cuanto más instintivamente vive el hombre, más teme a la muerte; pero no siempre la muerte se presenta cara a cara, sino que está escondida tras un lazo, un placer, un manjar, y el confiado instinto, que se rige por los sentidos corporales, no ve, no huele, no distingue el peligro que le acecha y pierde su más preciado bien, que es la vida. Y es así que equivocamente decimos "muerte natural" a lo que no es más que imprudencia del instinto y la imprudencia es ignorancia. Este género de muerte encuentra una conformidad en la voluntad del hombre, porque, según él, las leyes naturales rigen y mandan en nosotros. Tanto es así que todo el mundo desea a la hora de la muerte esta naturalidad como nota armónica con las leyes naturales, especie de mandato divino, de orden de incorporación a las filas de los muertos.

VOLUNTARIA

Así que un hombre acaba voluntariamente su vida nos sorprendemos como ante un fenómeno. El primer pensamiento es querer averiguar cuál fué el impulso que le obligó al suicidio y repasamos motivos y causas y ninguno de ellos satisface plenamente la justificación de la acción fulminante. Y es que no queremos saber que hay algo en la vida que, una vez se nos adentre, pueda dar lugar a que nos matemos voluntariamente y aun esta averiguación la acortamos y resolvemos con mucha urgencia por temor de encontrar un motivo suficiente. Acabamos pronto el examen y resumimos en que "un momento de locura le llevó a tan fatal determinación" y entonces quedamos tranquilos, porque no nos consideramos locos, ni propensos a un ataque.

No obstante nuestra confianza en nosotros mismos, no estaría de más consultar de vez en cuando a la razón si estamos inmunes de la locura o, por el contrario, si tenemos en lo recóndito semilla de loco. Esta consulta se practica con meditaciones largas, preguntas cortas y un buen espejo.

FORZOSA

La muerte forzosa tiene dos aspectos: objetivo y subjetivo. Aquel que va a morir, para mí es la muerte objetiva y todas las consideraciones que hago son subjetivas. Si el que fuera a morir fuese yo, la muerte se fundiría toda en subjetivismo, es decir, muerte y consideraciones estarían en mí.

Las consideraciones sobre las cosas requieren un ánimo sereno, una cierta tranquilidad, una especie de separación de la cosa misma. El sentenciado a muerte está dentro de la cosa, no ve la perspectiva por estar cerca. Sólo una mentalidad potente puede distanciarse por abstracción de sí mismo. Así que yo no sé el

efecto que puede producirle la muerte a un sentenciado. A los que hemos tenido ocasión de considerarla en cabeza ajena ya vemos el efecto que nos causa. Angustia, pena, vergüenza, dolor profundo, y, si mucho dejamos adueñarnos por la idea del cadalso, enfermamos y repercute en nuestro sistema nervioso.

Doy en pensar si la pena capital fué implantada no tanto como para castigo de delincuentes como para atemorizar a los demás.

ENLACE

Esta es la muerte más sublime, la más útil, la más altísima que conviene a una persona que se llame hombre. Se requieren ciertas circunstancias y aun ciertas modalidades en el hombre que goza de la muerte de enlace.

Enlace, ligar, continuar, vivir, sobrevivir. Esto quiero decir. Que la muerte sea una obra de arte, que se guarde en memoria de generaciones. Que sea, en verdad, grandioso el motivo de morir, es decir, de ofrecer la vida. Nada hay tan grande como la vida, si no es una muerte que reviva. Una docena de hombres acaso habrán sido los que en el período histórico han coincidido con las circunstancias de coronación heroica, de remate cumbre con la muerte a su vida insigne.

Sócrates el bueno en primer lugar. Sócrates no muere forzoso. Es él que se condena a muerte para sobrevivirse, para enlazar su vida con su obra, para que las generaciones sepan que los jueces tienen que aplicar la justicia, no los códigos, y la justicia se basa en la razón, y los códigos en circunstancias, y éstas cambian, y aquélla es inmutable, y la razón es sabia, y porque lo es, por boca de Sócrates, dice:

"Pero ya es tiempo de separarme de vosotros y de irnos, yo a morir, y vosotros a vivir. ¿Quién lleva la mejor parte, vosotros, yo?... ¡Dios lo sabe!"

AMADOR REVILLA.

La muerte, por nosotros tan temida,
Es un cambio de frente de la vida.

Un cadáver encierra
Los problemas del cielo y de la tierra.

CAMPOAMOR.

EJERCICIOS DE AUTOSUGESTIÓN

(*Continuación.*)

Mr. Dun era un gran fumador y bebedor de cerveza. Habiéndose resentido su salud, fué hipnotizado por el doctor Liebeault, quien consiguió en pocas sesiones, lo que no alcanzaron ni la voluntad de Mr. Dun ni las súplicas de su familia.

El mismo catedrático obtuvo igual resultado en un niño perezoso y desaplicado a quien le sugirió la idea de estudiar.

Un pedagogo francés, M. Félix Hement, dice:

"Cautivo así el niño bajo la acción de nuestra mirada, le hablamos lentamente y con un tono monótono que le coloque en un sueño ligero. Cuando le hemos subyugado le hablamos de su falta, le hacemos ver sus peligros e inconvenientes, llegamos progresivamente a hacérsela detestar y a inspirarle la resolución de combatir sus malos instintos. Cuando la impresión cesa, el niño vuelve a ser libre y es mejor."

Cuenta el doctor Villanueva que ejerciendo de médico en un pueblo, se le presentó la hija del cacique solicitando un abortivo para evitar su deshonra. Al médico no se le ocurrió otra cosa que entregar a la joven unas píldoras inofensivas, asegurando que con ellas el embarazo no llegaría a término, tomando una cada quince días. Cuál no sería la sorpresa del médico, que sólo pretendía ganar tiempo, cuando supo que a la segunda se produjo el aborto.

Citan los autores de hipnotismo casos curiosísimos que demuestran la poderosa influencia de la sugestión sobre las funciones del cuerpo. Habiendo sugerido el profesor Burot a un individuo hipnotizado que su brazo izquierdo se enfriaba, algunas horas después señalaba el termómetro una diferencia de once grados entre los dos brazos. Hizo el doctor Beaunis a una hipnotizada la sugestión de que aparecería una mancha roja en el antebrazo, y se realizó lo sugerido a los diez minutos después de despertar, apareciendo en el sitio indicado una intensa rubicundez.

Focachón hipnotizó a una joven y le colocó sobre el hombro un trozo de papel engomado, sugiriéndole que se trataba de un vejigatorio; transcurrido el tiempo necesario, en el sitio indicado aparecieron ampollas.

Dumontpallier, consiguió producir en histéricas hipnotizables congestiones locales.

Según los hipnólogos más autorizados no hay función orgánica que escape a la sugestión hipnótica: pueden ser acelerados o disminuídos los latidos del corazón; las secreciones, orina, sudor, lágrimas, pueden ser excitadas; es posible aumentar la agudeza de los sentidos, la fuerza muscular, etc.

Por otra parte, en los tratados de medicina figuran el terror, los disgustos, la cólera, la inquietud, como causas de varias enfermedades; si lo psíquico puede originar una enfermedad ¿por qué no ha de poder también curarla?

"Yo conozco un maestro de escuela—dice el doctor Lloy Tucley—que obtiene buenos resultados con el tratamiento sugestivo en casos de torpeza intelectual, y algunos de sus alumnos afirman que después de haber sido hipnotizados encuentran los problemas más fáciles que de ordinario. Un estudiante de Medicina que vino a consultarme, me dice que ahora trabaja más horas durante el día."

El doctor Cullere consagra a este asunto un capítulo de una de sus obras y expone gran número de casos (entresacados de otros autores) en donde la sugestión hipnótica ha dado excelentes resultados en el tratamiento moral de niños perezosos y poco inclinados a estudiar, con tendencia al robo, con costumbre de mentir, con hábitos arraigados de masturbación, etc...

La sugestión, es pues, un camino abierto para la curación de los vicios, defectos de carácter, desaplicación, pasiones desenfrenadas, etc., en que todos los otros medios han fracasado.

"El sueño hipnótico no se distingue en manera alguna del sueño natural; los dos sueños son análogos" (Vires). Esta es también la opinión de casi todos los hipnólogos.

Las condiciones que determinan y facilitan el sueño natural son: cansancio del sistema nervioso, por el trabajo diario; idea de dormir (autosugestión); falta de excitantes sensoriales (luz, ruido, etc.); costumbre de dormir a la misma hora. Las mismas condiciones originan el sueño hipnótico, con la diferencia de que la fatiga nerviosa se provoca artificialmente con la fijación de la mirada y la idea de dormir es sugerida por otra persona. La única diferencia entre los dos sueños consiste en que en el sueño hipnótico el hipnotizado permanece en comunicación con el hipnotizador porque se duerme pensando en él" (Bertrand).

La objeción seria que puede hacerse es que el hipnotismo no respeta la libertad humana y sujeta la voluntad en vez de educarla y desarrollarla, pero, como dice Thomas: "¿Son verdaderamente libres esos desgraciados en que los malos instintos obscurecen la razón? Es permitido dudar, porque no se sabe si existe la libertad allí donde el instinto y la pasión dominan".

Más razón tiene Fernandez Sanz, cuando escribe: "Siempre será el hipnotismo un método de aplicación accidental y transitoria; su empleo muy frecuente es dañoso porque exagera la tendencia a la sugestibilidad".

Actualmente se concede más importancia a la persuasión que a la sugestión hipnótica.

Consiste la persuasión en hacer aceptar al enfermo una determinada idea y en devolverle el dominio de sí mismo. Ya se consigue dirigiéndose al raciocinio, apelando a la lógica, exponiendo argumentos, tratando de convencer al paciente (método Dubois) o bien captándose la simpatía del mismo, inspirándole con-

fianza, dirigiéndose al sentimiento, despertando su fe en la curación, apoyándose a veces en sus ideas religiosas (método Déjerine). Ambos métodos son compatibles.

"La persuasión, si bien racional en el fondo, debe ser sentimental en la forma" (Thomas).

"Como el hombre es a la vez un ser racional y afectivo, de aquí que ni quien persuade, apela tan sólo a la razón, ni aquel a quien se pretende persuadir deja de ser accesible además a lo que interesa a su vida afectiva y emocional" (Valle Aldabalde).

La psicoterapia persuasiva se realiza ordinariamente con la conversación, pero también puede hacerse por medio de la correspondencia o de libros escogidos a propósito.

A menudo la persuasión no es positiva, sino negativa, como cuando se trata de corregir un hábito vicioso, hacer desaparecer un concepto erróneo, desistir de realizar un acto, etc.

En la autosugestión representa el paciente el doble papel de sugestionador y sugestionado. Por ella la región consciente de la mente, imprime una idea o sentimiento en la región subconsciente.

La autosugestión debe representar con gran claridad y precisión el resultado que se desea obtener, cuyo éxito depende de que el yo consciente sugestione al subconsciente como si fuese una persona distinta sobre la que tiene autoridad, pues no existe diferencia esencial entre la autosugestión y la sugestión transmitida de una persona a otra.

"La terapéutica sugestiva significa conducción de una idea a la mente subconsciente, de tal modo que se acepte como verdad, y, en consecuencia, se manifieste en actos y funciones" (P. H. Davis).

La autosugestión, como la sugestión ordinaria se refuerza con la repetición.

Téngase presente que sugestionar no es razonar sino afirmar autoritariamente.

Lévy aconseja el siguiente procedimiento:

"Se colocará en una habitación todo lo más tranquila posible, apartada de toda agitación y ruido, y con escasa luz. Se echará cómodamente, el cuerpo libre de toda molestia, de manera que no haya nada que pueda distraer la atención. Después, cerrando los ojos, concentrará la atención en la idea de dormir. Si hay necesidad, retirando, por decirlo así, la atención de todo lo que nos rodea, de nuestro cuerpo, de nuestros pensamientos, para fijarla en la idea de descanso. En un momento dado percibimos una cierta sensación de calma y de entorpecimiento en nuestro cuerpo: nuestras ideas, nuestras sensaciones se nos presentan como obscuras, veladas. Nos entregamos entonces a las sugestiones convenientes, las afirmaciones se hacen mentalmente, en voz alta o a media voz. Una vez terminada la sugestión, basta abrir los ojos."

DR. CEMBRANO.

(Continuará.)

A donde quiera que fuera y en donde quiera que me ocultara, ella suplicaba lo mismo. Siempre la misma voz, siempre la misma palabra.

Otro día, no sé qué fuerza me paralizó, no sé qué voluntad entumeció mis pies y sujetó mis manos. Por más esfuerzos que hice, no pude huir. A a fuerza tenía que escuchar.

"Has muerto; has muerto." Y esto, una y otra vez dicho, sin ver a nadie que lo dijera, me llenó de espanto, me hizo temblar de terror.

Y "has muerto; has muerto," una y mil veces me lo volvieron a decir.

Hubo un momento en que pude correr, y me escondí. Entonces no sé qué vaga sospecha cruzó por mi pensamiento. Me parecía que aquel estado, que aquella voz, que aquel modo de existir no me eran desconocidos .

—¡Muerta! dije yo allá en el silencio de una idea.

"¡Sí, muerta!" me contestaron.

VII

No lo quería creer, porque lo sentía. ¿Y por qué? A las almas martirizadas por una existencia desgraciada, por una vida de dolores, ¿les importa algo morir?

¡Oh! por mucho que agobie el dolor y por

así sumergía su pensamiento en las ondas y en la luz, su espíritu buscaba algo anterior, que si no lo conocía por un recuerdo, lo presentía con profunda intuición.

Buscaba en su existencia una vida como la del ser que debía amar y que al fin amó.

Buscaba en lo desconocido un medio de franquear aquel universo que se había desarrollado un momento ante su presencia entre saltos de perlas y círculos de espuma.

Buscaba en lo anterior una belleza o una armonía a que entregar con libertad entera su alma para encontrar algo en que emplear su pasión que en germen permanecía en su pecho, y que al fin brotó con entusiasmo.

V

Era preciso en una nueva forma romper la forma anterior; era preciso en otra manera de ser y estar, condenada a otro destino y a otra suerte, desfigurar con nuevos hechos los hechos anteriores, borrar con grandes virtudes las pasadas faltas, y con heroicos sacrificios los antiguos daños.

Cuando más se espaciaba mi espíritu, bajé al mundo a ser, cuanto cabe en la sociedad humana, poderosa y noble. Nada más fácil que el camino

del bien, nada más hacedero que emplear la vida en beneficio de los demás, y sin embargo, la vanidad me cegó, y en otra existencia la humildad debía ensalzarme.

Yo bendigo aquella vida triste, aquellas horas de melancolía, aquellas noches frías, aquella niñez sin caricias y sin padres, porque todas aquellas crueldades de los hombres y todos aquellos rigores de la naturaleza, contribuyeron a ablandar mi corazón y por consiguiente, a entregar mi alma a la luz.

Yo bendigo aquellos campos, aquellas montañas, aquella vegetación sombría y aquel lago azul que tanto contribuyeron a educar mi alma, haciendo que sus bellezas se reflejaran en mi pensamiento.

Y yo bendigo aquel amor santo, aquel amor de ángel, aquel amor de virgen que perfumó mi espíritu con esa esencia de los cielos origen de toda creación, y que me fortificó con ese impulso de Dios, con esa fuerza de su poder, con la cual dió a las almas la facultad de amar como El ama.

VI

Aún después de morir vagué mucho tiempo por aquellos lugares.

El bosque de abetos, la verja del jardín, las márgenes del lago, continuaron siendo para mí teatro de mis sufrimientos, testigos mudos de mi dolor también silencioso.

Yo notaba algo extraordinario en mí. Yo veía que nadie se advertía de mi presencia. Yo me encontraba mejor.

Subía ágil hasta las cumbres, cuando hacía poco tiempo que se iba haciendo imposible para mi cuerpo enfermo. Yo había sufrido un sueño penoso y largo. Había una transformación en mí que no me explicaba.

Un día, una voz que no sabía de quién era ni de dónde llegaba, me dijo: "Escucha, escucha." ¡A quién había yo de escuchar no viendo a nadie!

Pero la voz insistió con fuerza, cada vez más alto, y por más que buscaba con los ojos, la voz repetía una y otra vez la misma palabra, pero siempre desde lo desconocido.

Ya hacía tiempo que en mi mente se agitaba la idea de volver a desaparecer: ya lo hubiera hecho si la falta de fuerzas, si la enfermedad que minaba mi vida no me lo impidieran; pero cuando aquella voz me perseguía, la idea tomó más fuerza y mis propósitos se arraigaron.

Quería huir. No podía soportar el ansia y el afán con que aquella voz me repetía una y otra vez: "Escucha, escucha."

ACTO CIVIL

El día 21 del pasado enero desencarnó, tras de rápida y cruel enfermedad, Catalina Torres Colomar, madre de nuestro querido hermano en creencias, Juan Torres. El acto del sepelio se verificó con carácter civil, como corresponde a la familia de nuestro dilecto amigo.

Fué una verdadera manifestación de las simpatías de que gozaba la finada, tomando parte, además de los familiares, las numerosas amistades de la familia y una representación del "Centro Barcelonés de E. P.", de cuya Junta Directiva forma parte el amigo Torres, y el señor Ramón Fortuny por el Centro "La Voz del Alma".

De haber tenido noticia los demás centros, era de esperar que la manifestación habría tenido todavía más importancia.

Durante veinticinco años militó en las filas del Espiritismo, laborando animosamente por nuestra Doctrina con entusiasmo y fe, no claudicando ni en los momentos más difíciles de su vida terrena, demostrando tener bien arraigada la convicción del Más Allá.

Progreso y Luz al espíritu libre.

NOTICIAS

Actos a celebrar en el Centro "La Buena Nueva" durante el mes de marzo.

Días 6 y 13.—Sesiones mediúmnicas.

Día 20.—Importante conferencia a cargo de don Delfín Dalmau, disertando sobre el tema: "La utilidad del Esperanto".

Día 27.—Fiesta literario-musical a cargo de la "Juventud Cultural".

⁂

Para el próximo día 13, la "Unión de Juventudes de la F. E. E. tiene organizada una jira campestre a la "Font del Pastor", situada a muy corta distancia del Apeadero de La Floresta.

Presupuesto: viajes ida y vuelta, 1'50 pesetas. Punto de reunión: en el Apeadero de Gracia de los Ferrocarriles Catalanes a las seis de la mañana. Regreso, a las siete de la tarde.

⁂

El Grupo Andresense de Estudios Psicológicos celebró reunión general reglamentaria el día 30 del pasado enero, habiendo sido reelegido por unanimidad presidente del mismo nuestro querido hermano en Doctrina, Luis Doménech, quien nos ruega avisemos se dirija la correspondencia del Grupo de su presidencia a su nuevo domicilio, calle Renacimiento, A. R., esquina Oriente (Guinardó).

⁂

Siguen celebrándose en el Centro "La Buena Nueva" las fiestas mensuales de la Juventud, cada día con éxito más creciente, ingresando nuevos y valiosos elementos que no dudamos han de contribuir en mucho a la realización de futuros proyectos que no queremos adelantar por no pecar de indiscretos.

⁂

Para conmemorar el aniversario de la desencarnación de Max Heindel, mantenedor y apóstol de la Fraternidad Rosacruz, se reunieron el pasado domingo, 6 de enero, en fraternal banquete, elementos rosacruces de Barcelona y de Tarragona. El acto tuvo lugar en la Pensión Naturista Ferrándiz. Invitados por el presidente de la Agrupación de Barcelona, nuestro querido hermano Carlos Nieto, concurrieron al mismo representantes de la F. E. E., de la "Unión de Juventudes" y de diferentes centros federados.

La comida fué, desde luego, vegetariana; y, de sobremesa, se sostuvo una animada conversación sobre ideales espiritualistas, por vía de controversia cordial y de con-

fraternización, entre elementos que representaban la tendencia espiritista, la teosófica y la rosacruz.

Los asistentes, que pasaron una tarde agradabilísima, brindaron por la repetición de estos actos que tanto pueden ayudar a que se compenetren y se definan puntos de vista o diferencias entre las referidas escuelas que en muchas ocasiones implican solamente una cuestión de nombre, mientras que en otros casos, la controversia cordial puede resolver o aclarar verdaderas diferencias de fondo.

⁂

El domingo, 6 del actual, ocupó la tribuna del Centro de Sabadell nuestro querido hermano el Prof. Asmara, que disertó sobre el tema "Espíritu y Materia" ante un auditorio numeroso y ávido de internarse en un problema de tanta complejidad, que fué desarrollado en diferentes aspectos durante más de hora y media de peroración con el entusiasmo que sabe poner el presidente de la F. E. E. en todo lo que es estudio y divulgación del Espiritismo y de sus ciencias conexas.

⁂

El competente y buen experimentador de magnetología e hipnosis, don Salustio Degollada, viene ocupando la tribuna del Centro Barcelonés de E. P. los segundos domingos de cada mes, para desarrollar interesantes temas de estudio y divulgación de estas ciencias y presentar demostraciones prácticas y de carácter esencialmente científico sobre los estados clásicos, el transfer, etc.

El domingo, día 13 del actual, lo ha dedicado a resolver dudas y a contestar preguntas del auditorio sobre cuestiones de magnetismo e hipnosis, y asimismo se anuncia para la próxima sesión que tendrá efecto el segundo domingo de marzo.

Aplaudimos sin reservas la labor de nuestro buen amigo señor Degollada, singularmente en cuanto tiende a definir y a aclarar, limpiando de sombras el camino de esos hermanos que por ignorancia confunden los fenómenos de magnetología e hipnosis, fenómenos fisiológicos y anímicos, con esa galería de fenómenos de ultra, genuinamente espiritas, que son los menos, pero los más elocuentes.

Como estas confusiones están produciendo desde mucho tiempo un daño enorme a la verdadera causa del Espiritismo, todas las alabanzas nos parecen pocas para los organizadores de estas conferencias que llenan a rebosar cada domingo la sala del "Centro Barcelonés".

⁂

La "Juventud Cultural" de nuestro Centro ha abierto un curso del idioma internacional Esperanto, cuyas clases se dan cada martes de nueve a diez, noche. La matrícula es gratuita.

CORRESPONDENCIA

CON NUESTROS SUBSCRIPTORES

Advertimos a nuestros subscriptores que en la Correspondencia insertada en el número anterior olvidamos advertir que lo en ella inserto, se refería al año anterior, 1926. Pertenece al año actual la siguiente:

Señores J. C., Lérida; A. N., Almadanejos; R. P., San Feliu de Guixols; A. V., Castellón de Santiago; L. V., A. V., J. L., J. G. y F. M., Algeciras; J. P., M. O., y F. B., Gibraltar; M. M. y F. A., Manzanares; J. L. y D. L., Zaragoza; M. R., Reus; F. M., Gerona; C. P., Alcoy; F. Y., Arcila; F. Y., Garucha; E. R., Novelda; S. B., Ronda; N. N., Daimiel; D. F., La Solana; M. C., Santiago; A. G., Tánger; R. J., A. S., A. G. y A. M., Nador; A. S., Infantes; F. T., Matró; C. del P. y R. M., Blanes; J. V., M. R., J. P. y F. D., Huelva; A. C., Sevilla; A. V., Córdoba; A. C., Costa Rica; F. P. y J. M., Capellades; Q. Ll., P. de C.; A. N., San Quintín; D. N., Las Palmas; J. T., Jumilla; C. V., San Juan del V.; F. F., Montevideo; M. R., Lesignan; P. C., Zaragoza; A. B., Tetuán; S. P., Bagá; F. A., Montilla; J. E., Alcira; F. B., Buitrago; R. B., Granada; F. C., Tortosa; G. M., Palencia; J. S., Elche; F. E. Yecla; J. A., La Carolina; T. L., Albacete; recibidos sus giros y pagadas sus subscripciones por todo el corriente año.

Antonio López, Impresor. Olmo, 8, Barcelona

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
emorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

CICLOS BENEDID Y DIDANT

¡¡LAS MARCAS QUE SE IMPONEN!!

EL MAYOR STOCK

EN

ACCESORIOS

PARA

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

TALLERES ESPECIALIZADOS PARA LA REPARACIÓN DE CICLOS Y MOTOS

COMPLETO SURTIDO EN ARTÍCULOS PARA TODOS LOS

SPORTS

Agencia exclusiva de las famosas Bicicletas y Motocicletas

DE DION-BOUTON

J. BENEDID

Aragón, 270 - Teléfono 243 A

= BARCELONA =

Centro

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS
PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son
responsables sus autores
Correspondencia y giros
a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . . 3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). 4'00 „
España y Portugal. . . . . 5'00 „
Demás países . . . . . 6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

MARZO de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

ALIMENTOS
PARA RÉGIMEN
VEGETARIANO
DIABÉTICOS, ETC.

Casa Sorribas

Salmerón, 222 : Lauria, 62. — BARCELONA

en REUS (Tarragona) Arrabal B. Jesús, 14

Entregamos gratis el folleto «La Salud por la Alimentación» y catálogo.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

M. SEBASTIÁ

Freixuras, 5

BARCELONA *ESPAÑA*

IMPRESIONES RÁPIDAS Y ECONÓMICAS PARA LA INDUSTRIA, LA BANCA Y EL :: COMERCIO ::

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

Año XV (8.ª época) Marzo de 1927 Número 171

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.° (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-. Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

El alma y el Cuerpo, por León Denis —*Actos civiles.—Acción Espirita.—Carta de pésame*, por Aida Fenoll.—*Noticias*.

A solas con los recuerdos, por Quintín López.—*¡Hasta luego!*, por el profesor Asmara.—*Bienaventurados los que lloran*, por el doctor Abdón Sánchez Herrero.—«*Vox clamantis in deserto*», por Arturo Muñoz.—*Ramo de violetas*, por Juan Díaz —*Estudios*, por Max Allán.—*Ejercicios de autosugestión* (conclusión), por el doctor Cembrano

EL ALMA Y EL CUERPO

De año en año, los hechos se multiplican, los testimonios se acumulan, la existencia del mundo de los espíritus se afirma con una autoridad y una potencia crecientes. Después de medio siglo, el estudio del alma ha pasado del dominio de la metafísica de los conceptos puros al de la observación y de la experiencia.

La vida se revela bajo un doble aspecto físico y suprafísico. El hombre participa de ambos modos de existencia. Por su cuerpo físico, pertenece al mundo visible; por su cuerpo fluídico al mundo invisible. Estos dos cuerpos, coexisten durante la vida; la muerte, constituye su separación.

Por encima de nuestra humanidad material se agita una humanidad invisible, compuesta de seres que han vivido en la tierra y se han despojado de su vestido de carne. Por encima de los vivos encarnados en un cuerpo mortal, los supervivientes prosiguen, en el espacio, la vida libre del espíritu.

Estas dos humanidades se renuevan, la una por la otra, por medio del nacimiento y la muerte. Se penetran, se influyen recíprocamente y pueden entrar en relación por medio de ciertos seres dotados de facultades especiales, llamados médiums.

De cada alma, encarnada o desencarnada, emana e irradia una fuerza, productora de fenómenos, a la que se llama fuerza psíquica, la existencia de la cual está demostrada por millares de experiencias. Sobre ella, y sobre sus maravillosos fenómenos no queremos citar más que el ejemplo de Lombroso, escéptico de toda la vida, quien, en su obra, "Hipnotismo y Espiritualismo", dice, en su prefacio:

"Al conocerse mi propósito de hacer un libro sobre los fenómenos espiritistas, después de una vida consagrada a la psiquiatría y a la antropología, mis mejores amigos me han aturdido de improperios, diciendo que iba a echar por el suelo mi reputación. A pesar de todo, no he dudado, estimando mi deber coronar mi carrera de luchas por el progreso de las ideas, luchando por la idea más discutida y ridiculizada del siglo."

He aquí un bello ejemplo de probidad científica que debería dar que meditar a los escépticos de nuestro tiempo.

LEON DENIS.

(De "En lo Invisible".)

O DIOSES O NADA

El hombre lo es todo o no es nada. He ahí lo que ha motivado el principio del epígrafe.

Sí: ese es el problema de todo problema; ese es el arcano que con tanto ahínco busca el filósofo con sus incesantes investigaciones filosóficas, el poeta con sus visiones de mística e investigadora poesía, el médico con incansable bisturí, tratando de bucear proclamando el ¡Eureka! ¡Eureka! (ya lo encontré).

Y sin embargo, hoy lo mismo que ayer, que mañana, que en todos los tiempos, queda en pie el tan intrincado problema como es el del humano hombre.

¡Qué maravilla el día que tal se resuelva!

Ni los grandes alquimistas con su busca del codiciado oro, ni los filósofos con sus muertos sistemas, ni los científicos con sus intrincados instrumentos de ciencia, experimentarán tanta alegría y tanta satisfacción como cuando el hombre se haya descubierto a sí mismo.

Entonces se le descorrerá al mismo todo lo que hoy fatigando su mente trata en vano de encontrar.

Porque no está en ninguna ciencia académica, ni es patrimonio de ningún pseudo sabio, que porque haya estudiado más o menos, se crea en el "quid" de todas las cosas.

La nueva "ciencia" a que yo aludo y que es tan antigua como la humanidad, es la ciencia de la bondad, de la fraternidad universal, o sea la del amor puro y desinteresado.

La ciencia única que nos mostrará el gran misterio de saber de donde venimos y adonde nos encaminamos en nuestros vacilantes e inciertos pasos, en el eterno recorrido de nuestro viaje.

La que nos descubrirá nuevos y vastísimos horizontes que ni son remotamente soñados aún por nuestra envanecida ciencia actual.

La que nos hará comprender de una manera determinada, pero segura, el porvenir de nuestro destino, y en fin, la que nos mostrará con visión clara y perfecta que todo lo que nosotros contemplamos en el vasto teatro del Universo y que tanto hiere nuestra imaginación y nuestros sentidos, no son obra del acaso que muchos pretenden, sino un plan tan determinado y justo que no hay obra humana por perfectísima que sea, que la pueda asemejar.

Con nosotros están todos los puentes de la más intrincada ingeniería echados, todos los planos habidos y por haber, todas las figuras geométricas, tanto las de la Tierra como las del Espacio.

Lo único que falta es que el hombre se proponga descubrir esos intrincados puentes, esos planos y esas maravillas que en sí encierra y tenga como único lema la sentencia escrita en el frontispicio helénico "Nosce te ipsum" (conócete a ti mismo).

EMILIO REIG.

Alicante, 28 febrero de 1927.

ACTOS CIVILES

FELICIANO OLIVERAS

El pasado 25 de febrero ha pasado el umbral el venerable y convencido espiritista Feliciano Oliveras, cofundador del Centro Esperanza Cristiana y miembro de la Federación Espirita Española.

La conducción de su cadáver al cementerio de San Andrés de Palomar, constituyó una elocuente manifestación de afecto al viajero, que deja entre nosotros muchos vínculos.

Asistieron al acto significados hermanos teósofos; representaciones de los Centros Espiritas "Voz del Porvenir" y "Andresense E. P.", "Humanitario del Guinardó" y "Esperanza Cristiana", Centros Barcelonés,

de, cuándo, esta manifestación de Dios puede terminar en los seres?

Cuando cesara, donde no se manifestase la atracción divina que encadena las almas, como encadena los mundos la atracción solar, podría asegurarse que allí terminaba Dios, que allí Dios no existía, que allí en verdad empezaba la muerte, la nada y el vacío.

No, no es posible.

Aquel primer impulso de amor en virtud del cual la creación fué, la creación es y será, no se agota jamás.

¡A qué espíritu no llega la chispa del sagrado fuego!

¡A qué lugares tan escondidos, a qué seres tan ignorados no pueden alcanzar ni la luz que es la vida, ni el amor que es la creación!

A ninguno.

¡No hay lugares abandonados, no hay seres desconocidos por la Providencia!

El mismo rayo de luz envía a la flor que se ostenta en los jardines cultivados por la opulencia, que a la solitaria y escondida que se deshoja en un rincón del valle.

FIN

VIII

Todo aquello desapareció, y me sentí arrebatar en alas del viento.

Me parecía que reposaba en la atmósfera bañada por el sol; pues el cansancio de la vida harto había doblegado mi alma para que no encontrara descanso en moverme a grande altura con libertad, en cofundirme en anchos horizontes con frenético entusiasmo.

Cuando me reconocí, los vuelos de mi alma adquirieron el arrojo de siempre, y tomé el espacio como mío, como campo conocido, como patria a que volvía.

Demasiado tiempo, con la conciencia herida, demasiado tiempo patrimonio del dolor, había luchado mi espíritu. Era hora ya de buscar en la verdad el medio de contrarrestar la influencia de las pasiones que habían condenado mi corazón a grandes suplicios.

IX

Después que contemplé un momento los Alpes, marché sobre Italia en toda su longitud.

Un ángel venía a mi lado. Sus promesas me llenaban de regocijo.

Sus consejos prodigados con dulzura, eran sabios, y la prudencia que los dictaba admiró muchas veces a quien los ha escuchado.

Muy cerca del mar, entre el Vesubio y Nápoles, yo vi a Marietta.

Yo me senté al lado de su espíritu, en el mismo lugar donde todavía reposaban sus restos.

Yo pude compenetrar y estrechar por un momento algo de la forma de aquel ser querido a quien tanto hice sufrir.

¡Ah! Todavía me faltaba esto para vencerme.

Me bendijo, me perdonó de esa manera que perdonan las almas grandes, es decir, estrechando la mano que las ha herido, amando cuanto se las aborreció.

X

Después entré en es vida real desde la cual se contempla un mundo y se estudia una humanidad, sin trabas que entorpezcan al entendimiento y sin límites que le reduzcan.

Después entré en ese espacio, porvenir de todos los espíritus: y desde allí al retroceder sobre mi pasado, encuentro siempre la razón de mis existencias.

Procuro que el conocimiento de ellas me provea de mayor enseñanza.

los torrentes de sus últimas notas en los linderos más apartados de lo infinito.

Toca las substancias más tenues, examina los elementos más simples y analiza los detalles más delicados.

Penetra en él la belleza, siente en sí la armonía.

Su pensamiento es su elocuencia, y entregando sus sentimientos a un lirismo eterno, puede describir cuadros bellísimos sólo con poner de manifiesto sensaciones.

Puede también renovar sus recuerdos, como si retrocediendo en el tiempo fundiera en un solo instante todas las horas pasadas, como si realizara en un solo momento y en un solo hecho, todos los hechos de su historia.

IV

En sus obras desarrolla el espíritu la intensidad de su amor.

¡Amar! ¿Qué palabras dan idea de esta acción, de esta fuerza y de este movimiento del espíritu?

¿Cuál puede decir hasta aquí se ama, hasta aquí se siente y hasta aquí se espera?

¿Dónde puede terminar esta actividad del espíritu con la cual contribuye a la creación? ¿Dón-

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

PREAMBULO

Renato Sudre ha publicado un libro que hace honor a su envidiable y vasta erudición, a sus innegables talentos, a su precisa y bella manera de decir, a sus condiciones de crítico eminente y de polemista temible y al merecido cargo que una casa editorial parisina le tiene confiado. Lo titula *Introducción a la Metapsíquica,* y este título sí que no corresponde, por lo modesto, a la importancia de la obra. No es una introducción; es una exposición, sintética, sí, pero completa y selecta, de todo lo que se conoce en Matapsíquica. Puede decirse que es un *Vademecum* del metapsiquismo.

Hecha esta presentación, testimonio fiel del concepto que la obra nos ha merecido en su conjunto, lícito ha de sernos que la consideremos por partes bajo el punto de vista espiritista. Nos creemos con derecho a ello, porque nos creemos con derecho a pensar por cuenta propia, porque no nos place ir a remolque de nada ni de nadie, y porque la función de acólito, se aviene muy poco con nuestra particular idiosincrasia.

No es que pretendamos refutar las apreciaciones del señor Sudre ni estatuir doctrina: nos reconocemos muy poca cosa para ello. Nos limitaremos a evocar algunos episodios que yacen en el archivo de nuestros recuerdos, a contrastarlos con la hipótesis que para explicarlos ha emitido aquel esclarecido autor, y a declarar honradamente, previo el análisis que se nos alcance, lo que nos dicte la conciencia; lo que sea nuestra verdad del presente momento histórico, que no quiere decir, ni mucho menos, que sea la verdad intrínseca. Hay que tener en cuenta que las ideas y las cosas, son, para cada cual, lo que él las hace en el momento en que las somete a juicio; pasado este momento, puede apreciarlas de muy distinto modo. Y esto nos indica que todo lo que es hijo de la apreciación, está, *per se,* descartado del calificativo de definitivo.

Otra advertencia todavía. Reconocemos por anticipado nuestra insignificancia; y cuando autoridades de tanto relieve como un William Crookes y un Oliver Lodge han sido discutidos en sus asertos, no podemos forjarnos la ilusión de ser creídos por nuestra palabra. Nada nos importa. No es nuestro intento obligar a nadie a que nos crea; tampoco nos mueve el propósito de proselitismo: nos concretamos a una especie de repaso de nuestras propias apreciaciones, y que cada cual las interprete como mejor le plazca.

Esto dicho, entramos en materia.

I

IN PRINCIPIUM

Era en noviembre de 1884; el termómetro marcaba algunos grados bajo cero. Don Alberto Atalaya vino a buscarnos para ir a pasar un rato de la velada en casa de D. Severo Laín. El objeto era reunirnos los tres en sesión, para ver si, como presumía este último y D. Domingo Monreal, poseíamos nosotros alguna facultad medianímica.

Llegados a casa del amigo, nos retiramos a una habitación, e introdujimos en ella un brasero, para templarla un poco. Sentados alrededor de una mesa en la que había depositados papel y lápices, procedimos a la evocación con las formalidades aconsejadas por Kardec. Era la primera vez que nos veíamos en tales andanzas, y hemos de declarar que nos embargaba cierto temor supersticioso. Sea por ésto, o porque realmente nos sintiéramos invadidos por una influencia extraña, no tardamos en notar inusitado temblor en el brazo derecho exclusivamente, y tan intenso y desordenado, que no éramos dueños de dominarlo.

Tomamos el lápiz y empezamos a trazar círculos sobre la cuartilla del papel, con velocidad desenfrenada; luego los círculos se convirtieron en rayas en distintas direcciones, y por último se detuvo el brazo en seco. Nosotros no nos habíamos dado la menor idea de lo que estábamos haciendo, no habíamos invertido en ello el menor átomo de atención ni de voluntad, y si nos fuera permitido, podríamos decir que ni siquiera estábamos presentes.

Cuando pasamos al exámen de todo aquel conjunto de garabatos, quedamos sorprendidos por el hermoso busto de mujer de mediana edad que allí se destacaba.

Cosa digna de mención: pese a la vertiginosa rapidez con que fueron trazados así los círculos como las rayas, ninguno traspasó de un óvalo que servía como de marco al conjunto. Otra cosa digna de anotarse: de un sabañón que teníamos en el dedo meñique, se desprendió una gota de sangre, y esa sirvió para teñir las mejillas y los labios de la imagen, sin que manchara nada más. "¡Serás un gran médium, dibujante!", exclamó D. Severo. Por fortuna o por desgracia, no ha sucedido así: nunca más hemos vuelto a trazar cosa igual, ni que se le parezca a 100 kilómetros de distancia. Jamás, tampoco, ni antes ni después de esta escena, hemos tratado de dibujar nada.

Pasaron unos días; el dibujo de referencia fué corriendo de mano en mano, y llegó, por fin, a las de un caballero que ocupaba cierto cargo en el Gobierno militar. Este señor creyó ver en el busto de referencia el retrato de su señora, desencarnada unos años antes en la Habana. Fué a buscar una miniatura que tenía de ella, y comparándola con el busto, era indudable que ofrecían bastante parecido. ¿Fué, en efecto, el retrato de esta dama el que se obtuvo por nuestra mediación en aquella noche memorable?

Ya hemos dicho que cuando empezamos la prueba, nos embargaba cierto temor supersticioso, y debemos añadir que a medida que nos inmergíamos en ella, íbamos perdiendo la conciencia de nosotros mismos, hasta el punto de no poder decir qué es lo que sentíamos. Luego fuimos poco a poco recuperando nuestro propio dominio, y al salir de la casa, todo nuestro empeño se concentró en querer reconstituir la escena y explicárnosla. La conclusión provisional que sacamos, fué, que habíamos servido de instrumento a un ser de ultratumba.

Ignoramos cómo clasificaría Sudre los hechos que preceden; pero, por analogía, podemos colegir qeu descubriría en ello: *a*) un hecho de *telergía* (la impulsión de nuestro brazo); *b*) otro hecho de *recuerdo motor* (el grafismo con finalidad inteligente), y *c*) otro hecho de *criptoscopia* (la observación oculta de las facciones que el grafismo reprodujo). Tal, al menos, es lo que resalta en ese fenómeno de *metapsiquismo mental.*

---

a) El hecho de *telergía,* es indiscutible. Lo que es discutible, es la causa que lo produjo. ¿Se quiere que fuera el estado de nerviosidad que nos produjo el temor supersticioso que nos embargaba? Concedido; pero, en este caso, ¿cómo explicarnos que se limitara a nuestro brazo derecho, y que cesase en el instante que quedó terminado el dibujo? ¿Se quiere que fuera la baja temperatura, muy adecuada, por cierto, para estar tiritando? Concedido también; pero tropezamos con los mismos inconvenientes que en el supuesto anterior. ¿Fué nuestra sola energía la que actuó por su propio impulso, automáticamente, sin intervención ninguna de nuestra conciencia? Entonces, ¿quién, o qué fué lo que tomó a su cargo la dirección inteligente del grafismo?

b) El *recuerdo motor,* según Sudre, basta y sobra para explicar la reproducción de la escritura de las pseudo personalidades difuntas que dicen comunicarse por medio de la psicografía en cualquiera de sus formas, y por extensión, en la del dibujo; tanto así, que el sólo hecho de haber visto Elena Smith, una sola vez, la firma del cura Burnier, bastó para que la reprodujera fielmente cincuenta años más tarde de la muerte de este último, en un caso de *prosopopeya.*

Maravilloso es, sumamente maravilloso, el alcance del tal *recuerdo motor.* Aceptémoslo, con todo, a título de hipótesis de trabajo y veamos si explica nuestro caso.

Que nosotros habíamos visto muchos dibujos, incluso muchos retratos hechos al lápiz y a la pluma, ocioso es consignarlo; pero que no habíamos visto nunca ni el retrato ni el original de la supuesta retratada, podemos afirmarlo. Por consiguiente, ese *recuerdo motor,* no ya de algo *ejecutado* por nosotros—que fuera en el único caso que nos parecería aplicable en forma pasadera—sino de lo que *ni siquiera habíamos visto nunca,* lo creemos tan fuera de lugar con relación al hecho transcrito, que tendríamos como una ofensa para la razón el inclinarnos a aceptarlo.

c) Y con la *criptoscopia* nos resulta, no diremos peor, pero sí con más em-

brollos. Los tres reunidos no teníamos otro propósito que el de ensayar si poseíamos facultad medianímica, y guiados por las normas de Kardec, evocamos a los buenos Espíritus para que vinieran a comunicarse, si nos consideraban dignos de ello, y si encontraban en alguno de nosotros facilidades para hacerlo. Aceptando que esta simple evocación, como se pretende, bastara para colocarnos en un estado de autosugestión propicio para la *prosopopeya*—y aquí debemos confesar, por lo que a nosotros particularmente se refiere, que siendo desconocedores en absoluto de las teorías y de las prácticas fenoménicas del Espiritismo, tal autosugestión parece algo más que problemática—pudo muy bien la evocación unirnos en el propósito de atraer *un Espíritu,* pero no en el de atraer *determinado espíritu,* que, por ende, no había sido nunca conocido ni soñado por ninguno de los tres; y mucho menos pudo unirnos en el de ponernos en relación *criptoscópica* con una entidad mental, que, por sernos desconocida y por hacer ya años había traspasado el umbral (y nada menos que en América), debía haber desaparecido por entero, sí, como sostienen algunos metapsiquistas, la supervivencia es un mito. Y aún pasando por alto todo esto y dando por sentado que realmente se produjera por nuestra mediación un fenómeno de *criptoscopia* del todo inconsciente, puesto que ninguna cuenta nos dimos de ello, ¿es ese motivo bastante para que, también inconscientemente, pudiéramos trasladar al papel, en la forma que lo hicimos, la imagen subjetivamente observada?

Por todo lo expuesto, nos reafirmamos hoy en lo que colegimos aquel día, es a saber:

Creemos firmemente que en aquella ocasión, servimos de instrumento a un ser desencarnado.

QUINTIN LOPEZ

¡HASTA LUEGO!

(*Nota taquigráfica de la oración improvisada por el* ***Presidente*** *de la F. E. E. en el sepelio del querido hermano Pedro Torra.*)

Hemos venido aquí, mis buenos amigos y queridos hermanos, a cumplir con un deber de fraternidad. A despedir a un hermano, viajero del infinito, que ha pisado el umbral del misterio; a un hombre bueno que cumplida su misión en esta etapa de su vida, pasa a ese "Más Allá" que no está tan lejos como creen los que no creen en el progreso indefinido, en la evolución y en la inmortalidad, los que lo encierran y lo acaban todo en la fosa, ni tan cerca que nos permita percibir con los ojos de la cara esta nueva fase de la vida, del hermano que se nos va. Ese simbólico "Más Allá" que está cerca y está lejos, como lo están entre sí la mariposa y la oruga, que siendo hermanas o fases distintas de la evolución de

un mismo ser, ni se ven ni se entienden, aunque estén viviendo en el mismo rosal.

También hemos venido a cumplir un deber de Humanidad. Porque estos actos, la contemplación de la muerte, invitan a meditar a todos los seres que tienen inquietud espiritual; la conciencia despierta a las manifestaciones trascendentales de la vida; afán de arrancarle girones al misterio.

Yo creo que estos actos no deben hablarnos del "morir habemus", como un instrumento de tortura, sino como un instrumento de transformación. Si, como dijo el poeta, "la muerte por nosotros tan temida, es un cambio de frente de la vida"; y si a continuación pudo añadir que "un cadáver encierra, los misterios del Cielo y de la Tierra", meditemos sobre estas verdades y procuremos su confirmación o esclarecimiento, cada uno según su estado de conciencia, queridos hermanos profanos y hermanos iniciados, porque con ello haremos obra de humanidad; trabajaremos en la resolución del gran problema, en favor nuestro y en favor de nuestros semejantes. Son éstas las mejores flores que podremos depositar sobre la tumba del querido hermano que se nos va; puede ser éste el mejor recuerdo que guardemos de este día en que nos separamos de él hasta sabe Dios cuándo.

Meditemos, pues: la materia que compone este cuerpo seguirá su vida, desintegrándose en elementos que pasarán a la atmósfera o que recogerá amorosa la madre tierra. Cada átomo seguirá su propia vida, en función activa o en función pasiva, pero conteniendo en sus entrañas movimiento, energía, aptitud inteligente para cumplir una misión, a pesar de que están formando parte de un cadáver. También vemos inerte, como sin vida, la piedra, el metal o la madera, y, sin embargo, en lo profundo de su estructura hay vida constante, ritmo, energía, movimiento, atracción molecular y cohesión, que es para la vida de los átomos el amor... Tiene razón el poeta.

Todos estos átomos, siendo diversos en su naturaleza, han vivido conjuntamente, formando un todo, bajo la dirección y poderes de un director invisible, el Espíritu supremo concertador de las funciones de nuestra vida vegetativa y de las funciones superiores de nuestra inteligencia. El, el Espíritu, por medio de su instrumento, el periespíritu, los unió y les hizo vivir, unidos y organizados, la vida de un ser humano; ahora los deja en libertad. Muere o se desintegra, lo que por naturaleza ha de seguir viviendo separadamente, mientras la verdadera personalidad, esa entidad transcendental que llamamos Espíritu, seguirá viviendo en su unidad invisible como hasta aquí, para continuar indefinidamente su evolución individual.

Acaba de cumplirse, en el querido hermano Torra, esa ley que lo transforma y lo renueva todo en la vida, haciéndolo progresar por sabios designios de ese Poder superior, Gran arquitecto que se esconde tras todas sus obras, para obligarnos a la meditación, a estudiarle y a amarle, si queremos comprenderle. Dios, en suma, concebido a la manera que cada uno de vosotros, iniciados o profanos, sepáis sentir lo absoluto, la causa de todas las causas. No nos importa el nombre, si sabéis sentirlo en el fondo de vuestra conciencia.

Dediquemos a ese hermano la oración del afecto y de la fraternidad que es oración de silencio y de meditación. Quién sabe si su ser trascendental, su Espíritu, está aquí entre nosotros, para recogerla, aunque nuestros ojos no le ven, como la oruga del símil no ve a la mariposa que vuela sobre su mismo rosal.

* * *

En nombre de la familia, de los que han estado unidos a él por vínculos de consanguinidad; y en nombre del Centro de E. P., de Sabadell y de la F. E. E., de los que estamos unidos a él por vínculos de fe, unidos todos ahora por vínculos del corazón, doy gracias a todos por la asistencia al acto, tanto más, cuanto que habéis venido a este lugar desafiando la inclemencia del tiempo, para despedir a nuestro viajero.

Digámosle todos: adiós y hasta luego.

PROF. ASMARA.

Cementerio libre de Sabadell, 5 marzo 1927.

BIENAVENTURADOS LOS QUE LLORAN

Jesús vino a consolar a los afligidos, revelándoles que hay un mundo espiritual, compenetrado con éste. No le podemos ver durante las vigilias; pero es exacto pensar que de él hemos venido y a él volveremos.

A él se refirió el maestro Jesús, cuando respondió a Pilato: "Mi reino no es de este mundo.", y cuando dijo, en estado errante, a María Magdalena, en el huerto de José de Arimatea: "Subo a mi Padre y a vuestro Padre; a mi Dios y a vuestro Dios.", y en la Cena, a sus apóstoles: "Salí del Padre y he venido al mundo. Otra vez dejo el mundo y voy al Padre." O sea, del mundo espiritual vino a este; pero volvió al primero.

¿Quiénes son los que lloran? Aquellos que viven en la miseria, careciendo de aquellas cosas que son necesarias para la vida y la salud del organismo. Situación triste, que produce su dolor.

La existencia de seres que sufren, al lado de otros a quienes todo les sobra, quiero decir, que nadan en la abundancia de los bienes materiales, es cosa que pone a prueba la penetración analítica de nuestro entendimiento.

Desde luego, si sostenemos la idea falsa, con tanta obstinación sostenida por los católicos, de que hemos sido creados en el momento de la corrupción de nuestros cuerpos actuales, entonces, arguméntese cuanto se quiera, resulta una contradicción manifiesta entre la bondad del Padre y el hecho de que haya indigentes y potentados en el mundo y *esto desde el nacimiento,* es decir, antes de haber contraído mérito ni desmérito individual ninguno.

Decir que el Padre reserva al pobre una vida de lágrimas y al rico una de

placeres, sin que haya para esa desigualdad de los destinos *una causa justa anterior,* emanada del propio interesado, equivale a negar la bondad y la justicia del Ser Supremo.

Lo que para el Catolicismo es inexplicable y, por serlo, una de las principales fuentes de la incredulidad contemporánea, lo resuelve el Espiritismo en nuestros días, de una manera clara, sencilla, natural y lógica.

Lo explica mediante el principio de la pre-existencia del alma. Esta viene del estado errante y toma un cuerpo temporal en esta Tierra, para trabajar aquí por su progreso propio y el colectivo. Y, además, en la tercera fase o de libertad de la vida espiritual, *elige su prueba venidera,* en consonancia con las faltas cometidas en sus pasadas existencias.

Luego la pobreza es *una prueba libremente elegida por quien la sufre,* para aprender virtudes tan excelsas camo la humildad, la paciencia, la perseverancia, la diligencia y la misericordia.

A poco que reflexionemos, comprenderemos que el profesor Dolor, es el moralista mejor que se conoce. Tan pronto como aparece una imperfección en nuestro espíritu, allí se presenta él a quitárnosla, como se apresura un cirujano a extirpar un tumor del organismo, que sin su intervención, precipitaría a éste en el sepulcro.

De cada uno de nuestros disgustos, hemos salido mejores, porque el dolor refina el sentimiento, depura nuestra sensibilidad; convierte, valiéndome de una frase de la Sagrada Escritura, nuestro corazón de *piedra,* en un corazón de *carne.*

No vacilemos en llorar, cuando nos sintamos afligidos. Cada una de esas lágrimas, borra una mancha de nuestro peri-espíritu y es más valiosa que un diamante, para nuestro progreso moral.

Oigamos las palabras del maestro Jesús, transmitidas a nosotros por el evangelista San Mateo, a través de veinte siglos: "Reconciliate con tu adversario, entre tanto que estás con él en el camino. No sea que éste, te entregue al juez; éste, a su vez, al alguacil y seas echado en prisión. De cierto te digo, que no saldrás de allí, hasta que hayas pagado el último cuadrante."

De eso deduzco yo que mientras no hayamos *expiado* y *reparado* todas las faltas cometidas en la Tierra, tendremos que reencarnar aquí, hasta que todo nuestro pasivo haya sido salvado. Entonces, habrá aumentado nuestro ritmo vibratorio propio y como es lógico, pasaremos a un mundo superior. Así considerado el asunto, cambian radicalmente nuestras ideas respecto a las aflicciones por ver en ellas *pagos de deudas propias atrasadas* y nos invade la calma, por aquello de que *quien paga, descansa.*

Las aflicciones de la vida, son expiaciones y reparaciones de las faltas de nuestro pasado. Como son justas, deben ser aceptadas con resignación, como un enfermo acepta una dolorosa operación quirúrgica, que ha de devolverle la salud.

Pero para comprender esto, hay que elevar su pensamiento a la Eternidad y considerar desde allí las etapas temporales que atravesó, solidarias entre sí como los eslabones de una cadena o como los días de un año.

Sólo el Espiritismo da al pensador esta penetrante mirada de águila. Sólo él le demuestra que en el libro de su historia, cada existencia es una página; que todo cuanto en ellas le suceda, tiene su razón de ser en su pasado; que recogerá lo mismo que siembre (San Pablo) y que *hoy es el liquidador, escrupuloso y exacto, de ayer.* (Eduardo Grimard.)

¿Dónde serán consolados los afligidos? En el estado errante, que sigue a la existencia material, intermediario entre dos existencias consecutivas, y tan transitorio, como la misma vida intracarnal, donde se reciben las penas y recompensas que merecimos, por nuestra conducta en el pasado cuerpo.

Al estado errante, se refirió el maestro Jesús en el pasaje siguiente, que puede verse en el Evangelio, y le llamó *resurrección*: "En verdad os digo, que llegará un momento y ahora es, en que todos los que están en los sepulcros (los espíritus encarnados, cautivos en sus organismos) oirán mi voz y los que hicieron bien, saldrán a resurrección *de vida;* mas los que hicieron mal, a resurrección *de condenación.*" Luego es en ese estado errante, donde recibiremos el premio o el castigo merecido por nuestras obras. Es evidente que ambos estados alternos, están tan enlazados para nosotros, como el día y la noche, para la Tierra. En la parábola del rico avariento y de Lázaro, el mendigo, aparece esto tan claro, como la misma luz.

Las palabras de Abraham explicarán aquí, con mucha claridad, como en el estado errante es en el que se aplica por el Padre la ley de las compensaciones.

Dijo al espíritu del rico (mejor dicho, del ex-rico), que estando en el tormento (suplicio de los recuerdos penosos) le pidió socorro, esto: "Hijo mío, acuérdate que tú, sólo recibiste bienes en tu vida, y Lázaro, sólo recibió males. Por tanto, conviene que él ahora sea consolado y tú, atormentado."

Fíjate en esa respuesta, querido lector; dale carácter general, que comprenda a todos los hombres y no sólo te convencerás de que el estado errante es indispensable para el cumplimiento de la justicia divina, sino que los potentados del mundo te inspirarán profunda lástima, porque corren desatinados, rodeados de los siete pecados capitales, a un destino desastroso.

La sed del oro, hizo olvidarse al rico avariento de su porvenir personal, como les ocurre a todos los congéneres. Estos necios acumulan dinero, inútil en el mundo espiritual, al cual nos acercamos *todos,* a cada hora que pasa. Y no se ocupó para nada de los bienes espirituales (la condición profunda y las quince virtudes admirables, alas para nuestro progreso rápido).

En cambio, Lázaro, el mendigo, que llevó con resignación el hambre, la enfermedad, la miseria, el olvido cruel de los hombres; quien se convirtió por la oración en un Himalaya de resistencia, fué consolado por Abraham, porque se presentó ante él con un tesoro de méritos, adquiridos en el aula del profesor Dolor. ¿Comprendes ahora, lector, el sentido de esta bienaventuranza? ¿Sabes por qué dijo Jesús que los últimos, serán los primeros?

Hay en esta parábola un punto que, para los adeptos del Espiritismo, tiene un interés esencial.

Me refiero a la respuesta del espíritu atormentado, a Abraham: "Si alguno de los muertos fuere a ellos, harán penitencia."

En efecto; la maldad es causada por la ignorancia de los dos estados transcendentes de los seres inteligentes: el errante y el puro. Para sanar a un malo, *hay que demostrarle antes, que es perpetuo.* Tenía razón el rico avariento para pensar que si sus cinco hermanos veían una aparición, quedarían convencidos de que hay un mundo espiritual, después de éste, y se harían justos.

Para esto permite el Padre que los espíritus se nos comuniquen, por los médiums. Para destruir al materialismo y al mal. Dediquemos a tan sublime fin, las cuatro potencias de nuestro espíritu.

DR. ABDON SANCHEZ-HERRERO.

Octubre, 1924.

«VOX CLAMANTIS IN DESERTO»

Al pasar por cierta calle de un pueblo cordobés, ábrese con gran cautela la puerta de una casa modesta; un rostro demacrado aparece en el umbral con ánimo de inspeccionar la calle medrosamente. Lleva en la mano un pequeño cántaro de barro blanco. Es una joven señora a quien su elegante *toilette* no puede ocultar la esquelética armazón carnal de su cuerpo exangüe, en cuyos tristes ojos, percíbese bien ese *rictus,* huella infalible de toda naturaleza declinante minada por la tuberculosis. Al verme, me saluda algo turbada, ocultando el cantarillo y retirándose rápidamente. Me ha dado la viva impresión del mochuelo, al asomar, también medroso, en noche obscura, por la boca de su cubil. La luz le turba, como a nuestra joven señora la libre evolución humana.

He querido convencerme del objeto de la enferma señora, al asomar a la puerta con el cántaro, y me he ocultado en una portería cercana. Desde mi escondrijo, veo bien la puerta de la misteriosa dama. Observo que asoma de nuevo a la puerta con el cantarillo en la mano medio oculto entre su falda. Pasa un niño de la vecindad, y la joven señora le llama acariciándole. El niño, que parece saber para lo que le llama, frunce el entrecejo y mueve la cabeza de modo negativo, alejándose calle arriba. Al poco tiempo pasa otro niño por la puerta, al que llama mimosamente. —Anda, hijo mío—oigo que le dice al niño—, lléname de agua el cantarito en la fuente y te daré una perrilla—. El niño manifiesta no poder servirla por tener que traer un encargo a su madre, y se aleja también. Hace un calor insoportable. Calculo la sed que la pobre señora estará pasando. Al seguir yo mi marcha calle adelante, he gratificado a una niña para que fuese a traer el agua a la misteriosa señora. La niña ha cumplido mi encargo fielmente.

Después me he enterado de todo lo que deseaba saber acerca de esta dama desconocida.

Trátase de una señora que en su pobre situación económica a la que ha descendido por azares del destino, conserva en toda su integridad el ideal aristocrático de sus antepasados. Cree que el trabajo doméstico es propio de la servidumbre, que ella no puede ya tener. Los únicos guisos que se presentan a su mesa, son confeccionados por alguna vecina piadosa o por su esposo. Es en vano que este pobre esposo, modesto empleado, trate de convencerla de su notorio error. Cansada la vecindad de traerle las compras, el agua y demás preocupaciones económico-domésticas, llegan para ella días terribles, en los que carece de medios y recursos, y prefiere pasar por horas de verdadera angustia, sin salir de casa, a procurarse los naturales remedios.

El sedentario aristocratismo se opone como valladar infranqueable. Ahora bien; pasa bastantes horas del día en el templo. En estas horas eleva su espíritu a Dios en el que todo lo fía, como fin último, sin poner ella nada, anulándose a sí misma.

Sabido es que el hombre, aspecto genérico éste que abarca también a la mujer, se modela físicamente a sí mismo, y que la equívoca envoltura carnal, nos arrastra con fuerza irresistible. Así buscamos a Dios por falsos senderos, hasta chocar con el desdichado fruto del error. ¡Y cuánto error padece la Humanidad!

¿Y cómo convencer a esta equivocada señora, en nombre de la ciencia, de que la tuberculosis es hija legítima de la falta de luz y aireación, de ejercicio y apropiada alimentación, como de esa legítima emoción sagrada que se experimenta ante el deber cumplido; emoción que llena de optimismos la vida, allanando así todas las insuperables dificultades que tratan de cortarnos el paso en los reducidos medios en que nos enajenamos torpemente, guiados por rutinas tradicionales; apartándonos de ese gran templo de la Naturaleza, en el que Dios ofrece con sus embelesos perfumes y armonías el divino remedio de todos los males con el dolor y el placer, pero dolor y placer que nos eleva y dignifica, lejos de entumecer nuestro organismo en esas lóbregas estancias necesitadas de luz solar y libre aireación?...

"Y Jesús, seguido de sus discípulos, llegó a un huerto, tras el arroyo de Cedrón, donde se puso a orar"—nos dice el Evangelio—. Y en otro versículo nos dice San Mateo: "Y Jesús, predicaba desde el monte alto."

* * *

Ya ha muerto, aún joven, la pobre señora que asomó en el umbral de su puerta, tímidamente, con su demacrado rostro, a mi paso por su calle, en espera de algún ser piadoso que calmase su agobiadora sed. ¡Salve el espíritu manumitido de un ser desventurado que no halló a Dios en su camino, lleno de amarguras, sin percibir ni un luminoso destello de su divina luz; de esa luz que brilló en el humano desierto, sin que nadie la percibiese! En vano clamó la voz redentora en el desierto.

sucede a todo luminoso ideal redentorista, que como nuestro ideal espirita, funda sus principios en la verdad conocida por el amor y por la ciencia en toda la pureza práctica de su elevada expresión ideológica, que chocan rudamente con todos los individualismos y utilitarismos enmascarados con esa careta de santidad que tan tristes frutos ofrecen al Mundo. Y ¡cuidado que lleva el Mundo sufridos ya terribles desengaños en todas sus esferas sociales!

ARTURO MUÑOZ.

RAMO DE VIOLETAS

PARA LA LUZ DEL PORVENIR

Bendito sea tu dinero, si te hace buen limosnero.

Llega al fúnebre ataúd, con honradez y virtud.

No te creas superior, a tu humilde servidor.

Acuérdate del pobre, cuando el dinero te sobre.

Mírate en el claro espejo, de los pobres y los viejos.

La más pura religión, es amar sin condición.

Terreno sin prepararlo, no te atrevas a sembrarlo.

Régimen vegetariano, es más barato y más sano.

Ni al nacimiento empezamos, ni con la muerte acabamos.

Vale más tener saber, que dinero poseer.

Estudia, y llegando a viejo, podrás dar buenos consejos.

Comer, beber y dormir, no es ni gozar ni vivir.

Si en nada ocupas tu vida, no mereces la comida.

No seas con el pobre injusto, que no es pobre por su gusto

Cruel con los animales, pobre de dotes morales.

Aunque sé que poco valgo, ese poco vale algo.

Al planeta que habitamos, tenemos por colosal,
y sólo representamos, un átomo universal.

Si en el jardín de la vida, sólo buscas bellas flores,
hallarás grandes partidas, de espinas y sinsabores.

No hay más pesado tormento, que el cruel remordimiento.

Ya traemos al nacer, nuestro "Debe" y nuestro "Haber".

Sin la reencarnación, no hay pruebas de convicción.

Estudia para aprender, y aprende para enseñar,
que hoy debemos recoger, para mañana sembrar.

Si por trabajo te quejas, toma ejemplo en las abejas.

A la laboriosa hormiga, no le rinde la fatiga.

La oruga vuela dichosa, cuando asciende a mariposa.

Canta mucho el ruiseñor, por su riqueza de amor.

Tejen con perfecta maña, las tejedoras arañas.

El invierno la sierpe pasa dormida,
vive, y no necesita de la comida.

Nada se siembra en el mar, y produce sin cesar.

Lo que el servicio desecha, vuelve a ser fresca cosecha.

Vive la golondrina siempre viajando,
y pasa todo el año veraneando.

JUAN DIAZ.

ESTUDIOS

Diferentes veces hemos escrito aquí que algunos poetas, muchos, son los primeros sorprendidos de lo que producen y de la facilidad con que lo producen. Así ha nacido la fábula de que son las musas las que hacen el trabajo, no el poeta; que son ellas las que inspiran, mientras aletean como seres invisibles alrededor del vate.

Esto, naturalmente, aparte los poetas escritores en prosa o en verso, que producen por sí, por un trabajo de cerebración, conscientes de lo que producen. No vale confundir, considerando que todo en el monte es orégano; antes bien, lo que importa es clasificar y distinguir. Preguntad a esos que tienen la "inconsciencia de adivinos", las grandes inspiraciones, ¿qué son las musas? Y ellos os dirán que ciertamente son unas colaboradoras invisibles, pródigas, que sugieren temas y pesan las frases y riman...

Ellos perciben bien la influencia; conocen lo que es propio en ellos y lo que viene de ellas. Se consideran, o se sienten, instrumentos de estos seres invisibles. tanto más, cuanto más alto pican sus producciones.

Hay algo o hay alguien, en efecto, por cima del poeta, como lo hay por cima del músico y por cima de la generalidad de los virtuosos, de los inspirados y de los genios, que, examinados minuciosamente, suelen estar intrínsecamente por debajo de sus obras.

* * *

Algo de esto que digo, lo percibe a su manera un cronista, Guardiola Cardellach, escribiendo sobre cultura musical; percepciones que no sólo se refieren al genio en sí, como individuo aislado, sino a la evolución general, a la función del genio en su momento y en su ambiente, como respondiendo a una determinación más alta que los seres inspirados y que los seres que inspiran:

"En tal estado la vida de nuestra cultura, era inminente el estallido musical, como dos siglos antes había tenido lugar el estallido pictórico y el geográfico.

Pero este estallido musical—y perdóneseme la expresión por lo gráfica—de nuestra civilización demandaba, exigía, necesitaba de un instrumento capaz de plasmar de una manera patente la perspectiva musical, los tonos blandos y los fuertes.

Por eso surge, fatalmente, inevitablemente, el piano-forte, y con él—no por él, ni mucho menos a consecuencia de él—surgen las falanjes de grandes músicos.

Y es que yo entiendo que los genios no son figuras aisladas que surgen aquí y allá, al azar, sino que son productos naturales, directos, imprescindibles de los ambientes culturales.

Ni Bach, o Mozart, podían haber nacido años antes, ni, de nacer en la época en que nacieron—en la que forzosamente tenían que nacer—, podían haberlo hecho en parte del mundo distinta de la Europa centro-occidental, de la Europa pletórica de cultura.

Bach nacido en China, en Abisinia o en Patagonia, no se concibe, no puede ser.

Como no puede ser Napoleón surgido en Australia, ni Pitágoras en el Africa central, ni Moisés en las Islas Afortunadas.

Cada cultura, al llegar a un punto determinado de su desarrollo, da los hombres que tiene que dar, los hombres excepcionales que es capaz de engendrar de acuerdo con su potencialidad espiritual, y, naturalmente, les dota de los elementos indispensables para realizar su misión.

Recuerdo ahora, que los romanos, a pesar de haber llegado a descubrir las islas Canarias y las tierras de Inglaterra, no habían sido capaces de atravesar el Atlántico, ni siquiera de dar la vuelta al Africa.

Y estas hazañas las realizaban, unos siglos después, españoles y portugueses, sin que para lograrlo hubiesen tenido necesidad de inventar el vapor aplicado a la navegación.

Les había bastado la carabela, es decir, una nave poco más perfeccionada que las romanas, movida a viento como aquéllas, como las naves indias, como las naves egipcias, como las cartaginesas.

¿Cómo ni cartagineses, ni romanos, ni hindúes, ni egipcios habían logrado contruir una carabela?

Es que la potencialidad espiritual de su cultura no lo exigía.

Exigiólo a fines del siglo XV y surgió la carabela.

Así también ninguna civilización anterior a la nuestra tuvo necesidad de un piano porque su cultura musical, que jamás llegó a pasar de rudimentaria, no conocía la perspectiva del sonido armónico.

Y por eso el piano no surgió en ninguna otra cultura.

Pero cuando es necesario el desenvolvimiento musical de la civilización de Occidente; cuando ha llegado el momento histórico del estallido musical, surge el piano y surgen también los genios musicales.

Ni los grandes músicos aparecen porque apareció el piano, ni el piano aparece porque han aparecido los grandes músicos.

Aparecen ambos cuando deben aparecer, porque forzosamente tienen que aparecer ambos, porque así lo exige el desenvolvimiento cultural de nuestra civilización.

Y así vemos que desde principios del siglo XVIII hasta la mitad del XIX ábrese la flor de nuestra musicalidad de una manera esplendorosa, insospechada en otras culturas, y aun en la nuestra, en siglos anteriores.

Bach, Mozart, Beethoven, Haynd, Schubert, Weber, Cramer... un rosario prodigioso de figuras musicales que se suceden ininterrumpidamente, siendo los unos contemporáneos de los otros, es decir, que entre el primero y el último —llamémosle Wagner—no existe solución de continuidad."

La cultura tejida por manifestaciones visibles y por agentes invisibles; por elementos que se entrelazan, que se completan y que van lentamente, en progreso constante, cumpliendo una función que es superior a ellos y que está previamente determinada. Tanto, que incluso provee, en tiempo oportuno y por lógico y natural encadenamiento, hasta los instrumentos materiales que deben colaborar con lo que son flores del espíritu.

MAX ALLAN.

EJERCICIOS DE AUTOSUGESTIÓN

(*Conclusión*)

Se formará la imagen mental de sí mismo como si poseyese las cualidades que se desean desarrollar; se verá sano, fuerte, más joven; debe pintarse a sí mismo como se quiere ser. Se concentrará el pensamiento, sin distraerse, siendo la imagen mental lo más clara y viva posible.

"Cuando se desea desechar una idea molesta o perjudicial, lo conveniente no es pensar en lo que se quiere desalojar de la mente, sino oponer a la idea otra contraria" (Atkinson).

"Hay que evitar siempre las autosugestiones negativas, tales como "no me duele la cabeza", pues no sirven más que para agravar la dolencia reteniéndola en la mente" (Parkin).

El efecto es mucho más enérgico, dirigiéndose al subconsciente de uno mismo en tercera persona y diciéndonos: "fulano (el nombre del enfermo) tú no sufres, te encuentras lleno de fuerza y de salud", etc...

"Uno de los procedimientos usados por algunos médicos indios consistía en la colocación de grandes carteles con caracteres fuertemente impresos y en ocasiones hasta luminosos, en los que podía leerse afirmaciones semejantes a éstas: "Estoy perfectamente curado", "Mi enfermedad mejora cada día", "No siento dolor alguno", "Cada día y a cada momento me encuentro mejor en todos los aspectos", etc. Estas afirmaciones, siempre categóricas y *positivas* (ya veremos por qué razón han de ser positivas), se colocaban en la habitación del enfermo, y sobre todo en la alcoba, indicando al paciente que unas veces durante el día y sobre todo al acostarse (para que el inconsciente, que jamás duerme, siguiese influyendo durante el sueño) fijase su atención atentamente sobre el contenido de aquéllas, meditando sobre su significado y penetrándose de una manera absoluta de su eficiencia y verdad" (Doctor Remartínez).

Conviene pensar mucho al acostarse en lo que se desea, porque como dice muy bien Mulford: "Cuando vuestro cuerpo está en ese estado llamado sueño, vuestros pensamientos permanecen aún en actividad. Si vuestro último pensamiento antes de dormiros es un pensamiento importuno, anhelante o colérico, producirá en vosotros malos resultados; si es un pensamiento de esperanza, de gozo, de confianza o de paz, será una fuerza de las más potentes que determinará muy buenos resultados".

Indica acertadamente el doctor Alfonso: "Debemos todos gustar de cosas alegres, de la música, los niños, los pájaros, las flores; de todo lo que represente vida y juventud".

El pensamiento es una fuerza potente cuya acción se manifiesta sobre el organismo en efectos materiales, buenos o malos según los pensamientos.

Los disgustos, la cólera, la tristeza, el malhumor, el miedo, las preocupaciones producen venenos orgánicos que dificultan la inervación y desarreglan las funciones.

"Una emoción, una visita intempestiva hacen subir la temperatura en la convalecencia de la fiebre tifoidea. Una mala noticia, una simple contrariedad pueden dar súbitamente una hiperemia en el puerperio más normal" (Brunon).

Paget, Murchison, Gate y otros investigadores indican como origen de muchos cánceres una prolongada ansiedad.

Dos grandes especialistas españoles, Urrutia y Madinaveitia, señalan las emociones deprimentes como causa del cáncer del estómago en muchos casos.

Los experimentos de Paulow demuestran que la secreción del jugo gástrico es efecto del estímulo psíquico mucho más que de la irritación mecánica y química de la mucosa estomacal.

"Para comprender el papel de la autosugestión basta saber que el inconsciente es el gran director de todas nuestras funciones. Hagámosle creer que tal órgano, que no funciona bien, debe bien funcionar; instantáneamente él transmite la orden, y éste, obedeciendo dócilmente, su función, se vuelve otra vez normal, ya inmediatamente, ya poco a poco" (Coué).

Es sumamente recomendable el hacer los ejercicios de autosugestión, mientras se practica la respiración rítmica yogui, que Ramacharaka describe así: "Sentado, con el busto erguido, en una postura cómoda de manera que el pecho, cuello y cabeza estén tan cerca de la línea recta como sea posible.

Inhalar con lentitud una respiración completa (1), contando seis unidades de tiempo.

Retener la respiración contando seis unidades de tiempo.

Exhalar lentamente el aire por la nariz contando seis unidades de tiempo.

Retener la respiración contando tres unidades de tiempo.

Repetir lo expuesto varias veces."

Se debe respirar siempre por la nariz manteniendo la boca cerrada.

Las unidades de tiempo pueden ser segundos; los yoguis cuentan por unidades de pulso.

Después de practicar varias veces la respiración rítmica se terminará con la respiración purificadora.

"Inhalar una respiración completa. Retener el aire unos segundos. Poner los labios en actitud de silbar (sin hinchar las mejillas) y exhalar con vigor un poco de aire. Retener un momento el aire aun almacenado y luego exhalarlo en pequeñas porciones. Al exhalar debe emplearse un vigor considerable."

Estos ejercicios respiratorios son altamente vitalizadores; estimulan el sistema simpático; según E. Towne tienen una influencia directa sobre el gran plexo solar.

---

(1) Respiración completa quiere decir que se han de llenar los pulmones completamente de aire, hasta los vértices.

DR. CEMBRANO.

prestan luz y calor los dilatados e innumerables sistemas solares, que con ordenada marcha responden a sus leyes.

Fija su atención sobre un mundo en el cual descubre tantas bellezas, que al parecer faltan en otro, no tan favorecido por ellas; pero que ni en éste faltan ni en aquél están de más.

III

Ve cómo en un mundo se trabaja, cómo en otro se mejora, cómo en éste se progresa, y cómo el de allá se forma.

Ve cómo aquí los seres duermen, cómo allí se despiertan, cómo allá se agitan.

Ve que la paz reina aquí, ve cómo se ama allí, cómo allá se crece, y cómo aún más allá se espera.

Ve cómo se lucha aquí, cómo se emprende allí, y cómo se estudia allá.

Todas sus sensaciones son esenciales.

Ve lo que al otro lado está, lo que va delante y lo que viene después.

Ve cómo el pensamiento ve, sin que le estorben obstáculos, sin que la distancia disminuya, ni la proximidad aumente.

Oye sin que el estrépito le hiera ni la suavidad le obligue a prestar atención.

Es capaz de no perder ni una sola de las vibraciones que se desprenden de la armonía que se extiende en el espacio, y que marcha a perder

Entro también muchas veces en el silencio de esa naturaleza que invariablemente funciona, que jamás se detiene.

Quiero estudiar en ella el ser, la vida, la eternidad, el infinito.

Quiero por ella aproximarme a Dios.

Entro también con frecuencia en la historia del desenvolvimiento humano. Asisto a las luchas del pasado con el porvenir.

Entro también con frecuencia en la atmósfera de la tierra a visitar mis lugares predilectos, a renovar mis recuerdos, a bañarme en la misma luz que en otros tiempos me dió la vida, a perderme en las mismas noches que en otros tiempos protegieron mis sueños.

Y salgo también al encuentro del hombre; porque los que parecen sumergidos en el sueño eterno de la muerte, están despiertos.

Su sombra va confundida muchas veces en la sombra de los vivos.

CONCLUSIÓN

(Dictado de MARIETTA)

Venid a mí y os cantaré las delicias de la nueva vida.

I

Iris de esperanza se levantan sobre inmensos horizontes, porque la promesa de felicidad hecha a todos los seres que presienten a su Dios en el cielo de su inteligencia, no deja de aparecer jamás donde quiera que una esperanza se abriga.

Iris que se presenta entre cambiantes de luz, nueva y deslumbradora para el espíritu que de la tierra se levanta.

Fajas inmensas de colores para él desconocidos, reflejos en el vapor desprendido de millones de mundos.

Y ante espectáculo tan deslumbrador y sorprendente, lánzase el espíritu con la velocidad de su deseo a sumergirse entre la luz y el color, que es sumergirse en la esperanza misma.

Pero descubre más allá, á incalculables distancias que el pensamiento no mide, nuevos torrentes y cambiantes nuevos de luz, que es descubrir una esperanza lisonjera más allá de otra esperanza.

II

A donde quiera que el espíritu va, siempre sube en el espacio, jamás desciende; siempre avanza, jamás retrocede; porque en el espacio sin límites todo es más, nada hay menos. Sólo una inteligencia depurada en las regiones donde el ser es verdaderamente ser, puede adquirir un concepto fundamental de este movimiento.

Ir siempre y encontrarse en el punto de partida sin haber vuelto, es un fenómeno sorprendente de lo ilimitado.

Por el espacio se va, con seres delante cuya perfección se sabe que se ha de alcanzar. Se va a la misma altura de seres que se ama. Se va, y siguen otros seres perfeccionándose más.

Y va el espíritu sumergido entre infinitos mundos que se sienten trepidar y obedecer a las fuerzas de atracción y repulsión.

Y va entre soles de colores y dimensiones colosales, en cuyos senos parecen hervir espantosas masas de vapor agitándose en combustiones eternas.

Y ve cruzados en el espacio cambiándose en mil matices, los reflejos luminosos con que se

de Sabadell y "Buena Nueva", con más, algunos elementos del Directorio de la Federación Espirita Española, así como multitud de hermanos y hermanas no afectos a nuestra doctrina, pero que tenían motivos de agradecimiento y de afecto hacia este hermano que dedicó toda su vida a realizar el bien en silencio y sin alarde, como buen espiritista.

El acto fué, desde luego, civil, y en el momento del sepelio habló el querido hermano Puigdoller, presidente del Centro Esperanza Cristiana, que anunció una bella poesía dedicada al hermano Oliveras, por una hermana del mismo Centro. La leyó magistralmente Peremarch, y cerró el acto el profesor Asmara, pidiendo para el hermano manumitido la oración del afecto y la del ejemplo.

PEDRO TORRA

El día 4 del corriente mes de marzo ha dejado la envoltura, el que fué también veterano espiritista y querido hermano nuestro, Pedro Torra, de Sabadell.

Este hermano, que ha pasado al más allá, con la serenidad y la paz espiritual de los grandes convencidos, consolando a los suyos, tuvo la manifestación premonitoria de su tránsito y pudo avisarlo con tiempo a sus familiares.

La conducción de su cuerpo físico al cementerio de Sabadell ha constituído una prueba de la consideración y del afecto que disfruta la familia Torra en la industriosa ciudad. Y ha sido también un acto serio y de resonancia, para nuestra causa, por el número de asistentes, hermanos y hermanas, iniciados y profanos, y por las circunstancias que lo han rodeado.

La presidencia de la comitiva la ocuparon tres hijos del hermano fallecido y el profesor Asmara, que a ruegos de la familia y en representación de la Federación Espirita Española, por tratarse de hermano federado, improvisó la plática que reproducimos en otro lugar de este número.

ACCION ESPIRITA

EN EL CENTRO «LA PAZ» DE ALCOY

Como de costumbre, el 23 del pasado enero, se reunieron en Asamblea general ordinaria los componentes de este Centro, y dando cumplimiento a lo preceptuado en el Reglamento, procedióse a la aprobación de cuentas del ejercicio pasado y al nombramiento de la nueva Junta Directiva, cuyos cargos recayeron en los hermanos siguientes:

Presidente, don Emilio García Pérez; Vice-presidente, don Rosendo Latore Giner; Secretario, don Teófilo Andrés Vicens; Vice-Secretario, don Antonio Vilaplana; Tesorero, don Casimiro Pidró Vicens; Contador, don Salvador Soler Abad; Bibliotecario, don José Valor Pérez; Vocales, don Experto Chinchilla Roig y don Ricardo Jordá Gadea.

Uno de los primeros actos de propaganda que ha realizado la nueva Junta, constituyó un formidable éxito de dirección y colaboración. Fué el 6 de los corrientes y en el amplio salón que ocupa en la actualidad este Centro. Rebosante de público desde mucho antes de la hora anunciada, empezó la velada literario-musical, con una preciosa partitura que corrió a cargo de los entusiastas violinistas don Gregorio Casasempere, don Carlos Palacio, don Jorge Latorre y don José Doménech, jóvenes que si no dejan su devoción, llegarán pronto donde llegan los grandes artistas.

Hicieron luego uso de la palabra los pequeñuelos de la sociedad, quienes con sentidas poesías alusivas al acto que se celebraba, esto es, "Canto a la Fraternidad", y

"Saludo al año nuevo", dieron simpatía y amenidad a la concurrencia que vió en estos querubines el porvenir de un mañana venturoso. Luego se encargó el elemento joven de discursear a tono de nuestro doctrinario, mereciendo todos unánimes elogios de los presentes que rogaron se repitieran más a menudo estos festivales.

La Junta Directiva con buen parecer, obsequió a todos cuantos tomaron parte con dulces y regalos. A músicos y disertantes nuestra cordial enhorabuena.

A.

CARTA DE PÉSAME

Substraída de la libreta de enseñanza de dictado, de la alumna de escritura Aida Fenoll Escolano.

"Srta. Genoveva Aldeguer.

Querida amiga: No puedes figurarte la pena que me causó la lectura de tu carta 30 del pasado, en la que me participas la muerte de tu querida madre.

Me dices que tu madre ha muerto: no, amiguita: la muerte no existe; no muere más que la envoltura material y el alma sube hacia el mundo esperitual y allí es donde se juzga: si ha hecho bien durante su vida, hallará la recompensa y si ha hecho mal, no puede encontrar más que cosas malas.

Tú no puedes ver a tu madre y ella a ti sí, porque era una persona virtuosa y seguramente se hallará en buena situación; tú lo que debes hacer, es evitar el que se encuentre triste y para ello, no has de llorar, por que la harás sufrir; procura no les falte nada a tus hermanitos y haz el bien que puedas con el prójimo. Si atiendes a mis súplicas, tu madre no cesará de bendecirte, y te servirá para tu progreso y el día que dejes la envoltura volverás a ver a tu madre, porque has logrado perfeccionar tu alma durante la vida material.

Se despide cariñosamente tu amiga que no te olvida,

AIDA."

Novelda, febrero, 1927.

NOTICIAS

El Centro "La Buena Nueva" celebrará los siguientes actos durante el próximo mes de abril.

Domingos días 3 y 10: Sesiones mediúmnicas.

Día 17: Conferencia filosófica doctrinal, a cargo del Profesor Asmara, dedicando, como de costumbre, la segunda parte de la misma a contestar las preguntas y consultas que le dirigen los asistentes.

Día 24: Sesión literario-musical, a cargo de la "Juventud Cultural" del Centro.

⁂

Se encuentra enferma de algún cuidado nuestra buena hermana María Aldabó, ferviente propagandista del Espiritismo, y una de aquellas que formaron el Grupo de esforzados hermanos del Centro Barcelonés, que tanto trabajaron por la divulgación de nuestros ideales en los años en que dicho Centro figuró en las vanguardias del movimiento espirita.

Deseamos a la enferma un pronto restablecimiento.

⁂

El cuarto domingo de febrero tuvo lugar la reunión reglamentaria del Directorio de la Federación Espirita Española.

En el Boletín correspondiente a marzo encontrarán nuestros lectores y amigos, detalles de los asuntos estudiados y de los acuerdos tomados.

⁂

Nuestros queridos cofrades del Grupo "Paz, Amor y Progreso", celebraron el día 6 del pasado mes la Asamblea General ordinaria, renovando los cargos de Junta que habían cumplido el tiempo reglamentario.

Saludamos fraternalmente a la nueva Junta, deseándoles toda suerte de aciertos en su cometido.

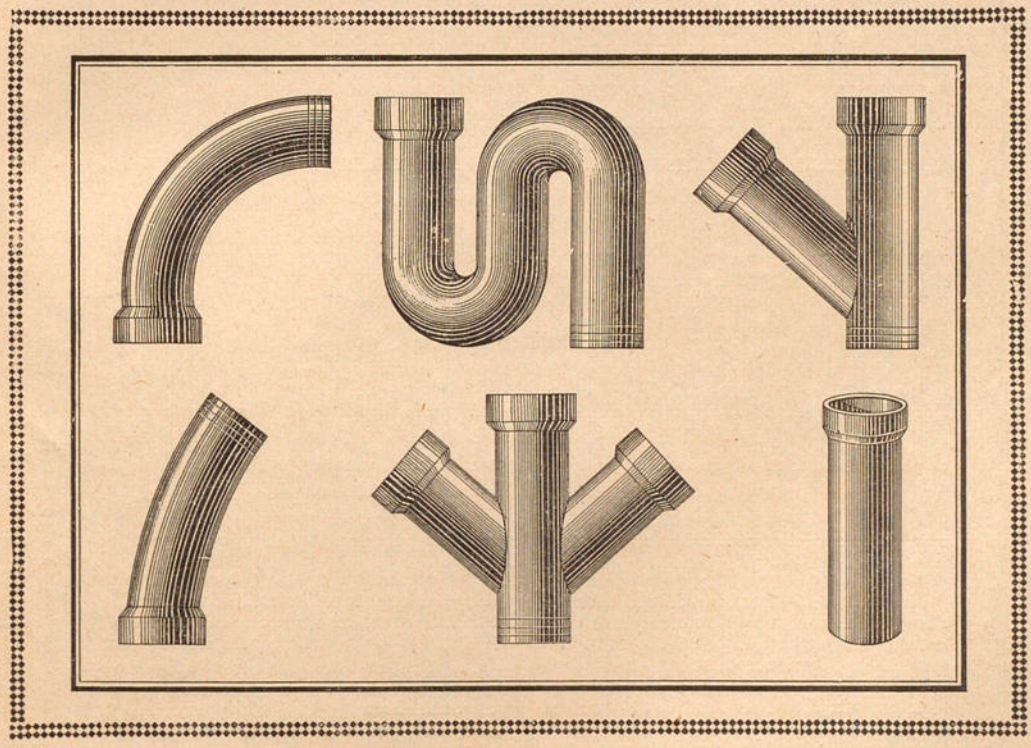
⁂

De Ciudad Bolivia nos comunican haber instalado en dicha Ciudad la "Sociedad Espiritista", remitiéndonos los nombres de los componentes de la nueva Directiva a quienes correspondemos fraternalmente.

REGUANT

Manufactura de productos refractarios — Aparatos de gres para industrias químicas — Tubería de gres

Las especiales cualidades del **gres cerámico** que forman mis tubos, hacen que en muchos casos sean preferibles a los de otros materiales, y, a veces, de imposible substitución. Son inatacables por los ácidos, y resisten sin deterioro la accion corrosiva de toda clase de compuestos químicos, cualidades que no poseen ninguno de los sistemas de tubería usados hasta la fecha. Su completa impermeabilidad los hacen propios, lo mismo para la conducción de aguas potables, que para la de aguas sucias y letrinas. Su color uniforme y lastre metálico les dan inmejorable aspecto, pudiendo colocarse al exterior de los edificios sin afearlos, antes al contrario, contribuyendo a su ornamentación. Y si a todas esas ventajas, que a más de poderse comprobar por su simple inspección, están demostradas por largos años de experiencia, se agrega la de ser su duración indefinida y muy principalmente la de ser **más económicos** que todos los demás sistemas conocidos que puedan comparársele en cualidades, se comprenderá que abrigo el convencimiento de que mis tuberías han de prestar muy importantes servicios a la construcción.



Olivo, 25 - Barcelona

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11. DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

Centro

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son responsables sus autores
Correspondencia y giros a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . . 3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). 4'00 „
España y Portugal. . . . . 5'00 „
Demás países . . . . . 6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

ABRIL de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

ALIMENTOS PARA RÉGIMEN VEGETARIANO DIABÉTICOS, ETC.

Casa Sorribas

Salmerón, 222 : Lauria, 62. — BARCELONA

en REUS (Tarragona) Arrabal B. Jesús, 14

Entregamos gratis el folleto «La Salud por la Alimentación» y catálogo.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

M. SEBASTIÁ

Freixuras, 5

BARCELONA *ESPAÑA*

IMPRESIONES RÁPIDAS Y ECONÓMICAS PARA LA INDUSTRIA, LA BANCA Y EL :: COMERCIO ::

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435 BARCELONA

Año XV (3.ª época) Abril de 1927 Número 172

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

La Iglesia y la Ciencia ante las curaciones milagrosas, por el doctor Gonzalo R. Lafora.—*Una feliz coincidencia*, por José M.ª Francés.—*El «Glosario» de Quintín López.*—*Retazos poéticos.*—*Conferencias.*—*De «Lumen» a sus subscriptores.*—*Noticias.*

A solas con los recuerdos, por Quintín López.—*La persecución*, por C. Vilar de la Tejera.—*Las Conferencias del Padre Vallet*, por Mac Allan.—*Un caso de Telequinesia*, por Arturo Muñoz.—*Póstuma*, por Eduardo Pascual.—*La felicidad*, por Juan Soler Soler.—*El Mentir de las estrellas*, por L. Obrador.—*Recetas estimulantes*, por el doctor Energía.

LA IGLESIA Y LA CIENCIA ANTE LAS CURACIONES MILAGROSAS

Nosotros, que no hemos estado muchas veces conformes con la manera de pensar y de producirse en sus ataques el doctor Lafora, vamos a glosar hoy unos párrafos del artículo que publica en "El Sol" este distinguido médico madrileño, contestando al padre F. Sureda.

Naturalmente que de esta controversia no vamos a tomar sino la cantidad de verdad que encierra para nosotros, el parecer de persona ajena a nuestra credo en un asunto que nos toca tan de cerca. No nos importa, por lo demás, a quien se dirige, ni de quien viene, ni con que fines se discute.

"En el gran salón de actos de la Universidad de Groningen (Holanda) asistíamos el verano último a una de las sesiones del Congreso Internacional de Psicología. Las ponencias de la tercera sesión, dedicadas al estudio de la Psicología de las religiones, fueron leídas por el profesor P. Janet, de París; el doctor E. Jones, de Londres; el Prof. F. Leuba, de Bryn Mawr (1), y el profesor R. Thouless, de Mánchester.

Al intervenir el profesor Claparéde, de Ginebra para defender la tesis del difunto Flournoy sobre la conveniencia de separar el problema de la "trascendencia" en el estudio de la psicología de las religiones, se originó una animada controversia científica entre varios profesores, sacerdotes católicos y pastores protestantes de la Facultad teológica. Era admirable contemplar aquel ambiente de serenidad y cultura en la discusión de problemas teóricos tan difíciles, bajo el manto protector del "alma mater" de la Universidad. Estábamos en un país de amplia cultura y muy castigado por las guerras religiosas en otros tiempos. Fruto de las pasadas luchas era la ecuanimidad actual.

La Universidad parecía el sitio apropiado para estos estudios de alta especulación

(1) Considerado como la mayor autoridad en Psicología de las religiones.

e investigación científica. Lo demuestran las cátedras de Historia de las religiones y de la Psicología de las religiones, que hay en casi todas las Universidades modernas, en las que se estudian las religiones comparativamente en una dirección teológica, filosófica e histórica; esta última, tanto en sus aspectos etnológico (Tylor), como en el filológico (Max Müller). Por esta razón, fué grande nuestra sorpresa al leer aquella frase oficial que decía: "aprovechar la divulgación de "verdades científicas" en el esclarecimiento de un hecho para herir sentimientos arraigados en la conciencia nacional, y, por tanto, de muchos oyentes, lo creo peligroso dentro de la Universidad". Parecía que volvíamos a los tiempos de Galileo y de Giordano Bruno. Si esto es "peligroso" en la Universidad, centro de cultura superior, mucho más debe serlo en el ambiente popular de la calle. ¿Dónde pueden, entonces, exponerse los avances de las ciencias experimentales que chocan con las crencias populares?

El excelente artículo del padre Francisco Sureda titulado "Controversia", y aparecido en "La Nación" (28-III-1927), parece indicar el criterio amplísimo de llevar estas discusiones a la multitud en la Prensa diaria. Se nos invita allí en forma de "reto" (ésta es la palabra que usa el P. Sureda), a probar cosas que son ajenas al contenido de nuestra conferencia de la Facultad de Medicina. Bien se comprende que si aceptásemos ese "reto" no podríamos explanarlo claramente en un periódico diario.

Debemos contestar, pues, que nos atenemos a nuestra conferencia, la cual será publicada en breve por la "Gaceta Médica Española", de Madrid, y por "Archivos de Neurobiología", y que no podemos contestar a argumentos que no se refieren a la misma y dirigidos a combatir lo que aparece en los extractos de la Prensa diaria, algunos mutilados, y en los cuales se prescinde, como es natural, de todo lo documental y bibliográfico de nuestra conferencia.

Nuestra conferencia pretendió estudiar "comparativamente" las curaciones milagrosas "en todas las religiones", en un sentido ampliamente científico y sin atacar a ninguna, intentando sólo demostrar que "en todas" (antiguas y modernas) se reproducían los mismos fenómenos "extraordinarios", pero no "sobrenaturales". No pretendimos insinuar así que este hecho de por si pueda indicar que todas las religiones sean igualmente gratas a Dios, ya que en todas se manifiesta con idénticos milagros, sino que, lo que se cree "sobrenatural" no es de ordinario más que lo natural desconocido", según ha dicho G. Gobron. Algunos fenómenos considerados como sobrenaturales por ciertos médicos, fueron explicados de un modo natural por Charcot hace años, y por Carrel (premio Nóbel), recientemente, y reproducidos experimentalmente.

Pero la ciencia reconoce siempre la "provisionalidad" de sus opiniones, su carácter vacilante y de tanteo. Sólo intenta explicar o buscar una solución a ciertos hechos extraordinarios y misteriosos mediante "hipótesis de trabajo" y experimentos. No quiere imponer sus dogmas, como ha dicho Bernard Shaw, para substituirlos a los de la Iglesia, porque no pretende ser "infalible" y definitiva en sus afirmaciones. He aquí dos posiciones bien distintas: Una de eterna renovación; otra, de difícil, de constante inmovilidad.

Al retarnos el padre Sureda para que demostremos "científicamente la superchería de un solo milagro", frase empleada por B. Shaw, pero no por nosotros, nos dice que actualmente los milagros están "sujetos a examen concienzudo de los médicos, anterior al examen de los teólogos". No ignorábamos esta cuidadosa revisión de la Iglesia Católica, que citábamos en nuestra conferencia. Habíamos leído, además, que la XXV sesión del Concilio de Trento decidió que los milagros nuevos debían ser reconocidos y aprobados por los obispos antes de ser publicados; conocíamos, por otra parte, el caso práctico del padre Cámara, obispo de Salamanca, que amonestó hace años a unas monjas de aquella provincia por dar a la publicidad algunos milagros de

una imagen "sin el permiso del ordinario", prohibiéndolas que aquéllos continuaran.

Ahora bien, nosotros preguntamos al padre Sureda: Si los milagros de orden médico o curativo sólo los aprueba la Iglesia después de los dictámenes científicos de los médicos y si los conocimientos científicos, y más los médicos, tienen siempre un carácter provisional, ¿cómo pueden convertirse en definitivos e infalibles estando basados en fundamentos u opiniones provisionales? La necesidad de revisión parece deducirse de esto.

He ahí el punto discutible a que nos llevaron nuestras deducciones de la conferencia, y que desearíamos que el padre Sureda explanase ampliamente en las revistas profesionales médicas, ya que la Universidad nos está vedada por las autoridades académicas.

Dr. GONZALO R. LAFORA.

1-IV-1927.

REFLEXIONES

UNA FELIZ COINCIDENCIA

Dice un manoseado refrán, que "los hombres se encuentras y las montañas no". Nada más cierto, aun reconociendo lo que de tópico encierra la frase.

Todos sabemos que la Verdad es UNA. Por consiguiente, cuantos a su busca y exámen nos dediquemos de buena fe y sin propósitos bastardos, forzosamente hemos de coincidir en muchos puntos, que si escapan a la percepción de la generalidad de los hombres, hieren con el filo de la evidencia cuando menos lo esperamos, la epidermis hipersensible de algunos selectos.

Nos sugiere estas consideraciones la lectura de un artículo—magnífico como suyo—que publica el eximio Joaquín Ruyra en "Recull", semanario católico de Blanes. A ningún catalàn, a poco que haya mariposeado en los libros , le es desconocido el nombre ilustre del maestro de "Marines i boscatges". El estilo, a la vez humano y señoril, del excelente prosista, descuella como astro de primera magnitud en el estudio de las letras. Esto lo reconocen propios y extraños, y cúmplenos a nosotros un altísimo honor en hacerlo constar así, precisamente por ocupar en el campo de las Ideas una posición diferente, por no decir opuesta, a la de tan esclarecido escritor y caballero.

Joaquín Ruyra es un católico ferviente, pero dista mucho de ser un fanático. Su preclara inteligencia y su gran corazón, le clasifican mejor—a juicio nuestro— como un discípulo de Pablo, profundo y sublime, que de Pedro, záfio e instransigente. La catolicidad de hombres como Ruyra es sincera y abnegada, sin que en momento alguno les impela al odio y aun al crimen, como a ciertos pretendidos oxtodoxos. Nos atreveríamos a afirmar que Cristo, el Divino Maestro, ofrece idéntica visión en su avatar terrestre—sin discutir el dogma de su origen— a los ojos del Poeta que a los nuestros. Esto quiere decir que Ruyra, todo bondad, todo mansedumbre bien entendida, no puede ser esclavo del prejuicio ni de la obstinación y que cuando siente una cosa -- de que su exquisita sensibilidad no le reprocha—la dice como la siente, y como él la dice es verdad.

Se titula el artículo de referencia "D'una flor" (1), y en él nos describe, como él sabe hacerlo, la obsesión que en el último año de su carrera sintió por la Metafísica, ansioso de desentrañar con ayuda de la Ciencia los misterios de lo Incognoscible. Llegó a abstraerse tanto que confiesa que hubo

(1) «Recull» (Blanes) núm. 189-pag.6 y 7

momentos en que se sintió—en plena urbe —un yoguí en mitad del desierto. Llegó a olvidar el mundo, el sol y el aire, las casas y las gentes, todo lo sacrificó a la eterna persecución de la mónada y la categoría—vaciedades, como dice con muy buen acierto...

Hasta que un día pasó junto a un jardín lejano. Un olor singular, un perfume "sui generis"—son sus palabras—despertó en él un mundo de sensaciones nuevas cuya luminosa descripción no queremos profanar con nuestra traducción mediocre... Sintió, espoleado por aquel aroma, algo así como el despertar de ideas semi borradas que reconocía vagamente, sin poderlas clasificar. Se apoderó de él una tristeza delicadísima y le acometió el ansia de algo muy hermoso que no supo explicarse qué podía ser. Por fin, en el estadio de su imaginación, surgió un paisaje: sembrados, una ermita, montes, lejanías...

Sus ojos se humedecieron. Reconoció aquel paisaje, que era lo que estaba esperando. Y sin embargo, tenía la certeza de no haber visto nunca nada de todo aquello ¡Pero cómo le cautivó su belleza y cómo las quiso a aquellas cosas ignoradas!

Hubo más... Tanto se vigorizó la visión, que apareció casi real a los ojos del alma del poeta, en cuyo corazón vibró una música alegre, "festosa"... Y sentí—dice—la nostalgia que produce un baile que acaba con una despedida de amor.

Entonces emerge ante él, una figura de mujer, que nos describe minuciosamente como muy bella, con ligeros defectos, que de no existir la harían serlo menos. Y todas las células de su cuerpo, sienten sed de ella, "como a la revelación de un misteria presentido y delicioso". Y con todo, tiene la convicción de que jamás la ha visto.

Todo ello ocupa breves instantes. El estudiante ya no va a la Universidad, anhela reconciliarse con el sol, con la naturaleza, con el horizonte, y el verso y el canto... Aquella celeste aparición, hija de un perfume, fué decisiva. El joven inquieto, no volvió a ocuparse de "metafísica". Donde volvió fué a la pared del jardín silencioso, pero en vano. El prodigio no volvió a repetirse.

Para dar salida a su perplejidad identifica el olor en cuestión, que resulta ser el de la "philadelphus syringa", que se apresura a plantar en su jardín, y desde entonces es su planta predilecta ¿Por qué?

Dejemos la palabra al protagonista de este curioso fenómeno, y que nos perdone el poeta nuestra osadía.

"Me parece—escribe, refiriéndose a la planta citada—, que guarda secretos relacionados con mi existencia, que hay un antiguo lazo de amistad entre ella y yo. Aquella ermita, aquellos cultivos, aquella mujer, que como llamadas por el perfume de la "philadelphus" se me presentaron con tanta viveza y que no eran ningún recuerdo mío. ¿serían resultado de una impresión, acaso remota, dentro del orden de las generaciones, fuertemente grabado en la materia y transmisible por herencia de otro individuo, hasta que evocado por un olor, con el cual estuvo primitivamente asociada, hizo su aparición en el campo de mi conciencia? La verdad, me inclino a pensarlo así. Simpatías y repulsiones inmotivadas, nostalgias inexplicables, ocasionadas por un motivo musical o por un aroma, impulso involuntarios, aberraciones incomprensibles, parecen indicar que el hombre lleva en su alma todo un mundo procedente de vidas pasadas, y que los pecados y las virtudes originales tienen una importancia mayor de la que se les suele conceder."

He aquí una serie de costataciones, cuya honrada fidelidad nadie es capaz de dudar y que ponen de manifiesto que por todos los caminos se va a Roma, es decir, a lo Superior. Bella cosa es que un católico militante, y, por tanto, sujeto a una férrea disciplina mental, rompa las ligaduras del quietismo y se atreva a declarar, no sólo lo que vió con los ojos del alma, sino la explicación de las reflexiones que lo visto le surgiere. Ahondando en meditaciones como las apuntadas, un intelecto fuerte, y un corazón sano, no divagan mucho tiempo en

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

II

¿CAMBIO DE FORMA?

Proclamada nuestra mediumnidad dibujante por los señores Laín y Atalaya, en lo que asintieron otros, incluso el Presidente de la Sociedad Espiritista Española, señor vizconde de Torres-Solanot, se convino en continuar semanalmente los ensayos y que fueran éstos dirigidos por don Domingo Monreal, persona muy conocedora de la doctrina en lo teórico y en lo fenoménico.

Y se celebraron uno, diez, veinte, cuarenta ensayos, sin que en ninguno de ellos se repitiera, ni por asomo, lo que en el primero; sin que ni siquiera se presentara rastro de aquel estado especial y de aquella convulsión en el brazo derecho que la primera vez nos obligó, contra nuestra voluntad, a rasguear sobre el papel.

Abandonamos el empeño por unas semanas, y lo reanudamos luego en compañía de otros dos amigos. En esta segunda tanda, los tres aspirantes a médiums obtuvimos, desde el primer día, lo que nosotros no alcanzamos en toda la larga serie anterior: una fuerza extraña agitaba nuestro brazo y nos ponía en cierto estado general de hiperexcitabilidad nerviosa. Ello no obstante, toda nuestra actividad quedaba reducida a llenar cuartillas con garabatos que en nada se parecían a letras, y a romper con excesiva frecuencia las puntas de los lápices.

Llegó un día que el director nos dijo:

—Escribid lo que os ocurra: tal vez vuestra facultad sea intuitiva o semimecánica.

Y escribimos los tres, mal, muy mal, algunas palabras sin sentido; y en los sucesivos ensayos fuimos haciéndonos más inteligibles; y acabamos por componer oraciones y discursos; y se dió, en dos ocasiones distintas, el fenómeno conocido por *correspondencia cruzada.*

Estábamos, la primera vez, sentados a una larga mesa, uno a cada extremo, y el tercero, en el medio. Frente a éste estaba el director. El del medio escribió: "Es la confianza en la propia fortaleza"; el del extremo de la izquierda del anterior: "El mejor consuelo en las aflicciones"; y el del otro extremo: "Para sobrellevarlas y vencerlas." Al apercibirnos de que ninguno había escrito una frase completa, inquirimos si entre los tres habíamos compuesto una oración, y ningún esfuerzo nos costó reconstituirla de este modo: "El mejor consuelo en

las aflicciones, es la confianza en la propia fortaleza para sobrellevarlas y vencerlas."

El otro caso fué más fulminante y más notable. Estábamos cada cual escribiendo sobre tema diferente, y de pronto, los tres cortamos el curso de nuestras respectivas ideas, para escribir; uno: "Arde el taller de Ferrero"; otro: "Corred en su ayuda"; y el tercero: "Peligran sus hijos": todo lo cual era exacto.

Por nuestra parte obtuvimos algunos mensajes notables, entre ellos, el siguiente: "Serás citado a juicio. Nada temas. Dí que te atienes a lo escrito. Pide "que ellos mismos escriban la rectificación, y promete que, sea cual fuere, tú "la publicarás. La publicas, y con ello quedarás vindicado."

Para apreciar el valor de este mensaje, precisan unas líneas aclaratorias. Corrió con insistencia de boca a oído, que de cierto convento habían salido lamentos angustiosos; que un caballero que los oyó al pasar, llamó en el convento y amenazó con ir a denunciar al señor Obispo lo que pasaba, como no cesaran en el acto aquellos lamentos; y que, por virtud de esta amenaza, todo quedó apaciguado seguidamente. De este clamor público, nuestra fogosidad y nuestra inexperiencia de los diez y seis años compuso un *se dice,* que publicó un periódico de la Corte, y tres días antes de que llegara el exhorto del Juzgado madrileño para que se nos tomara declaración por el de la capital en que nos hallábamos, recibimos el transcrito aviso. Seguimos el consejo contenido en éste al pie de la letra, y resultó, como se nos predijo, que la rectificación que se nos entregó para publicar, confirmaba tácitamente nuestro *se dice,* con la agravante de que, por citar nombres y otros pormenores de los actuantes en el asunto, que nosotros nos habíamos reservado, descubría el fundamento de nuestro escrito.

A pesar de este y otros casos, confesamos con toda ingenuidad que nunca quedamos convencidos de nuestro mediumnismo. Cierto que al empezar a escribir, nada habíamos pensado ni nada se nos ocurría; cierto, también, que empezada una oración, no sabíamos cómo terminaría; pero cierto de igual modo que sabíamos lo que íbamos escribiendo a medida que lo escribíamos, y que lo escrito, no nos parecía transcender de lo que cabía en nuestros alcances.

* * *

Los hechos transcritos serían explicados por Sudre, seguramente, echando mano del *recuerdo motor,* auxiliado por la *criptomnesia* y la *metagnomia* de cada uno de los tres médiums, y en lo menester, por la *prosopopeya.* Vamos a ver lo que a nosotros se nos ocurre a ese respecto.

Suponemos de buen juicio creer que el *recuerdo motor* que se nos presentó tan espontáneamente en nuestro primer ensayo medianímico, no lo agotaríamos en aquel esfuerzo, y si no lo agotamos, ¿por qué razón no se manifestó después, cuando con tanta tenacidad y por tan largo lapso de tiempo (unos nueve meses), quisimos utilizarlo? Si lo agotamos, ¿qué explicación tiene el que después de tan

prolongado eclipse, reapareciera modificado en el primer día de la segunda tanda de ensayos? ¿Cómo justificar la modificación?

Ya en activo nuestro *recuerdo motor*, ¿por qué nuestra *criptomnesia* necesitó, para despertar, que se nos advirtiera que "escribiéramos lo que se nos ocurriera", y aun entonces, lo hizo sólo por etapas sucesivas? Y en la ocasión en que se dió la primera *correspondencia cruzada*, ¿sacamos cada uno de nuestros propios recuerdos la parte alícuota, y sólo la parte alícuota que cada cual puso en ella? ¿Cómo concebir que si los tres éramos por igual depositarios de la oración total, a ninguno se nos ocurriera más ni menos que la parte que cada cual escribió? Y si se quiere atribuir a la *metagnomia* este hecho, ¿qué razón hay para justificar que el conocimiento supernormal que nos sugirió una parte de la frase, no nos sugiriera la frase entera?

El segundo caso de *correspondencia cruzada* por la materia, se excluye, indudablemente, de toda *criptomnesia*. Puede ser una *metagnomia telestésica*, o más concretamente *teleóptica*, para los que escribimos la voz de aviso, "Arde el taller de Ferrero", y la advertencia final, "Peligran sus hijos", y simplemente una *relación metagnómica* para el que escribió el consejo "Corred en su ayuda"; pero si tales fueron, confesamos, por lo que a nosotros se refiere, que no nos dimos cuenta de ello, y adviértase que fuimos los que escribimos la voz del aviso.

Y vayamos al mensaje premonitorio, que Richet calificaría de *tutelar*. En otro cualquiera más avezado a los riesgos periodísticos y menos fogoso en la exposición de su pensamiento que lo que nosotros éramos por aquel entonces, cabría aceptar esa *premonición* como fruto de una deducción lógica de la causa que la motivaba, y, por consiguiente, dejar de ser *premonición* para convertirse en *previsión* que luego tomara la forma *prosopopéyica;* en nosotros, si lo fué, podemos asegurar que lo trabajó todo, todo, nuestro *inconsciente;* esto es: que no nos dimos cuenta de nada relacionado con ella, hasta el momento que lo escribimos. Y aún aceptando todo este trabajo inconsciente, ¿puede explicarse por él el alcance entero de previsión? Lógicamente pensando, nosotros podíamos inferir que nuestro *se dice* había de provocar una réplica en la prensa o ante el Tribunal, de aquel o aquellos que se consideraran agraviados; que en esa réplica se nos habría de requerir a que probáramos lo dicho o a que nos desmintiéramos, y que de no poder hacer lo primero ni avenirnos a lo segundo, seríamos condenados por injuria y calumnia. Cabe también aceptar que ante el dilema de probar o ser condenados, aguzáramos el ingenio para ver de salir del apuro lo mejor posible; pero es aceptar demasiado pensar que nuestra lógica previera que entregándonos por entero y a discreción a la voluntad de los agraviados, no sólo saldríamos con bien del laberinto, sino que quedarían ellos convictos y confesos de pecado. ¡A no ser que nuestra lógica culminase en *metagnomia profética!*...

Recuerdo motor, criptomnesia, metagnomia telestésica, relación metagnómica,

premonición tutelar, previsión, prosopopeya, metagnomia profética... ¡Qué de hipótesis para no explicar satisfactoriamente unos hechos, que explica mejor, y más sencillamente, una hipótesis sola: la *hipótesis espiritista!*...

¿Por qué no atenernos a ésta, cuando las demás fracasan?

QUINTIN LOPEZ.

RIGUROSAMENTE HISTORICO

LA PERSECUCIÓN

Lo que voy a contaros, apreciados lectores míos, es el trasunto fiel y exacto del hecho extraordinario que hube de presenciar y que dejó en mi ánimo una penosa y triste impresión.

Hace algunos años tenía yo un amigo, antiguo compañero de colegio, con el cual solía reunirme casi a diario, ya fuese porque él viniese a mi casa a buscarme, o porque nos encontrásemos en la "peña", que, con otros amigos, formábamos en un café del centro de la ciudad.

Mi amigo, a quien llamaremos R., era de carácter algo concentrado, y aunque no tenía ni mal aspecto ni mala figura, desprendíase de él una cierta cosa, un algo indefinible, que repelía y que hacía que R. no fuese visto por nadie con simpatía.

Algunas veces, al estar en el café, y cuando la charla ofrecía mayor amenidad, R. se levantaba, y, con aire de afectada contrariedad, nos decía:

—Señores, siento tener que dejar a ustedes, pero...

Y a nuestros requerimientos para que no abandonase la reunión, hacía un mohín malicioso, y añadía:

—Es que hay quien me espera, y...

Con estas palabras dábanos a entender que alguna aventura galante reclamaba su presencia, y como esta escena se repitiese a menudo, llegamos todos a creer que nuestro amigo tenía gran predicamento entre el bello sexo, lo cual no dejaba de extrañarnos dada su especial idiosincrasia.

Una noche en la que R. habíase mostrado más taciturno que de costumbre, mi amigo, cogiéndome del brazo, me dijo:

—Necesito hablarte..., lo necesito..., quiero desahogar mi corazón..., soy un desgraciado y deseo que alguien me consuele... No me dejes...

A medida que hablaba, aumentaba su exaltación, por lo que me apresuré a tranquilizarle lo mejor que pude, tarea que no era ciertamente fácil a causa de la profunda congoja de que se hallaba presa.

Yo estaba asombrado. Aquel hombre soberbio, porfiado, de actitudes de majo

y altiveces de "Don Juan", se derrumbaba ante mí, rodando por el suelo, desquiciado y roto como un pelele...

Lastimosamente agitado, hablóme luego atropelladamente, a borbotones, como quien tiene mucha prisa por contar lo que ha tenido callado mucho tiempo y que le pesa mantener oculto. Me dijo que deseaba hacerme el relato de su vida, en la que había algo cuyo solo recuerdo le causaba horror, gravitando sobre su conciencia como una losa de plomo, pero que, a pesar de todo, deseaba participármelo, porque creía que así se aliviaría de la profunda pena que le torturaba.

Luego, calladamente, tristemente, nos dirigimos hacia una de las avenidas, que, como un ancho cinturón, circundan la parte antigua de la ciudad.

La noche era apacible, serena. Allá, en el cielo, mil y mil puntos de fulgurante luz repetían una vez más su eterno canto al infinito; en la tierra, ni la más leve brisa osaba turbar la augusta calma de la ciudad dormida.

Paseamos. R. comenzó sus confidencias confesándome que todo era mentira, que él no había tenido jamás amores ni amoríos con ninguna mujer, que sus aventuras galantes no eran más que producto de su fantasía y de su petulancia, y, en fin, que las frecuentes deserciones de la mesa del café, sólo eran un ardid para hacer creer a los amigos que era muy solicitado por las mujeres. Después me hizo saber lo desgraciado de su existencia, la antipatía con que era mirado en todas partes; las veces que, como funcionario del Estado había tenido que cambiar de punto de destino, obligado por la declarada animadversión que sus compañeros de oficina no podían ocultarle, y también, los numerosos y desagradables incidentes que, a su pesar, surgían a su paso.

Todas estas desventuras las atribuía R. a la persecución de una víctima suya, cuya muerte había provocado haciéndola objeto de una cobarde y vil calumnia.

Nos habíamos sentado en un banco de piedra del paseo, y allí, R., al relatarme el hecho, se expresó de esta manera:

—Durante uno de los últimos años que permanecí en el colegio de T, y cuando contaba diez y ocho años, fuí a ver a mi madre al pueblo de X. en donde fuí muy bien recibido por todos y, especialmente, por los mozos y mozas de la localidad que veían en mí a un señorito elegante y fino. Estuve en aquel lugar cerca de tres meses. durante los cuales fuí muy agasajado por la gente joven.

R. se expresaba ahora trabajosamente, con jadeos que la emoción hacía más penosos.

—Pocos días antes de partir—prosiguió diciendo aquel desgraciado—, cometí una gran villanía, pues me jacté, mentirosamente, ante dos o tres mozos del pueblo, de haber obtenido los favores de varias muchachas de la localidad, alguna de las cuales nombré...

Al llegar a este punto, un hecho insólito, insospechado, estupefaciente, se produjo.

No bien hubo R. pronunciado las últimas palabras transcritas cuando, de una

manera clara y bien distinta, bajo nuestros pies y en la arena del paseo, resonaron fuertes y precisas dos pisadas, como de una persona que acabase de cruzar.

R., entonces, pegándose a mí, me dijo con voz medrosa, balbuciente:

—¿Has oído?

Sí, sí que había oído; pero en mi deseo de tranquilizarle, a pesar de que en toda la extensión del paseo no se divisaba a persona alguna, atribuí el ruido percibido a una causa fortuita cualquiera, o al efecto de un eco lejano..., cualquier cosa... Y le insté para que continuase su relato.

—Pues, sí—continuó R.—; cometí la mala acción de calumniar a algunas mozas del pueblo... Una de ellas, del disgusto que tuvo cuando se propaló la noticia, murió...

No se había perdido todavía el eco de estas palabras, cuando, tras de nosotros, junto al banco en que estábamos sentados, rotundas y solemnes, volvieron a sonar otras dos pisadas que hicieron crujir la arena de un modo que no dejaba lugar a dudas...

Nos pusimos en pie. En todo el espacio que abarcaba nuestra vista no se veía a ser viviente alguno. R., azorado, me había asido fuertemente de un brazo, y, empujándome hacia el centro de la ciudad, dijo atropelladamente:

—¿Lo vés? No hay duda ...Me persigue, me persigue... Vámonos, vámonos de aquí... No me dejes..., ¡por Dios, no me dejes!...

Estaba trémulo, lleno de pavor, con el ansia pintada en el rostro. En aquel momento, todo su pasado trágico venía a revivir en su cerebro, siendo seguro que en aquellos instantes se despreciaba profundamente a sí mismo.

—¿Por qué? ¿Por qué mentí?—repetía sin cesar, mientras huíamos de aquel sitio.

A mí la pena me ahogaba.

C. VILAR DE LA TEJERA.

LAS CONFERENCIAS DEL PADRE VALLET

El P. Vallet, prestigioso jesuíta, nos ha dado una serie de conferencias, a modo de sermones de Cuaresma, que han merecido los honores de la difusión por radiotelefonía.

En una de ellas se ha ocupado el reverendo padre de la Astronomía y del Espiritismo; pero antes ha dicho, y conviene tenerlo en cuenta, que él, y los jesuítas en general, *no se maman el dedo*. Ya lo sabíamos. Tras esta frase, que podrá no

ser elegante pero que es muy gráfica, ha querido decir el predicador que los jesuítas estudian y saben de todo. Tampoco lo ignoramos.

Es preciso colegir, ya que el padre Vallet no lo dice explícitamente, que eso lo ha dicho apuntando a los astrónomos herejes que descubren cosas o defienden teorías contrarias a la fe o a la sabiduría de este padre de almas. Aludió, sin duda, a los que no admiten el hecho de que Josué pudiera parar al Sol, para matar tranquilamente mayor número de hermanos suyos en Humanidad. Y a los que no comprenden que Dios formara este modesto mundo, el huerto en que vivimos, antes que al Sol y a las estrellas, como una confirmación de la teoría geocéntrica en la que los astrónomos no creen.

Sea esto o no lo sea, creemos que el Padre Vallet no estuvo a la altura de su sabiduría ni en la frase ni en el concepto, cuando no pulverizó a sus adversarios explicándonos, por ejemplo, si fué el Sol o fué la Tierra la que paró Josué; qué se quiere decir cuando se dice que Dios creó la luz antes que el Sol; o aclarándonos, en suma, con razones suficientes, cualquiera de las contradicciones que resultan entre la ciencia de los astrónomos herejes y la ciencia o la fe del reverendo predicador. Porque decir, frente a estos problemas, que los jesuítas no se maman el dedo, nos parece poca explicación.

* * *

Habló luego de la materia y del espíritu, tema que por sí solo puede dar espacio a muchas conferencias de muchos padres Vallet.

Definió la materia como algo que vive y se transforma eternamente. Menos mal. Aunque él no lo haya dicho en monista, sino en dualista, se va acercando a nosotros. Nada muere. Ya no es la materia, ni nuestra materia, algo vituperable y podrido, enemigo del hombre, sino cosa que llena una función, que evoluciona viviendo su vida y que es como es por superior designio, prescindiendo de los calificativos que la Mística le quiere aplicar.

Llegados a este punto de coincidencia, sólo vemos un pequeño obstáculo para la fe del insigne predicador. Cuando despertemos todos en el valle de Josafat; cuando haya de volver cada uno a su cuerpo material, ¿cómo lo haremos, si nuestra materia se ha transformado millares de veces y ha sido acaso cuerpo material de muchas almas?

Como se trata de un conflicto para fecha muy lejana, no ha querido abordarlo en su conferencia el ilustre hermano. Por eso o porque hubiera de poner todos sus sentidos en tensión para tratar de lo más sustancioso de su plática: el Espíritu.

Lástima grande que no nos lo definiera, ni que demostrara su existencia. Fuera muy interesante saber si coincide con nosotros al definir o al probar, como ocurre con la materia.

Pero el sabio jesuíta no nos quiso dar este gusto. Para él el problema está sólo en saber adónde va el espíritu después de la muerte. Y nos dice valiéndose

de un chiste que tampoco encaja en un orador sagrado: el problema lo dan resuelto los espiritistas.

"¡Pam, pam! Aquí está la suegra que te viene a ver.", añade textualmente.

Pero reverendo padre; ¿has olvidado que en "tu Cielo" y en "nuestro espacio" no hay suegras, ni sexo, ni están para estas bromas?

Allí no hay sino "seres espirituales" que evolucionan, sin sexo, ni condición terrena, con la categoría que les da su evolución o su grado de progreso: como tus "ángeles" o como tus "almas en pena". ¿Es que tú, que lo sabes todo, ignoras estas cosas?

Más tarde, siguiendo el chiste, añade:

—¿Cómo puedo creer que sea la suegra si no conozco la voz?

—No te preocupes, hombre, es que está constipada.

Nosotros, los espiritistas, los que acaso nos estemos mamando el dedo, siguiendo la frase inelegante de nuestro distinguido adversario, ignoramos en qué tono y con qué voz hablaron desde el espacio los ángeles y los santos, los espíritus superiores que, según las Escrituras, se han manifestado tantas veces para dar consejo o aviso. Ni siquiera hemos querido saber si cuando Cristo, nuestro venerado hermano mayor, se apareció a Saulo en el camino de Damasco, le habló con voz o le habló sin voz: dándole la sensación de la palabra, a la vuelta de un fenómeno puramente subjetivo. Miramos estas cosas con más respeto. Y manifestación por manifestación, no creemos que valga más ni que valga menos la que pudo haberse producido en los mil casos que presenta, por ejemplo, el "año Cristiano" que los que podamos presentar nosotros con garantía científica o constituyendo un fenómeno espirita controlado.

* * *

¿Que tomamos demasiado en serio la salida de tono de este orador?

Ni en serio, ni en broma. Le hacemos un comentario al correr de la pluma, para corresponder al ruego de algunos queridos hermanos, que nos piden algunas líneas de réplica. Más aún, para ayudar en el juicio a muchos simpatizantes y a infinidad de profanos que después de la intensa propaganda que ha hecho en Barcelona la F. E. E., saben que el Espiritismo es algo más serio y más elevado que lo que el Padre Vallet pretende.

Sabemos que entre estos elementos, muchos por fortuna, la conferencia del citado orador ha producido efecto contrario al que perseguía.

¿Es esto sólo lo que puede decir contra el Espiritismo un señor que sabe tanto?

Realmente: o faltan argumentos mejores o este orador no ha estado a la altura de su sabiduría en esta ocasión.

Esperemos que en otra, mejor documentado, nos ataque o nos enseñe con verdades y no con chistes de mal gusto.

MAC ALLAN.

UN CASO DE TELEQUINESIA

En una casilla cercana a la estación férrea de Jabalquinto, línea de Manzanares a Córdoba, provincia de Jaén, habitaba el joven obrero ferroviario Ildefonso Aroca, con su esposa y un hijo de pocos años. Este obrero, aún estando acreditado de buen empleado y, por tanto, cumplidor de su deber, solía abusar de las bebidas alcohólicas, y perder con la embriaguez su habitual serenidad. En tales casos, la monomanía de los celos era su quimera única, y con tal motivo maltrataba a su esposa. Es sobrado notoria la honradez intachable de dicha esposa, para que yo agregue el menor detalle en la comprobación de su dignísima conducta. Baste saber que, jamás el esposo, en estado normal, preocupábase de sus celos de borracho.

Hallábase cierto día el matrimonio de sobremesa, después de la comida, cuando Ildefonso sintióse con deseos de bañarse en el próximo río. Era un día del pasado septiembre. El obrero hallábase congestionado por haber consumido bastante vino durante la comida. El río está muy cerca de la caseta de la vía, residencia del indicado matrimonio. Dolores, que así se llama la esposa, trató por todos los medios a su alcance de evitar que su esposo se bañase después de haber comido, y, además dado su estado de embriaguez. Surgió la contienda de los celos. Dolores fué maltratada como de costumbre en tales casos, sin poder evitar que Ildefonso se echase al río a bañarse. La infeliz mujer, que parecía prever un trágico desenlace, siguió de cerca a su marido con el propósito de convencerle de algún modo. De pronto, Ildefonso desapareció de la superficie de las aguas. Dolores trató de arrojarse al río para salvar a su marido, y la detuvo otra mujer que llegó a tiempo de evitar tan funesta resolución. En la gran profundidad del río, Dolores habría sucumbido como sucumbió Ildefonso, arrastrado por la corriente al ser acometido por un colapso, según opinión facultativa.

La pobre viuda, hoy con su pobrecito hijo, llora su infortunio con pena inconsolable.

Al tener que prestarla a Dolores mi modesto concurso para obtener algún medio de vida dentro de las posibilidades de la Empresa a quien sirvió como guardabarrera, me refirió el caso de telequinesia "post-mortem".

—Me hallaba yo—me decía—arreglándome el pelo ante el espejo para salir a una diligencia relacionada con mi desgracia, cuando se desprendió el espejo sin causa justificada, rompiéndose al caer. Quedéme asombrada, pues en el fondo del accidente percibía bien la causa ocasional. El clavo y el cordón que sostenían el espejo, quedaron intactos. Unos instantes después, al pretender coger un plato de una alacena que tiene mi madre, antes de tocar la loza con mis manos, me cayeron encima algunos cacharros que no pude evitar se rompiesen por lo inesperado de su desprendimiento.

Es notable este hecho, por la estrecha relación que existe entre las quimeras

que asaltaban al difunto cuando estaba embriagado, en vida, por motivo de sus supuestos celos, y el momento de hallarse ultimando su tocado la esposa, para salir a practicar las apuntadas gestiones. Recuérdese que Ildefonso estaba embriagado cuando pereció ahogado.

Puedo agregar como comprobantes, el hecho de que la madre de Dolores ofrece la misma referencia del suceso. Yo lo conocía por tales referencias hasta que me fué confirmado por la propia Dolores.

ARTURO MUÑOZ.

PÓSTUMA

Entre los papeles de Eduardo Pascual, se ha encontrado este bello trabajo, que nos complacemos en reproducir, la recordar este mes el tercer año de su desencarnación, seguros de merecer la aprobación de nuestros caros lectores.

Siempre fuí un constante enamorado de madre Naturaleza. Sus manifestaciones bellas y armónicas cautivaron mi corazón desde muy niño.

¡Cuántas veces quedábame encantado ante el nacimiento y desarrollo de una simple trepadora, con sus ideales campanillas, diariamente renovadas, o miraba con alegre extrañeza el rítmico reverdecer de campos y jardines en la hermosa Primavera. Y cuántas veces también uní mi pensamiento al vuelo atrevido del ave pasajera para buscar otros horizontes que los naturales del suelo montañoso en que nací!

Pero cuando realmente mi alma sentíase absorta, llevada del deseo de remontarse, abrasada en ansias infantiles de luz y de saber, era ante el cuadro maravilloso ofrecido por una puesta de Sol o ante el magno espectáculo del cielo estrellado-

Fijaba entonces mi vista y mi pensamiento en el espacio infinito, como queriendo buscar al autor de tanta grandeza, y como queriendo indagar la relación que existir debía entre la tierra y el mundo sideral, entre la criatura humana y aquel sinnúmero de radiantes y misteriosas lucecillas que, melancólicamente, admiraba en la obscuridad de la noche.

Las bellezas naturales me atraían. La Creación, en cualquiera de sus aspectos, embargaba mis sentidos en arrobamiento de luz indefinida, de amor, de bien inacabables, de esperanzas siempre crecientes.

En cambio llenaban mi corazón de tristeza, y mi espíritu de sombras las deformidades físicas y morales, la desigualdad entre los hombres, los dolores y las miserias humanas ... y por remate, el horror de la tumba, la muerte: espan-

toso caos de la nada o antesala de éxtasis celestes para unos, y para otros de infernales y eternos martirios.

La vida, social y humanamente considerada, se me aparecía como la antítesis, o como la negación de la grandeza y armonía del Universo.

Y al buscar la explicación de este fenómeno, la religión imperante y única que entonces conocía, me habló de la vida de todo lo existente a base de un Dios voluble, con su cielo extático y sus penas eternas; sus premios a la santidad conventual y sus castigos, incluso a la virtud, si ésta tenía carácter laico.

Me habló la iglesia romana de recompensas futuras, pero no a cambio de buenas obras y de amor al prójimo, sino en razón de observaciones meramente eclesiásticas y monacales.

Las prácticas de los ministros de esta religión correspondían perfectamente a la existencia de su Dios y de su dogma, pues el pasado y el presente me hablaban de la simonía del clero, de la concupiscencia papal, de sus procedimientos tiránicos e inquisitoriales. Y mostréme indiferente al principio y adverso después a tal doctrina, tal deidad y tales sacerdotes.

Ni la majestuosidad de sus templos ni el brillo de sus altares lograron fascinar mi razón.

Si la base y fundamento de su credo consistía en un Dios injusto, vengativo y cruel como no lo sería el más depravado de los padres para con sus hijos, los demás puntos doctrinales debían pecar por analogía, de los mismos defectos. En su consecuencia coloquéme al lado opuesto de esta religión. Sentimientos de justicia y de bondad me impelían a ello.

Oí hablar de librepensamiento y a él dirigí el mío.

El ateismo materialista me atraía, como mentís, como protesta al Dios del romanismo. Y seguí algún tiempo en la negación y la duda.

Pero, ¡ah! que si en la religión no hallé la lógica, la justicia y el amor que buscaba en concordancia con mis sentimientos, tampoco los hallé en el materialismo.

Aquella, la Iglesia, me hablaba de un Dios monstruo, insaciable en el penar de sus hijos; éste, el materialismo, me presentaba la creación como un caos para los seres todos y en particular para los racionales, pues mientras la Naturaleza gozaba de leyes fijas y harmónicas en sus manifestaciones, y en el desenvolvimiento progresivo y eterno de sus fines, su inmensa prole, los seres pensantes de todas categorías, con grandes o pequeñas mentalidades, eran traídos y llevados en horrible torbellino, sin más ley ni otro fin que los de la fatalidad, sin otro patrimonio que el de existir un momento para luego desaparecer en las sombras de la nada.

Bajo este concepto la Creación se me presentaba monstruosa también. Sí,

monstruosa al crear y devorar a sus hijos; al encender inteligencias para apagarlas después; al dejar elevar las mentes y las almas a la contemplación y estudio de la grandeza sideral, para sumir en las negruras del *no ser* todo un mundo de ilusiones y esperanzas, adquiridas mediante trabajos y fatigas sin cuento.

Esto me indujo a pensar y fijar mi atención en el panteísmo.

Pero, ¿qué? ¿Es que el alma salida y vuelta a sumirse en el gran Todo, sin individualidad propia y sin conciencia de sí misma, no significa una *vida* semejante, por no decir idéntica, a la *muerte* materialista?

Y me decía yo: conformes con que la planta que nos sirve de alimento, la flor que recrea nuestros sentidos, el poético arroyuelo... y cuanto por útil y hermoso que sea carece de conciencia individual, conformes, repito, que deje de ser y se disgregue en su forma, como deja de ser y se disgrega del cuerpo humano, impelido por la eterna ley de renovación que rige la Naturaleza toda. Pero no concibo que el ser pensante, con conciencia de su yo, con inteligencia y discernimiento y con libre albedrío, aunque relativo, para ser responsable de sus actos, no concibo pierda estas facultades que constituyen su personalidad, y tenga el mismo fin que la charca inmunda, que la hoja juguete del viento, que la materia ciega e inconsciente.

Y me volví contra el absurdo religioso, y contra la afirmación materialista después.

Pero, por entre las tupidas sombras de la duda y la negación en materia religiosa, se destacaba a los ojos de mi alma, con aureola de mártir de la humanidad, la sublime figura de Jesús, muriendo, tras horrible calvario, por haber predicado ideales de igualdad y fraternidad; por haber ensalzado los humildes y por haber apostrofado a magnates y poderosos acumuladores de fausto y riquezas, mientras gimen bajo su dominio hermanos suyos, faltos del pan del cuerpo y del alma, y faltos por añadidura de libertad, de consideración social y de instrucción, que es el pan del espíritu.

Sí, porque yo entiendo que no fué clavado en cruz el Nazareno por haber emitido conceptos más o menos contrarios a la divinidad pagana: el mártir de Galilea murió en infamante suplicio por los motivos acabados de expresar, y, sobre todo, por sus diatribas contra el proceder de los sacerdotes de su época; por calificar de sepulcros blanqueados por fuera y llenos de podredumbre por dentro a los escribas y fariseos de todo linaje; por haber arrojado del templo, con santa indignación, a los que en el mismo traficaban bajo capa de religiosidad, y por haber agrupado a su alrededor a los hijos del pueblo y haberles hablado de la ley de amor y justicia divina, a los que estaban sujetos los hijos de ésta como los de las demás moradas que en número incalculable moran en la casa del Padre.

Sublime predicación, hecha por Jesús, no desde púlpitos adosados a muros de estrechos recintos, faltos generalmente de luz y de higiene, sino desde la gran

Catedral, abierta a todos los vientos y a todas las brisas, embalsamada por todos los perfumes; ornamentada por espléndida vegetación; alumbrada por un foco de luz potentísima y cubierta por inmensa bóveda en la que hormiguean mundos y soles de tantas magnitudes.

Así pensaba yo, allá en mi juventud, llevado sola y exclusivamente de sentimientos innatos y aspiraciones más bien hijas de misteriosa intuición que de la posesión de conocimientos adquiridos después de estudios prolongados y profundos, hasta adquirir la brújula que pudiera servirle de guía en el camino de la idealidad.

Y en uno de esos momentos de la vida en que nuestro corazón y nuestra alma están abiertos a los grandes amores y a las grandes luchas; en uno de aquellos instantes en que lloramos con los que lloran y sentimos repercutir en nosotros los ayes de los oprimidos y el clamor de las víctimas de sus propios yerros o de los yerros de los demás, y alzamos nuestro pensamiento y nuestro espíritu en busca de luz y remedio a tantos males y negruras tantas; en uno de esos solemnes momentos que jamás olvidaré, conocí el ideal de mis amores: ¡el Ideal Espiritista!

¡Momento feliz, desde el que principié a vislumbrar vastos horizontes de luz y de vida, de vida inmortal, eterna, basada en las leyes de progreso y perfección!

Instante supremo de mi despertar a la aurora de este hermoso ideal por el que se engrandece el concepto de la existencia y el ser adquiere nuevos, potentes bríos para la lucha de su perfeccionamiento, al saber que no hay esfuerzo perdido en el batallar de los siglos; que no hay fatiga en el camino a seguir sin su bienhechora recompensa; que no hay réprobos ni desheredados; que el espacio y el tiempo nos pertenecen, y que es patrimonio de todos, absolutamente de todos, el reino del amor y de la felicidad, sin que para llegar a ese reino, a ese cielo, se necesiten otros intermediarios que nuestras propias energías.

¡Epoca inolvidable de mi renacimiento, yo te bendigo!

Desde entonces adquirí, para siempre más, el convencimiento de que la redención del ser ha de ser obra del ser mismo... y de que el trabajo, la virtud, la ciencia y el amor, son el único talismán para nuestro ascenso, el camino que nos acerca a Dios, a la Perfección Absoluta.

EDUARDO PASCUAL.

¡No mientas! ¡No seas hipócrita! Convéncete de que para vivir en el mundo, no hay necesidad de hacer uso de la mentira ni de emplear falsas razones.

Si quieres que los demás te crean un hombre sincero, correcto, inteligente, trabajador, etc., etc., no gastes el tiempo buscando argumentos para APARENTARLO, pues más o menos tarde, la verdad se conocerá.

"Esfuérzate en SER tal como quieras" que los demás te vean, huye de la hipocresía y procura ser humilde y sincero.

LA FELICIDAD

El hombre, por desconocer el sagrado fin que entraña su propio ser, se lanza ciegamente por caminos desconocidos, caminos bañados, al parecer, de luz y de flores, prometedores de goces inefables, y sin darse cuenta, vése atraido irresistiblemente por aquellos senderos, con la ilusión en su alma de hallar la felicidad, la suprema dicha que ambiciona, hallando, por el contrario, desde sus primeros pasos el más acerbo dolor y desventura. Y es entonces, cuando triste, acongojado por sus dolores, se pregunta a sí mismo:

¿En qué punto radica la felicidad que no acierto a encontrar en parte alguna de la tierra?

Y la razón, presto, le responde: ¡Desventurado! ¡Cómo es posible que halles la felicidad, siendo tú mismo quien se aparta de ella! No: lo que buscas con tanto anhelo no es la felicidad, es decir, sí: *la tuya,* la que forjastes en momentos de desvarío, de locura... ya que en realidad buscas *un imposible...*

En ese plano se encuentra el poderoso que sólo ha vivido para el placer; que ha derrochado y derrocha sus riquezas a manos llenas, creyendo erróneamente que de esa forma ha de labrarse la felicidad sobre la tierra. ¡Pobre Hermano nuestro, cuán ignorante está de la misión que Dios señaló a su espíritu para el logro de la dicha que tanto ambiciona! ¡Qué camino más equivocado ha emprendido para llevar a cabo el progreso a que estaba destinado! ¡Qué lástima de tiempo perdido!

Quiso con sus riquezas levantar el templo del placer y del orgullo, y en el momento en que menos piense, se derrumbará sobre su cabeza para sepultar para siempre la locura en que ha vivido... ¡Pobre hermano nuestro! ¡Qué idea tan mezquina tiene formada del objeto de nuestra vida, de nuestro ser!

Dios, es cierto que por su Divina voluntad y misericordia, puso en sus manos inmensas riquezas, pero, ¡ah!, con que objeto más distinto de emplearlas.

Es una prueba para el espíritu mucho más dura, que la del pobre afanado en ganarse un pedazo de pan para su sustento.

Uno y otro tienen una misión a cumplir, sagrada, siempre para su progreso, y, ¡ay!, del que quiera eludirla supeditándola a fines egoístas y materiales, creyendo con ello alcanzar la *soñada felicidad,* pues no solamente ésta no aparece por parte alguna (por no pertenecer a este mundo), sino que se apartará más y más del camino de la perfección, puesto que la verdadera felicidad para el espíritu consiste en sobrellevar con resignación las penas de esta vida; enjugar, cuanto sea humanamente posible, las lágrimas de nuestros hermanos de infortunio, y, sobre todo, caminar con paso firme y abnegado por el espinoso camino del dolor, ya que es el único bajo el cual se purifican nuestras faltas, y más nos acerca a Dios.

JUAN SOLER Y SOLER.

Ciudad, 11 de marzo de 1927.

DE ACTUALIDAD

EL MENTIR DE LAS ESTRELLAS

Marte ha pasado hace poco por el punto de su trayectoria más cercano a la tierra. Desde todos los observatorios del mundo se habrán realizado observaciones y estudios que enriquecerán el ya rico caudal de la ciencia astronómica. Pero, por esta vez, parecen haber fracaso en absoluto las tentativas de comunicación radiotelegráfica con el planeta.

Es posible que lo lamenten los eminentes técnicos y profesores, empeñados en obtener alguna prueba material irrecusable de que en Marte existen habitantes, y lo deplorarán a buen seguro los que sienten la curiosidad pueril de destripar misterios y descifrar incógnitas, no por el noble afán de enriquecer sus conocimientos y abrir a los vuelos del espíritu nuevos campos y trayectorias, sino por el ansia exclusiva y un poco femenina de entrometerse y husmear en lo privado y en lo ajeno.

Pero dejando aparte a los sabios profesionales y a los curiosos impertinentes, el resto de los humanos deben celebrar el fracaso de la tentativa radiotelegráfica.

Habrá quien lo celebre por opinar, muy cuerdamente, que no tenemos derecho a inmiscuirnos en la vida de otro planeta, cuando en el propio no hemos sabido instaurar todavía la paz y la felicidad; cuando sobradamente abundantes e intrincados son los problemas que falta resolver en nuestro mundo, para que nos ocupemos de la vida y problemas existentes en otro.

Pero los que más nos alegramos de que no se haya descorrido todavía el velo del misterio, somos los poetas, los soñadores, los espiritualistas, los románticos...; los que por las infinitas sendas que pueblan las estrellas desbocamos los caballos indómitos de nuestra fantasía; los que en cada punto de oro que tachona la negrura de la noche vemos un punto de ilusión que ilumina y embellece la tenebrosa vulgaridad de nuestra humana vida...; los convencidos de que la mayor belleza, la máxima felicidad y la suprema poesía están en lo desconocido, en lo misterioso, en lo eterno...; los que con la filosofía astronómica de Flammarión nos sentimos más en comunión con el infinito y más cerca de las estrellas que con el tecnicismo numéricamente calculador de los matemáticos; los que sabemos que descifrar todos los misterios del Universo, equivaldría quizá a destruir la esperanza y empobrecer la ilusión...; los que preferimos la leyenda a la historia, los que amamos más la teoría que la prueba; los más enamorados de las probabilidades espirituales que de las certezas físicas; los que hemos visto, en fin, brotar las lágrimas del desencanto en los ojos de la pobre niña que satisfizo su curiosidad a cambio del puñado de aserrín que rellenaba su muñeca rota...

Las lejanas estrellas, los mundos desconocidos, los misteriosos astros, son sagrada muñeca de ilusión para los poetas, para los románticos. De ellas nos

viene el soplo divino que pulsa las cuerdas líricas. De ellas emana la sensación de infinito y de eternidad que compensa la amarga incertidumbre de nuestra imperdurable y mezquina existencia. De ellas nos llegan los bálsamos de ensueño, las voces de esperanza, las promesas de inmortalidad y de ventura...

Quitad esta venda que cubre piadosamente los ojos de los románticos, de los soñadores, de los poetas, y habréis roto su Fe.

Pobres de ellos; pobres enamorados del misterio; pobres sedientos de eternidad y de infinito, el día triste en que una ciencia matemática, fría, calculadora, haya puesto al descubierto el aserrín que quizá guardan en su interior las muñequitas de la ilusión que pueblan el espacio...

Pobres de ellos el día aciago en que

el mentir de las estrellas
sea imposible mentir,
porque todos puedan ir
a preguntárselo a ellas.

L. OBRADOR.

RECETAS ESTIMULANTES

Existe una vieja creencia de que los hombres "se gastan" con el trabajo, pero tal razón es absurdamente falsa, pues no es el trabajo lo que gasta y consume a los hombres, sino la vida y sobre todo LA MALA VIDA.

* * *

No debe usted decir YO QUIERO ESTO; YO QUIERO AQUELLO..., porque miente usted descaradamente. Lo que hace al decir estas palabras, es confesar su DESEO de poseer esto o aquello, pero usted NO LO QUIERE. pues QUERER no es decirlo, es ponerse en camino—empezar a andar—buscando la posesión de lo que se desea...

¿Quién no desea ser feliz, culto o inteligente? ¡Muchos! Sin embargo, son muy pocos los que quieren serlo...

DESEAR es fácil pues no significa esfuerzo. QUERER es difícil, pues exige poner en juego una buena cantidad de energías.

¡NO CONFUNDAMOS TAN DISTINTAS PALABRAS...!

* * *

¿Quiere usted progresar? ¿Desea usted mejorar? Hay una forma sencilla de conseguirlo y la tiene usted y todos al alcance de la mano... HAGA USTED SIEMPRE LAS "COSAS" MEJOR QUE SE LE EXIJAN.

EL DOCTOR ENERGIA.

la confusión y la duda. Gran cosa es tener el rasgo magnífico de sacrificar a los efluvios evocadores de una flor todos los mamotretos desconcertantes de la Metafísica. No hay que olvidar que la simplicidad suele ser la espina dorsal de las Grandes Verdades.

J. M. FRANCES.

EL «GLOSARIO» DE QUINTIN LOPEZ

Bien puede jactarse don Quintín López, nuestro querido amigo y maestro, de que da a la causa cuánto puede... y mucho más.

No obstante los achaques de salud que le tienen atado de pies y manos para todo trabajo mental, forzando el esfuerzo y comprometiendo más su delicado estado, acaba de lanzar el "Glosario" para cumplir, de una parte, su compromiso con los subscriptores de "Lumen" y para corresponder, en otro aspecto, con la demanda que le han hecho, que le hemos hecho, la falange de espiritistas ansiosos de saber que en España y fuera de ella, en América, consideramos de imprescindible necesidad una obra de recopilación y definición que "limpie, fije y dé esplendor", en relación con nuestro doctrinario.

Nadie más calificado que nuestro dilecto amigo para semejante obra. Y la prueba la da en este ensayo que acaba de salir.

Lástima que no haya podido emprender la obra en grande. Lástima que las limitaciones que le impone a su espíritu el curso de una grave enfermedad, impida la realización inmediata de esta bella idea.

Porque es ésta, en definitiva, la impresión que nos deja el "Glosario", que al saborearlo, sabe a poco, que lo quisiéramos más extenso; que hubiera volcado nuestro infatigable amigo y maestro todo lo que ha podido saber y sentir sobre nuestra doctrina, engarzándolo y comparándolo con todo lo que ha podido y puede recopilarse de otras ciencias y de otros doctrinarios, para distinguir, comparar y encadenar.

Cierto que pedimos una enciclopedia que exigiría años y años de asidua labor. Quiera el destino, la ley, que viva tantos años para realizarla y algunos más para perfeccionarla.

Por lo demás, este Glosario no debe faltar en la Biblioteca de ningún espiritista. Lo recomendamos con el mayor interés a todos nuestros lectores y amigos y diremos, para terminar, que la F. E. E., velando como siempre por los intereses de nuestro Ideal, ha adquirido ya un número crecido de ejemplares para repartir gratuitamente entre sus federados.

RETAZOS POETICOS

Si vivir no es dudar, prenda querida,
decidme en mal tan fuerte,
¿es el fin de esta vida nuestra muerte
o es la muerte el principio de otra vida?
Porque es mi existencia
turbio fanal de inescrutable esencia
que con luz mortecina
sólo bordes de sombras ilumina.
Lloramos la partida
de esta que vuela inconsolable vida
y es en la humana suerte
la vida el pensamiento de la muerte.
Nuestros mejores cantos
preludios son de venideros llantos
que es el dolor la puerta
que el gozo cuando pasa deja abierta.
Y en esta confusión, prenda querida,
es preciso inquirir, en mal tan fuerte,
si es el fin de esta vida mi muerte
o es la muerte principio de otra vida.

CAMPOAMOR.

CONFERENCIAS

El doctor Wolfang Kohler, director del Instituto de Psicología de la Universidad de Berlín, ha dado en los primeros días de abril, una serie de conferencias muy interesantes de Psicología experimental en el Salón de sesiones de la Diputación provincial de Barcelona.

Ha hablado en la primera de "Observaciones sobre los monos antromorfos", y como quiera que ha sido el estudio de éstos lo que ha impulsado al doctor Kohler a formular una concepción psicológica particular, nos extenderemos un poco sobre lo que dijo respecto a observaciones realizadas por él en la estación para el estudio de los antropoides, que, bajo los auspicios de la Academia de Ciencias de Prusia, se fundó en Canarias el año 1912. El primer problema que plantea es el de la inteligencia de los monos antropomorfos. De ordinario—dice—lo que nos da la impresión de inteligencia en un ser es su posibilidad de inventar un medio indirecto para la solución de aquellas situaciones en las cuales no puede emplearse un medio directo y automático. El primer uso de un instrumento es un ejemplo de este método indirecto.

Es frecuente la observación de que los monos antropomorfos utilizan instrumentos y es interesante analizar cómo se origina este uso. Cuando el profesor Kohler comenzó sus observaciones en los monos antropomorfos ,algunos de éstos jugaban con palos, poniendo la punta de éstos en el suelo y trepando por ellos para lanzarse al espacio antes de que tuviesen tiempo de caerse. Un día se colgaron algunos plátanos del techo de la jaula y de improviso un chimpancé se acercó, arrastrando una gran tabla; la levantó por debajo de los frutos y trepó por ella arancando los plátanos. A veces el azar ayuda al mono en sus invenciones; así un mono quería alcanzar un plátano, pero no podía hacerlo porque solamente tenía dos cañas de bambú, que resultaban cortas; entonces se puso a jugar y llegó un momento en que introdujo la punta de una caña en la oquedad de la otra, pero al ver que así había obtenido una caña más larga, inmediatamente se sirvió de ella para conseguir tirar el plátano. La inteligencia de los monos es bastante limitada; y aun cuando las citadas invenciones son sencillas "hay en ellas algo inexplicado hasta ahora", de manera que parece preciso otro método de observación para conseguir una aclaración del problema.

Dice el profesor Kohler, que para este fin se puede usar la imitación, pero ha sido demostrado por varios psicólogos que la imitación en los monos no es tan automática como generalmente se cree. Así como no podemos repetir una demostración matemática sin haber comprendido previamente el enlace lógico (significado) de sus diversas fases, así también el mono no podría imitar una acción sin haberse dado cuenta, antes, de la estructuración dinámica de la misma. La imitación tiene diversos tipos en los monos antropomorfos; uno de ellos es el del juego serio: los monos, lo mismo que los niños, después de haber visto hacer algo que les ha interesado son capaces de hacer "seriamente" un remedo de lo que han visto. Además de este tipo hay otro consistente en la imitación de un procedimiento o acción para obtener una ventaja que otros han conseguido así ante ellos. Pero en todo caso la imitación para ser adecuada necesita la previa "comprensión" de los actos a imitar.

En las siguientes conferencias habló del "problema de la forma", de los "procesos perceptivos" y del "aprendizaje y memoria", para justificar, por distinto camino, su teoría de que buena parte de acciones humanas son del mismo tipo que las observadas en los monos antropomorfos, aunque de mucha mayor complejidad.

El doctor Kohler ha salido seguidamente para Madrid, para continuar en la corte su obra de divulgación.

Casi simultáneamente ha empezado otra serie de conferencias el ex ministro y profesor de la Universidad de Méjico, doctor Chavez, versando sobre el tema "Las más fecundas de las nuevas orientaciones de la Psicología". Habla en el salón de Consejos de la Universidad Literaria de esta capital.

Chavez divide la evolución de la Psicología en tres etapas. Los psicólogos de la primera etapa—dice—tratan de describir el alma humana. Los de la segunda, consideran, como objeto de esta ciencia, nada más que los fenómenos mentales. Los hombres de la tercera vienen a reconocer que el hombre posee también instintos, y dan tal importancia a éstos, que tratan de explicar todos los fenómenos psíquicos, fundándose en los movimientos intuitivos.

No sabemos si por aquí nos explicará el doctor Chavez en sus próximas conferencias "el algo inexplicado" que hay en las invenciones de los monos antropomorfos estudiados por el doctor Kohler. Desde luego, en su primera conferencia se muestra el doctor Chavez partidario de Kohler y de su teoría.

* * *

No pueden convencernos, naturalmente, estos estudios de Psicología, que parecen prescindir de la psiquis; esto es, que estudian esencialmente la función y lo externo, con cierto agnosticismo para lo interno y esencial. Con todo, respetando siempre el camino que sigue cada uno para buscar la verdad, es altamente satisfactorio ver que hombres de prestigio y de saber se preocupan del estudio y divulgación de estas cuestiones. Siguiendo en ellas y andando el tiempo, es indudable que la Verdad ha de irles concediendo favores, y no es dudoso anticipar hoy en qué sentido.

DE «LUMEN» A SUS SUBSCRIPTORES

Con el reparto del "Glosario" que acabamos de editar, cumplimos la mitad de la promesa que hicimos en junio pasado: la otra mitad, pensamos cumplirla también, si nos asisten las fuerzas.

Treinta y un años de no interrumpida labor y de desvelos incesantes por procurar que "Lumen" respondiera a su subtítulo, parecíanos a nosotros que nos daban derecho a merecer la confianza ajena, cuando menos, la de aquellos que nos habían seguido de cerca en nuestra ya no novata campaña. Para no escaso número, no ha resultado así; y tampoco ha resultado lo que esperábamos de la excitación que dirigíamos a los subscriptores morosos. Lo deploramos muy de veras, y allá cada cual con su conciencia.

Doliéndonos mucho, hemos de hacer una declaración. Nuestro deseo fuera prescindir de mezquindades y seguir obrando con los subscriptores como hasta la fecha; pero bien pueden comprender los que nos adeudan dos o más años y los que todavía no han satisfecho el 1926, que no hemos de servirles el "Glosario" ni completarles el tomo XXXI de la Revista, mientras no salden sus descubiertos; y agregamos a los tales que nos consideraremos relevados de todo compromiso para con ellos, si ellos no saldan los suyos antes de Junio venidero.

El deber espirita no es uno para nosotros y otro para los demás: es uno para todos.

Los que por estar al corriente deben recibir el "Glosario", harán bien reclamándolo si no llega a su poder. Y sepan que con él, va nuestro sincero agradecimiento y fraternal consideración.

NOTICIAS

Para conmemorar el XVIII aniversario de la desencarnación de la modelo de espiritistas Amalia Domingo Soler, la Junta Directiva del Centro "La Buena Nueva" acuerda celebrar una fiesta de afirmación espirita, cuyo acto tendrá lugar en nuestro local social en atención a la crisis de trabajo que está atravesando la clase obrera, núcleo principal del espiritismo, a quien cree un deber primordial no pedir sacrificio alguno pecuniario para sufragar los gastos de alquiler y demás de local ajeno, esperando mejores tiempos para esta clase de expansiones que con tanto éxito se ensayó el año pasado.

⁂

En el número pasado se publicó el último folletín de la obra "Marietta y Estrella" que con tanto interés han ido coleccionado nuestros queridos subscriptores.

Cuando la dirección de LA LUZ DEL PORVENIR acordó la publicación en folletín de dicha obra, lo hizo á petición de gran número de significados espiritistas, puesto que hacía muchos años estaba agotada esta joya doctrinal; pero a los pocos meses de empezada, la acreditada casa editorial Maucci la reimprimió, de lo que nos alegramos infinito, pero creímos pertinente seguir publicándola para dar satisfacción a aquellos de nuestros lectores que habían empezado a coleccionarla.

Queda, por tanto, saldado nuestro compromiso.

⁂

Durante el próximo mes de mayo el Centro "La Buena Nueva" celebrará los siguientes actos:

Días 1 y 8.—Sesiones mediúmnicas.

Día 8.—Gran fiesta de Primavera en la que tomarán parte Juventudes de diversos Centros y Grupos. Tendrá lugar en la Pineda (Sardañola).

Punto de reunión: Estación del Norte, a las seis de la mañana. Presupuesto. 1'60 pta.

Día 15.—Importante conferencia a cargo de Doña Angela Graupera. Tema a señalar.

Día 22.—Por la tarde. Acto a señalar.

Por la Juventud: Excursión a San Miguel del Fay. Punto de reunión: Estación del Norte, a las cinco y media. Presupuesto aproximado: 3 pesetas.

Día 29.—Fiesta conmemorativa de la desencarnación de Amalia Domingo Soler. Acto de afirmación espirita en la que quedan invitadas todas las entidades federadas, rogando se sirvan nombrar delegado que las represente e indicar su nombre para confeccionar el programa.

⁂

A los ochenta y nueve años de vida planetaria ha sido libertado el espíritu de la antigua socia del Centro "Esperanza Cristiana", Carolina González.

Deseamos un pronto despertar al espíritu manumitido.

⁂

A mediados del pasado mes de marzo ha pasado una semana en Madrid, nuestro querido amigo y hermano el Prof. Asmara, que viene muy satisfecho de las atenciones de que le han hecho objeto los queridos hermanos del Centro Platón y los del Centro "Hacia la luz", a los cuales envía desde aquí un fraternal saludo, anunciándoles su regreso.

⁂

Recibimos atenta comunicación de los queridos hermanos del Centro Allan Kardec, de Porto Alegre, anunciando la constitución de nueva Junta bajo la presidencia del hermano mayor T. A. de Campos.

⁂

Para el próximo domingo, día 24, ha organizado el Grupo Andresense de E. P. una fiesta literaria para conmemorar el aniversario de la inauguración de su local social.

Antonio López, Impresor :: Olmo, 8, Barcelona

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rustica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
emorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica. . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústicá 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpíadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fénomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

CICLOS BENEDID Y DIDANT

¡¡LAS MARCAS QUE SE IMPONEN!!

EL MAYOR STOCK

EN

ACCESORIOS

PARA

BICICLETAS Y MOTOCICLETAS

TALLERES ESPECIALIZADOS
PARA LA REPARACIÓN DE
CICLOS Y MOTOS

COMPLETO SURTIDO
EN ARTÍCULOS PARA TODOS LOS
SPORTS

Agencia exclusiva de las
famosas Bicicletas y Motocicletas
DE DION-BOUTON

J. BENEDID

Aragón, 270 - Teléfono 243 A
= BARCELONA =

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS
PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son
responsables sus autores
Correspondencia y giros
a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4'00 „
España y Portugal.	5'00 „
Demás países	6'00 „

Precio: 0'30 ptas. MAYO de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

ALIMENTOS PARA RÉGIMEN VEGETARIANO DIABÉTICOS, ETC.

Casa Sorribas

Salmerón, 222 : Lauria, 62. — BARCELONA

en REUS (Tarragona) Arrabal B. Jesús, 14

Entregamos gratis el folleto «La Salud por la Alimentación» y catálogo.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

M. SEBASTIÁ

Freixuras, 5

BARCELONA *ESPAÑA*

IMPRESIONES RÁPIDAS Y ECONÓMICAS PARA LA INDUSTRIA, LA BANCA Y EL :: COMERCIO ::

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435 BARCELONA

Año XV (3.ª época) Mayo de 1927 Número 173

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

XVIII Aniversario, por La Junta Directiva del Centro «La Buena Nueva».—*La Muerte,* por Francisco Herrero.—*De Luciérnaga a Sol* (poesías), por J. Costa Pomés.—*Los que nos atacan, La televisión.—Conferencias.—Leemos.* - *Astrologia,* por el Dr. Edman.—*La dama negra de Windsor.—Noticias.—Correspondencia.*

Tres flores del jardin de la maestra: La lucha de la vida, ¡Me voy al Cielo! y A un fraile (poesía), por Amalia Domingo Soler —*La oración del recuerdo,* por el profesor Asmara.—*Algunas opiniones notables sobre los fenómenos espiritistas,* por Dariel.—*Recordando a Amalia Domingo Soler,* por V.—*¿Qué se puede pensar de ciertos escritores?,* por C Vilar de la Tejera — *Sobre un cometa,* por José Comas Solá

XVIII ANIVERSARIO

Una vez más, el Centro «La Buena Nueva» y su Revista LA LUZ DEL PORVENIR, conmemoran el tránsito de la que fué su principal columna y sostén Amalia Domingo Soler.

Su recuerdo será siempre para nosotros como un acicate para la continuación de su obra, manteniéndola dentro de lo que fueron sus aspiraciones: idealismo, tolerancia, comprensión y fraternidad. Lucha contra la ignorancia, el fanatismo o las bajas pasiones. Ascensión del espíritu a la región de los sentimientos elevados y del razonamiento probatorio o superior.

No importa que por seguir esos derroteros tengamos que sufrir sinsabores y vencer frecuentes obstáculos; también tuvo que sufrirlos nuestra buena amiga y maestra. Y ante su mismo ejemplo hemos podido también aprender que las obras de esta estirpe vencen por sí mismas, pasando sobre las flaquezas de los hombres, para redimir a sus propios enemigos; para salvar, generosas, hasta a aquéllos que las combaten, consciente o inconscientemente, cerrándose en la obcecación, en el interés o en el error.

Adelante, pues; y sigamos alimentando esta luz que alumbra hacia el porvenir, bajo las inspiraciones de la que ha sido nuestra mejor consejera y amiga.

La Junta Directiva del Centro "La Buena Nueva"

LA MUERTE

Luchas... pesadillas... y martirios constantes del hombre pensador; fantasma gigantesco y lúgubre, que desde los primitivos siglos, viene oprimiendo y desolando el corazón humano... ¡Monstruo aterrador! ¡Retira tu tétrica guadaña! ¡Tu poder se derrumba ante el gran avance de seres elevados y mensajeros divinos, que con permisión del "Gran Padre", nos dicen, que la muerte no existe, que en su gran creación nada muere, y que todos sus hijos son chispas desprendidas de su gran foco potencial, los cuales seguirán de mayor a mayor grado de evolución y de progreso espiritual, hasta que lleguen a compenetrarse y conocer más de cerca a "Aquel" que les dió el ser!... ¡Huye, sí!... ¡Huye para siempre, de este planeta Tierra, como has tenido que huir también, de otros planetas más evolucionados, por cuanto ninguno de sus habitantes conservan ni la más remota idea de tu tétrico y funesto nombre, por cuanto saben, científicamente, que todo lo creado por ese ser "Supremo"... ese "Gran Dios"... es eterno e inmutable, como eterno e inmutable es su amor e infinito poder!...

¡Pronto, sí, pronto llegará ese día feliz y dichoso, que esa triste humanidad conozca, con mayor clarividencia y más ferviente deseo, que la "Verdad", la "Suprema Verdad" nos dice, que la "muerte"... es sólo transformación.

FRANCISCO HERRERO

DE LUCIERNAGA A SOL

A AMALIA

Quisiera ser hormiga
de tu campo de trigo,
almacenar mis granos
al pie de tu camino;
sentir tus ilusiones,
tu fe en el porvenir,
escuchar de tus musas
el dictado sutil.

Sintiéndome sediento
de tu cantar sonoro,
apetezco el descanso
que me diera tu apoyo;
la fuente cristalina
manando al corazón
febril de tanta fiebre,
hambriento de tu amor.

Los leves sinsabores,
el negro desengaño,
al paso de las décadas
sus nieves van sembrando.
Tormento indescriptible,
castigo espiritual
serían sin el dulce
recuerdo de tu actuar.

Tu modesta luciérnaga
llenó de resplandores
las almas en penumbras,
los tristes corazones.
Sedienta de infinito,
¿dónde irradias tu amor,
luciérnaga de un día,
magnificente Sol?

Apetezco el abrigo
de tus pasos dorados,
el reconstituyente
que me dió tu entusiasmo.
Ese deso mío
vuela hácia el porvenir
y no acortará el vuelo
hasta encontrarte a tí!...

J. COSTA POMES.

LOS QUE NOS ATACAN

Nos piden algunos queridos hermanos que refutemos un artículo publicado recientemente contra el Espiritismo en la Revista de Madrid "Alrededor del Mundo", por cierto bastante tendencioso y mal documentado.

El autor ha querido confundir la Metafísica con la Metapsíquica y niega lo que ya no niega ninguna persona medianamente enterada respecto a fenómenos de psicología experimental. Cita a Richet o a Flammarión para cuanto le conviene negar, pero tapa todo cuanto Richet y Flammarión afirman y demuestran en cuanto "a la realidad" de los fenómenos, si bien Richet puede discrepar en cuanto "a la interpretación" de los hechos o de su mecanismo.

Es excusado decir que no vamos a entrar en discusión con quienes así plantean las cuestiones, cegados por el prejuicio o por la gana de lograr fáciles efectos. Si buscaran la discusión en campo abierto y con el noble fin de esclarecer la verdad o la mentira, luchando con armas iguales, acudiríamos a la contienda para convencer o ser convencidos. Pero como ni este señor, ni tantos otros que nos atacan, aceptan el reto en este terreno; como los periódicos o revistas que apoyan a estos señores cierran a piedra y lodo el camino a toda réplica o defensa, ¿a qué perder el tiempo?

Sería, en todo caso, replicar para convencidos; para nosotros mismos. Y a nosotros, más que la réplica, por sabida descontada, lo que nos importa es comprobar que se nos ataca porque cada día va alcanzando mayor incremento y divulgación nuestro ideario, con toda su fuerza convictiva; porque este incremento no es grato, naturalmente, a quienes tienen intereses creados o convicciones arraigadas en otro campo; y porque en el libre juego de las competencias, cada uno ataca como sabe y como puede.

Valga también la contestación para aquellos queridos hermanos que nos han escrito a propósito de las conferencias del Padre Vallet, y recuerden todos que cuando se nos ha abierto la puerta para discutir con armas iguales, como ocurrió no ha mucho con "La Publicitat" de Barcelona, la F. E. E. ha salido en seguida por los fueros de la verdad. Todos saben que en el caso concreto de "La Publicitat" dejó bien plantada la bandera espirita nuestro querido amigo el Dr. Humberto Torres.

LA TELEVISIÓN

Con el mayor gusto reproducimos el siguiente telegrama de la Agencia "Radio", publicado en la premsa de los últimos días de abril pasado:

"LA TELEVISION

Londres, 25. — Continuando sus experimentos de televisión, el inventor inglés Baird ha dado hoy en su laboratorio de Lans una demostración de un gran interés.

Utilizando los rayos luminosos invisibles y que el inventor designa con el nombre de "rayos negros", ha conseguido transmitir la imagen de una gigantesca muñeca y hacerla visible después de envolverla en una espesa nube formada por gases de cloruro de amonio. Los trazos de la muñeca han sido reproducidos muy claramente.

Este invento resuelve en principio el problema de la visión por la noche y va a tener su aplicación práctica en la construcción de un proyector invisible que posee un poder de penetración de la niebla o del humo con un poder dieciséis veces mayor que el rayo luminoso más potente.

Este aparato será instalado en un buque costero que en el mes de junio próximo realizará experimentos prácticos entre Londres y Dundee.

El almirante Mark Cierr, que asistía a la demostración de Baird, ha declarado:

"Si gracias a este proyector extraordinario conseguimos nada más que sea llegar a ver a través de una niebla ligera, el más difícil problema de la navegación marina o aérea quedará resuelto."—Radio."

A más del interés humanitario que tiene el invento para la navegación marina y aérea, saludamos en este nuevo paso de la ciencia el descubrimiento de "esos rayos luminosos invisibles", una forma de visión nueva, si hay algo nuevo bajo la capa del sol, y "sobrenatural" o "extranormal" hasta ahora. Para nosotros, perfectamente natural; solamente ignorada hasta aquí. Como son normales y naturales tantas otras cosas que la incultura o el prejuicio tratan de alejar o de deformar vistiéndolas con el ropaje de lo sobrenatural.

CONFERENCIAS

Digan lo que quieran los escépticos, la Humanidad progresa constantemente. El hombre, su célula, va mejorando paulatinamente, siguiendo inquietudes y mandatos de su espíritu, director y concertador de estas evoluciones.

Cierto que la antigüedad nos brinda hombres cumbres que hoy notamos a faltar; pero considérese también que, referidos a su tiempo, brillando sobre una masa ignorante infinitamente mayor, tuvieron que lucir con más esplendor. Es que hoy es la masa la que realmente ha progresado; es que hay mayores núcleos de células humanas que han mejorado en sabiduría o en bondad. Wells tiene razón; debemos ser optimistas, a pesar de las luchas y de los espejismos que la vida nos ofrece.

Estas consideraciones nos las sugiere ese afán de saber o de divulgar conocimientos que se ve en diversos sectores de la Sociedad. Y sobre todo, afán de divulgar o arrancarle secretos al arcano sobre los problemas intrincados que se refieren a la vida y a la muerte, al alma y a sus cualidades sobre la materia y el espíritu.

Sobre las conferencias de que hablamos en el número anterior, anotemos algunas de las celebradas en el curso de abril pasado:

En la Universidad de Madrid, el eminente físico don Blas Cabrera, uno de los prestigios más sólidos de nuestra ciencia, habló de "Las fronteras del conocimiento".

Suyas son estas palabras, dichas ante un selecto auditorio:

"Entre la inteligencia sometida a métodos y la limitación de nuestros sentidos corporales, que son las fuentes del conocimiento, existe un enorme contraste. Pero en ayuda de los sentidos vienen los instrumentos, el microscopio y el telescopio, como grandes ventanas que nos amplían el universo en dos sentidos: el de lo infinitamente pequeño y el de lo infinitamente grande.

No basta asomarse a tales ventanas para percibir esas inmensas ampliaciones. Es preciso para ello una preparación, y éste es el problema.

Cuando se resuelve, una gota de agua que a los sentidos aparece como un todo homogéneo, o una nebulosa, en la que se aprecia idéntica homogeneidad, pasan a ser mundos mucho mayores que nuestro sistema planetario.

El mundo de lo infinitamente pequeño tiene su aplicación en el atomismo, que no es la teoría de idéntico nombre, sustentada por los filósofos griegos de la escuela de Demócrito, en la cual el átomo era indivisible. El atomismo moderno pretende explicar los fenómenos mediante la existencia de partículas independientes entre sí y en continua y diversa agitación.

Respecto a la molécula, dice que el número de éstas existentes en un centímetro

AÑO XV (3.ª época) MAYO 1927 NÚMERO 173

LA LUZ DEL PORVENIR

TRES FLORES DEL JARDÍN DE LA MAESTRA

I

LA LUCHA DE LA VIDA

Con razón se ha dicho que la vida no es otra cosa que una continua lucha.

¡Oh, sí!, lucha en la que el espíritu trabaja constantemente por sujetar sus pasiones: si vence, gloriosa es la victoria, seguro el progreso, claro el horizonte, risueño el más allá de la tumba; pero si sucumbe, dolores seguirán a su derrota; llanto será su patrimonio y remordimientos su porvenir; lágrimas en la tierra, sombras y vacío en todas partes.

Venimos para sufrir, y nos abruma el sufrimiento; la miseria nos aterra y las riquezas nos fascinan; aborrecemos el trabajo y amamos la indolencia; somos pródigos en el vicio y mezquinos en la virtud; socorremos al necesitado, las más de las veces por compromiso u orgullo; nos gusta mucho hablar de las faltas ajenas, pero tenemos sumo cuidado en no mentar las propias; amamos al que nos habla la verdad; nos revestimos de humildad con el fuerte y abusamos en demasía con el débil; en una palabra: somos el egoísmo encarnado.

Míseros pigmeos de la creación, pretendemos ser otros tantos semidioses. Incapaces de gobernarnos cada uno de por sí, nos creemos aptos para gobernar, cuando menos, una nación. ¡Ah, triste condición humana! Mientras fijes tu planta en la movediza base del orgullo, tu hundimiento será seguro, y tu progreso irrealizable; tu trabajo será continuo y fatigoso, porque tu inteligencia, obscurecida por el vicio y el error, no sabe apropiar los colores al gran cuadro de la vida. Las primeras pinceladas de este cuadro las damos al venir a la tierra a encarnar; queda en imperfecto boceto en los primeros años de la infancia, y es nuestro deber acabarlo cuando llegamos a la edad de la reflexión.

Ahora, la cuestión está en terminarlo bien o mal.

Permítaseme simbolizar una simpática joven, de cuyo rostro parece que emanan efluvios celestiales; viste con sencillez y modestia suma; en una mano lleva un ramo de olivo, símbolo de paz, y con la otra agita un blanquísimo lienzo que tiene inscrito el siguiente lema: "Soy la Virtud, emisaria del espacio, que vengo a traer a la humanidad Paz, Amor y Progreso".

Es la segunda imagen una hermosísima matrona, que viste un traje deslumbra-

dor por su magnificencia; con su mirada, avasalla; con su majestad, impone; con su sonrisa cautiva y convida a los placeres y a la orgía; lleva una red en una mano y un ramo de mirto en la otra; ofrece toda clase de goces materiales; su ocupación favorita es escarnecer la virtud, burlarse de la inocencia, reírse del candor...

Esta es la vida; y estas las imágenes que tenemos delante para terminar el imperfecto boceto de nuestro espíritu.

¿Qué colores nos apropiaremos, los modestos de la Virtud, o los excitantes del Vicio?

El Vicio nos halaga con su astucia, nos deslumbra con sus bellas perspectivas, nos muestra caminos anchurosos, nos dice que disfrutamos, que no pensemos ni filosofemos, porque la filosofía lleva a la actividad y la actividad fatiga. La Virtud, oyendo los pecaminosos consejos del Vicio, se entristece por el atraso de la humanidad, y con amante y cariñosa voz exclama: "¡Pobres reclusos de la tierra! seguidme; no os durmáis en la ociosidad y en los placeres, porque así os estacionáis; yo os daré paz y progreso; trabajad, trabajad, que el trabajo robustece el cuerpo y vigoriza el alma. La actividad en el bien es emanación y causa de perfección: la indolencia enerva el espíritu y le deja sin fuerzas para rechazar las sugestiones corruptores. Los hijos de la indolencia no atesoran sino vicios: siembran cizaña y no pueden recoger otra cosa que miserables abrojos: miran los placeres con fruición, escuchan al Vicio con arrobamiento y huyen cautelosos de mí, que les digo la verdad. ¡Desdichados!"

Así habla la virtud; pero nosotros, sordos a su dulce voz y ciegos a la luz de la razón, tomamos por modelo el Vicio y sus abigarrados colores, quedándonos altamente satisfechos de poder dar con ellos algunos brochazos. De tiempo en tiempo el remordimiento lucha con la conciencia, y nos asalta la idea de retocar el cuadro antes que termine el plazo de su conclusión; entonces el espíritu entabla una titánica lucha con sus pasiones; pero como éstas han adquirido un grado superior de desarrollo, dominan al espíritu, que sucumbe a causa de su debilidad. En este estado, llega la última hora, y el gran cuadro de nuestra vida no representa sino un cúmulo de imperfecciones; y como es de todo punto preciso el que este cuadro sea perfecto, no tenemos otro remedio que, más tarde, volver a empezar de nuevo; y he aquí la continua lucha de la vida, iniciada por nuestras faltas y prolongada por nuestra apatía en el progreso.

Luchemos, pues, con serenidad; seamos los valientes defensores del progreso; no cesemos ni un instante en combatir el vicio; sea la ciencia espiritista el rayo devastador de la ignorancia y nosotros verdaderos espiritistas, esto es, lógicos y racionalistas, pero jamás fanáticos, pues desgraciadamente el fanatismo ha sido y es la lepra del alma, que embrutece la inteligencia, y la epidemia de las humanidades. El Espiritismo racional es una partícula desprendida del infinito, soplo purísimo del amor, que, penetrando en nuestras almas, nos ha hecho sentir algo de la felicidad eterna.

(De la obra *Cuentos Espiritistas.*)

II

¡ME VOY AL CIELO!

I

Hay seres en este mundo que parece que nacieron en el *mes negro* (así llaman los irlandeses al mes de noviembre) y que escogieron para hacer su entrada en la tierra el *fatídico* viernes o el *aciago* martes: tantas son sus penalidades, tantos sus azares y angustias.

Entre estos desheredados, entre estos mártires, figura en primera línea una pobre mujer que conocí en una de las épocas más tristes de su vida, cuando la muerte le había arrebatado a su esposo, dejándole por herencia seis hijos, el mayor de catorce años, y una miseria espantosa, una de esas situaciones dificilísimas en que a dondequiera que se mire no se ve más que simas insondables.

Dormía una noche la infeliz Juana tranquilamente, en compañía de su esposo; éste se levantó de madrugada, tratando de no hacer ruido, pero su esposa se despertó, no causándole la menor extrañeza que su marido se levantara tan temprano, puesto que tenía costumbre de comenzar su trabajo antes que la rosada luz del alba tiñera el horizonte con sus nubecillas de zafir y grana.

Por algo inexplicable, a pesar de que no dió la más leve importancia a la acción de su marido de abandonar el lecho cuando aún las sombras de la noche extendían su manto sobre una parte de la tierra, Juana sintió una sensación extraña cuando su compañero le dijo: "Abrígate, mujer, que hace frío, y duerme tranquila, que aún tardará en amanecer".

Salió Pedro de la estancia, y Juana, obedeciendo la indicación de su esposo, se envolvió en la manta y trató de conciliar el sueño, pero fué su empeño vano: comenzó a sentir angustia; el calor la sofocaba, sin embargo de estar en pleno invierno; luchó más de una hora en una como somnolencia agitadísima, hasta que al fin hubo de exclamar con angustiosa voz:

—¡Pedro! ¡Pedro!... dame un vaso de agua; no sé qué tengo...

Juana esperó algunos segundos; volvió a llamar a su marido, y nadie le contestó; entonces, dominada por un temor indefinible, se levantó y recorrió apresuradamente su pequeña morada, sin encontrar a Pedro. Salió al portal, convertido en taller de carpintería, y como la lámpara que pendía del techo estaba a media luz, no vió de pronto el cuerpo de su marido, que se balanceaba delante de la puerta de entrada.

El infeliz se había ahorcado. Al descubrirlo, con la rapidez del rayo, cogió una herramienta y cortó la cuerda, cayendo entonces Pedro contra el pecho de la desdichada, que rodó con su carga por el suelo.

A los gritos horribles de Juana, se despertaron los niños y todos se levantaron, encontrando a su padre muerto y a su madre desmayada.

¡Qué cuadro más espantoso!... En ninguna novela de folletín se describió jamás una escena más sombría y aterradora. Cuando Juana recobró el conoci-

miento, el cadáver del padre de sus hijos no estaba allí: la justicia había cumplido con su deber llevándose al suicida.

II

Desde entonces la pobre Juana se ha ido consumiendo lentamente. Algunas veces viene a verme para contarme sus cuitas, y al mirarla no puedo menos de decir: "¿Qué valen las imágenes de las *Dolorosas* en comparación de este rostro macilento, de estos ojos hundidos, enrojecidos por el llanto, cuyas miradas revelan un sufrimiento inagotable?"

La última vez que la he visto, la encontré más triste que de costumbre.

—¿Qué tienes?—le pregunté—; ¿qué nueva calamidad ha caído sobre ti?

—Desde que murió mi marido, ni una sola vez he podido sonreir. La miseria más horrible me ha hecho sentir todos los tormentos del hambre, del frío; las amenazas y los insultantes desprecios de mis acreedores me han humillado y abatido; más de una vez no he sabido dónde guarecerme al llegar la noche; pero todo lo he sufrido con resignación; con todo me he conformado, pensando que puesto que tal suerte tengo, debo tenerla merecida; pero, ¡ay! la pérdida que ahora acabo de experimentar, me ha llegado al alma de tal modo, que no me explico lo que siento. Yo creí, después de la desgracia de mi esposo, que ya nada me haría llorar en este mundo; que sería insensible a toda desgracia, a toda muerte. ¡Lloré entonces tanto, que podía creer agotado el manantial de mis lágrimas! ¡Yo no sabía cuánto se quiere a los hijos! ¡Ignoraba que pudiese haber palabras pronunciadas por un niño que no se olvidasen nunca!...

Y la pobre Juana, al decir esto, se cubrió el rostro con las manos y comenzó a sollozar con el más profundo desconsuelo.

Dejé que llorase cuanto quiso. El raudal del llanto me inspira más veneración que todos los ríos sagrados de las religiones. El agua del dolor es una lluvia bendita que regenera al espíritu más culpable y presta nuevo aliento al ser abatido.

Juana lloró largo rato, y cuando se tranquilizó, le dije:

—De tus palabras infiero que alguno de tus hijos ha dejado de existir.

—Sí, uno que tenía cinco años: el pobrecito ha muerto, se puede decir, de hambre. Como yo siempre estoy enferma y el hijo mayor gana tan poco, nuestra alimentación es insuficiente. Me aconsejaban que pusiera en un asilo de beneficencia a los dos más pequeños; pero Emilio, que es el que se ha muerto, si alguien hablaba delante de él de encerrarlo para que estuviera mejor, se agarraba a mi vestido y decía con voz muy grave: "No, yo no quiero salir de mi casa; yo no soy pobre, porque tengo a mi madre".

Cuando se puso enfermo, hablé de llevarle al Hospital, donde no le faltaría, como a mi lado, lo indispensable para su curación. "No, madre mía—me dijo—, no me separes de ti; si he de morir, quiero morir en tus brazos".

La mañana del día que murió, vino a verme una señora. Salí de la habitación un momento, y oí que mi hijo le decía:

—Señora, ahora que no está mi madre voy a pedirle un favor.

—¿Qué quieres, hijo mío?—le contestó ella, acercándose a la cama.

Mas, de tiempo en tiempo, sobre el haz de la tierra suelen aparecer seres extraordinarios, seres transcendentales, que atraídos por una elevada misión, la de propagar la Verdad, son, como el faro para el navegante, los guías de los hombres que sienten despertar en los más íntimo de su conciencia, el ansia de su propia regeneración.

Y la vida fecunda de esos seres cuyo paso luminoso por el mundo no habrán de olvidar los humanos en muchos siglos, continúa aún después de su desencarnación, siendo entonces su labor fecundizadora, más perseverante, más fructífera, perdurando a través de las Edades hasta la Eternidad.

Hace diez y ocho años, Amalia, la insigne maestra, luminar esplendoroso, redentora de almas, pensadora, literata y poeta, tras una fecundísima vida en la materia, pasó radiante y magnífica al reino de los Espíritus, en donde prosigue incansable su elevada misión de sembrar ideales de Paz y de Amor entre los hombres de buena voluntad.

¡Ave Amalia!

V.

EN REPLICA

¿QUÉ SE PUEDE PENSAR DE CIERTOS ESCRITORES?

Si no estuviésemos seguros de que el Espiritismo está en auge, y que de día en día son más numerosos los adictos a nuestra doctrina, nos lo daría a conocer la guerra sin cuartel que, desde el púlpito y desde las columnas de ciertas revistas, se nos hace.

Pero así como en el primer caso, o sea, cuando se nos lanzan diatribas desde la llamada sagrada tribuna, no podemos establecer controversia, nos es dable, sin embargo, "coger los dedos" a alguno de esos señores que, poseyendo quizá admirables disposiciones para dedicarse al cultivo de los espárragos, o para investigar concienzudamente la vida de los crustáceos, se ocupan de cuestiones espiritas, aunque no tengan de ellas la menor noticia.

Uno de estos malogrados hortícolas, ha publicado un artículo en "Alrededor del Mundo", en su número correspondiente al 23 de abril próximo pasado, y con el título "¿Qué se puede pensar del Espiritismo", cuyo primer párrafo no tiene desperdicio, por demostrar claramente la supina ignorancia que en asuntos de esta índole tiene el anónimo autor del escrito que vamos a comentar.

Comienza así el parto literatesco del probable investigador de los cangrejos: "Muchos han sido los experimentos espiritistas llevados a cabo en *el año que*

acaba de pasar, pero lo más interesante que se ha hecho sobre el asunto, es la publicación del gran "Tratado de *Metafísica*", por *Richel,* la serie de estudios y experimentos llevados a cabo en el laboratorio de la Sorbona, en París, con el médium Eva, en presencia de varios sabios franceses, y la aparición en el periódico "L'Opinion" de un trabajo de Pablo *Henzé,* titulado: "¿Viven los muertos?"

A continuación el articulista hace un extracto del artículo publicado en el citado periódico francés, en el que se dice que...

Pero vayamos por partes. Para que se vea lo bien enterado que está el redactor de "Alrededor del Mundo", hemos de decir que Charles Richet—no *Richel* como él pone—, no ha publicado el año último, sino hace algunos años, su "Tratado de Metapsíquica"—no *Metafísica,* como escribe el intruso—, puesto que ya en diciembre de 1923 la casa Editorial Araluce, de Barcelona, publicó la obra traducida al español por el señor Poch Noguer, debiendo añadir que la medium Eva Carrière—no *el* medium—tampoco hizo el pasado año sus experiencias en la Soborna, sino en el año 1923.

Aparte de estas inexactitudes propias de la ignorancia del autor, inexactitudes que no pueden ser errores de imprenta, dada la pulcra corrección del texto de "Alrededor", hemos de advertir a aquél, que cuando un escritor desea orientar a la opinión en un asunto cualquiera, no se echa mano del pensar de los extremistas, y Pablo Heuze—no *Henzé,* como le llama el flamante metapsíquico—, es, no un adversario noble y leal del Espiritismo, sino, como saben sobradamente cuantos se ocupan de estos asuntos, un verdadero fanático del contraespiritismo, que niega lo más evidente, y que por un morbosismo inexplicable, se goza en la tergiversación y falseamiento de hechos cuyo control hace innegables.

Mas; dejando a un lado las estridencias y procacidades de Heuzé, que tanto han entusiasmado al autor del escrito que comentamos, vamos a hacer algunas manifestaciones cuyo sentido hubiese convenido saber seguramente al admirador de nuestro más irreconciliable enemigo.

Es el caso, que "La Ilustración Francesa" publicó con fecha 22 de octubre de 1921, un largo artículo del escritor francés Robert de Beauplan, titulado "Balance del Espiritismo", en el que, sin aparecer como parcial de nuestra doctrina, explicaba algunas cuestiones afectas al ideario espirita, dando a sus palabras la seriedad y sensatez que el asunto reclamaban, y que a la "Ilustración" se deben. Este artículo iba ilustrado con ocho fotografías de otras tantas manifestaciones ectoplásmicas, y, además, con dos dibujos esquemáticos, siendo uno de ellos la demostración gráfica, según Crawford, del modo como obra el ectoplasma en las levitaciones.

Pues bien; algún tiempo después, en el propio "Alrededor del Mundo", apareció un trabajo titulado "El fenómeno del ectoplasma", el cual, por la tónica en que estaba escrito, y por reproducir los dos esquemas y cuatro fotografías de las ocho que anteriormente habían visto la luz en "La Ilustración Francesa", estaba inspirado, sin duda alguna, en el artículo de Beauplan, habiendo sido escrito con mesura y sin inexactitudes que afectasen al fuero de la cultura general, procu-

rando su autor ceñirse a lo que "La Ilustración" decía, sin añadir comentario alguno.

Y cuando los lectores de "Alrededor del Mundo" creían estar enterados, aunque sin profundizar en la materia, de lo que es el Espiritismo y de cómo obra el ectoplasma, sale a última hora el escritor desconocido, a quien dedicamos estas líneas, con su mal intencionado pergeño, en el que reproduce solamente uno sólo de los dos esquemas, el de Crawford, aunque sin referirse a él para nada en su escrito.

Si el autor del artículo en cuestión desea escribir bien sobre Ciencia espirita y quiere aumentar los conocimientos que sobre ella tienen ya sin duda los lectores del semanario madrileño, estudie mucho, profundice más, y, entonces, y sólo entonces, convencido o no, podrá hablar con conocimiento de causa del Espiritismo, de su Filosofía, y de su Moral.

Y si la Ciencia espírita, por lo seria y por lo extensa no acienta a ser del gusto de nuestro descubridor, puede ensayar otras ocupaciones más en consonancia con sus facultades, dedicándose al estudio de los cangrejos o al cultivo de los espárragos dejando en paz a *Richel* y a *Henzé*.

C. VILAR DE LA TEJERA.

SOBRE UN COMETA

Nuestro respetable amigo, don José Comas y Solá, acaba de salirle al paso a la noticia publicada en la prensa extranjera, afirmando que la Tierra va a chocar con un cometa. Y dice a este respecto:

"El caso vale la pena de ser estudiado, pues si bien no es cierto que vaya a ocurrir ningún cataclismo, no deja de ser verdad que nuestro planeta pasará a últimos de junio muy cerca relativamente del cometa Pons-Winnecke, circunstancia de considerable interés astronómico. Es necesario poner las cosas en su punto, exponiendo con la corrección científica requerida las condiciones en que se efectuará dicha aproximación y eliminando, de paso, esas alarmas infundadas que bien manifiestas aparecen por el interés con que me son solicitadas intervius por pediodistas nacionales y extranjeros.

Lo curioso es que, por efecto de las perturbaciones planetarias, y muy especialmente de la Tierra, su distancia mínima al Sol ha ido aumentando y su período de revolución también, de tal modo, que dicha distancia mínima ha llegado a igualar y a sobrepasar la distancia de la Tierra al Sol, y su período se ha hecho casi exactamente igual a seis años. En 1821, pasó ya muy cerca de la Tierra; y como su período equivale a un número casi exacto de años, vamos a encontrarnos otra vez, en 1927, muy próximos, pero a una distancia todavía menor.

Aunque importantísima la aproximación de que vamos a ser testigos dentro

de pocos meses, no es un caso único en la historia de la Astronomía: En efecto; el cometa de Lexell pasó a unos dos millones y medio de kilómetros de la Tierra el 1.º de julio de 1770; el de 1861 se acercó, según Liais, hasta unos 500,000 kilómetros de nuestro planeta, sumergiéndose la Tierra y la Luna en su cola; el de Biela tenía su órbita que cortaba casi exactamente la de la Tierra, aun cuando en el instante del cruce ambos astros se hallaban a uns 80.000.000 de kilómetros de distancia. Por otra parte, la Tierra, como muchos de mis lectores recordarán, penetró en la cola del cometa Halley en 1910. En ningún caso se produjeron efectos sensibles sobre la vida o sobre los fenómenos físicos terrestres.

No hay que alarmarse, por consiguiente, por ningún peligro, pues aunque rozáramos con la cabeza del cometa (que no rozaremos, ni mucho menos), nada ocurriría, por ser casi totalmente gaseosa y de masa muy pequeña, incapaz asimismo de modificar en lo más mínimo el movimiento de la Tierra; y no hablo de la cola, pues además de ser ésta corta y débil, como la de todos los cometas de corto período, se proyecta alejándose de la Tierra, por el hecho de hallarse el cometa situado al exterior de la órbita de nuestro planeta, de lo cual resulta que la presión de la radiación solar o "soplo" del Sol echará la cola en sentido contrario a nuestra posición. Nada hay, por tanto, que temer de los óxidos de carbono y del cianógeno, tan traídos y llevados por la prensa sensacional.

Pero si la Tierra nada tiene que temer del cometa, no ocurre lo mismo con el cometa respecto de la Tierra. Es seguro que el astro cabelludo experimentará fuertes perturbaciones en su órbita, que pondrán a prueba la habilidad y la paciencia de los astrónomos matemáticos. Por lo demás, la aproximación del astro de Pons-Winnecke será muy interesante para los astrónomos, y aun para los aficionados, ya que en tal excepcionales circunstancias podrán efectuarse observaciones telescópicas del núcleo del cometa a distancias efectivas, por medio de instrumentos ópticos, de 30.000 ó 20.000 ó menos kilometros, y estudiar el espectro de la luz cometaria en condiciones poco comunes. Es posible, también, que pueda observarse hacia la fecha crítica alguna lluvia de estrellas volantes, aunque en todo caso probablemente será poco abundante. Con oportunidad, tendré el gusto de poner a mis lectores al corriente de lo que se vaya observando e investigando respecto a dicho cometa.

Es evidente que los choques entre astros son posibles; pero no cabe la menor duda de que son extremadamente improbables. La Naturaleza no busca catástrofes, ni hecatombes; mejor podríamos decir que las leyes naturales, como si siguieran un paralelo al principio mecánico de la mínima acción, obedecen al principio de la mínima catástrofe y del máximo bienestar y perfección, lo que no impide que de vez en cuando ocurran fatalmente acontecimientos negativos, pues no es lo mismo decir mínimo que decir cero. Y a este principio de estabilidad inmanente debemos confiar nuestra seguridad planetaria, ya que no está en nuestras manos retener ni desviar ningún astro de su camino, como se enfrenan o se desvían dos automóviles que van a chocar.

JOSÉ COMAS SOLÁ.

cúbico de aire es de 25 trillones. Si el hombre tuviera pupilas de fineza suficiente a percibir una molécula y extraer una por cada segundo de tiempo, entre mil millones de hombres dotados de la mencionada facultad tardarían en desalojar un centímetro cúbico ochocientos años. Una molécula sufre por cada segundo 18.000 millones de choques con las demás. Para percibir el intervalo entre choque y choque, si hubiese la posibilidad de emplear el "rallentisseur" que se emplea en el cinematógrafo, y si quisiera conseguir que ese intervalo durase en una pantalla un segundo de tiempo, la película tendría que estar pasando continuamente durante cincuenta y siete años."

En el "Ateneo Barcelonés" y con una concurrencia considerable de oyentes, nuestro dilecto amigo el Dr. Antich viene desarrollando con mucho éxito la serie de conferencias que constituyen el armazón central del Humanitarismo, esa concepción del erudito amigo nuestro que tantos puntos de contacto tiene con el Espiritismo.

En la Facultad de Medicina de Barcelona y también con mucha concurrencia de público, dió una conferencia sobre "Pruebas de la existencia del alma", el Dr. don Nicolás Balthasar, profesor de la Universidad Católica de Lovaina.

Dijo que, naturalmente, no podía presentar el alma humana dentro de un tubo de ensayo, pero afirmó su existencia, que es invisible, probándola con argumentos deducidos de sus modos de manifestarse en la inteligencia o en la emoción.

Un periódico de la localidad, católico independiente, dice que el Dr. Balthasar supo hablar en esta conferencia de las verdades ultraterrenas, como verdadero hombre de ciencia, probando que el progreso no puede constituir un estorbo para la fe.

Completamente de acuerdo.

También ha sido muy interesante una conferencia dada en Madrid en el "Lyceum femenino" por D. Enrique Rioja sobre "La evolución y la diferenciación en biología".

Más interesante todavía si se considera que se trata de un Centro cultural dedicado a la mujer.

LEEMOS

"La inmensa mayoría de los periódicos del mundo, en su información cinematográfica, han dado publicidad en estos últimos tiempos de algo que estimamos de trascendental valor para la propaganda de nuestras ideas.

Se trata de los mensajes de ultratumba dados por Rodolfo Valentino, el hermoso ídolo de la cinematografía, recientemente desencarnado, a su esposa Natacha Rambova. Es curioso observar cómo tales mensajes concuerdan absolutamente con las enseñanzas que sobre la vida de ultratumba da nuestro Ideal.

De buena gana daríamos íntegramente aquí los publicados informes de Natacha en los diarios de Nueva York, pero preferimos remitir al lector interesado a la obra próxima a aparecer, titulada "Rodolfo Valentino, íntimo", que contiene la total compilación de tales mensajes por la viuda del celebérrimo actor.

El primer mensaje se recibió a los tres días de haber desencarnado. El médium expresaba y revelaba inequívocamente todas las características personales del difunto, algunas, de todo punto inimitables. Estas primeras comunicaciones revelaban el estado de tristeza y turbación de Rodolfo, su lucha al ver su fastuoso entierro, en medio del duelo y la atención general, mientras él pasaba y llamaba, inadvertido aún por sus íntimos amigos. Luego fué posesionándose del nuevo medio que le rodeaba, y pronto halló curiosísimos alicientes en el mundo espiritual. Halló diversos amigos desencarnados, y su descripción de la vida espiritual es algo curiosísimo, de una rea-

lidad llena de emoción y de filosofía. Finalmente, en sus posteriores mensajes, se declara Valentino feliz y trata de comunicar su confianza en el alma y su dicha en la nueva esplendente vida espiritual, y da el siguiente mensaje dirigido a todo el mundo, que transcribe Natacha en estas palabras.

"Rodolfo quiere que la gente de la tierra sepa que no existe muerte ni separación. Quiere que crean en la belleza y en la perfección de la vida infinita."

Como observará el lector, estos mensajes están llamados a divulgar en gran manera los conocimientos sobre la vida del Más Allá, dada la mundial popularidad del ídolo cinematográfico.

La Ley se vale, a veces, de medios aparentemente triviales, cuando quiere que una verdad cunda y triunfe. Podemos felicitarnos."

(De "El Loto Blanco".)

ASTROLOGÍA

De la Prensa de estos días ("La Vanguardia", de Barcelona, de fecha 2-3-1927), recorto un telegrama que dice textualmente:

"Informe sobre las muertes repentinas

París, 1.—En la Academia de Medicina ha explanado el doctor Maurice Faure, de La Malou, una curiosa comunicación sobre las muertes súbitas. Cree el doctor Faure poder afirmar que el diagnóstico de la embolia es inverosímil. Se trata, según él, de una crisis de la uremia latente. Juzga, en efecto, que es después de los 45 años cuando las funciones orgánicas empiezan a debilitarse y que la muerte súbita sobreviene por aumentar bruscamente la cantidad de tóxicos en el interior o de una brusca variación de temperatura, que hace disminuir la secreción.

Las nuevas observaciones establecen un recrudecimiento de las muertes súbitas y un recrudecimiento de los accidentes agudos en las enfermedades crónicas, coincidiendo con el paso de los manchas solares por el meridiano central de dicho astro. Si comparamos, pues, dice el doctor Faure, el número total de muertes repentinas observadas durante los días en que hay manchas solares, con el de las muertes repentinas en los días en que no hay dichas manchas, comprobamos que hay doble número de muertes súbitas en los primeros que en los segundos.

En definitiva, el recrudecimiento de las muertes súbitas se explica por la importancia y frecuencia mayores de las manchas solares, que provocan un desequilibrio momentáneo en los aparatos reguladores de la vida, como también un desfallecimiento brusco en las funciones de regulación y defensa, que pueden acarrear la muerte en los individuos cuyo grado de toxicidad interior esté avanzado. En otros este desfallecimiento determina accidentes menos graves a leves."

El doctor Faure es bien conocido en Barcelona por sus conferencias sobre Medicina y Antropología, en la Facultad, en el Ateneo Barcelonés y en la Institución Ballbé.

Persona observadora y estudiosa como pocas, ha cogido ya este detalle sutil de relación entre las manchas solares y sus influencias posibles sobre el organismo humano.

No nos habla ciertamente el doctor Faure en un idioma desconocido a los que cremos con Humboldt, que hay muchos lazos sutiles entre la naturaleza celeste y la terrestre. Que en la constante radiación que nos envía pródigamente nuestro padre Sol, por tiro directo o reflejado por la luna, hay algo más que luz y calor. Y que a más de las influencias que la Luna tiene sobre las mareas, sobre los embarazos y sobre los períodos menstruales, cuando no en las crisis de los que con certero golpe intuitivo se han dado en llamar "lunáticos", a más, repito, hay muchas otras influencias mal definidas o poco estudiadas, que pueden explicar hechos que de otra forma no se explican y que son, en suma, los que dan base

a ese estudio, tan rudimentario aún, que se llama Astrología.

Rudimentario digo, aunque se escandalicen algunos estudiantes de esta ciencia, porque yo quiero eliminar del equipaje de los astrólogos muchas cosas que huelen a fantasía o a excesos de fe, digamos fanatismo. Y reduciendo las cosas a lo que ya está sistematizado en serio y a lo que conduce a observaciones dignas de considerar, aunque sea por medios empíricos, mientras no se tengan otros, debemos concluir que la verdadera Astrología está aún en mantillas, no obstante ser la fisiología de los cielos como dijo Roso de Luna.

El Dr. Faure, claro está, no nos habla sin duda, como astrólogo. Seguro estoy que si le pedimos su parecer sobre la Astrología en conjunto y como ciencia desacreditada, la rechazará de plano. No importa; también los químicos rechazan o vituperan a esa respetable anciana que se llamó Alquimia, y que a pesar de todas sus imperfecciones es la Madre de la Química.

El doctor Faure nos pone tal vez en presencia de un problema de secreciones internas. De glándulas que funcionan mejor o peor, desequilibradas momentáneamente, y que perturban fenómenos vitales tan importantes como los endocrinos. Lo probable será entonces que el sistema nervioso transmita la perturbación, después de verse a su vez perturbado por aquellas influencias sutiles. Y establecida la íntima relación que existe entre el periespíritu y el sistema nervioso, singularmente en las funciones de la vida vegetativa, llegaríamos de escalón en escalón a concluir que tales influencias las recibe el ser humano en la atmósfera sutil que le rodea, su aura, y que correlativamente siguen su curso hacia lo profundo del organismo.

La ley de afinidad se cumple. Lo sutil busca lo sutil; y cada función se realiza mediante instrumentos adecuados a su naturaleza. Si la Madre Tierra no dispusiera de ese instrumento sutil que se llama atmósfera para recoger la radiación solar no podríamos contar con esos elementos preciados que se llaman luz y calor. Con esos elementos que son base de nuestra vida... y que también producen la muerte, como en los casos particulares, observados por el doctor Faure.

DR. EDMAN.

LA DAMA NEGRA DE WINDSOR

El castillo de Windsor, residencia familiar de los soberanos ingleses, tiene su misterio.

Un turista que en la tercera decena de mayo contemplaba la silueta del castillo a las últimas luces del crepúsculo, quedó sorprendido al ver aparecer, de repente, en una ventana, junto a la torre de los sajones, una dama vestida de negro, con la cabeza tocada con un capuchón.

La visión se desvaneció pronto, para reaparecer algunos minutos después, detrás de las almenas del castillo.

Un periódico, a quien el visitante refirió la aventura, hizo una discreta encuesta, y supo que la dama negra era muy conocida en Windsor, donse se cree que es el fantasma de la reina Isabel.

Se cuenta que se le apareció, en 1879, al teniente de guardias granaderos, Carr Glyn. Este oficial estaba leyendo una noche en la biblioteca de la reina, cuando vió surgir de un rincón de la pieza el fantasma de una mujer alta y delgada, vestida de negro, que se deslizó silenciosamente delante de él, y desapareció en la pieza inmediata.

Algunos años después, durante la estancia de la princesa Alicia, condesa de Athlone, en el castillo, uno de sus hijos vió una noche a la Dama negra inclinarse sobre su cama y mirarle fijamente.

NOTICIAS

El "Centro Instructivo Humanitario de Estudios Psicológicos", del Guinardó, celebró el próximo pasado día 1 de los corrientes, el festival en conmemoración del IV aniversario de su actuación oficial, siendo representados los Centros "La Buena Nueva", "Fraternidad Humana de Tarrasa". "Grupo Andresense" y el "Grupo Paz, Amor y Progreso", resultando una fiesta brillantísima, desarrollando en ella temas de fraternidad y Cultura, como también algunos números de canto y música.

⁂

Con profunda satisfacción comunicamos a nuestros amigos y hermanos que, algo mejorado de su dolencia, ha podido efectuar un viaje a Alicante y Madrid nuestro querido amigo y maestro don Quintín López, por vía de reposo y de expansión.

¿Quién dijo reposo?

¿Cómo podía mejor corresponder nuestro ilustre viajero a los agasajos de los queridos hermanos del "Centro Kardeciano", de Alicante, con el delegado de la F. E. E. al frente, que dirigiéndoles su autorizada palabra? Así lo hizo; improvisando una notable conferencia, como todas las suyas, de la que guardarán grato recuerdo los que tuvieron la suerte de asistir a ella.

No menos podía hacer por los queridos colegas del "Centro Platón", de Madrid, quienes tuvieron la dicha de poder oír disertar el infatigable maestro.

Unos y otros quedaron altamente satisfechos de la visita, lamentando que el estado de salud del querido hermano no le permitiera prolongar más su estancia entre ellos y haciendo fervientes votos para el restablecimiento total del enfermo.

⁂

El pasado día 14 de abril último, jueves santo, según el calendario católico, dejó la envoltura la que fué consecuente espiritista y querida amiga nuestra, María Aldabó, de cuyo estado de salud nos ocupamos en un número anterior.

Un grupo de hermanos, presidido por el Profesor Asmara, acompañó el cadáver al Cementerio Civil de Las Corts y se trasladaron luego al "Centro Barcelonés de E. P.", donde se la dedicó a la manumitida una oración de despedida con medio minuto de concentración. Hablaron los hermanos Botella y Prof. Asmara.

⁂

En el "Ateneo Naturista Ecléctico", dió una conferencia el Profesor Asmara sobre "Meditaciones filosóficas", el pasado jueves, día 23 de abril.

⁂

El cuarto domingo del pasado mes de abril, celebró igualmente la conmemoración el "Centro Andresense de E. P.".

Presidió la fiesta el Prof. Asmara, y en ella se recitaron bellas poesías por el elemento juvenil del Centro, con trabajos literarios y números musicales que hicieron pasar la tarde en verdadera comunión espiritual a los elementos allí congregados.

Correspondencia

CON NUESTROS SUBSCRIPTORES

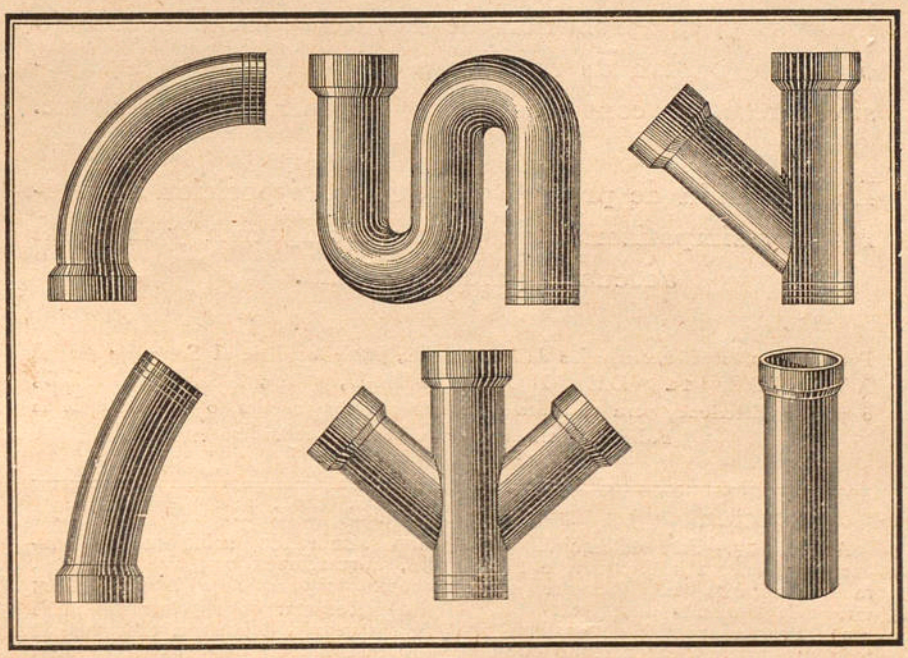
(En esta Sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente)

Señores J. P. y E. G. (Palafrugell); J. M. (Elche); J. del C. (Boneta); P. N. (Sabadell); B. G. (El Soldado); E. M. y B. P. (Tarrasa); M. M. (Córdoba); J. R. (Santa Isabel); F. O. (Montilla); M. R. (Buitrago); J. V. (Granada); A. L. (Salamanca); A. P. (Manresa); F. C. (Cartagena); M. G. (Figueras); V. M. (Madrid); R. B. (Campillo); M. G. (Toledo); M. E. (Ceuta); F. del P. (Ronda); J. W. J. (Tánger); J. B. (Balsareny); C. E. y C. M. (Melilla); R. N. (Tarragona); P. P. (Pontevedra); F. S. (Castellón); P. R. (Logroño); A. T. (Guareña); L. G. (Toledo); y P. D. (Jaén), recibidos sus giros y pagadas las subscripciones por todo el corriente año.—E. M. (Betania), la suya 25, 26 y 27.—A. O. (Talavera de la Reina), la suya 26 y 27.—J. P. (Algeciras) y M. J. (Infantes), hacemos remesa de sus pedidos.—J. S. (Sevilla), recibido importe de su pedido; conformes.

REGUANT

Manufactura de productos refractarios — Aparatos de gres para industrias químicas — Tubería de gres

Las especiales cualidades del gres cerámico que forman mis tubos, hacen que en muchos casos sean preferibles a los de otros materiales, y, a veces, de imposible substitución. Son inatacables por los ácidos, y resisten sin deterioro la acción corrosiva de toda clase de compuestos químicos, cualidades que no poseen ninguno de los sistemas de tubería usados hasta la fecha. Su completa impermeabilidad los hacen propios, lo mismo para la conducción de aguas potables, que para la de aguas sucias y letrinas. Su color uniforme y lastre metálico les dan inmejorable aspecto, pudiendo colocarse al exterior de los edificios sin afearlos, antes al contrario, contribuyendo a su ornamentación. Y si a todas esas ventajas, que a más de poderse comprobar por su simple inspección, están demostradas por largos años de experiencia, se agrega la de ser su duración indefinida y muy principalmente la de ser más económicos que todos los demás sistemas conocidos que puedan comparársele en cualidades, se comprenderá que abrigo el convencimiento de que mis tuberías han de prestar muy importantes servicios a la construcción.



Olivo, 25 - Barcelona

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

ANTONIO LÓPEZ, IMPRESOR. - OLMO, 8, BARCELONA

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS
PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son
responsables sus autores
Correspondencia y giros
a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4'00 „
España y Portugal.	5'00 „
Demás países	6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

JUNIO de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

ALIMENTOS PARA RÉGIMEN VEGETARIANO DIABÉTICOS, ETC.

Casa Sorribas

Salmerón, 222 : Lauria, 62. — BARCELONA

en REUS (Tarragona) Arrabal B. Jesús, 14

Entregamos gratis el folleto «La Salud por la Alimentación» y catálogo.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

M. SEBASTIÁ

Freixuras, 5

BARCELONA *ESPAÑA*

IMPRESIONES RÁPIDAS Y ECONÓMICAS PARA LA INDUSTRIA, LA BANCA Y EL :: COMERCIO ::

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

Año XV (3.ª época) Junio de 1927 Número 174

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.° (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

Conferencia de Don Quintín López.—Ante la inclusa (poesía), por E. Blasco —*Un caso asombroso,* por José Terol.—*Concurso de Zahories.—Sobre los cursos del Dr. Lal.—Comunicado. —Retazos poéticos de Campoamor y Antonio Machado.—Noticias.*

A solas con los recuerdos, por Quintín López.—*El nombre y la cosa,* por el Prof. Asmara. *Lindbergh, el iluminado,* por C. Vilar de la Tejera. *Comentario a una bienaventuranza,* por el Dr. Abdón Sánchez Herrero.—*Problemas futuros,* por José Comas Solá.—*Un testamento original,* por Plácido Ideal.

CONFERENCIA DE DON QUINTIN LOPEZ

(Copia íntegra de nuestro querido cólega "Plus Ultra" de Madrid).

El día 1.° de mayo se vió honrado el Centro Platón con la asistencia del veterano y culto espiritista D. Quintín López, quien como en sus mejores tiempos, cautivó a la concurrencia con un discurso de elevados tonos científicos, que damos en extracto porque la torpeza de nuestra pluma no nos permitió tomar íntegramente la oración elocuente y serena del admirado conferenciante.

El Dr. Sánchez Herrero, por indicación del Presidente del Centro, D. Juan Tebar, hace la presentación de D. Quintín López, a quien reputa "Maestro de dos generaciones".

Don Quintín López: "Hermanas y hermanos: Lo que acabáis de oir me pone en un verdadero aprieto.

Soy muy inferior a eso que os han descrito; mi luz es la de un simple candil. En mis trabajos no hice otra cosa que darme la satisfacción de ilustrar mi espíritu, en busca de mi propio bien. En el estudio he encontrado la paz de mi alma y algo que me dice del más allá.

Raya mi edad en los sesenta y cuatro años, y aunque empecé a trabajar a los diez y ocho, no creo que el ser tan veterano sea causa de que se me considere como un maestro, pues como todos soy un modesto estudiante.

He propugnado por soluciones de problemas que yo mismo me forjaba y acababa por destruir. He tenido por norte no temer a las hipótesis, que sirven primero para abrirnos brecha, y si nos convence de que estamos equivocados, nos enseña el camino para mejorar.

El Espiritismo es un cuerpo en formación, y sabéis que Kardec dijo que sería integral, progresivo, científico.

Del espiritismo antiguo al actual varía en expresión, porque el progreso y la integridad de sus prácticas han de acompañar a la Humanidad hacia el Eterno. Cambiará por-

que sabemos menos que el abecé de una porción de problemas que están sin resolver porque no son de esta época.

En otro lugar nos preguntamos: ¿por qué en la mayoría de los casos son tan triviales las respuestas de los espíritus? ¿No les fuera más sencillo decirnos las cosas con clara exactitud y no que usan del simbolismo y emplean maneras y conceptos que no vienen al caso? No lo sabemos; pero como es un hecho, debemos estudiar su solución. Es muy cómodo decir: el espíritu no alcanza más. ¿Por qué razón si lo que nos tiene que decir es propiedad de su archivo? Yo, a título de hipótesis, he considerado que no todo espíritu sabe, puede y quiere.

No "sabe", porque la comunicación tiene que establecrse por un médium, y el espíritu ha de manejar ese teclado, y nosotros hemos de esperar lo que nos dé, y deducir las armonías es fácil a pocos espíritus.

La transmisión del pensamiento es un hecho; el que más y el que menos ha tenido fenómenos de esta clase. Yo he tenido uno.

¿Cómo se ha operado en mí ese fenómeno? Sólo sé que al entrar en esta calle hemos hablado de dos individuos a quienes yo tenía que visitar, y al penetrar en el Centro me encuentro en la puerta a esos dos amigos.

He aquí un fenómeno producido por choque de ideas.

Yo creo que las comunicaciones se producen así. Nuestras auras se compenetran con las auras de los espíritus, y entonces nosotros damos la forma al pensamiento de los seres.

El "poder"... ¿Es que un espíritu por el sólo hecho de traspasar el umbral adquiere poder? No, hermanos; el espíritu no puede infundirnos más que aquellos grados de ciencia que tuvo.

La experiencia adquirida no causa estado en los espíritus.

Yo sé que una nueva idea no se fija en mi yo sin que antes pase por el tamiz de mi razón. Esto les pasa a todos, y pasó a unos con más o menos conciencia que a otros, y lo vemos en el tropel de ideas que constantemente llegan a nuestro sensorio.

Querer. ¿Es que un espíritu, por el simple motivo de la evocación ha de estar dispuesto a complacernos? ¿Es que ha de esttar revoloteando a nuestro lado? No.

Yo creo que los espíritus tienen sus ocupaciones, que por necesidad, por propio impulso han de trabajar, pues el trabajo es oración. Si esto no fuera así, el paso de una vida a otra resultaría infructuoso, y esto no es posible, porque el progreso no puede interrumpirse.

Si no se interrumpe durante el descanso ¿por qué hemos de suponer que se interrumpa en el más allá?

El cuerpo físico se cansa, los apetitos se hastían; pero lo que no cansa es el deseo de saber que pertenece al espíritu, que necesita de eso como nosotros la luz para ver.

Sin embargo, agrupemos estas tres modalidades en distintos grados y pongamos a disposición del espíritu el médium, y siempre tendremos el inconveniente de manejar un instrumento que no es el suyo, y esto justifica que los espíritus se equivoquen. A nosotros, cuando hemos de utilizar ideas nuevas que no han causado estado en nuestra conciencia, nos cuesta un trabajo grande el expresarnos. Sucede lo contrario si usamos ideas de nuestro archivo.

Si el espíritu encuentra un médium bien desarrollado, puede expresar claramente sus ideas; si no es así, las manifestaciones son confusas.

Es de hecho un gran inconveniente, que no basta que un médium caiga en trance y dé una comunicación hermosa, pero que no convenza a nadie. Necesitamos apurar todos los medios a nuestro alcance, pues pese a sistemáticos detractores, hay comunicaciones verdaderamente espiritas. Estamos en un tiempo en que en ese análisis psicológico debemos apurar todas las reglas.

Yo recomiendo al Centro Platón que por su Directiva se haga esa investigación escrupulosa, y que, sin dudar de los médiums, controle constantemente para poder decir: esta comunicación es de carácter espiritista, anímico o medianímico.

Cuando hayamos verificado esta labor podremos enfrentarnos con esos psicólogos sin psicología, que hablan de procedimien-

tos psicológicos y no admiten la psiquis y sí únicamente que el espiritismo es una de las hipótesis verosímiles, pero no demostradas.

Nosotros tenemos que demostrar el espiritismo apelando a procedimientos filosóficos.

Se dice en Metapsíquica que la mayor parte de los fenómenos espiritistas son automatismos o prosopopeyas.

Nosotros alegamos en contra que de dónde le procedió ese automatismo al médium el día que dió la primera comunicación, porque automatismo es, por ejemplo, la pulsación en una máquina de escribir; pero antes de que el mecanógrafo haya adquirido el automatismo ha tenido que hacer un sinnúmero de experiencias. Lo mismo le sucede al pianista, al pintor, etc., y uno de los automatismos más conocidos consiste en la lectura.

Pese a la teoría de los metapsiquistas, se encuentran a granel médiums que de pronto producen raps, levitaciones ,aportes, etcétera; y yo pregunto: ¿de dónde procede el automatismo?

Y si admiten el fenómeno y que por el automatismo se produce, se lo concederemos; pero ese automatismo que se ha producido sin preparación, ¿cómo lo explican ustedes? Ellos no se lo explican, lo estudian; nosotros creemos que lo adquirieron en otra existencia.

¿Es que a nosotros nos causan grave daño esos impugnadores? No, hermanos; haciéndose la ilusión de que han acabado con el espiritismo no han hecho más que despertar nuestras conciencias, un tanto dormidas para sostener nuestros ideales.

Ningún espiritista que ingresó por el estudio claudicará porque le digan que nuestros fenómenos son fantasías de Kardec y de otros.

Tampoco abdicará el que haya presenciado un fenómeno real que le afecte, que se infiltre en su alma saturándole de esa fe que es inquebrantable cuando se opera con equidad, pues el que más y el que menos tiene un sólo hecho que le mantiene firme en el ideal.

Las bajas... no deben importarnos, son de aquellos que, parecidos a mariposas que van de flor en flor, toman el pólen de todas y no se sacian con ninguna.

Todos debemos ser eclécticos, que equivale a buscar las ideas que tiendan a ensanchar nuestro horizonte; no tener hipotecado el pensamiento y la convicción, alegrándonos de tener que desprendernos del error por conquistar una verdad más diáfana.

Tened presente que la verdad absoluta no la encontraremos nunca; ensancharemos nuestro horizonte para ir realizando por grados nuestra labor. Hemos de revivir, y en nuestra existencia nos quedará siempre algo por realizar y que será el sostén y esperanza de nuestra alma.

Os ruego olvidéis los ditirambos de vuestro Presidente. Tengo como un deber sagrado, donde me expreso con esta sencillez, decir con toda la lealtad de mi alma que expongo todo aquello que concibo, para que los demás lo acepten, si su juicio les dice es aceptable, o lo rechacen cuando su razón les aconseja rechazarlos.

Yo, que no reconozco la omnisciencia absoluta en nadie, que creo que todos vamos en busca de la verdad, no quiero que mis palabras se consideren infalibles; deseo que sean analizadas escrupulosamente y que se saque de ellas lo que sea útil y beneficioso para el ideal. (Una estruendosa ovación premia la sincera conferencia de don Quintín López.)

El Presidente, señor Tébar, da las gracias al orador en nombre del Centro Platón.

ANTE LA INCLUSA

El león, con ser león,
adora su propia sangre,
y el chacal, con ser chacal,
no vive sin sus chacales.

Defiende el tigre a sus hijos,
la pantera es tierna madre,
los buitres, en las montañas,
amorosos nidos hacen;

y los hombres, con ser hombres,
han hecho una casa grande
para almacenar los hijos
arrojados a la calle.

EUSEBIO BLASCO.

UN CASO ASOMBROSO

Exposición escueta. — Juan González Guardiola, un hombre sano, fuerte y joven, acostóse el 24 de marzo último en perfecto estado de salud. Había de madrugar al día siguiente para salir a trabajar al campo, y encomendó a su esposa que si se despertaba antes que él, le avisase, para no hacer tarde en la faena. Mas, cuál sería la sorpresa de ésta al ver que al llegar la hora precisa no consigue hacerse oír de su marido. Le llama y no le responde. A empellones le despertó, le hizo abrir los ojos, pero tampoco obtuvo contestación. La miraba de un modo extraño, pero no respondía. Ella le gritaba, pero todo inútil. Y tras de un gran rato, en que la pobre mujer sufría horrendamente, observó que ni la oía ni podía hablar. Le invadió un enorme desconsuelo, y con un asombro rayano en estupor se preguntaba: "¿Cómo puede ser esto, Dios mío?"

Amaneció y seguía en el mismo estado: ni hablaba ni oía. La mujer avisó a la familia y a las vecinas, que le aconsejaron lo llevase a casa una médium, a ver si ella les aclaraba el misterio. La medium les dijo que iba obsesionado por el espíritu de un mudo que fué en la tierra, y que era conveniente lo llevasen al Centro Espiritista, por si conseguían allí "desalojar" al espíritu que le atormentaba. La familia, llena de dudas, pero dispuesta a "agarrarse a un clavo ardiendo", hizo lo que la médium le aconsejara. En el Centro, que nada sabían de lo dicho por la médium (ésta no asiste a las reuniones que en él se celebran), dijeron los médiums asistentes, en estado de "trance", exactamente igual: era el espíritu de un mudo que se había posesionado de él. Se trabajó cuanto se pudo, mas, fué imposible volverle el oído y el habla, aun cuando se le libró del espíritu obsesor.

La esposa no tuvo paciencia para esperar a la siguiente sesión y marchó con su marido a la capital de la provincia (Murcia), a visitar una médium curandera de mucho renombre. Esta le magnetizó por espacio de cincuenta minutos, y, según confiesa ahora el ex poseso, al despertar oía ya a la curandera, pero no podía contestarle. Con este resultado volvió a dormirlo otra media hora, y al despertarlo le ordenó que dijera "agua" y otras palabras sueltas, consiguiendo al cabo de poco que repitiera las palabras que le indicaba, hasta hacerle recuperar el habla por completo. Entonces la curandera les dijo cómo sabía desde que llegaron, de su visita al Centro Espiritista, y que por falta de fuerzas fluídicas no pudo ser librado de la atmósfera espiritual del mudo.

La alegría del matrimonio no tenía límites

Los mismos que a él habíanlo visto antes atontado, mudo y sordo, maravillábanse después del portento. Allí mismo en la capital recibió innumerables visitas que fueron a ver y convencerse por sí mismos de tal maravilla.

Comentarios.—¿Comentarios? Ninguno. En gracia a la brevedad los omitimos, como así mismo el nombre de ciertas personas que pueden testimoniar el caso, y ciertos detalles por demás interesantes. Unicament expondremos el resultado concreto de nuestra investigación, que es éste: Hace cuatro meses murió, en el Asilo de Ancianos de esta ciudad, un mudo viejo y desvalido, refugiado ya bastante tiempo en el benéfico establecimiento. Entre el mudo y el ex-poseso existía de antiguo una estrcha amistad, refrendada por los obsequios que el segundo hacía de vez en cuando al primero, compadecido de verlo sin familia y recluído en el asilo. Confiesa además Juan González que la tarde anterior a la noche en que se verificó su obsesión, pasó por delante del Asilo y acordóse de su amigo el mudo, sintiendo enseguida un escalofrío intenso que le duró hasta dormirse, pero el cual apenas si hizo caso.

Y he aquí un caso de estudio interesante que se puede brindar a los sistemáticos negadores de la doctrina espiritista.

JOSE TEROL

Presidente del Centro Espiritista "La Verdad por la Ciencia".

Jumilla, 7 abril de 1927.

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

III

RENUNCIACION

Nuestras dudas, y mejor que nuestras dudas, nuestro excepticismo respecto de la propia mediumnidad, suscitó en nosotros un caso de conciencia. Nos parecía una profanación, una villanía, seguir prestándonos a que nuestros amigos creyeran recibir mensajes del lado de allá de la zona frontera, cuando eran incubados en el más acá y en las estrecheces de nuestro pobre meollo. ¡Eso no debe ser, y no será! —nos dijimos—, y resueltos a ponerlo en obra, aprovechamos la primera oportunidad para negarnos "a que continuara la farsa".

—Eso, tú, mejor que nadie, puedes saberlo—nos contestó el amigo Monreal.

—Porque lo sé; porque me consta que cuanto escribo brota de mi cerebro, y no de ningún otro, me niego a seguir representando un papel que repugna a mi conciencia.

—Lo que te aplaudo, si así es, porque revela que en tu alma no cabe la falsía; pero me temo que en esta ocasión puedes ir equivocado, y resultaría sensible que por tu equivocación, te privaras, y nos privaras, de las comunicaciones que solemos recibir.

—Podemos recibirlas de igual modo. Cuando ustedes quieran, yo seguiré escribiéndolas. Lo que no quiero que suceda más, es que se atribuya a un espíritu lo que es obra exclusivamente mía. Digan ustedes que van a ver qué comunicación les doy, y tomo el lápiz al instante; digan ustedes que van a ver lo que les dice un espíritu por mi mediación, y huyo como el alma que lleva el diablo.

—Perfectamente. Pues toma el lápiz, y dinos algo del estado de Ramón.

—¿Qué quieren ustedes que les diga, si no sé nada; si desde que se fué a Barcelona no he vuelto a tener noticias de él?

—Quedamos en que no puedes decirnos nada, porque no sabes nada; ¿no es eso? A ver: medita un poco y contesta luego.

—No tengo nada que meditar: me falta base para ello.

—Concedido. Pues, ahora, toma el lápiz, yo te lo ruego, siquiera sea por última vez, para ver si nuestros amigos del espacio pueden y quieren hacer lo que tú no puedes, aún queriendo.

—Será inútil; pero voy a complacerle.

... ...

"En breve recibiréis noticia de su llegada. No le esperéis, empero, el día que os anuncie: llegará seis días más tarde. El 17 no podrá ponerse en camino, por la enfermedad que le postra. Está muy delicado en lo físico y muy aplanado en lo

moral. Debéis procurar reanimarle. Si esto consiguiera, físicamente se repondría pronto: los aires jacetanos le servirán admirablemente a este fin..."

... ...

—Como presumía, ya ves que estabas equivocado.

—¡Alto ahí! Lo que acabo de escribir, no es de distinta fuente que lo escrito en otras ocasiones. Recabo su paternidad con igual derecho y por las mismas razones que recabo la de mis dictados precedentes.

—Sea; no te la disputo. Ahora, esperemos a ver si confirma el anuncio de su llegada, su aplazamiento, su arribo seis días más tarde, su estado moral y físico, y la mejoría que se prevé respirando los aires puros del pirineo.

... ...

La anterior escena tuvo lugar en el local de la "Sociedad Sertoriana de E. P.", el 9 de julio de 1886. La presenciaron los señores Laín, Ballestar, Fuyola y Pescador, además del señor Monreal y del que la narra, todos los cuales firmamos el mensaje recibido, lo encerramos en un sobre que precintamos con lacres y lo encerramos en un cajón, cuya llave se entregó al señor vizconde de Torres-Solanot, conviniendo que el pliego no se abriría hasta que regresara de Jaca el Ramón a que su texto se refería, en el caso de que se confirmase que el día 23 llegaba éste de Barcelona y proseguía su viaje a la ciudad pirináica, y el día 24 si el antedicho pronóstico no se cumplía. Y sucedió que el día 14 se recibió la carta anunciando la llegada de Ramón para el día 17; que en este día no llegó y sí el 23; que el 25 tomó el coche que le condujo a Jaca, y que al regresar de esta ciudad el 7 de septiembre inmediato, estaba notablemente mejorado; curado podría decirse. Abierto el pliego a presencia suya el día 8, subscribió él también y el señor vizconde de Torres-Solanot, la tal exactitud del pronóstico.

* * *

¡Un bello caso de *metagnomia profética!*—diría aquí M. Sudre; y nosotros, sin desmentirle, pasamos a su análisis.

* * *

La clarividencia en el futuro—dicen los metapsiquistas—aunque más rara, está tan bien establecida como la clarividencia en el presente y en el pasado. Se produce en los estados subconscientes. A veces toma la forma alucinatoria, otras la simbólica, otras la de ensueño... También se produce en la escritura subconsciente, en los diversos estados mánticos en los de posesión... "Las premoniciones que yo denomino espiríticas, no siempre se diferencian nítidamente de las otras. Lo que las caracteriza es que el sujeto, en lugar de permanecer pasivo, y de ser durante su vida normal de vigilia o sueño, invadido por el fenómeno metapsíquico, hace esfuerzos por conocer las cosas por venir, sea por medio de la planchita, sea por la escritura automática, sea por la psicometría, sea por la visión en el cristal. Es una experiencia que hace: no es un accidente que le sobreviene." (Ch. Richet.)

He ahí todo lo que los más conspícuos investigadores, Sudre entre ellos, han podido discernir en la materia.

Pues bien: por cuenta propia, podemos afirmar que, con nosotros, no reza nada de eso. Las pocas veces que obtuvimos mensajes proféticos (acaso no llegaron a ocho), nuestro estado físico y mental no se diferenciaba en nada de aquellas otras en que la comunicación versaba sobre un punto de moral o sobre un tema baladí cualquiera. Siempre, por igual, nos hallábamos un poco excitados; pero con la mente despejada y con suficiente dominio sobre nosotros mismos. No podemos decir, no, si el mensaje se coordinaba por si solo en nuestro subconsciente, como no podemos decir en este momento si los recuerdos que retrotraemos los va desarrollando por sí sola nuestra memoria; pero sí podemos asegurar que mientras en este instante nos esforzamos al procurar que nuestras palabras sean fieles y reflejen con claridad lo que nos proponemos, viéndonos obligados de tanto en cuanto a detener la pluma para que la mente tantee y se decida por la expresión que le parezca más adecuada, en aquellas circunstancias, sin esfuerzo ninguno, fluían las palabras en nuestra mente con similar regularidad a la que necesitaba nuestra pluma para escribirlas, que, por cierto, no dejaba de ser bastante acelerada. Si se nos permitiera un símil, diríamos que, por todos conceptos, salvo el de la audición, escribíamos al dictado; porque así como en este modo de escribir el amanuense tiene conciencia de las palabras que se le dictan y escribe, pero no de las que todavía no le han dictado, así nosotros la teníamos de las que íbamos escribiendo, y no de las sucesivas; y así como aquél no tiene que meditar lo que ha de escribir, así nosotros tampoco teníamos que meditarlo.

* * *

Resultado: que puesto que la explicación que se nos dá de la *metagnomia profética,* no concuerda, ni con mucho, con lo que en nosotros mismos hemos experimentado, preferimos la hipótesis kardeciana de la *psicografía,* que convierte al sujeto en amanuense del espíritu comunicante, para explicarnos con toda sencillez aquellos hechos.

En cuanto al valor filosófico y metapsíquico del fenómeno profético, lugar tendremos de estudiarlo en el curso de estos recuerdos.

QUINTIN LOPEZ

EL NOMBRE Y LA COSA

Es curioso ver cómo gustan los humanos, muchos hombres, aplicarse nombres, distintivos de escuela o ideario, como una etiqueta o un cosmético, esto es, sin tener verdadera conciencia de su alcance; y cuando se dan cuenta de este alcance, sin tener verdadera consecuencia para con el ideal o disciplina que el apelativo encierra.

Entre la doctrina y el adepto, entre la etiqueta y el hombre, suele haber

muchas leguas de mal camino. Unas veces, por imperfección de aquellos que no saben ponerse a la altura de un ideal; otras como consecuencia lógica de que haya quien se sume a un doctrinario por bien parecer, por buscar un modus vivendi, o por llevarle la contraria a tercero. Así, de aquellos que sin saber qué es como sistema el Materialismo, por ejemplo, se llaman materialistas sólo por llevarle la contraria a los representantes de un sistema espiritualista cualquiera, religioso o filosófico, que esté en su interés combatir. Y así también el de los adeptos de estas religiones o filosofías, que atacan por sistema o encienden hogueras donde sacrificar a sus adversarios. Y es de ver como bajo banderas de fraternidad o de tolerancia, de espiritu cristiano o de amor de Dios, de libertad de conciencia o de cualquier ideal altruísta, los hombres se hieren o se despedazan, ponen egoísmos, intolerancia y rencores, allí donde su ideario y sus principios obligan a la discusión serena, al amor de Humanidad y al santo respeto.

Los nombres experimentan extrañas falsificaciones; y en alas del interés, del error o de la audacia de los falsificadores, oiremos decir: "el verdadero progreso", la verdadera justicia y el verdadero espiritismo, pongamos por caso, en boca de quienes están proclamando o defendiendo precisamente lo contrario al progreso, a la justicia o a la verdadera doctrina espirita.

* * *

Hay muchos en nuestros días que tienen a gala ser eclécticos: tener el espíritu abierto a todas las verdades. Pero, aunque el eclecticismo está bien definido como sistema, hay quien entiende que ser ecléctico es elegir aquello que más encaja en sus aficiones o conveniencias, como aquellas damiselas que sólo admiten las frases galantes que dan aire a su vanidad. Todo lo demás, toda otra verdad que caiga en el oído de estos sujetos, no está obligado a admitirla su eclecticismo.

Así, un materialista tendrá por ecléctico espigar entre todas aquellas hipótesis que sean contrarias al espiritualismo, rechazando su examen todas aquellas que puedan favorecer.

Y un espiritualista tendrá por eclecticismo lo contrario, si cae en la misma aberración.

¿Dónde iremos a parar por este camino? Es preciso despertar a estos supuestos eclécticos que no son más que sistemáticos con etiqueta de eclecticismo. Es preciso también hacer labor colectiva e intensa para poner a los hombres de acuerdo con las doctrinas.

* * *

Querido hermano espiritista. Fíjate bien en todo el alcance de nuestra ideología y procura ponerte de acuerdo con ella, si no lo estás. Un poco más cada día que pasa, gradativamente y por ascensión en convencimiento y en bondad.

El Espiritismo es ecléctico; pero, ecléctico de veras, sin falsificación.

Como pudieron sentirlo y propugnarlo desde sus respectivas posiciones, Leibniz y Cousin, es el camino que conduce a la posesión de la Verdad, con la mayor

amplitud posible. Es la pasión por la Armonía del Conocimiento. Es un método para alcanzar verdades por sí mismas, adversas o favorables, con sano criterio y buen discernimiento.

Sacude prejuicios y estudia, tomando como norma estos pensamientos que debemos a los padres del Eclecticismo.

No rechazar ni aceptar a priori; escoger luego.

Lo ecléctico ha de estar siempre en el polo opuesto de lo sistemático.

Hay que tener optimismo y espíritu conciliador para armonizar todos los fragmentos de verdad que se ofrezcan a nuestros sentidos.

Un sistema vale, avanza y redime, en cuanto vale lo que prueba y lo que afirma. Nunca por lo que niega, y más cuando niega por sistema.

* * *

Medita sobre estas verdades que te ofrezco. Si te convencen y si las sientes, arregla luego tu conducta a ellas. Procura que no sea el Espiritismo a tu alrededor como una etiqueta contradictoria entre el nombre y la cosa.

PROF. ASMARA.

LINDBERGH, EL ILUMINADO

LO QUE NO SE HA DICHO

Cuando nadie en Nueva York esperaba que cumpliese su palabra de emprender el viaje a París, Lindberg, "el aviador loco" como le llamaban, remontó el vuelo para realizar la mayor de las locuras, haciendo buena, al parecer, la afirmación de que el genio es una perversión del sentido común.

Pero Lindbergh no es un loco, ni un genio, ni un héroe. Ha demostrado bien que no era lo primero. Tampoco lo segundo, porque su acto no requiere mayor ciencia y talento que el que otros aviadores tienen. Y héroe tampoco lo es, porque la realización de la empresa tal como fué empezada por él, significaba ir inevitablemente al suicidio, y Lindbergh no era suicida. Si acometió la empresa fué porque se sintió irresistiblemente empujado por una vivísima inspiración que le prometía el éxito. ¿Puede negarse, pues, que Lindbergh es un iluminado?

Cuando Nungesser y Coli partieron de Le Bourget en dirección a Nueva York, los amigos que fueron a despedirles, lloraban. Los amigos de Lindbergh que presenciaron su partida le despidieron con frases de asombro y admiración ¿Premoniciones?

Lindbergh ha dicho que su vuelo de treinta y tres horas y media fué muy monó-

tono. No hay nada que lo sea tanto como las monoideas, y Lindberg, el iluminado, sólo tuvo en aquel largo trecho, un pensamiento: llegar.

Los sonámbulos, a quienes guía su Espíritu, andan por los aleros de los tejados sin caerse; los iluminados, conducidos por los Espíritus, se lanzan a las mayores empresas sin decaer ni un intante.

Por eso Lindbergh, solo, en un monoplano de escaso peso, sin radiotelegrafía y sin sextante, se aventuró por el inmenso desierto de agua, y con la idea fija de llegar, llegó.

Lindbergh se elevó solo en su aparato; pero, quizá ningún rey llevó jamás tantos Espíritus de escolta y protección como él.

Y así fué como al pasar el iluminado y su séquito por Terranova, debió de ser tal el ambiente psíquico que desarrollaban, que gentes sencillas, sintiéndose tocadas de piadosa unción, se hincarón de rodillas en el suelo para orar por el héroe...

Colón fué a arrostrar peligros desconocidos; Lindbergh ha arrostrado peligros demasiado conocidos, por lo terribles. Los dos hombres, los dos iluminados, no han hecho más que cumplir la misión que les fué encomendada.

Lindbergh, como todos los iluminados, es un hombre bueno, sencillo, modesto, alegre e ingénuo.

¿No encontráis simbólico el nombre del aeroplano en que el iluminado dió el maravilloso y fantástico salto?

Fijaos: el avión se llamaba "El Espíritu de San Luis". ¿Fué acaso una invocación intuitiva?

Hazañas como la del iluminado Lindbergh, son oraciones que la Humanidad de la Tierra eleva al Padre de los Universos para implorar su protección...

La Historia de las sociedades humanas está jalonada por los actos dignificadores de los iluminados. Cada uno de estos es un impulsor hacia el progreso indefinido. ¡Loor, pues, a Lindbergh, el elegido, el iluminado, el último guión de la Humanidad!

C. VILAR DE LA TEJERA.

COMENTARIO A UNA BIENAVENTURANZA

Las bienaventuranzas representan la sumidad florida del Evangelio. Y si pienso en que Jesús fué sólo transmisor de la palabra divina ("El que me envió es verdadero y yo lo que oí de El, eso hablo en el mundo"), me confirmo en la certeza de tan excelso origen.

El Mesías dijo: "Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". Luego ofrece a los puros de espíritu, la más alta recompensa que sea posible imaginar: la visión continua del Padre.

Esta es la que nos falta a los espíritus encarnados y también a los errantes; por lo cual, no podemos tener ningún sosiego. Estamos creados, hechos de manera, que ninguna cosa limitada nos puede saciar, porque nuestra aspiración es infinita. Y de ahí nuestro continuo mariposeo de un objeto a otro, en busca de la felicidad (*posesión de Dios*).

¿Quiénes son esos limpios de corazón? Los puros; los que ni siquiera conciben la idea del mal; los que carecen de vicios inmundos y de pasiones bastardas. Los que tienen la conciencia limpia, como la piel del armiño y el periespíritu tan deslumbrador como el de Jesús, durante su transfiguración en el monte Tabor.

Ejemplo de un hombre puro: José, el hijo de Jacob, al rechazar a la esposa de Putifar. Un caso de mujer pura, la casta Susana, salvada de la lapidación por el profeta Daniel, en Babilonia. Ambos fueron objeto de falsas acusaciones, pero confiaron en el Todopoderoso, y Este les salvó, porque es justo.

La pureza, pues, supone la mayor victoria sobre el organismo. La animalidad de éste, tiende a la lujuria, pero en estos seres queda anulada por el desarrollo de su entendimiento.

¿Cuál es la trilogía del Mesías? ¿Qué tres virtudes formaron la base de su carácter, el eje de rotación de su actividad, en este mundo? La humildad, *la pureza* y la caridad.

De la segunda, dijo: "La lámpara del cuerpo, es el ojo. Si tu ojo fuese sincero, todo tu cuerpo será luminoso. Mas, si fuese malo, será tenebroso." O sea: para conservarme puro, debo huir de las malas imágenes. Estas encienden en el fuero interno, la hornaza de las pasiones inmundas y queda reducido el *homo sapiens*, de Linneo a un cerdo más del rebaño de Epicuro, como dijo Horacio.

Y téngase en cuenta que Jesús no sólo condenó la acción impura, sino también los pensamientos inmundos. Al efecto, dijo: "El que mirase a una mujer, *para codiciarla*, ya adulteró con ella en su corazón." Luego, la calidad de su pensamiento, califica al ser.

¿Qué se entiende por visión beatífica? La del Señor, de que disfrutan para

siempre los espíritus puros (primer orden), en el cielo. Y yo me pregunto: Si el Padre prometió su visión como recompensa a los limpios de corazón, y en ese estado se encuentran los espíritus purificados ¿no es una prueba evidente esto de que los hombres de bien, llegarán, progresando por su trabajo propio, a convertirse en ángeles de Dios, como los llamó Jesús? Esta conclusión es inevitable y está de perfecto acuerdo con la más severa Lógica y con las enseñanzas mundiales del Espiritismo.

¿Por qué la visión beatífica engendra la felicidad? Por ser nuestra aspiración infinita y ser Dios infinito también. Por ser El bueno, sabio y hermoso. Por ser el Creador, Conservador y Transformador nuestro. Porque es el modelo eterno de todas las virtudes. Porque los espíritus puros saben que esa visión durará *siempre,* por la sencilla razón de que en la Eternidad no hay tiempos planetarios, cosas de la superficie de los mundos.

Porque repáralo, lector. Si ser uno dichoso es algo que llena de alegría, el saber que lo será *siempre* y saberlo con certeza (puesto que Dios lo prometió así en esta bienaventuranza y El es infalible, no puede engañarse, ni engañarnos), es una verdad cuya comprensión conduce al éxtasis.

El Padre celeste que nos tiene a todos un amor infinito, sólo desea presentarse ante nosotros *visiblemente.* Pero como hay incompatibilidad esencial entre El y el mal, como existe en el orden físico, entre el agua y el aceite, *que jamás se confunden,* exige, ante todo, para hacerlo, la pureza del espíritu (limpieza del corazón). *Nadie le verá si tiene manchado su periespíritu con imágenes virtuales sombrías, que le roben su transparencia.*

Acuérdate, lector, de la parábola del festín de las bodas, explicada por Jesús. Y de aquel desgraciado convidado, que tuvo la audacia de presentarse ante el rey, sin tener vestido de boda. Este, atado de pies y manos, por orden de aquel monarca, fué echado a las tinieblas exteriores, donde se oyen lloros y crujir de dientes. Luego fué repelido, por no ser digno de permanecer allí.

Luego los espíritus imperfectos, con su periespíritu manchado, no pueden ver al Ser Supremo, aun estando, como todos, dentro de El. Es infinito.

¿Cuál será la suerte del impuro en el estado errante? Una suma de dolor, igual a la del mal que produjo, por su voluntad, en su pasado cuerpo. Le atormentan por una parte, sus recuerdos penosos, pues la memoria del mal, es un castigo. Y por otra, la presencia de sus víctimas, quienes entonces le devuelven todo el daño que les hizo sufrir. Es la ley justa de las compensaciones.

Véase, pues, como el libertino que sólo hizo derramar lágrimas, recoge en el espacio lo que sembró en la Tierra. (Consúltese el caso de la ex-prostituta Carmen, en "Destellos del Infinito", del señor Alvarez Mendoza. Madrid, 1891; tomo II. Artículo, Enseñanza.)

¿Cómo puede purificarse el impuro? Esta pregunta surge de la meditación atenta y reflexiva, de esta bienaventuranza que analizo.

En efecto. Si el Padre prometió su visión continua en la Eternidad a los limpios de corazón, eso significa, a mi juicio, que quiénes no lo sean, no la con-

seguirán *hasta que se limpien,* pues un ser misericordioso, no puede castigarles para siempre.

¿Y cómo se limpiarán? Por medio de la reencarnación. Expiando y reparando con el bien cuanto mal hicieron, hasta que hayan pagado el último óbolo (Jesús), y resulten purificados por su trabajo propio.

Como a las vírgenes necias se les permitió volver a la ciudad (*reencarnar*). para proveerse del aceite (conocimientos y virtudes, o bienes interiores) para alimentar sus lámparas (sus espíritus), y el Altísimo deja siempre abierta la puerta de la reencarnación, para que entren cuantos impuros quieran a trabajar en su viña (el mundo *Tierra*), a purificarse.

El castigo individual perpetuo, no puede admitirse por ningún ser dotado de sentido común, porque eso es la negación de la bondad divina y es contradictorio con su ley del progreso personal indefinido.

Y sin embargo, millones de católicos creen aún en ese absurdo y se comprende que, convertidos estos tales en espíritus errantes, sea esa idea falsa *su mayor castigo.*

¿Qué idea se formarán estos seres de la misericordia divina? ¿Acaso nos presentó Jesús al Padre celeste como un ser inexorable? ¿No nos explicó en la parábola de la vuelta del hijo pródigo, hasta qué punto llegó su ternura?

No. Dios, tan bueno y tan justo, sabe que para adquirir la pureza y las demás virtudes, necesitamos *tiempo,* como lo necesita una bellota para convertirse en una encina.

Con la idea falsa de una sola existencia (únicamente sostenida ya hoy por la Iglesia romana, contraria a la enseñanza de Jesús, quien dijo, *en dos ocasiones distintas,* que Juan Bautista había sido, en su pasada existencia, el profeta Elías), no es posible entender nuestro acceso a la perfección relativa, mediante una sucesión de existencias, en la escala de los mundos (es la de Jacob).

El Espiritismo, pues, ha venido a dar esperanza a los impuros, quienes lo son por ignorancia. Ellos también verán a Dios en la Eternidad, si saben trabajar expulsando al mal de su conciencia, como Jesús a los mercaderes del templo. Sus existencias venideras, serán purificaciones sucesivas. ¡Gloria al Autor de esta ley maravillosa!

DR. ABDON SANCHEZ-HERRERO.

Por mucho que los hijos protejan a su madre, nunca le darán tanto como de ella han recibido; la flor de su sangre, y su santo amor y sacrificio.

La mujer no ha de ser parcialmente considerada como máquina productora de generación. La mujer se llama madre, hermana, hija, cuyos amores son tan puros como desinteresados.

DE ASTRONOMIA

PROBLEMAS FUTUROS

Tal vez sea inoportuno hablar de problemas futuros, cuando apenas se presta atención a los presentes. Y sobre todo cuando estos problemas futuros no son problemas de mañana ni de un mes, sino para después de millones de siglos... Confío, no obstante, en que mis inteligentes lectores comprenden que nada tiene que ver con la importancia de cualquier fenómeno o acontecimiento el espacio de tiempo que nos separa de él . El problema de la muerte, por ejemplo, se presenta en sí mismo con idéntica crudeza ante el adolescente que ante el decrépito. Y aun podría añadir que no pasa de ser una ingeniosa vulgaridad la histórica frase *après moi, le déluge.*

La evolución de los astros está íntimamente ligada con la vida sobre la Tierra y con la que pueda existir en los otros mundos. Si está decretada la muerte total y definitiva del Universo, también lo está la desaparición de la vida. Al decir muerte del Universo quiero significar extinción del mismo; o más correctamente, equilibrio de la radiación, o también igualdad de temperatura en todos los puntos del Universo. Esta temperatura general estaría muy cerca del cero absoluto, y la vida, tal como la concebimos, sería imposible en ella.

¿Pero llegará, en efecto, este momento en que el Universo quede sumergido por completo en la eterna nivelación térmica? Si hemos de creer a las apariencias o a los fenómenos observados, este momento, aunque remotísimo, fatalmente llegará. El Sol, en efecto, parece emitir menos energía en la actualidad que millones de años atrás, cuando se formaban, por ejemplo, los depósitos carboníferos de Spitzberg o cuando el mamut vivía en las zonas glaciales. El estudio espectral y físico de las estrellas corrobora esta evolución térmica en los incontables soles que gravitan por el espacio. Estrellas rojas, de constitución nebulosa, en los orígenes de su formación; estrellas blancas, en plena juventud y cuya temperatura superficial alcanza los cien mil grados; estrellas rojas también, pero decrépitas, de baja temperatura, como el hierro candente rojo cereza que emite sus últimas radiaciones luminosas; planetas, como nuestra Tierra, que conservan todavía el rescoldo primitivo, pero recubierto de una capa más o menos espesa de escorias; en fin, astros completamente apagados, hasta en sus entrañas, como tal vez sucede en la Luna.

Si admitimos que el espacio, en una extensión finita o infinita, está ocupado por un gas especial, sumamente enrarecido que todo lo llena y que se ha denominado éter, el problema se presenta en condiciones de fácil resolución. El Sol y todas las demás estrellas podríamos decir que malgastan casi todas sus energías en poner en vibración este éter, aumentando cada vez más la amplitud de sus oscilaciones y sin concentrarse la energía en ninguna parte. La entropia no es nula; la degradación de la energía es continua, y se alcanzará un día u otro el

mismo nivel térmico en todos los puntos del espacio. Un sol es como un buque de vapor que, navegando en el océano y provisto de una limitada cantidad de combustible para ponerlo en marcha, se detuviera al fin, después de transformar su energía inicial en las ondas que rizan la superficie del mar, ondas que supuestas constituídas por los primeros elementos de la materia, se agitarían eterna y uniformemente, ya que su movimiento no podría experimentar nuevas transformaciones.

¿Puede esto ocurrir? Sin entrar en consideraciones metafísicas, que tenderían más bien a rechazar esta conclusión, puesto que equivaldría a suponer la futura eternidad de la nada para esa obra pasmosa e incomprensible del Universo, se presenta la grave objección de que si esto tuviera que pasar, ya habría ahora pasado. En efecto; el pretérito prácticamente infinito de las cosas obliga a que todo lo definitivo o estacionario haya ocurrido ya.

¿Cómo se mantiene, pues, la energía solar y la de todas las demás estrellas? Este punto ha sido tratado numerosas veces por los autores en busca de soluciones que podríamos calificar de episódicas. Se ha apelado a la caída de aerolitos sobre la superficie del astro central, que transforman su fuerza viva en calor; a la contracción del Sol, que automáticamente substituye buena parte de la energía perdida que ha dado lugar a dicha contracción; a las combinaciones químicas exotérmicas que se forman en la superficie del astro del día, a medida que éste se enfría; a las emisiones de cuerpos radioactivos; en fin, a la enorme reserva de energía interatómica que contiene la materia. Con estas soluciones podemos dar cuenta de los millones de años que nos exigen los geólogos y alargar la vida del Sol durante un porvenir de incontables siglos. Pero el desenlace fatal tiene que sobrevenir. Llegados a este punto y para esquivar la pavorosa y obscura perspectiva, se invoca la resurrección de los mundos. Pero ¿cómo se efectúa esta resurrección? Los astrónomos saben o creen saber cómo nacen los sistemas de soles y planetas de las masas nebulosas caóticas, compuestas de elementos primarios que llevan en su seno todas las fuerzas y todas las propiedades intrínsecas para producir, por sí mismas, todo cuanto tiene que ocurrir en los variados órdenes de la realidad; los astrónomos creen conocer también las diversas etapas cósmicas que siguen los astros en sus evoluciones a través del tiempo. Pero ningún atrónomo, ni por asomo, ha logrado sorprender en sus exploraciones celestes un indicio del mecanismo de esta supuesta resurrección. Se apela a los choques de los astros entre sí, choques que la observación demuestra que son extremadamente raros en el Universo, ya que, hasta ahora, jamás han sido observados, a menos de ser productos de choques las estrellas *novas*, al envolverse de llamas cuando penetran velozmente dentro de una nebulosa, incendios efímeros y estériles, de los que no surge ningún nuevo sistema planetario, sino más bien la destrucción de uno ya formado; se invoca, asimismo, la autofragmentación de los astros apagados y la dispersión de sus partículas, que con sus choques mutuos darían lugar a la formación de nuevas masas caóticas y de nuevas génesis, pero sin que nadie haya explicado la manera de producirse esta fragmentación. Admitamos, no obstante, que la resu-

rrección cósmica sea una realidad: la Naturaleza entera va entonces a convertirse en una constante creación y destrucción, en un inacabable tejer y destejer, sin que se vea en ello ningún plan de progreso indefinido. Admitido esto, casi llegaríamos a aceptar aquel famoso *retour éternel* del célebre agitador comunista Luis Augusto Blanqui, cuando en su obra *L'Eternité dans les astres,* afirmaba, a fines del siglo pasado, que al cabo de un cierto intervalo de tiempo él volvería a escribir lo mismo, sobre la misma mesa y en la misma cárcel. Si esto fuese cierto, que no lo es, se crearía una inmortalidad monótona y bien poco agradable para el que se siente desgraciado en la vida actual.

Sin la pretensión, ni mucho menos, de afirmar nada en definitiva, sino con el de único objeto de exponer ideas posiblemente no desprovistas de interés, haré notar que los modernos conceptos de la radiación de la energía tal vez podrían darnos alguna luz sobre esos grandes misterios del lejano porvenir.

En la hipótesis del éter, el Universo muere en una infecunda y eterna oscilación del medio interestelar. Pero suprimido el éter y substituída la transmisión elástica de la radiación por una emisión ponderable de la materia, de conformidad con las últimas orientaciones científicas, el negro porvenir se ilumina, y a la muerte definitiva o a la oscilación eterna de lo existente, puede suceder una realidad viva, inacabable y siempre progresiva. En la teoría neonewtoniana de la emisión, la energía no se degrada hasta alcanzar un nivel medio universal, sino que subsiste en forma de energía cinética de los elementos materiales primarios que constituyen la radiación y prestos a ceder su fuerza viva a los focos de condensación. Estos elementos, productos de la difusión de la materia en el espacio por efecto de la propia radiación, con el tiempo pueden agruparse otra vez para formar nubes cósmicas, que, atraídas o capturadas por las masas centrales del Universo, substituyan a los soles la energía que pierden por radiación. Y, aun sin agruparse, los haces de radiaciones procedentes de todas las direcciones se dirigirán principalmente hacia los grandes centros gravitatorios para precipitarse sobre ellos con velocidades sensiblemente iguales a la de la luz, tendiendo así a compensar las energías perdidas. En esta forma, el Universo constituiría, térmicamente, un ciclo cerrado que se mantendría eternamente o cuando menos tendería hacia un estado finito de equilibrio suficiente para sostener la vida en los mundos de cada sistema. Tal vez esos velos inmensos que existen en el cielo y que como pálidos jirones de niebla fosforescente envuelven las estrellas son ya agrupaciones de esta materia radiada.

Considerando el Universo desde este punto de vista, es posible que el estado actual no discrepe mucho del equilibrio radiativo que se alcanzará asintóticamente; y, aparte de los fenómenos periódicos y de los secundarios y de órdenes superiores que se manifiestan sin cesar, la evolución de los soles, en sus líneas generales, habría casi terminado, para continuar, en condiciones climatológicas no muy distintas de las actuales, la vida en los mundos que circulan en sus dominios. Así, nuestro Sol, por ejemplo, no se apagaría nunca, ni tal vez disminuiría muy sensiblemente la temperatura actual a través de los inacabables siglos del tiempo,

y la humanidad, hoy en su primera infancia, tendría ante sí la perspectiva de un porvenir luminoso, de eterno progreso y de una vida cada vez mejor.

Se dirá que no contamos con suficientes datos para permitirnos tan atrevidas extrapolaciones de nuestros conocimientos. Es muy posible. Pero la Ciencia, como ya dijo H. Poincaré, consiste precisamente en esto: en querer resolver problemas sin tener los datos suficientes.

JOSE COMAS SOLA.

ANECDOTAS Y CURIOSIDADES

UN TESTAMENTO ORIGINAL

El anciano señor Geo W. Hazeltine, buscaba por todos los ámbitos del mundo, un poco de salud que le permitiera disfrutar de los puñados de oro que había amasado en largos años de rudo trabajar. Viajar solitario por tierras desconocidas y en condiciones físicas tan poco halagüeñas, no era cuerdo, mucho menos para un hombre tan experimentado y conocedor de la humanidad como el señor Hazeltine. Por esto, al iniciar sus viajes, buscó una muchacha de toda confianza, conducta intachable, buena de carácter y de salud, que fuera a la vez su madre, hija, enfermera y cuidadora.

Durante cinco años el acaudalado Hazeltine viajó por todos los rincones de Europa y visitó sus clínicas y hospitales. Su mal, como el pecado, era recalcitrante, casi imperecedero.

Desilusionado, cansado de gastar dinero, malhumorado por el deprimente estado de sus condiciones físicas, Hazeltine pensó en regresar para dejar sus huesos al lado de los suyos en la ciudad de Richmond, su ciudad natal.

Pero estando preparando el viaje de regreso alguien le dijo que por qué no ensayaba el último remedio. Que en el Oriente, había médicos fantásticos, que hacían curas inauditas, por medio de procedimientos desconocidos para los facultativos de occidente. La India, la China, la Persia, el Turquestán y hasta el Egipto, estaban llenos de esos seres misteriosos, a quienes los europeos llaman magos, brujos, charlatanes; pero cuya ciencia obra a veces milagros incomprensibles pero ciertos.

Hazeltine como todo hombre rico tenía amor a la vida; quería disfrutar de sus riquezas y gozar de las alegrías de la existencia. Recapacitó detenidamente el asunto y por fin se decidió. Haría un viaje a la India en busca de un faquir, derviche o brahmán que quisiera encargarse de él. Pasaría después a Australia y de allí marcharía a Japón, China, Persia; en fin, haría un largo recorrido por aquellos milenarios países.

Decidido definitivamente, los preparativos fueron hechos, y en compañía de su ama de llaves, la muchacha de que ya hemos hablado, o sea Augusta Smithers

se encaminó a la cubierta de la nave que debía llevarlo hasta las distantes y románticas costas de la península indostánica.

Desembarcado en la isla de Ceylán, la autosugestión del paciente, o la bondad del clima, ocasionaron una marcada mejoría en el enfermo. Hecho tan notable inundó de alegría el alma del millonario, decidiéndose, desde los primeros momentos, a hacer averiguaciones sobre el asunto que lo había llevado a tan apartadas regiones.

No tuvo que soportar grandes penurias ni hacer grandes gastos para saber cuánto deseaba. Se enteró que en Benarés, habían templos repletos de sacerdotes budistas y brahmánicos, cuya sabiduría llegaba a tal grado de leyenda, que se aseguraba eran capaces de mantener con vida, durante largo tiempo, a individuos que se hallaban en los últimos instantes de la agonía.

Sus curaciones, se agregaba, no ocasionaban jamás sufrimiento alguno. Nada de brebajes impasables y mortificaciones; nada de eso. El brahmán o derviche, curaba con plegarias, raíces y frutos medicinales, y sobre todo, con su flúido desconocido, clave de todos los misterios síquicos que nos rodean.

Hazeltine se buscó un intérprete que fuera persona de valimiento, logrando conseguirlo en un funcionario público. Le explicó sus condiciones, sus fracasos con los sabios de Europa, su deseo de vivir y su decisión de ser ampliamente generoso no sólo para el derviche que lo curara, sino también para con el templo al que el sacerdote perteneciera. La oferta era tentadora. Ella envolvía vanidad y amor propio para el indostano, interés por el dinero que pudiera regalar el desconocido y caridad por el bien que se hacía a un prójimo devolviéndole la salud.

La respuesta no se hizo esperar. Tres días después de la conversación entre los dos hombres, el hindú citó al americano para hacer una visita al más famoso derviche del templo de Benarés, que también es sede de grandes teósofos y filósofos. Se trataba nada menos que de un anciano a quien se dice centenario y cuyos poderes misteriosos son proverbiales en toda la India.

Kunwara era el sabio que rodeado de gran cantidad de monjes budistas y brahmanes, esperaban al extranjero para prestarle el auxilio solicitado. Antes de entrar al templo se le obligó a descalzarse, purificarse con aguas sagradas del Ganges y cumplir con las demás reglas del rito. Después, con una mezcla de humildad y asombro, el hombre de Richmond, fué introducido al templo y llevado a la sala en que se encontraba el concilio aquel.

Plegarias, invocaciones y demás procedimientos análogos, iniciaron el acto. Después se le interrogó por medio del intérprete, pidiéndosele que diera a conocer los hechos más íntimos de su vida, especialmente los morales, y especialmente aquellos malos pensamientos que pudiera tener en lo más profundo de su ser, y que aunque no hubieran sido llevados a la práctica, se hubieran albergado en su cerebro.

Fué aquella una confesión original, entrecortada, llena de repeticiones, debido a la deficiencia del intérprete, en el conocimiento del lenguaje y las costumbres

de los hombres de otro hemisferio. Pero, después de tres largas horas, el derviche quedó satisfecho. Creía haber encontrado el origen del mal. Y después de exponer a los otros monjes que lo rodeaban, su manera de pensar, parece que ésta fué aprobada por unanimidad.

"Tu enfermedad va a ser combatida y vencida. Su origen es moral, y físicamente no es sino el castigo de tus maldades. Por tu desenfrenada ambición por el dinero, has cometido grandes faltas que el Ser Supremo puede tal vez perdonarte, pero no dejar de castigarlas. El primer paso de este castigo, son los sufrimientos que has soportado. El segundo, será una muerte trágica, que aunque lleno de salud, no te permitirá disfrutar de las riquezas que tan mal adquiriste. Reza, llora, arrepiéntete. Serás curado del cuerpo, dentro de pocos días; pero el supremo perdón no lo podrás obtener sino por el arrepentimiento profundo y el más sincero dolor moral."

Tales fueron las palabras de Kunwara. El americano salió completamente trastornado. El poder sugestivo y magnético del monje oriental había causado sus misteriosos efectos desde el primer momento.

En este artículo, el relator no pretende profundizar un asunto tan discutido como es el de las maravillas de Oriente. Lo cierto del caso fué que el americano tenía un gran tumor en el hígado, que no había podido ser descubierto ni con los rayos X en las clínicas europeas. Gracias a manipulaciones fluídicas y hierbas medicinales, el tumor fué arrojado por el enfermo. El derviche dijo que esa era la "manifestación física" de castigo que se le había impuesto en pago de su inescrupulosidad en su afán de amontonar riquezas.

Hazeltine, fué generosísimo con su salvador y con el templo; pero con gran asombro de su parte el dinero fué rechazado. Según los monjes, estaba muy manchado para ir a un lugar santo, y lo que podía hacer el donante, era tratar de devolver parte de sus riquezas a todos aquellos a quienes había despojado, causado daño y dolor y sumido en la miseria y la desgracia.

Enajenado de alegría, Hazeltine hizo un donativo forzoso al templo, para que lo empleara de la manera que quisiera, arregló sus maletas y se embarcó con Augusta para Australia.

Y entonces sucedió algo imprevisto. Un monzón espantoso, increíble, azotó los mares aquellos. La embarcación no fué sino una cascarita de nuez para los embates del océano embravecido, y después de tres horas de lucha desenfrenada y mortal angustia, el navío se deshizo, dejando sobre las olas espumosas unos cuantos náufragos que desesperadamente se debatían asidos a los restos del naufragio.

Una noche mortal transcurrió, mientras lentamente iba amainando el temporal. Al lucir el sol el esplendor de su luz, Hazeltine y Augusta que habían logrado mantenerse a flote sobre un grueso leño, divisaron a poca distancia una costa arenosa donde el mar, tan furioso el día anterior, iba ahora a morir tranquila y dulcemente.

Pataleando en la forma más eficaz, lograron llegar a tierra, descubriendo al

cabo de un rato de inspección, que se encontraban en una pequeña isla desierta.

No son para relatados los sufrimientos de la pareja en aquel sitio deshabitado. Augusta, joven y llena de salud, pudo soportar por más tiempo los dolores y privaciones; pero el americano, anciano, convaleciente y atemorizado, recordando la predilección del derviche, sucumbió al fin.

"Siento que se acercan mis últimos instantes, dijo a su nurse, y antes de morir quiero hacer mi testamento." ¿Pero cómo? En aquellas soledades y condición en que se hallaban los náufragos, no había papel, lápiz, pluma, ni nada con qué poder dejar estamapada su última voluntad.

Por fin, una idea luminosa vino al moribundo. "Con tu propia sangre le dijo, haré mi testamento. Sufrirás; pero obtendrás recompensa. Además, habrás salvado mi alma, y me despojarás de los últimos remordimientos en los postreros instantes de mi vida."

Inmediatamente se dedicó al cumplimiento de su idea. Con una espina, iba punzando en la espalda de la muchacha, y con la sangre de tal punción, iba escribiendo sobre el jirón de blusa que la pobre náufraga conservaba.

"Yo el suscrito, George Hazeltine, hago mi último testamento y declaración de mi última voluntad. Dejo a Augustina Smithers 10.000 dólares—a mi sobrina Etna otros 10.000 dólares. Y el resto de mi fortuna, debe ser repartido entre todos aquellos a quienes despojé, y en caso de que no se pueda cumplir estrictamente este deber, todo mi dinero se dedicará a obras de caridad."

Tres días más de angustia, intensificada por la presencia del cadáver del anciano, tuvo que soportar la pobre Augusta. Al fin, un pescador holandés que pasó cerca se dió cuenta de que había náufragos en la isla y la pobre muchacha fué recogida en estado lastimoso.

Las predicciones del derviche se habían cumplido con estrictez cronométrica. Hazeltine recobró la salud; pero por su trágica muerte, no pudo disfrutar de los tesoros amontonados con sangre, lágrimas y dolores de sus semejantes.

La interrogación de los misteriosos poderes de aquellos hombres, se ha abierto una vez más ante los asombrados ojos de los occidentales, sobre todo de los médicos, que jamás llegaron a descubrir cuál era el mal que minaba al millonario.

El epílogo del impresionante drama se encuentra en manos de los tribunales americanos. ¿Se dará validez al testamento de Hazeltine, escrito en un lugar solitario, con sangre de una de las partes interesadas, sobre un harapo descolorido por la intemperie y el agua salada? ¿Se dejarán de cumplir los deseos del fallecido de enmendar los yerros que cometió en su vida despojando a cuanto prójimo se puso al alcance de su mano? Raro será encontrar un hombre que no sienta grandes escrúpulos ante estas preguntas.

Y mientras llega la decisión final, Augusta recuerda todavía con espanto la terrible tragedia y el impresionante testamento, escrito con su propia sangre en medio de las ardientes lágrimas que le arrancaba el dolor de las punciones con la original pluma que sirvió para escribir tan raro documento.

Por la copia: PLACIDO IDEAL

CONCURSO DE ZAHORIES

Los organizadores de la exposición Agrícola Hidráulica que se está celebrando en Barcelona, han tenido el buen acuerdo de organizar un Concurso de Zahoríes.

Poner a prueba la misteriosa facultad que tienen algunos seres para descubrir corrientes subterráneas. y premiar a aquéllos que la acusen en forma más definida y concreta.

A la hora de cerrar este número sólo sabemos que ha tenido lugar la primera parte del Concurso en la finca Sanromá, que posee el barón de Esponellá, en Tiana.

En una zona de la finca, que había sido previamente acotada, los zahoríes hicieron pruebas para descubrir y señalar el sitio y trayectoria de dos corrientes de agua y de una mina, cuyos planos exactos obraban en poder del jurado. Este estaba compuesto por los señores Vives Pons, ingeniero industrial; Palet y Barba, abogado y geólogo; Darder, catedrático del Instituto de Tarragona; reverendo Batallé; señor Barlagan, ingeniero; don Carmelo Benaiges, de la Escuela de Ingenieros Agrónomos de Madrid; señor Zamora Ribas y don Epifanio Fortuny.

Presenciaron las pruebas, además del barón de Esponellá, el ingeniero señor Aguiló, el general Vives y gran número de personas que habían sido invitadas.

Realizaron pruebas satisfactorias mosén Francisco Sastre, sacerdote de Vich; M. Jean Rojet; el joven de 13 años, Javier Izaguirre, de Tolosa, y don Luis Planas, de Pobla de Montornés.

Más tarde se hicieron las segundas pruebas, consistentes en determinar la profundidad a que se encontraban las aguas de un pozo que había sido previamente tapado y señalar aproximadamente el volumen del caudal. Estas pruebas no dieron resultado tan satisfactorio como las anteriores, siendo los zahoríes que más se aproximaron Manuel Arbolí, de Ribarroja, y Luis Planas Llaudet, de Pobla de Montornés.

Seguidamente se dió por terminada la primera parte del Concurso, que continuará en la Exposición Agrícola que se está celebrando en Montjuich. Los zahoríes realizarán sus prácticas en la explanada existente entre los dos palacios.

Se inscribieron 17 zahoríes y acudieron solamente 10. De ellos han demostrado sus facultades solamente 5.

Como puede verse, en este terreno, como en nosotros de más fuste, no tiene verdadera facultad todo el que se lo cree. Ni todos los que, en efecto, la tienen, rayan a la misma altura. En unos la facultad es nítida y segura, en otros tórpida e imperfecta; pero hechas las debidas distinciones, queda consagrada la facultad y esto es lo importante.

La prensa profana dice ya sin eufemismo que este Concurso ha sabido atraer la atención de todos los hombres de ciencia y de todo el público inteligente de Cataluña.

Algo es, y por algo será.

SOBRE LOS CURSOS DEL DOCTOR LAL

Se ocupan algunos periódicos de las maravillosos curas que está efectuando en Londres el doctor Lal, profesor indio y discípulo de un gran yogui, que ha aprobado en Inglaterra la carrera de medicina, especializándose en las enfermedades nerviosas.

Según periódicos de París, el doctor Lal ha "revolucionado la ciencia de curar los estados nerviosos por medio de un masaje aplicado sobre la columna vertebral, sistema practicado en la India desde tiempos remotos.

En suma, se trata del mismo tratamiento que tanto vuelo alcanzó en los Estados Unidos, el "quiropráctico", y que parece haber decrecido un poco en estos últimos años.

El doctor Lal dice a este respecto:

En Europa, la importancia de la columna vertebral, en su relación con los diferentes órganos del cuerpo humano, no es bastante conocida. Los yoghis indios afirman que cada anillo de esa columna, con su correspondiente par de nervios, "controla" el funcionamiento de un órgano o de un grupo de órganos. Muchas enfermedades "raras" derivan de ahí: "Hasta el sistema del gran simpático con sus varios plexos, que "controla" los movimientos involuntarios del corazón, de los pulmones, del estómago, de los intestinos y de los riñones, tiene su fisiológica dependencia de la columna vertebral".

De ahí que el trabajo de masaje se ejercite insistentemente sobre todos y cada uno de los anillos de esa columna para llegar a la tonificación de todos los centros nerviosos, y por consecuencia, de todos los músculos, articulaciones y órganos. Así se devuelve la agilidad automática al corazón, se restablece la normal circulación sanguínea y el cuerpo entero funciona bien.

Este secreto—acaba diciendo—, es uno de tantos y no el más interesante de los muchos que guardan celosamente los yoguis de la India.

* * *

Celebramos que, cada día más, vayan saliendo a la palestra, a los vientos del estudio y de la crítica, cosas que se tienen por maravillosas, veladas y propicias a extraviar el concepto que en rigor merecen.

Todo el misterio de la quiropráctica está en el efecto magnético y mecánico que pueda producirse, después de un estudio científico, sobre cada vértebra y sobre cada par de nervios. La magnetología y la kinesiterapia bien combinadas. Y es exacto, muy exacto, que se pueden obtener curas verdaderamente sorprendentes. Lo cual no quiere decir que se cure todo, como han pretendido algunos defensores de la "Quiropráctica", cayendo en el mismo error en que caen los defensores de otros sistemas curativos, y del cual celebraremos que pueda librarse el doctor Lal, única manera de que se tome en serio su sistema.

COMUNICADO

Hemos recibido el siguiente, que con gusto publicamos:

Excmo. Señor:

La Federación Espirita Española acude a los humanitarios sentimientos de V. E., pidiendo clemencia para dos hermanos en Humanidad, condenados a la última pena por un Tribunal de ese Estado. Nos referimos, no hay que decirlo, a los reos Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti.

No discute esta Federación la ley escrita, ni la cuestión de prueba o de responsabilidad que haya servido de base para su fallo al juez sentenciador; ni pone en duda la buena fe que haya podido informar a este juez en el cumplimiento de su difícil función. Pero sí hará constar que no hay juez humano infalible, ni hombre justo que no pueda inclinarse a la clemencia, por mucho que le exija el cumplimiento de sus deberes para con la Sociedad.

Y cuando hubiera duda, por velada que sea, en cuanto a la justicia intrínseca del fallo; cuando se pueda temer que circunstancias contingentes han puesto a un juez en el trance de castigar delitos que no han estado en la mano ni en la conciencia del reo, la clemencia puede evitar un error grave, amparando a un inocente e invistiéndose con los nobles atributos de la Justicia.

La doctrina que profesa esta Federación, es contraria en absoluto a la pena de muerte. Consideramos, pues, que empieza ya por ser un acto de justicia "no matar". Pero respetuosos con el modo de pensar de todos los hombres, omitimos toda exposición filo-

sófica que pueda herir las convicciones de los que mantienen en ese Estado una ley contraria a nuestra fe y nos limitamos a pedir clemencia, apelando a su corazón y confiando en que su conciencia habrá de llevarle a determinaciones que puedan desviar el fallo que se cierne sobre la cabeza de los condenados.

Cumplimos con un deber de solidaridad humana y de amor fraternal.

Hacia lo Superior por el Amor y la Ciencia.

Barcelona, treinta de abril de mil novecientos veintisiete.

Excmo. Sr. Gobernador del Estado de Massachusetts, E. U. A.

RETAZOS POETICOS

Hay dos modos de conciencia:
una es luz, y otra paciencia;
una estriba en alumbrar
un poquito el hondo mar,
y otra en hacer penitencia
con caña o red, y esperar
el pez, como pescador.
Dime tú cuál es mejor:
conciencia de visionario
que mira en el hondo acuario
peces vivos
fugitivos
que no se pueden pescar,
o esa maldita faena
de ir arrojando a la arena,
muertos, los peces del mar.

ANTONIO MACHADO.

Si vivir no es dudar, prenda querida,
decidme en mal tan fuerte,
¿es el fin de esta vida nuestra muerte
o es la muerte el principio de otra vida?
Porque es mi existencia
turbio fanal de inescrutable esencia
que con luz mortecina
sólo bordes de sombras ilumina.
Lloramos la partida
de esta que vuela inconsolable vida
y es en la humana suerte
la vida del pensamiento de la muerte.
Nuestros mejores cantos
preludios son de venideros llantos
que es el dolor la puerta
que el gozo cuando pasa deja abierta.
Y en esta confusión, prenda querida,
es preciso inquirir, en mal tan fuerte,
o es la muerte principio de otra vida

* * *

Con más fe se soportara
la vida, si se pudiera
llorar cuando se anhelara,
morir cuando se quisiera.
Si entre no haber sido y ser
hubiera el hombre elegido,
claro es que hubiera escogido
el no poder escoger.

CAMPOAMOR.

Si no hubiera sabido ¿qué sería
¡Oh, gran Dios! esta vida miserable?
Un enigma cruel, impenetrable,
que el alma sin creencias odiaría.
Pero habló tu eternal sabiduría
prometiendo una gloria perdurable.
Al hombre que ante ti se ve culpable
y sereno a la enmienda se confía.
De la vida del hombre la jornada
en célica mansión feliz termina.
Creyendo tu palabra revelada
con venda pintan a la fe divina,
Más sin razón; que el alma iluminada
ve por dónde, y adónde se encamina.

A. SANCHEZ.

NOTICIAS

El 29 del pasado mayo celebróse en el Centro "La Buena Nueva", un gran festival de propaganda espirita en conmemoración del XVIII aniversario de la desencarnación de Amalia Domingo Soler.

Como todos los años, el local vióse excesivamente concurrido, lamentando una vez más la Comisión organizadora, no permitir la penuria en que viven los Centros espiritistas, disponer de locales a propósito para estos actos y otros que se organizarían si dispusiéramos de alguno apropiado a las necesidades del momento.

Muy parcos seremos en la reseña de dicha fiesta. Una vez más repetiremos lo de siempre; que siendo enemigos acérrimos de autobombos, no queremos incurrir en la vulgaridad de citar nombres para darnos el gusto de vernos en letras de molde. Recordamos que a quien iba dirigido el homenaje era todo modestia y que la mayor ofrenda que podíamos hacerle era aprovechar sus enseseñanzas e imitarla.

Todos los que tomaron parte en el acto que mencionamos se excedieron para cumplir más y mejor su cometido, tanto los de casa como los que nos honraron con sus trabajos de fuera de ella, y las distintas representaciones de los Centros federados. A todos nuestro sincero agradecimiento.

Y hasta el próximo año, haciendo votos y méritos suficientes para que puedan tener más resonancia estas fiestas, en bien del Centro "La Buena Nueva" en particular y del Espiritismo en general.

—

El viernes, 24 de los corrientes celebrará el IV aniversario de su fundación, el Centro "Voz del Porvenir", sito en la calle Meridiana, 249, S. M.

La Junta directiva del mismo invita a dicho acto a todos los Centros espiritas y en general a todos los hermanos en ideal y simpatizantes.

—

El domingo, 15 de mayo, tuvo lugar en Tarrasa, en el Centro Fraternidad Humana, un acto de divulgación espirita, precedido de una asamblea de socios y espiritistas independientes, para tratar de cuestiones de interés los queridos hermanos de aquella ciudad.

Presidió la Asamblea el Prof. Asmara, que a continuación dió una conferencia pública bajo el tema: "El momento actual en la evolución y los ideales espiritistas".

—

El domingo, 22 de mayo, se celebró en el Centro Esperanza Cristiana, de Barcelona, una fiesta literario-musical, para conmemorar el tránsito del que fué su cofundador y primer presidente, hermano Feliciano Oliveras.

El querido hermano Puigdoller, presidente de la entidad, cedió la presidencia del acto al Prof. Asmara, que asistía a la fiesta en representación de la F. E. E.

Entre los trabajos más notables presentados a la fiesta, merecen citarse una improvisación de la querida hermana Dolores Quiles, dedicada al viajero del espacio; y una sentida composición que leyó nuestra querida hermana Matilde Navarro y Alonso, la infatigable divulgadora de nuestros ideales y fácil poetisa. Por último, el doctor Gaudier, tras una dedicatoria al hermano Feliciano Oliveras, leyó también un poema muy bien inspirado en el cual decide la musa sobre un punto astronómico de alto interés que merece capítulo expreso.

Se leyeron diversas poesías por nenes y nenas pertenecientes al Centro.

El hermano Puigdoller dió lectura en este acto a una interesante carta que dejó escrita y bajo sobre cerrado el querido hermano Oliveras, para ser leída después de su desencarnación. Y entregó un folleto en que se publica dicha carta con unas notas necrológicas sacadas del Boletín de la Federación Espirita Española y de LA LUZ DEL PORVENIR.

Hizo el resumen de la fiesta el Profesor Asmara, pidiendo medio minuto de concentración y aplicándolo en acción de clemencia a favor de unos condenados a muerte en el Estado de Massachusetts.

La fiesta resultó por extremo simpática y concurrida.

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rustica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. . . . . ?
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . . 50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3 50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

... RIO LÓPEZ, IMPRESOR. - ULMO, 6, 8 ... DE UN

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS
PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son
responsables sus autores
Correspondencia y giros
a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4'00 „
España y Portugal. . . .	5'00 „
Demás países	6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

JULIO de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

ALIMENTOS PARA RÉGIMEN VEGETARIANO DIABÉTICOS, ETC.

Casa Sorribas

Salmerón, 222 : Lauria, 62. — BARCELONA

en REUS (Tarragona) Arrabal B. Jesús, 14

Entregamos gratis el folleto «La Salud por la Alimentación» y catálogo.

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

M. SEBASTIÁ

Freixuras, 5

BARCELONA *ESPAÑA*

IMPRESIONES RÁPIDAS Y ECONÓMICAS PARA LA INDUSTRIA, LA BANCA Y EL :: COMERCIO ::

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435 BARCELONA

Año XV (3.ª época) Julio de 1927 Número 175

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

El espiritismo será científico o dejará de ser, por Salvador Vendrell Xuclá – *Ramón Latorre.—Del Centro «La Buena Nueva» —Orientaciones*, por José Cervelló – *Como un sabio puede elevar el prestigio de su país*, por Juan de Ager.—*Malas corrientes*, por Juan Soler Soler.—*De Humanitismo*, por A. Caba —*Lo inexplicable.*

A solas con los recuerdos, por Quintín López.—*El Torbellino*, por el Dr. Abdón Sánchez Herrero.—*Comentarios*, por el Dr. Edman.—*Régimen de progreso*, por C. Vilar de la Tejera — *Sabrosos comentarios*, por Arturo Muñoz.—*Algunas opiniones notables sobre los fenómenos espiritistas*, por Dariel.—*Creamos menos y estudiemos más*, por Francisco Robles. - *El Rotary Club*, por Polux.

EL ESPIRITISMO SERÁ CIENTÍFICO O DEJARÁ DE SER

Todo se agita, se transforma, varía y se modifica en la Naturaleza, y necedad fuera pretender que el pensamiento se inmovilizara, que las ideas se estacionaran en un fatal quietismo vegetativo, que nuestra Doctrina perdiera su elasticidad y se pretificara, sin savia y sin vida, en los labios que la propagasen mecánicamente y en los textos en que persistiera sin alma, como esas flores secas aprisionadas entre las hojas de un libro, sin color ni perfume.

A nadia puede extrañar la revesión de valores que desde hace algún tiempo se opera en nuestro campo, valores que hacen ampliar los horizontes que alcanzan la máxima capacidad.

Es sabido que el discípulo es la prolongación del maestro y en él revive éste. Así, pues, nosotros, continuadores de la obra de Allan Kardec, nos ha cabido la alta misión de implantar sus preceptos que él mismo no le fué dable hacerlo por razón de los tiempos, o por falta de preparación en aquel entonces de sus adeptos.

Los tiempos han cambiado, repetimos, en sentido marcadamente evolutivo, pese a los fanáticos de la idea que, inconscientemente, se oponen a todo progreso, dando un solemne mentís al gran recopilador cuando dijo: "El espiritismo será científico o dejará de ser."

En este sentido se orientan todos los modernas obras que escriben los hombres cumbres de nuestro ideario, en este sentido se manifiestan todos los dirigentes del movimiento espirita mundial, aunque para ello se libren batallas que no siempre sale ganando el sentido común.

No importa. Tarde o temprano nuestra será la victoria.

La importante revista "Fiat Lux", de Santa Rosa (Pampa Central), defensora del espiritismo científico-racional, escribe a este respecto el siguiente artículo que subscribimos en todas sus partes:

Se promovió el "affaire" de la Confederación y por un réspetame tal o cual mediumnidad, salió al rondel la procacidad defendiendo fueros rutinarios en oposición a quienes traían brisas renovadoras para higienizar y defender nuestro ambiente de la promiscuidad moral que lo amenaza.

Decíamos que no nos parecía bien el embanderamiento que hacían algunos en partidarios de la ciencia y partidarios de la no ciencia.

Fueron estos últimos quienes exageraron la nota—como era de esperar, por otra parte—¡pero nunca creímos que por reacción, por despecho o tuzodez, viniesen a favorecer a mercaderes de ideal que los esquilman y envilecen dominándolos primero con halagos y adulación!

Parece repetirse la vieja historia del cristianismo de las catacumbas. Era entonces la ignorancia y la simpleza el mejor estado mental y espiritual para entrar en el reino de Dios.

Repitiendo las razones, hoy se pontifica con este exclusivo mérito: la ignorancia. Ignorancia de conocimientos que se reputan impíos. Ignorancia de las ciencias elementales que hacen asimilable nuestro ideal. Ignorancia del "Sólo sé que no sé nada" de Sócrates que hace más tolerantes a las gentes al conocer la ignorancia propia.

Y se repite este credo, y como las olas sobre el barco que se hunde, se cierran también las multitudes sobre el pontífice tal o cual que les predica la superioridad de lo que tienen, para despreciar lo que deben aspirar.

Y es uno aquí que invoca al filósofo loco de las negaciones y las paradojas y se cree disponer a arbitrio de las llaves de las esclusas espirituales por donde se filtran las comunicaciones del más allá, mediante el apoyo de tres grandes espíritus de la historia y el tutelar de su cónyugue. ¡Ridiculez!

Y es otro que pontifica en numerosa sociedad ramificada que urde planes de potentes cadenas mentalistas para atraer deshauciados y prosperar sobre su última esperanza. ¡Maldad!

Y es otro que imagina una tremenda cadena de unión interplanetaria, universal, y que en sus éxtasis instruye hasta el comienzo de la verdadera edad de la civilización y bautiza los años según los hechos de cada uno (lástima que cae en la mezquindad de ser un fanático nacionalista, a pesar de su universalismo cósmico) y que en sus éxtasis ha llegado a saber que en una época fué Moisés. Y lástima—de nuevo decimos—que cuando escriba a pesar de haber sido tan inteligente cuando fué Moisés cometa tantos y tan garrafales errores de ortografía. ¡Fatuidad!

Y vienen después todos los que hacen su agosto, en medio del desconcierto de la masa semicrédula y fanática imponiendo su prestigio de encantadores en medio de la inconsciente sugestión del poderío que se les atribuye. ¡Mistificación!

Y luego las sociedades con Santeros y cepillos, con oraciones y exorcismos y con obras piadosas. ¡Jesuitismo!

He aquí el más sazonado fruto de la ignorancia trinfante en masa aplastadora: ¡Ridiculez, fatuidad, hipocresía, mistificación, jesuitismo!

Y va triunfando porque una gran parte de los más sinceros adeptos se ha dejado sorprender en su buena fe. Su ingenuidad los ha traicionado. Creyeron que la orientación científica de nuestro ideal lo llevaría a frialdad académica y formulística.

Y esto no es ni puede ser nunca. Cuando un ideal lleva en sí gérmenes de la renovación social y moral de los pueblos, no se esteriliza al pasar por el tamiz de la ciencia ¡al contrario! Se purifica, se amplía, se apoya en los cimientos inconmovibles de la realidad y desde allí lo domina todo...

¡No tengáis temor de que la sapiencia os condene! Mientras más se comprende, mientras más se sabe, más apto se es para ser bueno.

Queremos que esa legión adicta al credo de progreso; esa falange que sueña con los frutos del ideal abrazado antes que con las satisfacciones mezquinas y personales, vuelva sobre sus pasos. Si es necesario que se embandere, que vaya con la ciencia.

Ciencia es la aspiración de perfección. Es la íntima inclinación que el hombre perfectible siente por descubrir el misterio de lo creado, de buscar en lo infinito una ruta moral a la verdad y a la perfección.

La ignorancia sólo brinda frutos ácidos porque contiene las lágrimas que han de redimir a quien los vendimia.

Por la conformidad,

SALVADOR VENDRELL XUCLA

RAMON LATORRE

El querido amigo del alma, cuyo nombre encabeza estas líneas, ha traspasado las fronteras del Espacio.

Ramón Latorre ha sido durante largos años el médium del Centro "La Buena Nueva", y si la mediumnidad se midiera por la constancia, podríamos asegurar que había sido uno de los mejores médiums de la actual generación.

Cuando las cuestiones sociales habían llegado a su máximo apogeo, cuando en aquellas tremendas luchas entre el capital y el trabajo, la fuerza se imponía a la razón, era de ver como el buenazo de Latorre acudía puntualmente al Centro, a pesar de las huelgas de tranvías, desde Sans a Gracia, para cumplir, decía, con su deber.

Desde hace tiempo que una traidora enfermedad iba minando su existencia, aunque estábamos muy lejos de considerarla de tal gravedad, hasta que por fin, ha tenido que sucumbir a ella porque tal era la Ley.

A sus familiares y amigos les enviamos el testimonio de nuestra condolencia y al espíritu manumitido le deseamos un pronto despertar.

DEL CENTRO "LA BUENA NUEVA"

Ha presentado la dimisión del cargo de Presidente de esa importante entidad espiritista, con carácter de irrevocable, nuestro querido hermano, director de esta Revista, D. Salvador Vendrell Xuclá.

En cumplimiento del artículo 25 del Reglamento con que se rige el citado Centro, que dispone que la dirección de la Revista correrá a cargo de un individuo de la Junta, dicha dimisión implica, como consecuencia inmediata, la renuncia de Director de la misma.

Motivos de delicadeza han obligado a nuestro querido amigo a tomar tan radical resolución, a pesar de los razonamientos de los demás compañeros de Junta, por creer así servir más y mejor a los intereses particulares del Centro, aunque en contra los generales del Ideario.

En el artículo inserto en este número, titulado "El espiritismo será científico o dejará de ser", se refleja el particular sentir y pensar del querido director dimisionario que durante ocho años sin interrupción ha compartido con nosotros la árdua tarea de trabajar por el Centro "La Buena Nueva" y para su órgano LA LUZ DEL PORVENIR.

No es esta la hora oportuna de analizar su actuación; otros, con más autoridad que nosotros, lo harán a su debido tiempo si le creen merecedor de ello; pero no queremos dejar pasar esta ocasión sin testimoniar a nuestro querido amigo nuestros afectos más sinceros y manifestarle que nos abriga la firme convicción que tanto los socios del Centro como los lectores de nuestra querida Revista le recordarán siempre su actuación con el cariño a que se ha hecho acreedor. Los tiempos cambian, querido hermano Vendrell.

El Centro "La Buena Nueva" ha convocado asamblea general extraordinaria para el día 31 del corriente para tratar los asuntos expuestos y discutir la solución que pueda darse al conflicto planteado por tal motivo.

LA REDACCION.

ORIENTACIONES

TRABAJO LEIDO POR SU AUTOR, EL PRESIDENTE DE LA JUVENTUD CULTURAL "LA BUENA NUEVA", EN LA FIESTA DE AMALIA DOMINGO SOLER

Nacer, morir, renacer de nuevo y progresar siempre. Tal es la Ley.

Cada año que pasa, al celebrar el acostumbrado aniversario de la desencarnación de la que fué Amalia Domingo Soler, volvemos la vista atrás y examinamos la labor llevada a cabo desde el transcurso del último aniversario. Y por más que en ella hayamos puesto toda nuestra voluntad, nuestra fé y nuestras energías, no quedamos del todo satisfechos de los resultados obtenidos. Quizá sea debido a que quisiéramos que nuestra juvenil impetuosidad lo penetrase todo y acelerase la propagación de nuestros ideales. Pero nos es fácil comprender que debemos poner un freno a nuestras nobles intenciones y marchar al paso de la humana evolución sin precipitarnos. No obstante, debemos darnos cuenta de dicha evolución, y adaptarnos al ambiente actual.

Todos conocemos la meritísima labor llevada a cabo por Amalia Domingo; todos sabemos de su vida y de sus sacrificios. También sabemos que su actuación estuvo de acuerdo con el ambiente de sus tiempos y que en aquel entonces, no cabía hacer más de lo que ella hizo. De saberse extendido en otro sentido, quizás no la hubiesen comprendido.

Pero he aquí, queridos hermanos, que aquellos tiempos, están ya muy lejanos. Las cosas han cambiado mucho de aspecto, los tiempos en que vivimos son muy diferentes. En una palabra: la evolución ha transformado el ambiente. Las aspiraciones, los ideales, la vida en sus múltiples manifestaciones, las ciencias y las artes, todo en fin, ha dado un paso gigantesco en el transcurso de los años. Cuanto más avanza la Humanidad y más se perfecciona con sus obras y sus descubrimientos, tanta mayor rapidez adquiere en su carrera evolutiva.

Nosotros, los que hoy somos jóvenes, y nos damos cuenta de la diferencia que existe entre el ambiente de ayer y las nuevas corrientes de hoy, no cesamos de idear planes para que nuestras propagandas resulten eficaces.

Uno de nuestros más ardientes deseos es adaptarnos al Espiritismo moderno, científico y filosófico, siguiendo el camino trazado por nuestros actuales maestros.

Los constantes experimentos llevados a cabo por eminentes sabios van descorriendo cada día la tupida cortina que cubre el Más Allá. Se impone una renovación, y esta renovación la estamos llevando a cabo todas las juventudes espiritistas en general.

Estamos plenamente convencidos de que el materialismo inconsciente que impera en nuestros días es debido a que la Humanidad marcha sin rumbo fijo, sin saber de dónde viene, ni a dónde va.

El fracaso de antiguas y dogmáticas creencias que la tenían ciega y amordazada y de cuyo estado todavía no se ha librado del todo, la ha conducido de la obscuridad a la luz, ofuscándola y no dejándole ver la realidad de las cosas. Del obscurantismo reinante en siglos pasados se ha llegado al materialismo actual.

Es necesaria pues, una propaganda Espírita, tenaz y bien orientada. No basta que el esforzado grupo de hermanos que marchamos a la vanguardia de nuestras filas cumplan su labor de abrir paso. Precisa que todos cuantos amen nuestra filosofía y se crean verdaderos espiritistas, se apresten a propagar y a difundir nuestras ideas. Y para esto, para ser un verdadero apóstol del Espiritismo, se necesitan dos cosas: la primera, un profundo estudio de la ciencia Espirita desde el espiritismo de Kardee hasta el espiritismo moderno y evolucionado.

La segunda, adquirir el hábito de sacrificio partiendo de la base de que nuestros hermanos profanos necesitan de nosotros, lo cual nos impone el deber de difundir nuestro credo y fortalecer los Centros Espiritas

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

IV

TENACIDAD

Era tal nuestro propósito de dejar de ser parte a que continuara la "farsa medianímica", que, pese al mentís que le dió nuestra mano a nuestra lengua en el episodio que describimos en el artículo anterior, nos negamos en absoluto a seguir actuando, y aun nos retiramos del Centro por algunos meses.

Esta ausencia no nos fué del todo estéril. Hasta entonces aceptábamos la doctrina por la irreprochable moral que habíamos apreciado en ella, no, ciertamente por la lectura de sus obras, que desconocíamos por entero, sino por los mensajes recibidos, por el predicamento en que la tenían los amigos que la venían profesando, y, sobre todo, por el modo que la reflejaba LA LUZ DEL PORVENIR, único semanario que leíamos con deleite. En el tiempo que estuvimos retraídos del Centro, leímos las obras de Kardec, de González Soriano, de Sinués, de Villegas y de algún otro; lo que nos puso en situación de poder mirar al fenómeno bajo otro prisma que hasta entonces.

No teníamos, empero, ninguna prisa por volver a él, y difícilmente hubiéramos salido del relativo aislamiento en que voluntariamente nos habíamos colocado, si no hubiera venido el amigo Laín a llamarnos la atención acerca de los fenómenos que se daban en la casa de un campesino.

Cedimos a la sugestión y fuimos con el susodicho Laín a la casa de referencia. Allí presenciamos por primera vez la "danza de la mesa", que resultó, mejor que la danza, las "carreras de la mesa". No se trataba de un trípode ligero: se trataba de una mesa de comedor bastante grande y bastante pesada, que se trasladaba por sí sola de uno a otro lugar dentro de aquella pieza, que visitaba otras, y que se inclinaba, se levantaba a más de un palmo del suelo, quedando en suspensión, y descendía con toda parsimonia y suavidad. Generalmente se iniciaban y terminaban estas andanzas con un ruido *sui géneris* y una especie de reverencia.

Presenciamos estos fenómenos en siete ocasiones distintas, y en la última, el amigo Laín nos instó a que tomáramos el lápiz para ver si nuestros amigos del espacio querían comunicarnos algo. Nos negamos resueltamente, porque estábamos decididos a no volver a las andadas. Esto fué también motivo para ahuyentarnos de la casa de referencia, no obstante habernos intrigado mucho los fenómenos presenciados.

Se trataba, como se ve, de fenómenos *telequinésicos*. No eran nuevos, pero sí estupendos. De los observados por Gasparín, Crookes, Morzelli, Durville, etcétera, etc., han surgido, para explicarlos, las hipótesis del "flúido dirigido por

la voluntad", de la "fuerza psíquica", de los "miembros medianímicos" de los "rayos rígidos", de la "palanca psíquica"..., que aunque parezcan otras tantas diferentes, en el fondo, no son más que una sola: la de que, del sujeto medianímico, parte una fuerza que es la que produce el hecho. La interpretación del modo cómo actúa esa fuerza es la que ha dado lugar a que se la designe con tantos nombres.

Poco, muy poco tenemos que decir en cuanto al concepto común y menos, en cuanto a las particularidades. Que del sujeto medianímico se desprende una fuerza generadora de este y de otros fenómenos por el estilo, es cosa que no admite réplica; que esta fuerza para actuar, tome la forma de palanca, de rayo rígido o de miembro medianímico, tampoco hay fundados motivos para desecharlo; y que, palanca o rayo rígido, miembro medianímico o fuerza psíquica, está dirigida por una voluntad, lo descubre la finalidad de sus movimientos.

Lo que hay que discernir, por consiguiente, es de quien proviene la voluntad que actúa. Que ésta puede provenir del médium, en tesis general, convenido; que puede provenir también de un psiquismo colectivo, aceptado; pero que no pueda provenir de un espíritu, nos parece una conclusión sobrado radical y sobrado aventurada. Precisamente estas conclusiones radicales y aventuradas son las que hay que tener a raya en los avances del metapsiquismo antiespirita.

Confesamos ingenuamente que las telepsiquías a que acabamos de referirnos, no nos autorizan para otra cosa que para dar fe de la realidad de lo expuesto. Es lo que acontece con todo fenómeno que no ha sido más que observado: se impone brutalmente, apabullonamente; pero nada nos dice de su por qué ni de su para qué, mientras no se aplica el debido análisis a inquirirlo. Y nosotros no lo aplicamos entonces, ni podemos aplicarlo ahora con la necesaria eficiencia. Pasó el momento oportuno.

Grosso modo, empero, podemos hacer notar que la casa en que se dieron los fenómenos gozaba fama de "embrujaba" y estuvo mucho tiempo sin habitar, posiblemente por esa reputación; que la familia que la ocupó y con la que se reprodujeron las "brujerías" se componía del matrimonio y dos hijos: una niña de unos doce años y un niño de unos nueve: todos ellos muy humildes y muy laboriosos; y que, cuando cansada de la zarabanda, decidió cambiar de domicilio, se acabaron, entre ellos, tales ajetreos. Esto parece indicar que no eran ellos los que espontánea y consciente o inconscientemente provocaban los fenómenos, sino que alguien o algo extraño a ellos se aprovechaba de sus facilidades para provocarlos. Pero este parecer no es avalable por nosotros con testimonio alguno, y sólo lo consignamos a título de inventario. Hacer otra cosa sería demostrar que desconocemos que el acariciar la idea de salir de aquellos trotes con sólo mudar de casa, pudo ser motivo suficiente para conseguirlo, dando curso radicalmente opuesto a las radiaciones conscientes o inconscientes de sus telergías; y aunque nos permitimos dudarlo en este caso concreto, no es así.

QUINTIN LOPEZ.

EL TORBELLINO

(ESTUDIO DE I SICO-DINÁMICA)

Tiene la Sagrada Escritura una comparación feliz al tratar de los seres humanos, en su relación con el Padre. Somos, dentro de El, como granos de arena, arrebatados por un vendabal. Este es la voluntad divina, la cual ha de cumplirse siempre.

Porque hay un torbellino que a todos nos arrastra, a ricos y a pobres; a ignorantes y a entendidos; a buenos y a malos; a salvajes y a civilizados; a varones y a hembras; el tiempo, agente de la harmonía, fundente de los antagonismos, descubridor de la verdad y ministro de Dios.

El carácter esencial de nuestra evolución en el cuerpo, es la multiplicidad de las impresiones periféricas. De ellas, no todas son elaboradas por las funciones y las operaciones del pensar. Sólo experimenta una pequeñísima parte, esta elaboración. (Véase, Antolín Burrieza "Manual de Psicología elemental", Valladolid, 1884).

Por lo que hace a la Psicología transcendente, descubridora del destino humano en la Eternidad, es tal la difusión de sus principios y de sus hechos en el mundo moderno, que todo hace preveer que la ciencia oficial se verá obligada a aceptarla. Ya lo dijo César Lombroso, el fundador de la Antropología criminal, "A la Ciencia del Espíritu no la hará vencer la polémica, será el tiempo". Este es como un blanco lienzo, pero los psicólogos hemos de pintar el cuadro con nuestro trabajo. De las impresiones periféricas que recibimos, transformadas primero, en otras cerebrales y, más tarde, ya en el seno del peri-espíritu, imágenes virtuales, se forman dos corrientes; una, va a la memoria, al archivo del Espíritu, a la biblioteca del ayer, auxiliar del pensador; otra, va al entendimiento, para formar su capital de ideas, su tesoro de experiencia sentida, vivida y criticada, que favorezca su mejoramiento.

Hay que comprender lo que es *el campo de la conciencia actual,* si queremos entender cómo se verifica el progreso individual.

Mientras más superior es un espíritu, más le atrae su porvenir, que es nuestro Padre. Esto procura eliminar de su conciencia la ignorancia y el mal. Comprende que cuanto más pronto se purifique, antes llegará a apercibir a su Creador. De ahí que todos los negocios humanos, los subordine al capital de su salvación, el más esencial para él. No busca éste la propiedad de las cosas, sino el aumento de sus conocimientos y virtudes. (Bienes de Bías). Porque Jesús dijo: "¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero y ser señor en él, si su alma se condena?" Y Kempis escribió: "El que buscase algo fuera de Dios y la salvación de su alma, sólo hallará tribulación y dolor". Y en otro lugar: "Y como de paso, has de mirar todo lo terrestre". Así hablan los místicos, que

tienen su conciencia llena de cielo y han sabido expulsar de ella todas las imágenes virtuales de las cosas materiales, deleznables o efímeras.

Nada más práctico para fortificar su voluntad, que trazarse de antemano su línea de atención y seguir ese itinerario con toda exactitud. Así se evitan pérdidas de tiempo y derroches de energía. Porque la duración, dijo Letamendi, que es *vida,* por ser como el escenario de la sensación. El secreto del arte de ejecutar, es concentrar la atención, la cual es el ojo del espíritu, cada día en *un propósito único,* hasta convertirlo en un hecho. "No dejes para mañana, lo que puedas hacer hoy". (Regla para los ejecutivos).

Estos son los perseverantes o mono-volentes (los servidores de Dios, mediante un ideal fijo), quienes dejan profunda huella de su tránsito por el mundo. Mientras que los poli-volentes, que no hacen más que buscar el placer, no realizan nada. (Hombres de sensación o de mal.) Pierden su tiempo y se lo hacen perder a los otros. Ejemplo de espíritus del primer grupo: San Ignacio de Loyola, el fundador de la Compañía de Jesús. Del segundo: todos los viciosos, esclavos de su carne.

El Maestro de Maestros, dijo: "No penséis en el día de mañana, porque éste traerá su fatiga. *Le basta al día su propio afán*".

Quiso darnos a entender con esto que en la evolución de los hijos y herederos de Dios, todas nuestras obras se conexionan como los eslabones de una cadena. El ayer, engendra el hoy y éste, a su vez, el mañana. O, como escribió Eduardo Grimard en la "Revue Spirite", de París: "Hoy es el liquidador de ayer y mañana lo será de hoy". Ayer, hoy y mañana, se enlazan en la conducta como los términos de un silogismo, como una lógica inflexible. La Lógica de los hechos.

El afán del día de Jesús es el cumplimiento de la caridad cristiana en nuestros pensamientos, palabras y obras, porque esa celeste virtud es la brújula de nuestra existencia, el consuelo de nuestros dolores, el paño de nuestras lágrimas y ella aparece ante mí, como el verdadero imperativo categórico de Kant. Hombre sin caridad equivale a reloj sin agujas. Ambos son inútiles, inservibles.

Se sigue de cuanto acabo de exponer, que los verdaderos triunfadores de la vida son los perseverantes, quienes acaban siempre por realizar sus propósitos.

Recuerda sino, lector estudioso, la existencia de Nuestro Señor Jesucristo, enviado de Dios y modelo perpetuo ofrecido por Este, a todas las generaciones humanas.

Sus hechos estaban profetizados hasta en sus menores detalles, en Moisés, en los Salmos del rey David y en los Profetas. Allí consta su nacimiento, su vida, su enseñanza, sus prodigios, su pasión, su muerte, su resurrección y su glorificación. Es un completo programa de su actuación en el mundo, previamente trazado, por el Padre, como observa un astrónomo la órbita de un planeta en el espacio infinito. Jesús que sabía que aquella era la voluntad divina, la cumplió al pié de la letra. Fué perseverante, fué obediente y triunfó.

Porque es menester recordar que si Jesús hubiera querido salvarse, lo ha-

bría hecho. Cuando sus enemigos dieron la orden de prenderle, nadie en Jerusalem sabía dónde se encontraban ni los Apóstoles ni él. Estaban en Efren, ciudad junto al desierto.

Cuando subió a Jerusalem profetizó cuanto le había de pasar, pero añadiendo que resucitaría al tercer día. Fué, pues, deliberadamente, como quien dice, *a meterse en la boca del lobo*. Espíritu de tal elevación, no podía dejar incumplida su misión histórica. Sabía que somos perpetuos e indefinidamente perfectibles, y para demostrar esta verdad, que *la muerte no existe* y sólo hay la inmortalidad del alma, apareció resucitado, durante los cuarenta días que mediaron entre su martirio y su ascensión, vivo, ante los Apóstoles, sobrecogidos y asombrados ante semejante maravilla, que no podían explicarse con sus conocimientos de entonces .

Digo, pues, que conviene seleccionar con todo cuidado, en el torbellino de las impresiones periféricas que nos afectan. Ejercitándose en el arte de olvidar, como dijo Prentice Mulford, para desechar las malas, y en el arte de recordar, para conservar las buenas.

Dada la brevedad de una mísera existencia y sabiendo que seremos despojados del cuerpo cuando menos lo esperemos (Kempis), es preciso ganar el tiempo, en lugar de perderlo.

Es preciso pensar siempre en que está muy próximo para cada uno, el día de su libertad. Por consiguiente, hagamos como las vírgenes prudentes de la parábola evangélica, quienes tenían preparada, encendida, su lámpara (su alma) a la llegada del esposo (momento de la muerte del organismo). Estas se proveyeron de antemano del aceite (bienes espirituales, conocimientos y virtudes). En cambio, las necias, no se habían preocupado más que de seguir a los apetitos de su carne (los vicios y las pasiones); no tomaron para nada en cuenta *la existencia de un mundo espiritual, invisible, del que se burlaron, como si a fortiori no tuviéramos todos que entrar a vivir en él,* cuando nuestro Padre celeste así lo disponga. ¿Y qué resultó de tan insensata conducta, *de negar su porvenir individual,* de no pensar más que en el oro y en la lujuria? Que en el momento crítico, notaron que sus lámparas se apagaban, por falta de aceite (eran ignorantes y malas). Entonces, volvieron a la ciudad a comprar el aceite (la reencarnación); pero cuando regresaron, estaba la puerta cerrada, fueron rechazadas. ¿No es ésta una fotografía exacta de lo que pasa ahora en el mundo material, entre los hombres de bien y los de mal? Es evidente, y Jesús nos puso antes los ojos (dándonos una lección admirable de Psico-dinámica), la distinta situación sensitiva en la erraticidad de buenos y malos. Dichosos aquéllos por el bien que hicieron y presa, éstos, de una angustia espantosa. El mal es el tormento. Quiero decir, *el peor cálculo de todos.* Y, como clínico, digo; el mal moral (el vicio), conduce al mal orgánico (enfermedad). De donde resulta demostrado que el hombre se construye su destino, como el gusano de seda, su capullo o como la araña, su tela. Nadie puede progresar por el trabajo de su vecino, sino por el suyo propio. *"Dura lex, sed lex."* Todo ser es *lo que se ha hecho a sí mismo, con*

su propio trabajo. Su porvenir será *obra suya.* La felicidad está al alcance de todos. *Es el bien.* Por consiguiente, no consiste en lo que *se tiene* (idea falsa con que los materialistas tratan de excitar en la juventut actual el apetito del oro, parecido al suplicio del rey Midas), sino en lo que *se hace* (la virtud) y en lo que *se sabe* (la ciencia). No nos separemos de los hombres de mal. Abramos sus ojos a la evidencia, por la persuasión y la dulzura, como hizo Jesús, el hombre de luz.

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO.

COMENTARIOS

Sin entrar para nada en el campo de la ideología política de Alfonso Daudet, el evadido de la prisión de la Santé, nos place recoger alguna idea que acaba de exponer en un trabajo científico relacionado con el cáncer.

Según Daudet, la causa productora del cáncer no es oxógena, no proviene del exterior, no reside en un microbio, como creía Pasteur, sino que el microbio, por el contrario, es producto de la enfermedad, que obedece simplemente "a una ruptura del ritmo entre las dos categorías y series de influjos nerviosos que reglamentan el organismo humano, y principalmente las trofias celulares." Estos dos distintos influjos nerviosos son el cerebral y el simpático.

He aquí algo que, antes que Daudet, mucho antes, ha vislumbrado y expuesto nuestro querido amigo el doctor Víctor Melcior.

Ruptura o cambio de ritmo. Ritmo considerado en la entraña misma de la célula (Melcior) o ritmo considerado en todo el sistema por razón de los influjos nerviosos.

Pero es el caso que ese ritmo no es causa, sino que es efecto. En la célula, como en todo el sistema, es consecüencia de algo sutil que está por cima del instrumento material de realización: espíritu y periespíritu. Los gobernadores efectivos de todo el organismo.

De manera que en última instancia son ellos los reguladores del ritmo, y podrían hacer función frenatriz en la producción de células gigantes.

Quién sabe, así, si la terapéutica definitiva o específica de este azote que se llama cáncer, está más cerca del Psicanálisis, de las prácticas de Yoga o del Mazdaznan, que de los brillantes descubrimientoss de Pasteur, alrededor de los microbios

Y quién sabe, también, si en relación con este doble aspecto del problema y por secretas determinaciones que escapan a nuestra percepción, ha estado siempre en el subconsciente de Daudet ese antagonismo feroz de que ha hecho gala contra Pasteur y que no aplaudiremos nunca, por admiración hacia Pasteur y por imperativos de nuestra doctrina, aunque en este caso concreto del cáncer tuviera razón Daudet.

DR. EDMAN.

TEMAS ESPIRITAS

RÉGIMEN DE PROGRESO

Todos los humanos, aún los más relapsos, sienten agitarse en lo más íntimo de su conciencia el deseo de ser buenos, de ser mejores cada día, y prueba evidente es de ello, que cada individuo procura siempre justificar su modo de proceder, aun en aquellos casos en que su culpabilidad es manifiesta.

Más; a pesar de que el deseo de ser bueno bulle constantemente el el alma de todos los hombres, no son muchos los que, poniendo su voluntad al servicio de aquella idea, luchan ahincadamente por conseguir su perfeccionamiento, que la potencia volitiva que creen poseer todos los humanos, es, por desgracia, solamente patrimonio de unos pocos.

Y es así como sobreviene el estacionamiento, y es así, también, como para sacar a los hombres de su modorra espiritual, se hacen precisos los latigazos del dolor, que, flagelando el cuerpo, repercuten en el alma, devolviéndole su sensibilidad y haciéndole apta para comprender el dolor ajeno. Y de este modo, lentamente, penosamente, van los hombres arrastrándose por el difícil camino del progreso moral, costándoles el más pequeño avance raudales de lágrimas que, brotando de sus ojos, van a caer sobre su endurecido corazón hasta humanizarlo, hasta ablandarlo, hasta dulcificarlo...

Y, sin embargo, no le es imposible al hombre dar satisfacción por sus propios medios al íntimo deseo de ser bueno que en su conciencia palpita. Si el hombre se lo propone y a su propósito aduce tan sólo un poco de voluntad, de verdadera voluntad, no será ciertamente muy difícil que, al fin, consiga ver sus esfuerzos coronados por el éxito.

Para que el hombre pueda llegar a ser bueno, es preciso, ante todo, que esté plenamente convencido de que debe serlo, y que este convencimiento llegue a formar en su interior el llamado "estado de conciencia"; es decir, aquel estado moral en que el individuo obra siempre con arreglo a un concepto fijado fuertemente en su ánimo e incorporado ya a su idiosincrasia, o sea, también, cuando el hombre ha llegado por práctica ininterrumpida al automatismo de las ideas.

La Iglesia católica tiene un refrán que es preciso tener muy en cuenta en esta ocasión, y que reza así: "Tú toma agua bendita, que la fe te entrará después", o lo que es lo mismo: "Tú adquiere agua bendita, y acabarás por creer en sus virtudes y aún en la religión que impuso tal práctica".

Así, pues, para ser bueno basta tener voluntad para adquirir el automatismo que conduce a este fin. Si quien se propuso este objeto es adepto de alguna religión positiva, recursos sobrados deberá de hallar en ella para lograr el estado de conciencia de que hablamos antes, en tanto que si el proponente es un escéptico, podrá inspirarse perfectamente en el sentimiento humanitarista que alcance a provocar en su corazón, por virtud del cual habrá de tener muy buen

cuidado de proceder con todos los hombres del mismo modo que desea procedan con él.

Más; si un adepto del Espiritismo desea ser bueno, si quiere en verdad adquirir mayor grado de evolución laborando por su perfeccionamiento, puede llegar a conseguirlo, teniendo presente en cada momento que todos los hombres son hermanos porque provienen de la misma causa; que por la ley de Reencarnación, el que no consiga mejorarse en una existencia, lo hará en otra o en otras, ya que el tiempo es indefinido, y que por la ley de Karma, quien fuere tirano en una vida, será tiranizado en la siguiente o en otras varias.

Si además de recordar constantemente estas tres verdades, procura el espiritista confortar su ánimo con lecturas de moral espirita, acudiendo al propio tiempo a las sesiones medianímicas para oir las enseñanzas de los Espíritus, verá su tarea facilitada grandemente, llegando de modo insensible a la adquisición del automatismo de la bondad y con él a la posesión de la bondad misma.

Y el hombre que ya sea bueno de verdad, el que haya logrado vencer sus pasiones, haciendo triunfar el Espíritu sobre la materia, el que pueda mirar a lo Alto sin enrojecer, ese hombre puede considerarse dichoso, ya que no solamente sabrá afrontar toda clase de pruebas con resignación y serenidad de ánimo, sino que podrá estar seguro de que al conquistar el progreso para su alma, lo demás le será dado por añadidura.

C. VILAR DE LA TEJERA.

SABROSOS COMENTARIOS

El conocido escritor Gustavo Pittaluga dedica un hermoso trabajo literario a la revista "Vida Ferroviaria", de carácter psicológico, titulado: "La esencia del querer", "Teoría erótica de la voluntad", en el que trata de definir, con frase de una elevación filosófica admirable, el doble sentido que corrientemente concedemos en nuestro lenguaje castellano a la palabra "querer", cuando tratamos indistintamente del "querer" amoroso y el "querer" genérico de la voluntad.

Así decimos a la persona amada:—dice Pittaluga—"Te quiero", y decimos a un tendero: "Quiero tal cosa", o anunciamos un propósito diciendo: "Quiero quedarme en casa", o "Quiero ir al teatro". ¿Cuál es la génesis psicológica—se pergunta a sí mismo el escritor—de esta identidad de expresión para dos actitudes del espíritu tan distintas?—

Cree firmemente nuestro aludido escritor, apoyándose en manifestaciones de Bergson, que, "aunque parezca paradógico, la resolución de este problema se halla en la comprensión de la mística", afirmando que la filosofía coincide en su verdadero fondo, con la mística; haciendo distinción entre los místicos geniales, Santa Teresa de Jesús, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz y otros,

y los ascetas renunciadores. La actividad característica del genio místico, al "querer", aspira a la posesión. "Así, el hombre de ciencia quiere la posesión de una verdad concreta; el filósofo, quiere la posesión de la verdad universal o abstracta; el artista, quiere la posesión de la belleza; el hombre, en su genérica actividad económica, quiere la posesión de las cosas útiles o de los bienes; el amante, quiere la posesión de la amada; el místico quiere la posesión de Dios."

La voluntad no se commueve ni se doblega en la persona humana bien equilibrada si los móviles y el premio de la posesión no corresponden al "querer", al ansia natural del espíritu en la propia condición y jerarquía impuestos en la demanda fervorosa.

"La finalidad verdadera del "querer" es, pues, la posesión. Pero posesión no significa una forma determinada, una modalidad concreta de apoderarse del objeto. Los platónicos entendieron la posesión como goce de la pura belleza, como un placer del alma engendrado por la contemplación de la belleza abstracta. Un "amor platónico", en el sentido actual de estas palabras, es el amor de una abstracción; aunque la imagen abstracta o idea del objeto amado, esté construída en nuestro espíritu con todos los elementos constituvos de las formas concretas que la han sugerido y la han dado origen. Si el alma alcanza este grado de abstracción (y es probable que todas las almas sean capaces de alcanzarla, si no por propia ingénita jerarquía, por la sugestión colectiva de los grandes ritos religiosos) la "contemplación" y la "comunión" pueden llegar a substituir, para los efectos psicológicos de la descarga emotiva, a la "posesión" del objeto."

Suprimir en la voluntad humana, en todas las fases de su evolución, como restar al espíritu manifestado el erótico estímulo de la posible posesión, equivaldría a suprimir el sentido religioso de la vida. Aún en el campo puramente científico que concedemos por otra parte a la filosofía, ninguna existencia podría persistir en un puro éxtasis contemplativo, sin la esperanza de esa natural posesión de los objetos propios, sobre los que ha de elevarse en el uso abusivo de ellos, hasta utilizarlos en la forma mesurada y digna, cual corresponde a los planos superiores del espíritu humanizado; ya que la posesión de esos elementos, sirviéronle de imprescindible escala gradativa para elevarse. La Naturaleza visible es bella, por lo que tiene de sublimadora del espíritu al bañarse en Ella, al posesionarse de ella. Las predicaciones de Jesús hállanse impregnadas de erotismo. "El pecado original", pues, no pasa de ser un mito que responde a la ignorancia de su época. Y sublimación por otra parte, no es renunciación, como advierte, muy acertadamente, Pittaluga.

* * *

Observo yo en todos los escritores que buscan en nuestra ideología espírita desde los lugares cercanos influidos superficialmente por el foco luminoso de nuestra filosofía, esa resistencia que ofrece el tránsito de una a otra comunión de ideas; resistencia que se ofrece por ciertos hábitos o escrúpulos mal justificados en todo espíritu culto, ya que, de sabios es rectificar errores.

Verá el lector por que hago esta advertencia, después de demostrar mi conformidad y aun agregar algo a la admirable concepción de Pittaluga en su tema "La esencia del querer".

Al tratar de "esa coincidencia afortunada del acto de intuición con el objeto; ese dar en el blanco de nuestro íntimo esfuerzo intuitivo," refleja el goce espiritual que se experimenta, tanto más intenso cuanto más elevada es la jerarquía de la imágen u objeto perseguido, y cuanto más espontáneos e imprevistos son *"el hallazgo o la revelación."* *"Estos, (el hallazgo y la revelación)*—dice el escritor—*no parecen entonces depender de la riqueza de nuestros conocimientos previos, del caudal de imágenes preexistentes en nuestro espíritu, de nuestra cultura o de nuestra educación, sino surgir de un modo subconsciente, forjarse en nuestras propias entrañas, acudir de pronto a nuestro ser con una gran vibración emotiva y obligarle a reconocer una verdad de otra manera indemostrable."* Luego agrega dicho escritor que estas verdades pueden ser también demostradas por el conocimiento intuitivo según la doctrina de Benedetto Croce.

Cabe aquí preguntarnos ¿si ese "hallazgo o revelación" no fueron esbozados por la mente sobre el caudal de conocimientos previos y por el contrario, surgieron "de un modo subconsciente", *forjándose* "en nuestras propias entrañas" al brillar como por negación espontánea, qué concepto tiene el escritor que así discurre del subconsciente, de la memoria integral,, como de la eterna existencia del espíritu?...

Expresándonos en un lenguaje profano, habremos de convenir en que, la eviterna existencia del espíritu, ofrece en su gradación progresiva, tan diversa fenómenos tan notables, que nos deja a veces admirados la sapiencia precoz de un niño, en relación con la marcadísima ignorancia de un viejo; y esto, contando frecuentemente con los principios adquiridos, unidos a las experiencias en el anciano ignorante, y la falta de experiencias y principios en el niño, por no tener edad para adquirirlos. Más: nadie puede querer, sentir ni pensar sabiamente, sin haber aprendido antes a pensar, sentir y querer, para mover, sabiamente tambien, la voluntad emotiva. Habremos de colocar estas razones forzosamente en la categoría de postulado.

"Querer", "amar". ¡Qué puede justificar mejor nuestro subconsciente que esa cadena de encantadores ensueños capaz por si sola de transfigurar al mundo en medio de esa malla tan tupida, tejida con nuestras ansias amorosas insatisfechas. goces de quereres inefables, decepciones a veces trágicas, quedando siempre en el alma el dolor de bastantes huellas remotas ante la falta de incomprensión en ellas de las legítimas bellezas espirituales, incomprensión que al fin, ante la repetición de las propias escenas que el tiempo y el espacio infinitos, deviene, en clara y luminosa comprensión, con su corte de elevadísimas realidades hasta entonces ocultas al espíritu humano!...

Y es esi como chocamos con esos supuestos "hallazgos o revelaciones" que no son otra cosa que esas bellísimas imágenes que há tiempo venimos acariciando y formando en nuestra alma en lógica colaboración con las realidades de la Na-

turaleza, hasta "querer" y pretender poseer a Dios mismo en la forma santa que esto puede pretenderse.

Intuición es predisposición; y ésta, la predisposición, requiere del amor y del estudio en la divina ruta que nos guíe hacía Dios.

ARTURO MUÑOZ.

ALGUNAS OPINIONES NOTABLES SOBRE LOS FENÓMENOS ESPIRITISTAS

Humphry Davy.—Eminente químico inglés. Descubrió el potasio, sodio, calcio, bario y estroncio. Demostró que el cloro y yodo son cuerpos simples. Inventó su célebre lámpara para los mineros.

Murió en 1829, antes de que naciese el Espiritismo. Y, sin embargo, en su libro *Ultimos días de un filósofo* (traducción española), sostiene los tres principios fundamentales de la moderna doctrina espiritista: pluralidad de mundos habitados; pluralidad de vidas; existencia de un cuerpo fluídico o periespíritu.

Alejandro Humboldt.—Este célebre naturalista alemán, invitado a dar su opinión en presencia del Rey Guillermo IV sobre ciertos fenómenos espiritistas, pronunció las siguientes palabras:

"Los fenómenos no se pueden negar; toca ahora a la ciencia explicarlos." (Citado por Lapponi).

Dr. Lapponi.—Médico de los papas León XIII y Pío X. Su libro *Hipnotismo y Espiritismo* ha sido publicado en español por la casa Bailly Bailliere.

Refiriéndose a los fenómenos espiritistas dice que es un absurdo suponer que tantas personas eminentes de todos los países hayan sufrido las mismas alucinaciones o se hayan puesto de acuerdo para decir las mismas mentiras.

Dr. Paul Gibier.—Distinguido bacteriólogo francés; uno de los discípulos predilectos de Pasteur. Fué comisionado por su gobierno para estudiar la fiebre amarilla en Cuba, el cólera en España y el método experimental en Alemania. Ha muerto siendo director del Instituto Microbiológico de Nueva York.

Deja escritas dos obras, *Le Spiritisme* y *Analyse des choses.* (Leymarie, éditeur, Paris.)

"Cuando un hecho existe—dice al final de su primera obra—, todos los hombres juntos no podrían lograr que dejase de ser."

Se ha traducido al español su folleto *Psicología experimental* (Maucci).

Cromwell F. Varley.—Ingeniero en jefe de las Compañías inglesas de telegrafía, a quien se debe el primer cable submarino; miembro de la "Sociedad Real"; inventor del condensador eléctrico.

Sus cartas sobre los fenómenos espiritistas dirigidas a Tyndall y a Crookes, excitando a estos sabios a estudiar el Espiritismo, tuvieron gran resonancia en Inglaterra.

M. Maeterlinck.—Célebre literato belga.

Empezó su paciente labor de investigación psíquica con su libro *La Mort.* Más tarde ha publicado otro muy interesante y traducido al castellano con el título de *El huésped desconocido* (editor, Calleja, Madrid).

Schopenhauer.—Son muchos los admiradores del gran filósofo alemán que ignoran que haya escrito un libro sobre apariciones. La casa Alcan lo ha publicado en francés con el título de *Essai sur les apparitions.*

La casa Aguilar, de Madrid, ha publicado *Las ciencias ocultas,* de Schopenhauer.

Victoriano Sardou.—Este popular dramaturgo francés, fué uno de los más antiguos y entusiastas espiritistas y un notable médium escribiente y dibujante.

Su comedia *Spiritisme,* es una defensa de nuestra doctrina.

Conan Doyle.—El popular escritor inglés expone sus convicciones espiritistas en la obra traducida al castellano con el título *La nueva revelación* (editor, Pueyo).

Carrington.—Notable prestidigitador que, con dos compañeros, Bagally y Feilding, celebraron en Nápoles once sesiones con Eusapia, en 1908.

En su libro *Eusapia Palladino and her phenomena* (Laurie, Londres), declara que sólo la teoría espiritista explica los hechos presenciados.

Edisson.—Recientemente la prensa europea y americana ha publicado la noticia de que el célebre inventor norteamericano estaba ultimando y perfeccionando un aparato destinado a facilitar las relaciones entre nuestro mundo y el de los espíritus, caso de existir otra vida ultraterrena.

Al celebrarse en Chicago, durante su última Exposición, un *Congreso de Investigaciones Psíquicas,* Edisson dirigió al doctor Coues, presidente del mismo, una carta de adhesión.

Roberto Hare.—Profesor en la Universidad de Pensilvania (Estados Unidos). Es uno de los primeros investigadores de los fenómenos espiritistas, pues publicó su libro *Experimental investigation of the spirit manifestations,* en 1856.

Ch. Richet.—Profesor de Fisiología en la Universidad de París, a quien se concedió un premio Nobel.

Durante muchos años dirigió lo s*Anales des sciences psychiques,* de París, notable revista consagrada a estos estudios.

Su obra *Tratado de Metapsíquica,* presentada por su autor a la Academia de Ciencias y publicada en español por la casa Araluce, de Barcelona, es ya clásica, y a ella deben acudir quienes deseen informarse sobre los fenómenos metapsíquicos. Lleva un prólogo del eminente sabio Dr. Ferrán.

DARIEL.

CREAMOS MENOS Y ESTUDIEMOS MÁS

Si los que injustamente nos titulamos espiritistas, hiciéramos lo contrario, esto es, *estudiáramos más y creyéramos menos,* no estaría el Espiritismo tan desprestigiado, y nosotros, los que lo ridiculizamos, nos ahorraríamos de sufrir burlas, mixtificaciones y discordias.

Es muy lamentable que un Ideal tan sublime por la importante verdad en que se basa y por la moral que de él se desprende, le hagamos descender a la categoría de superstición los ignorante y los fanáticos.

Desgraciadamente, son muchos los que ignoran u olvidan, entre otras cosas, las siguientes:

"Que la experiencia demuestra que la presencia de los fenómenos y el relato de los mismos no es suficiente para el convencimiento; que un *estudio previo y formal* es lo *único* que puede llevar a la convicción; estudio que es *indispensable* hasta para la comprensión de los fenómenos más sencillos.

Que siendo el Espiritismo una ciencia de observación y una doctrina filosófica, no está al alcance de todas, sino de pocas inteligencias.

Que siendo los espíritus las almas de los que murieron y siendo en mayoría ignorantes y pasionales, es peligroso aceptar como verdad todo lo que digan.

Que se conoce la calidad de los espíritus por su lenguaje, siendo el de los espíritus superiores, digno, noble, lógico, exento de contradicción, respira sabiduría, benevolencia, modestia y la más pura moral; es conciso y no tiene palabras inútiles. En el de los espíritus inferiores, ignorantes y orgullosos, la vaciedad de las ideas la suplen con la abundancia de palabras. Todo pensamiento evidentemente falso, toda máxima contraria a la moral, todo consejo ridículo,

toda expresión grosera, trivial o simplemente frívola, toda señal en fin, de malevolencia, de presunción o de arrogancia, son signos ciertos de la inferioridad de un espíritu.

Que las manifestaciones son *naturales* y no están destinadas a secundar los intereses materiales, cuyo cuidado se deja a la inteligencia, juicio y actividad del hombre; y es peligroso querer emplearlas para conocer el porvenir, descubrir tesoros ocultos, recobrar herencias o encontrar otros medios de enriquecerse. Su *utilidad* está en las enseñanzas morales que de ellas se desprenden al dar la certidumbre de la supervivencia del espíritu, reencarnación, expiación, etc., etc.

Que las manifestaciones de los espíritus son *posibles,* pero no fáciles, y casi imposibles las identificaciones. Sin la armonía, única que puede producir la asimilación flúidica, las comunicaciones son *imposibles, incompletas* o *falsas.* Es un error creer que basta ser médium para recibir con igual facilidad comunicación de cualquier espíritu.

Que lo que constituye un médium *seguro,* al que verdaderamente puede calificarse de *buen* médium, es la *aplicación* de la *facultad* y la actitud para poder servir de *intérprete* a los buenos espíritus; y como los incrédulos están propensos a sospechar que los médiums emplean medios fraudulentos y que obran por interés *material,* la *mejor garantía* de *sinceridad* es el *desinterés más absoluto,* porque donde no hay *ganancia ninguna,* el charlatanismo no tiene razón de ser.

Que la mediumnidad es una facultad *esencialmente móvil* y fugitiva, en razón de estar *subordinada* a la *voluntad* de los espíritus, y, por lo mismo, sujeta a intermitencias.

Que los espíritus son *atraídos* (con y sin mediumnidad) por la *simpatía,* la semejanza de gustos y *caracteres,* y por la *intención* que hace desear su presencia; por esto la *frivolidad* de las reuniones da por resultado *atraer* a los espíritus inferiores que se complacen en engañar y mixtificar a los ignorantes. De esto se deduce que toda reunión espiritista para ser *provechosa,* debe, como primera condición, ser *seria y formal;* que todo, en ella, debe hacerse *respetuosamente* y con dignidad si se quiere obtener el concurso habitual de los *buenos* espíritus.

Que se necesita una gran prudencia para entrar en comunicación con el mundo invisible, porque el bien y el mal, la verdad y el error están allí mezclados, y para distinguir uno de otro, hay que pasar *todas* sus revelaciones y todas sus enseñanzas por el tamiz de un *juicio severo.* No debe uno aventurarse por este terreno más que paso a paso y con la antorcha de la razón en la mano. Para apartar las malas *influencias* y para alejar las hordas de espíritus ligeros o maléficos, basta conservar la serenidad de ánimo, no abdicar jamás el *derecho* de *comprobación* y de *examen,* y buscar sobre todas las cosas, los medios de perfeccionarse en el conocimiento de las leyes superiores y la práctica de las virtudes.

Que el médium que quiera conservar la *asistencia* de los *buenos* espíritus, debe *trabajar* en su *propio mejoramiento;* el que quiera ver aumentar y desarro-

llar su facultad, debe progresar *moralmente* y *abstenerse* de *todo* lo que pudiese desviarla de su objeto *providencial.* Si los buenos espíritus se sirven algunas veces de instrumentos *imperfectos,* es para dar buenos consejos y procurar *conducirles* al *bien;* pero si encuentran corazones endurecidos, y si sus avisos no son escuchados, entonces se retiran y los *malos* tienen el campo libre. La experiencia prueba que los médiums que no se *aprovechan* de los consejos que *reciben* de los Espíritus buenos, las *comunicaciones* después de haber dado un buen resultado durante *cierto tiempo, degeneran* poco a poco, y *concluyen* por caer en el *error,* en *palabrería* o en *ridículo,* señal incontestable del *alejamiento* de los buenos espíritus.

Que la vida, poder y progreso de las sociedades, dependen del grado de instrucción y de moralidad que posean los individuos que las integran.

Que vale más desechar diez verdades que aceptar un error; y que el Espiritismo será científico o dejará de ser."

Sólo me resta hacer constar que este escrito es una colección de párrafos y fracciones de ellos, que he tomado de las obras de Kardec y Denis, con el propósito, que no he logrado, de formar una enseñanza armónica que nos sirviera a los más ignorantes para atenuar el excesivo amor a la experimentación, para despertar el espíritu crítico, el deseo de examinarlo, de juzgarlo todo, y, sobre todo, de prestar más, mucha más atención al estudio, sin el cual es imposible la evolución.

FRANCISCO ROBLES.

Málaga, mayo, 1927.

EL ROTARY CLUB

Más de una vez hemos aludido a esta entidad como un signo de los tiempos. Como una prueba elocuente del progreso, de la revolución del espíritu, no obstante pesimismos y criterios superficiales.

Prueba elocuente, decimos, porque no nos tenían acostumbrados los comerciantes, los herederos del egoísta Sylok, a actividades o a principios que tienen en su fondo el altruísmo y la fraternidad.

Por lo mismo, es interesante registrar en nuestras columnas, prestas siempre a registrar todas las actividades del espíritu y todo avance ideológico, algo de lo que nos trae la prensa profana con motivo de la Convención del Rotary Internacional que se está celebrando estos días en Ostende.

El fundador del Rotary fué Mr. Paul Harris, abogado de Chicago, que después de haber viajado por todo el mundo para ampliar sus estudios, formó la idea de crear un club movido por deseos de fraternidad y con el fin de que sus componentes pudieran servir al bienestar y al progreso de sus semejantes.

Expuso su idea a varios amigos que le secundaron con entusiasmo, y se cele-

bró en 23 de febrero de 1905, en el despacho de uno de ellos, la primera reunión del que hoy es "Rotary Club de Chicago".

La idea del "Rotary" se difundió por otras ciudades, y en el año 1910 se había extendido de tal manera, que existía ya, en cada una de las diez y seis ciudades más importantes de los Estados Unidos, una asociación "Rotary", decidiéndose en aquel año la fundación de una "Asociación nacional de los clubs Rotary". Pronto se establecieron asociaciones en el Canadá y en la Gran Bretaña, organizándose en 1912 la "Asociación Internacional de Clubs Rotary". El nombre de Asociación se cambió por el de "Rotary Internacional", al adoptar una nueva constitución en los Angeles en el año 1922. Todos los clubs del mundo tienen las mismas normas y se rigen por igual constitución. Las oficinas centrales de la organización están en Chicago. "Rotary Internacional" consta actualmente de 2.558 clubs, distribuídos en cuarenta países, con un núcleo total de socios de más de 128.000, todos hombres de profesiones liberales o de negocios.

Los fines del "Rotary", según consta en su constitución, son los siguientes: Estimular y patrocinar: *a*) La acción de ayuda mútua como base de cualquier empresa noble. *b*) La más nítida honradez en los negocios y profesiones. *c*) La aplicación práctica del ideal de ayudarse en la vida privada y comercial. *d*) El fomento del compañerismo como fundamento del auxilio mútuo. *e*) El reconocimiento del valor de todas las profesiones útiles y ennoblecimiento, por parte de cada socio, de la suya, como medio de servir a la sociedad. *f*) Por medio de esta asociación universal de hombres de negocios y profesiones, ligados por el ideal del "Rotary", de colaboración, propagar la mutua comprensión y respeto, así como la paz general entre las varias naciones del mundo.

El primer club "Rotary" fundado en España fué el de Madrid, el año 1920, y el segundo, el de Barcelona, constituído en 1.º de abril de 1922.

Este año se ha celebrado por primera vez la Convención en Europa. Para ello han venido 3.000 delegados a Amberes, en una flota de la Cunard Line, y el primer domingo de junio, en el Kursaal, de Ostende, el rey Alberto, de Bélgica, abrió la primera sesión de la XVIII Convención, ante 7.000 rotarios, procedentes de todas las partes del mundo.

POLUX.

La mujer, es la bella jardinera que, con su abnegación y sus lágrimas, cultiva y riega las flores de la humanidad.

Muchas veces se atreve nuestro deseo a pedir aquello que menos nos conviene; las fortunas improvisadas fueron en muchas ocasiones la desgracia de otras tantas familias.

y conducirlos al verdadero camino a seguir.

Obrando así, queridos hermanos, es como debemos marchar paso a paso, siguiendo las huellas de Amalia, subiendo la escalera de la perfección y con la vista puesta en lo alto.

Y si tenéis necesidad de un acabado modelo de apóstol espirita, repasad los libros de la maestra y allí veréis las cualidades que deben adornarnos.

Comprenderéis la grandiosa lucha que libró Amalia en pro del Espiritismo y de seguro que quedaréis admirados y le tributaréis en vuestro interior un sencillo homenaje, como yo se lo tributo desde esta tribuna.

JOSE CERVELLO

COMO UN SABIO PUEDE ELEVAR EL PRESTIGIO DE SU PAIS

La India, ese vasto, rico y misterioso país que tiene su emperador en el londinense Palacio Buckingham y que el apuesto lord Birkenhead gobierna desde la mismísima calle de Downing, a cinco minutos de la famosa Columna de Nelson, y a otros cinco del Támesis, no es únicamente una tierra de marajás opulentos, de danzarinas ultraflexibles, de encantadores de serpientes, de brahmanes fanáticos y de habilísimos esgrimidores de sables corvos como los que hicieron temblar al propio sir Charles Napier, hace setenta años, en la batalla de Mecanee...

No era preciso haber nacido lejos del Reino Unido (con perdón de los novísimos estatutos imperiales) para tener ideas nebulosas de la India. Entre los ingleses mismos había, hasta hace poco, millones de individuos que creían firmemente que a la India sólo podía irse a cazar el tigre a lomo de elefante, a llenarse el bolso desde un cargo oficial o a distraer el ánimo presenciando desfiles de cipayos o truculencias espeluznantes de los fakires de feria; en cuanto a la vida y costumbres de los hindús, inútil es decir lo que las desconocen ingleses y no ingleses: la creencia general es de que, aparte adorar a Siwa y a Gandhi y temer a Vichnu y al poder británico, los sesenta millones de seres que pueblan la India no hacen otra cosa.

—¿Y Tagore?—me diréis.

Ciertamente, la universalidad del bardo bengalés es una muestra concluyente de que en la India no todo se reduce a lo antes expuesto. Basta leer cualquier poema del gran Rabindranhat ("Luna Nueva"), "El Jardinero", "Cosecha de Frutos" u otro cualquiera, escogido al azar) para darse cuenta de que entre los hindús hay quien cultiva las dotes intelectuales con una brillantez única. Pero esa brillantez precisamente es lo que da cierto aire de excepción al relieve alcanzado por el excelso vate hindú, y como es a su vez la excepción lo que confirma la regla, he aquí por qué, a pesar de Tagore, el mundo ha tenido en un concepto erróneo a la India y a sus moradores.

Sin embargo, como no hay mal que cien años dure, ha llegado forzosamente el día en que se ha levantado una punta del velo que cubría la valía de los hombres nacidos en el país asiático, del cual los ingleses han hecho un imperio para ofrecerlo a su rey. A partir de ayer, si no la Gran Bretaña, por lo menos Londres sabe a qué atenerse respecto a la capacidad de la inteligencia hindú. Este "descubrimiento", los hombres de ciencia hiciéronlo cuatro meses atrás; mas el pueblo londinense hízolo solamente ayer. Fué, en efecto, en el pasado mes de agosto cuando sir Jagadis Shunder Bhasc hizo ante los miembros de la Asociación Científica de la Gran Bretaña, reunidos en la Universidad de Oxford, las sensacionales experiencias que maravillaron hace veinticuatro horas a ocho mil londinenses reunidos en la soberbia sala de conferencias del Agricultural Hall.

¿Lo que hizo el sabio hindú? Pues nada menos que demostrar plenamente cómo el mecanismo (valga el vocablo) de la vida vegetal és idéntico al de la vida animal, o,

en términos precisos, cómo la savia circula del mismo modo que la sangre, cómo las plantas tienen pulso y corazón y cómo obran sobre las equivalencias vegetales de estos órganos los estimulantes y los calmantes.

Sir Jagadis Shunder, que sobre ser una eminencia científica, es por lo visto un psicólogo advertido, presentó sus experimentos en forma espectacular. Gracias a ello, el público que llenaba el Agricultural Hall vivió unos instantes que no olvidará jamás...Dos aparatos registradores, construídos por el hindú en persona, después de quince años de tanteos y experiencias, encargáronse de reflejar ante los asombrados espectadores, la veracidad de las teorías de sir Jagadis. Lo que estos dos aparatos registraban érales transmitido por otro aparato también original: una balanza de una sensibilidad extremada, que vibraba por los movimientos del "corazón" vegetal, movimientos que previa ampliación de diez millones de veces, eran perceptibles en los gráficos de los aparatos registradores.

Para su experiencia en Oxford, el sabio hindú sirvióse de árboles jóvenes cuyas raíces habían perdido contacto con la tierra media hora antes de la sesión. Ayer en cambio, cuidando probablemente la vistosidad de sus experimentos, sir Jagadis utilizó las flores transportadas directamente de un jardín de invierno a la escena del Agricultural. Una magnífica tulipa de Holanda fué la que inició la sesión; colocada la flor en un recipiente con agua y en comunicación con los registradores, los gráficos acusaron por líneas ascendentes los latidos vivificadores del vegetal; colocada luego en un recipiente con una solución de bromuro, la tulipa marchitóse rápidamente, mientras el pulsómetro registraba con líneas descendentes la paralización de su vida. ¿Si el hindú dejó morir la flor? No; colocándola en contacto con un estimulante, los gráficos marcaron de nuevo líneas ascendentes, al paso que la tulipa convertíase de nuevo en flor rozagante.

Con otro aparato, una especie de fisimógrafo médico ,el hindú midió luego la presión arterial, de una dalia. Con estricnina y con narcóticos hizo "desvanecer" a la flor, reanimándola acto seguido con reactivos. Y los aparatos registraron escrupulosamente las líneas de alza y de baja.

Mas el número fuerte consistió en hacer luchar a una bella crisantema con un veneno mortal. Los aparatos llevaron al límite la ansiedad de los espectadores, registrando los altibajos de la pugna. Y cuando la magnífica flor iba a perecer, el hindú contrarrestó la acción del veneno por medio de éter, y las líneas, después de estar indecisas unos segundos, se orientaron en dirección a la vida... El Agricultural Hall tembió bajo una salva de aplausos formidable.

Sir Jagadis Shunder Bhasc es hoy el "hombre del día" en Londres. Y gracias a él, la India ha ganado en el ánimo de los ingleses un prestigio que antes no tenía.

JUAN DE AGER.

(De "Las Noticias".)

MALAS CORRIENTES

De la misma forma que hay corrientes de aire que traidoramente hieren a nuestro cuerpo, existen otra clase de corrientes tanto o más peligrosas que aquellas, puesto que atacan alevosamente nuestro espíritu, lo más sensible de nuestro ser.

Doloroso es confesarlo, pero nuestra sociedad actual, nuestra juventud hállase desde hace tiempo envuelta en alguna de esas corrientes que todo lo invaden, que todo lo corrompen, hasta conseguir ahogar el más leve vestigio de espiritualidad.

La juventud de hoy (salvo excepción) no razona con lógica, con sentido común; no lee temas espiritas, ni obras de fondo moral porque vive muy distanciada de la verdad, y así son sus costumbres. Para "ella" la única verdad consiste en los placeres que el dinero les proporciona, aunque doradamente mezclado en sus goces, más tarde o

más temprano halle el germen del dolor...

¡Cualquiera le dice a un "hombre moderno" que está poseído de alma y que su propia alma Dios la ha creado para más altos y sagrados deberes! Su modernidad al punto no lo admite. ¡Cómo va a admitirla! Si para "él" no hay más alma que su mísero ser... ni otro destino que el que le traza su propia ignorancia...

Ignora que hay un Dios clemente y justiciero y que tan pronto desencarne su espíritu y traspase los umbrales del Más Allá... el remordimiento le acosará de los malos actos cometidos.

Ah! entonces qué triste despertar el suyo... Cuánta desventura!

Por un momento verá descorrerse ante sus ojos aterrados de dolor, el tupido velo que los cubría en su vida material y desfilarán ante sí en fantástico tropel, un largo cortejo de miserias, de locuras, de actos punibles que toda conciencia honrada rechaza, y que es todo cuanto encierran sus pasadas vidas...

Y es entonces cuando ve el espíritu el largo y espinoso camino que le falta para recorrer, para realizar su destino y a la sazón, emprende su peregrinaje "otra vez" (reencarnando) por esos mundos de expiación, pero ahora con menos bríos, con vivas ansias de triunfo y de regeneración poniendo a prueba, como cien veces puso, toda la fuerza de su espíritu dispuesto a desafiar valientemente todas las "malas corrientes" que se crucen en su camino.

JUAN SOLER SOLER

DE HUMANITISMO

Las conferencias del doctor Antich en el Ateneo Barcelonés, aparte del éxito que en su día lograron, han tenido el mérito de impulsar hacia la acción a una pléyade de férvidos y entusiastas idealistas. No predicó en desierto el ilustre doctor, pues cuantos escucharon su crítica justa y serena de la realidad y sus palabras llenas de optimismo alentador se han agrupado gustosos a su alrededor para servirle de apóstoles en la propagación de sus doctrinas, que no tienen otro objeto que la magna obra de la regeneración universal. Los estatutos de la Asociación Humanitista están en el Gobierno civil, pendientes de aprobación. La buena semilla no puede sino germinar; las ideas básicas de la nueva ideología surgieron ya; hace falta que se propaguen y difundan y de esto se encargarán los paladines del humanitismo, que al lanzarse a la palestra, llevan por emblema en su escudo el ensueño, realizable algún día, de una Humanidad feliz y perfecta.

Es un hecho innegable que la Humanidad actual está falta de aquellos grandes ideales, que podrían redimirla de culpas pretéritas. Ponemos todas nuestras preocupaciones y entusiasmos en menudencias políticas y capillitas, que nada representan ni a nada conducen. Perdemos el tiempo creando odios en lugar de sembrar amores; tenemos fija la mirada demasiado a ras de tierra para que abarque grandes horizontes. Hay que enmendarse si no queremos que en el porvenir la Historia califique de estéril la obra por nosotros realizada.

Del paso de las últimas generaciones, ¿qué queda? Mucha literatura, quizás demasiada, algunos inventos portentosos, al parecer, y negros recuerdos imborrables de horrendas guerras, todo ello producto del egoísmo, del afán de lucro y de gloria, del atraso moral. Nuestros llamados intelectuales emplean los frutos de su intelecto en levantarse mutuamente pedestales y en hablar en sesudos artículos de temas que a casi nadie interesan, en los que procuran verter su erudición, erudición adquirida las más de las veces en la lectura del último libro que pasó por sus manos. Desprecian olímpicamente a cuantos no han tenido la suerte de ser admitidos en sus cenáculos y exteriorizan para edificación del público, sus odios, intrigas y bajas pasiones, disfrazándolo todo, desde luego, con el elegante aticismo y la ironía refinada. Los humanitistas

cuentan poco con el apoyo que esos señores puedan darles; saben que les será más cómoda la sonrisa despectiva y, además, el humanitismo se propone hacer obra sólida y eficaz, no perdiendo el tiempo en adornar las ramas de un tronco defectuoso, creando nuevos sistemas filosóficos, políticos y sociales que nada resuelven y todo lo complican, sino trabajando tenazmente por la transformación moral del individuo, y para esto hombres de buena voluntad son los que hacen falta, que no intelectuales. Sea, empero, bienvenido quien a la obra se consagre, proceda de donde proceda.

Son los humanitistas, ante todo, espiritualistas convencidos, que creen que a su paso por la tierra tienen una misión altruísta que cumplir, y como miran al futuro de la Humanidad, poco les importa no tocar el resultado de su obra. Ese es su altruísmo. Si su acción fuera perjudicial, son los primeros en desearse el fracaso más rotundo. Tienen la certeza de que la Humanidad, tarde o temprano, realizará sus fines de evolución y progreso; sólo tratan de inculcar la bondad en el corazón de los hombres, despertando la en algunos adormecida conciencia, convencidos de que, cuando los hombres sean buenos, la Humanidad será perfecta y habrá logrado sus fines. Con su obra intentan acelerar la reinstauración del soñado paraíso.

Manténgase el entusiasmo que anima a la naciente Asociación y hágase que ésta lo irradíe por doquier. Pongamos todos nuestro grano de arena en la magna obra del mejoramiento universal y así habremos cumplido con los anhelos de nuestra conciencia y las generaciones futuras algo nos podrán agradecer.

¡Humanitistas, adelante! Obras de una idealidad tan elevada y altruísta como la vuestra no pueden ni deben fracasar. Tras de vosotros laten los corazones de todos los hombres de buena voluntad.

A. CABA.

LO INEXPLICABLE

Traducimos del diario que ve la luz en Marsella, "Le Soleil", el siguiente telegrama de La Haya fechado en día 6 de junio próximo pasado y publicado con el título sugestivo de "Un cuento de Hoffmann".

"Trátase de un médico holandés que dijo a su esposa haber recibido la visita de un individuo quien solicitó de él que fuese a toda prisa a una casa abandonada de cierto barrio. No obstante las súplicas de su mujer, temerosa de que le ocurriera algún contratiempo, fuese allá el buen galeno, encontrándose con una enferma a la que examinó, extendiendo después una receta que puso sobre la chimenea. Volvió al día siguiente y cuál no sería su sorpresa al hallar la casa desierta, sin muebles y polvorienta en extremo, sin señal alguna de enferma y ni siquiera de lecho, siendo lo maravilloso que sobre la chimenea estaba todavía la receta que el doctor había extendido el día anterior.

El médico holandés creyó en un principio poderse explicar el caso suponiendo que él era somámbulo y que en sueño extraordinario se había aventurado hasta ir a la casa en cuestión; más ¿cómo pudo penetrar en la habitación si todavía las puertas de la casa estaban cerradas con llave?"

La Junta Directiva del Centro "La Buena Nueva" convoca Asamblea general extraordinaria para el día 31 del mes en curso, para tratar asuntos de capital importancia para el Centro, encareciendo la puntual asistencia a la misma.

Dicho acto se celebrará en el local social, calle San Luis, 28, 2.º, a las cinco en punto de la tarde, de primera convocatoria, y a las cinco y media, de segunda, siendo válidos los acuerdos que se tomen, sea cual fuere el número de asistentes.

Rogamos a los hermanos concurrentes a nuestros actos que no acrediten ser socios, se abstengan de asistir en dicho día.

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo . en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rustica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1 50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

AN.ºNIO LÓPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8, BA.ELONA

La Luz del Porvenir

D. JOSÉ COMAS SOLÁ

Director del Observatorio Fabra
Presidente de la Sociedad Astronómica de España y América

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA
OBSEQUIO DE LA
BARCELONA

Precio: 30 cts. Agosto de 1927

Revista de la Sociedad Astrónomica de España y América

PUBLICACION PERIODICA

Declarada de utilidad pública, por Real orden del Ministerio de Instrucción Pública y Bel as Artes, el 6 de marzo de 1925

Todas las comunicaciones científicas referentes a la S. A. de E. y A. o a la REVISTA de la misma deben dirigirse al señor Presidente, Zaragoza, 29, Villa Urania, Barcelona - Toda la correspondencia referente a la S A. de E y A , así como las solicitudes de miembro de la misma, deben dirigirse al señor Secretario, plaza de Medinaceli, 6 pral., Barcelona; y todos los giros, al señor Tesorero, mismo domicilio

El precio de subscripción a la REVISTA es de Ptas. 20 anuales, en los países de la Unión Postal, pagaderas por años enteros

La cuota de socio de la S. A. de E. y A. es de Ptas 20 anuales - Los señores socios recibirán la REVISTA gratis

Extracto de los Estatutos de la Sociedad Astronómica de España y América

ARTÍCULO 1.º La Sociedad tiene por objeto reunir a las personas que se ocupan práctica o teóricamente en Astronomía, Geofísica y Meteorología, o que se interesan por el desarrollo de estas Ciencias.

Sus esfuerzos se encaminan al progreso y a la divulgación de las mismas, a dar facilidad para su estudio y el de las demás ciencias afines.

Para su composición y desarrollo se convoca a todos los amigos de la Ciencia y el progreso.

ART. 2.º Lleva por título: SOCIEDAD ASTRONOMICA DE ESPAÑA Y AMERICA.

Su residencia social está en Barcelona; pero puede, además, establecer Delegaciones en otras ciudades españolas o americanas.

ART. 3.º Los medios de que se vale la Sociedad para realizar su objetivo son: Celebración de conferencias y reuniones; visitas a observatorios nacionales y extranjeros y creación de observatorios para uso de los socios; excursiones para la observación de eclipses; experiencias científicas, etcétera; compilación de comunicaciones, memorias, publicaciones y obras de todos los países referentes a la Astronomía, en una Biblioteca para uso de los asociados; celebración de Concursos; publicación de una Revista, órgano de la Sociedad, con las observaciones y trabajos de los socios, documentos relativos a los fenómenos notables, etcétera; creación de comisiones técnicas especiales; y todos los demás medios que en lo sucesivo se acordaren.

ART. 4.º La Sociedad se compondrá de:

Socios honorarios;
Socios fundadores;
Socios protectores;
Socios titulares, y
Socios perpetuos.

ART. 5.º Toda persona que desee formar parte de la Sociedad, dirigirá la solicitud al Presidente o al Se retario general de la misma.

Este la transmitirá a la Junta Directiva en la próx ma reunión, la cual se discutirá y votará, dándose cuenta de la admisión del nuevo socio en la reunión general mensual inmediata, en la que se ratificará su nombramiento.

ART. 11 Serán socios protectores los que abonen una cuota anual de cuarenta pesetas, bien de una sola vez, bien por trimestres adelantados.

ART. 12 Serán socios titulares los que abonen una cuota de veinte pesetas anuales.

ART. 13 Todos los socios gozarán de iguales derechos y recibirán gratuitamente el Boletín o Revista que publique la Sociedad.

ART. 16 La Sociedad estará dirigida y administrada por una Junta Directiva compuesta de un Presidente, dos Vicepresidentes, un Secretario general, dos Vicesecretarios, un Tesorero, un Bibliotecario, doce Vocales y los ex presidentes; debiendo residir en la localidad del Centro social cuatro Vocales, otros cuatro en América y los otros cuatro en el resto de la Península.

La Junta Directiva dirigirá todos los asuntos y someterá a la aprobación de la Asamblea General anual todos aquellos que sean de carácter orgánico o administrativo.

Año XV (3.ª época) Agosto de 1927 Número 176

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

A nuestros lectores. — *Astronomía,* por Wm. Guelke.—*El Sol estación emisora,* por José Comas Solá.—*Celeste,* por Mariano Anglada.—*De lo infinitamente grande,* por un socio de la Astronómica.—*Noticias.*

Por vía filosófica, por el Prof. Asmara.— *Incógnitas,* por José Comas Solá.—*Los Terremotos,* por Alberto Carsí.—*Una estrella maravillosa,* por José Maria Meliá —*Astronomía histórica,* por A. Fernandez.—*Nebulosas y corrientes estelares,* por José Comas Solá.—*Estrellas dobles y estrellas gigantes,* por J C. S —*Al Padre Sol,* por Evelio Brull Vila.

A nuestros lectores

Dedicamos este número extraordinario a la Astronomía, y, particularizando en ella, a la Sociedad Astronómica de España y América, regida por un puñado de hombres de buena voluntad que en silencio y con empeño nobilísimo estan aplicando sus mejores días a la divulgación de las ciencias astronómicas, bajo la dirección de nuestro dilecto amigo don José Comas y Solá, astrónomo de fama mundial, Director del Observatorio Fabra y miembro de honor de numerosas entidades científicas.

LA LUZ DEL PORVENIR que a su vez representa a otro grupo de hombres que buscan la Verdad por todos los caminos, «orando en los altares benditos de la Ciencia», rinde hoy un homenaje a la Astronomía y a la obra divulgadora del digno presidente de la S. A. de E. y A., Sr. Comas y Solá, cuya fotografía honra nuestra portada.

ASTRONOMÍA

El estudio de la Astronomía empezó hace diez mil años, cuando los hombres empezaron a pensar y preguntarse por qué el Sol, la Luna y las estrellas se movían allá arriba, en el Cielo: para ellos, la Tierra era una planicie fija y sólida; el Cielo, una inmensa bóveda o concha tachonada de estrellas, las cuales se movían alrededor o a través de la Tierra, por encima de la misma.

Más tarde, después de algunos miles de años, los sacerdotes de Babilonia estudiaron los movimientos de los cuerpos celestes desde las gigantescas moles de sus templos, los diferentes pisos de los cuales fueran bautizados con nombres de los planetas, cuya naturaleza consideraron entonces diferente de la del grupo de otras estrellas que mantenían sus posiciones relativas. Por esto fueron designados con la palabra griega "planeta", que significa "errante", imaginándose que los demás cuerpos permanecían fijados a una gran cúpula sólida, dotada de movimiento giratorio, debido a lo cual, las distancias intermedias no variaban. Suponíase que esta cúpula descansaba sobre una cordillera que circundaba la Tierra, y sólo hasta hace unos trescientos años no empezó a estudiarse en su forma moderna, cuya evolución se operó al dar al traste Galileo con la idea del jardincillo iluminado de los tiempos primitivos. Sólo unos pocos pensadores, más adelantados que el resto, apoyaron entonces esta teoría moderna.

Todo el mundo sabe actualmente que la Tierra no es ninguna plataforma estacionaria, sino un gran globo que gira sobre su eje a razón de 1.665 km. por hora en el ecuador. El Sol, monarca de nuestro sistema planetario, es más de un millón de veces mayor que el globo terráqueo y decenas de miles de veces más pesado que todos los demás planetas juntos.

Abandonemos por un momento nuestro sistema y dediquemos nuestra atención a los demás soles y astros conocidos. Entre dos y tres miles de millones fluctúa el numero de los descubiertos hasta la fecha.

A simple vista, podemos solamente distinguir unos seis mil soles de los más cercanos o brillantes, y con la ayuda de un pequeño telescopio, percibimos unos cien mil.

La Vía Láctea, aquella ancha franja de tenue luz que en las noches despejadas vemos extenderse a través del Cielo, no es sino el conjunto de miriadas de estrellas, de rutilantes soles. Es imposible contar exactamente las estrellas; pero las fotografías tomadas hasta la fecha, han permitido emitir estimaciones en números redondos acerca del número de dichos cuerpos celestes.

Pero preguntará un pensador: ¿Cuál es el principio o el fin del Universo? Es esta una pregunta que la Ciencia deja incontestada; se ignoran dichos principio y fin, tanto en lo que respecta a tiempo de duración como en lo que atañe a espacio. Los telescopios más potentes revelan una disminución en el número de estrellas en las más remotas distancias que pueden alcanzar, lo que en opinión de algunos señala la proximidad del límite del Universo, mientras que otros opinan que, aun reconociendo la posibilidad de que nuestro archipiélago de estrellas sea limitado, las nebulosas espirales que examinamos con el telescopio representan otros grupos de estrellas, situados a distancias inmaginables. Que sepamos, se conocen aproximadamente un millón de estas nebulosas espirales, llamadas por algunos "Universos Islas".

Hay solamente unas treinta estrellas fijas dentro de un radio de cien billones de kilómetros a partir de nuestro Sol, y entre las dos estrellas más próximas entre sí media una distancia de veinticinco billones de kilómetros. El Dr. Shapley calcula la dimensión aproximada de nuestro Universo galáctico en unos tres trillones de kilómetros en diámetro máximo y para cuyo cálculo se siguieron cinco procedimientos

distintos e independientes, obteniéndose el mismo resultado. Estos números son muy discutidos; pero en lo que respecta a los cuerpos celestes de nuestro sistema, las dimensiones, distancias y velocidades son calculadas con toda exactitud por procedimientos matemáticos (cuyo detalle omito por su excesiva extensión), pero cuya solución es mucho más expedita que la de algunos problemas de la vida corriente.

Según los cálculos más recientes, el Sol dista de la Tierra unos 149.500.000 km., y a su vez se mueve a razón de 19 km. por segundo, junto con los planetas.

Con la ayuda de los modernos telescopios, del espectroscopio y de los cálculos de los físicos modernos, se ha descorrido el velo que ocultaba estos secretos del Universo. El telescopio Hooker dispone de un espejo para tomar fotografías cuya capacidad para recoger luz es ciento sesenta mil veces superior a la del ojo humano. Es un bloque de cristal azogado que pesa cuatro toneladas y tiene cien pulgadas de diámetro.

Claro está que cuando traspasamos los límites de nuestro sistema la distancia es tan enorme que hasta las estrellas de mayor dimensión (algunas de las cuales son millones de veces más voluminosas que el Sol) sólo parecen puntos luminosos, y hasta hace poco sus diámetros no han podido ser averiguados en forma directa. Tenemos por ejemplo, Betelgeuse, con un diámetro no inferior a 160.000.000 de km.; la estrella roja Antares, la longitud de cuyo diámetro es de unos 600.000.000 de km. Con el espectroscopio podemos averiguar de que están compuestas, así como determinar sus temperaturas, que en superficie alcanza 30 mil grados y uún más. Asimismo podemos calcular la velocidad con que viajan. Hay una estrella que corre, o mejor dicho, vuela, a razón de 459 km. por segundo, y muchas de ellas, a 300 km. o más por segundo. Las hay dobles, esto es, compuestas de dos estrellas que giran alrededor de su centro de gravedad común y que con el más potente telescopio se nos aparecen como un solo punto en el Cielo.

De vez en cuando, al proceder el astrónomo al examen del espectro de una estrella, descubre en él dos movimientos radiales, como si se tratara de dos estrellas. Continúa fotografiándola repetidamente. A medida que los días y semanas transcurren, las dos líneas van distanciándose más y más; luego van acercándose hasta cruzarse y más tarde cambian gradualmente sus posiciones. La interpretación de este fenómeno es hoy fácil. Hay dos estrellas reunidas en el punto luminoso, a pesar de que el gran telescopio de Yerkes nos las presente como a tal. Media entre ellas una distancia de miles de millones de kilómetros y giran alrededor de un centro común, como en uno de esos juguetes compuestos de dos trenes que corren en una misma vía circular. Se nos acercan o alejan según el curso que siguen, y a pesar de estar situadas a miles de billones de kilómetros lejos de nosotros, el espectroscopio, este maravilloso instrumento, nos revela las características de sus movimientos. El astrónomo puede en muchos casos completar las investigaciones calculando matemáticamente la masa de las dos estrellas y la distancia que las separa.

Todo se mueve a velocidades inconcebibles; nuestra Tierra gira sobre su eje a razón de 1.665 km. por hora en el ecuador, al propio tiempo que en su movimiento de traslación, o sea al describir su órbita en torno del Sol, viaja a 106.200 km. por hora. Ahora bien; estos movimientos son de relativa lentitud comparados con los de la mayor parte de las estrellas. Y aún, la mayor parte de nuestros astrónomos creen que nuestro Universo, a su vez, está dotado de un movimiento de conjunto en el espacio.

El Sol es una estrella y las estrellas son otros tantos soles; así es que estudiando el Sol estudiamos la naturaleza de aquéllas. La temperatura en la superficie solar es de siete mil grados del termómetro centígrado y dicha superficie despide tantas calorías como las que produciría la combustión de once billones de toneladas de carbón. La parte más obscura de la superficie solar o sea el núcleo de sus manchas, es más brillante que una luz de arco voltaico. El peso del Sol es trescientas treinta mil veces mayor que el de la Tierra y proyecta llamas de gases incandescentes a alturas

de varios centenares de miles de km. Y hay aún estrellas de brillo superior en intensidad al del Sol, mientras que existen otras en estado más avanzado de decadencia, mostrándosenos todas ellas, en su extrema evolución, con los colores blanco a amarillo, amarillo a rojo, etc. Nuestro Sol, actualmente amarillento, irá enfriándose hasta que la vida se haga imposible en cualquiera de sus múltiples aspectos, en los planetas de nuestro sistema. Dicho sea para tranquilidad de todos, que deberán transcurrir muchos millones de años antes de que esto llegue a suceder.

Los miles de millones de globos incandescentes que aparecen en nuestros clisés fotográficos representan otros tantos soles, siendo el nuestro de tamaño mediano; dos mil millones de soles separados entre sí por billones de kilómetros, moviéndose a velocidades fantásticas a través del espacio, esparciendo calor y luz a raudales y en todas direcciones. Esto es, en síntesis, el Universo, o mejor dicho, una parte de un Universo mucho más vasto, si no limitado.

Volviendo a nuestro sistema solar, encontramos como cuerpo central al Sol, con sus planetas Saturno, Júpiter, Marte, Venus y Mercurio visibles a simple vista, y dos más, Neptuno y Urano, que junto con nuestra Tierra forman un total de ocho grandes globos con movimiento de traslación alrededor del Sol.

Mercurio es el que está más próximo al astro central.

Viene luego Venus, cuyo tamaño es aproximadamente igual al de la Tierra, y posee una atmósfera muy densa. Está situado a 40,000.000 de km. más cerca del Sol que nosotros y no estamos seguros en lo que respecta a su movimiento de rotación.

Sigue en tercer lugar la Tierra, y luego Marte. Marte tiene dos lunas. Es mucho más pequeño que la Tierra, por lo que es posible que hubiese vida en él mucho antes de que nuestro globo se hubiese enfriado suficientemente para estar en condiciones de desarrollar vida; y, por consiguiente, de haberla en Marte, se hallaría probablemente en estado más adelantado que en nuestro planeta. Sea como fuere, la cuestión de si hay o no vida en Marte entraña una incógnita que está todavía por despejar.

Siguen luego los planetoides en número de mil aproximadamente. Según los descubrimientos hechos hasta la fecha, sus diámetros oscilan entre pocos kilómetros y setecientos.

Después sigue Júpiter, el gigante del sistema planetario; es mil trescientas veces mayor que la Tierra y tiene nueve lunas, cuatro de las cuales pueden ser distinguidas sin más ayuda que la de unos buenos prismáticos. A pesar de la enorme distancia que lo separa del Sol, o sea 777,000.000 de km., brilla en el cielo como una estrella de primera magnitud, y con más brillo todavía cuando, en su órbita, está más próximo a la Tierra. Júpiter tarda once años y trescientos catorce días en dar una vuelta completa alrededor del Sol.

El planeta que sigue es Saturno, de 120.000 km. de diámetro. Cuenta con diez lunas, y sus maravillosos anillos hacen de él el más interesante y pintoresco de todos los planetas, a través de un potente telescopio. Se supone que estos anillos son enjambres de corpúsculos o bloques de piedra que circundan el cuerpo principal. Son tres anillos o más y concéntricos, de un grueso de unos 400 km., con anchuras de unos 14.250, 27.000 y 15.000 km. respectivamente, y el más cercano de ellos está separado de Saturno por una distancia de uno 150.000 km. Saturno emplea veintinueve años para describir su órbita alrededor del Sol y da una vuelta alrededor de su eje en diez horas y veintinueve minutos por revolución.

Corresponde el turno a Urano, planeta que fué descubierto en el año 1781 por Herschel; dista del Sol 2.867,000.000 de kilómetros y gira alrededor de éste en ochenta y cuatro años y veintisiete días a una velocidad de siete kilómetros y medio por segundo; su diámetro mide 50.000 kilómetros, siendo aproximadamente cuatro veces mayor que el de la Tierra. La luz solar, que sólo tarda un poco más de ocho minutos para llegar a la Tierra, emplea dos horas y media para llegar a Urano, y es trescientas sesenta y ocho veces más débil

AÑO XV (3.ª época) AGOSTO 1927 NÚMERO 176

LA LUZ DEL PORVENIR

POR VÍA FILOSÓFICA

Ninguna ciencia como la Astronomía para dar a nuestro espíritu la sensación de inmensidad, de infinitud y de eternidad, entrando en meditaciones filosóficas profundas.

Busque cada cual la acomodación mental necesaria, y adáptese como pueda a la visión panorámica de una ciencia que para poderse desenvolver en el campo que le es propio, el Universo, ha tenido que crear un "metro", el año de luz, que representa aproximadamente nueve millones de millones de kilómetros. En números redondos 9.500.000.000.000 de kilómetros). Consideremos luego que en ese escenario existen mundos y sistemas que están separados entre sí por decenas, centenas o millares de años de luz y nos encontraremos en seguida frente a lo que podría llamarse el vértigo de la inmensidad. Con razón se dice que son finitos nuestros sentidos, y, claro está, no podemos abarcar con ellos realidades que sean infinitas.

De manera que por esta pendiente hemos de pasar de la idea de inmensidad a la de infinitud, dando de lado, como un trasto inútil, a los sentidos que nos sirven para medir y para ver. Entraremos entonces en la inducción filosófica, empleando facultades superiores del espíritu, para establecer que ese Universo no puede ser concebido sino como un infinito. Porque, en cualquier otro caso, aquello que lo limite o confine tendrá que ser "algo" que a su vez tuviera límite o confín con otra cosa que en su turno confinara y tuviera otro límite, y así indefinidamente. Salvo que a ese "algo" que contenga o limite al Universo, lo consideremos en definitiva como cosa ilimitada o infinita; pero en tal caso, habríamos caído en un juego de palabras; en una separación de nombres entre la parte y el Todo, o en una diferencia de concepto sobre lo que nos prononemos designar como Universo.

En cuanto a la inmensidad en el tiempo y a la eternidad, la Astronomía y la Física sideral nos dicen que por la bóveda azul de ese cielo que no es cielo ni es azul flotan millones de mundos donde hay vida. Astros que nacen, astros que mueren o astros que viven en plena lozanía, pudiéndose contar los procesos de evolución, desde la nebulosa a la estrella caduca, por centenares de millones de siglos.

Existe en ese Universo algo como la luz, manifestación de la actividad o de la vida en esos astros. Esta luz recorre en un sólo minuto una distancia que no podría salvarla en veinte años un tren lanzado a la velocidad de 100 kilómetros por hora. Así y todo, algunos de los rayos que hieren hoy nuestra retina, al contemplar el cielo estrellado, han salido de su foco por los días de nuestra infancia o en la infancia de nuestros abuelos; la generalidad, sin embargo, han nacido a la vida en los días de nuestros bisabuelos, remontando el parentesco y corriendo

las comas sucesivamente hasta el hombre de las cavernas, con todos sus posibles ascendientes.

No sigamos el cálculo de edades, aunque en rigor podría seguirse indefinidamente, para no caer en otro vértigo: el del tiempo. Pero, en cambio, nos podremos detener en este otro orden de consideraciones:

¿Qué mensajes traen a la Tierra esos viajeros del infinito? El estudio de sus espectros permite decir que, como manifestaciones de vida y de actividad, reflejan la constitución química de las estrellas en que nacieron, la temperatura de esos astros, su edad cósmica, la velocidad con que se mueven... ¿Nada más? dirán aquellos de mis queridos lectores, que consideran la Vida en su acepción más amplia, cósmica, biológica y psicológicamente hablando.

Desde luego, no es científico hablar de otros mensajes. Y debemos tener extremado empeño en no confundir lo que es razonamiento científico verdadero, con lo que sólo puede admitirse como conjetura o como especulación filosófica; pero en lo que tienen de inseparable la Ciencia y la Filosofía, nos es permitido inferir que si se quiere dar un contenido satisfactorio a los conceptos de eternidad y de infinitud, es preciso aventurarse y buscarle a la Vida, en lo universal de estos panoramas, todos sus posibles encadenamientos y relaciones con el tiempo.

Esperemos que la Ciencia nos ayude a desentrañar esos mensajes. La Astronomía no nos habla solamente de leyes ciegas y de sabias disposiciones; también revela previsiones y organizaciones que son superiores, anteriores y posteriores al astro o al sistema cuya función regulan. Filosofando sobre estos resultados de la observación, podremos decir con Kant que "un Universo tan sabiamente ordenado, ha de tener necesariamente una causa y una finalidad".

Y meditando sobre estas causas primeras y su finalidad, seguramente que podremos darles satisfacción a esos amigos que piden algo más.

Pero hay que hacerlo dentro de un sistema filosófico bien fundado. Dando, desde luego, a la Ciencia la importancia que realmente tiene, para no hundirnos en el caos. Que no es lo mismo que filosofar, y conste que no digo con ello una perogrullada.

PROF. ASMARA.

INCÓGNITAS

Uno de los descubrimientos más interesantes de la Ciencia moderna, es el de la unidad material y dinámica del Universo. Hace ya tiempo que la Química había demostrado que todos los materiales que forman nuestro planeta están compuestos, a pesar de su inmensa variedad, de un reducido número de elementos o cuerpos simples. Los seres vivientes no escapan a esta ley; y en nuestra propia sangre y en nuestros tejidos existen los mismos elementos que forman el aire, el agua y las rocas que pisamos.

La Astronomía, por su parte, ha generalizado estos conceptos en proporcio-

nes inmensas, extendiéndolos hasta los astros más remotos. El análisis espectral nos ha revelado, en efecto, que las estrellas, las nebulosas, los cometas y las atmósferas planetarias contienen los mismos elementos que la Tierra. Así, cuerpos tan terrestres como el hidrógeno, el oxigeno, el hierro, el silicio, el magnesio, el aluminio, el sodio, el potasio, el calcio, etc., se encuentran en abundancia en los demás astros; y si algún nuevo elemento se revela en los apretados haces de rayas espectrales de algunos cuerpos celestes, es, en general, de escasa importancia y hay la posibilidad de poderse descubrir un día, en nuestro propio planeta. Esto ocurrió ya con el helio, que fué descubierto primeramente en el Sol, revelándose por una raya verde brillante en el espectro de la cromósfera. Más tarde se señaló su presencia en la Tierra, como resultado de la emanación de las substancias radioactivas. Por lo demás, cada día es menor el número de elementos terrestres que dejan de identificarse en el espectro solar.

Los uranolitos o piedras del cielo que se precipitan de vez en cuando sobre la superficie de nuestro planeta, y cuyo origen es a todas luces extraterrestre, contienen materiales que figuran todos en la composición de nuestro planeta. Sólo en las nebulosas se descubre la presencia de un gas de naturaleza desconocida, gas que bajo el prejuicio de que se trata de un cuerpo primitivo o de materia en estado naciente, ha recibido el nombre de arconio, o el más propio de nebulio. Pero, aparte de que nadie nos puede asegurar que no venga el día en que se encuentre el nebulio también en la Tierra, uno o varios casos de excepción no son suficientes para destruir el principio de la igualdad de constitución del Universo.

Estas ideas pueden hacerse extensivas al dinamismo. En efecto; la misma fuerza de gravitación que precipita un cuerpo sobre la superficie terrestre, es la que obliga a mantener la Luna en su trayectoria alrededor de nuestro globo y a éste en su trayectoria alrededor del Sol, lo propio que los demás planetas. Pero dicha fuerza atractiva no se limita a actuar en nuestro sistema planetario, sino que es la misma, exactamente, que gobierna el movimiento de los sistemas siderales, de las nebulosas y de la Vía Láctea entera. Y los mismos principios y teoremas mecánicos formulados por la razón humana para explicar la mecánica terrestre se manifiestan ostensibles en los más lejanos astros.

Pero hay más. Este centenar de cuerpos simples que parecen formar todo lo existente, son otros tantos términos de una serie periódica que parece arrancar de un solo elemento fundamental, algo así como si todos los cuerpos simples derivaran de uno solo, en cuyo caso tendríamos, a más de igualdad de constitución, "unidad" de constitución del Universo. Las investigaciones teóricas y experimentales tienden a confirmar estos puntos de vista, y aun a extremarlos, creando los modelos atómicos de Bohr, en los que la materia queda poco a poco reducida a sistemas ultramicroscópicos de gránulos de electricidad o de materia eléctrica; o mejor, de núcleos de energía potencial dotada de inercia; resultando, de este modo, que todo cuanto existe estaría constituído por electricidad, en sus dos elementos positivo y negativo. Llegamos así, a una

síntesis universal que parece decirnos que el Cosmos está formado por un elemento único. Esta sería, pues, la materia prima, y sus mínimas fracciones, proyectadas por la energía interatómica, darían origen a las radiaciones, en la hipótesis de la emisión, mucho más probable que la de la propagación por un supuesto éter.

Si todo esto fuese cierto, podríamos imaginar el espacio indefinido, en los albores del génesis, lleno de una materia sutil o protomateria constituída exclusivamente por electrones y protones; y podríamos considerar a esos innúmeros gránulos eléctricos como centros de muy variadas fuerzas coexistentes y sujetas a leyes distintas. Adoptando la Cosmogonía que mejor nos parezca; la de Kant, la de Laplace u otra cualquiera, porque hay muchas y ninguna satisfactoria, esa niebla eléctrica que llena el caos se transformaría, a través de los millones de siglos, en soles, mundos y humanidades.

Soy un devoto de la Ciencia, y la juzgo como la exposición más noble del entendimiento humano. Aprecio en todo su valor esos estudios que nos internan cada vez más en las intimidades de las fuerzas, pero siento verdadero pesar cuando veo que distinguidas personalidades en el campo de las Ciencias creen haber alcanzado los confines de la sabiduria suprema presentándonos a esos electrones elementales, cuya existencia puede ser, por lo demás, perfectamente real, como "substrato y única esencia de todo lo que existe". Y yo me pregunto cuál debe ser la complicación de esos llamados elementos eléctricos para que, abandonados a sí mismos, hayan sido capaces de producir cuanto vemos y lo mucho más inmenso todavía que no vemos.

Considerad, por ejemplo, una semilla vegetal y meditad sobre las pasmosas fuerzas latentes, de complicación inaudita, que contiene aquel pequeño cuerpo que, bajo el influjo de agentes exteriores, germinará y se transformará en un árbol frondoso o en un arbusto con hermosas y delicadas flores. Considerad otros casos mucho más complejos en el reino animal, y decidme si puede ser sencillo ese germen universal, ese gránulo de electricidad invocado por los físicos para explicar la formación del Universo, con sus soles, sus mundos y la historia entera de todas las humanidades. Si aquella semilla vegetal debe de contener energías latentes y fuerzas directrices de complejidad inconcebible, ¡cuál no será la del gránulo eléctrico, sedicente "alma mater" de la Naturaleza! Es muy posible que el Mundo material esté compuesto de materia eléctrica; pero no cabe duda de que también está compuesto de "algo más".

El doctorismo pretencioso que, bajo una espesa capa de fórmulas y desarrollos matemáticos pretende explicarnos el origen y el fin de las cosas, no pasa de ser una debilidad humana. El principal mérito de la verdadera Ciencia consiste precisamente en enseñarnos la inmensidad de lo desconocido.

JOSE COMAS SOLA.

GEOLOGIA

LOS TERREMOTOS

Los terremotos o temblores de tierra se han conocido siempre; pero, modernamente, con la división y subdivisión de la Ciencia, creando ramas para cada uno de los órdenes de hechos y de sus conocimientos consiguientes, nació la Geodinámica, es decir, el estudio de las fuerzas que obran sobre el planeta, y aun ésta se dividió en dos grandes ramas: en Geodinámica externa, o sea, de la superficie, y en Geodinámica interna, o subterránea.

A los movimientos de la dinámica interna se les ha llamado sismos, a los aparatos registradores de estos movimientos, sismógrafos, y a la ciencia especial que de ellos se ocupa, Sismología.

La base fundamental de la Sismología es, naturalmente, la Geología estudiada en toda su amplitud, ya que los movimientos propios del planeta Tierra son consecuencia de las condiciones de su vida, la cual empezó en una nebulosa, y pasando por todas las fases de astro luminoso y ardiente, y de planeta vivo después, en las que hoy se halla, ha de acabar perdiendo todas las energías de que fué dotado en su principio, convirtiéndose en una isla fría y sin pulso, es decir, muerta, y por tanto, en disposición de evolucionar hacia nuevas actividades, mediante transiciones que todavía están fuera de la especulación científica, si bien el hombre, con su fantasía, imagina y describe según los elementos de juicio con que pueda contar.

La Geología, pues, con el elemento sismológico experimental que constituyen los aparatos registradores de la actividad subterránea, llamados Sismógrafos, ha llegado a interesantes conclusiones respecto al asunto. Primeramente ha determinado las zonas sísmicas sobre la superficie terrestre, y solamente de la coincidencia de estas zonas con las formas geográficas ha podido deducir las diversas causas que producen los movimientos, y mediante esta clasificación ha estudiado más favorablemente sobre el asunto que nos ocupa.

El Ecuador, que es una línea de torsión del planeta; las largas costas rocosas, que son líneas de rotura de la corteza planetaria; los golfos marinos, que son sectores de grandes cráteres de hudimiento, y las cordilleras, que son grupos de arrugamientos de esta costra sólida, son hasta el presente los sitios preferidos por los fenómenos dinámicos profundos, a que nos referimos, para manifestarse.

Teniendo en cuenta la enorme cantidad de calor que nuestro planeta pierde continuamente, y por tanto, la contracción constante a que su masa ha de estar sometida, y en vista de la localización indicada de los movimientos sísmicos, échase de ver desde luego que se trata de "fenómenos de dislocación".

Otros dos elementos intervienen en la producción de las sacudidas subterráneas, que son, el calor interno sobre el cual reaccionan las aguas que por las

grietas y fallas penetran hasta los dominios de este calor, y las disgregaciones, disoluciones y arrastres de las aguas, produciendo cavidades y sus consiguientes derrumbamientos.

Son centros sísmicos los centros volcánicos y ex volcánicos; los cuales son en el primer caso llagas abiertas, válvulas por las que se vierte al exterior la vitalidad interna, y en el segundo, contusiones, cicatrices de antiguas morbosidades geológicas.

Todas estass causas, obrando separada o conjuntamente, dan al planeta Tierra un latir continuo, una vida incesante, igual que si se tratase de un ser animal cuyo corazón imprime la energía por todo el cuerpo, y su forma se altera y cambia con la edad.

La faz del mundo cambia también a través del tiempo como consecuencia del consumo hacia el agotamiento de su energía interna, y los mares, las costas, las cordilleras, la geografía, la biología, son distintas siempre, evolucionando todo lo conocido también hacia la vejez, y luego hacia un cambio más radical todavía que todos los conocidos, y con seguridad más que todos los imaginados por el cerebro humano, pues la realidad sabido es que supera siempre a la más rica fantasía.

Es verdad que la Humanidad se da cuenta de vez en cuando de las sacudidas sísmicas por observación directa. Con mayor frecuencia son registrados por los sismógrafos los movimientos que escapan a la sensibilidad humana, pero, además existen otras intensidades menores en la gama del dinamismo geológico que se reserva para los microsismógrafos, y aun otros latidos cada vez más tenues que quedan por registrar, pero no por esto dejan de producirse cada momento, cada segundo, cada décima de segundo, cada centésima y cada milésima quizá.

Todo ello demuestra que el planeta vibra constantemente; que el reposo no existe, y que el movimiento es lo normal en la vida activísima de los astros habitados y habitables. Quizá en la Luna, en Urano, en Neptuno, por no salir de nuestro sistema, exista la quietud absoluta; en este caso no hay posibilidad de vida en su superficie, y sus materiales están preparándose a ser motivo, como ya hemos dicho, para evoluciones de orden general a las que la observación científica llama cátastrofes astronómicas, incendios cósmicos, estrellas "nuevas" o matrices de nuevos mundos, hijos y consecuencia de la vejez de otros, como ejemplo de la ley de la familia, como norma de la generación, que en lo infinitesimal se produce en plantas y animales en el microscópico plano en que se mueve el hombre, tan insignificante como despótico.

He aquí como el estudio de esos movimientos de acomodación de la Tierra hacia un estado de equilibrio, al parecer estable, pero en realidad más crítico que el de la actual actividad, nos han conducido a la discusión especulativa más elevada, al plano de la moral, al que también se llega por infinidad de caminos los más ajenos al tema que hoy nos ocupa, lo que demuestra una vez más la unidad de las leyes naturales, y consecuentemente la unidad de la Ciencia, que es el estudio de aquéllas, así como la formación de la Filosofía, que no es otra

cosa que la "Creación" procedente de la combinación del conocimiento de los hechos con el entendimiento humano, en su estado máximo receptivo, o sea reflexionando.

No será raro, pues, que conociendo la estructura terrestre, su proceso evolutivo, la multiplicidad de sus elementos de vida que la Geología estudia, y la gráfica de su vibración que los sismógrafos, cada vez más perfectos, estudian, se llegue muy pronto a la determinación del grado, caracteres y particularidades de la movilidad terrestre, al objeto de dictar los medios, y en consecuencia, de evitar los daños materiales por estos fenómenos naturales causados, quedando así éstos circunscritos a su propio valor; es decir, a la determinación del ritmo cardíaco de nuestro mundo, que es, sin duda, el ritmo guía o fundamental de la mecánica de las diminutivas vísceras motoras de los individuos de ese hormiguero de microorganismos llamados hombres, los que si algo grande tienen es la admiración y el deseo de penetrar en los misterios que la Naturaleza les ofrece, discretamente ocultos con el velo que para el hombre constituye la suprema perfección.

ALBERTO CARSI.

UNA ESTRELLA MARAVILLOSA

En el cielo brilla una estrella con ciertas intermitencias, semejantes a las de los faros que señalan a los marinos las posiciones de sus buques.

Esta estrella gravita en la constelación de la Ballena, situada al Sur y entre las constelaciones del Toro y los Peces, visibles en las madrugadas de verano y en las noches de invierno. Pero así como el faro alumbra con intermitencias de segundos, la estrella de esa constelación brilla con intermitencias de algunos meses, apagándose a la simple vista del observador para volver a ser estrella cinco meses después.

Este astro singularísimo y maravilloso es un ensueño que escapa a toda teoría científica. Es una visión que periódicamente aparece en el mismo lugar del cielo, adquiere magnitudes sorprendentes hasta alcanzar a veces la primera magnitud, y lograda esta magnificencia reduce paulatinamente su luz, simplificándola hasta no ser nada como valor lumínico entre las negruras que la cubren.

Asombra la grandeza aparente de Júpiter, deslumbran los destellos de Venus; misteriosa es Aldebarán; espléndido y sugestivo es Canopus en su tebaida austral; Sirio centellea con colores cambiantes, y cuando lanza su luz blanca hechiza por su pureza y diafanidad, mil veces más elevada que la de un diamante de Golconda.

Pero la suma de todas estas impresiones heterogéneas no representa la expresión de belleza y de sublime misterio de la estrella *omicrón* de la Ballena, de la estrella Mira Ceti, motivo de estas líneas.

Su luz es de color naranja, casi roja, y adquiere todos los valores de magnitud,

propiedad que no tiene otro astro del cielo. Es decir, puede ser estrella de primera magnitud como Aldebarán; de segunda, como la Polar; de tercera, como la de Hércules; de cuarta, como la 43 de Berenice; de quinta, como Alcor; de sexta, como el planeta Urano. Y para ello emplea tres meses desde que es estrella de sexta magnitud hasta que brilla como de primera, permaneciendo con este esplendor durante quince días para descender gradualmente de magnitud en magnitud hasta alcanzar la sexta en el mismo lapso de tiempo.

Dias después de ser astro de sexta magnitud, vemos vacilar la luz de Mira Ceti y extinguirse totalmente sin dejar imagen de su existencia. A los cinco meses resurge del fondo del cielo con su luz mortecina, brillando con gradación creciente, ofreciéndose a la vista del observador como el foco de luz de un auto, cuyos destellos son tanto más vivos cuanto menor es la distancia que nos separa.

Pero ¿qué es del astro cuando llega a ser invisible? ¿A qué se reduce su existencia en tanto permanece oculto a la mirada del hombre?

Mientras no existió el anteojo podía permanecer en el mayor de los misterios, porque el hombre no podía percibir estrellas inferiores de la sexta magnitud. Pero cuando se sirvió del anteojo pudo escudriñar y seguir a ese astro en sus variaciones físicas. Y, en efecto, Mira Ceti no se extingue totalmente, sino que sigue disminuyendo su luz, descendiendo a la séptima magnitud, como la estrella de 1830 de Groombridge; a la octava, como Neptuno, y todavía llega a ser menor que las estrellas de novena magnitud. Este es su límite inferior; en estas condiciones inicia su brillo progresivo, para volver a ser estrella de sexta magnitud setenta y cinco días después; es entonces cuando se ofrece francamente a los ojos de todos los mortales.

A juzgar por los fenómenos que estamos acostumbrados a presenciar en la Tierra, diríamos que Mira Ceti se aproxima a nosotros desde una lejanía celeste, aumentando de este modo la intensidad de su luz y calor durante cinco meses y medio; al cabo de este tiempo desanda el camino, debilitándose su energía lumínica a medida que se hunde en la profundidad del espacio en una marcha continua de 165 días.

Si este fenómeno respondiese a un principio sustentado por nuestra hipótesis, el astro volaría con una velocidad mayor de dos millones de kilómetros por segundo, o sea ocho veces más rápido que la luz.

Ni la velocidad del electrón nos podría servir de comparación para apreciar la de ese proyectil del cielo. Al efectuar su loco viaje a las profundidades estelares el astro se obscurecería por completo, pues las longitudes de onda serían tan largas que no impresionarían nuestra retina; en cambio, a su retorno sus radiaciones obscuras producirían un centelleo deslumbrante. Pero esto es una hipótesis inadmisible porque ninguna razón científica la explica, ni la empírica del espectro nos revela tal suposición. Además, para término de dudas, se ha tratado varias veces de medir su paralaje y por fin se ha conseguido apreciar su valor. Gravita Mira Ceti a 220 billones de kilómetros de distancia.

Sin embargo, este astro nos ha sorprendido siempre y nos asombra por su volubilidad. En cada período de resurgimiento es observado atentamente por los astrónomos, y cuando esperamos ansiosos verla llegar a la primera magnitud, he aquí que se detiene en la segunda, en la tercera y más comunmente en la cuarta, invirtiendo todo el tiempo que empleara en el ascenso a conservarse con esa luz mortecina de estrella de cuarta fila, hasta que inicia el período de degradación. Otras veces adelanta su aparición y surge antes de lo ordinario, sin perjuicio en otros casos de retrasarse inesperadamente de la fecha que en vano tratamos de prefijar.

De las observaciones publicadas por Mr. Collete sobre la Mira Ceti durante el período 1917-1918, se descubre que el astro alcanzó la tercera magnitud el 24 de septiembre de 1917 y conservó este brillo hasta el 5 de octubre. En 1916 el período de mayor brillo se adelantó veintiún días, ocurriendo el 19 de noviembre.

Tal es la estrella Mira Ceti. Extraordinaria en todas sus manifestaciones, no hay regla de cálculo ni conocimiento humano que pueda aplicársele ni comparársele. Y si algunas teorías se han vertido para explicar el fenómeno, ninguna es tan encantadora ni tan convincente como la del misterio inicial que nos le ha revelado. Ella en sí representa un prodigio de antítesis y quimeras. Su tamaño es realmente mayor que el de nuestro Sol.

Al contemplar esa maravilla cerramos nuestros libros de trabajo buscando un elíxir que exalte nuestra fantasía entre los libros de intrigas y en los cuentos de los improvisadores de Samarcanda.

JOSE MARIA MELIA.

(De la Sociedad Astronómica de España y América.)

ASTRONOMÍA HISTÓRICA

En nuestra rápida ojeada a los progresos y estudios científico-astronómicos de las edades antigua y media, hemos podido apreciar el grado de adelanto y perfección relativos que la Astronomía había alcanzado hacia el siglo XV. Habían ya desaparecido las raras concepciones cosmogónicas de los primeros astrónomos; se habían desechado gran parte de las leyendas y supersticciones que constituyeron siempre tan enojoso lastre para la verdadera ciencia y se habían afirmado los jalones que marcaban el paso de los planetas por el Espacio y habían de constituir sólido punto de apoyo y de partida para los estudios y observaciones de más profunda significación filosófica y científica de la edad moderna o contemporánea.

A este resultado había contribuído la labor de Regiomontano (1436-76), que resolvió las principales dificultades de la trigonometría rectilínea y esférica, compuso una Tabla de senos para seis millones de partes, y otra más tarde calculando la razón de los senos hasta siete decimales, y llegó en el cálculo hasta las ecuaciones de segundo grado.

Entre sus numerosos discípulos descuella uno cuya figura se ha agigantado

con los siglos, aun cuando sus coetáneos hiciéronle objeto de punzantes sátiras y burlas, ridiculizando sus trabajos hasta el extremo. Nos referimos a Copérnico.

Nacido este gran astrónomo matemático en Prusia, en Febrero de 1473, en modesta cuna, ocupó una cátedra de matemáticas en Roma, desde 1500 a 1510, en cuya fecha fué inducido por sus padres a seguir la carrera eclesiástica. No por eso abandonó sus estudios; levantó un Observatorio astronómico en Frauenberg, donde vió transcurrir el resto de su vida y donde, después de pacientísima labor de largos años consecutivos, formó su famoso sistema planetario.

Parecíale a Copérnico que en el sistema ideado por Ptolomeo para explicar el movimiento de los planetas sobraban complicaciones y estaba falto de razonamientos suficientemente sólidos para admitir la inmovilidad de la Tierra mientras todos los astros describían círculos a su alrededor: no podía concebir la inverosímil velocidad de que debía estar dotada la esfera celeste, para describir, en el espacio de veinticuatro horas una vuelta a la Tierra.

Después de consultar y estudiar detenidamente los trabajos de sus predecesores, llega Copérnico a adquirir el convencimiento de que la inmovilidad de la Tierra es imposible y concibe que admitida la rotación de la Tierra y de los planetas alrededor del Sol, los movimientos directos y retrógrados de los planetas no son más que aparentes, como resultado de la combinación de sus movimientos. Su nuevo sistema cosmogónico le daba, además, razón del cambio aparente de dimensión que observaba en Marte, Júpiter y Saturno en los momentos de las oposiciones respectivas y después de largas meditaciones y dudas, temeroso acaso de que su nueva concepción del Universo fuera mal recibida por los poderes eclesiásticos y le valiera el título de hereje, decidióse, por fin, instigado por algunos eminentes hombres de ciencia y muy especialmente por su discípulo Rheticus, a publicar su obra *De Revolutionibus orbium cælestium,* no sin dedicarlo al Papa Pablo III para escudarlo de los seguros ataques de la ignorancia.

El sistema copernicano establece la siguiente disposición de planetas en razón de su distancia al Sol, supuesto a éste, fijo en el centro: Mercurio, Venus, La Tierra, Marte, Júpiter y Saturno, todos moviéndose de Occidente a Oriente y la Luna es un satélite de la Tierra que gira en el mismo sentido que los demás astros. Explica de una manera sencilla y lógica los fenómenos celestes, la diversidad de estaciones y la desigualdad de los días.

Copérnico establece, además, equivocadamente un tercer movimiento para que el eje de rotación de la Tierra permanezca paralelo a sí mismo durante el año, y explica la precesión de los equinoccios por un movimiento circular de los polos de la Tierra alrededor de los de la eclíptica.

Tal es, a grandes rasgos, el fruto del paciente trabajo de ese sabio, que había de ser rechazado por sus contemporáneos, atacado y ridiculizado por sus detractores, pero que debía fatalmente abrirse paso un siglo después, a través de la muralla que ante él levantaran la superstición y la frivolidad, que en todos tiempos han laborado negativamente.

Sabido es que el sistema copernicano contiene algunos errores; pero es indudable que en su conjunto, es verdadero y que ha ayudado poderosamente a los que, mejor equipados y documentados de lo que Copérnico podía estarlo, han continuado sus estudios. No podía pedírsele que precisara el movimiento de la Luna, por ejemplo, ni que contestara a todas las objeciones que podían hacerse, cuando hoy, en pleno siglo xx, todavía encierra muchos misterios el movimiento de nuestro satélite, con sus irregularidades, superiores a 1.400 en número; atraída simultánea y sucesivamente por el Sol y por la Tierra, en los diferentes puntos de su carrerra, solicitada también por los planetas, acelerando o retardando su movimiento, influído por mil causas, que no podrán ser explicadas ni aun apoyándose en los clásicos epiciclos, *única hipótesis* de que tenían que servirse los ilustres astrónomos de aquel tiempo.

E. FERNANDEZ.
(De la Sociedad Astronómica de España y América.)

NEBULOSAS Y CORRIENTES ESTELARES

La constelación de Andrómeda, desde el punto de vista astronómico, ha sido favorecida por la suerte. Ante todo contiene la mayor nebulosa espiral del cielo y visible a simple vista. Visualmente, aparece como una masa luminosa difusa, sin detalles, parecida a un cometa. En cambio, recogiendo sus radiaciones sobre la placa fotográfica, se transforma en una nebulosidad espiriforme, en la que no sólo se dibujan los más finos filamentos, sino también sus nudosidades y la estructura complicada y granulosa de su masa. Véanse, por ejemplo, las admirables fotografías de esta nebulosa obtenidas por Roberts, Keeler, Richtey, etc.

Pero aparte de ese soberbio panorama astronómico y de otras riquezas celestes que contiene dicha constelación, como son estrellas múltiples, variables, etc., ofrece otro aspecto nuevo, aunque no único, ni mucho menos, en el cielo. Este aspecto, que me ha cabido la satisfacción de ser el primero en contemplar en toda su grandeza, se refiere a las "corrientes estelares", que en esa constelación alcanzan maravilloso relieve.

No insistiré en las inmensas ventajas que mi método estereoscópico posee sobre todos los demás medios de investigación conocidos para el estudio del movimiento propio de las estrellas y muy especialmente de las corrientes estelares. Siguiendo ese método se logra, en pocos minutos, obtener la orientación precisa que corresponde al máximo relieve de la mayoría de las estrellas que forman una corriente estelar. Es evidente que si los movimientos relativos de las estrellas estuviesen distribuídos al azar, como se creyó durante mucho tiempo,, en una orientación cualquiera de las fotografías comparadas, veríamos las estrellas brillantes y pequeñas indistintamente en relieve y en hueco. Mas no ocurre así; casi siempre existe

una orientación en la que la mayoría de las estrellas brillantes aparece en relieve o en hueco respecto a las pequeñas. Esta orientación corresponde sensiblemente a la dirección de la corriente. En ciertas ocasiones, como ocurre en la constelación de Andrómeda, la visión de tales corrientes adquiere excepcional belleza.

Por fortuna, poseo clisés separados por diez y más años de esa región celeste, y cuyas parcelas estereoscópicas comprenden individualmente unos diez grados cuadrados de esfera. En tales condiciones, el espectáculo que se ofrece en el campo del estereogoniómetro, que bien podríamos denominar telescopio cinemático, supera en grandiosidad a cuanto pudiéramos imaginar. El campo estrellado "plano" que observamos habitualmente con el telescopio adquiere "espesor", apareciendo el "cielo en relieve", visión que para quien es capaz de pensar rebasa la misma sublimidad. Aun en el supuesto de que este espectáculo no tuviese el menor valor científico, su sola contemplación compensa crecidamente los esfuerzos realizados para alcanzar tales resultados. En mi memoria se reproducen con todo su vigor los más grandes espectáculos naturales, como violentos temporales; la imponente belleza de los glaciares alpinos; la grandiosidad de las montañas; la magnificencia de las erupciones volcánicas; las frondosidades de los bosques... Pero sólo dos visiones se destacan incomparables en esa sucesión de panoramas: la contemplación directa por medio del espectroscopio de las erupciones solares, que se remontan en aquel ambiente de fuego hasta centenares de miles de kilómetros de altitud en algunos minutos; y la contemplación de esos séquitos de soles que en el silencio del espacio conducen a los mundos que a su alrededor gravitan desde unos orígenes ignorados hacia el infinito, más ignorado todavía.

Ya sabíamos todos que los astros, sin excepción alguna, "flotaban" en esos abismos que jamás tuvieron fondo ni fin. Pero ignorábamos que existieran leyes directrices en la Naturaleza que, a partir de un movimiento asintótico, dieron lugar a esas inconcebibles colectividades de soles que no recorren precisamente el espacio (pues esta frase no tiene sentido), sino que se mueven con velocidades relativas que alcanzan hasta millares de kilómetros por segundo.

Imaginemos un cortejo de astros incandescentes, muchos miles de veces mayores en volumen que la Tierra, y que un soplo de infinita potencia los ha dotado de una velocidad inicial, de una cantidad de fuerza viva que jamás se aniquilará. Este cortejo, sujeto a las perturbaciones de otras masas celestes, semejará un río de estrellas de cauce sinuoso que se dirige hacia un "mar" desconocido. En tales condiciones, la observación estereoscópica nos permite "ver" el movimiento: el relieve es una concreción óptica de las velocidades relativas. Y si admitimos que en términos generales las estrellas son tanto más pequeñas cuanto más lejanas están de nosotros, esa mágica visión equivale a la de un ser gigantesco cuyos ojos estuvieran separados por miles de millones de kilómetros, sueño que nadie habría creído realizable cincuenta años atrás, a pesar de conocerse entonces con tanta perfección como ahora la estereoscopía y la fotografía.

Cuando a estos resultados podamos añadir la determinación de la velocidad radial de las mismas estrellas por medio de la observación espectroscópica, determinación que con seguridad no se tardará mucho tiempo en lograr, bien podrá decirse entonces que conocemos el dinamismo entero del Universo y que ese homúnculo que pulula sobre la Tierra, ha sabido remontarse hasta los confines de lo existente y conocer la Realidad en toda su magnificencia.

JOSE COMAS SOLA

ESTRELLAS DOBLES Y ESTRELLAS GIGANTES

A principios de abril y en la segunda mitad de la noche, puede observarse ya la típica constelación de Escorpión, que durante el verano aparece con todo su esplendor cerca del horizonte austral, desde nuestras latitudes. La colocación de sus estrellas recuerda la forma del venenoso animal que, según la mitología griega, mató a Orión cuando éste se proponía mancillar a Proserpina, hazaña que fué motivo suficiente para que el escorpión figurara perpetuamente entre las constelaciones zodiacales, frente a los dardos del Sagitario. Entre todas las estrellas que forman esta constelación, resalta, por su brillo y su coloración roja, Antares, nombre que, entre los griegos, significaba rival de Marte, ya que el color de este planeta ofrece también un tinte rojo de intensidad parecida a la de Antares.

Esta estrella es doble, telescópicamente. Muy cerca de ella aparece, en efecto, una compañera de 7.ª magnitud, de bello color verde y que permanece inmóvil respecto a la estrella principal desde la época de su descubrimiento, efectuado en 1819 por Burg. Es seguro que Antares y su satélite forman un sistema físico; ahora bien, teniendo en consideración que la paralaje de Antares es sensiblemente nula, resulta que la distancia lineal de ambas estrellas tiene que ser enorme, inmensamente superior a la distancia que separa Neptuno del Sol; y corrobora esta suposición el hecho de que durante un siglo la pequeña estrella haya permanecido sensiblemente inmóvil con relación a la grande.

Este era, en pocas palabras, el concepto que teníamos, unos años atrás, de las enormes proporciones del sistema de Antares. Pero, por efecto de las incesantes investigaciones espectroscópicas que se realizan y por consideraciones teóricas sobre la evolución de las estrellas, se supuso recientemente como muy probable que los brillantes luminares rojos, como Arturo, Betelgeuse, Antares, etcétera, no se hallaban, como se había creído hasta entonces, en una etapa cosmogónica de decrepitud, sino todo lo contrario: es decir, que eran estrellas gigantes, jóvenes, de pequeñísima densidad y escasa temperatura.

Todo ello no hubiera pasado del terreno de las conjeturas, si los astrónomos no hubiesen llevado a la práctica un elegantísimo procedimiento ideado tiem-

po atrás por Michelson, por medio del cual es posible medir directamente el diámetro angular de las estrellas. No hace mucho que, con motivo de la aplicación de este procedimiento a la determinación del diámetro de Betelgeuse, que resultó también ser enorme, di una idea general de tan ingenioso procedimiento de medida, fundado en la evaluación de la distancia a que deben colocarse dos haces de rayos procedentes de la misma estrella, para que desaparezcan las franjas de interferencia en su imagen telescópica. Ya indiqué entonces que los astrónomos de Mount Wilson (California) se proponían extender sus investigaciones a otras estrellas suspectas de ser gigantes; y he aquí que, aplicado el nuevo procedimiento al estudio de Antares, ha podido comprobarse que esta estrella es de tal tamaño que ha superado a todas las previsiones, batiendo, hasta el presente, el "record" de los volúmenes estelares. En efecto; el diámetro de Antares resulta ser de más de 300 millones de kilómetros, o sea unas cincuenta mil veces superior al diámetro de la Tierra, lo que equivale a un volúmen 125 billones de veces superior al de nuestro globo.

Admitiendo para Antares una masa 30 veces superior a la del Sol, de acuerdo con las más modernas investigaciones que asignan ese límite máximo a las masas estelares, se encuentra que su densidad es dos millones de veces inferior a la del agua. Por consiguiente, Antares no es una estrella comparable físicamente a nuestro Sol, que aunque gaseoso en su mayor parte, posee una densidad comparable a la del agua y no está exento de rigidez y de viscosidad, sino que es una enorme esfera nebulosa, compuesta de gases sumamente enrarecidos. Es, en otras palabras, una nebulosa que está iniciando su fase estelar, o bien un sol que nace.

Claro que es imposible concretar con exactitud los datos numéricos; pero tenemos la seguridad de que tales valores son del mismo orden que los de la realidad. Estamos, pues, ante hechos y no fantasías.

¡Qué distancia media entre esos datos, tan fantásticos como reales, y los míseros conceptos que en otros tiempos se tenían del Universo! Contaba Hesiodo, tratando de encomiar la grandiosidad del cielo, que un yunque invertiría nueve días enteros para precipitarse desde el cielo a la Tierra, y otros tantos para llegar a los infiernos, distancia que equivale a unos 300.000 kilómetros, y que la luz recorre en un segundo. ¿Cuál sería la sorpresa de los hombres precursores de aquellos tiempos, si pudieran enterarse de las conquistas inauditas de la moderna Astronomía? Y, sin retroceder a tan remotos tiempos, en nuestros mismos días, hace algunos años nada más, se hablaba del tamaño gigantesco del Sol, o de Sirio, o de Canopus; y he, aquí, que estos astros que se tenían por gigantes pasan a la categoría de estrellas enanas ante esas enormidades siderales que gravitan a millares de años de luz de nosotros.

Y no olvidemos que esa maravillosa investigación de magnitudes ahora sólo empieza, y que la potencia de los medios de observación está sin cesar en rápido aumento. En lo futuro, no debemos ya sorprendernos de ninguna nueva revelación científica. Consideremos que ante nuestra vista se desarrolla un es-

pacio infinito, sin limitaciones de ningún género. Ante esa inmensidad cabe todo lo imaginable. Todos los astros, todos los cuerpos celestes, por grandes que los supongamos, se reducirán siempre a lo indefinidamente pequeño ante el espacio y ante el tiempo. Es ésta, sin duda, una de las verdades más transcendentales que debemos a la actividad científica del pensamiento humano.

J. C. S.

EL PADRE SOL

Prescindiendo de *los astros Universos* que integran el conjunto de lo existente—conjunto absolutamente inabarcable para la inteligencia humana—y circunscribiéndonos al *Universo nuestro,* no por ello deja de ser el Sol un puntito diminuto, apenas digno de consideración con respecto a las inmensidades del espacio que le circunda.

Pero si miramos al astro del día como elemento nuestro, es decir, como centro y alma del relativamente modesto sistema planetario del cual formamos parte... ¡de qué modo se agiganta el puntito diminuto de que hemos hablado!

Y entonces es curioso ver como la insignificante y apenas perceptible estrella que en el complejo sistema de la mecánica universal ocupaba un lugar tan subalterno, toma para nosotros caracteres de excepcional importancia y se convierte en el centro y el origen de la vida de los planetas que evolucionan a su alrededor.

Entonces, el Sol, la estrella que antes aparecía con tan acentuada mediocridad celeste, se constituye de pronto en la fuente suprema de todas las energías terrestres.

Veis arder las lámparas eléctricas de vuestros gabinetes; y acaso no se os haya ocurrido, ni remotamente, la idea de que aquella luz que os alumbra pueda ser la misma luz del Sol. Y en rigor, así es, en efecto, por muy taumatúrgica que parezca la conclusión que acabo de sentar.

Esa energía luminosa de la bombilla que miráis encendida en vuestra estancia, es el resultado de la incandescencia del filamento; tal incandescencia, la produce la corriente eléctrica que pasa por él; esa corriente que no es otra cosa que el resultado de la energía mecánica desarrollada por las máquinas motrices; y por último las tales máquinas *productoras* de la potencia mecánica que da movimiento a las dínamos o alternadores, en rigor no producen sino que simplemente transforman la energía que recibieron... ¡y el origen de esa energía siempre es el Sol!

Claro es, por tanto, que si enlazamos el primer sujeto y el postrer predicado de esta especie de silogismo físico, llegaremos al singular sorites astronómico que nos permita sentar la afirmación de que la luz de las lámparas que iluminan vuestros gabinetes es la luz del Sol, encerrada en las vítreas ampollas de las bombillas eléctricas, merced a la magia singular y portentosa de las transformaciones de la energía.

He dicho antes que el origen de la potencia mecánica desarrollada por cualquier motor, reside siempre en el Sol. Fácil es demostrar este aserto.

Supongamos una turbina, una rueda de paletas, una máquina de columna de agua, o cualquier otro artificio mecánico destinado a convertir en energía cinética la que reside en la caída de un líquido. Para que ese líquido caiga, preciso es que antes haya sido elevado al nivel superior desde su nivel normal. El Sol es quien ejecuta esta función, en el caso de los motores hidráulicas, pues eleva las aguas de los mares, por evaporación, causando las lluvias y demás meteoros acuosos que luego motivan los saltos que determinan el movimiento de las turbinas, ruedas de Poncelet, ruedas de canjillones, etc.

Si paramos nuestra atención en los molinos de viento, veremos que el Sol es también el que indirectamente determina la rotación de tales aparatos, puesto que a causa de las dilataciones y contracciones que las alternativas de calor y de frío determinan en el aire, se originan expansiones y enrarecimientos que hacen que la atmósfera, en determinadas regiones, pierda pasajeramente su normal equilibrio; y al tender a restablecerlo, se mueven las masas de aire en tal o cual sentido, dando lugar a los vientos, más o menos impetuosos, cuyos resultados son bien conocidos.

Y hasta ciñéndonos a las máquinas térmicas, la potencia calorífica desarrollada por un combustible, no es sino la manifestación en estado actual de una energía que de una manera potencial se hallaba ya de antemano almacenada en el cuerpo que arde.

Y esa virtualidad potencial siempre procede del Sol, tras una serie de concatenaciones o escalonamientos de calor solar, diversamente transformado.

Resulta, pues, que tanto las turbinas y demás motores hidráulicos como los molinos de viento y las máquinas térmicas, al Sol deben el origen de la energía mecánica que nos entregan; y si esa energía se torna sucesivamente en electricidad y en luz, del Sol es, en suma, la iluminación que vemos brillar en nuestra casa, como he dicho al principio.

Pero no acaban en este punto los beneficios que del Sol recibimos; sabido es qué la acción vivificante de la luz solar estimula el crecimiento y desarrollo de los vegetales, así como la formación de las células de los tejidos animales; y en ambos hechos podríamos hallar mil continuaciones de la energía solar, dentro de la economía orgánica de los seres constituídos.

El Sol, el Padre-Sol, es, por tanto, el centro de toda energía terrestre: él luce en las lámparas que nos alumbran; él arde en el fuego que nos calienta; él palpita en el corazón que impulsa nuestra sangre; él penetra, con los alimentos que sostienen nuestras fuerzas... ¡y él es, en fin, quien, más o menos directamente, me ha permitido escribir este artículo en que le ensalzo, tratando de redimirle de la insignificancia a que se ve condenado cuando se le compara con la inmensidad del Universo!

EVELIO BRULL VILA.
(De la Sociedad Astronómica de España y América.)

que en nuestro planeta. El plano ecuatorial de Urano tiene una inclinación de 98° con relación a la eclíptica, debido a lo cual, la duración de los días y noches en sus polos es de cuarenta y dos años.

Y llega finalmente Neptuno, el último planeta de nuestro sistema, descubierto por Leverrier por medio del cálculo. Es absolutamente invisible a simple vista. Tiene una luna. Gira alrededor del Sol a una distancia de 4.492;000.000 de km., y a una velocidad de cinco kilómetros y medio por segundo, emplenado ciento sesenta y cuatro años en dar una vuelta completa; tarda cuatro horas y nueve minutos en recibir la luz solar, que es novecientas veces más débil que en la Tierra, o sea de intensidad aproximadamente igual a la que recibimos en las noches de plenilunio. Su diámetro mide 55.000 km. Neptuno pesa y mide lo que veintidós y ochenta y cuatro tierras, respectivamente. Se supone que tiene movimiento de rotación, la velocidad del cual se desconoce.

WM. GUELKE

De la Sociedad Astronómica de España y América.

EL SOL ESTACIÓN EMISORA

Bien podemos aplicarle al Sol este título, a pesar de su genealogía terrestre. Y aún podríamos calificar al propio astro de estación emisora universal, atendiendo a la gama infinita de emisiones de todo orden que proyecta en el espacio. Sus emisiones no son articuladas, ni consisten en señales convenidas; pero están henchidas de elocuencia, y es deber de la ciencia humana intentar descifrarlas e interpretarlas.

Luz blanca llamamos a la luz del Sol, y para muchos la luz blanca y el calor que recibimos del astro central son sus solas manifestaciones. ¡Cuánto han variado los conceptos desde que Newton descompuso por primera vez la luz solar a través del prisma! Aquella luz blanca apenas si conserva en realidad su unidad de estructura en cuanto surge de la fotosfera solar y atraviesa el más débil medio refringente o se refleja en cualquier superficie. Sus radiaciones elementales se separan con la mayor facilidad, dando así lugar a esos infinitos matices y tonalidades que constituyen el encanto de la visión.

Ya se sabía a mediados del siglo pasado que la luz solar consistía en un espectro o un compuesto de radiaciones simples, de las cuales una pequeña parte corresponde a las radiaciones que impresionan nuestra retina. La zona visible del espectro solar alcanza sólo una octava de vibraciones, continuándose más allá del rojo por un espectro térmico; y más allá del violeta, por un espectro actínico.

Investigaciones posteriores han puesto de manifiesto que el espectro se prolonga considerablemente por la parte de las pequeñas longitudes de onda, en donde aparecen las radiaciones X; lo propio que por las grandes longitudes integradas por emisiones vibratorias de carácter esencialmente electromagnético. Puede decirse, cuando menos en forma provisional, que el Sol emite radiaciones desde longitudes de onda indefinidamente largas hasta aquellas cuya reducida longitud o extremada frecuencia es compatible con el valor asignado al cuanto de acción de Planck.

Es evidente, pues, que del Sol surgen también radiaciones hertzianas, que influirían muy sensiblemente en las comunicaciones inalámbricas terrestres, si no fuera por la impermeabilidad de las capas altas de nuestra atmósfera a tales radiaciones.

No obstante, la influencia indirecta de las radiaciones solares sobre las emisiones inalámbricas es una realidad, y una realidad de la mayor importancia. Todos los llamados parásitos atmosféricos reconocen como primer origen la radiación solar: las descargas eléctricas productoras del rayo es

bien sabido que se manifiestan en radiotelefonía por ruidos característicos que ya de tiempo habían sido objeto de estudio en la ceraunografía; y muchas veces el "fading" de las comunicaciones inalámbricas no reconoce otra causa que influencias bien poco conocidas aún de la radiación solar. En fin, los grandes paroxismos de la actividad del astro central se traducen en la Tierra por muy sensibles perturbaciones.

Pero aparte de estas emisiones, todas ellas de naturaleza ondulatoria, el Sol emite otros elementos que podríamos llamar discretos, no constituyendo una entidad de gránulos agrupados por fuerzas elásticas de ligazón, como en el caso de las emisiones electromagnéticas, sino formando proyecciones de corpúsculos independientes entre sí, a manera de polvillo electrizado, que no cabe suponer integrado tampoco por iones o electrones, por cuanto su velocidad de traslación es relativamente pequeña, mientras que los rayos canales y rayos catódicos están dotados, como es sabido, de velocidades prodigiosas.

La cierto es que este chorro de corpúsculos parece llegar a la Tierra unas cuerenta y ocho horas después de haber pasado por el meridiano central del Sol el foco de actividad eruptiva, lo que representa una velocidad del orden de mil kilómetros por segundo.

Bien puede decirse, pues, que el Sol es una gigantesca estación emisora de toda clase de radiaciones y aun de partículas de naturaleza desconocida, pero de rápida y eficaz influencia electromagnética sobre la Tierra. No se limita el Sol a nutrirnos con su energía inagotable, sino que también nos envía mensajes en un complicado alfabeto que, por desgracia, apenas podemos deletrear.

JOSE COMAS SOLA

CELESTE

La humanidad se compone de una masa de seres pensantes que piensan muy poco y de reducidas agrupaciones integradas por hombras cuya tarea favorita es hacer trabajar la mente, con el noble empeño de ir resolviendo los numerosos problemas que nos presenta la vida.

Entre estos hombres, ocupan un lugar distinguido los astrónomos, por cuanto a ellos debemos que nuestra percepción se haya dilatado en forma tal, que del Universo de los antiguos no nos queda más que un recuerdo respetable para los que forjaron los primeros eslabones de la cadena de la ciencia y hayamos adquirido la certeza de que nuestra existencia se desliza en el espacio infinito. Esta palabra, si bien es para nosotros de muy difícil comprensión, nos ha llevado, con la ayuda de los que han consagrado sus esfuerzos al estudio del cielo, a conocer tantas maravillas, que ellas por sí solas bastan para permitirnos sentir la felicidad de poder admirar y comprender algo de los sublimes espectáculos que encierra la astronomía.

Cuando en noche clara de verano, vemos en la bóveda celeste aquella franja luminosa que conocemos con el nombre de la Vía Láctea, únicamente distinguimos de ella como una pálida fosforescencia; si la contemplamos con unos sencillos prismáticos, empezamos a vislumbras vastos campos de estrellas pequeñísimas; i tenemos ocasión de escudriñar aquellas regiones del cielo con un aparato medianamente potente, la admiración se apoderará de nuestro espíritu y si finalmente puede cabernos la dicha de explorar el mismo punto con un telescopio de la categoría del que funciona por ejemplo en el Observatorio Fabra de nuestra ciudad, quedaremos anonadados ante la visión sin igual que tendremos delante. Un número incalculable de estrellas de luz vivísima nos enviarán sus destellos diamantinos, poniéndonos de manifiesto uno de los aspectos más grandiosos y atrayentes de la creación.

Millones de puntitos brillantes, cada puntito un Sol con su cortejo de mundos y cada uno de éstos, la morada habitada ya o

en vísperas de serlo por humanidades como la nuestra.

Dejando aparte lo muchísimo que nos ha enseñado la astronomía, creo basta con esta sencilla muestra para bendecirla, rindiendo al propio tiempo un sincero tributo de admiración y de respeto a los que han dedicado su vida al conocimiento y divulgación de tan excelsa ciencia.

MARIANO ANGLADA

De la Sociedad Astronómica de España y América.

DE LO INFINITAMENTE GRANDE

A medida que la inteligencia humana ha ido evolucionando, gracias al esfuerzo de los seres excepcionales que desde las épocas más remotas han cuidado de ir levantando el velo de misterio que cubre las leyes de la Naturaleza, se ha puesto de manifiesto lo erróneo de muchos principios tenidos antes por verdades indiscutibles, pudiendo citarse entre ellos, el sustentado por los antiguos de que nuestro humilde planeta era el centro del Universo. ¿Cómo aspirar a la condición de punto central, cuando el telescopio ha ensanchado tanto el campo de nuestra visión que casi puede asegurarse que el espacio en el cual gravita es infinito? Una vez llevado a cabo descubrimiento de tanta trascendencia, nació entre los astrónomos el natural deseo de conocer las distancias que nos separan de los astros que se hallan al alcance de nuestras miradas; pero al intentarlo se vió que las medidas corrientes aquí, en traspasando los límites de nuestro sistema planetario resultaban inútiles, pues ni millones ni billones de kilómetros eran suficientes para expresar con relativa facilidad el espacio que media entre nosotros y la estrella más próxima. Esta dificultad fué resuelta en la forma siguiente: sabiendo que la luz se traslada con una velocidada de 300.000 kilómetros por segundo, no hubo más que calcular los que recorre durante el tiempo que tarda la Tierra en efectuar su movimiento de traslación alrededor del Sol y esta cifra fabulosa de

$$8_2380.800_1000.000$$ kilómetros

se le dió el nombre de año de luz.

Véase ahora lo que distan de nuestro mundo algunas de las estrellas más próximas:

Sirio	8.8	años de luz
61 del Cisne	11.3	" " "
Vega	25.1	" " "
Polar	46.6	" " "

y así sucesivamente iríamos aumentando, hasta llegar a los cien, mil, diez mil, etc., a medida que quisiésemos conocer el lugar donde con relación a nosotros se encuentran las miriadas de soles vecinos del nuestro, muchos de los cuales, debido a lo extraordinario de su volumen, se divisan desde nuestros Observatorios a pesar de las incomprensibles distancias que de ellos nos hallamos.

Después de los ligeros datos expuestos, ¿qué diámetro hemos de asignar a nuestra nebulosa, teniendo en cuenta que dentro de ella evolucionan soles que distan entre sí millares de años de luz?

Detengámonos antes de que el vértigo nos invada, y añadamos sólo unas pocas palabras más, para terminar.

Cuando fija la mirada en el cielo, la concentramos en el pálido brillo de una estrella cualquiera, pongamos por breves momentos nuestra inteligencia en acción y supongamos que nos separan de ella cien años de luz. La chispa que vemos, fué proyectada por aquel sol hace un siglo y durante todo este tiempo ha estado viajando a la citada velocidad de 300.000 kilómetros por segundo. Meditemos un poco sobre lo que esto representa... y no habrá de extrañarnos que al pensar de nuevo en la vida cotidiana, nos haga el efecto que todo ha empequeñecido extraordinariamente a nuestro alrededor.

UN SOCIO DE LA ASTRONOMICA

NOTICIAS

La "Juventud Cultural" de nuestro Centro se llamará en lo sucesivo "Juventud Véritas". Acaba de distribuir un fascículo, exponiendo sus orientaciones que son en rigor las siguientes: Filosofía y Ciencia, cultura sólida a todo trance, optimismo para divulgar y entusiasmo para aprender.

El 31 del pasado mes de julio tuvo lugar la Asamblea extraordinaria convocada para proveer las cargos de Presidente de nuestro Centro y Director de LA LUZ DEL PORVENIR, vacantes por dimisión de neustro querido amigo don Salvador Vendrell, que durante tantos años ha dedicado su esfuerzo perseverante y entusiasta a mantener los prestigios del Centro "La Buena Nueva" y darle a nuestra querida Revista los progresos que ha alcanzado.

La Asamblea acordó unánimamente que quede por proveer el cargo de Presidente hasta la Asamblea ordinaria que tendrá lugar en el próximo mes de enero, dejando confiada, mientras tanto, la dirección del Centro a su actual Vice-Presidente, querido hermano Ollé.

Por lo que concierne a la dirección de la Revista, visto el espíritu que dominó en la Asamblea, ha accedido el señor Vendrell a continuar en su puesto hasta la Asamblea ordinaria de enero, decisión que fué recibida por los asistentes con general satisfacción y aplauso.

⁂

Ha sido fijada para el da 25 de septiembre próximo, a las cuatro y media de la tarde, la celebración de la Asamblea anual reglamentaria de la Federación Espirita Española.

El acto tendrá lugar en la sala-teatro del "Centro Obrero Aragonés", Mercaders, 27 (junto a la Reforma), cuya entidad ha cedido galantemente su local para estos fines. Todos los Centros y socios federados recibirán en estos días la correspondiente circular con el orden del día de la Asamblea y la candidatura para los nuevos cargos que han de proveerse.

Se suplica encarecidamente la asistencia al acto a todos los federados, miembros de Centros inscritos y ,en general, a todos los espiritistas que de buena fe quieran laborar por los progresos de nuestro ideario en España, recordando a todos que en estas asambleas es donde mejor puede rendirse esfuerzo positivo a favor de la causa, exponiendo iniciativas, pidiendo explicaciones y haciendo, en fin, obra crítica o constructiva, y buscando, en suma, por vía de solidaridad la conquista de todo aquello que se estime necesario.

La Asamblea tendrá por remate una conferencia de divulgación a cargo del Presidente de la F. E. E.

⁂

El periódico "El Sol", de Madrid, está publicando las Memorias de Natacha Rambova, esposa de Rodolfo Valentino, el artista cinematográfico que tanta fama llegó a alcanzar. Ya nos hemos referido antes a estas Memorias, porque en ellas se habla de fenómenos psíquicos y de comunicaciones obtenidas por la señora Rambova.

⁂

La Revista "Ibérica" correspondiente al mes de julio último, publica un artículo contra el Metapsiquismo y contra William Crookes. Como sea que merecen mención especial muchos de los errores que dicho artículo contiene, nos proponemos replicar al mismo en el número próximo para que la Verdad, nuestra señora, quede siempre en su lugar.

⁂

Durante el curso del mes actual ha tenido lugar en Holanda un importante Congreso de la Orden de la Estrella de Oriente, presidido por Krisnamurti.

En la tercera decena de septiembre tenlugar en París un Congreso de Metapsiquismo que promete revestir importancia excepcional. Lo ha organizado el Instituto Internacional.

Por último, también durante septiembre se celebrará en París reunión del Comité General de la F. E. I.

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

LA LUZ DEL PORVENIR

Redacción y
Administración
SAN LUIS, 28, 2.°
BARCELONA
(España)

Revista popular de Estudios Psicológicos y Ciencias afines

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

Número 30 céntimos

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL
PAGO ANTICIPADO

En nuestra Redacción. .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). .	4'00 »
España y Portugal . . .	5'00 »
Demás países	6'00 »

No se devuelven los originales. - De los artículos publicados son responsables sus autores
Correspondencia y giros a nombre del Director: Salvador Vendrell Xuclá

A... NIO LÓPEZ, IMPRESSOR, OLMO, 6, B... CELONA

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS
PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son
responsables sus autores
Correspondencia y giros
a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4'00 „
España y Portugal.	5'00 „
Demás países	6'00 „

Precio: 0'30 ptas. SEPTIEMBRE de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS. 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

Nuestros lectores pueden adquirir

LA LUZ DEL PORVENIR

en los quioscos siguientes:

De Canaletas, Plaza de Cataluña.

De Liceo, frente calle S. Pablo.

De la Rambla, frente calle Hospital.

De Arco del Triunfo, esquina Ronda S. Pedro.

De la Ronda San Pablo, esquina calle San Antonio (frente Escolapios).

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

Año XV (3.ª época) Septiembre de 1927 Número 177

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.º (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

¿Se vive más de una vez?, por Emilio Carrere. — *Signo de los tiempos*, por Mac Allán. — *Necrológica.* — *Un gran hombre*, por J. Bilbilis. — *Noticias.*

A solas con los recuerdos, por Q. López. — *¿Caprichos del Destino?*, por Prof. Asmara — *Amor materno y amor fraterno*, por Angel Aguarod — *"Vade-Mecum"*, por Plácido Ideal.— *Vislumbres del gran misterio*, por Arturo Muñoz. — *El Universo Sideral*, por J. M. Jansá.— *Algunas opiniones notables sobre los fenómenos espiritistas*, por Dariel.

¿SE VIVE MAS DE UNA VEZ?

En el espiritismo y la anarquía", de M. Bouvier, se refiere un caso de reencarnación verdaderamente transcendental para la minoría espiritualista que rechaza el seco y vacío ateitismo del siglo XI.

"Míster Isaac S. Foster tuvo una hija llamada María que murió a los diez años de edad, en el condado de Erffingam. Algunos años más tarde tuvo una segunda niña que nació en Makota, ciudad donde vino a vivir después de la muerte de María. A esta segunda niña se la puso de nombre Nellié; más ella persistía obstinadamente en que se llamaba María, diciendo que "era su verdadero nombre, con el cual se la llamaba otras veces".

En un viaje que realizó en compañía de su padre "reconoció" la antigua casa y a muchas personas a quienes jamás había visto, pero que la primera niña conocía muy bien "A un cuarto de hora de nuestra antigua morada — dice míster Foster—está la escuela donde iba María: Nellié, que jamás la había visto, hizo de aquel local una exacta descripción, y me expresó su deseo de volver a verlo. Le llevé allí, y una vez que estuvo en la sala de estudio se fué directamente al pupitre que había ocupado su hermana diciendo: "Este es el mío". Se diría que hablaba un muerto resucitado."

Comprendo el estupor que este extraordinario relato producirá entre los lectores, ocupados en negocios terrenos. La lucha tremenda de la vida, la conquista del oro, del laurel y del amor, nobles ambiciones humanas, produce una especie de inconsciencia con relación al problema de la muerte y de la probable existencia más allá de la muerte. De tiempo en tiempo surge el espanto de una guerra, donde perecen millares de hombres, lanzados unos contra otros en nombre de unos cuantos tópicos sonoros y ancestrales, mal comprendidos generalmente. Como consecuencia de la carnaza, llegan las fúnebres legiones de la Peste, atravesando las fronteras. Acaso en estas horas terribles pensamos con sorpresa, en la posibilidad de que nosotros también tenemos que morir Al decirnos estas palabras cartujas y escalofriantes, volvemos los ojos a los altares de las ingénuas religiones y vemos que nosotros mismos, por un ateísmo ramplón, hemos arrojado las imágenes y hemos dejado apagarse las luminarias del templo.

Faltos de la Fé—la lúcida doncella teologal—, sólo tenemos una sensación ciega de espanto ante las sábanas de la tierra. Es la labor demoladora y terrible de la seudo filosofía de los revolucionarios del último siglo.

A la fé ingénua, la que se siente y no se razona, substituye en los cataclismos espirituales ante las tremendas interrogaciones de la Esfinge, una fé inteligente, mitad intuición y mitad conocimiento. Y el alma se hunde en el laberinto de mágicos cristales de ocultismo.

Entonces nos preguntamos: ¿Se vive más de una vez?

Según Bouvier, en el caso de la niña Nellié, que recuerda una encarnación anterior, no cabe duda. No es esta la única vez que se ofrecen estos extraños testimonios. Lamartine, el dulce poeta francés, tiene, en su viaje a Tierra Santa, recuerdos e impresiones de que conocía completamente aquellos lugares, donde no había estado nunca... al menos en aquella existencia.

Ved lo que dice en su "Voyage en Orient". "Yo no tenía en Judea ni Biblia ni guía alguna para darme el nombre de los lugares, ni el nombre antiguo de los valles y montañas, y, sin embargo, reconocí "en el instante" el valle de Terebinto y el campo de batalla de Saan. Al llegar al convento, los Padres me confirmaron la exactitud de mis previsiones hallándose tan asombrados mis compañeros, que no querían creerlo. Del mismo modo en Sáfora había designado con el dedo e indicado con su propio nombre una colina coronada por un castillo de ruinas, citándole como sitio probable del nacimiento de la Virgen. Al día siguiente reconocí, al pie de una montaña árida, la tumba de los macabeos. Excepción hecha de los valles del Líbano, apenas encontré en Judea un lugar o una cosa que no fuese para mí un recuerdo. ¿Hemos vivido dos veces o mil? Nuestra memoria, ¿no es más que una imagen obscura que el soplo de Dios reanima?" Delanne, en "Les vies succéssives", recoge y comenta estas palabras de Lamartine.

El mismo Gabriel Delanne da una explicación de por qué no recordamos el recuerdo de las vidas anteriores: "Existen —dice — series de memorias que coexisten en el mismo sujeto y que se ignoran completa y absolutamente. En estas condiciones, fácil es comprender que si es exacta la hipótesis de las vidas sucesivas, es, por lo mismo, generalmente difícil recordar los acontecimientos de una vida anterior, pues el movimiento vibratorio de la envoltura periespiritual, unida a la materia que le es propia en esta encarnación, difiere sensiblemente del que poseía una vida anterior, no consiguiéndola la renovación de recuerdos porque falta el mínimo de intensidad y de duración características de las vibraciones de aquella época.

Ante la maravilla de que vivimos esta vez, no hay motivo para no creer que hayamos vivido otras varias. Desde el misterio del protoplasma hasta el enigma de la desintegración de la tumba, todo es desconocido para nosotros. Por otra parte, hay serios indicios para creer en la pluralidad de existencias, aparte de la razón filosófica, que no comprende lo absurdo de nacer, vivir y morir definitivamente, sin razón ni explicaciones de este éxodo, sólo como un accidente sensual de una naturaleza arbitraria y loca, desde hace millones de años tal vez, el hombre está buscando el origen divino y la alta misión de su alma, y no se resigna a ser una floración casual de la materia ciega.

Muchos filósofos afirman diversas rondas de existencias. Y, además, surgen casos extraordinarios como el referido por Bouvier, que les dan la razón y que no hay modo de explicar de "manera natural", o sea con sujeción a la seudo filosofía materialista, que niega incluso la existencia del alma. con el argumento de que ningún médico la ha encontrado al operar con su bisturí.

El caso de Mozart componiendo una "misa" a los seis años, el conocidísimo Víctor Hugo, y aun la más pasmosa precocidad de nuestro Pepito Arrriola, entre facultades desarrolladas en vidas anteriores que fructifican antes de que el nuevo organismo esté perfectamente granado.

Es esta una pregunta que abre consoladores horizontes espirituales. ¿Se vive más de una vez? Ante la hecatombe de la gue-

rra, con la muerte que nos acecha y se nos muestra por doquiera, en estos gráficos instantes el alma de la Humanidad reacciona contra los ramplones materialismos, hueros y desconsoladores, y busca asideros para su fe y esperanza para el devenir de lo más puro de su esencia, la conciencia del yo y la inmortalidad del pensamiento, el "Maná" eterno de la Teosofía.

Y pensamos que acaso hemos de renacer dentro de ciertos de años, en la plena apoteosis de la Ciencia, del Amor y de la Belleza, cuando ya se consideren las guerras como monstruosidades inconcebibles, propias de una edad bárbara y obscura.

EMILIO CARRERE.

(De "Heraldo de Gerona").

SIGNO DE LOS TIEMPOS

Sigue la prensa profana ocupándose cada vez más de cosas que nos afectan. Unas veces hechos, otras comentarios; otras, en fin, atisbos, orientaciones o inducciones filosóficas que son netamente espiritistas, aunque su autor no pretenda serlo, ni siquiera nos conozca. Antes bien, aunque su autor quede en insuficiencia, precisamente porque no nos conoce; pero, en el fondo, la verdad va haciendo su camino. Y es la verdad, en suma, la que nos une o nos acerca.

En "El Sol", de Madrid, hace pocos días, un señor Giménez Caballero nos habla de un "Nuevo culto de los muertos". Como muchos otros, confunde el ocultismo con la metapsíquica; y no conoce, al parecer, otro Espiritismo que el que puede deducirse de una "plaga de libros divertidísimos", entre los que sobresalen para el autor algunos como "La magia y el Amor", "La reencarnada" y otros que dejamos de nombrar pero que ni remotamente se acercan a lo que es la verdadera doctrina espiritista. Por el mismo camino y confundiendo también, dice este escritor, que Lwedenbourg, el gran místico sueco, fué padre de la metapsíquica. Menos mal que en algún párrafo nos hace "hijos de la tendencia secular del hombre a perforar los arcanos de la muerte". Pero con la otra mano borra esta laudable progenitura, fundando el Espiritismo en "corrientes históricas procedentes de edades pueriles, supersticiosas y visionarias".

Para este comentarista, no hay estudio, ni ciencia, ni avance en lo que es hoy, por ventura, uno de los sistemas más extensos de investigación de la verdad, transcendente o inmanente. Todo el que se adscribe al Espiritismo da el salto atrás, "pegando con los cuernos contra la puerta férrea del misterio, entreabierta por charlatanes y explotadores. Ved como lo razona:

"Es erróneo creer que nos hallamos en una época de ciencia, de pragmatismo y conclusiones clásicas. Más exacto es pensar en un retorno a cierta mentalidad primitiva y mágica, que aburrida de no entender lo que sea un electrón y un rayo X, vuelve a la fe en el diablo, a la certidumbre de las supervivencias y al culto de los muertos.

No hay sino echar una ojeada sobre las crónicas espiritistas a partir de la postguerra. Mientras en los Estados Unidos funcionan laboratorios y talleres para precisar problemas de mecánica que hagan posible la homologación consuetudinaria de la hazaña de Lindbergh, en millares de hogares estadounidenses, al llegar la noche, se reúnen las almas junto a un velador medianímico para preguntar a los muertos familiares cualquier modesto consejo sobre un negocio.

Porque lo importante del espiritismo, del nuevo culto de los muertos, es que proviene de los países más progresivos científicamente, de las razas anglosajonas, de las conciencias protestantes. De la misma manera que en la Edad Media los casos numerosos e importantes de brujería y encantamiento se daban en esos pueblos centro-

europeos que luego se iban a distinguir por su tendencia reformista. (La Reforma fué un resultado de aficiones espiritistas).

Todavía hace poco, en Alsacia (con el célebre caso del niño endemoniado de Illfurt y las visitas de autoridades de Schelestadt), se hizo patente la tradición, centroeuropea, en fenómenos de irracionalidad colectiva, de superstición y de mentalidad mágica.

En Italia y España el espiritismo tendrá siempre menos fuerza. Sobre todo en España, donde la vigilancia de la Iglesia—de una parte—y la falta de curiosidad metafísica—por otra—, hacen que las ciencias ocultas no pasen de modestos pasatiempos de Ateneo.

En el Espiritismo hay—sin duda también—un camino secreto de investigaciones y ensayos, conducente a mantener la conciencia en alta tensión, conectada al Misterio, enchufada a lo imposible. Hay en él un cierto tactilismo de divinidad.

Los espiritistas, por ahora, yacen en un estadio burgués y ramplón...

Cuando la moral humana se refine y engrandezca en el próximo futuro, quizá el espiritista pase al superior grado del místico.

Entre tanto, bueno es ver en este catecúmeno de las salas obscuras y de los terrores videntes el núcleo inicial de un nuevo culto de los muertos. Y por consecuencia: de una nueva religión, en el horizonte."

No importa que el señor Giménez Caballero se equivoque y reaccione a su manera frente a un hecho indubitable. Anotemos el hecho y busquemos con más ecuanimidad que el comentarista, lo que hay de verdad y de fantasía, de función normal y de aberración en todas estas cosas. Y sigamos adelante.

* * *

Precisamente, en el mismo periódico, "El Sol", otro escritor de más fuste, H. G. Wells, que figura a la vanguardia entre los del mundo entero, ha escrito pocos días después:

"Un antiguo amigo, Mr. J. W. Dunne, me ha enviado recientemente un libro por él escrito y titulado: "Un experimento con el Tiempo". He hallado tal libro fantásticamente interesante. Ha excitado vivamente mi imaginación, y juzgo, que mucha gente se verá igualmente impresionada por las cosas extrañas que el autor insinúa. Creo que no se ha dado todavía a esta obra toda la atención que merece.

Lo que puso a Mr. Dunne en su pista de investigación ha sido una experiencia muy común: el hecho de que hay sueños que de un modo extraño y raro parece que presagian los acontecimientos. Somos muchos los que hemos tenido alguna vez sueños que vaticinan sucesos, pero ordinariamente nos fijamos tan poco en la cuestión que no ponemos alto en ella.

El conocido librero de Londres, Mr. Townley Searle ha relatado hace unos días un sueño excepcionalmente lúcido. Soñó que recorría los puestos de libros del mercado Caledoniense y que en uno de ellos encontró y compró un ejemplar de la primera edición de la obra "Despiértate Remedios", de Tomás Hardy, que vale actualmente 100 libras esterlinas. Tan clara e intensa fué la impresión recibida, que, a la mañana siguiente, se encaminó en seguida al mercado y comenzó por comprar un paraguas, pues amenazaba lluvia. Después, reconociendo el puesto de libros que había visto en sueños, se dirigió hacia él y adquirió, en efecto, por un chelín—, los tres tomos de la obra de Hardy, obteniendo un beneficio de noventa y nueve libras esterlinas y diez y nueve chelines.

Este es un caso muy raro por lo claro y lo sencillo. Los sueños ordinarios con elementos que pudieran considerarse vaticinadores suelen ser más complicados y confusos."

Relata luego otro sueño premonitorio que tuvo el propio Wells, y a continuación uno de su amigo Dunne, relacionado con el terremoto de la **Martinica.**

"Varios sucesos de esta índole pusieron alerta a Dunne. Decidió escribir una relación de todos sus sueños, y convenció a otras personas para que se dedicasen a esta tarea de observar sus sueños. Reunió todas sus observaciones, que narra de un modo muy interesante en este libro suyo. La conclusión más notable que se deduce de todas estas observaciones es ésta: que la parte que toman en la estructura de los sueños las futuras impresiones mentales es casi tan importante, o tan importante, desde luego,

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

V

CUANDO QUISE...

Pasado algún tiempo, volvimos a reintegrarnos a la vida activa de la "Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos", donde a la sazón actuaban como médiums un carpintero llamado Orencio, un cucharero llamado Antonio y un hornero llamado Emmanuel, este último ex pastor evangelista.

Dejaremos, por hoy, de ocuparnos de los dos últimos, y nos fijaremos en las características del primero.

El Orencio Piracés era un joven de unos veinticinco a treinta años, fornido, de mediana estatura y de porte un si es no es negligente. Su cultura general era poco más que nula, y su carácter, marcadamente retraído. Parecía como que pesara siempre sobre él algún recuerdo doloroso.

Todas estas particularidades que acabamos de señalar, cambiaban radicalmente en cuanto se sumía en *trance* y se manifestaba por su mediación una entidad que se daba a conocer con el nombre de *Alfredo*. Entonces era locuaz, dicharachero, agudo en el juicio y en la expresión, y acompañaba a la palabra con ademanes tan sueltos, tan apropiados y tan distinguidos, que causaba asombro y deleite al mismo tiempo.

Bien puede alcanzársele al lector que de las comunicaciones a que acabamos de referirnos, no nos es posible dar detalles más concretos, ni siquiera a título de muestra: nuestros recuerdos no nos autorizan para tanto. Pero sí podemos decir que contrastando con las maneras todas de *Alfredo*, solía manifestarse por el mismo sujeto otra entidad que decía ser la bisabuela de este último, la cual remedaba a la perfección a una de esas señoras de su casa, muy hacendosas, muy recatadas, muy apegaditas al confesionario y al rezo y un tantico fisgonas. De lo cual debemos tomar nota para efectos posteriores.

Y ya en este lugar, se nos impone volver a ocuparnos de nuestra propia mediumnidad.

Se comprende que al reintegrarnos a la vida activa de la "Sociedad Sertoriana de Estudios Psicológicos", aunque ésta contara con los tres médiums que al principio hemos mencionado, no había de pasar mucho tiempo sin que se solicitara nuestro concurso como tal médium. Y así fué.

Por razones que no sabríamos dar, accedimos al instante a la insinuación; pero, como si se tratase de demostrarnos que no dependía de nosotros el dar o dejar de dar comunicaciones, según jactanciosamente habíamos dicho más de

una vez, el brazo permaneció tranquilo, y a nuestra mente no se le ocurrió ninguna idea. ¡Otra vez será!—nos dijimos todos, y esperamos esa otra vez.

Y esa otra vez se presentó, y tras ella, muchas veces similares, todas con idéntico resultado; de manera que en los treinta y siete años transcurridos desde entonces no hemos vuelto a obtener el menor indicio de comunicación psicográfica.

Si Sudre fuera llamado a dictaminar sobre estos casos, seguramente calificaría de *prosopopeya metapsíquica de forma espirita* los fenómenos que se daban con Orencio; y en cuanto a nuestro fracaso, es de creer que lo atribuyera a la desaparición de las *facultades metapsíquicas* que poseíamos.

Para capacitarnos lo mejor posible de lo que Sudre entiende por *prosopopeya metapsíquica de forma espirita,* oigamos sus propias palabras:

"El paralelismo del trance de los médiums y de la crisis de los sonámbulos, "del modo de presentarse y del de separarse de las personalidades, de sus me-"dios de expresión y de su estructura psicológica, el olvido al despertar y por "aditamento el carácter netamente facticio de un gran número de personalida-"des espiritas (notablemente de los "controles"), justifican de ahora para siem-"pre su asimilación." Y teniendo en cuenta que antes nos ha dicho, con palabras de Braid, que "el sonambulismo provocado es idéntico en sus manifestaciones al sonambulismo natural" y que en aquél se encuentran "los mismos fenómenos de división de conciencia que en éste, aunque en su forma más perfecta, la multiplicación de la personalidad"; con palabras de Pitres y de Richet, que "esas personalidades pueden ser creadas por los experimentadores, valiéndose de la sugestión, en cuyo caso, los sujetos, en lugar de concebir un tipo, lo realizan, lo objetivan"; con palabras de P. Janet, que "la idea es capaz, no solamente de las transformaciones psicológicas que se consideran superficiales, sino, también, de las transformaciones orgánicas"; y con palabras de Binet, en fin, "que la división de conciencia que se manifiesta en los sonámbulos naturales, obedece a causas internas, inherentes al organismo mismo del sujeto, es un fenómeno psíquico que refleja el estado patológico de los centros nerviosos: en el sujeto en que se ha transformado la personalidad por simple sugestión, la división resulta de una causa externa, de una idea comunicada al sujeto por otra persona, y, por consecuencia, no presenta, en general, la misma gravedad",—habremos de colegir que ha querido decirnos que *la prosopopeya metapsíquica de forma espirita, cuando no es el resultado del funcionamiento anormal de los centros nerviosos del médium, lo es de una sugestión recibida, o de una autosugestión provocada por sus propios recuerdos.* Y ese, en efecto, es el valor que le da más adelante, al tratar especialmente de la hipótesis espiritista.

Pues bien: Por lo que respecta al medium Orencio, cuantos le tratamos, le reconocimos siempre sano de cuerpo y de espíritu; y por lo que a nosotros se refiere, no nos atrevemos a decir el juicio que a los demás mereceremos, pero

sí podemos afirmar que entonces, como ahora, nos ganamos el pan de cada día con el producto de nuestro trabajo, que no era, ni es, del todo mecánico. A mayor abundamiento, por lo que a nosotros se refiere, podemos decir, también, que no concuerda gran cosa lo con nosotros acaecido, con lo que Sudre supone causa eficiente de las comunicaciones. "Desde que la idea de que se habla en comunicación con los espíritus ha entrado en el sujeto—dice—, ésta se incrusta sólidamente en él, y aun cuando llegue a abandonar superficialmente estas creencias (caso muy raro), su inconsciente queda impregnado con las ideas antiguas." En nosotros, como se ha visto, se dió el caso contrario. Cuando no creíamos en los Espíritus ni queríamos comunicaciones, las obtuvimos; y cuando, al revés, creíamos en los Espíritus, admitíamos su comunicación y nos disponíamos a recibirlas, nos fué denegada.

El análisis de los fenómenos obtenidos por mediación de Orencio lo reservamos para ocasión más oportuna.

Q. LÓPEZ.

¿CAPRICHOS DEL DESTINO?

Un cronista de París, Fred. Pujulá, escribe hace poco como comentario a un accidente que les costó la vida a tres criaturas, en Berk-sur-plage:

"Nadie puede escapar a los caprichos del destino, y éstos son a veces tan absurdos, que tiene el destino suerte de no ser tangible y de poder escapar a la venganza de los mortales. Una de las cosas que más hacen trabajar la imaginación de los hombres es el misterio del hecho de la inconmovible salud que gozan los seres nefastos y el de la enfermedad cuando se ceba en personas de bien. La muerte de los niños es cosa que también impresiona y preocupa porque está fuera de toda lógica humana, y cuando los niños mueren jugando, no hay cerebro humano que pueda comprender ni perdonar ese capricho del destino.

La muerte de tres niños que perecen jugando en el sanatoria de Berk-sur-plage subleva el ánimo y excita la compasión. Esos niños que estaban en el sanatorio, se hallaban allí por enfermos y para curarse. Si hablásemos con lógica, diríamos: para matarles, el destino les puso enfermos de una de estas enfermedades que se tratan en el sanatorio de Berk, hizo leer a sus padres los anuncios y reclamos que del sanatorio se publican, los llevó allí, los hizo amigos, les hizo jugar juntos, les hizo elegir el juego de la construcción de túneles en la arena del establecimiento, hizo posible que este juego peligroso pudiese tener lugar sin vigilancia alguna y los ahogó, los aplastó con la masa de arena.

La elección de otro sanatorio, un poco de vigilancia de las monjas de éste hubiesen bastado para romper la trama del destino. Pero éste es sagaz y todo lo prevé, todo lo dispone finamente para sus fines. Acaso cuando contribuyó al establecimiento de ese sanatorio no se proponía otro objecto que el de matar un día a esos tres niños que en él jugando han encontrado la muerte.

Pero no seamos pesimistas y no culpemos demasiado al destino. Acaso esas tres

muertes, esa siega de tres capullos enfermitos haya evitado a la Humanidad peores males."

Al cronista le parece fuera de toda lógica humana que pueda morir un niño. Desde luego, es lógico: responde a ese criterio tan general, egolátrico o antropolátrico, que aspira a que todas las cosas sean como la razón o el interés nos las hace apetecer, siempre dentro del círculo de lo humano. Y es precisamente dentro de ese mismo círculo, limitando las cosas exclusivamente a lo que nos place y a lo que "lógicamente", con lógica humana, limitada e incierta, nos parece a nosotros bueno o malo, justo o injusto, que el propio cronista puede hablar de "caprichos" del destino y de "absurdos".

Cierto, muy cierto, querido Fred. Pujulá, que un factor cualquiera ha podido modificar estos hechos y salvar la vida de estas estimables criaturas. Pero, ¿habría cambiado por ello el probleam en su aspecto fundamental? ¿Habría dejado de cumplirse el destino? Además, tú mismo dices que acaso haya representado "una cantidad de bien" el hecho de que la muerte siegue en flor estos capullos.

Es que estos problemas, mi ilustre amigo, hay que estudiarlos levantando los argumentos sobre la línea corriente de las concepciones humanas. Hay que considerar la vida de estos queridos niños, como la de toda la Humanidad, antes de la cuna y después de la tumba. En la cadena universal que va desde su pasado a su futuro, donde no hay nada que ocurra "por capricho" ni como "absurdo".

Algo hay por cima de nuestras cabezas que ha coordenado causas y efectos; que ha puesto en concurrencia los diversos elementos que han contribuído en la producción del hecho. Todos, hasta la ignorancia de los propios nenes y su propia actividad; hasta la falta de vigilancia de las monjas que debían cuidarlos.

Si miraras este hecho en visión panorámica, desde la altura de la Vida universal y del progreso indefinido, por seguro que sería de otra especie la impresión que te produciría la muerte de un niño, dicho sea sin mermarle un ápice a los imperativos del sentimiento. Y no hablarías de absurdos ni de caprichos, aunque te faltaran luces para alumbrar en toda su extensión el misterio que se oculta tras estos triviales accidentes, como tras los hechos más complicados de la Vida.

Filosofa en esta dirección, que no te faltarán elementos para llegar tan lejos como tu inquietud pueda apetecer; tén en cuenta que sólo a la vuelta de esta filosofía podrás comprender esa Justicia Superior que actúa por cima de todo y en todos los hechos que nos conmueven. Ella es la única que puede explicarte todo eso que tanto te impresiona porque tan mal lo entiendes.

PROF. ASMARA

Pensar que el dinero lo domina todo, es un error, cuando su poderosa influencia trata de humillar a la dignidad ofendida, tropieza con una resistencia rebeldemente indominable.

AMOR MATERNO Y AMOR FRATERNO

El amor de madre considérase la expresión más elevada del amor, en la tierra; pero hay aún un amor superior al de la madre, y es el amor de hermano, y no el de hermano por la carne, cuyo vínculo es temporal, sino el de hermano por el espíritu, que es vínculo perdurable.

El amor de madre, salvo excepciones, es un amor egoísta; porque las madres, por regla general, no saben ver más que sus hijos a través del lente de su amor. Para sus hijos, todo; para los hijos de otras madres, nada, si lo que tuviesen que conceder a éstos obligase a disminuir una partícula siquiera, la más insignificante, del amor que considerasen que corresponde al hijo de sus entrañas.

Eso es natural. No es aún patrimonio de las madres de la tierra la comprensión de la justicia en su más elevado concepto. Las familias, en general, se componen de espíritus de escasa o ninguna afinidad, cuando no abiertamente antagónicas o rivales, que en el mismo hogar tienen que ensayarse a amarse los unos a los otros.

Así siendo, las madres, que no acostumbran ser espíritus muy elevados, viniendo obligadas a desarrollar, en sí, el amor para con aquellos espíritus, que fueron sus rivales o enemigos, no teniendo un claro conocimiento de ésto, pero si del compromiso contraído para amar a aquellos seres que fueron engendrados en sus entrañas, se exceden en la aplicación de su amor, que para dedicarlo a unos, lo niegan a los otros. Eso es propio de espíritus poco evolucionados.

En cambio, el amor de hermano, bajo el punto de vista espiritual, es el más puro, más elevado, más altruísta.

Existen dos familias, para todos: la familia carnal, de vínculo transitorio, y la familia espiritual, de eterno vínculo.

En la familia carnal hay padres, hijos, hermanos, primos y otros grados de parentesco; en la familia espiritual todos sus miembros son hermanos. El Divino Maestro lo enseñó, cuando, hallándose, en cierta ocasión, rodeado de sus apóstoles y otros discípulos, avisáronle de que su madre y sus hermanos le buscaban, y El respondió que allí estaban su madre y sus hermanos—señalando a sus discípulos—, porque lo eran todos los que cumplían la voluntad del Padre, que está en los cielos.

Así, para Jesús, lo sapóstoles y demás discípulos suyos, que le seguían, constituían su familia espiritual, su verdadera familia, porque todos profesaban su doctrina, servían a un mismo Señor—Dios—y encarnaron para colaborar con El en la obra de la redención; y en los miembros de su familia terrena no había afinidad de ideas ni de sentimientos con El y no estaban ellos en condiciones de acompañarle en su elevada misión, y así, si las leyes humanas les declaraban miembros de una misma familia carnal, distaban mucho de constituir la verda-

dera familia, la familia de vínculos eternos, que sólo se regula por las leyes del espíritu.

Queda, pues, demostrado, que es más sublime, más elevado, infinitamente superior el amor de hermano, según el espíritu, al amor de la madre terrena. En el primer caso, el amor ya está realizado en el ser, hasta el más alto grado, que no hace distinción, para prodigarlo, entre unos y otros seres, por considerar a todos hijos de un mismo Padre: la Causa Suprema.

El amor de madre es más terreno que espiritual, y sirve para cultivar el amor en pequeño, por ser los espíritus maternos, en el planeta tierra, poco evolucionados y estar aún en los ejercicios del amor particular, especializándolo en determinados entes, per ser aún incapaces de amar a todos como hermanos, que es como Dios quiere que sus hijos se amen.

Cultive cada uno el amor en sí, pero emancípese, en ese cultivo, de las preferencias por determinados seres. El cultivo del espíritu impone el cultivo del amor altruísta, del amor fraternal, del espíritu más que de la carne; porque solamente el amor espiritual, sin preferencias, elevado a la más alta potencia, nos hará definitivamente salvos.

ANGEL AGUAROD.

"VADE-MECUM"

Se ha inaugurado en Basilea, el 1.º de septiembre, el XV Congreso Sionista, que trata de reconstruir el "reino de Israel", propugnando el desarrollo de la nación israelita en Palestina.

Según leemos en la prensa, continúa en varias poblaciones de la India la lucha entre hindúes y mahometanos.

En Bareilly, mientras desfilaba una procesión por las proximidades de una mezquita musulmana, hubo una colisión de la que resultaron 13 muertos y 96 heridos.

Los periódicos de los Estodos Unidos están dando profusión de detalles sobre el centenario de la fundación del Mormonismo. Como se trata de un sistema religioso o secta poco conocido, consideramos de interés ofrecer a nuestros lectores algunos datos recogidos al azar.

El Mormonismo fué fundado en 1827, en el Estado de Missouri, por un tal Joseph Smith. Su fundador pretendía haber recibido por revelación divina la orden de salvar a la Humanidad dándole una doctrina nueva. A este efecto le

fueron presentadas unas nuevas Tablas de la Ley en una cavidad rocosa o gruta, junto al Lago Salado, enclavado en lo que es hoy Estado de Utah.

"El Mormonismo es una secta extrictamente americana. Los mormones, que en número de diez o doce mil hállanse repartidos entre los Estados del Utah y del Missouri, creen en el retorno de Jesús triunfante para instaurar en la Tierra el reino de los justos, reino que durará mil años. Como, según el fundador de la secta, este glorioso acontecimiento puede tener lugar lo mismo hoy que mañana, los mormones esfuérzanse en mantenerse en estado de gracia. Digamos, por otra parte, que los afiliados a la religión mormónica gozan de la estima general en los Estados del Oeste; desde que el "bill" del presidente Cleveland acabó, en 1887, con su famosa poligamia, los mormones son unos ciudadanos cuyas costumbres irreprochables podrían servir de ejemplo a muchos."

Desde que la ley suprimió al mormonismo la característica que lo hacía antipático u odioso a los ojos de muchos, lógicamente los mormones debieran formar en los Estados Unidos una secta de tantas. En un país como este, donde decir: "Soy protestante" es no decir nada, a causa de la división en sectas y subsectas presbiterianas, puritanas, episcopalistas, anabaptistas, pietistas, antitrinitarias, adventistas, etc., etc.; en un país como este, decimos, el mormonismo, pese a la actual respetabilidad de sus afiliados, sigue contra toda naturalidad al margen en absoluto de la vida nacional y social... No hay ni por casualidad un solo mormón diputado, alcalde, juez, "sheriff" o funcionario público. Y hasta en lo referente a su residencia diríase que la secta de Joseph Smith se ve aislada de la vida en común entre los ciudadanos libres; en efecto, los mormones a quienes sus ocupaciones agrícolas no retienen en las soledades campesinas ,agrúpanse en barrios especiales de las ciudades del Oeste. Así, en Salt Lakke City, la más importante ciudad del Estado del Utah, los mormones habitan, en número de cuatro mil, un barrio separado de la ciudad por una vetusta barrera que ni los que veneran a Smith ni los que le tienen por un desequilibrado muestran prisa alguna en derribar.

Mas, pese a los furores que provocaron en otros tiempos y pese a esa especie de alejamiento actual, los mormones han logrado, no sólo que su secta no desapareciese, sino que el primer centenario de la fundación de la misma no pasase desapercibido. Y si lo primero es ya ciertamente algo, lo segundo es indudablemente mucho, sobre todo en este país donde se mira mucho más hacia el futuro que hacia el pasado.

PLACIDO IDEAL.

Los caracteres veletas se desligan de sus compromisos con resbaladiza facilidad; su pensamiento giratorio, buscando siempre su conveniencia, se olvida de la formalidad.

VISLUMBRES DEL GRAN MISTERIO

Las cosas son como son, y no como cada cual quiere que sean.

Doctor E. Alfonso. «Coma cura la Medecina Natural».

Vamos a tratar de un hecho trascendental, de esos hechos corrientes a los que la vulgaridad no concede importancia alguna, y, sin embargo, la tienen, y mucha.

Para tratar de este asunto con toda la sinceridad que requiere, entiendo con Edmundo About que ninguna humilde característica ni hecho privado debe servir de obstáculo ante el esclarecimiento de la verdad. Voy pues a intentar familiarizarme con el lector en ciertos aspectos de mi vida íntima, para deducir el fondo psíquico del hecho a relatar.

Hace treinta y dos años que contraje matrimonio con mi esposa Francisca Sevila Montoya, la que, afortunadamente, vive al presente. Es médium, aunque tiene esa facultad sin desarrollar por sentir aversión al Espiritismo. Pero aversión, no ingénita, sino impulsada por su difunto padre, don Rafael Sevila Linares, director que fué en Alicante de la "Unión Democrática", periódico republicano, que desapareció a su muerte. Fué el motivo de esta impulsividad del difunto, aún en vida, el hecho de que yo, novio por entonces, tratase con mi futura esposa del Espiritismo. Jamás tuvo el difunto que hablar con su hija de estas cuestiones por no haberse ofrecido oportunidad hasta entonces. Tal aversión de mi padre político la transmitió en sus consejos familiares a su hija. Y en ésta aún persiste la dicha aversión, pero... exteriorizada sólo para llevarme la contraria en nuestras discusiones matrimoniales; en ausencia mía ha expuesto ya a otros familiares que el Espiritismo le ofrece un gran respeto, y un gran temor también. ¿Motivos?... Hechos registrados por ella misma.

Es mi esposa una de esas mujeres de aparente cultura rudimentaria, frívola si se quiere; pero sintiendo de la Moral un tan elevado concepto, que resulta en sus rudas formas un ser incorruptible en el fondo. Teóricamente, la envuelvo en un cúmulo de razones filosóficas; pero, de reaccionar, me deja perplejo con una de sus sentencias breves, hasta desconcertarme por completo.

Es el diamante sin pulir, pero diamante al fin.

El día 16 del mes de mayo pasado, al despertar, en el lecho, en las primeras horas de la madrugada, me dice mi esposa lo siguiente:

"He soñado que está al llegar mi madre con nuestra hija Rosa. En este mo-

mento están en marcha las dos. Me lo ha dicho mi padre. Al presentárseme el espíritu de mi padre, y después de anunciarnos la llegada de las dos viajeras, me encareció mucho dijese a mi madre que suprima esas risotadas en sus expansiones con sus amigas y conocidas, y que se acuerde un poco más de su esposo. Luego vi salir de la pared a tu padre, y, después de ratificarme el anuncio del viaje, me encareció mucho te dijese que no te preocupes tanto de estudiar y escribir y que dediques toda tu atención al difícil cargo que desempeñas, como modo de evitar contratiempos."

La llegada de las viajeras, cuyo viaje lo teníamos anunciado para el 18, tuvo lugar el propio día 16, en tren correo.

La reconvención para mi madre política, que aún vive y se halla con nosotros, está fundadísima. Pero téngase en cuenta que se trata de una anciana de setenta y dos años, de temperamento infantil, siempre entre sus nietos, y copartícipe de todas las risotadas e infantilidades de los niños. Es viuda hace ya diez años, y el sexo, ya ni como quimérica ilusión, la aguijonea.

Estimo como muy cierto, dado el respeto que mi esposa profesa a su madre, que de no tratarse de una reconvención del propio espíritu de su padre, no hubiera movido sus labios para expresar dicha reconvención. Desde luego así lo expuso a su madre al llegar ésta.

Y en cuanto a la recomendación de mi difunto padre, debo hacer observar que mi esposa, que no ha tenido nunca ocasión de escuchar nada que se refiera a este asunto, me transmite con la recomendación, una vieja e insistente preocupación de mi querido padre en vida aún, desde mi ingreso en el cargo que desempeño, hace ya treinta y cuatro años.

Téngase en cuenta que, dadas ya mis condiciones físicas a los cincuenta y seis años, en contraste con la mayor responsabilidad del cargo directivo que desempeño, la recomendación está muy en su lugar. Ello sin perjuicio de resultar muy cierto el viejo refrán castellano que dice: "Genio y figura, hasta la sepultura". "Y aún más allá"—he de agregar yo—.

Y en cuanto al dificilísimo cargo que desempeño, aún no me ha ocurrido ninguna anormalidad.

Estudiemos el hecho relatado.

El anuncio de las dos viajeras nos ofrece el posible caso de telepatía entre las viajeras y mi esposa. Esto nada tendría de nuevo por estar ya descontada la telepatía entre seres vivos. Hay, sin embargo, en esto detalles muy curiosos. El matrimonio de mis padres políticos fué una unión de verdadera y amorosa harmonía; y en vida del difunto esposo. y cuando ya se sentía desfallecer a sus setenta y cuatro años, recomendó su esposa a sus hijos, con lágrimas en los ojos, muchas veces.

Y mi hija Rosa permaneció, en su infancia, bastante tiempo, al lado de mi querido padre, su abuelo paterno, y nunca salía de paseo sin ella.

En cuanto a la recomendación de mi padre político para su esposa, trátase de un mensaje espirita o criptopsíquico entre un espíritu errante y un espíritu

materializado, a los que no se les puede acusar de profesión espirita, ni menos de cerebración predispuesta a pensamientos que la percipiente es incapaz de inventar, ni colegir del ambiente familiar, toda vez que ella ha sido la primera en tratar de borrar el profundo sentimiento de la muerte de su padre, causado en el ánimo de su madre anciana.

Debo hacer constar que en la menor edad de mi esposa se registran hechos análogos, cuando no había oído a nadie hablar del Espiritismo.

Y en las circunstancias de la recomendación de mi querido padre están aún más comprobadas las justificaciones últimamente expuestas.

¿Anuncio telepático de las dos viajeras a mi esposa hallándose ésta dormida?...

Descontado que en los cuerpos humanos en estado estático o de reposo la sensibilidad actúa pasando al estado dinámico mediante la organización funcional, cuando esta sensibilidad es afectada, no por sonidos, sino por extrañas impresiones mentales, ¿qué elemento nervioso vela en el organismo en reposo para establecer la polarización o comunicación mental?

Nos dice la ciencia que el cúmulo de sensaciones que constituyen la penumbra espiritual y que vienen a ser como el sedimento en el fondo de la vasija que contiene un líquido, es lo que denominamos en psicología subconsciencia; y bastaría imprimir al líquido una agitación adecuada, que en este caso estaría representada por la existencia precisa de los elementos nerviosos, para que las imágenes hicieran irrupción en el plano del conocimiento. Pero esto en estado de vigilia. En absoluto reposo físico, ¿quién agita el sedimento de la supuesta vasija con una extraña impresión mental que implica una realidad?... Más, cuando la imaginación fantasea hallándonos despiertos, ¿estamos realmente despiertos o dormidos?... Y cuando en absoluto reposo soñamos, ¿estamos dormidos o despiertos?... La permanente actividad de la esencia nos dice que el espíritu no conoce el sueño o reposo material. El nexo periespiritual no puede imponer el reposo al espíritu, sino velar por las formas o modalidades de su esencia directriz. El conocido fenómeno de bilocación nos pone de manifiesto la existencia del espíritu, facultado para acudir allí donde fué afectado por la extraña impresión mental. Convendremos, pues, que en el sueño natural, como en el hipnótico, se produce el estado de trance o criptopsíquico. Y aparte de reconocer que el espíritu y la materia son dos cosas distintas, eterna la una y transitoria la otra, aunque en marcha hacia su eterna perfección, el hecho de manifestar mi esposa que fué el espíritu de su padre quien la comunicó la próxima llegada de las viajeras, confesión ingenua y clara, tal cual se ofreció a su percepción, siendo, además, incapaz de tergiversar los términos por no existir ni profesionalismo ni creencia confesada como fervor místico, el hecho resulta *un mensaje del más allá*, en las posibles formas de su mediumnidad.

ARTURO MUÑOZ.

EL UNIVERSO SIDERAL (1)

Para los antiguos, cuyos sistemas son tan ingenuos, el mundo cósmico comprendía dos regiones: el cielo y la tierra; la tierra era el núcleo de la creación; todo lo demás—el Sol, la Luna, las estrellas—eran simples adornos y como apéndices suyos y tenían en la obra total la misma importancia que el aire o el Océano. Hoy estamos acostumbrados a mirar el Universo desde el punto de vista moderno y no es fácil hacernos cargo de la vieja manera de comprenderlo. Hay que insistir sobre la significación que se daba a las expresiones *cielo y tierra*. Todo el mundo físico se encerraba en esas dos realidades, igualmente importantes. La superficie terrestre dividía el Universo por mitad; lo que quedaba hacia abajo era sólido, arriba estaba el cielo, la bóveda celeste era el límite superior del Universo, del otro lado de ella estaba el empíreo, mansión de los inmortales.

El descubrimiento de la redondez de la Tierra empezó a destruir tales prejuicios. Nuestro planeta tuvo que ser mirado como un globo aislado en el espacio y colocado en el centro de una esfera hueca y vacía, cuya superficie interna, ricamente bordada de luceros, era la bóveda del firmamento. Con el conocimiento cada vez más perfecto de los movimientos planetarios esta máquina se iba complicando, multiplicábanse las esferas de cristal metidas unas en otras y envolviendo todas a la Tierra. Cada una contenía uno de los planetas y giraba con independencia de los demás, menos la última que estaba inmóvil y se llamó por eso firmamento y tenía incrustadas las estrellas que tuvieron naturalmente que llamarse fijas.

Hubo un nuevo progreso cuando se aceptó que los astros podían ser tan grandes como la Tierra entera, cosa que los antiguos no habían ni soñado. Las esferas planetarias tuvieron que ensancharse cada vez más para dar razón de las apariencias; sobre todo el firmamento tuvo que trasladarse a una distancia inmensamente grande desde que fué admitido que las estrellas eran soles parecidos al nuestro.

Entretanto, la Tierra continuaba en el centro de todas las esferas. Fué preciso que dos grandes hombres, Copérnico y Galileo, demostraran la realidad de su movimiento para que se operase un nuevo cambio en las ideas. Desde entonces, el Sol ocupó el lugar que le corresponde y la Tierra, girando a su alrededor, quedó completamente asimilada a los demás planetas. Pero la Tierra no estaba pegada a ninguna esfera de cristal y, sin embargo, se movía alrededor del Sol; las esferas de cristal sobraban, pues, y fueron rotas. El Sol estaba fijo en el centro del Universo; a su alrededor giraban sueltos los planetas sin

---

(1) Artículo al que le ha sido concedido la primera recompensa en el concurso de divulgación astronómica de 1925. Publicado en la *Revista de Menorca*, de Mahón.—*(N. de la R.)*.

ningún apoyo y muy lejos de todos ellos estaban las estrellas desparramadas también desordenadamente a distancias desiguales, pero todas muy grandes.

Un paso más y el Sol quedaba a su vez completamente asimilado a las estrellas. Desde entonces sabemos que se mueve arrastrando su cortejo de planetas a través de los espacios, de estos espacios que atraviesan en todas direcciones con velocidades inauditas otros millones de cuerpos gigantescos separados entre sí por distancias insondables.

Cuantas generaciones han pasado luego sobre la Tierra han sentido la necesidad de sondear el cielo, pero han visto con estupor que el cielo retrocede ante la sonda, mientras el hombre, cual nuevo Tántalo, arde en deseos de apurarlo. Un día Bessel hizo de la Vía Láctea una sortija que la luz atraviesa en diez mil años; después fueron doscientos mil y luego quinientos mil y en vez de una Vía Láctea fueron a millares y más tarde a millones y hoy vemos cómo el Universo continúa engrandeciéndose de un modo vertiginoso, sin inmutarnos, porque nos hemos acostumbrado a esta progresión titánica y porque la imaginación impotente se ha parado, dejando a la razón que marche sola y la razón no se conmueve, porque los guarismos no se sienten. Dejemos, pues, marchar la inteligencia entre polvaredas de soles y enjambres de nebulosas, entre montones de substancias cósmicas y torrentes de energía, entre astros que nacen, viven y mueren y entre desperdicios de mundos que fueron y gérmenes de mundos que serán.

Cuando el Universo a los ojos de los sabios contenía menos elementos de los que hoy contiene, cuando era menos heterogéneo que ahora, era fácil esbozar su organización, buscando un astro preponderante—antes la Tierra y luego el Sol—que le sirviese de núcleo y alrededor del cual se agrupaban los demás con cierto orden; todo el problema de la organización sideral consistía en la determinación de este orden. Actualmente no hay astro preponderante, la creación no tiene núcleo, y con decir esto no está dicho todo lo que el problema reclama, porque así como son posibles varios sistemas con núcleo, muchos más lo son sin él. En el primero que se ensayó se suponía que todas las estrellas estaban distribuídas en el espacio completamente al azar, cual si Dios hubiese cogido un puñado de arena y lo hubiese esparcido al viento. Esta distribución debía resultar así aproximadamente uniforme: porciones iguales de espacio debían contener igual número de estrellas y esto tanto más cuanto más grandes fuesen las porciones. Tal manera de ver—la más sencilla sin duda y la más accesible al cálculo, puesto que se suponía nula la suma geométrica de todas las velocidades estelares en cualquier punto del espacio y reducía el problema cósmico a un problema idéntico al de la teoría cinética de los gases, es decir, a un problema de mecánica estadística—tuvo su primer fracaso en la explicación del movimiento del Sol, aunque desde un punto de vista filosófico se había hecho ya insostenible desde que fueron conocidos los sistemas particulares de estrellas.

Si todas las estrellas fuesen físicamente independientes y su velocidad media la misma sin haber dirección alguna privilegiada, sus movimientos aparentes

deberían convergir hacia el punto de la esfera celeste de donde el Sol procede y divergir del punto hacia donde se dirige. La traslación de nuestro sistema planetario en el espacio que de esta manera podría determinarse, debiera resultar la misma en valor y dirección, cualquiera que fuese el grupo numeroso de estrellas que como referencia se escogiese. Esto no sucede, lo cual significa que los movimientos propios no se compensan, sino que existen grandes cantidades de estrellas animadas de un movimiento común, conclusión contraria a la hipótesis de la distribución uniforme y favorable a la hipótesis de la distribución en sistemas parciales.

Uno de los primeros descubrimientos que se deben al telescopio es el de las estrellas dobles: estrellas que a simple vista parecen una y con el aparato resultan ser dos muy próximas. Cuanto más grande es el aumento de que se dispone, tanto mayor resulta el número de estrellas dobles; hoy se conocen varios millares; para resolver la mayoría de ellas hacen falta grandes aumentos. Pues bien, las dos componentes de una estrella doble no aparecen juntas por casualidad; se hallan realmente muy cerca y la más pequeña gira alrededor de la mayor o ambas giran alrededor de un punto fijo; forman, pues, sistema semejante al de nuestro planeta con la Luna, aunque naturalmente en mayores proporciones. Sirio es doble y su estrella-satélite dista de ella como Neptuno del Sol. Si alrededor de estas estrellas hay planetas, las escenas que deben desarrollarse han de ser muy singulares: quizá jamás tengan noche, quizás al ponerse un sol salga el otro, quizá se encuentren ambos a la vez sobre el horizonte y se crucen en sus caminos, y si sus colores son distintos, aquellos pintores dispondrán de una riqueza de luces y combinaciones que no podemos sospechar. Esto por lo que se refiere a las estrellas dobles, pues existen sistemas más complicados, formados por tres, cuatro, cinco estrellas que se mueven unas alrededor de otras y existen además los llamados cúmulos estelares, donde se aglomeran centenares y aun millares de estrellas, cuyos movimientos el cálculo es ya incapaz de representar. En todos ellos las estrellas se apiñan hacia el centro y se aclaran hacia los bordes, debido en parte a un efecto de perspectiva y en parte probablemente a una concentración central real. Sus dimensiones son enormes; nuestro sistema solar entero se perdería en su seno pasando casi desapercibido. Desde cualquier estrella del cúmulo las demás están tan lejos que no parecen soles, sino estrellas de primera magnitud.

A medida que van siendo mejor conocidos los movimientos estelares, se descubren nuevos sitemas. Las Pléyades, las Hiadas, la Cabellera de Bernice, forman sistemas, porque los movimientos de sus estrellas están relacionados entre sí, y ¿por qué no? el Universo entero forma sistema, pues el movimiento de cada estrella depende de todas las demás. La distribución de las estrellas al azar es, pues, también incompatible con estos conocimientos. Hay que ensayar una nueva hipótesis. Durante mucho tiempo se ha creído que nuestro Universo se extendía indefinidamente en todas direcciones, es decir, que un viajero que surcase el espacio, encontraría siempre estrellas y más estrellas y el aspecto

general del cielo no cambiaría para él. Hacia atrás se perderían en la lejanía las estrellas remotas, pero por delante surgirían de continuo otras nuevas en la misma abundancia. Es fácil comprender que esta manera de razonar parte todavía de la distribución estadística y que necesita por lo tanto revisión. Si todo el espacio hasta el infinito estuviese lleno uniformemente de estrellas de un mismo tamaño medio, debería suceder que desde la Tierra, en cualquier dirección que se mirase, se debería ver una estrella, con sólo disponer de un telescopio suficiente y el Cielo entero debería brillar con el brillo medio de todas las estrellas visibles. Y no es esto sólo; el número de estrellas de cada magnitud debería aumentar sucesivamente en progresión constante; para las primeras magnitudes así sucede: hay 20 de primera, 60 de segunda, 180 de tercera, es decir que la razón de la progresión es 3. Pero esta razón, en vez de permanecer constante, disminuye rápidamente a medida que se adelanta en la escala de las magnitudes y es prácticamente nula antes de agotarse la potencia de nuestros instrumentos. Resulta, pues, que al llegar a cierto punto del espacio en todas direcciones deja de haber más estrellas, es decir, podemos salir *fuera* del Universo. ¿Qué aspecto presentaría entonces? o bien: ¿qué figura forma el conjunto de todas las estrellas? Las primers hipótesis fueron también en este caso las más sencillas: el cuidado de todas es explicar la apariencia de la Vía Láctea. Se supuso primeramente que todos los astros se agrupan de un modo regular formando un disco inmenso o una especie de lente biconvexa; nosotros estaríamos situados cerca de su centro y por eso las visuales dirigidas en el sentido del menor espesor tropezarían con escaso número de estrellas y todas brillantes, es decir, todas cercanas; en cambio, las dirigidas hacia el borde, encontrarían una gran cantidad de ellas, la mayoría muy lejanas. Sobre la esfera celeste las estrellas lejanas deberían, pues, apiñarse en el sentido de un círculo máximo y las zonas esféricas a él paralelas deberían ser tanto más pobres en estrellas cuanto más se alejasen de dicho círculo. Esta es aproximadamente la apariencia que en realidad ofrece el cielo, puesto que la Vía Láctea recorre con bastante fidelidad un círculo máximo. Puede considerarse, pues, esta teoría como una primera aproximación. Ahora bien, quedan una porción de detalles por explicar: la repartición de las nebulosas respecto de la Vía Láctea, la agrupación simétrica de todas las estrellas brillantes alrededor nuestro y la falta de enlace entre éstas y la misma Vía Láctea. Consecuencia: las estrellas brillantes constituyen un gran cúmulo globular del cual formamos parte nosotros; fuera del mismo y a cierta distancia están las estrellas de la Vía Láctea, integrando un gran anillo que envuelve en cúmulo central, como el anillo de Saturno envuelve el globo de su planeta. Con esta teoría queda todavía algo por explicar: los agujeros y los surcos obscuros de la Vía Láctea, mas algunas particularidades referentes a los movimientos estelares; no es posible que sea homogénea la distribución dentro del anillo; se debe introducir una corrección y queda la teoría que hoy parece definitiva. Nuestro sistema planetario forma parte dal gran cúmulo que constituye el núcleo del Universo y a su alrededor

el cinturón casi plano de estrellas que forma la Vía Láctea no dibuja un anillo circular simple, sino una serie de ramas arrolladas en espiral y que, vistas desde donde nosotros estamos, se superponen más o menos. Ahora bien: ¿Esta figura no recuerda la de las nebulosas espirales? ¿No se parecen extraordinariamente? Si además se tiene en cuenta que sobre la Vía Láctea no se proyecta ninguna nebulosa espiral y en cambio están en gran número hacia los polos de la misma; que dichas nebulosas, como demuestra el espectroscopio, no están formadas de gases, y, sin embargo, no han podido ser resueltas por los más poderosos telescopios, y, finalmente, que están todas tan lejos de nosotros que con los más delicados aparatos no se ha podido aún determinar la distancia de ninguna, se puede lógicamente concluir que nuestro Universo de la Vía Láctea no encierra toda la realidad física, es decir, que no es único y que las nebulosas espirales son otros tantos universos exteriores semejantes al nuestro, formados cada uno por millones de astros de todas clases. La palabra universo no puede en lo sucesivo significar la totalidad de los cuerpos celestes. Nuestro universo se mueve a través de un enjambre de universos similares que la imaginación más soñadora jamás pudo crear. Más allá del Universo reina la noche tenebrosa y fría—esa noche que espantaba a tantos pensadores cuando los astrónomos anunciaron que en nuestro universo no había ya más estrellas que las conocidas—; pero esta noche está poblada de universos y cada universo es una concreción de mundos ennoblecidos quizá por la centella de la inteligencia, cada universo encierra tesoros de actividad, de movimiento y de vida, cada universo es un oasis que aprisiona bellezas incontables; esta noche se interrumpe de trecho en trecho con torbellinos de materia que la lobreguez del vacío avalora como elemento de contraste. La bóveda celeste en los espacios internebulares no está bordada de estrellas y luceros, no está iluminada con la fosforescencia de la pedrería sideral demasiado remota; pero en lontananza se divisan tenuísimos resplandores como fuegos de artificio de una fiesta muy lejana: son los universos que ruedan cual juguete de Dios por sus órbitas invisibles, cantando en la lira de Pitágoras las grandezas del Eterno.

J. M. JANSA
De la Sociedad Astronómica de España y América

Medran entre la sociedad muchos personajes con cargos ditinguidos que, bastaría con ponerles un trabuco en sus manos y meterlos entre los breñales de "Sierra morena" para superar a Diego Corrientes y al "Tempranillo".

Leer mucho y no aprender nada, es un tiempo lastimosamente perdido, por no dejar marcada la lectura las señales de su paso.

está dentro de ambas direcciones, pasado y futuro."

Wells cree posible, por esta teoría, la "adivinación" de números de lotería, ganadores de carreras y otras oportunidades especulativas; pero subsana en seguida y con ingenio la parte de error que tiene su afirmación, añadiendo:

"Pero los sueños sacan su material no sólo del futuro, sino del pasado, de nuestros deseos corporales y de nuestras ambiciones, de nuestras esperanzas y preocupaciones mentales.

El artista que dentro de nosotros fragua los sueños, carece esencialmente, incurablemente, de sistema en sus divagaciones. Todas nuestras asociaciones de ideas se van haciendo cada vez más incoherentes y falsas conforme la atención va hundiéndose hasta el límite extremo de la conciencia.

Las cosas pueden suceder, y suceden, como le ocurrieron al señor Townley Searle; pero tales sueños son regalos milagrosos, y es inútil esforzarnos por conocerlos o persuadirnos de que podemos llegar a ello por los medios actuales. La vida práctica consiste en lo presente. Los estados de ensueño son, como las drogas hipnóticas, peligrosos campos de exploración para cualquiera."

Medite bien el lector discreto sobre las sugestiones que aquí nos ofrece el gran pensador inglés. No pretendemos que en sus afirmaciones se manifieste Wells como un divulgador de la doctrina espiritista, ni queremos decir que lo sea explícitamente; pero intrínsecamente, por lo que tienen sus afirmaciones de positivas y de lógicas, es un estudiante aprovechado de esta bendita ciencia.

Según la disposición de espíritu del señor Giménez Caballero, Wells "está pegando con los cuernos contra la puerta férrea del misterio". A menos que, por razón de su categoría, quiera suponer el articulista que es Wells como un sacerdote de la nueva religión que está en el horizonte. De los privilegiados que están en ese "camino secreto de investigaciones y ensayos que mantiene la conciencia en alta tensión" aunque "enchufada a lo imposible".

¿Quién le habrá dado a Giménez Caballero metro o facultad para discernir entre lo posible y lo imposible?

* * *

Aparte comentarios tendenciosos o inconscientes y perdonando frases despectivas, saquemos de todo esto las conclusiones lógicas que contiene, y que siga la verdad por su camino.

MAC ALLAN.

NECROLOGICA

COSME MARIÑO

Recibimos la desagradable noticia de la desencarnación de D. Cosme Mariño, presidente, desde hace cuarenta y cinco años, de la "Sociedad Espiritista Constancia", de Buenos Aires, y director de la Revista del mismo nombre.

Como la vida terrena del espíritu manumatido ha sido un verdadero apostolado en pro de nuestros caros ideales, en otro próximo número nos ocuparemos con la debida extensión de su actuación dentro de nuestro Credo.

CATALINA MORA DE BATALLER

También nuestro querido hermano y consocio, D. José Bataller, bibliotecario del Centro "La Buena Nueva", pasa por el duro trance de haber visto partir para el Más Allá a su querida compañera, a los cincuenta y ocho años de vida terrena. De todos los socio sdel Centro es conocida la actuación de la señora Catalina Mora de Bataller, a favor de nuestra entidad y los innumerables trabajos de todas clases realizados a favor de la misma. Los socios de la "Buena Nueva" recordarán siempre con simpatía y cariño la amabilidad con que eran recibidos siempre que a ella se dirigían, y que nunca se daba por molestada, antes al contrario, satisfecha de poder servir en algo útil a sus hermanos.

Deseamos su pronto despertar y progreso indefinido a los espíritus libertados y la resignación necesaria a sus familiares para soportar la obligada separación.

CUENTOS AGENOS

UN GRAN HOMBRE

I

El gran hombre había muerto. Sólo en aquel trance final de la vida, en el que la vida se pierde en el obscuro misterio de la muerte, había sido un hombre vulgar el que fuera de todos considerado como dotado de talento, de honradez, de bondad.

Había muerto, y su cadáver estaba ya frío como todos los cadáveres. Al cabo de dos horas, exhalaba ese olor poco agradable que despiden los cuerpos sin vida, y ya inspiraba la repulsión instintiva que todo despojo inspira.

El gran hombre había muerto.

II

Yo vi la escena. Yo la escuché. No sé cómo, ni por qué milagro pudo ser aquello. Pero, ciertamente, pude ver y oír. Era un cuento de magos y brujas puesto en acción.

En torno al cadáver formaron un círculo varias tenues figuras, casi transparentes, que le contemplaron entre irónicas y crueles.

Y el cadáver abrió los ojos y fijó la mirada vidriosa en sus visitantes. Su rostro rígido dibujó todavía un gesto de contrariedad y de miedo, de reto, de ira, de dolor. Era un gesto que parecía reservado por el gran hombre para su agonía, condensando en él todas sus pasiones.

III

Adelantóse una de las misteriosas apariciones.

Y, como disculpándose, temblorosa la voz, anunció al cadáver:

—Adiós. He terminado la misión que el Destino me encomendó.

Era la Mentira.

IV

Y avanzó la segunda de las extrañas figuras.

—Y yo he terminado mi esclavitud. Vuelo a buscar otro cuerpo en donde quizás tenga libertad mi voz para dictar a los labios lo que siento y lo que debo. Quizás encontraré un corazón donde anidar, ahora que abandono la cárcel de piedra donde me aprisionó la suerte.

Era la Honradez.

V

Fué otra la que habló a continuación:

—Has muerto... Gracias. Algún día sabrán los que en mundo vivo quedan, que sólo te acordaste de mí cuando, siguiendo bastardos consejos, pudiste llegar a la consecución de un fin que disfrazaste bajo mi manto y bajo mi sonrisa.

Era la Bondad.

VI

Otra de las figuras, con punzante ironía, hizo escuchar sus palabras.

—No he querido dejar que se convierta en gusanos la cabeza, esa cabeza en cuyo cerebro creyeren muchos que tuve un trono, sin decirte que estuve siempre ausente de ella.

Quien así hablaba era el Talento.

VII

Otra, desgranando sus palabras con amargura, clavando en el cadáver la mirada severa, acercóse al catafalco y pronunció su sentencia:

—Yo no te abandono. Contigo me voy para ser tu castigo.

Era la Conciencia.

VIII

Yo vi todo aquello que me pareció absurdo, ilógico; sueño de mi cerebro febril sumido en profundas ponderaciones en presencia de la Muerte...

IX

Pero mi asombro es ahora mayor.

En la gran plaza de la ciudad que se honró viendo nacer y morir al gran hombre, se yergue altiva una estatua perpetuando la memoria del que fué honrado, bueno y sabio, para ejemplo de otros hombres.

J. BILBILIS.

NOTICIAS

Nuevamente nos vemos en la imperiosa necesidad de llamar la atención de aquellos de nuestros queridos subscriptores que se encuentren en descubierto con esta Administración—que por desgracia son muchos—se pongan al corriente a la brevedad posible, que, de no hacerlo, corren el riesgo de no recibir la Revista.

Habría sido nuestra mayor satisfacción ver transcurrir el año sin formular esta obligada demanda, pero así lo exige la desidia de muchos de nuestros hermanos, que no se hacen cargo del penoso trabajo que representa el confeccionar una Revista como la nuestra, con mayor motivo teniendo que robarle las horas al descanso, y, por añadidura, la falta de medios económicos, cosa muy fácil de arreglar si cada uno cumpliera con su deber. ¿Nos veremos en el penoso caso de retirar la Revista a algunos de nuestros queridos hermanos? Sería de desear que no fuese así para bien de todos.

⁂

Como se anuncia en el número de agosto, el último domingo del mes actual tendrá lugar la Asamblea de la F. E. E., a las cuatro de la tarde, en el local del Centro Aragonés, Mercaders, 26. El orden del día señalado para dicho acto lo encontrarán los federados y hermanos en general en la invitación que el secretariado está repartiendo profusamente. En ella se dice textualmente:

"Todo espiritista que se interese por el Ideal, debe acudir a las Asambleas de la Federación:

A) Para exponer iniciativas, orientaciones, etc., y contribuir con sus esfuerzos y observaciones a la buena marcha de la entidad.

B) Para pedir aclaraciones en aquellos puntos que le ofrezcan duda, o con los cuales no esté conforme.

C) Para asegurarse de cerca de la labor que realiza el Directorio.

La Federación Espírita Española, brinda espacio para trabajar en todos los órdenes y según las posibilidades de cada cual, en pro de nuestra redentora doctrina.

Por ley de solidaridad estamos obligados todos a contribuir con nuestro grano de arena a la obra colectiva; y no se olvide que uno de los medios para que la acción sea cada vez más amplia y más extensa, es incrementar el número de federados, procurando el ingreso de nuevos socios que han de representar nuevas iniciativas y mayor suma de esfuerzos.

⁂

El "Centro Benéfico de Ciencia Espirita" organizó una fiesta de divulgación para celebrar el primer aniversario de su fundación. Debía celebrarse el acto en el Teatro de la "Reunión Familiar Instructiva, a base de una conferencia del señor Vilar de la Tejera y obra del Prof. Asmara; pero no pudo tener efecto por haber prohibido su celebración la autoridad gubernativa.

⁂

El domingo, 18, ocupará la tribuna del "Centro Fraternidad Humana de Tarrasa", para una conferencia de divulgación, el presidente de la F. E. E., Prof. Asmara.

⁂

El primer domingo de octubre, día 2, celebrará el "Centro de Estudios Psicológicos", de Sabadell, el aniversario de su fundación, con una fiesta literaria y conferencia de divulgación espírita.

CORRESPONDENCIA

CON NUESTROS SUBSCRIPTORES

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente)

Señores F. S. (Castellón), C. M. (Peñaflor), J. C. y C. R. (Elche), A. L. (Cuenca), A. R. (Málaga), A. P. (Competa), L. B. (Lérida), J. P. (Algeciras), M. A. (Tárrega), P. R. y E. N. (Tarrasa), J. V. (Causín), A. L. (Chillerín), F. B. (Reus), J. S. (Madrid), M. Q., J. M. y M. R. (Granada), R. L.)A. de S. Juan), M. C. (Alcira), M .L. y B. Q. (Tarragona), F. M. (San Javier), M. H. (Orán), M. X. (Gijón), M. C. (Alora), A. G. (Cavaenel): Recibidos su giros y pagadas sus subscripciones por todo el corriente año.—J. P. (Sevilla), V. Ll. (Tortosa), A. B. (Marruecos), y J. R. (Algeciras): Aunque con retraso, servimos libros pedidos. A todos gracias.

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo . en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rustica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica. . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1 50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3 50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

ANTONIO LOPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8. BARCELONA

Centro

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son responsables sus autores
Correspondencia y giros a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . .	3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio).	4'00 „
España y Portugal.	5'00 „
Demás países	6'00 „

Precio: 0'30 ptas.

OCTUBRE de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

Nuestros lectores pueden adquirir

LA LUZ DEL PORVENIR

en los quioscos siguientes:

De Canaletas, Plaza de Cataluña.

De Liceo, frente calle S. Pablo.

De la Rambla, frente calle Hospital.

De Arco del Triunfo, esquina Ronda S. Pedro.

De la Ronda San Pablo, esquina calle San Antonio (frente Escolapios).

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

Año X (3.ª época) Octubre de 1927 Número 178

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.° (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

Curanderismo, por P. Q. S.—*La doble personalidad*, por licenciado Astrea.—*Un caso — Congreso internacional de metapsiquismo — Cosme Mariño.— Quien ignora, pregunta*, por Francisco Bahamonde Martín —*Acto civil.— La Editorial Lux.—Noticiario.*

Las Memorias de Rodolfo Valentino.—¿Caprichos del Destino?, por Prof Asmara.—*¿Qué es la Muerte?*, por M. Serra Bartra.—*Hechos; no palabras*, por Angel Aguarod —*La muerte de Eli*, por Dr Abdón Sánchez Herrero.—*Generosidad científica*, por José Comas Solá.—*Religión de la Vedanta.*

CURANDERISMO

Hace unos días apareció en "La Voz de Levante" un artículo con este mismo título, en el cual su autor rompe una lanza en pró de la cultura pública, arremetiendo a la vez contra toda clase de curanderos, a los que trata de farsantes y aventureros sin conciencia.

Llevado sin duda de su entusiasmo en la defensa de tan noble empeño, llega al extremo de decir: "Que los Espiritistas y Curanderos" constituyen uno de los más vergonzosos abusos que existen y que es preciso hacer desaparecer.

Yo me atrevo a rogar, al caballero autor de estos conceptos, que se tome la molestia de estudiar un poco lo que es UN ESPIRITISTA, en la seguridad de que si su cabeza está libre de prejuicios, llegará a comprender que son seres muy respetables agrupados por un ideal que satisface a su conciencia y a su razón, y que lo menos que pueden exigir, es el respeto mutuo que debe existir entre personas educadas.

Es muy lamentable, en verdad, la existencia de gentes más o menos cultas, que amparadas en el nombre de un ideal, se nutren y viven a espensas de la masa ignorante del vulgo, y es de razón desear la desaparición de esos vividóres; mas no es menos lamentable la existencia de ciertos individuos que, llamándose escritores, emplean un lenguaje impropio de personas cultas, y no tienen reparo en lanzar ante la opinión pública conceptos despreciables sobre entidades que se rigen amparadas por la Ley y formadas por individuos respetables por todos conceptos, siendo también muy mucho de desear fuera desapareciendo esta semilla.

ESPIRITISTA, señor mío, es todo aquel que cree en la inmortalidad del ALMA y admite la posibilidad de la comunicación entre encarnados y desencarnados: todos los católicos son ESPIRITUALISTAS desde el momento que admiten la existencia de esa ALMA, y no les separa del ESPIRITISMO más que, mientras unos creen que esa ALMA está destinada a un infierno o a una gloria eternamente, los otros admiten la ley de Reencarnación, la ley del progreso indefinido, pero ¿qué tiene que ver todo esto con los CURANDEROS? ¿De dónde y por qué ha formado usted semejante criterio?

En cuanto al CURANDERISMO en general, es esa cuestión muy delicada de tratar tan a la ligera como usted lo hace, pues si

bien hay muchos que dicen que curar y explotan al vulgo, hay otros que obran guiados por otro ideal más grande, y usted no debe ignorar que en el ser humano existen posibilidades de actualizar fuerzas o energías y trasmitirlas a organismos necesitados de ellas, y si no ved el ejemplo de tantos Santos y Santas que enjugaron muchas lágrimas con sus curas milagrosas, y ved por último al Cristo, que, sin títulos de ninguna clase, fué el primer curandero.

P. Q. S.

DEL CERCADO AJENO

LA DOBLE PERSONALIDAD

Estos días pasados la Prensa francesa dedicaba gran atención al juicio que se celebra en la Audiencia de Aix, contra el doctor Bougras, acusado de asesinato en la persona de su amigo, el cobrador Jacobo Rumebe, al que robó 8.000 francos.

El doctor Bougras, héroe de la guerra mundial, seis veces herido en el campo de batalla, comendador de la Legión de Honor, condecorado con la cruz de guerra, hombre culto, ilustrado, simpático, alegre, decidor durante el día, era, cuando llegaba la noche, un tipo depravado, alcohólico, jugador, pendenciero, frecuentador de los más lóbregos tugurios, compañero y amigo fraternal de apaches y marido brutal que pegaba a su esposa, padre desnaturalizado que trataba con crueldad a sus hijos. El abismo de sus bacanales nocturnas, el dispendio de sus noches de orgía, le llevó a la bancarrota, a la necesidad apremiante. Entonces es cuando el doctor Bougras apeló a los crímenes que le han llevado ante el Tribunal de Aix. Porque no es sólo el crimen de Rumebe, amigo y compañero suyo de correrías nocturnas, el que se achaca a Bougras. Han sido otros muchos los realizados por este "héroe-canalla", que, aprovechando sus conocimientos científicos, narcotizaba a las enfermos para robarlos, cuando no les producía la muerte. Claro que en todos esos relatos hay siempre que tener en cuenta la hiperbólica leyenda popular, que recarga el cuadro de horror y de tragedia.

El caso del doctor Bougras es el de la doble personalidad de Franz-Haller, el fiscal austero y cumplidor exacto de sus deberes, que al llegar la noche sufría una metamorfosis psicológica, convirtiendose en el ladrón audaz, en el canalla apache que asalta moradas, desvalija muebles, violenta cajas de caudales, y luego, al día siguiente, es la preocupación del fiscal, que, por un fenómeno amnésico, busca y no encuentra la pista del ladrón. Franz-Haller es la contrafigura de sí mismo; el reverso anormal del anverso psicológico; el delincuente que ha vaciado la inteligencia del fiscal, al cual desplaza, para ocupar el sitio de la figura perseguida, convirtiendo el fantasma en realidad.

La psicología humana tiene una gama espiritual, rica en expresiones y modalidades. El hombre es fiero y manso, bueno y malvado, virtuoso y canalla, egoísta y caritativo, criminal y santo, místico y hereje. La doble personalidad existe latente en el fondo del alma humana. A fuerza de ser juiciosos, creemos en la locura. Pensando ser sabios, somos ignorantes. "Don Quijote de la Mancha" dijo muchas verdades, y murió cuerdo. D. Juan de Robles, que "hizo este santo hospital, antes hizo los pobres."

Y así los hombres unos ratos son buenos y otros son malos, porque todos tenemos una doble personalidad, que cuando se acusa con caracteres de gran relieve, con una bondad excelsa, y con una maldad infinita, demuestran un estado definido de perturbación mental, un "delirio razonante", que es la expresión exacta de la locura. Porque para mí, en mi modesta opinión, la locura no es más que un "exceso" de facultades anímicas; como la idiotez es una "falta" en el desarrollo de esas facultades.

LICENCIADO ASTREA

Año X (3.ª época) Octubre de 1927 Número 178

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.° (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

Curanderismo, por P. Q. S.—*La doble personalidad*, por licenciado Astrea.—*Un caso*.—*Congreso internacional de metapsiquismo*.—*Cosme Mariño*.—*Quien ignora, pregunta*, por Francisco Bahamonde Martín.—*Acto civil*.—*La Editorial Lux*.—*Noticiario*.

Las Memorias de Rodolfo Valentino.—*¿Caprichos del Destino?*, por Prof. Asmara.—*¿Qué es la Muerte?*, por M. Serra Bartra.—*Hechos; no palabras*, por Angel Aguarod.—*La muerte de Eli*, por Dr. Abdón Sánchez Herrero.—*Generosidad científica*, por José Comas Solá.—*Religión de la Vedanta*.

CURANDERISMO

Hace unos días apareció en "La Voz de Levante" un artículo con este mismo título, en el cual su autor rompe una lanza en pró de la cultura pública, arremetiendo a la vez contra toda clase de curanderos, a los que trata de farsantes y aventureros sin conciencia.

Llevado sin duda de su entusiasmo en la defensa de tan noble empeño, llega al extremo de decir: "Que los Espiritistas y Curanderos" constituyen uno de los más vergonzosos abusos que existen y que es preciso hacer desaparecer.

Yo me atrevo a rogar, al caballero autor de estos conceptos, que se tome la molestia de estudiar un poco lo que es UN ESPIRITISTA, en la seguridad de que si su cabeza está libre de prejuicios, llegará a comprender que son seres muy respetables agrupados por un ideal que satisface a su conciencia y a su razón, y que lo menos que pueden exigir, es el respeto mutuo que debe existir entre personas educadas.

Es muy lamentable, en verdad, la existencia de gentes más o menos cultas, que amparadas en el nombre de un ideal, se nutren y viven a espensas de la masa ignorante del vulgo, y es de razón desear la desaparición de esos vividores; mas no es menos lamentable la existencia de ciertos individuos que, llamándose escritores, emplean un lenguaje impropio de personas cultas, y no tienen reparo en lanzar ante la opinión pública conceptos despreciables sobre entidades que se rigen amparadas por la Ley y formadas por individuos respetables por todos conceptos, siendo también muy mucho de desear fuera desapareciendo esta semilla.

ESPIRITISTA, señor mío, es todo aquel que cree en la inmortalidad del ALMA y admite la posibilidad de la comunicación entre encarnados y desencarnados: todos los católicos son ESPIRITUALISTAS desde el momento que admiten la existencia de esa ALMA, y no les separa del ESPIRITISMO más que, mientras unos creen que esa ALMA está destinada a un infierno o a una gloria eternamente, los otros admiten la ley de Reencarnación, la ley del progreso indefinido, pero ¿qué tiene que ver todo esto con los CURANDEROS? ¿De dónde y por qué ha formado usted semejante criterio?

En cuanto al CURANDERISMO en general, es esa cuestión muy delicada de tratar tan a la ligera como usted lo hace, pues si

bien hay muchos que dicen que curan y explotan al vulgo, hay otros que obran guiados por otro ideal más grande, y usted no debe ignorar que en el ser humano existen posibilidades de actualizar fuerzas o energías y trasmitirlas a organismos necesitados de ellas, y si no ved el ejemplo de tantos Santos y Santas que enjugaron muchas lágrimas con sus curas milagrosas, y ved por último al Cristo, que, sin títulos de ninguna clase, fué el primer curandero.

P. Q. S.

DEL CERCADO AJENO

LA DOBLE PERSONALIDAD

Estos días pasados la Prensa francesa dedicaba gran atención al juicio que se celebra en la Audiencia de Aix, contra el doctor Bougras, acusado de asesinato en la persona de su amigo, el cobrador Jacobo Rumebe, al que robó 8.000 francos.

El doctor Bougras, héroe de la guerra mundial, seis veces herido en el campo de batalla, comendador de la Legión de Honor, condecorado con la cruz de guerra, hombre culto, ilustrado, simpático, alegre, decidor durante el día, era, cuando llegaba la noche, un tipo depravado, alcohólico, jugador, pendenciero, frecuentador de los más lóbregos tugurios, compañero y amigo fraternal de apaches y marido brutal que pegaba a su esposa, padre desnaturalizado que trataba con crueldad a sus hijos. El abismo de sus bacanales nocturnas, el dispendio de sus noches de orgía, le llevó a la bancarrota, a la necesidad apremiante. Entonces es cuando el doctor Bougras apeló a los crímenes que le han llevado ante el Tribunal de Aix. Porque no es sólo el crimen de Rumebe, amigo y compañero suyo de correrías nocturnas, el que se achaca a Bougras. Han sido otros muchos los realizados por este "héroe-canalla", que, aprovechando sus conocimientos científicos, narcotizaba a las enfermos para robarlos, cuando no les producía la muerte. Claro que en todos esos relatos hay siempre que tener en cuenta la hiperbólica leyenda popular, que recarga el cuadro de horror y de tragedia.

El caso del doctor Bougras es el de la doble personalidad de Franz-Haller, el fiscal austero y cumplidor exacto de sus deberes, que al llegar la noche sufría una metamorfosis psicológica, convirtiendose en el ladrón audaz, en el canalla apache que asalta moradas, desvalija muebles, violenta cajas de caudales, y luego, al día siguiente, es la preocupación del fiscal, que, por un fenómeno amnésico, busca y no encuentra la pista del ladrón. Franz-Haller es la contrafigura de sí mismo; el reverso anormal del anverso psicológico; el delincuente que ha vaciado la inteligencia del fiscal, al cual desplaza, para ocupar el sitio de la figura perseguida, convirtiendo el fantasma en realidad.

La psicología humana tiene una gama espiritual, rica en expresiones y modalidades. El hombre es fiero y manso, bueno y malvado, virtuoso y canalla, egoísta y caritativo, criminal y santo, místico y hereje. La doble personalidad existe latente en el fondo del alma humana. A fuerza de ser juiciosos, creemos en la locura. Pensando ser sabios, somos ignorantes. "Don Quijote de la Mancha" dijo muchas verdades, y murió cuerdo. D. Juan de Robles, que "hizo este santo hospital, antes hizo los pobres."

Y así los hombres unos ratos son buenos y otros son malos, porque todos tenemos una doble personalidad, que cuando se acusa con caracteres de gran relieve, con una bondad excelsa, y con una maldad infinita, demuestran un estado definido de perturbación mental, un "delirio razonante", que es la expresión exacta de la locura. Porque para mí, en mi modesta opinión, la locura no es más que un "exceso" de facultades anímicas; como la idiotez es una "falta" en el desarrollo de esas facultades.

LICENCIADO ASTREA

UN CASO

Bajo el título de "un caso de telepatía" dió la Agencia Havas a la publicidad a principios de agosto, el siguiente hecho, que publicamos tal como dicha Agencia lo ha dado a la circulación, sin detenernos siquiera a rectificar que no es telepatía, sino clarividencia, lo que constituye el fondo del fenómeno.

Budapest, 3.—El "Pesti Naplo" publica la siguiente información:

El día 10 de julio la señora Martón Kiss fué hallada asesinada en su cuarto, en Debrecen.

Durante algunas semanas la policía de esta ciudad realizó investigaciones y detuvo algunas personas, pero se vió obligada a ponerlas en libertad por falta de pruebas.

Hace algún tiempo un doctor llamado Eugenio Gold fué a Debrecen y dió numerosas demostraciones de telepatía. Cuando casualmente oyó hablar del crimen que se había cometido se ofreció a la policía para prestarle sus servicios.

Después de algunas dudas se le autorizó para demostrar lo que podía hacer para ayudar a las investigaciones, y el viernes, 29, por la noche, el doctor Gold hipnotizó a un joven llamado Zoltav Lugosti en la habitación de la víctima y en presencia de la comisión compuesta por policías y médicos.

El medium refirió la escena del crimen y dijo ver a una joven rubia que pedía dinero a la señora Kiss, la cual se negaba a darle. Entonces la joven rubia le lanzó a la cabeza un pedazo de madera que le rompió el cráneo, dejándola muerta. La joven cogió el dinero que se hallaba en la habitación, se lavó las manos, que se hallaban llenas de sangre, con una toalla que tiró a un depósito de agua y escondió el pedazo de madera dentro de un hornillo.

La policía buscó la toalla y el pedazo de madera y los encontró en el lugar indicado por el medium. El medium dió también el nombre de la autora del crimen, que era una jovencita, la cual ha desaparecido. Fué detenido entonces el hermano, el cual refirió que desde hace algún tiempo su hermana estaba muy nerviosa y que no quería habitar en la ciudad, habiendo salido sin que le indicase su dirección. La policía continúa las investigaciones.—Havas.

CONGRESO INTERNACIONAL DE METAPSIQUISMO

Al entrar en máquina el presente número, nos llegan informaciones respecto del Congreso metapsiquista que acaba de celebrarse en París, bajo los auspicios del Instituto Internacional.

De ellas se desprende que este Congreso ha revestido excepcional importancia. Richet lo ha reflejado en la sesión de clausura diciendo — él que tan avaro es de afirmaciones — que antes de un cuarto de siglo habrá venido la metapsíquica, la ciencia del espíritu o de las manifestaciones suprafísicas, a revolucionar todas las demás ciencias.

Han asistido más de 300 personas y doctores a este importante Congreso, del cual, esperamos tratar, con alguna extensión, cuando otras ocupaciones más perentorias nos lo permitan.

Se ha acordado celebrar un nuevo Congreso el año 1929 y tendrá lugar en Atenas.

Se atribuye a Sir Oliver Lodge la afirmación, hecha en este Congreso, de que hay que prescindir de los mediums para la axperimentación. No podemos concebir, ni remotamente, cómo puede explicarse el ilustre rector de la Universidad de Birmingham esta suerte de guisado de liebre, sin liebre.

De todas maneras, el respeto que debemos a toda teoría, y el que, además, profesamos al autor de la misma, nos obliga a callar hasta que podamos conocer más a fondo qué es lo que en rigor ha querido decir Sir Oliver Lodge, y cómo puede compaginar, en su caso, la supuesta afirmación con todo lo que él mismo ha sostenido en su libro "Raimundo o la vida y la muerte" y con el mecanismo de las correspondencias cruzadas.

Aunque los metapsiquistas "no filosofan", antes bien, se demuestran un tanto esquivos con nosotros porque filosofamos, no debemos olvidar que estos queridos hermanos trabajan en nuestro mismo surco y sobre nuestra misma fenomenología. Se comprende, pues, que hayamos de consignar con regocijo los éxitos de la nueva (?) ciencia y los vaticinios que sobre ella ha echo su ilustre apóstol y sistematizador, el profesor Richet.

COSME MARIÑO

Cuando nos disponíamos a ordenar unos apuntes referidos a la desencarnación de este veterano espiritista, socio honorario de la F. E. E. y una de las primeras figuras del espiritismo argentino, llega a nuestras manos el número de fin de agosto de nuestro querido colega "Constancia" dedicado expresamente al querido hermano que acaba de dejar la envoltura.

Y nos ha parecido que el mejor homenaje que podemos dedicarle a quien tanto ha trabajado por sostener y divulgar nuestro ideario en la República del Plata, es transcribir íntegramente el editorial que publica la Revista hermana, de la cual fué director Cosme Mariño, casi medio siglo.

Hela aquí:

Bajo la impresión intensamente dolorosa que deja en el espíritu toda separación, por inevitable que fuese, escribimos estas líneas, que llevarán una infausta noticia a los lectores de esta Revista, a los correligionarios de CONSTANCIA y demás Sociedades del país, y a los espiritistas de todo el mundo.

¡**Cosme Mariño** se nos fué!

El veterano y querido Presidente de nuestra Sociedad, el infatigable Director de esta hoja, desde cuyas columnas hiciera derroche de amor y celo por el Ideal, durante varios lustros, el hombre admirable, de quien podría decirse que tenía el alma y el cuerpo batidos en acero, el viejo luchador que, sin ningún desmayo, sin reparar jamás en obstáculos ni sacrificios de toda índole, ni sinsabores múltiples, durante casi medio siglo, con la pluma, con la obra y con el ejemplo de una vida irreprochable, tuvo solamente una mira, un ideal: el engrandecimiento y la recta comprensión de la doctrina espiritista, especialmente en su faz moral; este es el hombre que el Espiritismo acaba de perder. Y decimos "el Espiritismo", en el sentido más amplio de la palabra, porque **Cosme Mariño**—y como él todos los hombres de su talla—no se deben tan sólo al hogar amorosamente formado y educado, ni tampoco al ambiente, más o menos vasto, donde les ha correspondido desarrollar su acción, ni al círculo limitado de amigos y correligionarios que han seguido y admirado su luminosa trayectoria; no, ellos se deben enteramente a la humanidad toda, por cuyo bien y por cuyo progreso han luchado sin desfallecimientos, y se han sacrificado, sonrientes en la adversidad, y serenamente satisfechos de su obra, cuando la vieron proficua, siendo el bien por el bien la más grata recompensa para su corazón noble y su espíritu selecto.

A esta categoría de hombres perteneció don **Cosme Mariño.**

Nosotros, que hemos vivido a su lado y hemos podido apreciar las hermosas dotes de su alma, valorar la grandeza de sus sentimientos más íntimos—aun cuando las apariencias hubiesen podido dejar margen a una interpretación distinta—, y que hemos podido comprender cuál ha sido el noble afán de toda su larga y fecunda vida, estamos convencidos de que solamente el tiem-

UN CASO

Bajo el título de "un caso de telepatía" dió la Agencia Havas a la publicidad a principios de agosto, el siguiente hecho, que publicamos tal como dicha Agencia lo ha dado a la circulación, sin detenernos siquiera a rectificar que no es telepatía, sino clarividencia, lo que constituye el fondo del fenómeno.

Budapest, 3.—El "Pesti Naplo" publica la siguiente información:

El día 10 de julio la señora Martón Kiss fué hallada asesinada en su cuarto, en Debrecen.

Durante algunas semanas la policía de esta ciudad realizó investigaciones y detuvo algunas personas, pero se vió obligada a ponerlas en libertad por falta de pruebas.

Hace algún tiempo un doctor llamado Eugenio Gold fué a Debrecen y dió numerosas demostraciones de telepatía. Cuando casualmente oyó hablar del crimen que se había cometido se ofreció a la policía para prestarle sus servicios.

Después de algunas dudas se le autorizó para demostrar lo que podía hacer para ayudar a las investigaciones, y el viernes, 29, por la noche, el doctor Gold hipnotizó a un joven llamado Zoltav Lugosti en la habitación de la víctima y en presencia de la comisión compuesta por policías y médicos.

El medium refirió la escena del crimen y dijo ver a una joven rubia que pedía dinero a la señora Kiss, la cual se negaba a darle. Entonces la joven rubia le lanzó a la cabeza un pedazo de madera que le rompió el cráneo, dejándola muerta. La joven cogió el dinero que se hallaba en la habitación, se lavó las manos, que se hallaban llenas de sangre, con una toalla que tiró a un depósito de agua y escondió el pedazo de madera dentro de un hornillo.

La policía buscó la toalla y el pedazo de madera y los encontró en el lugar indicado por el medium. El medium dió también el nombre de la autora del crimen, que era una jovencita, la cual ha desaparecido. Fué detenido entonces el hermano, el cual refirió que desde hace algún tiempo su hermana estaba muy nerviosa y que no quería habitar en la ciudad, habiendo salido sin que le indicase su dirección. La policía continúa las investigaciones.—Havas.

CONGRESO INTERNACIONAL DE METAPSIQUISMO

Al entrar en máquina el presente número, nos llegan informaciones respecto del Congreso metapsiquista que acaba de celebrarse en París, bajo los auspicios del Instituto Internacional.

De ellas se desprende que este Congreso ha revestido excepcional importancia. Richet lo ha reflejado en la sesión de clausura diciendo — él que tan avaro es de afirmaciones — que antes de un cuarto de siglo habrá venido la metapsíquica, la ciencia del espíritu o de las manifestaciones suprafísicas, a revolucionar todas las demás ciencias.

Han asistido más de 300 personas y doctores a este importante Congreso, del cual, esperamos tratar, con alguna extensión, cuando otras ocupaciones más perentorias nos lo permitan.

Se ha acordado celebrar un nuevo Congreso el año 1929 y tendrá lugar en Atenas.

Se atribuye a Sir Oliver Lodge la afirmación, hecha en este Congreso, de que hay que prescindir de los mediums para la axperimentación. No podemos concebir, ni remotamente, cómo puede explicarse el ilustre rector de la Universidad de Birmingham esta suerte de guisado de liebre, sin liebre.

De todas maneras, el respeto que debemos a toda teoría, y el que, además, profesamos al autor de la misma, nos obliga a callar hasta que podamos conocer, más a fondo qué es lo que en rigor ha querido decir Sir Oliver Lodge, y cómo puede compaginar, en su caso, la supuesta afirmación con todo lo que él mismo ha sostenido en su libro "Raimundo o la vida y la muerte" y con el mecanismo de las correspondencias cruzadas.

Aunque los metapsiquistas "no filosofan", antes bien, se demuestran un tanto esquivos con nosotros porque filosofamos, no debemos olvidar que estos queridos hermanos trabajan en nuestro mismo surco y sobre nuestra misma fenomenología. Se comprende, pues, que hayamos de consignar con regocijo los éxitos de la nueva (?) ciencia y los vaticinios que sobre ella ha echo su ilustre apóstol y sistematizador, el profesor Richet.

COSME MARIÑO

Cuando nos disponíamos a ordenar unos apuntes referidos a la desencarnación de este veterano espiritista, socio honorario de la F. E. E. y una de las primeras figuras del espiritismo argentino, llega a nuestras manos el número de fin de agosto de nuestro querido colega "Constancia" dedicado expresamente al querido hermano que acaba de dejar la envoltura.

Y nos ha parecido que el mejor homenaje que podemos dedicarle a quien tanto ha trabajado por sostener y divulgar nuestro ideario en la República del Plata, es transcribir íntegramente el editorial que publica la Revista hermana, de la cual fué director Cósme Mariño, casi medio siglo.

Hela aquí:

Bajo la impresión intensamente dolorosa que deja en el espíritu toda separación, por inevitable que fuese, escribimos estas líneas, que llevarán una infausta noticia a los lectores de esta Revista, a los correligionarios de CONSTANCIA y demás Sociedades del país, y a los espiritistas de todo el mundo.

¡**Cosme Mariño** se nos fué!

El veterano y querido Presidente de nuestra Sociedad, el infatigable Director de esta hoja, desde cuyas columnas hiciera derroche de amor y celo por el Ideal, durante varios lustros, el hombre admirable, de quien podría decirse que tenía el alma y el cuerpo batidos en acero, el viejo luchador que, sin ningún desmayo, sin reparar jamás en obstáculos ni sacrificios de toda índole, ni sinsabores múltiples, durante casi medio siglo, con la pluma, con la obra y con el ejemplo de una vida irreprochable, tuvo solamente una mira, un ideal: el engrandecimiento y la recta comprensión de la doctrina espiritista, especialmente en su faz moral; este es el hombre que el Espiritismo acaba de perder. Y decimos "el Espiritismo", en el sentido más amplio de la palabra, porque **Cosme Mariño**—y como él todos los hombres de su talla—no se deben tan sólo al hogar amorosamente formado y educado, ni tampoco al ambiente, más o menos vasto, donde les ha correspondido desarrollar su acción, ni al círculo limitado de amigos y correligionarios que han seguido y admirado su luminosa trayectoria; no, ellos se deben enteramente a la humanidad toda, por cuyo bien y por cuyo progreso han luchado sin desfallecimientos, y se han sacrificado, sonrientes en la adversidad, y serenamente satisfechos de su obra, cuando la vieron proficua, siendo el bien por el bien la más grata recompensa para su corazón noble y su espíritu selecto.

A esta categoría de hombres perteneció don **Cosme Mariño.**

Nosotros, que hemos vivido a su lado y hemos podido apreciar las hermosas dotes de su alma, valorar la grandeza de sus sentimientos más íntimos—aun cuando las apariencias hubiesen podido dejar margen a una interpretación distinta—, y que hemos podido comprender cuál ha sido el noble afán de toda su larga y fecunda vida, estamos convencidos de que solamente el tiem-

LA LUZ DEL PORVENIR

LAS MEMORIAS DE RODOLFO VALENTINO

Como no podía ser menos, ha causado enorme sensación la publicación en "El Sol", de Madrid, de las Memorias de Natacha Rambova, conteniendo unas comunicaciones de su esposo Rodolfo Valentino.

Recibimos innumerables consultas o indicaciones relacionadas con estas Memorias. En unas se nos excita a reproducirlas, cosa que no podemos hacer sin la cesión de derechos para ello. Otros nos preguntan si estas comunicaciones son realmente auténticas; esto es, si se trata de una transcripción seria de hechos acaecidos de una creación novelesca para prolongar la popularidad de quien tanto tiempo la estuvo cultivando.

Como es natural, nosotros no podemos dar una garantía absoluta de que los hechos relatados sean como los escribe la señora Rambova. Ante los ojos imaginativos de quien duda mucho como ante la profunda inquietud de los que tienen sed de conocimiento sobre los problemas del más allá, nuestra actitud ha de ser, necesariamente, la de máxima circunspección y la de extremada honradez.

Aunque la publicación de estas Memorias puede ofrecernos fácil acceso a afirmaciones muy favorables a nuestra causa; aunque siguiendo la moral de aquel que "ni pone ni quita rey pero ayuda a su señor" podríamos cobrar prosélitos a la sombra de estas manifestaciones, nuestra actitud es para todos la misma y una sola.

Los hechos relatados "pueden ser verdad". Más aún: están relatados con una expresión y un detalle que inclinan a suponer lógicamente que "no hay ficción".

Otros han tenido premoniciones, bien testificadas, por el orden de las que se relatan en estas Memorias. Otros, también, han recibido mensajes y telepatemas en momentos críticos de su vida. Otros, en fin, han podido dar fe de su existencia en el más allá, probando *de modo auténtico* la comunicación con el mundo de los vivos y estados de ánimo semejantes a los que revelan las comunicaciones glosadas en las Memorias. ¿Por qué no ha podido disfrutar de estas mismas facultades Rodolfo Valentino?

Todo es cuestión de facultad. La tiene quien la tiene y nada quita que Rodolfo Valentino pudiera haberla tenido. Más aún: la lectura de estas Memorias revela que Valentino tenía eso que llama la gente "atracción personal", un don particular, al cual le debió sin duda el ochenta por ciento de su fama. Y ese don no sólo se ha podido constatar en sus relaciones con los hombres, sino que también se ve ostensible en algunas escenas con los animales. Recordad el momento en que, habiendo esquivado a sus acompañantes, se le encontró en un rincón de la jaula con la leoncita que había criado en su casa y que era ya, a la sazón, un animal peli-

groso. Por lo mismo tuvo que ser llevado a una menagerie. Pues bien; en el instante en que fueron sorprendidos, Valentino lloraba de emoción y la leona le lamía las manos como un perro faldero.

No nos es lícito decir más. Si alguien nos pidiera confirmación ante otro que afirme haber visto caer un meteorito, o haber contemplado una aurora boreal, nosotros no podremos dar garantía ni confirmación, sino de que es posible. muy posible, aunque algo raro, ver caer aerolitos y admirar auroras boreales.

Quien quiera saber más que busque *por sí mismo,* estudiando y pidiendo la confirmación de tales hechos. En suma, aunque los atribuídos a Valentino fueren una novela, ¿qué importa? Todas las novelas se fundan en representaciones de la vida real; en la transcripción de hechos o en el planteamiento de problemas de inteligencia o de corazón que la vida ofrece realmente y a cada paso. Pues bien: interesémonos en la realidad de esos hechos y de esos problemas, independientemente de los hombres. Tanto da que quien toque en nuestra conciencia se llame Hamlet o Valentino; que nos hable en científico como Richet, en filosófico como Platón o en novelesco como Wells. Lo único que en rigor podrá saciar la sed espiritual de los que nos preguntan, es la cantidad de realidad y la cantidad de bien que cada uno conquiste trabajando por sí mismo en la cantera donde estas verdades se ofrecen.

Quien quiera entender nuestras fraternales advertencias que pida más detalles a la

FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

¿CAPRICHOS DEL DESTINO?

Ha querido la casualidad (?) que el propio Fred Pujulá tenga que escribir pocos días después de sus comentarios al accidente de Berk-sur-plage:

"Isadora Duncan o la Fatalidad."

"Ya pueden exprimir su imaginación los que buscan argumentos de tragedia para emocionarnos. No encontrarán nada parecido al caso Duncan. Nacida en San Francisco, descendiente de una familia escocesa, sintió desde su tierna infancia una vocación decidida por la danza. Su primer marido fué el millonario Singer. Su danza fué trágica, helénica. Su nombre debía ser universal como el dolor; sus danzas debían hacerla famosa para que su dolor fuese mayor.

Porque un día sus hijitos salieron de su estudio con la nurse en un auto de alquiler y, cosa que no sucede nunca en París, el auto cayó al Sena y los niños se ahogaron.

Otro día, su segundo esposo, el poeta Serge Essenine, autor de "La confesión de un golfo", borracho a ratos y bolcheviquizante, se suicida en un hotel de Moscú.

Y ahora la rueda del auto que la conduce tira del chal con que se abriga el cuello y la ahoga.

Así muere, en una actitud que los griegos, de haber conocido los automóviles, no hubiesen despreciado, la que dedicó su vida al culto de la belleza helénica.

Otra cronista, compañera de Pujulá, la Sra. Opisso de Llorens, hace coro diciendo sobre este mismo accidente:

"La Fatalidad. — Indudablemente, hay seres a los que desde que nacen la Fatalidad se ceba en ellos, les persigue, les acecha, les busca y acaba estrangulándoles entre sus manos de vampiresa.

Y es inútil la lucha y es en vano pretender huir por otros derroteros, ya que cualquiera que sea el camino elegido, la Fatalidad les aguarda.

Tal pensé al enterarme de la muerte de Isadora Duncan, la bailarina de los pies desnudos.

Isadora Duncan conoció toda la excelsitud de la gloria. Reyes y magnates, soberanos de orientales países rindiéronle pleitesía; pero nada fué bastante para alejar el fantasma de la Fatalidad, cuya sombra le perseguía con celo de enamorada.

¡Pobre Isadora Duncan! ¡Pobre mariposa de alas luminosas que aleteó bajo el cielo de Niza, donde la Fatalidad clavóle el penetrante alfiler!

En Rusia casó con un joven poeta, de cuyo amor hastióse en breve, ya que sabido es que el hastío va enlazado siempre con el logro de un deseo largo tiempo esperado.

Quizás por eso, cierta noche, después de una cena en Niza, la Duncan quiso poner término a su existencia, lo que no llevó a cabo porque la Fatalidad aún anhelaba retener su presa para completar sus designios.

Como madre conoció el máximo dolor de perder a dos hijos en un accidente por haber caído el coche que ocupaban en las aguas del Sena, en cuyo río perecieron los dos seres queridos.

Ahora la Muerte acaba de libertarla de la Fatalidad.

Un chal veneciano, un chal valiosísimo con que la artista anudaba su garganta ha sido el arma de que el Destino se ha servido para extinguir la vida de la danzarina.

Prendióse el "echarpe" en una de las ruedas del auto que ocupaba la artista y lanzó a Isadora Duncan fuera del vehículo, la magulló, la volteó, la zarandeó; ¡el chal fué la soga que la Fatalidad puso al cuello de la danzarina! Una soga deslumbradora y joyante, una soga de policromos flecos que giraron largo rato bajo el azul con la luminosidad de esos fuegos de artificio que nos deslumbran en las noches estivales."

* * *

¿Qué es la Fatalidad, señores míos? Meditad serenamente sobre esos hechos en que, según nuestra propia precepción, hay "algo" que nos persigue "con celo de enamorada"; que retiene a su presa para satisfacer sus designios, y que se vale de un arma cualquiera para completar la obra que se propuso realizar. ¿Qué os dice todo ésto?

No quiero repetir razonamientos. Pero insistiendo en cuanto dice mi comentario anterior, yo pido que me digáis con la mano sobre el pecho:

¿Admite nuestra razón que seres como Isadora Duncan (¡tántos hay!) estén "condenados" a sufrir, por decisión de esa creación arbitraria que llamáis Fatalidad? ¿No se os ocurre que pueda haber "algo" que explique racionalmente eso que se os antoja argumento de tragedia, buscado absurdamente para emocionar?

He ahí el dilema: caprichos del destino o ley. Justicia distributiva o absurda fatalidad. Que elija cada uno, según la luz de su conciencia y la de su conocimiento.

PROF. ASMARA.

¿QUE ES LA MUERTE?

Hace años que fuimos, atraídos a la necrópolis, por la fuerza sugestiva de la multitud. Era la fiesta de los muertos, cuando las campanas tañen con sones tristes, prolongados y dolientes.

La carretera blanca y tortuosa, que conducía al cementerio, ascendía paralelamente al lado de una vía férrea, mientras en el otro costado se extendía una amplia y fecunda huerta bajo el azul purísimo del cielo.

Nacer, vivir y morir, ¿qué es? No es más que absorber y eliminar, dicen los naturalistas, lo que ha sido absorbido y eliminado millones de veces por infinitos organismos.

"Nada se pierde—dijo Hermes—y es un error llamar a los cambios muerte o destrucción."

Si es verdad que asimilamos y expelemos lo que ha sido asimilado o eliminado por miles de millones de nuestros antepasados, ¿cómo podremos reunirnos el día del juicio final con nuestro propio cuerpo si éste ya no nos pertenecerá por completo a nosotros?

Dícese que andamos sobre nuestros abuelos — es decir, el traje natural que llevaron en vida—, como ellos anduvieron sobre sus antecesores. Si es así, todo en el mundo es una inmensa necrópolis. Por esto, Shakespeare, le hace decir a Hamlet: "¿Por qué no podrá seguir la imaginación punto por punto las cenizas de Alejandro Magno hasta encontrarlas tapando la boca de un tonel?" "¡Ser o no ser; he aquí el problema!" ¿Para qué ir a las necrópolis si allí ya no existen los que nosotros hemos querido? ¿Para qué la ostentación y el lujo postrero, si Oxenstiern nos dice que "el epitafio es la última vanidad humana"?

Allí, según Shakespeare, "el gusano es el único rey en materia de comida".

¡Todo es camposanto en el mundo! Quizá el mayor de todos es este continente donde nos movemos y vivimos. Dostoyevski dice así:

"Europa es el más querido de los cementerios, porque allí hay sepultados una infinidad de muertos queridísimos. Ante alguna de sus tumbas me arrodillaré besando sus lápidas y regándolas con mi llanto"...

El hombre es un animal de costumbres, se dice con frecuencia. Spengler añade ahora: "Un animal de costumbres que construye ciudades". El discutido historiador debía de terminar la frase de este modo: construye ciudades con barracas infectas y donde se hace abuso del alcohol y de la nicotina...

Una de estas inveteradas costumbres es la visita anual a los cementerios, de la que dijo aquella admirable mujer, Amalia Domingo Soler, lo siguiente:

"Es una fúnebre parodia. Es el carnaval del sentimiento."

Aquel día de nuestra visita a un cementerio provinciano nos acordábamos de todo lo señalado y pensábamos con Kant:

"Quitadle al hombre la esperanza y el sueño y le haréis el ser más desgraciado de la tierra."

Lo único que nos da alientos para soportar las injusticias y sobrellevar los despotismos embrutecedores es la esperanza de contemplar algún día, como los israelitas, tras el penoso ascenso de la cuesta de Risgah, la ansiada tierra de promisión, o sea el triunfo de nuestro ideario.

En la antigüedad, cuando un discípulo abandonaba las enseñanzas filosóficas para vegetar en el plano inferior de las bestialidades, era considerado como un muerto vivo y se le levantaba una tumba y se celebraban sus funerales.

¡Cuántos y cuántos funerales de muertos vivos se habrían de celebrar ahora — pensábamos en aquel entonces, mientras seguíamos a la multitud sedienta de curiosidad dentro de un camposanto provinciano—, si continuase aquella costumbre antiquísima de celebrar funerales en vida!...

Deambulando por allí vimos varias lápidas de antiguos conocidos, hombres probos y consecuentes, de quienes formulamos estos panegíricos, y, de sernos posible, los hubiéramos dejado escritos debajo del nombre:

"Mejor quiso sufrir por la verdad, que ésta tuviese que sufrir con su silencio."

"No pudo alcanzar honores y dignidades porque tenía el espinazo tieso."

"Fué siempre sencillo y modesto, y su único deseo era ser solamente un hombre honrado."

Una lápida vimos de uno de estos hombres que son el reverso de la medalla de lo que señalaba el lema del oráculo de Delfos. Un homúnculo que quiere aconsejar, cuando él necesitaba consejos y amonestaciones. Un bípedo que se pasa toda su vida concentrando bilis... y esperando la ocasión de rociar a la inocente víctima que le toca por distracción. Aquí, con grandes caracteres y muchos signos de admiración, hubiésemos escrito lo siguiente:

"¡Noli me tangere!"...

El ruido de colmena de la necrópolis continuaba cuando regresamos a la ciudad. Desde lejos las cúpulas flagrantes ciudadanas — cuando el cielo parece incendiarse con la sangre de Febo moribundo—, resplandecían majestuosamente bajo el malva y el amarillo del postres estertor solar. Se apagaba lenta y agradablemente el oro y la púrpura del cipresal verdinegro. Y, la hora solemne del crepúsculo, era infinita, pacífica e insondable como el enigma de la Parca.

En los campos se alineaban los hormigueros humeantes levantados por la mano

del rural. Parecían ser piras propiciatorias encendidas en honor de una divinidad agrícola.

Entonces volvimos a acordarnos de que el llamado rey de la creación era un animal de costumbres, con la agravante, según Buffon, de que las convierte en vicios, porque bebe sin tener sed, come sin apetito y cohabita sin sentir necesidad. Su superioridad sobre los animales consiste, a veces, en saberse administrar con gran maestría una inyección de morfina o de pantopón.

M. SERRA BARTRA

HECHOS; NO PALABRAS

El mundo sufre un empacho grande de palabras y un hambre inmensa de hechos; de hechos buenos, debe entenderse, pues de hechos malos todo está lleno.

Muchos discursos se pronuncian, tendientes a instruir a los hombres en la verdad y en el bien. En ese concepto es aún, muy principalmente, que sobran palabras y faltan hechos que respondan a los luminosos conceptos pronunciados.

Las palabras, cuando son la expresión de buenas ideas, no son de despreciar; pero cuando no responde la conducta del predicador a las palabras que pronunció, da él un mal ejemplo, siendo piedra de escándalo, hasta para aquellos que trata de convertir en sus discípulos.

En ese concepto es que, aunque se trate de buenas palabras que sean vehículos fieles de ideas luminosas y de sublime bondad, se puede también repetir que la humanidad está gravemente empachada de palabras y necesitada de hechos que hagan buenas las palabras buenas, esto es, que sean expresión fiel y palpable de las predicaciones.

Predicar sin practicar es perjudicial para el mismo predicador; porque sus palabras, siendo buenas, no acompañándolas con buenos ejemplos, constituyen su propia condenación, y para los oyentes es ello pernicioso, porque a la generalidad de éstos, el predicador que no ejemplifica con su buena conducta las excelentes enseñanzas de sus sermones, arrebata la fe a los que la tenían, impide que la adquieran los que aún nadan en el mar de la incredulidad, y hace que queden completamente sin ella los que la tenían débil.

La palabra buena, es buena siempre que la acompaña la acción que le corresponde, convirtiéndola en obra viva; pero como a las buenas predicaciones es lo que generalmente les falta, cabe aconsejar, para evitar que el predicador quede incurso en falta, que venga obligado a expiar, por ser para los otros causa de escándalo y de pérdida de la fe, que sólo se dedique a la predicación de buenas ideas, aquel que se halle en las condiciones debidas para poder ejemplificar con

buenas prácticas las buenas enseñanzas de sus sermones, o bien aquel otro que, aunque no pueda ejemplificar, con toda la pureza deseable sus buenas enseñanzas, no se olvide de prevenir a sus oyentes acerca de sus debilidades, demostrando hacer esfuerzos para corregirse, pudiendo también poner de relieve, sin jactancia, para estímulo de los viciosos, los progresos que en eso alcanzó, no dejando de aconsejar, al propio tiempo, la práctica de las buenas doctrinas por él practicadas, sin que se tenga en cuenta sus inconsecuencias, en las cuales no se le debe seguir, pues, que son hijas de las imperfecciones que aún no se pudo corregir.

Ante todo la obra, y después la palabra; y, siempre, sinceridad: eso es lo conveniente, lo mejor. Hechos y no palabras necesita la humanidad para instruirse en las enseñanzas que pueden conducirla al camino del bien, y aquel que tenga ansias de enseñar, comience enseñando con el ejemplo, y después con la palabra, como expresión fiel del ejemplo. Entonces no hay contradicción, y es lo que conviene a todos y se necesita para hacer prosperar una causa.

¿Por qué Jesús ganaba los corazones? Porque ejemplificaba su predicación. El podía hablar con autoridad, porque toda su vida estaba de acuerdo con las enseñanzas que prodigaba.

Mirémonos en ese modelo, y ciertamente que, pensando en el Cristo, cuando nos asalten deseos de enseñar, consultaremos nuestra conciencia, pasaremos revista de nuestros actos, y si no están conformes con las doctrinas evangélicas que quisiéramos exteriorizar, nos callaremos, porque comprenderemos que nuestra doctrinación sería desmentida con nuestros procederes, quitándole toda autoridad, y tampoco nos asiste el derecho de ofrecer a nuestros oyentes el escándalo que la discordancia entre nuestras buenas palabras y nuestros malos actos significaría.

No olvidemos nunca que el mundo, la humanidad toda sufre un tremendo empacho de palabras bonitas y promisorias, y está necesitada de hechos edificantes, que le hagan palpable, en la obra, la bondad de las doctrinas que se le predican. Ofrescamos a la humanidad ejemplos buenos, con la práctica de las más austeras virtudes, que de eso, que está al alcance de todos, está ella hambrienta y eso quiere ver para afirmar su fe en la eficacia de las buenas doctrinas de Dios, de quien proceden, en el porvenir prometido de completa felicidad en los cielos de pureza, que le haga más llevadera esta vida planetaria, y más provechosa para la elevación del Espíritu.

Si no podemos concordar nuestros actos con nuestros ideales de perfección, no hablemos; esperemos, para hacerlo, a que esa concordancia se produzca en nosotros, porque, como dije, repetidamente, la humanidad sufre un empacho de buenas palabras, que la perturba hondamente; no queramos, con las nuestras —no ejemplificadas—agravar su enfermedad.

ANGEL AGUAROD.

Cuando al dinero se le asocia la ruinosa compañía del vicio, puede considerarse en quiebra.

LA MUERTE DE ELI

(REFLEXIONES DE UN PSICOLOGO)

Como expuse en un pasado artículo la situación intra-anímica del sacerdote Eli, no insistiré ahora sobre ella. Baste saber que un sentimiento penoso dominaba en su conciencia: la inquietud. Se cumplió en él aquella frase divina de la Sagrada Escritura: "*No hay paz para el impío*". Pero nunca creyó que el castigo le alcanzara tan pronto. Olvidó que la palabra de Dios, es *ejecutiva*. No deliberante, como la nuestra.

Había entonces una guerra sangrienta entre los filisteos y los israelitas. Ya sabe el lector, que la pelea es el estado normal de los pueblos atrasados en el progreso. En ellos domina la espada. En los adelantados, por el contrario, el dominador es el entendimiento y su instrumento, la pluma.

El hecho es que los hebreos, como se suele decir, "no las tenían todas consigo". Dicho más claro; tenían un miedo enorme a sus adversarios. Y pensaron en obtener la protección de lo alto, trayendo el Arca de Dios, desde Silo, a su campo. Sin pensar que no era lógico pedir eso, cuando las faltas cometidas en su pasado, no estaban expiadas. Y ellos habían ofendido al Creador, practicando públicamente la idolatría y quebrantando así el pacto del Sinaí.

Y el castigo llegó, porque la justicia distributiva del Ser supremo, es inmutable. Entablada la batalla, los hebreos tuvieron treinta mil bajas; murieron los dos hijos de Eli. Ophni y Phinees, aquellos dos perversos que tenían escandalizado a todo Israel, y para colmo de desgracias, el Arca de Dios, cayó en poder de los filisteos. (Samuel, Cap. 4, versículo 10.)

¿Y qué pasaba entre tanto en el alma de Eli, juez de aquel pueblo, sumo sacerdote y, además, padre que tenía a sus dos hijos peleando? No es difícil comprenderlo. Su inquietud se transformó en ansiedad, y a medida que el tiempo pasaba sin noticias, en angustia. Aquí de nuestro refrán: "El que espera desespera". Así es que se hizo conducir junto al camino para poder averiguar algo. (Samuel, Cap. 4, versículo 13.)

En estos momentos es cuando más se echa de ver la mísera condición del espíritu encarnado. Se envidian las alas de los pájaros. Se quisiera volar con el pensamiento, para transportarse junto a los seres amados y protegerlos. Pero la carne sujeta al alma a los estrechos límites de sus campos visual y auditivo.

Como había llegado a Silo un fugitivo escapado del campo de batalla, la ciudad se conmovió. Oyó Eli el ruido y dijo: "¿Qué estruendo de alboroto es éste?" (Samuel, Cap. 4, versículo 14.)

Para explicarme esta emoción, basta recordar que la misma angustia que reinaba en aquellas horas en el alma de Eli, era general en todos los hogares. Hay siempre una íntima relación entre el ejército y el pueblo, pues de éste se nutre aquél. Los soldados han abandonado el trabajo bienhechor, para empuñar las armas fratricidas. Heridos, mutilados, cadáveres, aumento de criminalidad y

de prostitución. Tales son los frutos emponzoñados de la guerra, considerada con razón en la Sagrada Escritura, como uno de los cuatro castigos del cielo. Ya lo dijo Job: "Porque viene el furor de la espada, a causa de la iniquidad, *para que sepáis que hay un juicio*".

Este Eli, en este momento psicológico de su historia me inspira profunda compasión. Era un anciano de noventa y ocho años; un ser decrépito. Se había quedado ciego (catarata senil, probablemente). (Samuel, Cap. 4, versículo, 15.)

Figuraos ahora a este inválido, con el oído atento a los menores rumores del camino, sabiendo como sabía que sus hijos, por su perversidad, tenían que acabar mal y sentiréis por él en vuestra alma, algo semejante a lo que sintió Antígona por Edipo o por el poeta Milton, aquellas hijas abnegadas que copiaron de sus labios las estrofas sublimes del "Paraíso perdido".

Sólo pensando que el dolor constituye una autodepuración del alma y en que es efímero, me explico su necesidad, mientras haya mal en el mundo. Es el cautiverio que sana la úlcera.

Cayó sobre el pobre Eli un huracán de desdichas y lo peor del caso fué que las supo todas de repente. De sentido común es que para transmitir noticias desgraciadas, hay que usar grandes miramientos; preparar a los interesados; *dársela, por grados,* para que la reacción emocional pueda soportarlo.

Pero aquel mensajero debía ser un hombre tosco y sin ninguna cultura. Horrorizado, además, por aquellos 30.000 cadáveres causados por la derrota, no se detuvo a reflexionar el contenido de sus palabras, ni en cómo las decía, ni en las condiciones en que se encontraba su interlocutor. Así es, que le dijo, sin más preparativos, que Israel había huido delante de sus enemigos, con una mortalidad horrible; que el Arca de Dios había sido tomada y que sus hijos Ophni y Phinees habían muerto (¡Qué bárbaro!).

El resultado fué tan instantáneo como tenia que ser, dadas las leyes que presiden a nuestra facultad de sentir. Cayó Eli hacia atrás, como herido por un rayo, y en su caída, según el texto (Samuel, Cap. 4, versículo 18), se le quebró la cerviz, muriendo en el acto.

Es éste un caso auténtico de muerte por emoción. A mi me parece que esa caída instantánea sin conocimiento, revela una apoplegía fulminante. Luego, que a los noventa y ocho años, es de creer que aquel cuerpo tuviera la arterioesclerosis senil. Y en tal estado de los vasos sanguíneos, la hemorragia cerebral es una consecuencia lógica. Pero la emoción fué la causa segunda y el transmisor de ella, como siempre, el peri-espíritu.

Cuarenta años había sido Eli juez de Israel. La causa fundamental de su perdición, fué, como suele verse, el egoísmo. Quiso enriquecerse con el sacerdocio; reservó para su casa la mejor parte de los sacrificios; se cuidó poco de que el pueblo menospreciase la ley de adoración; atendió más al oro que al altar, y como Dios es justo, reprobó a aquel sacerdote indigno que tomaba la Religión (ciencia y práctica del amor universal), como un medio de medrar (*loco citato*).

De eso deduzco yo que el buen sacerdote debe ser pobre, como lo fueron

los profetas. Religión y oro, son términos antagónicos, por la sencilla razón de que el dinero (como dijo San Pablo) es "*la raíz de todos los males*".

Pero hubo más desgracias aún en la casa de Eli, porque con razón dice el pueblo: "Bien vengas mal, *si vienes solo*".

La mujer de Phinees estaba embarazada y próxima al parto. Al saber la noticia de la muerte de su suegro y de su marido, y de la pérdida del Arca de Dios dijo: "Traspasada es la gloria de Israel"; mal parió y murió.

Aquí ve el lector cuan complejos y transcendentales efectos pueden producir las emociones. Los hechos, pues, nos demuestran que el materialismo es falso. Como estos tales no admite al alma, no pueden aceptar sus movimientos (las emociones). Pero los hechos son indestructibles y tenéis que explicarlos, so pena de que reconozcáis que sostenéis una falsedad.

Luego hay que reconocer que aquel sujeto que se presentó a Eli, en Silo y le predijo que Ophni y Phinees morirían en el mismo día, era un verdadero profeta, puesto que su pronóstico se realizó, con una precisión matemática. Tengo por cierto que al nacer traemos cada uno marcado *el tiempo que hemos de vivir, como hombres, sobre la Tierra* (la predestinación). Pienso, por tanto, que siendo la profecía una verdad, como acabo de demostrar, hay un programa de Dios para la evolución humana, en el cual están marcados los plazos de todo (Jesús dijo a sus apóstoles. "No toca a vosotros conocer los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad), y lo cumplimos los hombres, ignorándolo. ¡Qué prodigio!

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO.

GENEROSIDAD CIENTIFICA

Es sorprendente el contraste que se ofrece entre el interés científico de algunas naciones y la indiferencia de que dan muestras otras por todo lo que signifique espiritualidad.

Limitándome a las investigaciones astronómicas, es decir, a la ciencia más pura y de menos aplicaciones "positivas", resulta que en los Estados Unidos, el país "más mercantilizado", según es fama, cuenta con los más potentes instrumentos del mundo y el mayor número de Observatorios y astrónomos, a igualdad de habitantes. El coste de aquellos grandes monumentos astronómicos fué sufragado en su mayoría por el peculio particular. Y no se olvide que este esfuerzo pecuniario representa algunos millones de dólares para cada observatorio. El sólo objetivo del ecuatorial del Observatorio Yerkes, el mayor del mundo y cuyo diámetro es de un metro, costó 50.000 dólares.

A propósito del Observatorio Yerkes, es interesante hacer notar que tan grandiosa institución astronómica es simplemente un anejo de la Universidad de Chicago. Esta Universidad fué también debida a la iniciativa particular. En efec-

to: J. D. Rockefeller, en 1889, hizo entrega de los primeros 600.000 dólares a condición de que por otro lado se encontraran 400.000 más para completar el millón, lo que se consiguió sin dificultad. Luego, el propio Rockefeller añadió un millón más. Continuando esta marcha, el gran millonario norteamericano ha gastado 35 *millones de dólares* para la Universidad de Chicago. El modesto millonario Lick, y digo modesto, pues no contaba más que con unos pocos millones de capital, hizo donación, en vida, de dos millones para la construcción y mantenimiento del Observatorio que lleva su nombre.

El Canadá ha seguido una marcha parecida, por manera que el "Dominion Astrophysical Observatory" cuenta con el segundo telescopio del mundo en orden de potencia. Este espléndido reflector mide 1'80 metros de diámetro y costó unos cien mil dólares.

Las rentas de estos grandes establecimientos científicos están aseguradas y su cuantía guarda relación con la magnificencia de las instalaciones. En esta forma, se poseen elementos suficientes para perfeccionar los instrumentos y construir otros nuevos; y aún hay Observatorios, como el grandioso de Mount-Wilson, que disponen de importantes talleres propios para toda clase de reparaciones y construcciones de precisión.

En esos países del porvenir, países de razas vigorosas, aunque no más inteligentes que la nuestra, y en las que los brazos no están nunca caídos para el trabajo, el esfuerzo individual suple, por lo que se refiere a la cultura, que es la base del progreso integral de los pueblos, a cuanto pudiera demandarse al Estado. Es todo lo contrario de lo que ocurre en España y demás países europeos decadentes, en que el individuo, incapaz de derramar su inercia mental y física, obliga a que las obras de cultura deban vivir con raquitismo de las miajas de presupuestos nacionales deplorablemente concebidos.

No es raro oir entre nosotros frases tan horribles como la de "no sé qué hacer del dinero", sobre todo después de la guerra, que ha dado vida a un plantel de "nuevos ricos". En cambio, los "nuevos pobres" intelectuales, deben realizar sobrehumanos esfuerzos de ingenio y de constancia para mantener con mísera vida sus iniciativas científicas, mientras los millones duermen en los Bancos o se hunden en la mesa de juego. Prueba de ello son los poquísimos imitadores que ha tenido don Camilo Fabra, fundador del Observatorio que lleva su nombre.

Tal vez se diga que estamos en un período de transformación o de revolución. No hay tal; esto mismo, aunque menos exacerbado, ocurría bastantes años atrás. Por lo demás, no se vislumbra ninguna ideología entre nosotros, pues todo se reduce a luchas vulgares de ambición, de esta ambición que aparece ya bien definida en las especies zoológicas.

Nadie negará el abismo que media entre el Terror fraguado por el populacho francés de 1793 y el "terrorismo" de nuestros días. Y, sin embargo, cuando resonaban todavía los ecos del dolor de centenares de miles de víctimas inmoladas para satisfacción de la crueldad humana, cuando el Directorio

no estaba apenas organizado, el "ciudadano" Lalande escribía en el prefacio de su "Abregé d'Astronomie", publicado en París, en 1795, frases tan deliciosas y serenas como las que siguen: "En donnant au public un traité d'Astronomie, en annonçant que cette Science à paru des grands hommes dignes d'une étude de toute la vie on est obligé de repondre à cette question: A quoi sert l'Astronomie? quoique ce ne soit pas celle des gens d'esprit; car l'étude est un des leurs besoins. Lors qu'une fois on éprouve cette curiosité active et pénétrante qui nous porte à scruter merveilles de la nature, on ne demande plus à quoi sert l'étude, car elle sert alors á notre bonheur".

Un año más tarde, cuando Bonaparte, que ya llevaba en sus éxitos la potencialidad del futuro Emperador, conquistaba la Lombardía, dirigía al astrónomo B. Oriani, director del Observatorio de Brera, de Milán, las frases siguientes:

"Las Ciencias que honran al espíritu, las Artes que hermosean la vida y transmiten los grandes hechos a la posteridad, deben ser honradas en una república".

"He visto con dolor que en Milán los sabios no gozan de la consideración que merecen, y retirados en sus gabinetes y laboratorios, se consideran afortunados cuando los reyes o los clérigos no los molestan. Invito a los sabios a que se me presenten y me expongan sus ideas sobre la manera de dar nuevo ser y nueva vida a las Ciencias y a las Bellas Artes. El que de entre ellos quiera trasladarse a Francia, será acogido con honor; el pueblo francés estima más la adquisición de un matemático, de un pintor, de un hombre docto, que la de la ciudad más rica. Ciudadano Oriani, explicad estos sentimientos del pueblo francés a los pueblos de la Lombardía".

Aparte de su estilo, más declamatorio que sincero, perfectamente adaptado a la época y encaminado a captarse voluntades, estas palabras, a las cuales contestó Oriani digna y patrióticamente, reflejan un temperamento que simpatiza con los nobles trabajos del espíritu, conforme demostró Napoleón más tarde, y revelan que en el pueblo francés, en aquella fecha, estaba latente la energía que había de dar tantos días de gloria al siglo XIX.

Arquímedes decía: dadme un punto de apoyo y levantaré el mundo. Estaba en lo cierto; pero necesitaba un punto de apoyo. El progreso de las Ciencias, que es el factor más eficaz de las evoluciones sociales, requieren también sus puntos de apoyo: la simpatía de la sociedad que aspira a elevarse y los elementos que la misma debe proporcionar a los investigadores y creadores, conforme viene practicándose ahora en los Estados Unidos. Cuando los pueblos se desentienden de las prerrogativas del espíritu, no tienen el derecho de lamentarse de sus desastres.

JOSE COMAS SOLA

Hoy el estudio de lo invisible viene a completar la magnífica ascensión del pensamiento y de la ciencia. El problema del más allá se levanta ante el espíritu humano con potencia y autoridad.

León Denís

RELIGION DE LA VEDANTA

Como una prolongación del Vade-mecum publicado en nuestro número anterior, considero del caso copiar de nuestro querido colega "Destellos", un extracto de discurso pronunciado en la Congregación del Cuarto de Meditación, en el Cuartel General de la Sociedad Vedanta de Nueva-York.

De esta forma, contribuiremos a que nuestros lectores estén al corriente del curso de los ideales y de las inquietudes espirituales de diferentes sectores de la Humanidad.

"La Vedanta es una filosofía y una religión. Como filosofía enseña las verdades más elevadas que han sido descubiertas por los más grandes filósofos y más adelantados pensadores de todas las edades y de todos los países. Desde los tiempos de Sócrates y Platón, hasta la época de Kant, Schopenhauer y Ralph Waldo Emerson, la historia de la filosofía occidental no ha dado al mundo ninguna verdad ni principio alguno más elevado, más universal y más práctico que los que hallamos en las enseñanzas de la Vedanta. Los principios de esta filosofía pueden ser puestos en práctica en la vida diaria de cada individuo. Al contrario de otras filosofías, la Vedanta no se ocupa de meras especulaciones. Es el mejor amigo en los momentos de aflicción, es muy alentadora en las penas, y eleva el alma por encima de todas las vicisitudes, ansiedades y tristezas que pueden originarse por el fracaso de los negocios o por otras causas. No hay filosofía en el mundo que enseñe un método tan perfecto para adquirir propio control, paz y felicidad como la Vedanta. Los estudiantes serios y sinceros han verificado esto en su vida diaria; puede por lo tanto decirse que como filosofía, las enseñanzas de la Vedanta son las más prácticas y alentadoras, así como también las más sublimes.

Como religión, además, la Vedanta es única y universal. Proclama que puede proveer a las necesidades espirituales de toda clase de personas, de todos los climas y de todos los tiempos. Aunque no está limitada por ningún credo particular ni doctrina sectaria, jamás ataca, no obstante, el credo de ninguna religión ni destruye jamás la fé de ningún creyente. Ella no prescribe una forma particular de culto ritual o ceremonia para toda clase de personas. Da absoluta libertad a sus estudiantes para elegir cualquier senda, sea dualista, ritualista, no dualista o monista con todas sus fases y diferencias. La peculiaridad que singulariza a la religión de la Vedanta es, que al mismo tiempo que por una parte anima a los que no se preocupan por ningún ritual, ceremonia, símbolo ni forma alguna de culto externo, por la otra suministra todas las formas, rituales, ceremonias y símbolos a los que los necesitan y hallan en ellos una ayuda cuando practican los ejercicios del culto. Si un devoto consigue ayuda mediante las oraciones, la Vedanta le dice ora; sin embargo no sostiene que la oración sea la única forma de culto para todos. Si un estudiante halla ayuda en símbolos tales como altares, incienso, velas y flores, la Vedanta no le desanima, antes bien por lo contrario, le explica el significado espiritual de esos símbolos, le dice cómo debe usarlos y

le muestra el camino para llegar a la meta final de todas las religiones por la senda de la devoción y el amor.

Algunas personas no pueden concentrar sus mentes sobre ideales abstractos, no pueden adorar al Espíritu Absoluto sino mediante símbolos y formas concretas. Esto es perfectamente natural porque nuestras mentes reciben impresiones más profundas de los objetos concretos y tangibles. Cualquier forma de religión que desalentara a estas clases de personas, sería tan exclusivista e imperfecta, como la que obligara a todo el mundo a aceptar una serie de rituales y símbolos o una forma particular de adoración, oración o ejercicios devotos. La religión Vedanta ofrece el medio feliz de dividir los devotos según sus tendencias, poderes y capacidades, dando a cada uno aquello que especialmente puede auxiliarlo en la senda del progreso espiritual. Aquellos a quienes desagradan los rituales y los símbolos, pueden pertenecer a la religión Vedanta exactamente igual como los que aceptan los rituales y ejecutan ejercicios devocionales. Aquellos que son puramente intelectuales y filántropos, pueden por las enseñanzas de la Vedanta purificar su intelecto y dedicar toda su vida a hacer bien a la humanidad Los que son ritualistas hallarán en la religión universal de la Vedanta amplia oportunidad para practicar sus rituales y ceremonias, para usar símbolos externos y diferentes formas de culto apropiadas a sus tendencias naturales. Un verdadero discípulo de esta religión universal no acusa a ninguna secta o credo, no censura las doctrinas y dogmas sectarios, sino que tolera y acepta todas las formas de adoración y ejercicios devocionales. No critica a los otros, sino que comprende que lo que puede ser bueno para él, puede no serlo para otros, y que lo que es bueno para otros puede no serlo para él. La religión de la Vedanta es como madre de varios hijos; a cada uno alimenta con la clase de alimento que puede digerir más fácilmente; su principio fundamental es la aceptación universal de toda clase de doctrinas y sectas. Por lo tanto, está siempre pronta para dar a cada uno de sus discípulos el alimento espiritual adaptado a su tendencia, poder, gusto y capacidad.

La Vedanta explica el significado espiritual de los símbolos que se usan en el culto. El altar, por ejemplo, representa el altar del corazón. Este altar debería ser dedicado al Espíritu Supremo que es el alma de nuestras almas y cuya naturaleza es Absoluta Existencia, Inteligencia y Dicha. ¿A quién es dedicado el altar de la religión universal de la Vedanta? A la luz refulgente del Sol de Infinita Sabiduría que disipa las tinieblas de la ignorancia del corazón humano y cuyo nombre es la palabra eterna OM. No significa ninguna persona individual sino el infinito Espíritu que es Origen de todas las manifestaciones personales y Divinas Encarnaciones. Un adorador de Cristo debería considerar a Cristo colocado sobre este altar, un devoto de Buda, Khisna, Shiva, Vishnú, Jehová o Alá, debería pensar que su ideal ocupa este altar simbólico del corazón. De la misma manera el devoto de Sri Râmakrishna o de la Divina Madre, o del Espíritu Supremo bajo cualquier nombre que sea, debería colocar igualmente su ideal sobre este mismo altar. En cada caso, sin embargo, debería recordarse siem-

pre que este altar es como el símbolo del corazón del devoto. A esto podría preguntarse: ¿No creará esto una confusión? La respuesta según la Vedanta es "No" porque la Vedanta enseña la unidad de la divinidad bajo los distintos nombres y formas. El mismo Eterno Uno es adorado como Jehová o Padre Celestial, como Aura Mazda o Divina Madre, como Cristo o Buda, como Alá o Vishnú, como Krishna o Râmakrishna. Esos nombres y formas son simplemente las manifestaciones de la Existencia Infinita sin nombre y sin forma a quien es consagrado el Altar de la Vedanta. El Altar de la Vedanta es absolutamente eléctrico y universal. Es uno, y, sin embargo, en él caben muchos; si, en verdad, todos los corazones individuales.

La luz de la vela es el símbolo de la luz del intelecto. Es la luz del intelecto puro que revela el espíritu situado en el altar del corazón. El intelecto y el corazón purificados deben estar unidos para poder obtener la realización espiritual

Las flores son el símbolo de los buenos pensamientos y de los sentimientos puros que deben ser ofrecidos al Espíritu Supremo. Cuando son ofrecidas frutas, representan el fruto de nuestras obras.

Primero sentáos en silencio ante el altar hasta que logréis el signidicado espiritual de los símbolos; después colocad flores, encended velas, quemad incienso y sentaos a meditar cerrando los ojos. Pensad en el altar del corazón, dedicadle al Espíritu Supremo bajo cualquier forma o nombre que armonicen con vosotros, ofreced las flores de los buenos pensamientos y de los sentimientos puros al Ideal que hayáis elegido, y concentrando vuestra mente en esa forma, repetid el nombre mentalmente y poneos, mediante la meditación, en comunión en Espíritu con el Divino Ideal. Esta es la forma pura y simple de orar en espíritu que la religión universal de la Vedanta ofrece a todos los devotos de todas las sectas y credos. Esta es la base común y universal de todas las formas del culto, sea Cristiano o Mahometano, Hindú o Budista.

Hay, es cierto, alguna secta Hindú, Protestante y Mahometana que objetan los símbolos externos, pero aceptan el significado espiritual de esos símbolos. Nadie se ha eximido de adorar al Espíritu Supremo del altar del corazón. Toda adoración externa es tan sólo la preparación para la adoración interna por la meditación, la cual a su vez culmina en la Divina Comunión y Conciencia Divina Aquellos que no pueden meditar hallarán gran auxilio comenzando por el símbolo del altar de la religión universal de la Vedanta.

La meditación es el paso más importante en la senda del progreso espiritual. En esta época de mercantilismo y materialismo en que todo el mundo corre como un loco tras los placeres mundanos y la prosperidad material, los adeptos de la Vedanta deberían dedicar por lo menos media hora cada día a alimentar el alma con el néctar de la Comunión Divina que puede ser adquirida mediante la meditación. Jamás la iluminación o realización espiritual ha venido a hombre alguno sin meditación. Todos los grandes directores espirituales como Cristo, Buda, Krishna, Chaitanya y Râmakrishna aconsejaron y practicaron la meditación. En efecto, por la meditación alcanzaron la comunión Divina, la conciencia Divina

y finalmente llegaron a ser Salvadores de la humanidad. Por esta razón es tan resueltamente sostenida la meditación en la religión de la Vedanta. El culto del Supremo es imposible sin meditación, pero el método de la meditación puede variar de acuerdo con la naturaleza y tendencias del individuo.

La meditación diaria debería ser practicada en un lugar tranquilo que pudiera mantenerse libre de todo pensamiento y crítica mundana y donde hubiera cuadros capaces de despertar los sentimientos devocionales en el corazón del devoto. Los que pueden hacerlo, deberían dedicar una habitación de su casa para este objeto y no permitir nunca que la atmósfera del cuarto fuera contaminada por pensamientos impuros o ideas mundanas. Debería ser considerada como una capilla doméstica. El efecto de la meditación en una habitación así sería sumamente elevador. Si cuando la mente está agitada por la pasión, la ansiedad, aflicciones, dificultades y penas del mundo, va el devoto a pasar allí unos minutos obtendrá con seguridad, paz, bienestar, dicha y la bendición de la Omnipresente Divinidad. Los que no pueden tener una habitación reservada para la meditación en su propia casa, los que no tienen habitaciones privadas o tranquilidad en sus casas, deberían venir a la Casa de la Sociedad Vedanta y sentarse en silencio en su hermoso Cuarto de Meditación.

Siempre fué nuestro deseo tener un Cuarto de Meditación independiente de la Casa Social. Nuestro constante deseo ha sido ahora satisfecho por la voluntad del Todopoderoso, y hoy, la Sociedad Vedanta puede abrir su Cuarto de Meditación a todos los sinceros y ardientes estudiantes y miembros que deseen hacer progresos espirituales mediante la senda de la meditación.

Esta habitación está abierta para los discípulos de todas las sectas y denominaciones, sean cristianos o mahometanos, budistas o hindúes, ritualistas o no. Todo estudiante sincero de la Vedanta debería congratularse de tener el privilegio de pertenecer a la religión universal que tiene un lugar de adoración tan absolutamente libre de sectarismos y un altar dedicado a la Existencia Universal con muchos nombres y formas.

¡Que Aquel que es Ahura Mazda de los zoroastrianos, Jehová de los judíos, Padre Celestial de los cristianos, Alá de los mahometanos, Buda de los budistas Krishna, Divina Madre y Brahman de los hindúes, conceda la paz y las bendiciones a todos los adeptos de la religión universal de la Vedanta!

---

*

Las atestiguacionees sobre los fenómenos metapsíquicos han sido tan perfectas y de fuentes tan diferentes que es preciso admitir estas manifestaciones o renunciar a la posibilidad de certificar sobre sualquier hecho por una manifestación humana.

CHALLIS

po—al que le toca pronunciar la frase final sobre los hombres y sus cosas—nos hará valorizar gradualmente y en toda su magnificencia, la obra realizada por **Mariño**, y al proyectar los destellos de la serenidad, de la reflexión y del análisis imparcial sobre su figura de hombre y espiritista, la iluminará con insospechados fulgores, destacando sus más recónditas virtudes, y hará que la apreciemos en toda su real importancia.

Por lo pronto, nos cabe declarar que, si como espiritistas, consecuentes con nuestras convicciones y nuestra prédica, hemos ahogado—ante su muerte—los sollozos de nuestro corazón, comprendiendo que la avanzada edad y la maltrecha salud que le habían marcado inexorablemente el punto final a su actuación en la Tierra, como hombres, en cambio, no podemos hacer menos que reconocer que la desaparición de **Cosme Mariño** deja entre nosotros un vacío muy grande—tan grande como lo fueron su abnegación, su constancia, su entusiasmo, su amor infinito hacia el Ideal—; vacío que muchos nos tememos nos resulte difícil—si no imposible—, de llenar.

Por su espíritu—que desprendidos de los ya débiles lazos con que se mantenía aún ligado a la materia ha iniciado libremente su vuelo por las regiones del espacio infinito—hacemos votos, sinceros como nuestro cariño y nuestra simpatía—, para que, después del rápido despertar en la nueva existencia, pueda seguir su senda hacia un mayor progreso, y continuar trabajando en la obra que aquí deja interrumpida.

A sus queridos deudos, que tanto lo han venerado, esforzándose para hacerle lo más grato posible los últimos días de su estada en la Tierra, y que tan profundamente sienten esta dolorosa separación, enviamos nuestros votos de sincera simpatía.

La Redacción de LA LUZ DEL PORVENIR hace suyas, desde luego, las palabras que acaba de transcribir y se suma a los queridos hermanos de la Argentina en este homenaje de despedida.

QUIEN IGNORA PREGUNTA

... Allá en el fondo de mi conciencia siento a veces algo que mi pluma no acierta a expresar y que, sin embargo, no puedo negarlo...

Es mi ser todo, que no comprendiendo la paradoja de la vida humana, se abisma en un algo que presiente y no comprende, que me convence y no puede infundirme a mi mismo, el valor moral, que para tal problema necesito.

Allá a lo lejos, en los rincones ignotos de mi "ego", repercuten de ordinario las palabras que creo que he de llegar algún día a comprender claramente, porque mi anhelo de profundizar la Ciencia que dimana de esa Naturaleza Divina, que llaman Dios, es muy grande.

Muchas veces, antes de haber oído hablar del ideal Espiritista, mi espíritu se confunda al ver los absurdos que la humanidad profesaba y no podía menos de creer en un enigma cuya clave escapaba a mi alcance.

Pero llegó un día (venturoso, por cierto) en que hubo quien vertió en mis oídos las palabras de tal clave, y entonces mi mente adquirió un conocimiento, si no completo, al menos lo suficiente claro para comprender algo de lo que mi ser anhelaba.

Ese día fué el que conocí tan caro ideal.

Desde entonces no he dejado de analizar tal Filosofía, y, convencido de su certeza, ha sido el bálsamo curativo de la inquietud de mi espíritu, que sin tocar en escéptico, iba volviéndose indiferente.

Llegó sobre mí como rocío divino a calmar mi ansiedad filosófica; y al comprenderlo (según mis facultades), no pude menos de exclamar: "¡Tú eres, Dios mío, el dios que yo soñaba! Tú eres Aquel que yo entreveía a través de las nebulosidades en que se hallaba envuelto mi espíritu; por tanto, ahora que sé tu camino, iníciame en los secretos del mismo, para que así pueda llegar pronto a la cima de mi encarnación actual."

Muchas veces, desde aquel día, han des-

filado, ante mí, diversas dudas acerca de cómo puede ser que la Humanidad no comprenda la paradoja de esta vida.

Muchas veces, también, he visto a los seres engañarse mutuamente y luego irse convencidos de su infalibilidad por tal hecho, sin saber que otras tantas los engañados han sido ellos mismos, sino materialmente, sí espiritualmente.

Y es que la humanidad se tambalea al impulso del viento huracanado de viles pasiones, que hace que todos a una (o al menos la mayoría), nos lancemos tras las glorias efímeras del mundo, que se desvanecen al menor contacto con la realidad de la verdadera vida. ¿Y para eso merece la pena de que el ser se esclavice? Creo que no. Y de mi pensamiento habrá muchos, pero aunque así no fuera, una triste realidad nos convence de ello.

Hay en la vida del hombre ciertos momentos que jamás se borran de la mente humana, porque son los que transforman por completo nuestra existencia presente y la venidera; son los momentos en que al pensar que todo aquello porque se afana, nada vale, se convence, o bien se contradice a sí mismo.

Es la novela de la vida que entonces entra en un capítulo complicado y a la vez de mucha trascendencia para nuestra vida planetaria.

Vemos también que los grandes genios de la Humanidad, han tenido que saborear el acíbar amargo de los desengaños, y espoleados por el agobio de los sufrimientos, sus espíritus han vuelto la vista hacia lo alto, alcanzando así la energía suficiente para llevar a cabo tal o cual empresa, mejor dicho, les llegaba una ayuda, que el vulgo llama del Cielo, y que los espiritistas llaman de otro modo, porque no es más que el cumplimiento de una misión que al espíritu le viene impuesta.

Es la vida humana en tal sentido la controversia más grande, que a ciertos seres pensadores puede presentarse, porque tienen que convencerse de la razón de estos desengaños o del estímulo del dolor, o han de caer en el abismo de la indiferencia que atrofía los sentidos y los hace quedar por largo tiempo estacionados.

Y si la vida no tuviera otros alicientes, ¿cómo podrían ejecutarse esos actos nobles de heroísmo en que a veces se expone la vida...? Si no fuera ésta, nada más que la "trácala" diaria de farsantería, ¿quién impulsa a los seres a ejecutar tales actos, cuyo premio no logran disfrutar aparentemente, sobre todo si en el hecho pierden la vida? ¿Qué es lo que en tales casos nos hace obrar?...

Es un algo que todos llevamos en nosotros y que nos hace ir tras los hechos que han de servir para que podamos elevarnos moralmente primero, y espiritualmente después, del plano que hoy ocupamos.

Y así van desfilando uno por uno todos los capítulos de la novela de la vida, cuyo epílogo a veces se desenvuelve en las más grandes negruras.

Por eso yo pregunto con estas mal hilvanadas letras, a los grandes filósofos que me contesten el por qué de ello, y si me juzgan digno de una respuesta, que ilumine más mi mente en tal dilema, obrarán a la vez dos obras buenas. Una enseñar al que no sabe, y otra llevar un poco más de luz a un cerebro en disposición de ser bien dirigido.

Si lejos de esto, lo consideráis como una impertinencia vulgar, no toméis el trabajo siquiera de corregirlo, y en uno u otro caso he de hacer patente mi entusiasmo por todo lo grande, por todo lo bueno, y por todo aquello que pueda contribuir a elevar al hombre de su nivel moral.

Porque si bien es verdad que la moral hoy en día es, para muchos, una palabra hueca, alegórica de algo bueno ejecutado no se sabe dónde,, no por eso hemos de dejar que su significado en los hechos, se pierda en la lejanía de los tiempos.

Porque la moral de palabrería vana que se desvanece al contacto de la menor dificultad y que sólo aspira al cumplimiento de fórmulas cómodas para encubrir así bajos fines, no es moral; es un algo dimanante de espíritus inferiores, cuyo progreso aún ha de hacerse esperar.

La humanidad tiene que cambiar de ruta, a menos que quiera estrellarse contra un defecto que a todos parece ya como algo imposible de existir: la falsedad.

po—al que le toca pronunciar la frase final sobre los hombres y sus cosas—nos hará valorizar gradualmente y en toda su magnificencia, la obra realizada por **Mariño**, y al proyectar los destellos de la serenidad, de la reflexión y del análisis imparcial sobre su figura de hombre y espiritista, la iluminará con insospechados fulgores, destacando sus más recónditas virtudes, y hará que la apreciemos en toda su real importancia.

Por lo pronto, nos cabe declarar que, si como espiritistas, consecuentes con nuestras convicciones y nuestra prédica, hemos ahogado—ante su muerte—los sollozos de nuestro corazón, comprendiendo que la avanzada edad y la maltrecha salud que le habían marcado inexorablemente el punto final a su actuación en la Tierra, como hombres, en cambio, no podemos hacer menos que reconocer que la desaparición de **Cosme Mariño** deja entre nosotros un vacío muy grande—tan grande como lo fueron su abnegación, su constancia, su entusiasmo, su amor infinito hacia el Ideal—; vacío que muchos nos tememos nos resulte difícil—si no imposible—, de llenar.

Por su espíritu—que desprendidos de los ya débiles lazos con que se mantenía aún ligado a la materia ha iniciado libremente su vuelo por las regiones del espacio infinito—hacemos votos, sinceros como nuestro cariño y nuestra simpatía—, para que, después del rápido despertar en la nueva existencia, pueda seguir su senda hacia un mayor progreso, y continuar trabajando en la obra que aquí deja interrumpida.

A sus queridos deudos, que tanto lo han venerado, esforzándose para hacerle lo más grato posible los últimos días de su estada en la Tierra, y que tan profundamente sienten esta dolorosa separación, enviamos nuestros votos de sincera simpatía.

La Redacción de LA LUZ DEL PORVENIR hace suyas, desde luego, las palabras que acaba de transcribir y se suma a los queridos hermanos de la Argentina en este homenaje de despedida.

QUIEN IGNORA PREGUNTA

... Allá en el fondo de mi conciencia siento a veces algo que mi pluma no acierta a expresar y que, sin embargo, no puedo negarlo...

Es mi ser todo, que no comprendiendo la paradoja de la vida humana, se abisma en un algo que presiente y no comprende, que me convence y no puede infundirme a mi mismo, el valor moral, que para tal problema necesito.

Allá a lo lejos, en los rincones ignotos de mi "ego", repercuten de ordinario las palabras que creo que he de llegar algún día a comprender claramente, porque mi anhelo de profundizar la Ciencia que dimana de esa Naturaleza Divina, que llaman Dios, es muy grande.

Muchas veces, antes de haber oído hablar del ideal Espiritista, mi espíritu se confunda al ver los absurdos que la humanidad profesaba y no podía menos de creer en un enigma cuya clave escapaba a mi alcance.

Pero llegó un día (venturoso, por cierto) en que hubo quien vertió en mis oídos las palabras de tal clave, y entonces mi mente adquirió un conocimiento, si no completo, al menos lo suficiente claro para comprender algo de lo que mi ser anhelaba.

¡Ese día fué el que conocí tan caro ideal.

Desde entonces no he dejado de analizar tal Filosofía, y, convencido de su certeza, ha sido el bálsamo curativo de la inquietud de mi espíritu, que sin tocar en escéptico, iba volviéndose indiferente.

Llegó sobre mí como rocío divino a calmar mi ansiedad filosófica; y al comprenderlo (según mis facultades), no pude menos de exclamar: "¡Tú eres, Dios mío, el dios que yo soñaba! Tú eres Aquel que yo entreveía a través de las nebulosidades en que se hallaba envuelto mi espíritu; por tanto, ahora que sé tu camino, iníciame en los secretos del mismo, para que así pueda llegar pronto a la cima de mi encarnación actual."

Muchas veces, desde aquel día, han des-

filado, ante mí, diversas dudas acerca de cómo puede ser que la Humanidad no comprenda la paradoja de esta vida.

Muchas veces, también, he visto a los seres engañarse mutuamente y luego irse convencidos de su infalibilidad por tal hecho, sin saber que otras tantas los engañados han sido ellos mismos, sino materialmente, sí espiritualmente.

Y es que la humanidad se tambalea al impulso del viento huracanado de viles pasiones, que hace que todos a una (o al menos la mayoría), nos lancemos tras las glorias efímeras del mundo, que se desvanecen al menor contacto con la realidad de la verdadera vida. ¿Y para eso merece la pena de que el ser se esclavice? Creo que no. Y de mi pensamiento habrá muchos, pero aunque así no fuera, una triste realidad nos convence de ello.

Hay en la vida del hombre ciertos momentos que jamás se borran de la mente humana, porque son los que transforman por completo nuestra existencia presente y la venidera; son los momentos en que al pensar que todo aquello porque se afana, nada vale, se convence, o bien se contradice a sí mismo.

Es la novela de la vida que entonces entra en un capítulo complicado y a la vez de mucha trascendencia para nuestra vida planetaria.

Vemos también que los grandes genios de la Humanidad, han tenido que saborear el acíbar amargo de los desengaños, y espoleados por el agobio de los sufrimientos, sus espíritus han vuelto la vista hacia lo alto, alcanzando así la energía suficiente para llevar a cabo tal o cual empresa, mejor dicho, les llegaba una ayuda, que el vulgo llama del Cielo, y que los espiritistas llaman de otro modo, porque no es más que el cumplimiento de una misión que al espíritu le viene impuesta.

Es la vida humana en tal sentido la controversia más grande, que a ciertos seres pensadores puede presentarse, porque tienen que convencerse de la razón de estos desengaños o del estímulo del dolor, o han de caer en el abismo de la indiferencia que atrofía los sentidos y los hace quedar por largo tiempo estacionados.

Y si la vida no tuviera otros alicientes, ¿cómo podrían ejecutarse esos actos nobles de heroísmo en que a veces se expone la vida...? Si no fuera ésta, nada más que la "trácala" diaria de farsantería, ¿quién impulsa a los seres a ejecutar tales actos, cuyo premio no logran disfrutar aparentemente, sobre todo si en el hecho pierden la vida? ¿Qué es lo que en tales casos nos hace obrar?...

Es un algo que todos llevamos en nosotros y que nos hace ir tras los hechos que han de servir para que podamos elevarnos moralmente primero, y espiritualmente después, del plano que hoy ocupamos.

Y así van desfilando uno por uno todos los capítulos de la novela de la vida, cuyo epílogo a veces se desenvuelve en las más grandes negruras.

Por eso yo pregunto con estas mal hilvanadas letras, a los grandes filósofos que me contesten el por qué de ello, y si me juzgan digno de una respuesta, que ilumine más mi mente en tal dilema, obrarán a la vez dos obras buenas. Una enseñar al que no sabe, y otra llevar un poco más de luz a un cerebro en disposición de ser bien dirigido.

Si lejos de esto, lo consideráis como una impertinencia vulgar, no toméis el trabajo siquiera de corregirlo, y en uno u otro caso he de hacer patente mi entusiasmo por todo lo grande, por todo lo bueno, y por todo aquello que pueda contribuir a elevar al hombre de su nivel moral.

Porque si bien es verdad que la moral hoy en día es, para muchos, una palabra hueca, alegórica de algo bueno ejecutado no se sabe dónde,, no por eso hemos de dejar que su significado en los hechos, se pierda en la lejanía de los tiempos.

Porque la moral de palabrería vana que se desvanece al contacto de la menor dificultad y que sólo aspira al cumplimiento de fórmulas cómodas para encubrir así bajos fines, no es moral; es un algo dimanante de espíritus inferiores, cuyo progreso aún ha de hacerse esperar.

La humanidad tiene que cambiar de ruta, a menos que quiera estrellarse contra un defecto que a todos parece ya como algo imposible de existir: la falsedad.

El hombre ha de ser noble por condición social (sea ésta la que fuere), y de esa forma vivir en colectividad practicando el axioma que nos legó el Nazareno... "Amaos los unos a los otros como yo os he amado..." Y sólo así, en el día que tal suceda, podrán los hombres verse libres de las garras de tal lacra y llegar a disfrutar de la Paz que hoy tanta falta hace a los seres encarnados.

Quizá los que tal lleguen a ver no comprendan su inmensa dicha, pero si a tal llegaran, no podrán menos de tener un pensamiento noble para los que les han precedido y ese será nuestro consuelo cuando desde el espacio veamos trocados los absurdos de esta humanidad, hoy tan deficiente.

Y por eso mismo, si alguno que me lea ha tenido alguna vez los mismos pensamientos, sirva la contestación, que me dén, de lección aprovechada... Mientras tanto llega, allá a lo lejos, en los rincones de nuestra conciencia, sigue el ajetreo de la duda en algo que mi ser siente y mi pluma, hermanos, no acierta o no sabe como expresar.

Francisco BAHAMONDE MARTIN.
(Cabo de Carabineros)
Torla, 21 de marzo de 1926.

ACTO CIVIL

Tenemos la inmesa satisfacción de poder anotar un nuevo acto libre realizado por el joven matrimonio, nuestros queridos hermanos Ignacio Segura y Felipa Moliné.

Se trata de la inscripción de un nuevo peregrino recién llegado a este planeta en el registro civil del Norte con el nombre de Ondina.

(En este hermoso espejo deben mirarse los veteranos del espiritismo que creen que todo consiste en ir detrás las comunicaciones de mediumnidades más o menos discutibles, sin poner en práctica ninguno de los consejos de infinidad d eveces habrán oído y apartándose del fin primordial de nuestra doctrina tan sólo por el qué dirán, sin tener en cuenta que por este lado nada práctico se consigue. Recomendamos el estudio del artículo de nuestro querido colaborador Francisco Robly, de Málaga, titulado: "Creamos menos y estudiemos más", publicado en el número de julio próximo pasado.

Nuestra cordial felicitación a la joven pareja, deseándoles toda suerte de prosperidades para poder seguir por la senda emprendida.

LA EDITORIAL LUX

Hace tiempo que nuestro dilecto amigo, el Dr. Humberto Torres, venía acariciando la idea de enriquecer la literatura catalana con algunas obras espiritistas, para acentuar de esta manera la divulgación de nuestros caros ideales, y para llegar de mejor modo al alma de aquellos hermanos que han de sentir y comprender más profundamente lo que leen, cuando se les ofrece en el idioma que "dice más" a su espíritu, por haber nacido en él.

Este propósito, concebido muy por cima de toda cuestión de política ni de frontera, acaba de cristalizar en la publicación de una obra de Bozzano, traducida por el doctor Humberto Torres y avalorada con un prólogo y unas notas del traductor. "Els enigmes de la psicometría" se llama la primera de las obras que lanza la Editorial Lux, empresa que ha tomado a su cargo la realización de este proyecto, y que ha sabido presentar, pulcramente, y con evidente buen gusto, la obra con que debuta.

Según se anuncia en ella, está ya en preparación otra obra, también de Bozzano, y traducida, como puede suponerse, por el propio Dr. Humberto Torres.

Pues que toda la producción bozzaniana es buena — sobre buena, superior —excusamos decir que nos ha parecido excelente la elección de autor para iniciar estas traducciones que confiamos ver ampliadas, deseándole por anticipado, el mayos éxito al intento.

Todos los queridos hermanos, que deseen adquirir ejemplares de estas obras, pueden solicitarlas de la Administración de esta Revista. Por lo que respecta a los Centros

federados de la región levantina y Baleares. en breve recibirán un ejemplar para su Biblioteca, servido por la F. E. E.

Si cualquier otro Centro Federado desea recibir un ejemplar para su Biblioteca, puede pedirlo a la Secretaría General, que seguidamente le será enviado.

Aguardemos ahora el segundo tomo anunciado: "La supervivencia del alma".

NOTICIARIO

A causa de una importante avería en la máquina de componer, ha sufrido lamentable retraso la publicación del presente número, rogando a nuestros suscriptores tengan en cuenta que es debido a motivo inesperado y que nosotros somos los primeros perjudicados. Dispensen igualmente las faltas que la precipitación pueda haber ocasionado.

⁂

El domingo, 25 del pasado, tuvo lugar la asamblea anual de la F. E. E. Se celebró en la sala teatro del Centro Obrero Aragonés, cedido galantemente para este acto por su Junta directiva.

Se leyó una documentada Memoria del Secretario, sobre cuyo contenido remitimos al Boletín de la F. E. E. Se aprobó el estado de cuentas y quedó votada por aclamación la candidatura propuesta para cubrir los cargos que habían de vacar reglamentariamente este año. Para presidente fué reelegido el profesor Asmara; para Vice. 1.º, nuestro querido amigo don Antonio Senespleda y para contador, el hermano Tatché.

Se sometieron a la deliberación diferentes proposiciones para el régimen interior y la propaganda de nuestros ideales. Fué muy bien recibida una proposición del querido hermano Herreo Carpena de Yecla, abogando por la creación de un diario espirita. La idea nos parece excelente pero de muy difícil realización. Sin embargo, ha quedado nombrada una ponencia que ya veremos si hace el milagro. Otras proposiciones van encaminadas al reparto de material de propaganda, conferencias de divulgación, etc. y, como es natural, coinciden con la aspiración general y con el deseo que anima a todos de superar las dificultades que impiden asi mismo su realización.

Los queridos hermanos de Tanger abogan por el reparto de carnet que acredite la personalidad de los federados, asunto que se ha examinado ya en otras ocasiones, habiéndose desestimado por miedo al mal uso que pudiera hacerse de estos títulos. No faltan, en efecto, individuos desaprensivos que se acercan a la F. E. E. para obtener algún título, oficio o escrito que presentar luego donde les conviene para sorprender la buena fé de tercero.

⁂

El domingo 2 de los corrientes se celebró en el Centro de E. P. de Sabadell el tercer aniversario de la inauguración de su nuevo local. Un acto muy lucido al cual acudieron representaciones de la mayoría de los centros de Barcelona y de Fraternidad Humana de Tarrasa. Hablaron en nombre del Centro los hermanos Farrás, Soler, Martín Font y Torras Serra. En nombre de los centros representados y en el de la F. E. E., usó de la palabra el Prof. Asmara, que terminó el acto con una conferencia de divulgación sobre Espiritismo integral.

⁂

En el local del Grupo Amor y Vida, cedido gratuitamente para estos efectos, ha reanudado sus trabajos el Centro Cultural Espirita que anteriormente tenía su domicilio en la calle Roger de Flor.

El domingo 9 de los corrientes, se celebrará junta general en dicho local para acordar el cambio de domicilio y nombrar a la nueva junta que ha quedado presidida por el querido hermano Molins, sustituyendo al anterior presidente, querido hermano Margalef.

Le deseamos muchas prosperidades y muchos aciertos en su gestión al Centro Cultural Espirita, cuyo domicilio es ahora Plaza de las Navas, núm. 2.

⁂

Por motivos que ignoramos, fué suspendida por el Gobierno Civil la conferencia que debía dar el Prof. Asmara el 21 del pasado Septiembre en la Academia Enciclopédica Espero, bajo el tema "¿Qué es el Espiritismo?"

El hombre ha de ser noble por condición social (sea ésta la que fuere), y de esa forma vivir en colectividad practicando el axioma que nos legó el Nazareno... "Amaos los unos a los otros como yo os he amado..." Y sólo así, en el día que tal suceda, podrán los hombres verse libres de las garras de tal lacra y llegar a disfrutar de la Paz que hoy tanta falta hace a los seres encarnados.

Quizá los que tal lleguen a ver no comprendan su inmensa dicha, pero si a tal llegaran, no podrán menos de tener un pensamiento noble para los que les han precedido y ese será nuestro consuelo cuando desde el espacio veamos trocados los absurdos de esta humanidad, hoy tan deficiente.

Y por eso mismo, si alguno que me lea ha tenido alguna vez los mismos pensamientos, sirva la contestación, que me dén, de lección aprovechada... Mientras tanto llega, allá a lo lejos, en los rincones de nuestra conciencia, sigue el ajetreo de la duda en algo que mi ser siente y mi pluma, hermanos, no acierta o no sabe como expresar.

Francisco BAHAMONDE MARTIN.
(Cabo de Carabineros)
Torla, 21 de marzo de 1926.

ACTO CIVIL

Tenemos la inmesa satisfacción de poder anotar un nuevo acto libre realizado por el joven matrimonio, nuestros queridos hermanos Ignacio Segura y Felipa Moliné.

Se trata de la inscripción de un nuevo peregrino recién llegado a este planeta en el registro civil del Norte con el nombre de Ondina.

(En este hermoso espejo deben mirarse los veteranos del espiritismo que creen que todo consiste en ir detrás las comunicaciones de mediumnidades más o menos discutibles, sin poner en práctica ninguno de los consejos de infinidad d eveces habrán oído y apartándose del fin primordial de nuestra doctrina tan sólo por el qué dirán, sin tener en cuenta que por este lado nada práctico se consigue. Recomendamos el estudio del artículo de nuestro querido colaborador Francisco Robly, de Málaga, titulado: "Creamos menos y estudiemos más", publicado en el número de julio próximo pasado.

Nuestra cordial felicitación a la joven pareja, deseándoles toda suerte de prosperidades para poder seguir por la senda emprendida.

LA EDITORIAL LUX

Hace tiempo que nuestro dilecto amigo, el Dr. Humberto Torres, venía acariciando la idea de enriquecer la literatura catalana con algunas obras espiritistas, para acentuar de esta manera la divulgación de nuestros caros ideales, y para llegar de mejor modo al alma de aquellos hermanos que han de sentir y comprender más profundamente lo que leen, cuando se les ofrece en el idioma que "dice más" a su espíritu, por haber nacido en él.

Este propósito, concebido muy por cima de toda cuestión de política ni de frontera, acaba de cristalizar en la publicación de una obra de Bozzano, traducida por el doctor Humberto Torres y avalorada con un prólogo y unas notas del traductor. "Els enigmes de la psicometría" se llama la primera de las obras que lanza la Editorial Lux, empresa que ha tomado a su cargo la realización de este proyecto, y que ha sabido presentar, pulcramente, y con evidente buen gusto, la obra con que debuta.

Según se anuncia en ella, está ya en preparación otra obra, también de Bozzano, y traducida, como puede suponerse, por el propio Dr. Humberto Torres.

Pues que toda la producción bozzaniana es buena — sobre buena, superior —excusamos decir que nos ha parecido excelente la elección de autor para iniciar estas traducciones que confiamos ver ampliadas, deseándole por anticipado, el mayos éxito al intento.

Todos los queridos hermanos, que deseen adquirir ejemplares de estas obras, pueden solicitarlas de la Administración de esta Revista. Por lo que respecta a los Centros

federados de la región levantina y Baleares, en breve recibirán un ejemplar para su Biblioteca, servido por la F. E. E.

Si cualquier otro Centro Federado desea recibir un ejemplar para su Biblioteca, puede pedirlo a la Secretaría General, que seguidamente le será enviado.

Aguardemos ahora el segundo tomo anunciado: "La supervivencia del alma".

NOTICIARIO

A causa de una importante avería en la máquina de componer, ha sufrido lamentable retraso la publicación del presente número, rogando a nuestros suscriptores tengan en cuenta que es debido a motivo inesperado y que nosotros somos los primeros perjudicados. Dispensen igualmente las faltas que la precipitación pueda haber ocasionado.

⁂

El domingo, 25 del pasado, tuvo lugar la asamblea anual de la F. E. E. Se celebró en la sala teatro del Centro Obrero Aragonés, cedido galantemente para este acto por su Junta directiva.

Se leyó una documentada Memoria del Secretario, sobre cuyo contenido remitimos al Boletín de la F. E. E. Se aprobó el estado de cuentas y quedó votada por aclamación la candidatura propuesta para cubrir los cargos que habían de vacar reglamentariamente este año. Para presidente fué reelegido el profesor Asmara; para Vice. 1.°, nuestro querido amigo don Antonio Senespleda y para contador, el hermano Tatché.

Se sometieron a la deliberación diferentes proposiciones para el régimen interior y la propaganda de nuestros ideales. Fué muy bien recibida una proposición del querido hermano Herreo Carpena de Yecla, abogando por la creación de un diario espirita. La idea nos parece excelente pero de muy difícil realización. Sin embargo, ha quedado nombrada una ponencia que ya veremos si hace el milagro. Otras proposiciones van encaminadas al reparto de material de propaganda, conferencias de divulgación, etc. y, como es natural, coinciden con la aspiración general y con el deseo que anima a todos de superar las dificultades que impiden asi mismo su realización.

Los queridos hermanos de Tanger abogan por el reparto de carnet que acredite la personalidad de los federados, asunto que se ha examinado ya en otras ocasiones, habiéndose desestimado por miedo al mal uso que pudiera hacerse de estos títulos. No faltan, en efecto, individuos desaprensivos que se acercan a la F. E. E. para obtener algún título, oficio o escrito que presentar luego donde les conviene para sorprender la buena fé de tercero.

⁂

El domingo 2 de los corrientes se celebró en el Centro de E. P. de Sabadell el tercer aniversario de la inauguración de su nuevo local. Un acto muy lucido al cual acudieron representaciones de la mayoría de los centros de Barcelona y de Fraternidad Humana de Tarrasa. Hablaron en nombre del Centro los hermanos Farrás, Soler, Martín Font y Torras Serra. En nombre de los centros representados y en el de la F. E. E., usó de la palabra el Prof. Asmara, que terminó el acto con una conferencia de divulgación sobre Espiritismo integral.

⁂

En el local del Grupo Amor y Vida, cedido gratuitamente para estos efectos, ha reanudado sus trabajos el Centro Cultural Espirita que anteriormente tenía su domicilio en la calle Roger de Flor.

El domingo 9 de los corrientes, se celebrará junta general en dicho local para acordar el cambio de domicilio y nombrar a la nueva junta que ha quedado presidida por el querido hermano Molins, sustituyendo al anterior presidente, querido hermano Margalef.

Le deseamos muchas prosperidades y muchos aciertos en su gestión al Centro Cultural Espirita, cuyo domicilio es ahora Plaza de las Navas, núm. 2.

⁂

Por motivos que ignoramos, fué suspendida por el Gobierno Civil la conferencia que debía dar el Prof. Asmara el 21 del pasado Septiembre en la Academia Enciclopédica Espero, bajo el tema "¿Qué es el Espiritismo?"

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo, cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3 50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

ANTONIO LOPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8. BARCELONA

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS
PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son
responsables sus autores
Correspondencia y giros
a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . . 3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). 4'00 „
España y Portugal. . . . . 5'00 „
Demás países . . . . . 6'00 „

Precio: 0'30 ptas. NOVIEMBRE de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

Nuestros lectores pueden adquirir

LA LUZ DEL PORVENIR

en los quioscos siguientes:

De Canaletas, Plaza de Cataluña.

De Liceo, frente calle S. Pablo.

De la Rambla, frente calle Hospital.

De Arco del Triunfo, esquina Ronda S. Pedro.

De la Ronda San Pablo, esquina calle San Antonio (frente Escolapios).

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

Año XV (3.ª época) Noviembre de 1927 Número 179

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.° (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

El orden en los fines humanos, bajo el punto de vista católico.—Fabián Palasí Martín, por M. Rico.—*Ante la tumba de Palasí,* por Prof. Asmara.—*Fabián Palasí,* por Max Allan.—*Sobre la desencarnación de Palasí.—De la F. E M. a la F. E. E ,* por Rufino Juanco.—*Toque de atención —El Congreso internacional de investigaciones psíquicas.—Noticiario.*

A solas con los recuerdos, por Quintín López.—*David, elegido,* por Dr Abdón Sánchez Herrero.—*Esquela Fabián Palasí Martín. Sanción adecuada,* por Arturo Muñoz.—*El hombre y el espíritu,* por León Denís —*Excursión trágica,* por Kilogo *Conferencia de Jinarajadasa,* por Max Allán.—*¿Existe el flúido vital?—Consideraciones sobre nuestro universo.*

EL ORDEN EN LOS FINES HUMANOS, BAJO EL PUNTO DE VISTA CATOLICO

De la página religiosa de "La Vanguardia", de Barcelona, copiamos literalmente el siguiente artículo.

"EL ORDEN EN LOS FINES HUMANOS

El hombre es un ser inmortal que ha sido destinado por Dios, su Creador, a un fin último sobrenatural, al cual se subordinan todos los fines humanos, y que consiste en la profesión y observancia de la Religión y de la moral de Jesucristo en la tierra, para conseguir como premio y corona en el otro mundo la visión intuitiva de la esencia divina, fuente de la felicidad eternal. Esta es la doctrina del cristianismo: quien la desprecia renuncia al derecho de llamarse cristiano.

El hombre, ciertamente en virtud de su misma naturaleza y con especial motivo en virtud de su elevación al estado sobrenatural, merecido por la Redención de Jesucristo, tiene su término y su perfección completa en Dios solo; y todo fin humano y social se subordina al fin del individuo, el más alto de todos, porque el fin más alto del individuo es, a la vez, el fin supremo y universal de la sociedad y de todos los seres. Además, el hombre por propensión natural tiende para su perfeccionamiento moral, intelectual y material a vivir en la sociedad civil y a pertenecer como ciudadano al Estado; pero el fin del Estado y el derecho de exigir que sus miembros sujeten sus intereses personales a los de la comunidad, se hallan limitados por el fin último y general de la vida humana.

Este mismo razonamiento podemos aplicar a las sociedades privadas, a las obras sociales que no son sino medios e instrumentos de perfección y auxilio del mismo hombre. El cristianismo concentra en el individuo el fin supremo de todas las instituciones humanas, como el bien más necesario, más noble, más importante de la humanidad.

Sólo el individuo racional eternamente dura y es capaz de conocer y mirar por su

fin sobrenatural por el cual Dios ha creado el mundo, los hombres, la familia, las asociaciones y el mismo Estado. El cristianismo, realzando la idea y el sentimiento de la personalidad y de la dignidad humana, se aparta del despotismo político, del falso individualismo y del socialismo que usurpa por manos del Estado los derechos personales más sagrados y esenciales del hombre, anulando los destinos eternos. "Dios encomendó a cada persona, dice Gil Robles, en su Derecho Político, el cuidado de ordenarse, al propio fin directamente, asignando a a cada hombre la responsabilidad proporcionada al conocimiento del bien y a los medios personales y colectivos con que cuenta para lograrlo. Esto requiere la "independencia", atributo esencial de la personalidad y de la misma condición y jerarquía que la posición de cada persona; que entre el agente y el cumplidor de su destino y el acto con que lo persigue y trata de conseguirlo, no se interponga indebidamente ningún otro sujeto, sino sólo en cuanto de diversos modos y con varias funciones ayuda, "suple" a la persona en el cumplimiento del bien último y de los otros intermedios y útiles que a él conducen.

La sociedad en sus diversas formas y grados, es un medio, un vehículo para la efectividad del bien personal, y en tal concepto debe estimularla el hombre, como recurso para remediar los defectos de la finitud de su ser y potencia, y completar y perfeccionar el acto con la cooperación de los demás hombres. Y para que este individualismo no dé en el egoísmo y en la egolatría, cuya raíz está en la esencia de los modernos sistemas filosóficos y jurídicos, hay que fundar los deberes sociales en su único título ético y jurídico, "la voluntad" de Dios, que quiso para todos los individuos de la especie humana el mismo fin por iguales medios y que, por tanto, obliga racionalmente a cada hombre a querer esos bienes, no sólo para sí, sino para sus semejantes en naturaleza y destino y ayudar a todos a que en ellos se cumpla el divino propósito. De aquí se deduce que del individualismo rectamente entendido surgen la misma prosperidad y grandeza sociales, porque todo hombre está recionalmente necesitado de mantener y perfeccionar el medio temporal más amplio y perfecto para la realización del fin individual y colectivo, impuesto por Dios a la especie y a los individuos de que consta y en que se concentra". Por eso el cristianismo al colocar encima de todos los fines el fin sobrenatural del hombre, no rompe la unidad natural del Estado, al cual considera como una institución necesaria, establecida por Dios, hecha por el hombre, y destinada a perfeccionar la especie humana. Por otra parte la filosofía cristiana no subordina de una "manera absoluta" el fin social al sinnúmero de fines individuales y secundarios y de intereses particulares de los individuos, sino "al fin individual común a todos los individuos" del linaje humano. La subordinación del interés privado a las necesidades del Estado y el sacrificio de la misma vida para la salvación de la patria no tiene otro sentido, sino este: "Los bienes materiales de los individuos en particular, deben sacrificarse para salvar el verdadero bien común". Pero jamás se podrá exigir que se sacrifique al Estado o a otro fin social, los bienes primarios naturales o eternos del individuo, que tengan una existencia legítima e independiente o que estén muy por encima del Estado. De todo lo dicho se deduce la importancia suprema que tiene para los católicos no olvidar jamás el fin último sobrenatural del hombre al discurrir sobre la sociedad y las obras sociales: el fin último del hombre es el centro del cristianismo y de la vida humana, es la razón última de la existencia de la criatura racional y de la Iglesia Católica, al cual debe el cristianismo ordenar y subordinar explícita o implícitamente su vida privada y como ciudadano su vida pública y social.

* * *

Respetuosos con las creencias de todos los hombres y partidarios siempre de ofrecer a nuestros lectores y hermanos lo que consideramos como floración típica de la fe de los demás, transcribimos la definición que antecede. Ignoramos quien pueda ser su autor, pero seguramente es obra de persona calificada en el seno de la Iglesia Católica, como todo lo que publica la página religiosa de "La Vanguardia".

Y aunque podría escribirse mucho en buena filosofía, coincidiendo en algunos aspectos de este artículo, o superándolos, a la luz del doctrinario espirita, como también cabría discutir plácidamente sobre otros aspectos filosóficos aquí defendidos, nos limitamos a glosar la definición para que nuestros amigos hagan en su fuero interno todas las deducciones filosóficas que al estudio sereno de la cuestión puede aportar.

NECROLOGICAS

FABIAN PALASI MARTIN

El dia nueve del corriente obtuvo su liberación corporal nuestro distinguido amigo y apreciado hermano D. Fabián Palasí Martín, a los 79 años de edad.

Espiritista de los de primera hora, fué un verdadero e ilustrado apóstol de nuestro ideal, a cuya propaganda estuvo consagrado, con la fe y el entusiasmo de los convencidos, desde 1882.

En el número de nuestra revista correspondiente a febrero de 1926, nos honramos publicando el retrato y algunos datos biográficos de este evolucionado ser, de excepcionales virtudes; pues fué modelo de ciudadanos, dechado de esposos, padre ejemplar, pensador profundo, enérgico y consecuente idealista.

Todos los ideales de redención humana y toda causa justa hallaban en él un entusiasta defensor.

Por amor a los principios filosóficos de nuestra escuela sufrió estoicamente, en tiempos ya pretéritos, estrecheces económicas y amarguras sin cuento; pues además de las persecuciones de que fué objeto como escritor, mereció el honor de que se le formara expediente de destitución del cargo de Profesor de Escuela de Penales, ganado en reñida y brillante oposición. Pudo evitar ser destituído con sólo declarar **que era católico** y no quiso caer en lo que él denominaba delito de apostasía, por lo cual se le destituyó y quedó inhabilitado para ejercer el magisterio oficial.

En varias revistas, de las que fué Director de unas, redactor de otras y colaborador de las demás, publicó en prosa y verso multitud de escritos de carácter filosófico, social y político en los que, con admirable sencillez expuso los más difíciles problemas y aspiraciones de humana redención.

Es autor de varias obras pedagógicas en cuya ciencia fué maestro y de otras espiritistas entre las cuales, la más notable es su obra póstuma titulada "Renacimientos" publicada hace dos años.

Deja inédito un libro de fábulas en verso de irreprochable estilo, como cumple al buen gramático, y de profundas enseñanzas.

Poseía el grado treinta y tres de la fracmasonería, entre cuyos adeptos tuvo siempre gran prestigio.

En definitiva, en todos los sectores de agrupación humana donde se luchaba por el progreso y por la justicia, militaba él, prestando con su mucha actividad el calor de sus entusiasmos a toda obra redentora.

A sus hijos, nuestros distinguidos amigos Víctor, Elías, Esperanza y Eloísa, el testimonio de nuestra amistad, con el deseo de que las esperanzas que brotan de nuestro credo mitiguen el dolor natural que produce la separación del querido ser.

Y al espíritu liberto el saludo fraternal dado con la alegría del que sabe que esta separación es momentánea y necesaria para nuestro progreso.

¡Dichoso tú, amigo del alma, que al dejarnos te llevas la dicha que produce el bien obrar y la tranquilidad de una conciencia libre de sombras y de penumbras!

¡Salve a tí, hermano y maestro, Salve!

M. RICO

ANTE LA TUMBA DE PALASI

Con la intensa emoción de los que saben mirar el sentido profundo de la vida y de la muerte; con ese dolor tan egoísta o tan humano con que se despide al ser querido que se nos va para un largo viaje, yo os pido una oración ante el cadáver del venerable hermano Palasí; ante este ataúd que es, simbólicamente, la frágil barquilla en que emprende la materia su viaje infinito.

Oración del recuerdo y del ejemplo. Escribamos sobre nuestro corazón el epitafio que está en todas nuestras bocas. Fué un hombre bueno; y no echemos en olvido, que los hombres son útiles a la Humanidad más por buenos que por sabios. Sea dicho lo que antecede sin menoscabo de los honores que merece Minerva, diosa de la sabiduría; pero sólo con bondad hay tolerancia, fraternidad, capacidad para toda la policromía del saber, en cuanto a conocer y a sentir: verdadera sabiduría.

No es sabio de veras quien no sea al mismo tiempo bueno. La Historia nos enseña que entre aquellos que no fueron capaces de sentir la llama de la bondad en su corazón, ha habido hombres, sabios para su tiempo, pero cuya sabiduría ha servido quizá para hundirles más en la perfidia o la maldad, en fanatismos o en crímenes de lesa humanidad. En esos desafueros que, según el Espiritismo, no son más que formas de ignorancia, por muy altos que se pongan la sabiduría o los prestigios de sus autores en política, en sociología, en ciencia o en religión.

Ved si importa, mis queridos amigos, que dediquemos en este momento la oración del recuerdo y del ejemplo a la vida de un hombre que ha sabido consagrarla por entero a la bondad.

PROF. ASMARA.

FABIAN PALASI

Una rápida enfermedad que, aunque nos duela, no vamos a llamar traidora ni cruel, a usanza profana; una bronconeumonía en la que, más que la acción específica del bacilo, ha vencido la ley liberadora del tiempo: los ochenta años de función de un organismo que tuvo que reñir duras batallas con su destino, ha arrancado de nuestro plano al querido y venerable hermano Fabián Palasí, espiritista ferviente y hombre bueno hasta la superabundancia, cuya biografía y cuya significación dentro del campo espirita español quedó bien marcada en el número que le dedicó LA LUZ DEL PORVENIR en el número de febrero del pasado año.

El mismo redactó su mejor epitafio, al escribir con su propia mano la esquela que ha anunciado su desencarnación: "El papel que en la gran comedia humana correspondióle en esta etapa, lo desempeñó en justicia, como mejor supo y pudo, instruyéndose e intruyendo a los demás."

Le retrata la frase y el concepto. La formación gramatical, sencilla y clara, y el sentido profundo que la anima. Era así, don Fabián. Así se le admira, por extenso, en su obra "Renacimientos". Tan sencillo, tan convencido, tan seguro. ¿Qué cosa mejor podríamos ofrecer como destello de este espíritu selecto, o como perfume de un hombre tan humilde, tan íntegro y tan bueno?

La F. E. E. LA LUZ DEL PORVENIR y el C. B. de E. P., han perdido un valioso colaborador. El Espiritismo español pierde a uno de sus conspícuos servidores.

¡Salve al espíritu liberto!

MAX ALLAN

LA LUZ DEL PORVENIR

A SOLAS CON LOS RECUERDOS

VI

DUDAS

El médium Emmanuel Sánchez, como dijimos, era un ex-pastor evangélico, y seguía siendo un observante metodista.

En sus conversaciones todas, se echaba de ver que tenía bien leídos y releídos el Antiguo y el Nuevo Testamento, pues con frecuencia salía a relucir un proverbio de Salomón, una profecía de Esdras o un versículo de Juan, Mateo o Pablo. Esto mismo aconteció en los dictados medianímicos que por su conducto se recibían. Versando, en su mayor parte, sobre asuntos de moral, tenían más parecido a homilías que a otra cosa.

Excusado es decir que el lenguaje de estos dictados hacía honor a la no vulgar cultura del ex-sacerdote reformado, y excusado es decir, también, que siendo observante metodista, corrían parejas su cultura y su actuación.

Un hombre culto y recto disertando en asuntos de moral, es, sin ninguna duda, un buen misionero, porque afianza el consejo con el ejemplo. Esto ocurría con Emmanuel. Sus pláticas filtraban hasta lo más íntimo del alma, y todos los que le oíamos, aún los más incrédulos, quedábamos convencidos de que, obrando como en ellas se nos aconsejaba, seríamos algo más que buenos.

Pero, por las mismas circunstancias que en el médium concurrían, al lado de la antedicha convicción, se erguía una duda formidable. ¿Acaso no era él capaz, por sí mismo, para expresarse de idéntico modo?

Esta duda tomó cuerpo en varios—en nosotros entre los tales—, y su valer como médium decreció tanto como acreció su valer como orador sagrado.

¿De qué modo distinguir si era otro o era él el que nos hablaba?

De hecho equivalía a lo mismo, para el fondo de la doctrina expuesta, que nos hablara Emmanuel por cuenta propia, o que nos hablara por cuenta ajena, traduciéndonos en garabatos la inspiración de un espíritu; pero no se trataba solamente ya del fondo doctrinal, sino de la procedencia, porque ello envolvía una afirmación o una negación de la supervivencia del ser y de su posibilidad o imposibilidad de comunicarse con nosotros.

Por lo que a nosotros respecta, podemos asegurar que esa duda nos retorcía el alma; y debemos confesar de paso que no nos recatábamos en manifestarlo, impulsados por el descreímiento de que, las comunicaciones por nosotros recibidas, fueran de otro nadie que de nosotros mismos.

Leíamos, releíamos y volvíamos a leer las comunicaciones de referencia; las someteríamos a severísima crítica; tratábamos de hacer la parte que en ellas pudiera caber al médium, y la que no cupiera, a nuestro juicio, en sus alcances,

y siempre llegábamos a la misma conclusión: "La comunicación es hermosa, hermosísima; pero no supera a lo que de Emmanuel puede esperarse."

Y así pasaba el tiempo y se iban acumulando comunicaciones, sin que lográramos discernir si eran producto del médium o si lo eran de uno o varios espíritus. ¿Quién se hubiera atrevido a fallar en uno u otro sentido, cuando el *puede* se imponía con igual fuerza en ambos?

Por fin, de modo indirecto, salimos todos de dudas. Quedamos convencidos de que Emmanuel era médium, y no médium al estilo de los que Sudre cree que producen *todos* los fenómenos de *prosopopeya metapsíquica de forma espirita*. Más adelante detallaremos el por qué.

La moraleja de este artículo se reduce a reconocer que, con efecto, se dan muchas comunicaciones en que es difícil, cuando no imposible, discernir si provienen de un espíritu o del propio médium; pero que esta dificultad no autoriza para negar ni para afirmar rotundamente lo uno ni lo otro.

"En la duda, abstente"—aconseja el proverbio.

QUINTIN LOPEZ

DAVID ELEGIDO

(REFEXIONES DE UN PSICOLOGO)

Desde el momento en que entendí la Omni-presencia, comprendí también la acción providencial. El Creador es una Inteligencia suprema que llena el mundo porque el espacio infinito es *su sensorio*, como dijo Newton. Y así puede obrar simultáneamente en todo lugar.

Si reflexiono ahora en el mundo moral, veo que todos los cambios, en último análisis, son suscitados por El. Por eso se lee en el Libro de Sirac, capítulo 10. versículo 17, que Dios derribó a los orgullosos de sus tronos y puso en ellos a los humildes. Es verdad.

Y para hacer entender su voluntad a los hombres, por medios visibles, quiero decir, al alcance de sus sentidos, se vale de espíritus superiores (los profetas), con los cuales está en relación constante mediante la inspiración (como con todos) sus hijos, porque a ninguno abandona, por vil y malo que sea. Es el Ser *del amor infinito*).

Así una vez que el profeta Samuel notificó al rey Saul su destitución, por su desobediencia en la campaña contra Amalec, recibió la orden de ir a Betlehem (la ciudad natal de Jesús) a casa de un hombre llamado Isaí, el cual tenía ocho hijos. Entre ellos, el Poder supremo había ya elegido al futuro rey.

Este viaje no se le presentaba a Samuel fácil y llano, muy al contrario; estaba lleno de dificultades. Así es que tuvo gran temor. Si Saul, que estaba amar-

gado por la reprobación de Dios, llegaba a sospechar el verdadero motivo de aquella excursión (ungir como rey a David), su vida corría un peligro serio.

Pero en la vida, los violentos, cuyo poder radica en la fuerza bruta, son siempre vencidos por los astutos, representantes de la aguda inteligencia. "Mens agitat molem".

El profeta Samuel acudió a Betlehem con el pretexto de ofrecer allí un sacrificio, cosa muy natural y vulgar entre las prácticas religiosas de aquellos tiempos.

Una vez puesto al corriente Isaí del verdadero motivo de la visita de Samuel, hizo desfilar ante el profeta a sus siete hijos. Pero resultó que ninguno de ellos era el elegido. Samuel no oyó la palabra durante este reconocimiento. Es de advertir que algunos eran de buena presencia, fuertes, y que Samuel creía *a priori* que uno de aquellos sería el ungido.

En esto se engañaba juzgando por las apariencias, error común a muchos pensadores. No es preciso que un rey sea hermoso, ni tampoco que sea fuerte. Lo indispensable es que tenga mucho entendimiento (para hacer justicia) y mucho sentimiento (para aplicar la bondad). Y esto es lo que Samuel olvidó.

Entonces fué cuando Dios le dijo: "Yo no juzgo a los hombres por su apariencia, sino por su corazón." Me detengo para pensar en esta verdad. Como todos sus hijos residimos en El y El en todos (consúltese B. A. Mendoza, "Destellos del Infinito", Madrid, 1891, tomo II), consecuencia lógica de su infinidad, es indudable que lee en los distintos pensamientos, con la misma facilidad que leemos nosotros en un libro. Y siendo esto exacto, es el único que conoce el valor real de los hombres, su exacto grado de progreso, sin que le pueda engañar nadie. Sigue al peregrino o ascensionista de la escala de los mundos, al través de su evolución entera; como sigue un astrónomo, con su telescopio, el movimiento de un planeta, en la inmensidad sidérea. Así es como vió que ninguno de aquellos siete hombres, tenía alma propia para ser rey.

Detengámonos ahora, lector, para reflexionar un poco. Es un hecho que nuestra ignorancia acerca de cuál será nuestro porvenir terrestre, es completa. En esto, veo yo el amor de Dios y su bondad. Como dice Allan Kardec, quiere que trabajemos con ahinco, hasta el último latido de nuestro corazón.

Imaginémonos, por el contrario, que supiéramos con certeza el día y la hora exacta de nuestra muerte. ¿Cuál sería nuestra situación, *aun conociendo las cuatro fases de la vida extra-carnal?* Deplorable: la del reo que está en capilla, esperando el momento de ser entregado en manos del verdugo. ¿Quién tendría gusto para hacer nada? Por eso Dios nos quita ese conocimiento, que nos sería pernicioso.

El hombre se limita a cumplir con su deber. Llena así la indicación externa, que puede apreciar de momento. Pero como no conoce su porvenir, resulta que ignora las consecuencias últimas de su actividad, en el remoto futuro.

De ahí resulta, que es la Inteligencia la que coordina los múltiples esfuerzos individuales, para engendrar una resultante: *el progreso humano.*

Luego, desconocedores del porvenir; sometidos a una jerarquía social y a una oculta (dotación errante de la Tierra), en análisis hondo, somos inconscientes como sonámbulos, bajo la influencia del Poder supremo. Este opera sobre sus hijos, en todos los lugares, en todos los momentos. Somos ejecutores de sus designios, como las teclas expresan los pensamientos del pianista.

¿Quién le había de decir a David que había de pasar de pastor, a rey? Y sin embargo, así ocurrió. Se vió engrandecido, si vale la frase, *a su pesar*. Esta lección se la deben aprender muy bien todos los ambiciosos. Porque si Dios no quiere que prosperen, todos sus esfuerzos resultarán inútiles. Nunca saldrán de la obscuridad. Y, en cambio, seres humildes, que nunca pensaron en medrar, se ven poseedores de lo que no buscaban y hasta les era repulsivo.

Bien dice la sagrada Escritura que el camino del hombre *no está en su mano*. Viene pre-determinado por Dios, desde que nace. Luego nuestro Creador teje con nosotros la trama entera de la Historia. ¡Qué enseñanza para los materialistas, que se creen señores de sí mismos! Los hombres somos ciegos, a quienes guía la Inteligencia suprema en su marcha hacia la Eternidad.

La Historia humana está pre-determinada por Dios *ab initio*. Desde antes de la creación de la Tierra. Ningún espíritu finito puede cambiar este plan inmutable. Tiene que cumplirlo, *aunque lo ignore*. ¡Qué prodigio! Este es un hecho revelado por Jesús a sus apóstoles; "no toca a vosotros conocer los tiempos o las razones que el Padre puso en su sola potestad." (Hechos de los apóstoles, libro escrito por San Lucas.)

El pueblo hebreo tenía una misión en el seno de la Humanidad. Conservar incólume la idea monoteista, de un Dios *único*. Pero para que esta verdad adquiriese irradiación suficiente, era menester que la nación llegase a su apogeo. Y los instrumentos de qué se valió el Padre para conseguirlo, fueron los reyes David y Salomón.

Cuando Samuel supo que el octavo hijo de Isaí era David, y que se encontraba en el campo guardando las ovejas, manifestó deseos de verle. Apenas se presentó ante su vista, oyó la palabra divina: "Ese es." Entonces, le ungió.

Aquí se ve a Dios interviniendo en los actos de la vida diaria de sus hijos; disponiéndolo todo para el logro de sus fines, como corresponde a una Inteligencia suprema, llena de ternura. ¡Cuán distinto es esto de la falsedad de suponerle alejado de la Humanidad; teniendo su trono más allá de las nebulosas irresolubles, concepto antropomórfico desechado ya hoy por los primeros pensadores del mundo! Y, ¿cómo hemos descubierto su infinidad? Por la Lógica pura.

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO

Desacertados estuvieron los padrinos que bautizaron a los "Monopolios" con el nombre de "Negocios". ¿Cómo les llamaremos? El "Diccionario" tiene la palabra.

Nacer, vivir, morir, volver a nacer y siempre progresar, tal es la ley.

Ni la existencia ni el trabajo ni el dolor, terminan donde empieza el sepulcro.

Marietta

Hacia Dios por el Amor y por la Ciencia

El espíritu de

Fabián Palasí Martín

que encarnó en este planeta el 29 de enero de 1848, ha obtenido su liberación corporal el día 9 de noviembre de 1927

El papel que en la gran comedia humana correspondióle en esta etapa, lo desempeñó en justicia, como mejor supo y pudo, instruyéndose e instruyendo a los demás.

Sus hijos Víctor, Hugo, Esperanza, Elías y Eloísa; hijos políticos, Juanita Gascón, María Segura y Francisco Serrano; nietos, Fabián, Enrique, Octavio, Paquito y María Teresa; sobrina presente, sobrinas y sobrinos ausentes, la revista filosófica LA LUZ DEL PORVENIR, el Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y demás sociedades culturales de que formó parte, al manifestar públicamente esta natural transformación, piden a los amigos y afines en ideales un pensamiento benévolo para el espíritu liberto.

Barcelona 10 noviembre 1927.

Consideramos del caso reproducir aquí la esquela que dejó escrita nuestro venerable hermano para comunicar su desencarnación en la prensa.

SANCION ADECUADA

Chocamos a cada momento con hechos de imponderable trascendencia en la vida humana, tan elocuentes por su acusada definición para toda persona culta, que resulta sensible no pueda la inespiritual cultura percibir en tales hechos, la realidad que llevan en su fondo moral.

Hemos de repetir una vez más con González Soriano que el Espiritismo es la Filosofía; y con el apóstol San Pablo, la frase evangélica siguiente: "No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará."

Trátase de un joven empleado que, poniendo en práctica su pensamiento, al cobrar cierta cantidad relacionada con el cargo que desempeña de manos de una mujer de cierta casa industrial, si bien desconocidos tanto la casa como la referida mujer, en la localidad, el empleado la entrega una moneda de 5 pesetas, falsa, como devuelta a cambio de un billete de Banco de 25 pesetas, descontado el importe a percibir de la desconocida mujer. La natural emoción en el acto, del empleado, como de la consabida mujer, turbó unos instantes a los dos, ante el mútuo engaño preconcebido. El billete resultó ser también falso cuando el engaño mútuo no tenía ya remedio. Trátase, por tanto, de un caso de afinidad psicológica providencial, en un medio legal impropio, por la apuesta e inconfesada maldad de los dos engañados. Para poder juzgar sobre base firme, diré, que en ambos existen otros análogos precedentes.

Ya con la innata libertad para la vida material, tenemos resuelto el problema, a poco que nos esforcemos en buscarlo. Sabido es que "la lumbre de la vida" sirve de yunque templador de las almas. Pero, ¡desvían tanto al hombre los insanos egoísmos!, que se obscurece fácilmente la razón. Es en el juego armónico de la razón, el sentimiento y la voluntad, justos términos definidores de la limitada esfera de acción individual, donde podemos hallar la causa ocasional del choque de los polos opuestos, en esas luchas embrionarias forjadoras de la humana conciencia.

Espíritu y materia. Ser y existir. Virtualidad y potencia en el *ser,* y realización y acto en el *existir.* Pero entre ambos factores está el nexo solidarizador: la *ley;* antecesor y predecesor evolutivo hacia la inmersión unitaria en el Absoluto.

Creer que podemos obrar con entera independencia, haciendo uso de un ilusorio libre albedrío, de las demás existencias afectadas por nuestro obrar, será siempre un crasísimo error que jamás escapará a la adecuada sanción.

Nuestra existencia con todos los fenómenos que le son anexos, como la existencia y los fenómenos de los demás seres y cosas, responden a una ley, que sólo con engañosas apariencias creemos poder conculcar, pero bien pronto chocamos con el error.

De aquí proviene la acertada conclusión psicológica de que "el tirano que nos sojuzga y esclaviza está en nosotros y no fuera de nosotros."

ARTURO MUÑOZ

EL HOMBRE Y EL ESPIRITU

El Hombre.—El cielo es negro sobre mi cabeza; el sendero tortuoso que recorro está bordeado de abismos. Yo camino por entre la bruma hacia un fin desconocido.

¿Quién guiará mis pasos? ¿Quién iluminará mi camino?

Yo he agotado la copa de los placeres materiales y en el fondo he encontrado solamente amarguras. En la loca carrera de las pasiones, de los apetitos, de los deseos, he recogido solamente decepciones. Honores, fortunas, títulos, ¡todo se ha desvanecido como el humo! Y ahora mi barba blanquea, mi frente se desnuda, mi vista se va apagando.. Yo presiento que ya me acerco a la salida final. ¿Cómo será ésta? ¿Noche profunda, silencio eterno o bien será una aurora?

El Espíritu.—Eleva tus pensamientos por encima de la Tierra. Este mundo es sólo un escalón para subir más arriba. ¡Medita y ruega! El ruego ardiente es una llama, una radiación del alma que disipa la bruma, ilumina el camino y enseña el fin. Medita y ruega, que si sabes rogar, obtendrás la visión, la comprensión de la belleza del mundo y del esplendor del Universo. Tú verás la vía inmensa de ascensión que conduce a las almas de etapa en etapa hacia la sabiduría, a la paz serena, a la luz superior y darás gracias a Dios!

Todo lo que es material, es precario, es cambiante. Las cosas del espíritu son duraderas. Durante el tiempo que te queda que vivir aquí en la tierra, procura librarte del yugo de la carne por medio del pensamiento y de la voluntad. Esto hace más rápido el desprendimiento del alma a la hora de la muerte; harás más fácil la entrada en el mundo fluídico, en las grandes corrientes de ondas que recorren el espacio y te llevarán hacia esferas superiores, donde podrás saborear, según los méritos adquiridos, armonías superiores hasta la hora de la reencarnación; la hora de la vuelta sobre la tierra para emprender otra vez la obra de evolución y de perfeccionamiento que al parecer has descuidado en el transcurso de la vida presente.

El Hombre.—Tú me enseñas perspectivas que me deslumbran y que me causan vértigo. Volver a empezar el trabajo después de esta vida agitada y tormentosa, pesada a causa de tantas inquietudes! ¡Renacer de nuevo para luchar todavía más! Yo preferiría la nada, el reposo de la tumba y el completo olvido.

El Espíritu.—La nada es un palabra vacía de sentido. Nada de lo que es nacido puede cesar de ser. El principio de vida que nos anima es un dinamismo potente que cambia sencillamente de medio en el fenómeno que vosotros llamáis muerte. Mi presencia en este lugar te demuestra la prueba de lo que digo.

Estudia la obra de Dios en tí mismo, en tu alma, y reconocerás el gérmen, la simiente de maravillosas riquezas destinadas a desarrollarse y a engrandecerse, vida tras vida, por tu trabajo, por tus esfuerzos, hasta que hayas llegado a la plenitud del ser, en la perfección moral, en la posesión del genio y del amor.

Y cuando hayas llegado a este grado, y cuando hayas ayudado a elevarse a aquellos que amas, entonces emplearás tus esfuerzos en elevar también a todos aquellos que luchan y sufren en los mundos inferiores. Entonces comprenderás toda la majestuosidad del plan divino, el fin sublime que Dios ha fijado al ser, queriendo que sea el constructor de su dicha, que debe conquistar por sus obras.

El Hombre.—¿La dicha? ¿La felicidad? Yo la he buscado en vano sobre la tierra y no la he encontrado en parte alguna.

El Espíritu.—No obstante, la felicidad existe aquí abajo, pues Dios ha dispuesto las alternativas de la alegría y del dolor para el progreso y la educación de los seres. Pero tú has buscado la felicidad donde no estaba, en los placeres violentos y fugitivos, en los impulsos de la ardiente pasión.

La felicidad se esconde como todas las cosas sutiles y delicadas. Está en los puros goces de la familia y de la amistad, en la pura satisfacción del deber cumplido, en la paz serena de la conciencia. Se le encuentra en los goces que ofrece la Naturaleza y el Arte, estas dos formas de la belleza eterna e infinita.

La gran desdicha de vuestra época es que el hombre no ha aprendido a comprender, a sentir la acción providencial, a medir la extensión de los beneficios de que Dios le ha colmado. Se lamenta de los males de la vida sin reflexionar que estos males son el producto de su pasado, la consecuencia de sus maneras de obrar anteriores que caen sobre él con todo su peso.

El dolor es como un medio supremo de depuración, de purificación; pero cuando el dolor se presenta, se reniega de este dolor.

Es que el pensar en una vida única lo ha obscurecido todo y deja sin solución todos los problemas de la existencia. De aquí la confusión de los pensamientos, la duda, el escepticismo y mucha parte del materialismo.

¡Cuántas existencias transcurren hoy estériles, casi improductivas, para el ser que no ve claro ni comprende el fin de la vida y la gran ley de la evolución. Sin fe en el porvenir, sin certeza en el mañana y, por consecuencia con pocas fuerzas ante las pruebas, con menos rectitud en sus actos y con ninguna fe en Dios y en su obra magnífica.

Aprende a resistir a estas causas de desarreglo moral, a destruirlas en ti mismo, y así purificarás tu alma y te prepararás mejor destino.

El Hombre.—Tu voz me ha despertado de una gran pesadilla; ella ha abierto en mi pensamiento perspectivas infinitas; después de las sombras apercibo la claridad en medio de la noche, como un rayo de luz venido del cielo.

Que tu mano protectora me guíe en el borde de los abismos.

¿Por qué has tardado tanto en instruirme, en traerme en cambio de la duda y del pesimismo la confianza y la alegría de vivir?

Ya que el porvenir no tiene límites, desde ahora quiero orientar mi pensamiento, mi voluntad y mis actos, hacia el fin grandioso que tú me has revelado. Ya que la evolución es la regla soberana de la vida universal, que esta ley augusta se cumpla y que el santo nombre de Dios sea bendito.

LEON DENIS

EXCURSION TRAGICA

Recortamos y pegamos:

Gijón, 26.—Ayer salieron en automóvil de esta ciudad el ingeniero de la fábrica de construcción de vagones de Barrio del Llano, don Manuel Orueta, sobrino del que fué diputado a Cortes por Gijón don Francisco Orueta, acompañado de dos niños hijos suyos, del encargado del almacén de la citada fábrica Alfonso Martínez Pablo y de un hijo de éste llamado Luis.

Los expedicionarios se dirigieron a pescar a la desembocadura del río Tazones, que está próximo a Villaviciosa.

En el camino, el automóvil arrolló a una mujer, dejándola gravemente herida, pero los excursionistas no hicieron caso y continuaron su marcha, instalándose en el paraje que habían escogido para dedicarse a la pesca.

Cuando estaban entretenidos pescando, el hijo del encargado del almacén se cayó al agua; su padre se arrojó en seguida a salvarle, pero viendo que, no sólo conseguía su propósito, sino que incluso se hallaban en peligro los dos, el ingeniero se quitó, rápidamente la ropa y se arrojó al agua, sin que, a pesar de sus esfuerzos, consiguiera tampoco lo que se propuso.

Pasó largo rato y en vista de que ninguno de los tres reaparecía, el chófer y los hijos del ingeniero empezaron a pedir auxilio.

Los cadáveres no han aparecido todavía.

El suceso ha causado gran impresión.

* * *

¿Castigo de Dios? ¿Imprevisión? ¿Obcecación? ¿Remordimiento?

Para los que toman a la letra el aforismo "*Dios tiene una maza, que pega y no amenaza*",—castigo será, y bien justificado; puesto que la heregía cometida con la pobre mujer, a quién los excursionistas dejaron gravemente herida, sin hacerle caso, clamando estaba al cielo, y el cielo era natural que la atendiese.

Para los que no admiten esas puniciones misteriosas, y mucho menos como satisfacciones a la justicia o la venganza divinas, el hecho quedará reducido a triple accidente por improvisión, primero, del hijo del encargado del almacén, y luego, sucesivamente, del padre de éste y del ingeniero señor Orueta.

Más que imprevisión parecerá obcecación lo sucedido a los que sólo atiendan al hecho de cómo uno y otro padre se lanzaron a la corriente sin tomar precaución ninguna, y especialmente el último, que por lo que presenció de la brega del señor Martínez Pablo y por lo que su cultura técnica le tenía enseñado, debía no haber expuesto su vida de un modo tan inminente sin haber tomado antes alguna medida de relativa seguridad.

"¡El remordimiento, el remordimiento!"—exclamaron los que ante todo reparan en la poco humanitaria acción por los excursionistas cometida; puesto que no es de creer que conscientes de haber arrollado y herido gravemente a una pobre mujer, no sintieran vivo remordimiento por haberla abandonado sin prestarle el debido auxilio.

Nosotros apreciamos que de todo debe haber, interpretando el "*castigo de* Dios" por "*cumplimiento de la ley.*" Y he aquí como reconstituímos lo sucedido primero, en el mundo de las causas, y luego, en el mundo de los efectos.

Todos los expedicionarios, según la capacidad de sus alcances, sintieron el aguijón del remordimiento, cada vez más intenso a medida que se hacía más grande la distancia que les separaba del lugar en que cometieron el atropello, en que dejaron una víctima, en que se portaron como cobardes por rehuír la acción de la justicia y como desalmados por no levantar siquiera del suelo a la víctima de su torpeza, queremos suponer que no fuera más que de su torpeza.

Este remordimiento les atenazaba, les obcecaba a todos, y el niño Luis, rendido por él, cayó al agua en un traspiés, sin darse siquiera cuenta.

Su padre, llevado del instinto, del amor paterno, no pensó, ni el estado de su ánimo le permitía pensar en otra cosa que en la salvación de su hijo, y lanzóse al agua sin prevenirse contra la corriente ni contra ninguna otra de las dificultades que pudiera ofrecerle su noble intento.

Y el ingeniero señor Urueta, viendo en peligro a su dependiente y al hijo a quien éste trataba de salvar, debió oír el sarcástico reproche de su conciencia: "¿También aquí harás caso omiso de lo que estás viendo y dejarás sin auxilio a los que perecen?", y se precipitó en la corriente, dispuesto a disputarle sus presas.

El resultado ya se ha visto; y nadie podrá alegar que la ley de causalidad ha quedado incumplida.

No hay represalia, no hay venganza: hay, sencillamente, una reacción que responde al esfuerzo y a la naturaleza de la acción.

Y como la acción fué físico-moral, la reacción ha sido ético-físico.

Eso es todo.

¡Paz a los manumitidos!

KILOGO

CONFERENCIA DE JINARAJADASA

A principios del pasado mes de octubre llegó a Barcelona el Vicepresidente de la Sociedad Teosófica Internacional, señor C. Jinarajadasa, que dió una notable conferencia en el Ateneo Barcelonés sobre "El Idealismo en la vida diaria".

Hizo la presentación del conferenciante el doctor Antich.

Mr. Jinarajadasa, que viste a la manera oriental, comienza diciendo que el hombre tiene la noción de que forma parte de un medio ambiente hostil, de un sistema de cosas que ni él mismo ha formado ni se somete a los dictados de su albedrío. Como consecuencia de esto, el hombre trata de comprender, no como el animal, que vive para el momento, aceptando placer y dolor, tal como se presenten. También el hombre ha de aceptar, por fuerza, placer y dolor, cuando le

llegan, mas no sin preguntarse el "pór qué" Es el eterno "por qué", que constantemente brota de lo más íntimo del espíritu humano, constituyendo a un tiempo mismo su tragedia y su gloria.

Este anhelo continuo de una satisfacción insaciable, ha sido estudiado por los filósofos de Oriente, siquiera no lo descubriese hasta época muy reciente la psicología occidental.

El psico-análisis lo llama "líbido", pasión o deseo; Budha lo llamó "Tanha", o sed de vivir.

El moderno psico-análisis descubre dos elementos al examinar ese líbido: uno que nos empuja a la satisfacción de nuestras necesidades físicas; otro, que nos impulsa al dominio, a la afirmación de nuestra personalidad. A estos elementos los llama el budhismo: Kâma y Artha.

Pero existe un tercer elemento en el líbido no descubierto por el psico-análisis, que ha sido expuesto por la filosofía india. Llámasele Moksha o deseo de liberación. Esta ansia de libertad brota tan sólo en el hombre cuando ha subyugado las otras dos apetencias de deleite y de dominio. El que gustó el deseo y lo encontró amargo; el que tuvo en sus manos el poder y lo halló insubstancial, se descubre sumergido en una tercera aspiración: Moksha, o el deseo de liberación. En esta etapa de su desarrollo es cuando el hombre se esfuerza en "comprender".

Busca entonces, en primer lugar, la comprensión, y luego la fe.

Este anhelo de liberación comienza lentamente a satisfacerse una vez que nos cercioremos de que la liberación significa creación. La vida nos enseñará su lección tan pronto como nos hagamos libres. Fidias, al crear el Partenón, holló la senda que conduce rápidamente a la Libertad. El Universo marcha hacia una perfección, para conseguir la cual necesita nuestro esfuerzo creador.

Termina expresando los tres principios remotísimos de Egipto:

1.º Que tras el Universo, en todas sus manifestaciones, así materiales como inmateriales, hay una voluntad que actúa. Esta voluntad recibe muchos nombres: como deidad personal, se la llama Dios, Ishwara, Allah, Ahuramazda, Jehová; como deidad impersonal, se la denomina Dhârma o la Ley, en Budhismo; Shangti o el cielo, en China; y la llamaron el Logos los estoicos.

2.º Este Creador, que da forma al universo, lo moldea incesantemente hacia una perfección. Su esquema no es perfecto actualmente.

Hace mucho tiempo, en el antiguo Egipto, los Adeptos instructores enseñaban a sus discípulos estas tres verdades teosóficas:

a) El alma del hombre es inmortal. Su futuro y su esplendor no tienen límites.

b) El principio dador de vida mora en nosotros y fuera de nosotros. Es imperecedero y eternamente benéfico. No se oye ni se ve materialmente, pero lo percibe el hombre que anhela percibir.

c) Cada hombre es su propio legislador, el dispensador de su gloria o su fracaso, el decretador de su misma vida.

Como es consuetudinario en Teosofía, al menos entre muchos teósofos, no faltó en esta conferencia algún dardo contra la experimentación de los espiritistas.

Es verdadera lástima que este malentendido se cultive hasta entre los teósofos de categoría que debieran estar libres de prejuicio y distinguir bien entre la buena y la mala experimentación.

Amén de que, con esta hostilidad tan arraigada como injusta, atacan algo que es verdaderamente fundamental y necesario para darle a la ciencia del espíritu y a su filosofía, toda la solidez que requiere el espiritualismo bien entendido, sin dogmas de ninguna clase.

Atacar a la experimentación es sencillamente volver la espalda a las verdades de facto, al hecho vivo que tiene tanto valor, cuando menos, como las verdades de ratio. Es, en suma, entregarse a un sistema esencialmente teorético. ¿Dónde estarán, entonces, las garantías necesarias para que nuestra fe sea verdaderamente racional?

¿Quién nos responde de que la imperfección de nuestros sentidos no extravía el razonamiento, o nos hace caer en estados alucinatorios?

Mucho habríamos celebrado departir largamente con el ilustre vicepresidente de la Sociedad Teosófica Internacional. Porque creo que tal como están las cosas en el mundo, tanto le conviene a la Teosofía como al Espiritismo que se acabe con ciertos prejuicios y al mismo tiempo que se definan puntos que, en sana filosofía, podrían aclarar confusiones y herejías que, haciendo honar al adversario, no creo que tenga nadie el insano propósito de mantener a todo trance.

MAX ALLAN

¿EXISTE EL FLUIDO VITAL?

La F. E. Mejicana ha tenido el buen acuerdo de organizar unas sesiones de estudios filosóficos, a base de discusión, que están dando resultado muy apreciable, a juzgar por los informes que nos trae nuestro querido colega "El Siglo Espirita".

Recientemente, ha trascrito un trabajo del hermano Hilario F. Campos, un obrero con ganas de llegar al fondo de la filosofía y que, no obstante su falta de bagaje científico, ha llevado a estas reuniones el siguiente estudio sobre el flúido vital.

"Vitalismo: Fisiol. Doctrina que explica los fenómenos que se verifican en el organismo, así en el estado de salud como en el de enfermedad, por la acción de ciertas fuerzas llamadas vitales, propias de los seres que gozan de vida, y no exclusivamente por la acción de las fuerzas generales de la materia.

Vitalismo: Filosofía. El vitalismo es la hipótesis que explica la naturaleza y origen de la vida, no como efecto, sino como causa. Contra el organicismo, en filosofía, es la opinión que intenta explicar la vida, estableciendo que ella no es otra cosa que un simple resultado de la organización, de la disposición de los ór-

ganos y de sus distintas propiedades. Aduce como prueba la generación, pues ninguna combinación de materia ha producido nunca un ser vivo; la unidad del ser vivo, que, según Cuvier, forma un conjunto, un sistema cerrado, cuyas partes se corresponden mútuamente y concurren a la misma acción definitiva, o, según Kant, donde todo es recíprocamente fin y medio y el doble movimiento de reintegración y desintegración, nutriéndose para reparar las pérdidas.

Todo ello condensado en el movimiento espontáneo y en el medio interior.

La espontaneidad filosófica queda expresada por el *sponte suade los lacinos,* significando, de su propio motivo o movimiento, de sí mismo. En general, los hechos con que nos damos cuenta de la espontaneidad, son los mismos que inician en nosotros la idea de causalidad. Kant expresó la idea de espontaneidad, conforme a la mayor parte de los filósofos, caracterizando como especialmente espontánea la facultad de las representaciones mentales. Medio filosófico, es el que demuestra la inmortalidad del alma por su espiritualidad, toma esta espiritualidad como medio de demostración. La vida es algo más que la actividad o la fuerza, única verdad que hay que deducir de la teoría vitalista.

Para llamar vivo a un ser, es preciso reconocer en su interior energía para reaccionar sobre los estímulos exteriores, y modificarlos mediante la espontaneidad. Actividad filosófica es el estado del ser que actúa, o sea el ejercicio de la facultad de obrar. No basta que un ser tenga esta facultad, pues en todos los seres es posible y probablemente todos son activos, sino que, para que entre en los términos de la definición, es necesario que ponga en ejercicio dicha facultad, es decir, que efectúe movimientos, transformaciones, etc., etc.

La espontaneidad se constituye como causa de sus hechos. Lo que muestra sólo actividad en límite (fuerza) se llama motor, pero no ser vivo. Para serlo, necesita tener un principio de causalidad interna, una evolución de dentro a fuera. Pero al hacer una causa específica o entidad nueva de la llamada fuerza vital, según Riccet, se confunden los orígenes de la Psicología y los de la vida o son los mismos.

El doble dinamismo de los vitalistas, *Alma y fuerza vital,* no explica la acción constante de los hechos orgánicos en el pensamiento y viceversa, acción y reacción recíprocas de lo físico en lo moral puestas de relieve por los estudios de Psicología fisiológica y de Psicofísica.

La hipótesis de un tercer término de naturaleza intermediaria, aunque desconocida, complica el problema sin resolverlo.

Al rechazar el Vitalismo en la concepción de la tercera entidad, *fuerza vital,* no se ha de caer en el error de concebir la vida sólo en el aspecto químico de una combustión, y en el físico como mera transformación de fuerzas; o a la asimilación y apropiación de las fuerzas del medio ambiente con la movilidad excesiva, señalada por Haechel, y con la adaptación indicada por Spencer. Para definir la vida podemos añadir otro dato, por la experiencia comprobado, como nota característica de lo orgánico, susceptible de irritabilidad y sensibilidad (todo lo que vive siente y puede ser anestesiado, dice C. Bernard), y de la cual

carece lo inorgánico. Sin negar—pues lo ha demostrado Huxley—que el protoplasma es la base físico-química de la vida, interesa añadir que en el protoplasma y en los más rudimentarios esbozos de la organización amorfa, en estas regiones tenebrosas donde han penetrado la diligencia y el análisis de los nuevos buzos del pensamiento, que se llaman Haeckel, Pasteur, Berthelot y otros, se nota en los seres orgánicos ,por imperfectos que sean, una movilidad execesiva por ser compuestos inestables y centros atractivos de apropiación de fuerzas, esta movilidad revela, *ya en la célula, ya en el protoplasma, una unidad irreductible* a experimentación físico-química.

Así se prueba que la vida es creación regida y presidida, más que por un automatismo mecánico, por fuerza directora en continua evolución. Localiza C. Bernard la unidad de la vida en lo que llama medio interno orgánico (sangre y líquidos blastemáticos), y Lewes añade: no se ha demostrado la existencia de ninguna unidad anatómica, ni es posible demostrar que exista centro semejante. La unidad está en todo el organismo, y por lo tanto no es el cerebro, sino el hombre, el que siente y cree.

La unidad irreductible a toda experimentación que caracteriza al ser vivo, base y origen de la individualidad anatómica, obliga a concebir el organismo no como principio explicativo de la vida, según pretende el organicismo, sino como resultante del *principio de involución* o movimiento intrínseco que preside al funcionalismo vital.

Es innegable la existencia real de la vida y de lo orgánico con ceracteres propios que no proceden de la mera adición de elementos inorgánicos o de su misteriosa transformación; antes bien los últimos datos de la experiencia parecen inclinar el pensamineto a considerar con Fechner y Gerland le realidad toda organizada y viva; lo inorgánico como residuo de lo orgánico, asimilable en ulterior evolución. En tal respecto, hay que confesar que las leyes físico-químicas de las combinaciones de elementos inorgánicos son iguales a las de los orgánicos, argumento incontestable contra el vitalismo, cuyo empeño para hallar fuerza específica que explique los fenómenos vitales es infundado, una vez que prueba la experiencia la unidad de las leyes físico químicas, que obran en lo orgánico y en lo inorgánico.

La última y más expresiva fórmula de la concepción abstracta que sirve de base al vitalismo es la expuesta por Bichat, al decir que la vida es el conjunto de funciones que resisten a la Muerte, lo cual supone la existencia de propiedades vitales, reparadoras y conservadoras, en oposición a las propiedades físicas, que destruyen el organismo. La falsedad de semejante abstracción está completamente demostrada por los progresos de la Embriología, que ha probado cumplidamente que toda la evolución germinal y orgánica del huevo es debida a la movilidad y diferenciación del germen, en relación con el medio interno, del cual procede y del externo. En último término, del medio dimana siempre la vida, pues todo germen muere sin los elementos asimilables (luz, calor, electricidad, etc.) que le ofrece el medio ambiente en las fuerzas físico-químicas."

CONSIDERACIONES SOBRE NUESTRO UNIVERSO

Es ley general en el progreso de las ciencias naturales el hecho de que las nuevas y sucesivas investigaciones dilatan sin cesar las perspectivas del Cosmos. A los caparazones esféricos de los antiguos, materializaciones de otros tantos cielos, con los cuales casi rozaban las cimas de las montañas terrestres, ha sucedido un cielo sin límites, un espacio infinito, poblado de innumerables soles y mundos. Y aun las agrupaciones de astros que imaginaban los astrónomos de cincuenta años atrás, como elementos integrantes del Cosmos sin fin, hoy resultan raquíticos, ante los nuevos horizontes abiertos por la Astronomía contemporánea.

Mr. H. Shapley, del Observatorio de Mount Wilson, es uno de los astrónomos que más se ocupan en la actualidad en estos problemas siderales. Sus síntesis se apoyan en diversos criterios para evaluar las distancias de las estrellas, sin recurrir a procedimientos trigonométricos, sólo aplicables a las más próximas. Objeciones no exentas de peso pueden oponerse a las hipótesis de H. Shapley, pero es innegable que consideradas desde el punto de vista sintético y destinadas, por consiguiente, a darnos sólo una idea del orden de las dimensiones de nuestro Universo, tales hipótesis son atendibles. Dicho astrónomo apoya sus conclusiones en el estudio de los cúmulos estelares, que divide en globulares y abiertos o disgregados, obteniendo el sorprendente resultado de que los cúmulos abiertos aparecen fuertemente apiñados a lo largo del plano medio de la Vía Láctea, mientras los globulares faltan totalmente en este plano, a cambio de concentrarse a muy poca distancia y a ambos lados del mismo. De ahí infiere Mr. Shapley con razón, aparte de la existencia de leyes cosmogónicas desconocidas, que los cúmulos estelares, así los globulares como los abiertos, pertenecen a nuestro Universo. El citado estrónomo encuentra para determinados cúmulos las siguientes distancias a nosotros (recordaré que "un año de luz" representa el espacio recorrido por la luz durante un año y a razón de 300 mil kilómetros por segundo):

Cúmulos	Distancias
Omega del Centauro	20.000 años de luz
47 del Tucán	22.000 » »
Messier 22, en el Sagitario	27.000 » »
Messier 13, en Hércules	36.000 » »
Messier 3, en los Perros de Caza	45.000 » »

Además, según el propio astrónomo, las distancias de unos veinticinco cúmulos globulares son superiores a 100.000 años de luz; otros están al doble de distancia, y otro cúmulo de la constelación del Delfín parece hallarse situado a 220.000 años de luz. De ahí deduce H. Shapley que ese sistema de cúmulos globulares, que forma parte de nuestro Universo, tiene por diámetro unos tres-

cientos mil años de luz en la dirección del plano de la Vía Láctea y la mitad aproximadamente en la dirección perpendicular a dicho plano. Por consiguiente, no sería aventurado admitir que el diámetro máximo de nuestro Universo (que comprende el sistema de cúmulos) fuese del orden de 500.000 años de luz.

Por otra parte, parece que la mayoría de las estrellas constitutivas de los cúmulos globulares son esrtellas gigantes, que emiten de 100 a 1.000 veces más luz que nuestro Sol. En cuanto al diámetro de estos cúmulos, parece ser del orden de 350 años de luz. En fin, Mr. V. M. Slipher, norteamericano también, cree poder asegurar, atendiendo a sus observaciones espectroscópicas, que los cúmulos globulares se precipitan todos con grandes velocidades hacia el plano medio de la Vía Láctea, en donde, según Mr. H. Shapley, se desintegrarán para transformarse más tarde en cúmulos abiertos.

Este último astrónomo cree que las nebulosas espirales forman parte de nuestro Universo, criterio que está en oposición con el de muchos astrónomos, que consideran a cada una de las nebulosas espirales como otros tantos universos del mismo orden de nuestra Vía Láctea. Dentro de esta última suposición, que es la más probable, una nebulosa espiral, como las hay a millares en la constelación de la Virgen, del León y de la Cabellera de Berenice, supuesta de un diámetro máximo aparente de 5′, estaría situada a 350 millones de años de luz de nosotros. Y no olvidemos que hay nebulosas espirales de diámetros aparentes mucho menores.

Mr. H. Shapley admite también la existencia de un cúmulo estelar local, que él denomina galaxia secundaria, dentro de la cual se hallaría nuestro Sol. Esto no es más que una confirmación de mis conclusiones obtenidas de las observaciones estereoscópicas que vengo efectuando, y publicadas más de cuatro años atrás (Memorias de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona, vol. XIII, n.º 28). Este grupo solar, que denomino también "cúmulo central", ofrecería la forma de un elipsoide muy aplastado y de un radio máximo de más de 1.000 años de luz; a él pertenecería la mayoría de las estrellas brillantes o visibles a simple vista.

Así, nuestro cúmulo central ofrecería, observado a una distancia, por ejemplo, de 100 mil años de luz, el aspecto de un nutrido y extenso grupo estelar de 1° de diámetro aparentes y de mayor luminosidad hacia su periferia, recordando el aspecto toral de la nebulosa de la constelación de la Lira. A la distancia de 100 mil años de luz, nuestro Sol ofrecería la apariencia de una estrella de 20ª magnitud; mientras a muy poca distancia angular de él serían visibles otras diminutas estrellas, entre las cuales resaltarían la *alfa* del Centauro, Fomalhaut, Sirio y algunas más. Hacia la periferia del cúmulo, se destacarían con especial esplendor las estrellas gigantes, con helio, de Orión y otras más. En cuanto a la Tierra, creo inútil decir que sería completamente invisible para todo observador que contemplara ese portentoso panorama, aunque empleara aparatos ópticos de potencia inconcebible.

JOSE COMAS SOLA

SOBRE LA DESENCARNACION DE PALASI

(De "El Diluvio".)

Verdaderamente apenados cogemos la pluma para dar cuenta a nuestros lectores del fallecimiento de un hombre bueno, de un hombre inteligentísimo, del maestro laico don Fabián Palasí, que ha desaparecido del mundo de los vivos a los setenta y nueve años de edad.

El señor Palasí ha sido consecuente con sus principios democráticos, defendidos en todo momento con una fe y un tesón envidiables que causaban la admiración de cuantos le conocían.

Su vida ha sido un continuado ejemplo de honradez y de laboriosidad y sus entusiasmos por todo lo que significaba humanidad, justicia y progreso fueron tantos, que le acarrearon no pocos disgustos y adversidades.

Publicó varias obras de pedagogía, de cuya especialidad era maestro indiscutible, y otras de espiritismo, entre las cuales la última, titulada "Renacimientos", es la más notable.

Con tan triste motivo le enviamos a su desconsolada familia la expresión sincerísima de nuestro más sentido pésame.

* * *

(De "El Progreso".)

El miércoles último llegó a nosotros la dolorosa noticia del fallecimiento del querido e ilustre amigo señor Palasí, campeón denodado de las más nobles ideas de libertad.

Con él desaparece un hombre que consagró su larga vida a dos finalidades elevadas; a la enseñanza laica y a la propaganda de las doctrinas del más allá.

Vivió más para los otros que para sí mismo, dejando una estela luminosa de virtudes a su paso por la tierra.

A pocos con más justicia se podrán aplicar los versos del gran poeta Carducci, como epitafio, llegada su última hora:

"Un bello morir
todo una vida honora."

porqué ha bajado a la tumba tan digno, tan honrado y tan consecuente como vivió.

El acto del sepelio evidenció el sentimiento que ha producido su muerte y las buenas amistades que tenía ganadas.

El señor Vinaixa, en la imposibilidad de asistir al entierro visitó a la familia del finado, y les dió el pésame en nombre propio, pues era antiguo y buen amigo del señor Palasí, en el de nuestro ilustre jefe D. Alejandro Lerroux, que tanto lo estimaba y en el de la redacción de "El Progreso", que honró sus columnas con escritos del finado, en varias ocasiones.

El cadáver fué sepultado en el cementerio civil del Sudoeste y no obstante no haberse anunciado públicamente la hora del entierro, acudió para acompañarle a la última morada, una nutrida y selecta representación de nuestro Partido, de la revista filosófica LA LUZ DEL PORVENIR y del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos.

Acompañando al señor Palasí, en torno a sus familiares, vimos a los señores Rico, profesor Asmara, presidente de la F. E. E., don Carlos Nieto, presidente de la Fraternidad Rosacruz; señor Vendrell, director de la revista LA LUZ DEL PORVENIR, José Rocha, M. Santamaría, J. Juncal (hijo), representando a su señor padre que se halla enfermo; Durany y Belleza, Cusidó de Sabadell, Quintín López, Miguel Oller, vicepresidente del Centro La Buena Nueva; Jesús Marco, Jerónimo Borén, Segura hermanos, Federico y Carlos Climent, Gómez, Costa Pomés, Baños, Julio Armengol, C. Botella, Miguel Doménech, de Sabadell; Zanuy, Palacios, José Mendoza, Barba, padre e hijo; Papaiconomos, Salvat, y otros varios cuya omisión de sus nombres perdonarán.

Ante el cadáver pronunciaron palabras de salutación postrera, los señores Rico, Asmara y Nieto; el señor Rico, hermano espiritual del señor Palasí, con palabras de

profunda emoción ante el recuerdo de tantos años de amistad, recordó los sufrimientos morales de su amigo, quien siempre luchó por el mejoramiento integral del pueblo; el profesor Asmara, con la sensibilidad del apóstol, rogó un instante de meditación para que continuásemos las virtudes ejemplares del maestro, a quién rendíamos tributo de respeto; y el señor Nieto, con voz velada por la emoción, se asoció en nombre de las numerosas amistades espirituales del llorado amigo, al acto de correspondencia a los afectos del alma que rendíamos en aquel instante.

Reciban los hijos del señor Palasí, Víctor Hugo, Esperanza, Elías y Eloísa, el testimonio de nuestro pesar, sirviendo de lenitivo a su dolor, la dicha de ser hijos de quien por su gran valer mereció el respeto y la estima de todos.

DE LA F. E. M. A LA F. E. E.

Los queridos hermanos de la Federación Espiritista Mejicana han tenido la fraternal atención de dirigir a la F. E. E., el siguiente mensaje de salutación, que ha visto la luz en el "Siglo Espirita" correspondiente al 10 de octubre próximo pasado:

A LA FEDERACION ESPIRITA ESPAÑOLA

Un Saludo

Impuesta la Federación Espírita Mexicana de la magnífica y meritoria labor que venís desarrollando, hace años, propagando con tanta pureza de miras por toda la Península la hospitalaria Filosofía Espírita, y extrañada esta misma gran Federación Espírita Mexicana, como lo habrán extrañado las demás Federaciones hermanas, el silencio que, sobre vuestra magna obra y sobre vuestros esclarecidos escritores y oradores ha hecho, desde hace algún tiempo, el órgano más caracterizado de Francia en odioso contraste con las hermosas notas que leíamos en "Lumen" sobre asuntos espiritistas del mundo entero, inclusive Francia; nosotros, los espiritistas mexicanos, admiradores de los grandes apóstoles del Espiritismo en España, como son, los ilustres Otero Acevedo, González Soriano, Fernández Colavida, Torres Solanot, Pellicer, Melcior, Temprado, Navarro Murillo, Amalia Domingo Soler, Salvador Sellés, el Profesor Asmara, Quintín López Gómez y otros muchos que forman legión en los anales del Espiritismo en España, os enviamos nuestros saludos fraternales, nuestras felicitaciones más calurosas y nuestras más vivas simpatías, así como nuestra firme adhesión a los principios que esa gran F. E. E. viene sustentando con éxito brillante en sus incontables actos públicos.

Nosotros no podemos, no queremos, no debemos olvidar que España fué la primera nación de Europa, donde se estudió **racionalmente** el Espiritismo; que fué la primera que contó con una Sociedad Espírita bien organizada y disuelta por el Gobierno conservador de aquella época a petición del Clero, y la primera en que se publicó un libro sobre la moderna Psicología.

España, en donde el Tribunal de la Inquisición levantó una pira de libros espiritistas y la incendió, creyendo quemar también las ideas, es hoy el pueblo donde se traducen de todos los idiomas y donde se editan más y mejores obras sobre Espiritismo; es la respuesta dada al Obispo que hubo confiscado aquellos libros.

Sabed, pues, queridos cofrades hispanos, que los espiritistas mexicanos estamos con vosotros y que os enviamos un fraternal abrazo. No estáis solos; aparte de las buenas relaciones mundiales, nosotros y todos los hispano-americanos estamos con vosotros.

A petición de los Grupos Confederados.

RUFINO JUANCO

TOQUE DE ATENCION

De nuestro cofrade "Fiat Lux", son las siguientes líneas que del mismo recortamos, y a las que prestamos nuestra conformidad:

"TRAFICANTES INTERNACIONALES

Krumm-Heller-Chorin (Mark)

En nuestro penúltimo número el señor Angel R. Chenlo ponía de relieve el mercantilismo repudiable de un señor Pascal Forthuny que desempeñando un alto cargo en la Unión Espirita Francesa se dedicó a confeccionar talismanes de plata, oro y cobre, vendiéndolos según el alcance de los bolsillos y constituyendo una verdadera empresa comercial.

Ahora, le toca el turno a un titulado doctor Krumm-Heller-Chorin, quien desde Alemania y como un verdadero adepto de los "Rosa-Cruz" vende bolas mágicas para hipnotizar a las personas que uno quiere y sirven a la vez para ver el porvenir, hace horóscopo por 10 marcos y por un dólar atiende consultas como las que transcribimos de la circular recibida:

"Si tenéis cualquier enfermedad, o algún enemigo, o cualquier aspiración o deseo que no hayáis podido realizar, asunto que quisierais ver modificado o arreglado en vuestro favor, escribidme, que lo trataré en consulta con alguno de los grandes maestros. Para esto, mandad un dólar o un equivalente para gastos."

Los adivinos de nuestra metrópoli adoptan más o menos la misma fórmula, aunque quizás no sean tan discretos en la redacción. Pero el negocio es el mismo.

Krum-Heller-Chorin no figura como militante espiritista, habla de "Rosa-Cruz" y "Teosofía", pero su propaganda comercial trata de hacerla entre los adeptos espiritistas y queremos llamar la atención como lo hemos hecho en el caso de Forthuny y de tantos otros, para evitar nuevas víctimas.

Hay párrafos de la circular de Krumm-Heller que tienen cierto parecido a la circular de Forthuny, como en el siguiente caso: "En esto no me guía un espíritu mercantil. Sólo quiero serviros, puesto que los emolumentos que me enviéis, yo los entregaré al artífice." ¿Krumm-Heller querrá hacerle la competencia a Forthuny?

Es verdaderamente repudiable, como decía el señor Chenlo, que personas de tanta ilustración, pero faltos de la moral necesaria para actuar en campos ideológicos de progreso, vengan a obstaculizar la marcha ascendente del bien humano.

Por ello merecen la sanción definitiva de los idealistas conscientes proscribiendo moralmente a estos vulgares traficantes. A ello coadyuva definitivamente el criterio de formar conciencia de que nada debemos esperar del ideal y menos aún beneficios materiales. Lo demás vendrá solo—quien acepta una oferta de estas no es un idealista."

EL CONGRESO INTERNACIONAL DE INVESTIGACIONES PSIQUICAS

Para conocimiento de nuestros lectores y amigos, vamos a traducir de la "Revue Metapsychique" algunos párrafos relacionados con el Congreso que acaba de celebrarse en París.

La lista de temas y comunicaciones presentadas al Congreso ha puesto de manifiesto que los miembros activos han sido casi exclusivamente hombres de ciencia. Unos dieron conocimiento de enseñanzas extraídas de la experimentación. Otros refirieron hechos simplemente comprobados y por último, otros limitaron su trabajo al campo de la simple teoría.

Se ha puesto en contacto una gran parte de hombres de ciencia que, esparcidos por el mundo, tienen por objetivo común hacer progresar la metapsíquica. Y se ha he-

cho comprender a la opinión pública que la fenomenología llamada metapsíquica es materia de investigación científica positiva y que nada podrá detener en lo futuro el movimiento de esta ciencia en marcha.

En efecto. Ha dominado en este Congreso la voluntad de que la metapsíquica sea ciencia pura; investigación de los diversos determinismos de los fenómenos, sin otro móvil que el de caminar con seguridad hacia la verdad desconocida de las cosas.

El Congreso tenía en su programa el intento de crear una terminología internacional; pero en la sesión del 29 de septiembre, una declaración de Mr. de Salter, representante de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, hizo saber que esta venerable Sociedad había decidido no cambiar nada en su vocabulario debido en gran parte al genio de Myers y que, no obstante algunas imperfecciones, para ella es s ficiente.

El vocabulario metapsiquista será, probablemente, una obra que irá realizando el tiempo.

He aquí ahora los principales acuerdos tomados en el Congreso:

I.—Cesación del sistema seguido en Congresos anteriores, consistente en comunicaciones numerosas que puedan ocupar todo el tiempo en las sesiones e impedir la discusión de los asuntos de fondo.

II.—Decisión de que uno o dos ponentes sean designados por un Consejo Superior para la preparación de una o de dos cuestiones que serán materia fundamental de discusión en el próximo Congreso.

III.—Decisión de que las Comunicaciones aceptadas por los Comités nacionales no sobrepasen los 75 minutos de lectura.

IV.—Nombramiento de un Consejo Superior de los Congresos.

V.—Decisión de que el próximo Congreso tenga lugar en 1930 en la ciudad que será designada definitivamente en junio de 1928.

El doctor Tanagras, de Atenas, ha propuesto Atenas.

Lo substancial de este Congreso y el desarrollo de sus sesiones serán contenidos en el "Libro del Congreso" que aparecerá dentro de seis u ocho meses, aproximadamente.

Las personas que deseen adquirirlo pueden dirigirse al Instituto de Metapsíquica de París, 89 Avenue Niel, remitiendo 30 francos, antes de fin de enero de 1928. O podrán comprarlo cuando su aparición a un precio superior que se fijará ulteriormente.

NOTICIAS

El domingo, 27 del actual, ocupará la tribuna del Centro "La Buena Nueva" el presidente de la F. E. E. Prof. Asmara, quien disertará sobre el importante tema doctrinal "Las funciones del Periespíritu".

El acto, que será público, empezará a las cinco en punto de la tarde.

⁂

Nos recomiendan nuestros queridos hermanos del Centro "La Paz", de Alcoy, que roguemos a las demás entidades hermanas tomen nota de su nuevo domicilio, B. Juan de la Ribera, 6, pral., a donde deben dirigirse por todo lo que al Centro atañe.

⁂

El directorio de la F. E. E. no pudo reunirse el cuarto domingo del pasado mes de octubre, por un incidente ocurrido en Correos al cursar las correspondientes convocatorias.

Se ha celebrado la sesión reglamentaria de octubre el segundo domingo de noviembre, habiéndose estudiado multitud de asuntos y tomado acuerdos que se verán reflejados en el Boletín de la F. E. E. próximo a salir.

⁂

Al entrar en máquina el presente número, se nos informa que acaba de pasar al espacio la que fué compañera de nuestro querido hermano Juan Cusidó, tesorero de la F. E. E.

El entierro tendrá lugar en Sabadell, civilmente. Estamos espiritualmente al lado del querido hermano Cusidó y deseamos al espíritu liberto que vea plácidamente la luz en su nuevo estado.

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo . en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rustica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo, Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica . . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. c rt lina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fenomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3 50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

ANTONIO LOPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8. BARCELONA

Centro

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR
DE ESTUDIOS
PSICOLÓGICOS
Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro
LA BUENA NUEVA

Fundada en 1878 por
D.ª Amalia Domingo Soler

Director: SALVADOR
VENDRELL XUCLÁ

■ ■

Redacción y Administración
SAN LUIS, 28, 2.º
BARCELONA (España)

No se devuelven los originales
De los artículos publicados son
responsables sus autores
Correspondencia y giros
a nombre del Director:
SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

Precios de subscripción anual
pago anticipado

En nuestra Redacción . . 3'00 ptas.
Barcelona (a domicilio). 4'00 „
España y Portugal. . . . . 5'00 „
Demás países . . . . . 6'00 „

Precio: 0'30 ptas. DICIEMBRE de 1927

PREVISION Y HOGAR

SOCIEDAD COOPERATIVA

OFICINAS: CASANOVAS, 64, pral. 1.ª - BARCELONA

Con cinco pesetas mensuales puede V. llegar a ser propietario de UNA CASA.

Pida informes sin compromiso, a la Sociedad, donde con gusto se le facilitarán.

Si escribe dando su dirección, se pasará a *su propio domicilio*.

Nuestros lectores pueden adquirir

LA LUZ DEL PORVENIR

en los quioscos siguientes:

De Canaletas, Plaza de Cataluña.

De Liceo, frente calle S. Pablo.

De la Rambla, frente calle Hospital.

De Arco del Triunfo, esquina Ronda S. Pedro.

De la Ronda San Pablo, esquina calle San Antonio (frente Escolapios).

CONSTRUCCIÓN DE CORREAS PARA MAQUINARIA

Tiretas, Tacos, Tira-tacos, Cables de cuero y Mangueras

HIJO DE ANGEL PIERA

Casa fundada en 1890

Consejo de Ciento, 435

BARCELONA

Año XV (3.ª época) Diciembre de 1927 Número 180

LA LUZ DEL PORVENIR

REVISTA POPULAR DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS Y CIENCIAS AFINES

Organo del Centro LA BUENA NUEVA, domiciliado en la calle San Luis, 28, 2.° (Barcelona)

Fundadora: AMALIA DOMINGO SOLER :-: Director: SALVADOR VENDRELL XUCLÁ

SUMARIO:

Gracias a todos, por Salvador Vendrell.—*Luz, mucha Luz,* por Salvador Vendrell.—*El Dr. Pi y Suñer,* por Plácido Ideal.—*La personalidad* (poesia), por Mariano Centeno.- *Respuesta a la F. E M.—La Federación Espirita Portuguesa.—Un acto libre.— Fruto espiritista — Reglas para el bien vivir.—¿Los caprichos de la fatalidad?.- Correspondencia·— Noticias.*

Adivinos, por Antonio Zozaya —*En la brecha,* por la Comisión de Estudios de la F. E. E.— *Vislumbre de una Ley,* por Angel Aguarod.—*Una Pastoral.—Carta abierta a Francisco Bahamonde,* por Max Allán —*La generosidad de David,* por el Dr Abdón Sánchez Herrero.

GRACIAS A TODOS

Cumplida con lealtad la misión que me ha sido confiada durante largos años como director de esta Revista, terminan en este número mis funciones en el cargo, del cual presenté mi dimisión en junio último.

Un deber de gratitud y de fraternidad me obliga hoy, al cesar en el cargo, a dar expresivas gracias a todos los queridos hermanos que me han ayudado en el cumplimiento de lo que ha sido para mi grato deber de servir a la causa divulgando nuestros ideales y presentándolos con todo el racionalismo que me ha sugerido mi pobre, pero leal entender.

Gracias a los subscriptores y lectores por la confianza, cada día creciente, que me han demostrado; a los redactores y amigos que me han ayudado con su espontánea y valiosa colaboración, y de una manera muy particular a los elementos de la F. E. E., que tan generosa como fraternalmente me han prestado su concurso.

Asimismo debo darla a los anunciantes que, con su cooperación pecuniaria, han ayudado a nuestra obra.

Para todos, mi más profundo agradecimiento; a todos, gracias.

SALVADOR VENDRELL XUCLA

LUZ, MUCHA LUZ

Un querido hermano de Iznajar, Cristóbal Giménez, nos escribe y dice:

Como subscriptor de la Revista y amante del progreso y de la verdad, y sintiendo sobre mí un vivo interés por todo cuanto tienda a la propagación de la luz, creo un deber manifestar en la forma que desarrollamos o sentimos nuestro credo: somos espiritistas kardecianos y educados por las instrucciones de nuestra inolvidable e insustituible hermana Amalia Domingo Soler; y aunque admitimos que todo está sujeto a evolución para su completa renovación progresiva, creemos que no están los ideales de la Metapsíquica de conformidad con la firmeza de nuestras convicciones. Yo quisiera exteriorizar mi pensamiento para oponerlo al de algunos neófitos que niegan en absoluto la manifestación, concretándolo todo en el inconsciente, de donde deducen que todos los fenómenos medianímicos carecen de identidad y son por lo tanto apócrifos. Como el ciego, que necesita de luz para guiarse en busca de lo desconocido, deseamos obtener una respuesta concreta como timón que nos guíe a puerto seguro y conocido.

Cristóbal Giménez

Hay que comprender bien la oposición espiritual de este querido hermano. Kardec y Amalia le dieron su luz, con todos los espejismos con que ellos pudieron recibirla, conforme a su tiempo y circunstancias. Pese a las excepcionales dotes que adornaban a la una y al otro, no pudieron darnos sino verdades relativas; en evolución, como las que han dado, desde la infancia de la Humanidad, todas las lumbreras que en el mundo han sido. Además; parece que el hermano Giménez, como pareció a otros hermanos, crean la firmeza de su convicción sobre una sola fase de las afirmaciones que pudieron hacer Kardec en su tiempo y Amalia en el suyo, olvidando otras fases inspiradas o que fueran fruto del buen discernimiento que caracterizó a los dos queridos hermanos que mencionamos. Así las cosas, es seguro que Kardec o Amalia no se habrían dolido ni de las teorías o hipótesis que informan la metapsíquica, ni de los saetazos que algún metapsiquista, fanático de lo suyo, lanza alguna vez contra nosotros.

No hay que apurarse, querido hermano. La verdad es una y al final lo salvará todo. Poco importa que el neófito niegue o que el sabio discuta, mientras no demuestren con evidencia su razón. Y si el sabio busca de buena fé, no podrá apartarse de la verdad sino accidentalmente; es decir, que estará frente a nosotros, en cuanto seguimos y buscamos esa verdad, sólo mientras encuentra el verdadero camino. Muchas veces, sólo por cuestión de palabras.

Está aun por definir bien que es esa subconciencia en que se abroquela la Metapsíquica y que, de tal modo se agiganta y tales facultades tiene, que muy poco le falta ya para que constituya "eso" que en Espiritismo se llama entidad o individualidad.

Amén de que los metapsiquistas más opuestos a la hipótesis espirita, Ricchet y Osty, por ejemplo, acaban por confesar ya, más o menos explícitamente, que la subconciencia no lo explica todo, ni mucho menos, si bien explica satisfactoriamente algunos hechos.

Así, la luz que buscamos dice ahora al investigador sereno: es error creer, como han creído muchos espiritistas kardecianos, que todos los fenómenos que ofrece la experimentación se deben a los seres del espacio. Es error también creer que todos los fenómenos, que recopila el matapsiquismo, se deben exclusivamente a la criptestesia, memoria oculta y sin fondo, o a la subconciencia, constituída en algo cuyas facultades no tienen límite.

Clasificando y estudiando, llegaremos al justo término medio. Y sin daño de lo que en rigor es metapsíquico clásico, en otras

palabras anímico, se verá que el fenómeno espírita clásico impone su ley y alumbra más cada día en ese campo florido donde los hechos espontáneos y los provocados le están dando razón a Kardec y a Amalia, como a la vez se la da, en lo que la tienen, a Osty y a Richet.

A cada uno lo suyo y que la luz se haga sobre todos.

SALVADOR VENDRELL

EL DOCTOR PI Y SUÑER

Nadie puede poner en duda que el doctor Pi y Suñer, catedrático de Fisiología de la Universidad de Barcelona, no es solamente una figura de indiscutible relieve en su ciencia, sinó que es también una inteligencia privilegiada, apta para filosofar con sólidas orientaciones, por más que su especialidad sea la ciencia con todo su rigor. Quizás por su disciplina científica queden muchas veces extranguladas las inquietudes que como buen pensador asoman muchas veces tras sus concepciones. En su obra la "Unidad funcional" lo habíamos querido entrever; pero nos parece que empiezan a florecer ahora más estas inquietudes; la concepción de algo que está más alto que el mecanismo frio de la ciencia. Al menos así lo dejan suponer algunos párrafos de una conferencia que acaba de dar en el Ateneo de Gerona, hablando sobre "sensibilidad y temperamento". Ha dicho:

El concepto clásico de la sensibilidad la reducía a una sensación externa, y así se hacía difícil saber lo que era en realidad, porque la receptibilidad de sensaciones del mundo exterior es bien poco para constituir la base sobre la cual se apoyan, descansan, las más altas operaciones del espíritu. Junto a aquélla existe otra, que se atisbó hace poco más de siglo y medio, a partir de Condillac, y siguiendo por médicos y filósofos de la escuela francesa del siglo XVIII, como Maine de Miran y Destut de Tracy, que estudiaron y definieron lo que Condillac había llamado el "sentimiento fundamental de la existencia", descubriendo la sensación de sentirse vivir, que es la euforia, y que resulta de excitaciones producidas por todos los órganos y reunidas en un complejo que resuena en la conciencia con tanta claridad como las sensaciones del mundo exterior.

Se ofrecen en el arte diversas actividades y profesiones, orientadas por la propia vocación, clasificables según predomine en ellas la sensibilidad o el temperamento. Así, el tipo del artista sensativo por definición es el pintor. Como la sensibilidad es más joven que la actividad—basada en el temperamento—, al analizar el psiquismo del pintor veremos que lo que le lleva al triunfo es la sensibilidad, recibida por vía ocular, y que se traduce en la obra elaborada por la capacidad intuitiva, creadora de la sensibilidad interna. El extremo opuesto a ese tipo de artista es el músico, sujeto eminentemente temperamental, de arte más profundo que el del pintor, constructor y no simplemente emotivo al extremo que su producción se asemeja a la del arquitecto y los gérmenes creadores de su obra arrancan de lo más profundo de su temperamento. Así se explica el caso Beethoven, creador de la "Novena Sinfonía" y de otras obras quizá de más valor cuando ya el mundo sensible no podía impresionarle por vía auditiva y los ritmos y las armonías sólo nacían de las profundidades de su espíritu... Así también pueden los músicos dividirse, esquemáticamente, en emotivos — predominio de la sensibilidad—, como Mozart, Chopin y Debussy, y en constructores—temperamentales—, como Bach, Haydn, Beethoven y Wágner.

Pero hemos de convenir en que sensibilidad y temperamento son dos modalidades de funciones psíquicas que escapan a la conciencia. No existe hoy ningún filósofo que sienta la definición de la función psíquica atribuída por Ziehen a un acto

consciente. El hombre produce su obra por intuición mucho más que por meditación. El predominio prolongado de la concepción de los racionalistas—que, por paradoja, tienen en Platón su ascendencia — permitía distinguir al hombre de ciencia—meditativo—del que creaba por impulso irresistible de la inspiración; pero la realidad demuestra de qué modo es inexistente esa barrera. Predomina, sí, el mecanismo mental en el hombre de ciencia y la intuición en el artista; pero, en uno y otro, la obra nace de la función integral del espíritu. Henri Poincaré — cuya importancia en la ciencia moderna no es de nadie desconocida—proclama con razonamientos definivos la influencia de la intuición en los descubrimientos científicos.

Y es que ningún hombre de ciencia es ajeno a las influencias del acto intuitivo, y problemas que en vano intenta resolver la conciencia los resuelve rápidamente la inspiración por influjo constante del subconsciente. Nuestro organismo trabaja aprovechando los más diversos elementos que le proporcionan el propio organismo y las sensaciones del mundo exterior; pero por encima de todas ellas opera la subconciencia; sólo una pequeña, insignificante, parte de nuestra producción se ve iluminada por la tenue llamita de la conciencia.

No hace muchos días, en la bahía de Rosas, me fijé, mientras navegaba, en el vuelo de unas gaviotas. Nosotros y ellas luchábamos contra una fuerte tramontana y el vuelo de las aves vencía fácilmente lo que nosotros no podíamos vencer: ora planeando, ora agitando las alas, ora plegándolas, el resultado de los movimientos constituía un perfecto equilibrio y una estricta dirección Y a pesar de todo, aquellos movimientos eran puros reflejos intuitivos de las gaviotas, no precedidos por ningún proceso consciente. Pensaba yo entonces de qué modo, para descubrir las leyes físicas del vuelo, un insigne matemático, como Esteban Terrades, necesitaría larguísimas operaciones y se hallaría siempre expuesto a fracasar, sin que le fuera posible realizar un dispositivo que reflejara fielmente el mecanismo intuitivo del vuelo. ¡Que diferencia, que mundo, qué abismo, del mejor avión a las gaviotas! ¡Y el avión es el produtco de operaciones mentales y el pájaro sólo se mueve por reflejos irreflexivos! Viendo de qué manera, sin que la conciencia intervenga, se producen esos maravillosos resultados, nos preguntamos si acaso la conciencia no será más que una ilusión y si en el fondo de las cosas no existen sino leyes intuitivas...

PLACIDO IDEAL

LA PERSONALIDAD

Se nace para comer,
se come para vivir,
se vive para crecer.
se crece para morir.

Pero allá en la eternidad
mundo moral que no invento,
tiene la razón su asiento,
la justicia y la verdad.

Allí, en la eterna mansión
que el hombre aquí diviniza,
allí es donde se realiza
verdad, justicia y razón.

Razón, justicia y verdad,
forman el Ser infinito
que se inicia en lo finito
con la personalidad.

Encarna para sentir,
su sentir es conocer,
conocer es entender,
y entender es discernir.

Discernir en puridad
es mostrar entendimiento
al tomar conocimiento
de realidad y verdad.

LA LUZ DE PORVENIR

ADIVINOS

Don Antonio Zozaya, esa venerable figura del periodismo español, acaba de darnos en el "Mundo Gráfico" una página bella, como todas las suyas. Con la enorme sindéresis que le caracteriza, toma "del ambiente y de la vida" unas impresiones para filosofar al margen, dando sendos aldabonazos en las conciencias.

Dispuestos a registrar en esta Revista toda manifestación típica de la evolución espiritual que estamos presenciando, transcribimos con el mayor gusto gran parte del artículo que da base a estas consideraciones, para que puedan saborearlo nuestros lectores:

"Ante la Academia de Ciencias Exactas ha realizado sus experiencias de cálculo un nuevo Inaudí. Es un obrero panadero, falto de instrucción matemática, quien, sin preparación, fraude ni artimaña, ha resuelto, en pocos minutos. toda clase de problemas aritméticos y aun algebraicos. Multiplicaciones de quince y veinte cifras, divisiones de muchos billones, raíces quintas y sextas y ecuaciones de primer grado con varias incógnitas, han sido por él planteadas y resueltas en tiempos que, no ya para un profano, sino para el profesor más sabio y experimentado, hubieran parecido insuficientes. La Academia ha comprobado la exactitud de los cálculos, y hecho constar la certeza del fenómeno; pero no ha entrado a buscarle explicación.

Lo mismo sucedió hace años con el célebre calculador empírico Inaudí, quien recorrió los circos de Europa y de América realizando sus experimentos, que él llamaba de adivinación. Sometido a examen y estudio en la Academia de Ciencias de París, su fallo fué idéntico al de la Española. Se trataba de un caso psicológico o psicopático, cuyo estudio no era de su competencia. No había engaño. Los cálculos eran verdaderos. Lo que no podía decir la Corporación francesa era por qué misterioso procedimiento o proceso mental Inaudí conseguía resolver, en segundos, problemas como el de hallar raíces quintas y sextas, que necesitan el trabajo de algunas horas para los profesionales más hábiles.

Pero en Madrid hay otros organismos científicos para los cuales no puede ser indiferente un fenómeno de la importancia del comprobado por la Real Academia de Ciencias. La de Medicina pudiera decir si se trata de un enfermo, de un exaltado, de un simple anormal o de un privilegiado cerebro. La llamada de "Ciencias Morales y Políticas", en que, bajo esta arbitraria denominación, se agrupan hombres cumbres en las más varias disciplinas, pudiera y debiera orientarnos acerca de la cualidad de estos fenómenos, que el futuro Congreso Internacional de Metapsíquica, que ha de reunirse muy pronto en la Corte, diputará, sin duda, muy interesante. No hay esperanza de que esto se realice. ¿Por qué? No vacilamos al dar la respuesta. Es porque, así como los mate-

máticos toman en serio estos fenómenos hasta ahora inexplicables, los psicólogos los echan a burlas o los declaran, de antemano, mixtificaciones, juegos de taumaturgia y mentiras, que no merecen que varones serios se ocupen en analizarlas.

Hay para ello razones decisivas. Un matemático no siente prejuicios. Un psicólogo, sí, según sus tendencias y sus afirmaciones sentadas *a priori*, no por falta de sabiduría, sino porque hay ciencias que se hallan sólidamente constituídas, como la Matemática, la Física y la Química, y otras que no son verdaderas ciencias, porque no se asientan aún en principios exactos ni en leyes inconmovibles. Quienes operan con números o cifras y estudian cuanto se refiere a la cantidad, se hallan dispuestos a rectificar sus errores. Los psicólogos y metafísicos, no. El alma es esto; el pensamiento, lo otro; la voluntad, lo de más allá. Así lo han dispuesto los libros intangibles. Claro es que puede haber físicos, como un catedrático de cuyo nombre no quiero acordarme, quien, hace algunos años, me sostenía que no podía haber series de fenómenos nuevos y que "lo que no se registraba ¡en el *Ganot!* no estaba en el Universo". Estos casos enfermizos son raros. En general, un físico es un hombre dispuesto a no asombrarse ante nada, y menos a negar lo evidente y que lo estudia con amor e imparcialidad. Por eso, la Física progresa de manera tan asombrosa. El metafísico, por el contrario, no admite más verdades que las que una vez dió como evidentes y merecedoras de acatamiento. Para él, Inaudí es un titiritero o un farsante; el obrero panadero, un impostor al modo de Cagliostro, y el joven aristócrata que ve los objetos a través de los cuerpos opacos y sabe lo que hay dentro de una caja de hierro sin abrirla, un embustero, al cual no hay que examinar, porque no puede ser sino exactamente lo mismo que los demás mortales.

Ello es bien lamentable. La Academia de Ciencias Morales y Políticas es un Centro verdaderamente científico y merecedor de los más altos y reverentes respetos; pero su constitución es defectuosa. Hay hoy ciencias que no pueden ser comprendidas en la denominación de "Morales" ni de "Políticas", y que merecen que un grupo aparte de sabios competentes se dediquen a perfeccionarlas. Tal es la que se llama ya "Metapsíquica", que estudia los fenómenos de determinado orden. Claro es que también esta denominación puede no ser exacta, porque en el Universo nada hay metapsíquico, ni siquiera metafísico. Todo es psicofísico y real; pero esta opinión mía no puede ser erigida en criterio absoluto. Ello es que hay fenómenos que no son del orden físico tradicional, y es posible que no ya las mesas giratorias, la levitación, la transmisión del pensamiento a distancia y la adivinación, pertenezcan a este orden, sino, acaso, la misma telefonía sin hilos.

Hay que estudiar todo eso sin prevenciones y sin intransigencias de sistemas cerrados. Pero esto no puede hacerse por ex ministros, ni especialistas en Economía pública y privada, ni menos por psicólogos y metafísicos a la antigua española, con peluca, casaca y espadín, sino por médicos especializados en

la Psicología experimental y por físicos que no crean que todo cuanto puede existir en la Naturaleza se halla en el viejo *Ganot*.

El mundo de lo desconocido es inmenso. Nos rodea por todas partes, y es necia presunción suponer que sabemos ya lo bastante para cerrar las puertas a las nuevas investigaciones por temor a que desbaraten los sistemas que nos dan de comer. Los matemáticos han procedido esta vez sabiamente. Esperemos que los metafísicos demuestren también que su saber se halla fundado en una verdadera ciencia y no en una convencional agrupación de sentencias precipitadas y arbitrarias."

ANTONIO ZOZAYA

EN LA BRECHA

I

Es regla bien comprobada que toda ciencia o ideología, que venga a modificar o a subvertir un orden preestablecido de conocimientos, sea combatida sistemáticamente, de buena o de mala fe, según los tiempos, las circunstancias y las personas. Es la hostilidad contra todo lo nuevo o la réplica del interés creado que se manifiesta unas veces mediante la oposición o la crítica honrada, en el plano en que todas las luchas quedan ennoblecidas. Otras veces, por falta de tolerancia o de agilidad mental, cuando no por motivos más torpes, la lucha se presenta en un terreno que lo empequeñece todo: hasta la verdad relativa que en buena lid hubiera podido esgrimirse contra el sistema nuevo.

Lo peor de esta última dirección estriba en que la astucia del interés perjudicado, el fanatismo o la defensa desleal, pueden producir verdaderos desastres. Y sin mencionar aquellos que han acabado en la cruz, en la hoguera o en la persecución, miraremos ahora especialmente el caso en que estos extravíos constituyen como una adulteración o intoxicación de la Verdad que hiere, precisamente, a aquellos hombres, células de Humanidad, que más se distinguen por su afán de saber o por su inquietud espiritual. Del mismo modo que el agua contaminada hiere primero a los que tienen más sed.

Es evidente, así, que todo aquel que combate o divulga, debiera tener conciencia plena de los males que pueden acarrear las injurias a la Verdad, para poner freno a sus plumas o a su palabra. A lo que se ve, son muy pocos todavía los elegidos; los hierofantes del templo donde se consagran estas perfecciones.

II

En la Revista "Ibérica", dedicada al progreso de las ciencias, según proclama su portada, acaba de hacer un estudio contra la Metapsíquica el profesor de Psicología don Fernando Palmés S. J.

Leyendo dicho estudio, resulta que el Profesor Richet es una gran figura

como hombre de ciencia; pero cuando se aplica al estudio del Metapsiquismo, todos los prestigios, todo el espíritu crítico que distinguen al Presidente del Instituto Internacional, se funden como un azucarillo. Richet lo pierde todo y cae como una perfecta vulgaridad en esa cofradía de gente miope o atacada de locura pacífica que forman la gran masa del Espiritismo y del Metapsiquismo.

Inversamente, el padre Palmés juzga que debe tomarse como lazarillo a una medianía como el señor Paul Heuzé, para establecer como fuentes de veracidad, como estrella polar de sus comentarios, las patrañas que dicho señor ha querido amontonar, con todo y con haber sido desmentidas en lo más substancial.

Naturalmente que los lectores de "Ibérica" habrán formado ya un juicio más o menos desfavorable a la Metapsíquica, hasta que el imperio de los hechos pueda hacerles modificar su opinión a lo largo del tiempo.

Porque en último término, aunque los fenómenos de la Villa Carmen hubieran sido, en efecto, una burda comedia, que ya es conceder; y aunque la materialización de Katie King hubiera sido también una risueña fantasía de Crookes, otras cosas hay—muchos otros fenómenos—que dan base cada día más sólida a estas ciencias que tanto se temen, a juzgar por lo que se combaten. Y más tarde o más temprano, la evidencia de estos hechos dará razón a quien la tenga.

En rigor, el ilustre Profesor de Psicología que firma este trabajo, acaba a. fin por confesar la existencia de tales fenómenos. Pero, como cumple a la fe que él profesa, hay que considerarlos como obra del diablo. En otro aspecto constituyen un milagro cuando Dios los permite.

Es natural que entre el Padre Palmés y nosotros exista una profunda discrepancia en cuanto a la interpretación o mecanismo de los hechos que constituyen la enjundia de la Metapsíquica y del Espiritismo. Y es natural que en el terreno religioso ni siquiera quepa discusión, en primer término porque a él le ampara el dogma, y en segundo lugar porque ya es viejo el principio de que en materia de fe se cree o no se cree, pero no cabe discusión.

Podríamos discutir, entonces, en el terreno filosófico o en el científico; pero el Padre Palmés no da base para ello, ya que en rigor no ha dirigido por aquí sus comentarios. Es una verdadera lástima.

III

Así, nos limitaremos a señalar algunos errores de bulto que, sin duda, han hecho ya efecto tóxico. Mariposas grises que hemos visto revolotear sobre algunos de los pasajes floridos que dan vigor a dicho estudio, aunque haciéndole sombra a la Verdad.

Dice el Padre Palmés en su artículo del 9 de julio, que Home era un famoso médium prestidigitador, cuyas trampas fueron descubiertas en Inglaterra por Faraday, y también en Biarritz, en la corte de Napoleón III, quien, por ello, le desterró de Francia.

Sin embargo, Faraday no tuvo trato alguno con Home; y el mismo Crookes

en su libro "Investigaciones Psíquicas", pág. 46, nos dice textualmente, después de insertar una carta de Faraday en que éste solicitaba presenciar alguna experiencia con Home:

"Si las circunstancias no hubiesen impedido a M. Faraday el encontrarse "con Home, no me cabe duda de que habría sido testigo de fenómenos parecidos "a los que voy a describir."

En lo que se dice respecto de Napoleón, bastará para rectificarlo con que copiemos lo que escribe Conan Doyle en su libro "Espiritismo".

"Pocos monarcas hubo en Europa con quienes Home no se hubiera relacio- "nado. Napoleón tomó bajo su amparo a su única hermana. El emperador de "Rusia apadrinó su matrimonio."

"Por otra parte, poco después de Sedan, Home, que iba en la filas alemanas "como corresponsal de un diario inglés tuvo un encuentro con el emperador Gui- "llermo, quien le recordó los "milagros" que había presenciado por conducto de "dicho médium, aseveración que consta en el libro "La médium Home".

También conviene añadir por la alta significación que tiene frente al calificativo de tramposo, que en muchas sesiones con Home estuvo presente el célebre físico Huggins, presidente de la Sociedad Real.

En otro lugar, hablando de Katie King, se afirma que: "durante todo el invierno de 1874 apareciόse con frecuencia yendo y viniendo por la sala de las experiencias y dirigiendo ella el control de las mismas". Más adelante, sugiriendo del fantasma Katie King, añade: "Esta Katie no era ciertamente la Katie de otras apariciones y es lícito suponer que no era más que un sencillo maniquí o un monigote envuelto en gasas blancas."

No se quiere perder la costumbre de interponer maniquís y monigotes, como en una mascarada; y para señalar más el truco, continúa:

"La obscuridad casi absoluta de la habitación facilitaba en gran manera la "introducción de alguna de las personas presentes, convenidas con la médium."

"Porque, por una parte, según nos dice honradamente Crookes, la joven que "aparecia era semejante a la médium, consistiendo la diferencia solamente en "pequeños detalles."

"La mentalidad y la manera de expresarse de Katie King nada presentaban "que fuese propio de un viviente de ultratumba. Eran tan vulgares y corrientes "como las de cualquier otro mortal, si bien Katie King daba muestras de poseer "muchos conocimientos de la doctrina espiritista, como los poseía también Flo- "rencia Cook. Katie King, pues, y Florencia Cook se parecían como hermanas "gemelas."

En este pasaje se olvida que la Katie King se estuvo manifestando durante tres años, según consta en la obra de Crookes, con la circunstancia de que Katie *convivió* durante varios meses con la familia del gran sabio inglés, cuyos hijos hallaban gran placer en escuchar sus pláticas. ¿Iba a ser alguno de ellos, sin que notaran su ausencia los otros, quiénes le jugaran al padre tan mala pasada, presentando un monigote de acuerdo con la médium?

El P. Palmés da por bueno que Crookes se alumbraba sólo con la tenue luz de una botella que contenía aceite fosfórico; pero no cita el hecho concluyente de que en una de las sesiones se encendieron tres mecheros de gas—con permiso previo de Katie King—y que bajo la acción de aquella luz se fundió el fantasma lentamente y desapareció a la vista de todos.

Por último: William Crookes nos dice en su obra "Investigaciones sobre la fuerza psíquica", que la médium miss Cook era muy morena, que tenía cabello negro y pulso de 90 pulsaciones, mientras que la materialización tenía la piel blanca, rubios los cabellos y 75 pulsaciones. Además, mientras la médium usaba pendientes y tenía una gran cicatriz en el cuello, Katie King presentaba los pulpejos de las orejas sin agujerear y no mostraba cicatriz alguna. Los dedos de la fantasma eran más largos que los de la médium, el rostro mayor y su talla 6 pulgadas más alta.

Pero la prueba concluyente respecto a la diversidad de personas a reconocer entre Florencia y Katie, la da Crookes al describir la despedida entre la médium y el fantasma, despedida que duró algunos minutos durante los cuales sostuvieron una afable conversación, de la cual se copian algunas frases.

Otra mariposa gris, demasiado gris, la hemos cazado en este pasaje que, con todo el respeto debido al adversario, nos parece impropio del P. Palmés, descontada su falsedad:

"Ni falta quien haya llegado a sospechar que el sabio, con tanto tratar a "aquel fantasma de carne y hueso, llego a aficionársele; y ciertamente, no son "para desvanecer esta sospecha las descripciones que de Katie King hace el mismo "Crookes, en la que describe entusiasmado su beldad, entremezclando en su "relato, más poético que científico, versos como los que traducimos a continua-"ción, que no pueden menos que chocar en una Memoria de pretensiones cien-"tíficas:

Era tan linda, tan bella,
Y así su mirar rendía,
Que, arrodillarse ante ella,
Con razón nadie diría
Ser acto de idolatría.

Estos versos deben ser tomados, sin duda, de un libro de Heuzé, que no sabemos dónde ha podido encontrarlos. También nos ha sorprendido la traducción o versificación en castellano, cuando el supuesto autor, que por la muestra era un mal versificador, lo escribió todo en inglés.

Los autores de este trabajo ignoran sin duda que existe hace años una edición española del libro de Crookes relativo a la Katie King, y ni en ella, ni en las ediciones que conocemos en otros idiomas, figuran los versos expresados ni otros parecidos.

Y ya casi al final de su estudio contra el Espiritismo, el P. Palmés dice, refiriéndose a un discurso de Crookes pronunciado en el Congreso de la Asocia-

ción Británica para el Progreso de las Ciencias: "si bien en general afirma en él que no ha de retractarse de los "comptes rendus" descripciones de las múltiples y variadas investigaciones que había hecho; nada, con todo, dice expresamente de las famosas materializaciones, notando solamente que, si hubiese de presentar por primera vez al mundo científico las cuestiones que se refieren a la investigación de las fuerzas psíquicas, tomaría un punto diferente del que había escogido, comenzando por tratar de la telepatía. Se le pregunta de todo el mundo por sus famosas experiencias de materialización o de ectoplasma, y contesta... hablando de telepatía. ¿Quién no ve en esto una forma velada de retractarse de lo dicho acerca de las materializaciones, quitándoles implícitamente importancia y relegándolas al olvido, sin verse precisado a contrariar su amor propio y a menoscabar su prestigio científico noblemente adquirido en mil otras investigaciones?"

A estas líneas que el P. Palmés dice tomar del libro de un tal Roure, vamos a contestar con las palabras del propio Crookes que Conan Doyle transcribe en su obra recientemente traducida al castellano: "El Espiritismo", cuyas palabras fueron pronunciadas por el físico inglés en 1898, siendo presidente de la Sociedad Británica, en Bristol: "En toda mi carrera científica no hay episodio más generalmente conocido que la parte que tomé, hace ya muchos años, en ciertas investigaciones psíquicas. Han transcurrido treinta años desde que publiqué el relato de aquellos experimentos encaminados a demostrar que fuera de nuestros conocimientos científicos existe una fuerza ejercitada por una inteligencia distinta de la inteligencia común de los hombres. No tengo que retractarme de nada de lo que entonces dije. Sigo fiel a los hechos que publiqué. Y aún podría añadir en corroboración de ellos muchos más."

Esto es lo que dice Crookes frente a los Heuzé, a los Roure y a otros que con un escaso bagaje de conocimientos en la ciencia psíquica, o con un exceso de mala fe, se atreven a combatir y a negar cuestiones que con honestidad de criterio no pueden ser negadas ni combatidas a la ligera.

Podríamos refutar de la misma manera muchas otras manifestaciones hechas en los diversos artículos que ha publicado el P. Palmés; pero ya ha tomado demasiada extensión este trabajo. Creemos, sin embargo, que se ha dicho ya bastante para que la verdad quede en su lugar.

COMISION DE ESTUDIOS DE LA F. E. E.

El proyectador de muchos planes, suele acabar por no realizar ninguno.

La ignorancia del pobre sirve de coraza defensiva a los que se enriquecen a su costa.

Hay muchos enfermos imaginarios. Sangre pura, colores rosados, nervios sanos, robusta salud. ¿La enfermedad? ¡Es que llevan el miedo dentro del cuerpo!

VISLUMBRE DE UNA LEY

Y si tu ojo derecho te sirve de escándalo, sácale y échale de ti; porque te conviene perder uno de tus miembros, antes que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna.

Y si tu mano derecha te sirve de escándalo, córtala y échala de ti; porque te conviene perder uno de tus miembros, antes que todo tu cuerpo sea arrojado a la gehenna. (*Mateos, V.* 29-30.)

Grande, muy grande enseñanza, y de gran transcendencia, encierran los versículos transcritos.

Jesús, para dar la instrucción superior que se proponía, en la ocasión, afirmó las figuras que ofreció, para ser consideradas, en lo que, de lleno en el plano físico, que es el en que el hombre actúa, en lo que más podía éste apreciar, en aquello que más necesitaba para cumplir su misión terrestre: en el ojo y en la mano derecha.

Al decir que si el ojo derecho y la mano derecha fuesen causa de escándalo, el hombre debe suprimirlos, por serle más beneficioso entrar en la vida sin ojo y sin mano que sufrir por su causa todo el cuerpo, quiso enseñar que debemos sacrificar todo lo que más apreciemos, por lo que sea mejor, sobre todo si eso que apreciamos no es de legítima factura, como no lo son nuestros hábitos viciosos, las pasiones desordenadas que nos dominan, las tendencias pecaminosas que nos lanzan al lodazal, los tesoros de la tierra y los honores y dignidades humanas, que en el mundo retienen; en fin, que debe abandonarse todo lo material y transitorio, si ello está en oposición a los intereses del alma, que se afirman en el cumplimiento de la ley moral, en toda su sublime austeridad y pureza.

Cuando un individuo delinque, en cualquier forma que lo haga, por cualquier motivo que sea y en cualquier plano en que actúe, aunque delinca sirviéndole de instrumento el ojo, la mano, el pie o el cerebro, como en este último caso acontece con los delitos del pensamiento, sufrirá las consecuencias todo el cuerpo, todo el individuo, en la integridad de su ser. El instrumento de la acción habrá sido un miembro determinado del cuerpo, más el responsable es todo el individuo, el alma, podríamos decir; pues que es en ella donde reside la voluntad que impulsa toda acción; y es pues el alma, el individuo, en totalidad, quién sufre las consecuencias de lo que hicieron el ojo, la mano, el pié, la lengua o el cerebro, que no son más que los instrumentos de la acción; porque todo el sér es el editor responsable de la acción particular de cualquiera de los miembros. Por eso Jesús aconseja suprimir todo cuanto en nosotros sea causa—que con más propiedad podríamos decir instrumento—de escándalo, aun lo que más precisemos y más amemos y más nos domine, como son los vicios y los hábitos nocivos, arraigados en nuestro ser, antes que entrar en la vida con todo eso, que nos

hará reos de delitos, que impondrán al alma la pena de ser arrojada a la *gehenna,* esto es, al crisol purificador del sufrimiento expiatorio.

En los versículos que nos sirven de base para el presente estudio, hállase también el vislumbre de una ley, que a su vez encierra el gérmen de la de reencarnación; Ley, esa, vislumbrada de justa compensación, de correción exacta y forzada del efecto con la causa.

¿Se pecó por el ojo? El ojo será el instrumento de la expiación consecuente. ¿Se pecó con la mano? La mano, asimismo, será el miembro por el que, en el sufrimiento, el individuo culpable satisfará a la Justicia Divina; en el primer caso, naciendo otra vez falto del ojo que fué el instrumento para la delincuencia; en el segundo caso, manco. Y si fuese pecado a expiar, causado por la lengua, se nacerá mudo; si el pecado se hubiese hecho efectivo por el cerebro, abusando para el mal por la inteligencia, se nacerá cretino, idiota o de entendimiento duro, que hará sufrir al delincuente.

He ahí de qué modo, Jesús, en el pasaje que nos ocupa, dió una lección de justicia, enseñando cómo actúa la Justicia Divina, y su inexorabilidad, indicando también la manera cómo podemos librarnos de futuras situaciones dolorosas; enseña, implícitamente, la ley de la reencarnación, con el objeto de que el sér vaya realizando su progreso en la misma acción reparadora de los daños causados con sus infracciones a la Ley, los cuales no permite ella a nadie, ni en contra de si mismo. Delito es, no sólo toda infracción a la Ley, cometida en la persona de cualquier semejante, sino igualmente en la propia persona. Si no, ved de qué modo es castigado el suicida. Las comunicaciones de los que se atrevieron a atentar contra su existencia material y se eliminaron así del número de los encarnados, en la tierra, ilustran suficientemente sobre el particular. Los vicios, que parece que sólo al propio individuo, dominado por ellos, debían afectar, pero sin más consecuencias que las de ostentarlos durante la vida terrestre, sin merecer castigo, ya que los individuos de manga ancha no los consideran falta condenable, por no alcanzar sus efectos perniciosos a terceras personas, obligan al vicioso, en el espacio, y en la tierra en nuevas reencarnaciones, a los sufrimientos depuradores consiguientes, para extirparlos. Para entrar en los cielos de pureza es preciso ser puro, y ningún vicioso puede entrar en ellos; antes tendrá que pasar, para depurarse, por el alambique del dolor, purificarse en el crisol del sufrimiento, que es como ser arrojado a la *gehenna* del fuego depurador, según gráfica expresión del Profeta de Nazareth.

Por lo que se vé, la trascendencia de la lección dada por Jesús, en los versículos que estamos estudiando, se hace manifiesta, de manera clara y evidente. Esta lección demuestra la necesidad, mientras se está por el camino, esto es, sufriendo el peso de la vida planetaria, de declarar guerra sin cuartel a todo vicio, a todo defecto, procurando no pecar, ni por el ojo, ni por la mano, ni por el pié, ni por la lengua, ni por el cerebro; porque no quedando nada impune ante la Ley, si pecamos, cualquiera que sea el miembro empleado para la acción pecaminosa, todo nuestro sér sufrirá las consecuencias; pues que totalmente

seremos arrojados al fuego purificador del sufrimiento expiatorio; y ese saldo de cuentas para con la Justicia Divina, tendremos que realizarlo en existencias planetarias futuras, en las cuales sufriremos la pena consiguiente, por la supresión, atrofía o deterioración del órgano u órganos que entraron en la comisión de los actos delictuosos. Supresión, atrofía o deterioración de los aludidos órganos es la prueba elegida por el propio delincuente, que deberá constituirse en juez de sí mismo, para reparar los daños causados a la propia individualidad o al prójimo, con la vulneración de la Ley.

Con la ley de compensación o de causa y efecto, en esta elección está patente, y bien patente insinuada, la ley de la reencarnación, cuya sanción obliga al individuo en estado espiritual, a elegir existencias planetarias, en las cuales habrá de nacer con los órganos que empleó para el pecado, suprimidos, atrofiados o deteriorados, respondiendo a la ley de compensación, que es la justicia incorruptible de Dios, inmanente en todo, que no consiente ser burlada, y que se cumple siempre, con la voluntad del hombre o contra esa voluntad, porque la Ley es ley, y nadie, ni el mismo Dios, puede evitar su cumplimiento.

Para eximirse de toda pena futura, sólo existe el remedio propuesto por el Divino Maestro: suprimir todo miembro que sirvió para delinquir, esto es, todo lo que en nosotros exista que haya sido causa o instrumento de escándalo, de delito, de perversión, de pecado...

ANGEL AGUAROD

UNA PASTORAL

Consideramos del caso dar hoy cabida en nuestras páginas a la pastoral del obispo católico de Minas (Brasil), Dr. D. Francisco Federico de Jiuz de Forade, que vienen reproduciendo diferentes periódicos y revistas.

Nosotros la copiamos de nuestro querido colega "Guayana Espirita", de la Ciudad de Bolívar (Venezuela).

"La ley del mundo es la del Progreso.

Negar a la ciencia, que es inagotable, su desenvolvimiento, equivale a negar el progreso, amenguarlo e impedir con eso que la verdad, que todavía existe oculta, sea conocida.

La ciencia no es creencia de clase, no es de un partido. La Ciencia es la Verdad, no es súbdita de nadie.

Siempre que sea respetada la moralidad, que es la base, el cimiento del edificio social, no se debe cortar las alas a los investigadores de la ciencia negándoles la publicación de sus descubrimientos.

La verdad viene siempre de arriba. Si se la detiene por un lado, aparece pujante por otro. La ciencia camina incesantemente.

Galileo fué al principio considerado loco, hereje y como tal, excomulgado. Más tarde se confirmó el misterioso movimiento de la Tierra, que fué causa de su condenación y de sus martirios, y hubo de convertirse la teoría de Galileo en un artículo de fe mundial.

Y así sucederá con el Espiritismo, que es heraldo de la ciencia; que viene a revelar a los hombres, por medio de pruebas irrecusables, la existencia de la naturaleza espiritual y de sus relaciones con los encarnados.

En mi modo de pensar, absolutamente NO DEBIA DE SER CONDENADO en su totalidad como obra exclusivamente diabólica, ni declarado fuera de la salvación sus adeptos, calificándolos de herejes destinados al infierno como si fuesen tizones para una hornilla.

¿Y si más tarde se tiene que reconocer la realidad demostrada de esta ciencia, que, por ser ahora desconocida por la generalidad, se la califica de herejía?

La ciencia es inagotable... ¡Cuántas sorpresas les están reservadas a las generaciones futuras!

"Dejad que las águilas vuelen por el espacio proclamando la grandeza y omnipotencia de Dios—dice David—, entonces, nuevas luces brillarán sobre la Tierra."

Yo no soy espiritista ni pretendo tomar la defensa del Espiritismo, de esta evolución que gana terreno diariamente en los cinco continentes. Apenas soy, como muchos otros, un observador de hechos innegables, un estudiante de las ideas modernas, pronto a abrazar la verdad ignorada, sean cuales fueran las personas que la echan a los vientos.

No modelemos la verdad según nuestras conveniencias.

De mi parte no veo en el Espiritismo los males que se le achacan. No los veo ¡no! "*Exfructivus eorum, cognoters eos*", dice Cristo a los falsos profetas.

Y, entonces, ¿cuáles son los frutos de esta secta y pretendida religión, como la titulan sus adversarios? Fe viva y ardiente en Dios; amor ilimitado al prójimo; beneficencia bien llevada... Hasta aquí pues, nada hay de malo, al contrario, "en esto consiste toda la ley de los profetas", ha dicho Jesús. De este lado, pues, el Espiritismo no es ruin. Dios y Caridad. "Quien está en la Caridad está en Dios y Dios en él", dice San José.

Si el Espiritismo fuese obra exclusivamente diabólica; si todos los espíritus que andan por el mundo fuesen nulos, tienen que serlo también los espíritus que se aparecen a los devotos católicos romanos. ¡Es lógico! Pero no lo creemos así. "*Bono mixta malis*". *Las sesiones espiritistas serán peligrosas pero ¡nunca diabólicas!*

Condenar ex-abrupto todas las intervenciones de los espíritus en los asuntos humanos es una contradicción.

La nueva ciencia, cuyo origen es anterior a la época de Cristo, merece el

máximum de nuestra atención. Sin embargo, la excomunicación de Roma ya pesa sobre ella, lo que quiere decir que sus días están contados, porque los anatemas, las maldiciones de Roma nunca fallan, pues Dios las sugiere. ¡Excomunión...! La misma Iglesia de Roma que la inventó bajo forma de pena para sus bautizados y súbditos, declara que para incurrir en ella es necesario que el "súbdito" la conozca y tema incurrir en su odio. Por tanto, pocos serán los excomulgados por no tener conocimiento de la pena y por ser adeptos de buena fe.

Los ojos para abajo; los corazones para Dios y Jesucristo Salvador. ¡Cree y Vive!"

Haga cada cual el comentario que le sugiera su leal saber. Nosotros saludamos conmovidos a este obispo brasileño, como hemos saludado también al obispo de Birmingham por su sermón sobre Darwin en la Abadía de Westminster.

Hombres que tienen la valentía de exteriorizar hondas y lógicas convicciones, por cima de todos los convencionalismos. Hombres tocados en el corazón o inflamados en sus inteligencias por el fuego transformador de esas verdades que, sencillamente por serlo, han de hacer su camino a través del tiempo y a pesar de todos los obstáculos.

CARTA ABIERTA A FRANCISCO BAHAMONDE

Tu carta, publicada en un número anterior, pide la ayuda de terceros para solventar unas dudas. Haces bien.

Duda el que ignora y duda el que sabe, aunque tú digas que sólo pregunta el que ignora. La duda es un fermento necesario en nuestra evolución; porque aquel que no duda, quien creyere que lo que sabe es absoluto e irrevocable, que no hay algo más allá, ni tiene inquietud, ni busca más, ni progresa. Quedará enquistado o petrificado en *su* verdad.

Esto, en rigor, es un imposible. Se opone a ello una condición esencial de nuestro espíritu que podrá manifestarse más o menos ostensiblemente, pero que impone siempre su ley. No hay ser que no tenga inquietud, que no dude, por cima o por debajo de todos los dogmas y de todas las ortodoxias.

Alabo, pues, que hayas expuesto tus dudas; pero debo rogarte en seguida que procures ser un buen administrador de estas inquietudes. Que la duda, tomada con exceso o sin método es tan contraria al progreso como puede serlo la fe ciega.

Viene esto a cuento, porque vas a encontrarte con que nadie te resolverá por ahora el sentido profundo de las dudas que expresas. Hay "por qués" que constituyen para nosotros un misterio; arcanos alrededor de los cuales anda el hombre a ciegas o a tientas. ¿Cómo pedir a terceros, respecto de estas incógnitas, la luz que pueda alejar toda duda?

La Humanidad no comprende la paradoja de esta vida, dices. Pero, ¿qué te permite afirmar que la vida sea realmente paradógica? ¿Acaso porque las cosas no sean como al hombre se le apetece que debieran ser? Es ese, en suma, el criterio antropolátrico. Pero, ¿quién discute que por cima del hombre y de su juicio personal no haya un plan superior, justo y providente? ¿Quién duda que las cosas todas, aun las que nos parezcan paradógicas, son como son porque necesariamente, sabiamente, conscientemente tienen que ser así?

Tú mismo estableces ya, como fruto de tu mundo interno, que los desengaños *tienen una razón* y que el dolor es un estímulo.

¿Paradoja o justicia? ¿Cuántos hermanos tuyos creerán que es injusto o paradógico el dolor? Y tu mismo te contradices a medias cuando llamas "vil pasión" en los humanos, lo que no es, en puridad, más que una forma de ignorancia. ¿Por qué pedir peras al olmo? ¿Por qué pedirle perfecciones a una Humanidad que está aún en la infancia?

Aludes también a los grandes genios que tienen que soportar sufrimientos o ingratitud; pero, ¿de dónde vienen estos dolores, sinó de ese mismo estado de inconsciencia o de ignorancia en que está la Humandad? ¿No ves en ello un instrumento de redención? Medita, que comprenderás entonces todo el simbolismo de la figura de Cristo en la cruz.

Y cuando rozas la concepción del altruísmo; la de los seres que ejecutan actos cuyo premio no logran disfrutar, ¿por qué habría de extrañarte? ¿Por qué medir las cosas con la vara del interés humano, personal, material o inmediato?

Si el bien que hacemos hubiera de recaer inmediatamente sobre nuestra cabeza, el circuito quedaría cerrado en seguida. Pon ahora como interruptor o desviación de la línea la llamada ingratitud. El bien que hacemos sobre tercero, no suele ser agradecido ni devuelto por éste; pero a lo largo del tiempo, el beneficiario paga sobre otra cabeza, o sobre otras, el bien recibido; y éstas, a su vez, pagan con ingratitud, muchas veces relativa, a su benefactor, para pagar en su día sobre terceras personas la deuda que han contraído.

La cadena se agranda y los efectos se multiplican. Unas veces se cierra el circuito sobre la Tierra, entre los encarnados, y otras veces, muchas, se enlazan los eslabones de esta cadena hasta alcanzar a los seres desencarnados. Y un día, cuando menos se piensa y donde menos se espera, esta concatenación tan sutil y tan maravillosa, trae sobre nuestra cabeza un auxilio o un consuelo: la réplica inesperada de aquella cantidad de bien que hubimos de sembrar sobre la cabeza de un hermano que nos pagó en su día con la flor amarga de la ingratitud.

Reformando la fábula, podemos decir:

"... es la vida a mi ver una gran rueda
"do, rodando la bola,
"el bien que hacemos en cabeza ajena
"refluye en nuestro bien por carambola."

¿Por qué es esto así? Porque es. La contestación te parecerá singular, pero es la única que podrán darte los grandes filósofos y los pequeños, cuando pretendas que te resuelvan estos problemas como si se tratara de un misterio ya conocido en todas sus causas y en su finalidad.

A falta de una respuesta categórica, mira si encuentras aquí camino o recurso para centrar tus reflexiones y orientar las inquietudes que reflejas al cerrar tu artículo.

Tu buen hermano,

MAX ALLAN

LA GENEROSIDAD DE DAVID

(REFLEXIONES DE UN PSICOLOGO)

Cuánto más reflexiono sobre la historia de David, mejor comprendo que la percepción es un acto esencial del entendimiento, susceptible de intensidades muy distintas. Eso pasa también con el sentimiento. Sobre ambos ejercen una influencia extraordinaria las impresiones externas.

Así David pensó y sintió de muy diferente modo cuando fué pastor, a cuando logró ceñirse la corona de rey. Se verificó en su alma una verdadera transformación. Esta metamórfosis la juzgo digna del más atento análisis, para aprovechar la enseñanza psicológica que atesora. Así es la Historia. En el más insignificante detalle, ofrece al investigador filones inexplotados, para el conocimiento real del espíritu.

Día llegará en que se comprenda todo el transcendental interés del análisis atento del alma. Son de perpetua actualidad aquellas palabras que Cicerón puso en la boca del primer Escipión en su Tratado de "la República": "El alma del hombre es *el hombre mismo* y no esa figura exterior con que se presenta en el mundo (*el cuerpo*), y que puede señalarse con el dedo."

Pues bien. El alma de David, durante la persecución de Saul, se hallaba poseída de la suma angustia que sufren todos los perseguidos. ¡Qué atentado tan horrible, por parte de Saul, a la libertad de su conciencia suponía aquello, cuando David no había faltado a ninguno de sus deberes de súbdito!

Y aquí llamo la atención de mi lector sobre la mutabilidad del sentimiento en David. Este no tuvo compasión ninguna por el filisteo Goliat, cuando estaba

caído en tierra, con conmoción cerebral, sin conocimiento. Antes le decapitó con su propia espada, sin un instante siquiera de vacilación.

Este homicidio fué un acto de horrible crueldad, convenido. ¿Como explicármelo? Porque entre los antiguos, el dulce sentimiento de la fraternidad universal, antorcha luminosa de los hombres de hoy, era desconocido. Los romanos decían: *Hospes, hostis,* o sea: extranjero, enemigo; y a esa máxima falsa, ajustaban su conducta. Igual pensaban y practicaban los israelitas.

Ahora vas a ver, lector, al propio David obrando de un modo opuesto, en dos ocasiones diferentes.

Se quedó Saul dormido, con sus acompañantes, en una cueva.

Llegaron David y los suyos. Estos le instaron para que le asesinase, puesto que estaba allí indefenso entre sus manos y su impunidad estaba asegurada. Es decir, estos tales, malos consejeros, le sugestionaron el odio, la implacabilidad.

David se negó a ello. Y se limitó a cortar la punta del manto de Saul, para poderle decir después (como lo hizo), mostrándole aquella prueba fehaciente: "Pude matarte y no quise." ¿Quién reconocería en este David, al mismo del instante psicológico de la decapitación de Goliat? Nadie. Es que el sentimiento varía como una veleta.

En otra ocasión, halló al rey Saul de nuevo dormido. Y volvió a recibir la misma sugestión de daño. También se negó. No hizo más que tomarle su lanza y su capa, que estaban allí, a su lado.

Nada es más difícil en el mundo moral, que vencerse a si mismo. Ahogar la voz del rencor, que ruge en nuestro pecho. Anular por un esfuerzo supremo de la voluntat-*freno,* la obscura animalidad del organismo. Ser verdadero hombre. no sólo por los órganos, sino por algo más puro; la acción fraternal en todo momento y lugar.

Ya lo entendió Salomón cuando escribió en su "Libro de los Proverbios": "Es más fuerte el que se vence a si mismo, que quien toma una ciudad." La misma idea fundamental sostuvo Letamendi con su división de los virtuosos en *militantes* (que luchan aún contra su carne) e *imperantes* (ya vencedores de ella. Estos son los espíritus desmaterializados de nuestra doctrina; santos, como dice el pueblo). Puede consultar mi lector sobre este tema: Letamendi: "Curso de Patología general", tomo II, Análisis del sensualismo.

La razón que opuso David a los sugestionadores maléficos que le rodearon, en aquellas dos acasiones memorables, para respetar la vida del rey Saul y no derramar su sangre, fué esta: "No pondré mis manos sobre el ungido del Señor."

Fué, pues, una consideración religiosa la que le contuvo. Porque el ungido resultaba, en aquellos tiempos remotos, una persona sagrada. Nadie se atrevía a tocarle, ni a inferirle el daño más leve.

A muchas e interesantes reflexiones se prestan los hechos que acabo de exponer, bajo el punto de vista de los estudios morales, complemento indispensable de los psicólogos. En efecto, los espíritus y sus acciones son cosas que marchan unidas para un psicólogo atento.

David fué un cristiano verdadero, antes de nacer el Mesías. En efecto; su alma se encontró en una situación cristiana, en estas dos ocasiones, perdonando al rey Saul.

Es cristiano, aunque jamás haya oído hablar de Cristo, ni leído ninguna de sus parábolas, quien practica la caridad fraternal. Porque la esencia del Cristianismo es el amor a Dios y a lo que de Dios procede; sus hijos, que son nuestros hermanos. ¿Lo hizo así David con Saul? Sí. Luego fué cristiano, sin darse cuenta.

En efecto. El cristiano (quien es espiritista resulta un cristiano transcendido) tiene siempre presente aquel sublime precepto del Mesías: "Amad a vuestros enemigos", el cual puede ser considerado como el grado máximo de la caridad.

Pensándolo despacio, hallo que esta máxima tan sencilla, resplandece de sabiduría. Por el amor—el mayor poder del mundo moral, el cetro de las relaciones interpsíquicas—se desarma a los enemigos; se les transforma en amigos y de ahí es de donde surgirá la armonía doméstica, ciudadana, nacional y mundial.

El dia en que esta Humanidad desgraciada ejecute esa palabra del Mesías, no habrá ya enemigos y la vida terrestre será un Paraíso auténtico.

Pero David demostró, además, misericordia por Saul. Fué la suya, entonces, una caridad transcendida. Virtud es esta tan agradable a nuestro Creador, que dijo en el Antiguo Testamento: "Yo hago en la Tierra misericordia, juício y justicia; *porque estas cosas quiero*".

Y no contento con haberlo manifestado así, por el profeta Isaías, puso en la boca de su Mesías, estas palabras, para que resonasen en todos los tiempos y las oyesen, entendiesen y practicasen todas las generaciones humanas; "Bienaventurados son los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia". Es decir, que para estimular a sus hijos al cumplimiento de tan sagrado deber, les anuncia la compensación que les dará en el mundo espiritual, en la vida extra-carnal, que es donde se manifiesta su justicia.

Saul le persiguió con rencor y era tanto el odio que por David sentía, que no hay más que recordar el trato que dió a los sacerdotes de Nob, por suponerles encubridores suyos.

David no le pagó en la misma moneda y operando así, con su voluntad-*freno*, se portó como un hombre religioso. Lo es todo aquel que se da cuenta de la igualdad de nuestro camino (la ley de la pluralidad de existencias del alma, en la escala de los mundos) y por eso, practica la misericordia, *devolviendo siempre bien por mal*. Esa es la esencia misma de la Religión, al través de los siglos. Esos son aquellos "adoradores en espíritu y en verdad, de que habló Jesús a la mujer samaritana. Esos los claros espejos en quienes su Creador se mira complacido.

DR. ABDON SANCHEZ HERRERO

Dos cosas que, el que las mira,
las confunde al discernir
y no acierta a distinguir
la verdad de la mentira.

De la íntima conjunción
de estos contrarios factores,
provienen luchas y errores;
porque, cuerpo y alma son

dos seres en una pieza
de tan complicada traba,
que donde el físico acaba
el ser racional empieza.

El verbo de este otro ser
es el presente existir:
al ver mi cuerpo morir,
el alma siento nacer.

De la personalidad
moral, puede preguntarse:
¿Y cómo llegó a encarnarse
en la física entidad?

Esta pregunta importuna
es inútil proponerla:
tan inútil como hacerla
al niño que está en la cuna.

Si la hacéis a la razón,
os dirá: (no me equivoco)
que aquí su saber es poco
para dar contestación.

Aunque bien la podrá dar
satisfactoria y cumplida,
tan luego que en la otra vida
se llegue a desarrollar.

Si en su afán de conocer
lo ignorado el hombre arde,
tenga paciencia y aguarde
hasta poderlo saber.

Que si de saber el modo
es el eterno vivir,
no es razonable pedir
que aquí lo sepamos todo.

MARIANO CENTENO

RESPUESTA A LA F. E. M.

El Directorio de la F. E. E. agradece cordialmente la expresión de afecto y solidaridad que inspira al mensaje recibido; y corresponde a sus palabras de aliento y de abhesión, saludando en nombre de la F. E. E,. y en el propio, a la honorable Federación Espirita Mexicana y a los miembros de su Junta directiva.

Grato ha sido para nosotros el recuerdo que dedican a venerables hermanos, hoy desencarnados, que realizaron en España su apostolado; grato también su saludo para los que están todavía en el surco, rindiendo a la causa espirita su grano de arena. Y en cuanto a las vicisitudes que al mismo tiempo recuerda este mensaje, el Directorio de la F. E. E. quiere considerarlas como zarzas que dan flores y espinas en la linde de muchos caminos; frutos de ofuscación o de la torpeza humana; hechos episódicos, en fin, por cima de los cuales ponemos hoy la complacencia de que los queridos hermanos de México aplauden nuestra obra y se polarizan espiritualmente con nosotros, estimulándonos en el sentido que más importa, o sea en el del servicio del Ideal y en el de las actuaciones positivas, dentro de ese gran círculo donde impone su ley la Justicia y la Fraternidad.

Conste que sólo aceptamos el aplauso en este sentido; sin complicaciones de amor propio que no caben en quienes tienen arraigada la convicción de que todo lo bueno que pueda haber en sus actos es como el florecimiento de una misión, determinismo regido por ley de solidaridad, y, en definitiva, cumplimiento de un deber.

Gracias a todos, fraternalmente; y que a todos nos ilumine y nos guíe la luz radiante de esta bendita doctrina que, por la forma

de su culto al Amor y a la Verdad, ofrece como ninguna, soluciones justas o fraternales para todas las diferencias que puedan surgir entre los hombres.

Federación Espirita Española.

JUAN TORRAS SERRA

Secretario general

LA FEDERACION ESPIRITA PORTUGUESA

La F. E. E. acaba de recibir atenta comunicación de la Federación Espírita Portuguesa, saludando cordialmente a los espiritistas españoles y sugiriendo la conveniencia de estrechar los lazos fraternales entre el Espiritismo de los dos países hermanos.

Como no podía ser por menos, el Directorio de la F. E. E. ha correspondido con la mejor voluntad a este llamamiento y ha quedado establecido el cambio con la "Revista de Espiritismo", órgano de la Federación portuguesa. Mucho deseamos que las relaciones iniciadas con los queridos hermanos de Portugal, puedan producir frutos abundantes para la causa. LA LUZ DEL PORVENIR, por su parte, ofrece desde este momento su más sincero concurso.

UN ACTO LIBRE

El 19 del mes actual desencarnó nuestro querido hermano en creencias Simón Jiménez Castro, a los 74 años de edad: hombre probo y moral que nacido en humilde cuna, y acuciado por la necesidad desde su infancia, supo dar el pecho como valiente al duro trabajo corporal y cotidiano, llevando su cruz con la resignación del racionalista cristiano y conquistándose el amor de sus deudos, el cariño de sus cofrades y el aprecio y consideración de sus convecinos.

Desde la casa mortuoria al Cementerio Civil donde fué inhumado su cuerpo, conforme a su última voluntad, acompañó al cadáver nutrida muchedumbre de parientes, hermanos y amigos, que, al rendirle con ello un tributo merecido de amistad, sin barreras ideológicas, testimoniaron con ello su espíritu libre y emancipado de tutelas dogmáticas.

Sí; ha sido un acto de conciencia libre realizado por un pueblo que tiene mártires en su rancia historia liberal; un pueblo hospitalitario y noble por naturaleza, que tiene como lema "la dignidad" y que se congrega al conjuro mágico para despedir a un espíritu libre y ofrendarle los perfumes de su sincero amor.

¡Hasta luego hermano Simón! Que sea breve tu despertar. Si ha sido de espinas la cosecha que has recolectado en esta etapa, la resignación cristiana con que la has sufrido dará luz a tu espíritu y consignarás en tu haber una buena hora sonada en el eterno reloj de las humanidades. Y cuando veas a nuestros maestros, a los que nos han precedido y nos han enseñado, diles que nos iluminen en nuestro trabajo para enseñar a nuestra vez, la doctrina del amor fraternal y poder perdonar las ofensas de nuestros enemigos.

UN HERMANO

Iznajar (Córdoba), noviembre 1927.

FRUTO ESPIRITISTA

Un deber de gratitud nos mueve a registrar en las páginas de LA LUZ DEL PORVENIR el nombre de nuestro buen amigo Antonio Pon Chela, a pesar de no militar en nuestras filas, desencarnado hace unas semanas, víctima de un epitelioma del labio.

Pocos días antes de su desencarnación nos decía que si no fuese porque creía algo en nuestros ideales de inmortalidad, justicia y redención, hace tiempo se habría pegado un tiro para acabar con los sufrimientos horribles que padecía.

Separado de hecho de la iglesia católica

desde hace muchos años, había dado infinitas pruebas de su amor al racionalismo, pero no habíamos observado en él deseos vivos de estudiar nuestra filosofía. Fué el dolor acicate que le llevó a meditar sobre los trascendentales problemas de la vida, a parar mientes en el que tantos y tantos rehuyen. La lógica de la doctrina espiritista, libre de todo dogmatismo, puerta abierta para todas las verdades y para todas las conquistas de la Ciencia, dejó rescoldo en el corazón del enfermo y cuando la dolencia incurable apareció enseñoreándose del cuerpo, el alma se engrandeció ante el dolor, gobernando en su pensamieento en ciertos momentos pronto a despeñarse en la sima de la desesperación.

Convengamos en que ésta es una victoria del Espiritismo.

REGLAS PARA EL BIEN VIVIR

El sabio Tomás Jefferson pensó y escribió las siguientes diez reglas como fundamento de una vida feliz que es la que constantemente deseamos a nuestros lectores:

No dejes para mañana lo que puedas hacer hoy.

No emplees a otro en lo que tú mismo puedas hacer.

No gastes tu dinero antes de ganarlo.

No compres nunca lo que sea inútil, bajo el pretexto de que sea barato.

La vanidad nos cuesta más que el hambre, la sed y el frío.

No te arrepientas nunca de haber comido poco.

Nunca cansa el trabajo si se hace de buena voluntad.

¿Cuántos disgustos nos han causado algunas desgracias que nuestra imaginación nos hacía temer y que no han llegado nunca?

Toma las cosas por su lado bueno.

Si estás colérico, cuenta hasta ciento antes de hablar.

¿LOS CAPRICHOS DE LA FATALIDAD?

Plasencia, 15.

Se ha registrado en este hospital provincial un suceso verdaderamente folletinesco.

En los primeros días del mes de octubre último ingresó en dicho establecimiento el vecino de Serrejón, Pío Barros Pérez, de 55 años, que llevaba más de 30 separado de su esposa.

Pocos días después fué acogida, en otra sala del mismo hospital, Matea Redondo, de 53 años, casada que abandonó el domicilio conyugal hacía muchos años y partió para el extranjero, de donde regresó pobre y enferma.

Pío Barros murió el día 19 de octubre y Matea Redondo el 20. Ambos cadáveres fueron trasladados al depósito del cementerio, donde pasaron juntos la noche de este último día.

Al examinar los datos necesarios para dar cuenta al Juzgado de las defunciones, se ha venido en conocimiento de que la Muerte ha reunido en el mismo depósito a los que no pudiendo vivir juntos se separaron hace más de treinta años, siguiendo rumbos distintos.

CORRESPONDENCIA

CON NUESTROS SUBSCRIPTORES

(En esta sección sólo contestaremos a los que no lo hemos hecho directamente)

Señores M. G., J. R., M. R. y E. M. (Granada); P. C. y J. G. (Pineda); J. A. (Caudete); J. B. (El Campillo); E. Ll. (Málaga); V. P. (Monforte del Cid); M. T. (Salamanca); C. G. (Iznajar); M. L. (Granada); recibidos sus giros y pagadas sus subscripciones para el corriente año.—T. A. (Alcoy); recibidas sus 12 subscripciones.—M. M. (Gijón); recibidas, también, sus 6 subscripciones para el corriente.—J. A. (Gijón); J. L. (Zaragoza); D. M. (Cuenca); S. Ch (Castellón); recibidas las suyas para el año próximo.

NOTICIAS

El domingo, día primero de enero, celebrará el Centro "La Buena Nueva" su Asamblea anual ordinaria para proceder a la renovación de cargos de Junta Directiva, examinar la marcha de la entidad y resolver sobre asuntos de mucho interés para el Centro y para la causa en general.

Se ruega encarecidamente a nuestros queridos hermanos y consocios la puntual asistencia al acto, para que puedan intervenir, deliberar o sancionar con su voto los asuntos que deben resolverse en ese día.

⁂

Hemos recibido atenta comunicación de nuestros hermanos de Matanzas (Cuba), dando cuenta de la constitución de la "Federación Espiritista de Cuba-Matanzas", bajo la presidencia del hermano Ramón Torres Suárez.

Correspondemos fraternalmente al saludo de la nueva entidad deseándole grandes aciertos en su misión.

⁂

La Juventud Artístico-literaria y la Comisión pro-local del Centro de E. P., de Sabadell, han organizado un festival para el día 25 de los corrientes, a fin de recaudar fondos destinados a la amortización del débito que aún pesa sobre la entidad mencionada, por construcción del edificio que habita.

Se hará la recaudación a base de un sorteo de valiosos objetos adquiridos unos por la entidad y producto de donativo, otros.

⁂

Por carta que acabamos de recibir del querido hermano Willy K. Jaschke, de Bamberg (Baviera), sabemos que va a comenzar seguidamente la traducción al alemán de las obras de nuestro buen amigo y maestro el profesor Bozzano.

Hemos sabido con gusto por conducto de dicho hermano que ha causado muy buen efecto en algunos círculos espiritas del extranjero la presentación del número de junio del pasado año que dedicamos al ilustre escritor italiano.

⁂

El día 19 del pasado mes, nuestra querida hermana Palmira Palau, compañera del apreciado consocio Narciso Gorin, tesorero de la Juventud "Veritas", dió a luz con toda felicidad a un hermoso niño.

Es de suponer la alegría con que fué recibido el nuevo peregrino por los jóvenes esposos y demás familiares. Fué inscrito en el Registro Civil con el nombre de Enrique.

Deseamos a la joven pareja un buen acierto al encauzar los primeros pasos de esa hermosa joya que el Destino les ha confiado.

⁂

Nos escriben nuestros amigos de Linares dándonos cuenta de la desencarnación del consecuente espiritista don José Agulló, a los setenta y dos años de vida planetaria.

Inspector Jefe de la Agencia de Reclamaciones de los ferrocarriles de M. Z. A. de aquella plaza, supo granjearse las simpatías de todos sus subordinados y del público en general que tenía necesidad de utilizar de los servicios de la importante sección que tenía a su cargo, por su bondadoso carácter y delicado trato.

¡Paz al espíritu manumitido!

⁂

Nos enteramos con verdadera satisfacción que la señora Francisca Masvidal, de Barcelona, una de las espiritista entusiastas de la obra de la Federación, acaba de legar en testamento una parte de sus bienes, a favor de la F. E. E.

El Directorio ha acordado en su última sesión dar expresivas gracias a la señora Masvidal por este gesto hecho en pro de la causa espirita.

ALGUNAS OBRAS QUE PODEMOS SERVIR A NUESTROS LECTORES

(PAGO ANTICIPADO)

Ptas.

Allan Kardec

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo en rústica 3
Encuadernado. 5
El libro de los espíritus. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El libro de los médiums. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
El Evangelio según el espiritismo. Un tomo en rústica . 5
Encuadernado. 7
El Cielo y el Infierno. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7
El Génesis, los milagros y las predicciones según el Espiritismo. Un tomo en rústica 5
Encuadernado. 7
Obras póstumas. Un tomo en rústica. 5
Encuadernado. 7

Edición económica de las mismas

¿Qué es el Espiritismo? Un tomo 1
El libro de los Espíritus. Un tomo. 2
El libro de los médiums. (agotado).
El Evangelio según el Espiritismo. Un tomo 2
El Cielo y el Infierno. Un tomo . 2
El Génesis, los milagros y las predicciones. Un tomo. . . . 2
Colección de oraciones escogidas. Un tomo en rústica . . . 1'50
Encuadernado. 2'50

León Denis

Cristianismo y Espiritismo. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
En lo invisible. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Después de la muerte. Un tomo en rústica. 4
Encuadernado. 6
«El Gran Enigma». Dios y el Universo. Un tomo en rústica . 4
Encuadernado. 6
El porqué de la vida. Un tomo 0'75
De la idea de Dios. Un tomo . . 0'50

Amalia Domingo y Soler

¡Te perdono! (Memorias de un espíritu). Dos tomos en rústica. 12
Encuadernados. 18
Sus más hermosos escritos. Un tomo en rústica. 6
Encuadernado. 9
Memorias del Padre Germán. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano. Un tomo en rústica. . . . 5
Encuadernado. 8
Ramos de Violetas. Dos tomos en rústica. 8
Encuadernados. 12
Memorias de Amalia. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50
Cánticos escolares. Un tomo en rústica. . . . . 0'75
Retrato de Amalia Domingo. cartulina de 52 × 70 5

Ptas.

Quintín López Gómez

Filosofía Doctrinal (espiritista). Un tomo en Rústica 5
Encuadernado. 7
Hipnotismo Fenomenal y Filosófico. Un tomo en rústica . . 5
Encuadernado. 7
La Mediumnidad y sus misterios. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
Los Fenómenos Psicométricos. Un tomo en rústica 4
Encuadernado. 6
El Catolicismo romano y el Espiritismo. Un tomo en rústica . 2'50
Arte de curar por medio del magnetismo. Un tomo en rústica. 3
Ciencia magnética. Un tomo en rústica. . . . . 2'50
Magia.Goética. Un tomo en rústica 3
Metafísica transcendente. Un tomo en rústica 3

Camilo Flammarión

La Tierra, el Hombre y la Naturaleza. Un tomo . . . . . 1'50
La pluralidad de mundos habitados. 1.ª y 2.ª parte. . . . 3
Mundos reales y mundos imaginarios. 1.ª y 2.ª parte . . 3
La pluralidad de mundos y el dogma cristiano. Un tomito de 96 páginas . . . . . 0'50
La Muerte (compendio) 1
«Lumen». Historia de un alma y un poeta. Nueva edición dos tomos 6

Daniel Suárez Artazu

Marieta y Estrella. Páginas de dos existencias y páginas de ultratumba. Un tomo en 4.º en rústica. 4
Encuadernado. 6

Gabriel Delanne

La Evolución Anímica. Un tomo. 5
Kating King: historia de sus apariciones. Un tomo. 3
Las vidas sucesivas. Un tomo. . 1'50

J. Blanco Coris

Por qué soy espiritista. Un tomo en rústica. 3
Encuadernado. 5

E. Gimeno Eito

El Espiritismo es la moral. Un tomo . . . . . 1'50

Manuel Navarro Murillo

Temas espiritistas. Un tomo . . 1

Bruno Miguel Mayol

Avantismo. Un tomo en rústica. 2
Encuadernado. 3'50

Víctor Melcior

La enfermedad de los místicos. Orientaciones anímicas . . . 4

Arnaldo Mateos

Estudios sobre el alma 3

Ptas.

E. d'Esperance

Al País de las Sombras. Un tomo en rústica 6
Encuadernado. 9

M. González Soriano

El Espiritismo es la Filosofía. Un tomo 2

Fabián Palasí

Moral universal o humana . . . 1
Renacimiento o pluralidad de vidas planetarias. Un tomo en rústica. 6
En tela. 8

Vizconde de Torres Solanot

La médium de las flores 3

Miguel Vives

Guía Práctica del Espiritista . . 1'50

Lorenzo Fenoll

Al margen de la violencia . . . 2
A España: Levántate y anda . . 1'25
¿Quién sabe? . . . . . 1'50
La Guerra y la Paz. . . . . 0'25
Auroras de Concordia. . . . . 2'50
Olimpiadas Culturales. . . . . 2'50
Positivismo Espiritual. 2

José M.ª Fernández Colavida

El Infierno o la Barquera del Júcar 2'50

Medianímicas

Páginas íntimas de ultratumba; comunicaciones y fénomenos obtenidos en el grupo «María» con 14 fotografías. Un tomo de 230 páginas en 4. . . . . 2'50
La vida de Jesús, dictada por el mismo. Obra completa 1 tomo 5
Los tomos sueltos, uno 3
La vida de Jesús, dictada por el mismo. 2.ª parte 3

Carlos Johonston

Las memorias de los renacimientos pasados 1

Eduardo Pascual

¡Duerme! . . . . . 0'35

Fernando Girbal

Hipnotismo y sugestión. Un tomo 2
En tela. 3'50

Ch. Lafontaine

El Arte de Magnetizar o el magnetismo vital. Un tomo en 4. . 6
En tela. 9

Castor Vilar de la Tejera

Las maravillas del metapsiquismo. Un tomo de 254 páginas encuadernado 6

Varios

El médium curandero 1
Ceux qui nous quittent. Extraits de comunications medianimiques. Consta de 328 planas . . 1'50

FEDERACIÓN ESPIRITA ESPAÑOLA

DIPUTACIÓN, 95, PRAL.

BARCELONA

Agrupación de centros, entidades y personas para el estudio, divulgación y defensa del Espiritismo.

La Federación cuenta con una Comisión de Estudios para informe y comprobación de hechos, para dar consejo o ayuda, o plan de estudios a los profanos que lo necesiten, resolver consultas sobre fenomenología, etc. etc.

La Comisión de propaganda tiene a disposición de federados y simpatizantes, hojas de divulgación y material adecuado para la misma.

Para detalles, estudios, demandas de ingreso, etc., puede acudirse al Secretario general AVENIDA 11 DE NOVIEMBRE, 81, SABADELL, o pedirle direcciones para entenderse directamente con vocales o delegados de la Federación, establecidos en diversas localidades.

ARTÍCULO 13 DEL CÓDIGO DE LA F. E. E.

Artículo 13.—Para discernir, propagar y defender a la doctrina, la Federación Espirita Española se ajustará a la siguiente disciplina:

a) Proclamar el libre examen en toda su amplitud, entendiendo que las cosas que no fueren de razón para cada uno, tampoco pueden serlo de obligación ni de devoción;

b) No dogmatizar en nada; y aceptar toda verdad hecha evidente, venga de donde viniere, para evolucionar con ella;

c) Honrar el principio de que el Espiritismo no ha de llenar su misión cultivando censuras, ni críticas, ni violencias de palabra o de obra, sino sembrando soluciones racionales, afirmaciones o convencimientos, dentro de lo que se dipute mejor;

d) Respetar en absoluto las ideas de los demás, dejando a cada cual la responsabilidad de sus creencias; pero sin que esto impida ni excluya la comparación serena o el comentario desapasionado de cualesquiera principios, para refutarlos, poner enmienda a lo que se estime equivocado, o discernir sobre la posición que racionalmente deba adoptarse respecto de ellos.

e) Hacer honor en todos los casos a este lema: "Hacia lo Superior por el amor y por el estudio".

ANTONIO LOPEZ, IMPRESOR, OLMO, 8. BARCELONA